



Reiss & Zimmerman  
Series 40, n. 222

RES  
35/2 ✓

March 20, 1924

21





**Historia de las cosas de Ethiopia**  
pia, en la qual se cuenta muy copiosamente, el estado y potēcia de  
emperador della, (que es el q' muchos han pensado ser el preste Juan) con otras  
infinitas particularidades, assi dela religiō de aquella gente, como de sus cerimō-  
nias, segun que de todo ello fue testigo de vista Fracisco Alua:  
rez, capellan del rey don Manuel de Portugal.

**COMPRA**  
292555

~~RES:~~  
~~35122~~

**C**prologo dirigido al Illustrissimo señor Don Artal da  
lagon, & onde de **S**astago, y señor dela villa de **P**ina, y delas varonías  
de **A**lfajarín, y **D**espes, y casa de **A**ncano, y **A**lcayde por su **Al**ba  
gestad, de **V**illena, y **V**illas de **Al**mansa, y **Y**ecla, mi señor.

**P**or el consuelo y remedio, muy Illustrisimo señor, de tantas ma-  
las nueuas como cada dia por nuestros pecados en este misera-  
ble tiempo oymos, ha querido dios que se entendiesse quan grá-  
varde dela tierra, que algunos delos antiguos philosophos pē-  
sauan por grande excessiuo calor ( por quanto cae debaro de la  
torrida zona) no ser habitable: y estos delos modernos creyan  
que ya que lo fuese, era de Infieles enemigos de nuestra santa  
religion christiana, ser poblada de muchas gētes tan zelosas de seruir a dios q es  
cōfusion para los q tenemos por muy auentajados aca, donde nos dauamos ha-  
sta agora a entender q estaua toda la christiandad sumada y recogida. Es verdad  
que tenian algunas cosas diferentes delo que la Iglesia Romana manda, pero es  
cierto que quien tan deueras se ponia a hazer cosas tan arduas, penitencias tan as-  
peras y ayunos tan molestos y frequentes ( por ventura merecedores dela predica-  
cion dela fe de que agora gozan) solo por agradar a dios, que teniendo la lumbre  
q antes les faltaua, mas de vera se dispondran a estos mayores trabajos. Para lo  
q su santidad les ymbio el año de mil y quinientos cincuenta y siete patriarcha. Y pa-  
ra esta dignidad se nobraro tres personas dela compaňia de jesu tan zelosas dela  
honra de dios, y augmento de su santa fe catholica, como el mismo negocio q yuā  
a tratar lo requeria. De estos es uno q estaua en **T**etuan en **B**erberia procurando  
con limosnas que recogia redimir catiuos: y este es agora Patriarcha: el nombre  
del qual es **J**uan **H**uñez portugues. A este si muriere antes, sucederan **A**ndres de  
**O**viedo castellano, y **M**elchior **E**rruero portugues. Ultra de estos tres se ymbi-  
aron otras nueue personas muy religiosas para que instruyan aquella gēte deseo-  
si de saber seruir a nuestro señor, y en diuersas partes del imperio de **E**tiopia sean  
obispos. **V**iniendo pues amí mano vna relacion que escriuio **F**rancisco **A**lvarez ca-  
pellan del rey don **M**anuel de portugal, delo que vio en este reyno de **E**tiopia,  
( donde passa lo que tengo dicho ) siédo ymbiado en compaňia de **D**uarte **B**albá  
embaxador del mismo rey: pareciome para confusion delos malos que creyan de  
todo punto quitar de la memoria de los hombres los ritos y santas ceremonias q  
nuestra santa madre yglesia tiene constituydas: y para animar a los catholicos que  
no tienen el heruor que deuen, porq viendo quan atras quedan por su culpa, a imi-  
tacion de estos se dispongan, pues si queren, pueden medrar en bienes spirituales  
mucho teniendo tanto aparejo de cosas que a ello los combide, como son libros y  
predicaciones: delo q en este reyno en parte, y de todo en el dela **C**hina, como aqui  
se muestra, carecian: vltimamente para q los muy auentajados cada hora se e fuerce  
y passen con sus buenos principios adelante. **P**areciome pues por estos moriuos  
q en hazer imprimir esta relacion, haria lo q deuo a chriano: y lo q a ella, en dirigir  
la a **A.S.** pues es cierto q no se le podia dar patrō q tan de buena gana la recogies-  
se y amparasse: ni a **A.S.** pudiera seruir cō cosa q mas a su gusto fuese. Porq alléde  
las cosas q en este libro de aquella tierra se cuentan, q cierto son maravilloas y para  
agradar a qlquier paladar, hay tābien grādes señales q dios particularmente quie-  
re seruirse mucho enella q es lo q mas. **A.S.** dessea y en todas sus tierras ha pcu-  
do y pcura. **C**onfiado pues q este mi servicio sera tan alegre y benignamente recibido,  
qnto la voluntad con q yo lo hago merece, me he atreuido a imprimir esta obra  
dedicandola a **A.S.** cuya vida y estado nō señor guarde y acreciete como sus ser-  
vidores desean, y pa paz y bué gouerno de sus vassallos cūple, de **ç**aragoça. **rc.**

Besa las manos de vuestra illustrissima señor:ia.

Diguel de Suelnes Insançon,

## Principio de la historia de Ethiopia.

**N**adie satis de los hóbres tā faltó d'entendimiento, tan sin suyzo y razon se ha visto q vi medo a su noticia los heroycos y maravillosos hechos d'algua señalada psona: no engredre luego en su coraçō r na amorosa volū cada cerca d'lla, desseádose tan dichoso: en q se ofreciese ria o manera como ríedol a cō sus p̄ptos ojos, pudiesse gozar de su cōuersaciō. Ninguno cierto se puede hallar, q assi fa cilmēte d'xe d' mostrar lo q naturaleza cō todos en general repartio: pues es manifēsto q toda persona, cuya rida es fuera d' vicios y susiedades, solamente fundada en p̄ficion de virtudes, y en lo demás q toca ala hermo sura y adornato del alma: cada y quando q por oydas conosce, hauer algun hóbre en al guna particular arte o facultad auētajado a todos los de su tiempo, luego su coraçōn y ánimo comienzan interiormente a sentir yndesseo del conocimiento y conuersacion del tal. Desta natural inclinaciō resulto en ánimo en muchos d'los antiguos philosophos padres de las sciencias q hoy en dia alcācamos, q como entēdiessen estando en grecia: la renta q los philosophos de Egypto les hazian en el conocimiento del curlo y mo nimiento d'los cielos, con mas grande experientia que tenian de la virtud de los animales y plantas, y delas de mas cosas criadas: no temierō poner se a todos los peligros q se les podian ofrescer, y assi salian de sus propias tierras discurriendo por marea y provincias estrañas, en busca de aquellos doctos varones, cuya fama se diumlgaua por el mundo, para que puestos embargo de su disciplina, trabajassen venir al altura y cibre de las sciencias, que siempre tanto se dessearon. Gran alabanza y renombre merecio Platon entre los que he dicho, pues no contentando se con ser maestro, y de Athenas, cuya doctrina por todas las escuelas se predicaua: q illo antes ser discípulo, oyendo humilmente la doctrina asena, para lo qual devada su patria, nane go a egypto, r dio buelta por la grā Grecia ( q hoy dia llamamos Calabria y Pulla cō parte d' reyno Napo lítano ) ríedio y conseriando aqlllos q su coraçō comēcara amar por el nōbre q alcācaian en el mundo. En ql qual ria se cayēdo en manos

de coſſarios, y hecho esclavo, fue r̄dido hasta venir a obedecer a vn crudelissimo tirano: empero por ser Philosopho fue temido mas, q el q lo cópro. No es menos de maravillar apolomio ( si qera aya sido magico como el vulgo lo tuvio creydo, o philosopho se ḡu q los pitagoricos nos lo afirman ) el q l' ca mino por los p̄sas, passo el monte Eaucaso, río los albanos, sc̄thas, massagetas, entro por los r̄q̄ssimos reynos de la India, y al fin puesto d'la otra pte del poderoso río gange ( rno de los q salen del parayso ) alle go a los brahmianas pa ver a Isharcha, assentado en trono de oro, entre algūos pocos discípulos enseñando y disputando de naturales y del movimiento de las estrellas, y de alli volviédo por los elamitas, babilontos, caldeos, medos, assyrios, partos, siros, fénices, arabs, palestinos, y entrado en alexandria, ca mino por todo egypto, hasta ver dentro en ethiopia la grā mesa del sol, dōde todos los días hauia abundancia de mantentimētos, pa quātos qsiessen y a comer: y assi alegro su coraçō desseoso de ver cosas tā nobradas por el mundo. Tābién fue maravilloſa la suia uidad y dulçura de la eloqñcia de tito liso, pues a su fama y nōbre, r̄niero delo r̄ltimo de eſpaña y frācia muchas psonas por oyde hablar: de suerte q los q la brauez y potencia de romia no pudo traer a su contemplaciō, sola la fama de un hóbre, los saco de sus propias tierras. Semelante a esto es lo q la sagrada escriptura nos dīe de la reyna saba: q como alcācasse a saber qā grāde era la sacerdotia de salomō, r̄no d'le medio de ethiopia a jerusalē solo por gozar de la doctrina de psona tā señalada y alabada por todo el mundo. M̄as n̄ menos agora en tiépo de n̄ros padres y abuelos, como r̄uiese grā fama por toda europa, q en el orēte hauia un rey ch̄ftano muy poderoso, el q l' allēde d' ser rey era tābién sacerdote de los ch̄ftanos q le eran sujetos, y assi comunmente le llamauā todos sus vassallos. Preste Juan: sabiendo se tambien que de cien años a esta parte comēcaron los venecianos a traer grā cantidad de especieria en Italia, la q l' se cogia en la India, y desde alli venia por el mar bernedo hasta Egypto, donde ellos la quiana a comprar: viendo pues y sabiendo el Rey don Juan el segundo de Portugal todas

# Historia de Etiopia.

estas cosas: determino embesar personas que descubriessen la verdad della, y que procurassen saber muy en particular donde eran los reynos del Preste Juan tan nombrado, y si era posible que sus Reinos pudiesen yr desde el cabo de Buena esperanca (que ya estaua descubierto) hasta la India donde se hallaua la especieria. Con este proposito embio luego al principio, en religioso dela orden de san Francisco: que se dezia fray Entoncio de Lisboa, en compaňia de otro seglar: los quales como no supiesen la lengua Etiabiga, dierõ la buelta desde Jerusalen, affirmando que no se podia andar aquellas partes sin hablar y entender muy bien el Etiabigo, y assi despacho el rey dos criados suyos a lo mesmo, hombres diligentes, y que muy bien entendian qualquier negocio que se les encargasse, los quales eran Pedro de Louillan, y Alonso de Payua, y recibida la bendicion de su rey, partieron a siete dias de Espana, del año de nuestra salvacion de mil y quattrocientos y ochenta y siete. Estos proficieron su camino hasta el Layro ciudad de Egipto, y de alli nauegando por el mar vermejo: vinieron a parar en Aden ciudad de Arabia: cerca del estrecho de aquel mar: en la qual como ya estuviessen certificados que en Etiopia era todos cristianos y que tenian un emperador muy poderoso tambien cristiano, creyeron que aquell deuia ser el Preste Juan tan nombrado que ellos buscaban: por lo qual se apartaron concertandose que el Alonso de Payua entrasen en Etiopia, a ver la corte de aquel emperador, y el otro passasse a la India a informarse bien dela nauegacion della, y de las especierias y riquezas que tenia, con tal q en cierto tiempo se boliessen a juntar en el Layro. Puesta toda esta diligencia, boliso el Pedro de Louillan al lugar que havian señaldo, y supo que su companero fallesciera de sta vida, y recibio cartas de su rey, en que les mandaua diesen fin con toda presteza a lo comenzado: en especial que se informasen bien del reyno del Preste Juan, y le llevasen yna carta suya: saludandolo de su parte, y pidiédo le toda amistad como entre dos Principes cristianos se requiere: mandauales mas otras particularidades que dexo de es creuir, porque se tratan adelante. El Louillan escrito entonces al rey, haziendole saber quanto havia visto en la India, y certificandole ser cierta la nauegacion para ella, por el cabo de Buena esperanca, y mas diziendole que en Etiopia havia un empera-

dor christiano con toda su gente: el qual sospechaua que era el Preste Juan: que su Alteza le mandaua buscar: y lo qual ya que su companero era muerto, que el yrta a cumplir la embarcada que le mandaua. Con estas nuevas se holgo muy mucho (como era razon) el rey don Juan, y assi se publico luego por Espana: que el Preste Juan reynaua en Etiopia, lo qual fue un gran yerro, y mucho mas por lo es, pues hasta hoy dia se tiene credo entre mucha gente vulgar, ser ello asi, siendo tan diferente y apartado el imperio de Etiopia, del reyno del Preste Juan, quanto esta Espana apartada del Peru, o Chile, y aun si bien se mitra, es tanta aquella distancia, quanta la que hay de la misma Espana hasta Laticud: en la India Oriental, que casi son mil y quattrocientas leguas, contandolas desde Barcelona por linea derecha, y otras tantas poco mas, o menos, hay desde el pueblo de Arquico (que es el primero del imperio de Etiopia en el mar vermiso) basta el principio dela region que Marco paulo llama Thenduch, en la qual dice a los sesenta y quattro capitulos de su primer libro, que acostumbrava a resedir a quel gran rey nombrado por todo el mundo, a quien el comun llama Preste Juan, y no solo en aquel capitulo haze mencion de mas a los cincuenta y uno, y dos, y tres capitulos del mismo libro, en donde va contando brevemente, como aquellos reyes que llamamos Preste Juanes solian ser muy poderosos, y les estauan antigamente susertos, de mas de otras muchas naciones, los Tartaros, gente que se ha mostrado muy valerosa y muy guerrera: de trecentos y cincuenta años a esta parte, los quales en cierto tiempo tuvieron quasi la Monarchia de toda Asia la mayor, aunque en estos siglos no son tan temidos, por haver ellos dividido siguiendo muchas cabezas, y diferentes caudillos. Quando estos estauan embaxo del señorio de aquelllos reyes, residian al Aquilon de sus tierras, morado por el campo derramados en diuersos lugares, sin policia ni ciudades, hazia donde tiené agora fundada la ciudad q nôbran Tartocora en memoria de su origen y principio. Sucedieido vnos tiempos a otros, como se sintiesen confueras, negada la obediencia al Preste Juan, q entre ellos se dezia Unchan: se apoderaron de las regiones q al Norte, o Aquilo les cayan, y eligieron rey que los mantuviessen en toda paz y justicia, los successores del qual se nombraron grandes Chanes, que significa

## Historia de

emperadores. Este desque se vio en trono: embio a rogar al Preste Juan, o Anchán, le dicesse su hija por muger, lo qual no pudiendo sufrirlo, respondio asperamente a los embaxadores: dizeyendoles que certificassen al q los embaxaua, q pnes de vassallo, havia venvido a tener tanta soberania, que le pidiesse su hija por muger, antes la haria passar cruel muerte, q no dexarse la gozar. Incito tanto esto al tartaro, q juntando luego vn poderoso exercito le comenzó a correr la tierra, robando y talando quanto hallava delante, al qual saliendo al encuentro este Preste Juan con otro grueso exercito, se dio entre ellos la batalla muy cruel y sangrienta, mas al fin qdando la victoria por el tartaro, fue el Preste Juan vencido, y despues poco a poco vio no todo su Reyno a dar obediencia, al q no mucho antes negaua su hija en casamiento. Todo lo dicho es del mesmo Marco Polo, lo qual da a entredor q acontecio cerca del año del señor de mil y dozientos poco menos pero confiesa en el mismo libro: que aunque Anchán fue vencido, toda rta sus descendientes, y de su linaje posseieron el Reyno, dando vassallaje a los Chanes o Emperadores delos Tartaros, que reynaron despues de aquel primer Rey que los suseto, y nunca mas les negaro sus hijas por mugeres. Si en quisiera no hauer salido de mi principal intento, prosiguiendo las cosas de Etiopia: pero ya que he coméçado a dar alguna razon del verdadero Preste Juan, parecio me ser justo, tratar aqui todo lo que los antiguos delnos deixaron escripto, y se conozca q aqui adelante quan falsamente llaniamos al emperador de Etiopia, Preste Juan, y creo yo que todos holgaran de leer esta mís digressió: assi por ser historia auténtica y verdadera: como por venir algun tanto al propósito de lo q vamos contando. Escripte Otto Obispo Frisingense: hermano del emperador de Alemania Lunrado tercio, a los treynta y tres capítulos del septimo libro q su general historia: que estando el Summo Pontífice Eugenio tercero en Viterbo, el año de mil y ciento y quarenta y cinco, vio el mesmo por sus osos, que rino allí desde Siria en Obispo Babulense, el qual havia sido causa que la iglesia de Antiochia diese obediencia a la Romana, y assi venia con algunas quejas al Papa. Este entre otras cosas conto, como pocos años havian pasado, q cierto Juan rey y sacerdote (cuyo rey no era quasi a lo ultimo de Oriente, adclante de Persia y Armenia) era cristiano con

todos sus vassallos, el qual teniendo guerra contra los reyes de Persia y Media, que eran hermanos, y se dezian Samardos, los conquisto a Ecbactanio principal ciudad, y donde tentan la silla de su Reyno. Despues saliendo al encuentro aquellos reyes con vn poderoso exercito de Persas, Medos, Assirios, se dieron la batalla que duro tres dias, peleando de todas partes animosamente: desseando antes morir que huir. Pero al fin desbaratados los Persas: quedando la victoria por el Preste Juan (que assi lo sullen llamar) prosiguió adelante con todo el campo, trayendo intencion de socorrer a la casa santa de Jerusalem, mas como allegas se al río Tigris, y no lo pudiesse passar por falta de nautios: mouio con sus gentes el río arriba, derecho al Septentrion, o Norte, donde le havian dicho que en el Infierno se solia cluar, adonde esperando algunos años el yeso (que con la gran templanza del ayre nimica rino) perdía muchos de sus soldados, por estar en tierra y cielo a ellos no acostumbrado, y assi fue constreñido, boluense a sus Reynos. Tienese por cierto, que desciende este Preste Juan, del antiguo linage de los reyes Bagos: q quien haze mencion el Euagelio, y que reyna en las mesmas tierras q ellos, gozando de tanta abundancia y riqueza, que se sirue de Letro de fina Esmeralda. De manera que por imitar a sus padres, q vinieron adorar a Christo en la cuna, assi el havia venido la buelta de Jerusalem, si lo dicho no le estorvara. Todo esto escribe el mismo Otto Frisingense como testigo que vio y oyo al que lo dijo: lo qual ha que passó quacrcientos y diez años. Sin esto, cuenta tambien el Marco Polo Veneciano: cuja mencion hize arriba, otra historia del dicho Preste Juan, en el segundo libro de la relacion de las regiones Orientales a los treynta capítulos, y dase credito a este marco Polo: porq es cierto que el estuuo muchos años en aquellas partes del Oriente, desde el año del señor de mil y dozientos y seynta y cinco, hasta el de nouenta y seys, quando buelto en Italia escripto aquella relación de todo lo que vio y supo, en espacio de aquellos treynte años que andubo sirviendo al emperador, o gran Chan de los Tartaros Cublai: que entonces era señor absoluto de aquellos Reynos. Cuenta pues en aquel lugar, que vendo el vn prolfico camino de quattro meses, adonde el gran Chan lo embaxauo: por algunos negocios, desde la ciudad de Chabala, q es la principal del Reyno de La

# Ethiopia.

tao en tartaria la alta (la qual podra estar en cinquenta y cinco grados de latitud, y en ciento y setenta de longitud, poco mas, o menos) yendo el entre el Occidente y medio dia, y en fin de treynta dias de camino, allego a un pueblo fortissimo, que se dezia Chin cui, el qual fuera fundado y fortificado por un rey de aquella provincia, cuyo nōbre era Dario, enemigo de aquel gran rey Preste Juan, que le era vecino. La villa empero era con arte y con el sizio que tenia, tan inexpugnable, que el Dario no temia potencia de rey ninguno, y assi los reyes comarcanos a el se entristecian, por ver que no lo podian susentar. En este tiempo estauan en la Corte del Preste Juan siete mancebos d muy valeroso animo, y de grande osadía para qualquier hecho, los quales se le ofrecieron de entregalle al Dario en sus propias manos, y el prometiéndoles muy grandes mercedes si lo cumplian, se partieron: y dos a la Corte del Dario, le suplicaron con toda disimulacion, que se sirviese de ellos. Recibidos que fueron en su servicio: sin auerseles sentido la tracycion que traian vridida: aconsecio que en fin de dos años, siendo tenidos por muy fieles, salio el rey a cauallo con ellos y con otros pocos criados fuera del pueblo quanto mil passos, a recrear el animo, y vista por ellos esta oportunidad, arremetiero a el poniéndole las espadas al pecho, y assi lo prendieron, y traxeron al Preste Juan: cumpliendo su palabra. Alegre el Preste Juan con tal presente, le mādo poner muy buena guarda: y que lo traxessen en compañía de los pastores que guardauan ganados, hasta que passados dos años en aquella pobre rida, lo hizo venir ante si, con todo estado real segun le conuenia, y entonces le hablo desta manera. Por experienzia conoces, quan poco han sido bastantes tus fuerças a estorvarme que deixasse de prenderme, y de te traer dos años en compañía de pastores, y bien vees que ninguno de los hombres es agora poderoso para impedirmee: q si te quisiesse quitar la vida lo deixasse de hazer. A lo qual como Dario le respondiesse ser verdad: tornó el Preste a dezille, pues os hauyens conocido, y confessays ser menos que yo, de aqui adelante os quiero por amigo, y assi luego le mando dar cauallos y criados, que con toda honra lo acompañassen hasta su reyno. Quedo con esto tan obligado: q todo el resto de su rida hizo mucha cuēta del Preste Juan, obedeciendo en quanto mandaua. Demas destas historias he yo

hallado otro libro, que tambien escrifo de los Tartaros vn cauallero de Armenia, de sangre real, que siendo viejo y cansado de seguir la guerra entre Armenia y Tartaros se vino a meter frayle dela orden Premonstratense en Ebipre, en el año dñ señor de mil y trezentos y cinco, y se llamo fray Hayton y despues de algunos años passo a Italia, y alli por mandado del Papa Clemēte quinto, escrifo aquel libro, en el qual descriuen- do el Oriente, dize en el segundo capitulo, q al poniente, o Occidente del gran reyno de Catayo: se sigue otra region muy grande, q en Armenia llaman Larse, y que comprehē de en si tres provincias con reyes particu- lares: y aunque los mas Larsenses son Gentiles, que toda ria hay diez naciones de cristianos entre ellos, los quales traen origen, y descienden de los tres reyes Magos, que vinieron guidados por la estrella adorar a chris- to rey nascido en Bethlē d Judea. Des- pues señalando mas en particular los limi- tes y provincias con quien confina: dize que demas del Catayo que le cae al Oriente, tie- ne al Septentrion en desierto, y al poniente el reyno de Turquestan, el qual es diferente dela region que agora llamamos Turquia, porque es mucho adelante de Persia, y el Turco ningun poder tiene alli, aunq es ver- dad que el origen de los Turcos es de aque- llas partes: como se puede muy bien ver en este Hayton, y en el otro Marco Paulo, q ambos hacen mencion alguna dello. Elme- dito dia se junta este Larse con la China (q ellama Sina) tierra riquissima: que esta a- delante dela India en que los Portugue- ses tienen su trato, y conquista, y assi vemos hoy dia que los mismos Portugueses ha- llan alli en la China infinitos cristianos, q sin duda es argumento para creer todo lo di- cho, pues por las demas regiones de aque- llas partes todos son Gentiles, o Magos- metanos. De suerte que conjeturando lo q estos autores dizen, se ve manifiesto, que el reyno del Preste Juan, que Marco Paulo llama Teuduch, es alguna provincia dela re- gion q Hayton nombra Larse, la qual es a delante de Persia y Media casi al fin del Oriente, como Otto Frisingense lo da a enten- der, y con esto nadie terna duda, en lo que al principio dixe ser falsissimo creer: q el empe- rador d Ethiopia sea el Preste Juan, ni te- ner q ver sus tierras con las del otro: pues el reyna en africa entre el Nilo, y el mar verme- so, y el otro en la grā Asia: adelante d la India y junto al Catayo, y aquí es el Preste Juan

## Historia de

que tan nombrado y deseado ha sido por toda Europa: de muchos años a esta parte. Pero hoy en dia (según escribe Hernán López de Castañeda en el principio de su historia que hace de la conquista de aquella India por los Portugueses) no se cree que lo aya: porque dice, que el último muriera en una batalla que tuvo con el gran Khan, agor a noueta, o cien años (según da a entender) y q̄assí se perdió aquél rey, quedado el emperador de los Tartaros absoluto señor del. Marco Paulo bie da a entender, q̄ en su tié po havia aun Preste Juanes, y q̄ dava obedienzia y vassallaje al dicho Tartaro, y es de pensar, q̄ tambien al presente los aura: mas no con tanto poder y pujanza: como agora quatrocientos y cincuenta años: quando eran señores de las mas prouincias que los Tartaros posseen en este tiempo. Y es de creer tambien, que nuestro señor rsara de su misericordia con aquellos cristianos, porque en fin es la christiandad entre ellos tan antigua, que luego que nascio nuestro redemptor lo r̄imieron adorar, y despues san Lbo mas apostol que fue por aquellas partes, los baptizo. Y aun segú se lee en un libro piadoso dela vida y obras destos gloriosos reyes: el mismo san Thomas los consagro en arco bispos, para q̄ tuviesen cuidado en lo espiritual de sus pueblos; pero como el buen Eipo stol andando por aquellos reynos dela India vintesse a padecer martyrio, luego ellos se juntaron con los reyes q̄ les eran sujetos, y con los demas perlados que el apostol cosa grara, y acordaro de elegir una persona señalada, q̄ en lo espiritual fuese cabeza y grāsa cerdote entre todos ellos: en memoria del santo apostol: que les fuera maestro y predicatora la fe: y que este muerto se eligiese otro con el mismo poder, y cada uno se llamasse Patriarca Thomas. Tambien acordaron que por quanto los mesmos reyes no tenian hijos (por lo qual se cree que fueron virgenes) de elegir otra persona valerosa de su natura, que en lo temporal el y sus descendientes perpetuamente los gouernasse, y fuese rey y sacerdote: pero que su nombre fuese Preste Juan. Si que de creer es: que pue es tanto en el servicio de Dios se fundaron las cosas de aquel rey, Tenduch, o Tarse, que aun la christiandad entre ellos no sera del todo destruida y gastada. Esperanza tengo en Jesu Christo, que si persevera mucho tiempo la amistad del rey de Marunga, o de Bégalia con los Portugueses (los quales tienen sus reynos al fin dela primera In

dia: suerto al gran río Gange) que se han de auenturar algunos de los Portugueses a entrar la tierra adentro hacia el Septentrion, y el Oriente, y nos han de traer nubes ciertas de aquellos cristianos, porque a lo mas lejos puede hauer desde la marina de Bangala hasta Tenduch cerca de quinientas y cincuenta leguas: el qual rey norna la parte meridional a los treynta y siete grados de latitud, y la parte Occidental a los ciento y cincuenta de longitud. De manera que podemos dezir que esta dentro en la region que los antiguos llamaron Scithia allende del monte Imao: y que se junta en el poniente con otras regiones que tambien llamaron Sogdiana, Saccharo, y Bactriana en donde leemos que rey Zoroastres fundador dela Magica, por donde los reyes de aquellas partes fueron llamados Magos mucho tiempo. Aunque parezca que me aya alliado algo mas de lo necesario en tratar la historia del verdadero Preste Juan, no por esto se me dexara de agradecer: pues qualquiera holgara de aqui adelante en procurar hablar con toda propiedad: nombrando cada Principe con su cierto titulo, y no que vengan a llamar al emperador de Ethiopia Preste Juan, siendo tan apartado el señor del uno, del rey del otro: que a lo menos lejos no se alcançan con mas de mil leguas, y lo que mas manifiesto haze todo lo dicho, es que el mismo Marco Paulo menciono a los, xliii, capítulos del tercer libro: y el Hayton Armento a los cincuenta y cuatro y, lvi, capítulos del suyo, hazen particuliarencion destos cristianos de Ethiopia: llamandolos el Paulo Eberinos (como es verdad que se llaman en su léguia vulgar) y el Hayton los nonbria Hubianos: aunque es cierto que diffieren estos Hubianos de los Eberinos, porque son cristianos por si y no estan sujetos al emperador de Ethiopia como los otros (según despues se vera en la relacion) y ninguno de los mezcla estos con los cristianos Trasenses del Preste Juan. Concluyo en esto, avisando a los que leyeren a Marco Antonio Sabellico, y a Bernardo de Breydenbach, Dean de Bogunia en su itinerario dela tierra santa, los quales llaman al emperador de Ethiopia Preste Juan, y fue porq̄ se engañaron ni mas ni menos que otros muchos en estos tiempos: con la ionedad de saber que aquel poderoso emperador era cristiano, con todas sus ḡes. Verdad es, q̄ Sabellico da una donosa derivacion deste nombre Preste Juan, di-

# Ethiopia.

zendo, que en el año de mil y quinientos rey nava en *Ethiopia* Naud *Sia* hijo de *Schēdro*, o *Alexandro*, y que en estas partes por llomalle *Naud Sian*, le corrompieron el nombre, dizeñole *Preste Juan*, lo qual es ymaginacion suya, pues sabemos que este nombre es mucho mas antiguo que lo que el dice. *Juan* *Anclero* baze tambien mencion en la treynta y ocho generacion de su general historia de cierto *Patriarca Juan*, que vino dela *India* en tiempo de *Calisto* *Pa- pa*, a tratar algunos negocios: empero en ser *Patriarca*, y en no declararse de que *India* vino, no hay para q traer aqui su historiatura. Boluiendo al principio ( de donde me fue necesario apartarme ) como el rey don *Juan* d *Portugal* viesse por las cartas que recibio de *Pedro* de *Couillan*, que era cier ta la naugacion ala *India* por el cabo de buena esperanca, juntamente con que el emperador de *Ethiopia* era cristiano: deter mino proseguir su descubrimiento, a lo qual tambien le mouio mas en religioso *Ethio- pe*, que en este tiempo vino d *Jerusalem* por *Italia*: a parar en *Portugal*, y le dio entre informacion del *Imperio* y *christiandad* de su *Ethiopia*, y assi mado luego hazer dos naus para esta empresa, mas sobreuñien dole la muerte el año d mil y quatrocientos y nouenta y cinco, cesso esto, basta que el rey don *Manuel* su sucesor ( cuyo animo era mas que de vñ *Alexandro* ) mando acabar aquellos naus, y comprando otros dos para el mesmo efecto, fueron al fin todos he chados al agua, y baziendo capitán de la flota a *Vasco de Gama*: dandole ciento y qua renta y ocho hombres, lo mando partir del río de *Lisbona*, a ocho días de *Julio*, delaño de mil y quatrocientos y nouenta y siete. Era dios servido en que se allegasse el tie po que tanto se deseauia: con zelo de su sanctissima fe, y assi dando en dichoso viaje al valeroso y diestro cauallero *Vasco de Gama*, quedo deshecha y destruida la brauza y fuerça de las ondas del *Oceano*, sobrepujan do el con su flota: quantas tormentas y per iligros se le ofrecian: por lo qual vino a ser el primero que desta hecha dexasse abierto camino por vñ mar tan espacioso: para que de todas las partes del pontiente, fuese manifiesta la naugacion a todo el oriente. Quien podra dezir el espanto que puso por todas las islas y pueblos del mar de *Quiloa*, *He- linde*, y *Edel*, reynos en lo ultimo de *Efri- ca*, la admiraçion que resulto en los animos de los *Arabes*, *Perias*, *Carmanos*, y *Ge-*

*drosios* ( que hoy sellamā *Guzarates* ) *In- dios*, *Chinenses*, *Tartaros*, *Equitos*, y de otras muchas naciones barbaras, assimando metas como gétiles, que ocupan por todo a quel oriente grandes reynos y provincias. Crescio luego la fama derramándose por todas las regiones mediterraneas de *Asia* y *Efrica*, como vna gente christiana de lo vltimo de *Europa* era venida rodeando el grāmar *Oceano* basta las playas y puertos de las ciudades marítimas dela *India*. Emblo todo el pagantismo con estas nuevas: no queriendo admitir trato ni conuersacion de sta gente, adeuñando lo que havia de suceder que serian verdaderos destruydores de la ley y seta *Alahoma*, empero como este negocio se rigiesse por *Dios*: apruecholes muy poco, quantos estoruos y inconuenientes procuraron poner, que al fin con el socorro diuino, y con el buen orden y gran animo de los capitanes: gouernadores y visoreyes que despues aca han tenido cuidado de emblar los christantimos reyes de *Portugal*, se han hecho señores de muy poderosas ciudades en aquel oriente, fortificandose muy bien en ellas: de suerte que agora a venido a ser muy grādissimo el trato en mercaderias que hay desde *Lisbona* a aquellas partes, y assi se a cumplido vna propbecia que se puso a leer en vna d tres columnas de piedra que descubrio la mar el año de mil y quinientos y cinco, en *Rocha de Sintra* dentro de *Por- tugal*, la qual tenia este letrero, segun pares ce por el libro de los letreros antiguos, *Sib- ille Vaticinium occiduis decretum. Vol- uentur saxa literis et ordine rectis. Cum vi- deas occidens orientis opes. Soli Aeter- no ac lume decretum. Banges, Indus, La- gus erit mirabile visu. Merces commuta- bit suas rterque sibi. Tornadas estas pala- bras en *Castellano* dizen. Prophecia dela *Sibila* ordenada a los del pontiente. *O* po- niente seran trastornadas las piedras: que dando sus letras derechas y en ordē, quādo vieres las riquezas del oriente. Sera tabien cosa marauillosa de ver, q los rios *Bange*, *Indo*, *Tajo*, trocaran entre si sus mercade- rias. Lo qual es establecido por el *Eterno* y el sol, y la luna. Han sido ta señaladas las riquezas q en aquellos años vivero los por- tugeses contra *Calecudes*, *Canores*, *Cu- curranos*, *Repelinos*, y otros pueblos del *Malabar* en la *India*: q allego la fama de- llos dentro en *Ethiopia*, siédo emperador della *Etiopia* *tinguil dautid* hijo d *naud*, nñño d peqüena edad: cuyos reynos en su nñbre gouerna*

## Historia de

ua la prudentissima Reyna Elena abuela suya, y ella como oyesse tantas bazañas y tan maravillosas victorias, alegre por vna parte en ver que tan gran poder y fuerça de cristianos discurría por aquellos mares: suspesa por otra, en no saber que medio tendría para trauar amistad con el rey dellos, aconsejó que dos portugueses vinieren a parar a su corte, y venidos a su noticia: se informo dellos de todas las guerras y buenos sucesos que vñeran en la India: suplicandole ellos tambien procurasse socorrer con sus gētes y thesoros (si fuese menester) aquellos Espanoles portugueses, q por la fe de Christo andauan derramando su sangre contra el poder de mil naciones barbaras: sujetas a las leyes de Mahoma, y dela gentilidad. Vñstas todas estas cosas por la Reyna Elena, luego despacho rn Matheo, Embueno de nacion, que en Etiopia trataba mercaderías, y era varon de muchas lenguas, en compagnia de otro hidalgo Etióp, o Ubezino (que lo mismo se es) dādoles vna carta para el poderoso rey don Manuel de Portugal. Estos despidiéndose dlla el año de mil y quinientos y nueve, y caminando por tierras de Arabes y Guzarates: gentes enemigas del nombre cristiano, vinieron a ser conocidos y presos en Dabul, en poder de maluados Mahometas, lo qual como lo fiziesen saber al gouernador: que entonces era dela India: en nombre del rey don Manuel, embio luego gente con mano armada que los sacaron de prisión, y assi siendo muy bien recibidos por el gouernador, bolgo que se embarcasen en las primeras naos que hauian de venir a Lisboa, adonde allegaron a cabo de quatro años que eran partidos de Etiopia. Sabida por el rey don Manuel la venida destos embaradores, mandolos recibir con toda honra, allevaron delante dly, y dandole la carta, vñlo que dezía assí.

### La Reyna Elena gouernadora del imperio de Etiopia, al rey don Manuel de Portugal, y de los Algarbes. S.



Al nombre de Dios padre, y del hijo, y del Espíritu santo, de vn solo dios en tres personas, salud, gracia, y bendicion de nuestro señor Jesu Christo, hijo de Maria virgin, nascido en la casa de Bethlē, sea con nues-

tro amado hermano el christianissimo rey Manuel, emperador dela mar: vencedor de los brauas y crueles Mahometas. El señor nos os haga muy dichoso, y os de vitoria de vuestros enemigos: ensanche y alargue vuestros Reynos y señorios: en virtud de las devotas oraciones de los mensajeros del redēptor Jesu Christo, que son los quatro Evangelistas, san Juan, san Lucas, san Marcos, y san Matheo: cuya santidad y oración os guarden. Hazemos os saber muy amado hermano, que han allegado aqui dos mensajeros de vuestra grande y real casa, uno de los quales se dice Juan, y es sacerdote, el otro se llama Juan Gomez: y nos han pedido socorro de vñtallas y soldados, por lo qual embiamos nuestro embaxador Matheo, hermano de nuestro servicio, con licencia del Patriarca Marco, que nos da su bendición, embiando sacerdotes a Jerusalen: y es nuestro padre, y de todos nuestros señorios. Columna de la fe de Christo, y dela santa Trinidad: el qual por nuestro mandado embio a hazer saber a vuestro Capitán general de los que por la fe de nuestro salvador Jesu Christo pelean en la India, como estamos apresados para embiar le socorro, assi de mantenimientos como de gente de guerra, si fuere menester. Elgora hemos sabido que el Soldan del Capo apercibe vna gran armada contra vuestras gentes, para vngarse de las afrentas y daños que muchas veces le han hecho los capitanes (según nos es cierto) de los soldados que tenemos en la India, los quales plega a nuestro señor de favorecer cada dia mas, con q finalmente todos los infieles vengan a estar en barro de yugo. Nosotros pues embiamos contra sus assechanças gente de guerra, que los esperen en el estrecho de Beca, y en Babel, y Hendel, o si os pareciere mejor en el puerto de Juda, o en Tzor, para que concluyas quitando y destruyendo estos Mahometas y incredulos, de sobre la faz dela tierra, de tal suerte, que los dones y ofertas que se llenan al santo sepulchro, de aquí adelante no vengan en manos de perros. El que es el tiempo prometido: que se dice haue sido prophetizado por Christo y su madre Maria, que en los últimos días nacería cierto rey en las regiones de Europa, el qual ha de deshacer todo el linaje de los barbaros y Mahometas, y sin duda aqueste mesmo es el tiempo, que Christo prometio a su madre bendita. Demas desto qualquier cosa q nuestro embaxador Matheo

# Ethiopia.

os dixerere, recibido como si de nuestra misma persona fuese dicho, porque es uno de los principales de nuestra corte, y assi os lo hemos querido embiar, aunque bien pudieramos encomendar estas cosas a los mensajeros q embiastes, pero recelamionos, de que no os serian manifiestos nuestros negocios, conforme a nuestro parecer. Con este mesmo embaxador os embiamos una cruz: la qual sin falta alguna es hecha de un pedazo del madero en que nuestro salvador Jesu Christo fue crucificado en Jerusalem, y este pedazo nos fne traydo dela misma Jerusalem, y hezimos dos cruces del, la una de llas nos queda, y la otra dimos a ese nuestro embaxador, para que os la llevasse, y es su madera de color negro, y cuelga de un pequeno anillo de plata. Si os pareciese a yuntar en matrimonio vuestras hijas co nuestros hijos, o dar nuestras hijas a vuestros hijos, ser nos a muy agradable, y prouecho: so a ambos, y principio del amor de hermanos entre nosotros. Y estos casamientos deseamos trauar con vos, assi agora como para siempre. La salud y gracia de nuestro redemptor Jesu Christo, y de nuestra señora santa Maria virgen: sea sobre vos, y sobre vuestros hijos, y hijas, y toda vuestra casa, amen. Sin esto os hazemos saber, que si quisieremos juntar nuestras gentes y exercitos, que tenemos suficientes fuerzas, para (con el auxilio de dios) poder destruir todos los enemigos de nuestra santa fe: aunq; nuestros reynos y señorios de tal suerte son dentro en la tierra, que nunca podemos salir al mar, y assi ningun poder tenemos en ella: pero vos (gracias a dios) soys eu esto mas poderoso que todos. Jesu Christo os sea siempre en ayuda, que cierto las cosas q en la India son hechas por vos, son mas miltagrosas que humanas: empero si quisieredes armar mil naos: nosotros daremos la virtualia, y socorreremos en abundancia con todo lo q fuere menester para el armada.



Esq; el christianissimo rey dñ Manuel vno leydo esta carta: dio infinitas gracias a dios, en ver que en tierra tan olvidada como lo era Ethiopia, vuestros hombres tan zelos y encendidos en el amor de la fe christiana, y mandando juntar los Arzobispos y Obis-

pos con otros prelados Ecclesiasticos, para que todos alabassen el santo nombre de dios, pnes en sus dias se descubrieron reynos de christianos: tan olvidados de todos los antiguos. Despues de passados algunos dias, quando le parecio ser tiempo, determino embiar embaxador al emperador de Ethiopia, y assi dio el cargo de esta embaxada a Duarte Galuã: cauallero muy prudente, y a Francisco Alvarez capellan suyo, y a otros, danados en gran presente de muchas preseas ricas que llevassen al emperador, co lo qual se partieron de Portugal en la armada, en que fue el gouernador Lope Suarez, el año de mil y quinientos y diez y seys, llevando en su compaňia al Matheo Armento: y al bidalgo Ethiopia, que despues murió, antes de llegar a su tierra. Allegados que fueron a la India, el gouernador se descuidó de tal suerte dellos: que se passó todo el tiempo de su gouernacion, sin llevarlos a Ethiopia, para que cumpliesen y diessen fin a la embaxada que tenian en cargo, mas sucediendole a cabo de tres años Diego Lopez de Sequeira, armó una buena flota para correr el mar vermejo, y recogió los en ella, con intencion alomenos de buscar puerto donde hechar al Matheo, porque sospechauan que deuia ser algun burlador, y que no deuia ser embaxador de emperador alguno. Las preseas y presente, no lo traxo: porque todo estaua ya desbaratado por el Lope Suarez, y con la muerte del Duarte Galuã embaxador, que en la isla de Camaran dentro en el mismo mar vermejo, passara desta vida en tiempo del mesmo Lope Suarez, y assi no se pensaua sino embiar al Matheo: deixandolo en el primer puerto de christianos que hallassen. Estado todos ya dentro del mar, passado el estrecho, andauan muy tristes acordandose como allí cerca muriera el Duarte Galuã, y mucho mas porque no hallauan por toda aquella costa algun pueblo de christianos: con lo qual se les doblaua la sospecha que tenian dñ Matheo, estando pnes desta suerte acostesio que en una noche muy oscura, quando mas desesperados estauan de poder hallar christiandad por allí, a deshora vio una Cruz en el Cielo muy vermeja y muy resplandeciente, que parecía señalarles el puerto que tanto deseauan. Con la qual vision todos muy alegres, y hincados de rodillas a dorandola, endereçan las proas de las naos en ella, confiando que dios los queria guiar. Navegando desta manera vieren a tener vista de tierra, y saltando en sus bateles: recor-

# Historia de Ethiopia.

noscen en curas tierras, o señorios se halla: y al fin certifican se ser tierras del emperador de Ethiopia, cosa que tanto ellos dessea uan. Todo lo que despues acontescio, esta escripto en la relació que se sigue ( sin faltar cosa que de notar fuese) por Francisco Aluarez, que fue testigo de todo ello, y aunque es verdad, que no tiene aquel estilo y purez-

za de bien hablar que se requiere: no por es-  
so dexre nadie de leella, que cierto se holgara  
saber nñi particularidades muy buenas, q  
por vñtura, qualquier otro historiador ( en  
tretanto que se procuraua esmerar en la ora-  
cion y platica) las dexaria, o no se amanaria  
a podellas escreuir.

## ¶ fin del principio.

## ¶ Prologo del Autor.



¶ El nombre de Jesu, Amén, y o Francisco Aluarez sacerdote d mis-  
sa, que por particular mandamiento del rey nuestro señor don Ma-  
nuel, (que a Dios aya en su santa gloria) fue con Duarta Galuan hi-  
dalgo de su casa, y de su consejo, el qual fue secretario del rey don Eló-  
so, y díl rey don Juan su hijo, y murió siendo embaxado del rey dñl Ma-  
nuel por embaxador al emperador de Ethiopia ( que llaman Presti  
Juan) yo pues he determinado de escreuir todas las cosas, que en  
este camino nos acontesieron, y las tierras en que estuimmos, y sus  
costumbres, y vñsos dellos, mas dexandolo todo a los Lectores, que nie podran enseñar, en  
alabar, emendar, y corregir aquello, que les parecerá ser lo mejor. y porque yo podre ha-  
blando alguna vez de vna tierra, y despues de otra, parecer que las confundo ambas, digo  
que nosotros estuimmos en aquella tierra seys años continuos, en los quales yo  
procure saber muchas cosas de las tierras, reynos, y señorios del dicho  
emperador, y de sus costumbres, y vñsas, algunas de vista,  
y otras de oyda, de personas que muy bien las sabian,  
y assí como yo las sabia, assí las escrevia, y assí he  
declarado las cosas vistas, como de vi-  
sta, y las oydas como d oyda. Por  
tanto juro sobre mi anima  
que no dñe mentira  
alguna, y assí  
como  
espero, y co-  
sio en dios nuestro se-  
ñor, que mi confession sera verda-  
dera en el fin de mi vida, assí ni mas ni menos  
sera verdadera esta mi escriptu-  
ra, porque mentendo  
al proximo, se-  
ria mentir  
a dios.

## ¶ fin del Prologo.

¶ El emperador nuestro señor, dio licencia en E mueres para imprimir la presente histori  
de Ethiopia, agora nuevamente traduzida de portugues en nuestra lengua castellana.

**H**istoria de Ethiopia, y de esteado del  
Christianissimo Emperador della, escripta en Portu-  
gues por Francisco Aluarez Capellan del Rey  
don Emanuel (segun que el fue testigo  
de vista.) ...

**A**siédo el rey don Emanuel de Portugal recibido Embaxador del emperador d'Ethiopia, embio el en su proprio nombre Duarte Galuan al mesmo Emperador, y a mis en su compañía, para gratificalle por su Embaxador las mercedes q con aquella visita havia rescibido. y así llegamos a la india, trayendo con nosotros al Embaxador del Emperador el qual se llamaua Elhatheo. Mas sucediédo la muerte al Duarte Galuan en Camarā isla del mar Bermejo, celso su embarcada todo el tiempo del Gouernador Lope Suarez: hasta que cumplida su gounacion, y siendo luego proueydo en ella Diego Lopez de se quera, puso por obra lo que el no quiso acabar, o alomenos determino llenar a Elhatheo a la isla de Elhacua, la qual esta situada a Erquico, puerto d'Ethiopia, y es del Emperador d'ella. Hecha puesta na grueffa armada, entro por el mar Bermejo y finalmente allegó a la isla a siete dias d'Abrial de mil y quinientos y veinte años: hallan dola toda despoblada, porque anfa cinco o seys dias que sus moradores teniendo nuevas de nuestra renida, se passaron

a tierra firme (que esta de alli quanto dos tiros de ballesta) y a ella se llevaron todas sus ropa y bienes. El armada sur gio luego entre esta isla de marcia y Erquico, primer pueblo dela tierra firme, y otro dia siguiente reino a nosotros un etiope christiano, co otro Elahomena, y dixo, ser a quel lugar de cristianos, y q era de un Eliso rey d'aqlla prouincia de Barragaes, vassallo del Emperador de Ethiopia, y q no nos espiantassemos por hallar la isla despoblada, porque como los della guardé la ley de Elahomena, no se atreueron a esperar nos. Demas desto dixo tambié q quado los turcos y Elame lucos suelé venir por alli, no les osan esperar, ni los dela isla, ni menos los de Erquico, por el mal tratamiento q dellos reci ben: pero agora sabiendo q eramos cristianos, se han estado quedos, y no sean ydo burlando ala sierra con sus ropa, como solia. Visto esto por el gounador Diego Lopez de Segura, dio muchas gracias a dios, pues hallaua alli noticia y nôbre de cristianos, y començo a hazer mas hora a Elhatheo el embaxador del Emperador, q cierto andaua menospreciado y tenido por burlador. Mandando luego dar un rico vestido al cristiano, y mostro alegre ro-

# Historia de

stro al Mahometa, diziéndoles q auia hecho cueramente en no se mudar del lugar, pues eran cristianos, y vassallos del emperador de Ethiopia, cuyo servicio y amistad venia el a buscar, y assi los despido contento, y mandoles que estuiesen seguros.

## Capítulo. ii. De como el gouernador de Erquico y ciertos frailes, vinieron a visitar al capitán general.



Tro dia siguiéte y vino el El carden de Erquico a hablar con el gouernador, trayendo le quattro raras en presente y fue recibido con toda cortesia, y se le dieron algunas ricas preseas. Deste se supo mas cùplidamente dela christiandad de aquella regiò, y dixo q ya auia despachado un correo al vissorey, hazéndole saber nuestra venida. El trage deste El carden era vna camisa mortifica, y sobre ella vn Albornoz, y reina encima d vn buen cauallo, cò otros treinta de a cauallo, y dozientos de apie q le acompañaban. Despues q hubieron largamente platicado ( assi por interpretes, como porq el mesmo gouernador hablaua bien el Erabigo ) se despido muy contento el y los suyos. El quarto dia de nuestra llegada nos vinieron a ver siete monges de vn monasterio que se dice Bisam, y esta fundado en vna sierra muy alta a ocho leguas deste puerto. Salio el gouernador a recebílos a la playa con toda su gente, y cò gran placer y alegría. Ellos tambien mostrando holgarse mucho dezian, q auia gran tiempo q esperauan chistianos: por que en sus libros hallauan ciertas propheetias, q les certificauan que por tiépo venian chistianos a aqueste puerto, enel qual harian vn pozo, y luego que fuese acabado, no permanesceria allí hombre ninguno, cura fe y ley fuese la d Mahoma. y assi otras cosas tocantes a este negocio. El todo esto se hallo Elatheo, holgandose mucho con los móges, y ellos segun su costumbre le hizieron mucha honra, besandole la mano y el hombro. Supose tambien de estos móges, que toda la semana de pascua les era fiesta, enla qual se les defendia andar caminando, y toda obra servil: pero que ellos como oyeron, ser videntos chistianos al puerto, (cosa por ellos tan deseada) procuraron luego (sin d licencia de su perlado) venir a hazer este camino, por servir a dios. Denias desto nos diceron, q ya se auia hecho saber nuestra ven-

da al vissorey desta prouincia, pero q no pararía de su casa hasta passados los ocho dle desta semana. El cabada esta platica se reçojo el gouernador con ellos y con los demas a su galeón, al bordo del qual fueron recibido, con cruz, por los clérigos cò sus sobrepeliznes puestas. Dióseles a besar la cruz, la qual con gran reverencia adoraron, y besaron. Enfin, despues q fueron muy bien báqueteados con muchas conservas q el gouernador les mando dar, passando con ellos muchas pláticas de placer, y alegría, sobre cosa tan deseadas de la una parte, y de la otra, se despideron, yendo a dormir a Erquico.

## Capítulo. iii. De como el capitán general mando dezir missa en la mezquita mayor de Mahacua, y le llamo santa María de la concepción, y dio orden q se viessen las cosas al monasterio d Bisam.



Passados algunos dias bolieron los monges a. xiii. de Abril a la playa biente de madrugada, desque fueron recibidos con toda honra, se paseó el gouernador con ellos, y con sus capitanes a la isla de Mahacua, y luego mando que se dixesse missa en la mezquita mayor della, a honra de las cinco llagas, por ser viernes. El cabada que fue la missa, mando el gouernador, que la mezquita se llamassee la iglesia de santa María de la concepción, en la qual de ay adelante siempre diximos missa. Esto hecho, al tiempo del recoger, se fueron algunos de los móges cò Elatheo, y otros cò el gouernador: el qual mando, q a todos se diessen paños, para sus vestidos, de vnas telas de algodon gruesas, q ellos usan: demas de lo qual se les dio tambien algunas preseas de seda, y vnos retablos, y cäpamillas, para el monasterio. Todos estos monges trajeron (legu su costumbre) cruces en la mano, y los seglares, o legos trajan otras cruces pequeñas, de palo negro al pescuezo, de las cuales compran los nuestros, y por ser cosa nueva, y no acostumbrada, las trajan como ellos. Endando estos monges entre los nuestros, embio el gouernador a Hernán Díez (que sabia hablar el arabigo) con ellos al monasterio, y despues, porque se hiziese con mas autoridad, y mejor se supiese, para ecretar a nuestro rey, embio al licenciado Pedro Gomez Zereda, oidor de la India. Ellos dieron ser el monasterio muy grande y bueno, por lo qual deuriamos dar muchas gracias

Y loores a dios, pues asiendo rendido de tan lejos tierras, y mares, por entre tantos enemigos dela fe, ayamos allado a qui christianos, con monasterios, y casas de oracion, do de dios es servido. El oydo traxo del monasterio, un libro escripto en pargamino con letras dellos, para que fuese embiada a nuestro rey.

## Capitulo. iij. De como se vieron el Barnagaes y el capitán general, y concertaró que don Rodrigo de Lima fuese con Elhatheo, al preste Joā.

**M**eynte y dos d' Abril, vino el visorey desta prouincia de Barnagaes a Erquico, y hizo saber al Gouernador su ventura: el qual, pésando que le vendria a hablar ala plazza, mando aparejar en ella sua tienda, y poner algunos paños, lo mejor que se podía hazer, y algunos assientos. Estando todo hecho, se supo que el visorey no queria venir allí. Embio luego el gouernador a Antonio de Saldaña a hablalle, y quedo concertado, que se riessen en medio del camino. Luego todos nos aparejamos para yr con el gouernador hasta el lugar señalado, donde se auian de ver, en el qual mando que se armassen sus tiendas, y se pusiesen assientos. El visorey, aunque allego primero, no quiso acercarse a las tiendas, lo qual como el gouernador lo supo, estando desembarcando, mando que fuesen los assientos adelante, y que se quedassen las tiendas, y aun con todo esto no queria el visorey adelantarse con su gente. Torno el gouernador a embialle a Antonio d' Saldaña, y a Elhatheo, y concertaron, que ambos se adelantassen, y assi fue hecho. Enfin vieronse, y hablaron se en rna ancha campiña, estando assentados sobre tapetes en el suelo. Entre otras muchas cosas que hablaron lo principal fue: dar muchas gracias a dios por aquella suerte, y a esto dezia el visorey, que en algunos libros tenian escripto, que auian de venir christianos de lejas tierras, a juntarse con las gētes del emperador de Ethiopia en este puerto: en el qual harian un pozo, y nunca auia mas mabonetas, y que pues ya dios esto cumplia, que surassen y affirmassen amentades. Luego tomaron rna cruz, que para esto fizieron traer, y teniendola el visorey en su mano: dijo que suraua en aquella señal dela cruz, y en la en que nuestro señor

Jesu Christo muriera: en nombre del emperador, y suyo: que siempre fauiesceria, y ayudaria a fauiescer las gentes, y negocios del rey de Portugal, y de sus gouernadores: viñiendo a este puerto, o a otro donde les pudiese dar el ayuda y fauor, y que assi tomaria en su guarda a Elhatheo embaxador, y a otros qualesquier embaxadores, y gentes que el gouernador quisiese embiar por los reynos y señorios del emperador de Ethiopia. Otro tanto juro el gouernador de hazer, por los negocios del mismo emperador, y de sus visoreyes de Barnagaes, allí y donde quiera que se ofreciesen, y que lo mismo harian todos los demas gouernadores, y señores del reyno de Portugal. Esto becho empresentole el gouernador viñas armas y vestidos, y otras presas ricas. Y el visorey le dio un cauallo y rna mula, ambos de gran valor, y despedidos, el uno se bostuso a las naos, y el otro al pueblo. La gente qise acompañaua al visorey, serian dozientos de a cauallo, y mas de dos mil hombres a pse. Vista esta nouedad tan grande por nuestros caualleros, y capitanes, y viédo como se ha llaua camino para ensalçar la fe catolica, en donde menos se esperaua ballallo, (por que todos tenian a Elhatheo por falso, y mentiroso, y assi no pensauan mas de dexallo en tierra solo) adelantaronse luego muchos a suplicar al gouernador, q los dexasse yr con Elhatheo, por embaxadores acerca del emperador. ya todos, por lo que auian visto, conocian que Elhatheo era verdadero embaxador acerca del rey de Portugal. En que muchos pidieron este cargo, al fin encōmendose a don Rodrigo de Lima: y mando el gouernador que fuesen con el George de Ebren, Lope de Sama, Juan Ecolar, escrivano dela embarcada. Juan Boncalez interprete, y fator della, Manuel de Harres organista, Pero Lopez, Maestre Juan escrivano, Gaspar Pereyra, Esteua Pallarte, ambos criados del don Rodrigo. Juan Fernandez, Lazaro de Andrade pintor, Alonso Hendez, y yo Francisco Huarez capellan del rey. Estos eramos los que fuimos nombrados para yr en compañía del embaxador don Rodrigo, dñédo el gouernador en presencia de todos. Don Rodrigo, yo no embio a Francisco Huarez con vos, mas a vos con el, para que ninguna cosa hagars sin su consejo. Sin los dichos, quan con Elhatheo otros tres portugueses, que era, Agallanes, Huarenza, Diego Hernandez.

# Historia de

## Capítulo. v. De las cosas q' tuvieron el capitán general al preste Joá.



Viego se dio orden en lo que llevuariamos por presente al emperador (pero no fue tan bueno, como el q' el rey auía embiado con Duarte Galván, y se d' hizo en cochín por Lope Supre, y como fuese pobre, llevaua mas por escusa, que las presas que le trajimos; se perdieron en la nao, san Antonio, q' se perdió juntito a Dara en la entrada del estrecho. Las que agora llevuamos, eran estas. Un espada, y en punal muy finos y ricos: quattro paños de tapicería, en buen cosele: te con su velmo, dos tiros con quattro cama ras, y algunas pelotas, y dos barriles de polvoza, en mappa mundi, y vnos organos. Con esto nos partimos para Arquico, don de fuimos entregados al visorey, y nos a: presentaron fuera del lugar, quanto dos ti:ros de ballesta, apartados del en las baldas de en monte, y luego nos traxeró pan, y vi: no dela tierra, y vna vaca: lo qual recibido esperamos q' del pueblo se nos pronuyessen canalgaduras, y camellos q' llenassen el ba:to. Este dia era viernes, y como sea de costumbre en esta regió, guardar la fiesta del sa:badó, según el testamento viejo, y el domin:go segú el nuevo: estuvimos quedos ambos a dos días, en los cuales el Matheo persua: dio a dñ Rodrigo y a los de mas, q' no fues: semos con el visorey, aunq' era gran señor, diziendo que mas valía y al monasterio de Bisam, y que allí nos darsan mejor recaudo que el. Don Rodrigo por agrádalle, hizo sa:ber al visorey, como no triamos con el, y que nos fuimos a Bisam. El qual no pensando dello, se partió, dexando nos, y mandando q' se nos diessen solas ocho canalgaduras, y treynta camellos pa el bato: de lo qual q'da mos descontentos, conociendo el yerro q' he:mos en d'ralle, por bazer plazer a Matheo.

## Capítulo. vi. Del dia que partimos y salió el armada del puerto, y donde tuvimos la fiesta, y de en canalle ro q' se nos acompañó.



Artimos de aquí el lunes si:guiente, que fueron. xxviii. de Abril, y luego q' este dia per:dimos la mar de vista, se par:tó la armada; aunque el go:vernador nos auía dicho q'

esperara, hasta que le hiziesen saber, q' donde aviamos aportado. D'esque ruimos andado quanto media legua, hezimos alto en vna ribera seca, sin agua, salvo alguna q' se ballana en charcos. q' qui pasamos la si:esta, assi por ser el calor dela tierra gráde, co:mo por que adelante no haviamos de bañar agua. Todos llevauamos nuestras calaba:cas, borrachas, y odres, segun q' oca se v'sa) llenos de agua. Estaua esta ribera llena de arboles de diversas suertes, entre los qua:les auia muchos manzanales, y assi otros sin fruto. Estando aun en este lugar, allego en canallero llamado Hacual, q' quiere dezir siervo de la cruz, el qual aunque negro, era dis: puesto, y gentilhombre, y se supo ser cuñado del visorey de Barnagaes, y hermano de su mu:ger. Entes que allegasse a nosotros: desca:ualgo, porq' entre ellos se tiene esto por buena criança y gentileza. Matheo luego q' su:po su venida, dixo, que tomassemos armas, porque era ladrón, y nos venía a robar, y di:ziendo esto, ponese vna celada, y echa mano al espada. Sintiendo Hacual este bulli:cio: embio nos a pedir licencia para allegar y aun el Matheo dubdaua, pero enfin lle:go como hombre muy bien criado y cortes. Venia este canallero en vna muy buena mu:la, y traianle en hermoso canallo de diestro y seguanle quattro lacazos.

## Capítulo. vii. De como

Matheo nos hizo dejar el camino real y meter por los mòtes, y vna ribera seca.



Artimos deste lugar todos iutros, y otros muchos que allí auia venido a tener la si:esta. El Hacual luego se fue al embarcado: don Ro:drigo, llamado al interpre:te se fueron gran rato parla:do, el qual en su platica y preguntas, mostro ser muy discreto, y avisado. Pero con todo esto, aun Matheo no lo podía ver, diciendo nos que era ladrón. Yendo nuestro cami:ño, que era ancho, y llano, por el qual cami:nuauamos a plazer. Matheo que vna en la delátera, dexalo, y metese por entre vnas ma:tas, y breñas que no tenía salida, y por ellas nos hazer pa todos, y a los camellos: di:ziendo que el sabía mejor la tierra, que otro ninguno, y que a el auíamos d seguir. Hac:ual viendo esto: dixo que fuimos fuera de camino, y que el no podía entender el fin a que Matheo hacía esto. Luego todos

començamos a reñir con el, diziédo que nos llevauan a perder, y a hazernos pedaços, de xando los caminos, y yendo por dôde estaua lleno de sierras. **H**atheo pues viendo q̄ le reñiamos, y que todos eramos cótra el: da la vuelta, y redreamos por ynos montes sobre el camino mas de dos leguas antes d̄ llegar a el. Yendo assi da vn vaguado al **H**atheo: que cierto lo tuuimos quasi por muer to mas d̄ yn hora. **D**esq̄ torno en si, fue puestlo sobre la mula, con dos hóbres: a cada lado uno, porq̄ no cayesse, y todos le acópâna uanios: mirando por el, hasta q̄ llegamos al camino, que aun estaua lejos: en el qual compânos gran cöpânia de gente y camellos, q̄ yauan a **E**l rquico (q̄ aca no suelen caminar si no muchos juntos) los quales se marauillan del camino q̄ trayanos. En fin todos dormimos (teniendo grâ yela toda la noche) en vn móte: en el qual auia agua, y lugar cier to en que nos aposentâr. En el dia sigüete partinios de aquí d̄ mañana, yendo siempre por barrancos secos, y sierras de vna parte y de otra muy altas, y de grâdes arboledas diferentes, y los mas sin fruta: pero entre ellos auia ciertos arboles bien altos, q̄ davan vn fruto: que llamâ tamarindo, y es se mestante a los razâmos de yuas. Los mabomeras lo estimâ en mucho: porq̄ bâzen vna gie dello, y veden este fruto en seretas, como las passas. Estos barrâcos q̄ caminauamos dava muestra de que en ellos se hazia grâ la ma quâdo lluvia, pero segû nos dixerô, y en algunas partes lo vimos, no impidé el caminar: porq̄ con esperar dos horas la cresciendâ agua: luego se puede boluer a caminar y por muy crecidas q̄ vayan las aguas des los barrancos: luego que salê delas sierras y allegâ a los llanos: se sumen estendiendo se por: ellos, sin allegar ala mar. Nâca supimos que algû río de **E**thiopia entrasse en el mar bernieo: porq̄ todos se suixen, luego q̄ alle gan a los llanos. En estas montanas y sierras, hay muchos animâles de diuersos genes, como son leones, elefantes, tigres, oncas, lobos, puercos, venados, antas, y de todas las otras maneras, q̄ se pueden hallar en el mundo, salio ossos y conejos, q̄ nûca los vimos o dezir q̄ los vutesse. Nues auia tâbié de todas fuerres, assi de las que conociamos como de otras, entre grandes y pequeñas: pero tampoco vimos ni supimos que vutesse picaças, y cuclillos. Las mas de las yeras de estas montañas y ríberas, eran mejoranas de buen olor.

## Capítulo. viij. De como nos saco **H**atheo del camino, y aportâmos al monasterio de **B**issam.



Al q̄ se hazia hora de ynos a alojar, determino **H**atheo toda vía: de nos llevar fuera del camino, por sierras y bosques: al monasterio d̄ **B**issam. Pedimos consejo a **H**az, cual, y dixó nos: q̄ el camino del monasterio era tal, q̄ apenas se podría llevar el bato a cuestas de hombres, y que el camino q̄ dera uanios era real: por el qual ran y vienen todas las compânias sin que alguien les baga mal, y q̄ menos se nos basta a nosotros: pues suamos en seruicio de dios, y del emperador de **E**thiopia. Con todo esto, toda vía seguimos el apetito, y voluntad d̄ **H**atheo. Despues en el lugar do dormimos: vno grandes altercaciones, sobre si bolueriamos al cami no: lo qual entendido por **H**atheo, vno a mi rogan dome: q̄ bablaſſe a dô **Rodrigo**, y a los demás, q̄ les pluguiſſe yz al monasterio de **B**issam: porque le conuenia mucho, y q̄ no estaría allí mas de seys o siete días (pero el quedo para siempre: pues allí murió) y que passados estos días, en q̄ negociaria lo q̄ le cumplia, nos iríamos en buñ hora. Por mi riego, determinarô todos cumplir la voluntad: pues tanto le yua: diziédo q̄ estaríamos en vna aldea cerca d̄ el monasterio. **H**artidos de aquí caminâmos por mucho mas fragosas tierras y barrâcos, que el dia de antes, y por marores arboledas: tanto q̄ nos apeamos, y pêdo a pie con las mulas vazias delante: ahi no podiamos andar. Los camellos bramaua, que parecia auellos tomando el demonio, y cierto pêſauaimos, q̄ **H**atheo nos auia metido aqui por nos matar, y assi todos se boluâ contra mi, como causa dello. En este tiépo no auia otro remedio, si no rogar a dios por salud: porq̄ verdaderamente los diablos andauâ en mitad del dia por aquellos bosques, y los brauas animâles era infinitos por allí, y sin ningun temor dela gente. En fin passâmos adelante, y començamos a encontrar gente, que guardauan ynos sembrados de mayz, los quales vienen de lejos tierras a sembrar por estas sierras tan asperas y mótuosas. y assi andau por aqui muy hermosos ganados de racas, y de cabras: la gente que topauamos estaua casi desnuda: de suerte q̄ se les parecia quâto tenian, aunque toda vía las mugeres estauan mas cubiertas: pero poca cosa, eran muy ne

# Historia de

gros y christianos. Y édo adelante en rno otro bosque; por el qual ni nosotros apeados ni los camelllos descargados podian passar, allegaró a nosotros siete móges de Bissam, los quatro muy viejos, en especial rno dños al qual los demás reverenciauā, besandole la mano, y nosotros hezimos lo mesmo: creyendo que fuese obispo (segú dñ Batbeo nos lo dezía) pero despues supimos que no era sino David del monasterio, que es tanto, como prior, y esta sujeto a otro mayor q él, que ellos llaman Ebba, que significa padre, y su officio es como el del provincial. Estos móges con la mucha edad, y como estauan muy flacos y secos: cierto nos pareciero de santa rida. Endauā en estas sierras cogédo sus misos, así delas labrācas, q ellos hazē, como de los derechos q les pagauan: los que por allí siembran. Sus vestidos eran viejos de paño amarillo de algodon, y ellos andauan descalços. Passados adelante a rna quarto de legua, allegamos al pie de rna arbol, a reposar la noche, y el David de los móges, nos hizo dar rna raca para la cena, la qual fue luego muerta, y adereçada. Estuimmo aquí en gran duda, por donde saldriamos y cierto no hallauamos remedio.

## Capitulo. ix. Velo q nos sucedio mas adelante, y dela muerte de dñ Batbeo, y dolencia de nuestra gente.



tro dia, q era la fiesta de santa cruz de Mayo, diximos misa al pie dñ arbol, a honra dela vera cruz, y en ella suplicamos a nuestro señor, q nos abriesse camino para salir de stos trabajos, como lo dio a santa Elena, para que hallasse la cruz. Dicha la missa, y despues de auer almorcado: hizo dñ Batbeo llevar su bato a cuestas de negros, a rna monasterio dicho san Miguel: que estaua dñ aqui media legua, en rna lirio, que llamā dñse. Con este bato nos fuimos Juā escolar y yo a pie (porque no se podia rra caualgando) por ver q tierra auia por allí, y si haríamos nuestro camino a este monasterio, o si boluieríamos atras. En este lugar se despido de nosotros dñazcual. El Juā escolar y yo allegamos muy cansados al monasterio: por ser grande la aspereza del camino, y por ser el calor muy rezo. Desque rrimos el monasterio, boluio escolar a dezir a los demás: como allí auia casas en que nos poder alojar, y así luego otro dia rvinieron todos trayendo el bato a

cuestas de los Etiopios, o negros dela terra. El questa noche, que allí quedaron: tuvieron algunos malas palabras con dñ Ro: drigo, porq el dñia orden en lo que se deuia bazer, y otros dezian: que hombres auia en la compañía, que no se dexartan regir por su parecer: de donde rvinieron a echar mano a las lācas, pero nadie fue herido, y como fueron en el monasterio, los hizo luego amigos, y así nos aposentamos en rna muy buena casa, pareciendo nos, q de ay a siete, o ocho días seria nuestra partida (segú q dñ Batbeo auia dicho.) En esto allega el dñ Batbeo, y dñse q ya tenia escrito ala corte dñ emperador, ala reyna Elena, y al patriarca, y que la respuesta no rendria dentro de quarenta días, por lo qual nos cōuenia esperar, porque de allá nos auian de dar despacho de nulas para nosotros, y para el bato. Tambien dezía que començaua el inuerno, el qual duraria tres meses, y en todo este tiempo no podiamos caminar, por tanto que nos prouyemos de mantimento. Por otra parte nos dezía q esperassemos el Ebbad, o provincial de Bissam, que p:esto rēdria dela corte, y q este nos daria todo lo necesario. Lo mismo que dezía dñ Batbeo dñ inuerno, y dñ provincial, lo dezian tābien los móges deste monasterio. Y es cierto que es inuerno general en esta region desde mediado Junio, hasta mediado Setiembre, y en este tiempo nadie camina. La venida del Ebbad no tardó mucho. Despues de algunos días, que aquí llegamos, començó nuestra gente a enfermar, de tal suerte, q pocos, o ninguno así de los portugueses, como de los esclauos, dexo de ser p:ouado, y los mas allegaron al punto dñ la muerte, siendo muchas reyes, purgados, y sangrados. Entre los primeros a dolescio maestre Juā que era el remedio de todos: pero plugo a nuestro señor, q purgādose el assi mesmo, y sangrādose, tuviese salud, y así anduio despues mirando por los demás con gran cuidado, entre los cuales auia enfermado dñ Batbeo, y con el se hizo: ron todos los remedios que fueron necessarios, y pareciendole a el que ya estaua bueno, como fuese hombre de su proprio parecer, mando adereçar su bato, y llevárselo a rna puebla de Bissam, que se dize longargara q esta asentado en medio dñ camino, que hay deste monasterio de san Miguel al de Bissam, y hay en el monges de Bissam que recogen sus racas, y es puebla de muchas casas y buenas. Llevado su bato y estando en el, de ay a dos días embia a llamar a monje

Yan, diziendo que auaa recaydo: el qual de  
xante los demas enfermos fue, y luego des  
pus del don **Rodrigo** y yo lo visitamos, y  
lo batallamos muy trabajado. Buelto dō **Rodrigo** yo me quede con el tres dias, y lo con  
feti y comulgue, y al fin dellos murió, que se  
ritauit. de Mayo, del año de. M. D. xx.  
Hizos su testamēto en lēguia portuguesa por  
mī, en lengua **Ethiopica**, o **Elberxina** (co  
mo ellos dizen) por un mōge d **Bisam**. Lue  
go q̄ fue muerto boliso dō **Rodrigo** y **Geor  
ge de Ubreu**, y **Juā escolar**, y vñtieron mu  
chos monges de **Bisam**, y lo llevamos a en  
terrare muy honradamente al monasterio de  
llos, en el qual nosotros le llevamos el officio  
a nuestra costumbre, y ellos a la suya. En la  
misma noche q̄ murió **Matheo**, se nos mu  
rio tambien **Pereyra** criado de don **Rodrigo**. Acabados los officios, se tornaron al  
pueblo los nuestros con algunos mōges, pa  
ra hazer inventario dela ropa del difunto,  
por que se llevasse a mejor recando aquen el  
mandara: pero los monges, y un **Francisco**  
**Matheo** (que el rey de portugal le auia da  
do por esclavo, y el lo aborrara) el qual te  
nía la ropa en su poder, se pusieron a que no  
se llevasse el inventario. Visto esto por don  
**Rodrigo** los dexó, y ellos se llevaron la ro  
pa a **Bisam**, y d **ay** la embiaron ala corte del  
emperador, para q̄ se diese a la reyna **Elena**  
según que **Matheo** lo dexara mandado.

## Capítulo. x. De como dō **Rodrigo** mñcio a pedir al **Barnagaes** q̄ diese ordē como pudiessemos proseguir nuestro viaje.

 Stando nosotros sin algun  
remedio, y auiendo un mes  
q̄ lo esperanamos, y no nos  
venia, ni menos sabiendo q̄  
hazer, pues **Matheo** era  
muerto, se determinó de em  
biar al **visorey**, a suplicalle, que nos diese al  
gun ordē, para que nos partiessemos, y que  
no estuviésemos perdiédo el tiépo. Como  
los monges entendiesen esto, pesoles mu  
cho, y importunaron a don **Rodrigo** que no  
embasse, sino q̄ esperasse por la rentida del  
**Elbad**, el qual sería dentro de diez días en el  
monasterio, y si no viniese, q̄ ellos darsā or  
den en nuestra partida. Y como ellos se a en  
tre si descófiados, aunq̄ dō **Rodrigo** les pro  
metio de esperar, no lo quisieron creer, y to  
maron nos a todos juramento sobre un cui  
dado, que esperariamos los dichos diez di  
as.

as, y ellos suntamente suraron de cumplir lo  
que prometian. Toda vña porque dela vna  
o dla otra parte no quedassemos burlados,  
o porq̄ si tuviésemos ambas efecto escogies  
semos la mejor, embio don **Rodrigo** al viso  
rey a dezille por **Juan Góçales** interprete,  
y por **Manuel de Mares**, y otros dos por  
tugueses, que se acordara d̄l juramento que  
biziera, y delo que promettera al Gouerna  
dor d̄l rey de Portugal, que era fauorecer, y  
tomar a su cargo las cosas d̄l mesmo rey tc.  
por lo qual nos quisiese dar despacho para  
nuestro camino. Despues de los diez días  
embio **Juan Gonçales** vno de los portugue  
ses q̄ con el fueran, con buen recando, y con  
un criado del visorey, el qual nos auia de dar  
bueyes para que llevassén la ropa, y mulas  
para nuestras personas. De parte de los  
monges a vñ no nos proneyan.

## Capítulo. xi. Del assiēto religion, y costumbres del monasterio de san **Eliguel**, y de los otros conuentos.

 El manera que tienen estos  
monasterios, quanto a sus as  
sientos, y costumbres, es q̄  
todos estā edificados en las  
mayores y mas altas sierras  
o en las mas hondas que ha  
llan. Este de san **Eliguel**, esta assentado en  
vños muy asperos peñascos, y al pie de os  
tros muy altos, a los quales no se puede subir. La piedra dellos es semejante a la pie  
dra de q̄ son los muros dela ciudad del puer  
to en Portugal. La tierra que hay junto a  
ellos, esta toda cubierta de muy grandes ar  
boles (y los mas son azebuches) y de gran  
des beruas entre ellos, y mucha mejoran  
na. Los demás arboles que no eran azebu  
ches, no supimos ni conocimos quales erā,  
pero todos ellos no dava fruto. En los hu  
ertos cercados deste monasterio hay naran  
jos, limones, cidros, perales, biqueras d̄ to  
da suerte, assi de las d̄ Espana, como de las  
dla India, hay tambien duraznos, coles, culā  
tro, mastuerço, ensenfios, arrayanes, y otras  
veruas olorosas y medicinales; pero todo  
mal apruechado, por no ser ellos hombres  
que lo sepan gozar, y la tierra lo produce co  
mo cosa saluaje, y cierto es tierra, que cría  
ra quanto le sembraren, y plantaren. El mo  
nasterio en el edificio bien parecia ser casa y  
iglesia de oraciō, hecha como las nuestras.  
Tiene ala redonda yn circuito, como clau  
stro, cuberto por encina. El cuerpo dela y  
a iiiij

## Historia de

gleña tiene tres puertas a nuestra ryança, la rna principal, y las otras a los lados. La cubertura della y del claustro, es de paja forrtissima, que dura vidas de hóbres. La rgleña es de naues muy bié hechas, y con sus arcos cerrados, d tal suerte, que todo paresce ser de boueda. Tiene capilla mayor y cruce ro, en el qual hay cortinas de rna parte a otra, y tábien hay cortinas delante de las puer tas de los lados, de rna pared a otra, y 10 das son de seda: el seruicio por ellas es por tres lugares, por medio, y por los lados, pero que alleguen la vna cortina ala otra, y en cada entrada hay rna campanilla colgada, de suerte que nadie pueda entrar sin q elias suenen. No tienen mas que un altar, y este en la capilla, el qual tiene su cielo de varandas, y cubierto como la boueda esta en qua dra, sobre quattro pilares, el altar allega a los quattro pilares, y tiene piedra de ara (q ellos llaman tabuto) sobre la qual tiene rna gran bacía; llana por debaxo y de pequeño borde, q tábien allega a los quattro pilares. Detro desta bacía, hay otra pequeña. Detras de las varandas del cielo y por los la dos cuelgan rnas cortinas hasta el suelo q cubren el altar, sino es delante del, que siempre esta descubierto, y el dicho altar se pue de andar ala redonda. Sus campanas son de piedra, las quales hazen, atravesando en rnos cordeles ciertas lajas, o piedras cū plidas y delgadas, de suerte que queden col gando, y danles con un palo q para esto tie n: n, y assi hazen un sonido semejante al de las campanas hendidas, que se oyen de lejos. En las fiestas, quitan las bacías del altar, y dandoles con rnas varas, ayudan a hazer son. Tambien tienen otras campanas de hierro, pero no son como las nuestras, sino con solos dos lados, y dando con el batajo en el uno, y en el otro hazen un son, que pares ce que encaxan alguna açada. Sin estas tie nen otras campanillas, mal hechas, q ellos suelen traer en las manos quando hazen pro cession. En las fiestas tañen todas estas suertes de campanas, y en los otros días, solo las de piedra, y de hierro. En todas las rgleñas y monasterios tañen a los maytines dos horas antes del dia, y dize el officio de memoria, y sin lumbre, salvo la que tienen en rnos candeleros, que les siruen de lamparas, y en ellos queman manteca, por falta de azerte. El catar dellos es muy alto, y sin ar te de nimica, y quando rezan, no van a versos, sino todos juntos siguen rna cosa, y lo q rezan, son psalmos, y en las fiestas añaden al

gunas prosas, segun el dia de la fiesta. Siem pre estan en pie en los maytines, y no se vñen mas que rna sola lection, la qual dize un cleri go, o religioso, a rozes y sin tono, y leedante dela puerta principal. Ecabada esta lection, si es labado, domingo, o fiesta, hazen rna procession, con quattro, o cinco cruces puestas en sus palos, pero no las tienen al tas, sino como si fuessen bordones, y estas cru ces van en la mano y a la izquierda, porque en la derecha llevan los encéssarios, y tantos son, siempre los encéssarios como las cruces. Lle van algunas capas de seda, pero mal hechas, porque no tienen mas q el ancho de rna pie ça de damasco (o de qualquier otra seda) de alto abaxo, delante del pecho atrauissan y pedaço, y por los lados ponen de qualquier otro pano y color, aunque no conforme con lo principal, en las espaldas otro pedaço de seda, con rna cola de un codo, que raya arrastrando por el suelo. Esta procession se haze por el circuito, que es como claustro, y luego que es acabada, se entra el que a de dezir la misa en la capilla con otros dos, y toma rna imagen de nuestra señora (que tienen comunmente en todas las rgleñas y monasterios, en retablos antiguos) y el q a de dezir la mis sa, teniendo la en las manos delante del pecho, se pone en medio del cruzero, con el rostro ala puerta principal, y los otros a sus la dos con candelas encéddidas. Luego todos los demas comienzan un cantar, como prosa, y dando rozes, y saltando (que paresce al guna chacota) se tienen por las manos, yandan ala redonda, y cada vez que passan por delante la imagen, le hazen rna gran reverencia, y al mismo son que cantan, tañen sus campanillas y panderos. Luego nos paresce bien y puso deuocion, por ser cosa hecha en alabanza de dios. Tambien se traen las cru ces en este baffle, como en la procession. Ecabado esto (que dura un buen rato) dejan la imagen, y van a una casita, q esta fuera del circuito cubierto, a la parte del norte, que es hacia donde se dice el euangelió, y alli hazen un bollo de harina de trigo, cenceno, y muy blan co y hermoso, en este monasterio porque hay poca gente, lo hazian del tamaño, y redondez de rna patena, o pañ, y en otros donde auia mucha gente, lo hazian mayor, o muchos, se gun q era menester, porque todos los q van ala rgleña comulgan, y segun el ancho de esta hostia (que ellos la llaman Corbon) es el gordor della, o de medio dedo, o ale mas de rna pulgada. Desque es acabado este bollo lo traen con cruz y campanilla, y encensario

dentro dela bacia pequena, que esta en el altar, y cubierto con vn paño. En el circuito q es como clauistro, no a de estar persona alguna sino fuere de ordene sacra, y todos los demas, an de estar en vn otro circuito muy grande de que tienen todas las yglesias, y que cerca al q es como clauistro, y en el pueden estar todos los que quisieren delante dela puerta principal. Quando traen el bollo, todos los que estan en la yglezia y en el circuito, luego que oye la campanilla, abaxan las cabeças, hasta que la campanilla no suene, que es quando an puesto el bollo en el altar con aquella bacia pequena en que lo traen, dentro dela grande, y lo cubren con vn paño negro a manera de corporales. Este monasterio tiene caliz de plata, y tambien los tienen todos los monasterios, y yglesias honradas que hay, y en algunos de oro, pero en las yglesias pobres que ellos llaman Valgues, que quiere dezir de villanos, o rusticos, hay calizes de cobre, y estos vasos son muy anchos y mal hechos, y sin patena. Eban en ellos gran cantidad de vino de passas, porq todos los que reciben el sacramento del cuerpo, tambien reciben el dila sangre. El que dice la misa, la comienza en vn Alleluya, coroza alta, y a gritos, luego responden todos, y siguen el canto, y el dela misa calla, y haze algunas bendicione, con la cruz pequena que tiene en la mano. Y en el canto, tambien cantan los que estan en el circuito, como los que estan en la yglezia, y en acabando, uno de los que estan en el altar, toma vn libro, y va a dezir la epistola ala puerta principal dela yglezia, y luego que la a acabado, el mismo que la dixo: comienza desde alla vn canto, como responso, y los que estan en la yglezia, y en el altar lo prosiguen. Esto hecho, toma el que dice la misa vn libro del altar, y dalo al que a de dezir el euangilio, el qual abaxa la cabeza, y pide la bendicion, y desque la a recibido, se va al mismo lugar donde se dixo la Epistola, y con el otros dos uno con la cruz, y encensario, y el otro tañendo vna campanilla. El Euangilio, y la Epistola se dozen muy alto, y apriessa, quanto la lengua, y la voz lo sufren. Ecabado el Euangilio, y bolviendo al altar: comienza otro canto, y los que van con ello prosiguen. En llegando dan el libro a besar al que dice la Missa, y luego lo ponen en su lugar, porque en el altar, ninguna cosa se dice por libro. Despues desto, toma el sacerdote el encensario del que se lo da, y encensa el altar por lo alto, y dale muchas bueltas: en-

cenfandolo ala redonda, y desque a acabado, torna a bazer con su cruz, muchas bendiciones sobre el altar, y descubre luego la hostia, que ha de consagrar, y tomandola con ambas a dos manos, la dexa en la yzquierda, y con el dedo pulgar dela derecha, haze en ella cinco señales como hoyuelos: poniendo la vna en el principio: y la otra en el medio, y la otra en el fin, y vna al lado de recho, y otra al lado yzquierdo. Y consagra luego con las mesmas palabras que nosotros: pero en su lengua, y no leuanta ni muestra el sacramento. Lo mesmo tambien haze con el caliz, consagrando como nosotros y diciendo las palabras dela consagracion sobre el, y bueluelo a cubrir. Despues toma la hostia en las manos, y partela por el medio, y dela parte que queda en la mano yzquierda: toma de encima dela vna pequena cantidad, y pone lo demas, vno sobre otro. Esta pequena parte, o cantidad toma el sacerdote para si, y lo mismo haze en el sacramento dela sangre. Desque el a comulgado: toma la bacia con el sacramento cubierto, y dalo al que dixo el Euangilio, y el Caliz con la sangre, al dela Epistola, y luego comienza a dar la comunión a los sacerdotes que estan cerca del altar: tomando del sacramento que llena el Diacono a su mano derecha, muy poca cantidad, y entre tanto que el lo da, el Subdiacono toma de la sangre con vna cucharita de oro, o de plata, o cobre, segun que es la yglezia, y da de ella al que recibio el cuerpo d nuestro señor vna poca, y en otro sacerdote que va a su lado co vn acetre de agua bendita, y echa vna poca de aquel agua en la palma dela mano del comulgado, con la qual se lava la boca, y despues la beue. Ecabada la comunión destos, tornan todos al altar, delante dela primera cortina con el sacramento, y dan de la misma manera la comunión a los que allí estan, y en despues a los dela otra cortina, y de ay a los seglares que estan en la pueria principal, ansi hombres como mugeres, si es yglezia donde suelen venir ellas. El dar dela comunión, y a todos los officios, estan siempre en pie, y quando vienen a comulgar, traen las manos alçadas delante de los hombres, estendidas las palmas para delante, y luego que uno a comulgado, recibe el agua (segun he dicho) lo qual guardan generalmente quatos an de comulgar. Antes dela misa, se lava las manos con agua, que para ello hay en todas las yglesias y monasterios. El sacerdote y los demas ministros

# Historia de

que andan con el, acabada la comunión se vuelven al altar, y lajan aquella bacia en que estuvo el sacramento, cō el agua que quedo en el aceite, y despues la echan en el caliz, y el sacerdote la beue toda. Hecho todo esto, vno de los ministros toma la cruz, y la campanilla, y vase a la puerta principal, comenzando un pequeño canto, y todos los que estan en la yglesia, y fuera della abanan la cabeza, y vanse, diciendo, q aquella es la bendicion, y antes desto nadie se va. En los sabbados, domingos, y fiestas, se da pan bendito en todas las yglesias, y monasterios. La forma, y manera que se guarda en este pequeño monasterio, que tendra basta yeynte o veinte y cinco frailes, se guarda tambien en todos los otros monasterios, y yglesias cbicas y grandes. El oficio dela missa, sacando las processiones es pequeno, y assi la missa entre semana se acaba muy presto. La manera como se haze el bollo, y hostia para el sacramento, es esta. La casa segun es dicho, estauera dela yglesia, y del circuito, o claustro cubierto, ala parte del norte, en aquello otro circuito que esta de fuera descubierto: y que sirue de parlo, o corral, y en ella ninguna otra cosa hay sino lo que pertenece a este effeto: como es vna pila, en que pelan el trigo, un artificio con que haze harina muy limpia, segun que para semejante cosa se quiere. Y nunca quieren hazer sus hostias de harina, ni de trigo en que mugeres ayan puesto las manos. Tienen tambien alli caderas en que se haze la massa, la qual es mas gruesa que la que se haze aca. Hay un hornero como los en que destilan agua, y encima del vna hoja de fierro, y en algunas partes es de cobre, y en las yglesias pobres de barro. Esta hoja es redonda, y de buen tamaño, ponese el fuego debajo, y en estando caliente, la limpian con un paño encerado, y luego le echan un peoaco dela massa, estendiendo con vna cuchara de palo, en tanta cantidad quanta quieren hazer la hostia, o bollo, y redondealo muy bien. Desque esta quaiado lo quitan a un lado, y hazen otro de la misma manera, y desque este segundo esta tambien quaiado: toman el primero, y echalo sobre el, de suerte que lo que en el primero estaua hacia arriba, se ponga sobre el segundo, y se junte haz con haz, y assi queda el bollo uno, y no hazen sino redondeallo: trayendolo de un lado a otro, y andan con el ala redonda dela hoja, porque se cueza de todas partes. Desta manera hazen uno, y quatos quieren. En esta misma casa estan las pas-

sas, de que hazen el vino, y el artificio para es primirlas, y aqui tambien se haze el pan bendito: que dan en los sabbados, domingos, y fiestas. Quando son grandes fiestas como la Mauidad, Pascua, o nuestra señora de la Ascension, Lleva este bello muy deuotamente, con palio, y campanilla, y cruz, y antes que entren con el en la yglesia, dan vna bendita a la redonda dela por el claustro: mas quando no es fiesta, luego se entran, y sin palio. Un sabbado antes dela Ascension, fizieron estos religiosos vna procession: que cierto para ser en tierra nueva, nos contento y parecio muy bien. Isto se desta manera: llevaron sus cruces, y vna piedra de ara cubierta con paño de seda, la qual la llevaua un religioso sobre su cabeza, y el tambien vna cubierta de los mesmos paños, llenaro libros y campanillas, y encensarios, y agua bendita, y fueron todos a vnos sembrados de mijo cantando, y alli rezaron sus deuociones rezando, como quisen canta ledanias, y assi se boluieron al monasterio. Preguntamos les, porque auian hecho aquella plegaria, o procession, y nos dixeron que gusanos les comian el mijo: por lo qual les fueron a echar agua bendita, y a rogar a dios que los quisase. El que dice la missa en esta tierra, no tiene diferencia en las vestiduras de los ministros, sino solo en vna estola cumplida, y bendida por el medio quanto cabe la cabeza, y por detrás y por delante, allega al suelo. Los religiosos dizen la missa con bonete en la cabeza, y los clérigos andan tresquilados, y sin bonete la dizen: pero todos ellos assi religiosos, como clérigos, dizen la missa descalços, y ninguno entra en la yglesia con los capatos calzados, y fundanse en esto: en lo que dixo dios a Moyses, descalça tus pies, q la tierra en que estas es santa.

## Capitulo. xij. Del monasterio de Bissam, donde sepultamos a Barthéo, y del ayuno dela quaresma q haze.



Neste monasterio de san Bartolomeo donde estauamos, deziamos cada dia missa fuera dela yglesia, en el claustro. Y en estas partes no se suele dezir sino sola vna missa en qualquier yglesia, y monasterio. Los frailes venian a nuestra missa con muy gran deuocion (segun mostrauan) y traian su turibulo con Incensio: porque nosotros no

lo llenauamos, y a ellos les parecía mal que se dixesse misa, sin encensarse. Decían que todo les parecía bien, salvo que en sacerdote solo dixesse la misa: porque entre ellos no se acostumbra dezilla, sin que estén en el altar, tres, o cinco, o siete. También nos extrañauan, porque entrauamos calzados en la iglesia, y mucho mas por escupir en ella. En fin nosotros diximos misa (según es dicho) hasta el domingo de la trinidad, y queriendo dezilla el lunes siguiente, nos lo defendieron, de lo qual nos escandalizamos, y aun nos agraviamos, creyendo que tenían alguna razon sospecha de nosotros, pues no sabíamos porque lo hacían. Despues supimos como ellos guardauan algunas cosas dela ley y testamento viejo, juntamente con el nuevo. Así como el ayuno dela quaresma, la qual ellos comienzan en el lunes despues del domingo dela Sesagesima, que es diez días antes que comience la nuestra, y así tienen cincuenta días de quaresma. Dízlen que toman aquellos días adelatados, por los sábados que no los sienten ayunar. Quando ayunan no comen en todo el dia hasta la noche, y como todos estén ayunos, no dízlen la misa sino ala noche para que todos comulguen. Ni mas ni menos como tienen cincuenta días de ayuno en la quaresma, así toman otros tantos despues de pascua, en los quales no tienen ayuno, y en estos días que no ayunan dízlen la misa por la mañana. Este secreto no lo sabíamos, ni menos tuvimos quien nos lo avisasse, y ellos luego que se les acabó el tiempo en que no ayunauan, asan de bolíuer a dezilla sus misas de noche, y por esto nos defendían que no la díxessemos, por lo qual nos agraviamos sin causa. El cabado el tiempo de cincuenta días, que no ayuná, torná despues dela trinidad todos los frailes, y clérigos a ayunas cada dia, salvo los sábados y domingos. Este ayuno les dura hasta la Pascua, y así en este tiempo dízle la misa de noche, y para esto se fundan en la cena de nuestro señor Jesu Christo, quando consagro su verdadero cuerpo, que era dia de ayuno, y casi de noche. Los demás hombres y mujeres, generalmente y sin excepción, son obligados a ayunar todos los miércoles y viernes, de todas las semanas q hay desde la trinidad, hasta el aduiento. y desde la Pascua, hasta la Purificación de nuestra señora (la qual fiesta llaman ellos de san Simeon) no tienen ayuno. Los tres días púnteros despues dela Purificación como

no sea sábado, o domingo) son de muy gran ayuno entre todos ellos, tanto que afirman que en estos tres días todos suenos, no se come mas de rna vez. Y llamase la penitencia de Atinse. El cabados estos tres días de ayuno, tornan a ayunar hasta la quaresma, como desde la trinidad al Eduseto. El Edusento, y quaresma es entero ayuno, para clérigos, frailes, seglares, hombres, mujeres, chicos, grandes, sanos, y enfermos. De manera que desde la pascua, hasta la Trinidad, y desde la Pascua, hasta la Purificación, se díze la misa por la mañana, porque no hay ayuno, y en todo el otro tiempo, de noche, o a la tarde, porque ayunan. El monasterio donde enterramos a El ateo, es grande, y bonrado, llamase Bissam, y su auctoración es Jesus. Desde este monasterio en que estauamos, a el, hay rna legua de muy aspera tierra. Esta asentado en un pico muy alto de rna sierra, y quien desde el mirare para abaxo, a todas partes le parecerá q vea los abismos del Infierno, es el monasterio muy grande en sus edificios, y mayor en reta, y esta muy bien concertado. La iglesia tiene tres naves muy hermosas y grandes, con sus arcos y bouedas, que como estan pintadas parecen ser de madera, y no se pueden determinar si son de piedra, o madera. Tiene dos claustros al rededor dela iglesia ambos cubiertos, y muy pintados de figuras de apostoles, patriarcas, prophetas, y muchas historias del testamento viejo, y de muchos ángeles, y san George a caballo, el qual esta en todas las iglesias. Tiene también este monasterio un paño grande de tapicería, en el qual esta el crucifijo, y una imagen de nuestra señora, y los apostoles, y otras figuras de patriarcas, y prophetas, y en cada uno escrito su nombre con letras latinas, que es señal, que no fue hecho por hombre en esta tierra. Tiene mas muchos retablos pequeños, y antiguos, pero mal hechos, no los ponen en sus altares, porque no lo tienen de costumbre, mas guardan los en la sacristía entre otros muchos libros, y sacan los en las fiestas. La cocina deste monasterio es muy grande, y la despensa y refitorio en que comen tambien, y ellos comunmente comen de tres en tres, en una gran almofada de paño, la qual no es honda, sino llana como artesa, y lo que comen es bien misterio. El pan es de El Hayz, y cevada, y de otra semilla que ellos llaman tafo. Los novicios dan entre dos, tres panes, y son tales, q cier to es de espantar como se puede mantener.

Tambien les dan rinas pocas de coles cozidas sin sal, ni azepte, y desta comida embian a muchos viejos, q por su antiguedad estan subilados, y no rinen al refitorio. Todo esto denias de auello visto, quando enterramos a Matheo, tambien las vi despues muchas vezes, viñiendo me a bolgar con los religiosos, principalmente en las fiestas, quando estauamos cerca. Y por tanto supe las cosas de ellos, y de sus heredades, rentas, y costumbres. En este monasterio ( a mi parecer) auia comunmente cien frayles, y los mas vilos eran viejos de mucha edad, y secos como en palo: macebos auia pocos. Esta este monasterio cercado de muro, y cierran se siépre con dos puertas que no se abren.

## Capítulo .xiij. De como el monasterio d Bisan es cabeza d seys otros, y del numero de los frayles, y ornamentos que en el hay, y de vn Abad Phelipe q tienen por santo.



Este monasterio es cabeza d otros seys monasterios, que estan ala redonda del, por entre aquellas montañas, y el que esta mas apartado, esta ra por espacio d tres leguas del. Todos le son susetos, y por el son gouernados y regidos. En cada uno vilos hay vn prior, el qual ellos llaman Dauid, y es puesto por el Abad, o Provincial de Bisan, y asi siempre esta en bajo de su obediencia. Y dezir siempre, que este monasterio tendría tres mil frayles, lo qual como yo mucho lo dudasse, vine a el en la fiesta de nuestra señora: a de Agosto, por ver si se juntarfan, y cierto aquell dia holgue mucho en ver la riqueza d aquel monasterio, y la procession que hizieron: pero a mi surzio los frayles entonces no passarian de trezientos, y los mas muy viejos. A aquell dia, que el gran circuito del monasterio ( el qual no es cubierto, y cerca los otros dos cubiertos, q son como claustros) estaua todo cubierto de brocados, y brocados, y de terciopelos de Bheca, y todos piezas enteras colidas ynas con otras, para q abraçassen todo aquell circuito, y por el se hizo vna muy diuota, y ristosa procession. Lleuauan todos capas de los mesmos paños de brocados, y brocadillos, y terciopelos, pero mal hechas, como arriba dixe. Traian en la procession cincuenta cruces de plata pequenas, y mal obradas, con otros tantos encensarios de cobre. Quando dezian la

missa, vñ en gran caliz de oro, y su cuchara co que davaian la comunión, tambien d oro. De aquellos trezientos frayles que vinieron a la fiesta, conosci yo muy pocos, y pregunte a uno ( de los que solian conuersar,) que porq andeo en el monasterio tan gran numero d frayles ( como dezian) no auian venido a esta fiesta. Respondiome que muchos mas eran a vñ de los que dezian: pero que estauan deramados por los monasterios y iglesias, y por muchos mercados, dode andauan buscando con que vivir, porque mientras son mancebos no tienen remedio en el monasterio, mas quando ya son viejos, y no pueden andar, se vienen a reposar, y a morir en el. En este dia vi tambien q dieron el habito a diez y seys mancebos. Hay en este monasterio vna sepultura q dizen ser d vn Abad, o Provincial del, que se llamaia Phelipe, al qual honran muy mucho, por su santidad. Quantan, que vuo vn emperador en Ethiopia, el qual mando, que no se guardasse el sabado en sus reynos y señorios, y que este Phelipe se fuese a el, llevando consigo sus frayles, y libros: para mostralle que dios mandaia, q fuese guardado el sabado, y que el que no lo guardasse muriesse apedreado por ello. Lo qual disputo, y defendio delante de todos los padres de Ethiopia, y lo hizo bueno delante del emperador. Por esto dizen que es santo, y como a tal lo honran, y cada año en el mes de Julio le celebran vna fiesta, que llaman Laster Phelipe, q quiere dezir, memoria de Phelipe: porque por su causa se guarda el sabado. De manera que los de este monasterio son los que mas judeyan en todos los reynos de Ethiopia. Yo vi dos vezes esta fiesta d Phelipe: en las quales me bizieron mucha bonra, y se mataron muchas vacas. Porque en el vñ año mataron treynta, y en el otro veinte y ocho, y en cada vno de los dos años, q alli me halle: me dieron dos quartos dela mas gorda vaca que se mataua. Suele se repartir esta carne por la gente que viene a la fiesta: que los frayles no guardan nada para si, porque no comen carne. Todas aquellas vacas vienen de llimosina, que los criadores dela comarca las ofrecen al Phelipe. Tiene este monasterio, y los de mas a el susetos por costumbre, que no entre en ellos cosa hembra: como son mugeres, mulas, vacas, gallinas, ni otra cosa semejante, y asi aquellas vacas, las matauan fuera muy apartado del muro, y yo tambien quando alli venia, me venian a tomar la mula a vñ tiro d ballesta, y la llevauan a sus gradas, q

sas, que eran en Jangargara, donde murió Matheo.

### Capítulo. xiiiij. De la fertilidad y agricultura de la tierra, y del peligro de animales fieros, y rentas del monasterio.



Os frayles de este monasterio, y de los otros, q les son sujetos, podrian muy bien (si quisiesen) criar arboles, plantar viñas, hacer jardines, y huertas por exercicio, y nñ guna cosa de estas hazen, sien lo lñtierra propria para todo, segun se ve en donde esta yerma. Todo su exercicio, y diaça dellos es sembrar mijo, y tener colinas. Luego que es de noche, nñ ellos nñ gun otro no osan salir de sus casas, por miedo de los bauos animales, que hay en las partes. Los que guardan sus sembradas de mijo: tienen sus estancias en alto, y sobre arboles, y en ellas duermé las noches. En las comarcas de este monasterio, por los rales que estan entre las altas sierras, hay muy grandes ganados de vacas, y andá las guardando mahometas, como Elaraues, y con cada ganado andaran quarenta, o cincuenta dellos, con sus mugeres y hijos, pese siempre el capitán, o cabeza dellos es chilano, porque las vacas son de canalleros cristianos, y vassallos del visorey de Baragaes. Estos mahometas ninguna otra cosa se les dan por su trabajo, sino la leche, y manteca que sacá de las vacas, y con esto se contentan todos ellos. Si alguna vez nos asemeja alojar cerca de los Elaraues, ellos los combidauán a que les comprassemos ralas, diziédo que por buen precio nos las daran a escoser. Era fama que estos, y aun sus capitanes eran ladrones, atreutiendose con el fauor q de sus señores tienen, y por amor de esto no se camina sino con grandes compañias, que dízen cañas. Las rentas de este monasterio son muy grandes, y algunas que yo vi, y supe son estas. Primeramente la sierra en que esta el mismo monasterio, que tédra diez leguas, en la qual siembrá mucho mijo, ceuada, centeno, y de todo ello se paga derecho al monasterio, y tambien le pagan el pago del ganado, segun que se concierta. Por las vertientes, y haldas de estas sierras, hay muchas aldeas, y las mas dellas son del monasterio, y tambien a rna, y a dos jornadas del barçano numero de lugares, que ellos lla-

man gultus (que quiseré decir cortijos, o grájas) y le son sujetos, yendo don Rodrigo y yo vna vez camino dela corte desde este monasterio, a cinco días de nuestro camino, alle gamos a vna jurisdiccion que se dice Layna, en la qual nos detuvimos sabado, y domingo en un pequeño lugar de veinte vecinos, en el qual nos díeron q eran sujetos al monasterio de Bissam, y en aquella jurisdiccion asia cié lugares todos del monasterio, vno de los cuales era el en que estuvimos, desde el qual nos mostraron muchos dellos, y dízan que de tres a tres años pagana cada lugar un cauallo al monasterio, y assi eran treynta y tres cauallos cada año. Y porque fué cierto dello, lo pregunte al Elizaxi del monasterio (que es lo mesmo que mayordomo) porque este es el que los resibe, y haze justicia, y el me respondio la verdad. Boluile a preguntar que para que queria el monasterio tantos cauallos, pues no andauan en ellos, y dixó que aunque eran obligados a pagar cauallos, que no los pagaban, sino por cada cauallo cincuenta racas, y que aquel tributo de cauallos, estaba asill puesto, porque fueran lugares del rey, y le pagaban este tributo: mas como el dotara el monasterio destos lugares, fue concertado entre los frayles, y moradores dellos, que el tributo de cauallos se mudasse en vacas, y demas de las racas les pagaran tambien tributo de los frutos que cogen al año. A quin se jornadas mas adelante el monasterio, en el reyno de Egrinabon tiene otra jurisdiccion muy grande, que se dice Hadete, la qual podia ser en muy grande ducado, y renta cada año sesenta cauallos, y otros infinitos tributos y derechos. En esta jurisdiccion andan mas de mil frayles del mesmo monasterio, porque hay en el muchas iglesias, y porque tienen fauor de su casa. Algunos destos frayles son muy buenos, honrados, y devotos, otros hay que cierto no hacen su deber. Demas del tributo de cauallos que se paga a este monasterio, y a otros, hay tambien por entre estos lugares, muchos otros que son del rey propios, y le pagan segun la costumbre, que siempre tienen otros tributos en cauallos. Algunos destos lugares estan comarcados al Egipto, y en estos se cría muy bermosos y grandes cauallos, otros son cercanos a Arabia, en los cuales tambié los hay buenos, pero no tales como los de Egipto.

### Capítulo. xv. De como los frayles estorbaban nuestro camino,

q de lo q nos acontecio prosiguiendolo.



Ornando a nuestro camino, como aun estuviésemos en el monasterio de san Miguel allego a nosotros el hombre que nos embiaua el visorey de Barnagaes, y con el nusotros dos portugueses, que le animamos embiado, y trajan despacho y orden, como se nos diesen algunos bueyes, y hombres de carga, para que nos llevassen el bato. Este hombre se partio luego por entre las montañas, y sierras, en busca de los bueyes y gente necesaria, con los cuales dio la vuelta, y estando ya todo aparejado para partirmos, vinieron los religiosos, y tanto hablaron con esta gente sin que los entendiessemos, que al fin desconcertaron la partida. Buelto a recoger nuestro bato, tornó dō Rodrigo a embiar al visorey a Juan Ecolar, con el mesmo bōbre que aunia rendido, y de ay a seis dias dieron la vuelta, trayendo comisión para que se nos diesen mulas, y bueyes, y lo de mas que fuese menester para nuestra partida, y así siendo despachados partimos de san Miguel a quinze de Junio, cótra la voluntad de los frayles, que toda vía ( como si nos quisieran mal ) nos procurauan defender la yda. Detuvimenes mucho en el cargar, porque los bueyes se sueltaron poco a poco, y tambien porque no se dieron mulas suficientes para todos, que fue causa de q algunos a pie, y así mesmo, como los bueyes no pudiesen bien llevar el bato, por ser la tierra muy aspera, y como no viesse gente, quanta era menester, al fin se nos quedaron allí las bombardas, y cuatro barriles de poluora. Yendo todo el bato adelante, quanto a media legua del monasterio, lo toparamos don Rodrigo, y los que con el auniamos quedado a tras, que estaua todo descargado, y mandando lo luego boluer a cargar antes que nos montiessemos, comienza a andar un rumor entre los negros, de que aunia ladrones, y nos esperaua. Con todo esto los bezimos passar adelante, por la espesura de vnos arboles, que el camino era angosto, y determiniamos ( si fuese menester ) morir por guardar la hacienda del rey: delo qual se despartauan mucho los Etiopes, viendo que diez, o doce hombres no temiesen passar por montañas, en que se decia auer gran multitud de ladrones. En fin sin recibir daño famos por muy bravas sierras y montañas, subiendo, y descendiendo por camino malo,

y pedregoso, y los mas de los arboles si era azebaches, de los quales se podrian hacer muy buenos oliuares. Despues de estas sierras entramos por vnos barrancos secos, cuyas corrientes suelen ser muy grandes en el invierno, con las auentidas quando llueve, y passada el agua luego se buelue a secar. De la vna y dela otra parte destos barrancos, hay altissimas sierras como las d otras, y por ellas muchos arboles, y palmas muy bermosas. Quedamos esta noche a dormir en una ribera de poca agua.

## Capítulo. xvij. De como atrauessamos una muy grande sierra en q aunia infinitos monos, y llegamos a un lugar dicho Calote.



El dia siguiente boluimos passar una asperissima sierra, por la qual ni a mula, ni a pie se podía caminar. Una por ella animales de mucha fuerza, y infinitos monos, que andauan a manadas, los quales no siempre andan por las montañas, si no cerca de donde hay cuevas, y agujeros, nunca los veran menos de a dozientos, y trezientos por manada, y de ay arriba. Si caso es que sobre sus madrigueras han de q nos llanos, en ellos es su passatiempo: que no dejan piedra, que no la muden, y caua la tierra de tal suerte que parece arada. Son estos monos tan grandes como carneros, y del medio cuerpo adelante lanudos, como Leones. Passada esta sierra venimos a dormir junto a un lugar que se dho Calote, que podra estar quattro, o cinco leguas del monasterio de donde partimos. Eposentamones en un río de muy buena agua, y desque nos vimos alojado, fuemos al lugar a ver al Elcayde del: que era un caballero anciano, y muy honrado, y que estauia muy bien aposentado. El nos recibio muy cortesmente, y nos mando dar muchas gallinas cozidas en manteca, y mucho vino de miel: de mas delo qual nos embio a donde estauiamos, una muy grande y gorda vaca. Otro dia, que era domingo: fuemos a dezir missa a la iglesia del pueblo, y llamanose san Miguel, la q era pobre assi en los edificios, corao en sus ornamientos. Una en ella tres sacerdotes casados, y otros tres Euangeli: que ellos llaman Zagonaes: ellos todos son necessarios en la iglesia por que nunca se dice la missa con menos.

El cardenal del lugar, y yo despues frayle en el monasterio de Bisam; dexando toda su hacienda y rentas a sus hijos, que eran muy buenas personas. Quando lo vi aun era no nicio, con los quales recibia la comunión a la puerta principal dela yglesia: que no entraia en ella, pero acabados los officios de la yglesia, siempre era muy honrado por el Ebad. Este mesmo domingo en la tarde nos partimos (por querello assilos que nos guianan) y de aqui adelante comenzamos a caminar tierra llana, barbechada, y labrada como en Espana, y entre los sembrados muchos azebuches, y otros arboles. Venimos a dormir esta noche en vnas riberas; en tre muchas y muy buenas aldeas.

## Capítulo. xvij. De como

llegamos al lugar de Barua, y el embajador fue en busca del Barnagaes, o visorey, y dela manera de su casa y estado.

Tro dia allegamos ala villa de Barua, q esta tres leguas de calote, y es la cabeza de la tierra y reyno de Barnagaes, y en ella esta la casa real: que ellos llaman Bete neguz. Este mismo dia q llegamos, se hauia partido del pueblo el visorey, a un otro lugar dicho Barra, que es cabeza de vna jurisdiccion que dizen ceruel. Nos pechamos que se hauia ydo por no nos hostigar: aun que otros nos dieron, q su yda, fuera por estar alli con dolor de ojos. Fue mos muy bien aposentados, segun el uso de la tierra: en vnas grandes y buenas casas: con sus terrados en lo alto. El tercer dia de nuestra llegada, fue el embajador don Rodrigo a visitar al Visorey, y con el fuemos cinco de mula, y allegamos a Barra a hora de vespertas (que no hay del un lugar al otro, sino hasta quatro leguas) y nos fuimos a apear delante la puerta del palacio: junto a vna yglesia, en la qual hezimos luego nuestra oracion, y de alli yendo a palacio, pensando, que no auria dificultad en hablar luego al visorey, no nos dieron lugar, diciendo que dormia, y aunque esperamos un poco, nunca al fin le podimos hablar, y assi nos llevaron a aposentarnos en un corral de casas, que apenas cabiamos en el. Diosenos esta noche, dos cueros de bueyes con su pelo, para en que dormissemos, y un carnero con pan, y vino dela tierra en abundancia para cenar. Otro dia desque vistimos esperando

do un buen rato, siendo llamados, fuemos a palacio, y hallamos tres porteros en la primera puerta, cada uno con su curiaga en la mano, y no nos dexauan entrar, diciendo que les diesemos pimienta, en fin de ay a poco, passando mas adelante, a la segunda puerta estauan otros tres porteros, que mostrauan ser mas honrados, y ellos nos detuieron mas de media hora en pie, sobre vna poca de paja que tenian echada en el suelo, y el calor era tan grande: que cierto nos mataua. Don Rodrigo enibio a desir, o que nos dexassen entrar, o que se boluertia. El mas honrado de los tres porteros: que fue con este recado de torno diciendo, que entramos. Entrados vimos al visorey en una gran sala baxa (que en esta tierra, no se vfan sobrados) y estaua assentado en una cama de campo (segun su costumbre,) y armada con rnas pobres cortinas, el estaua enfermo de los ojos, y su muger con el ala cabecera. Desque don Rodrigo los vio saludado, le ofrecio medico: para que le curasse, y el, cali no agradeciendo, respondio, que no lo hauia menester. Despues le pedio por merced, y le requirio de parte del emperador, que nos mandase dar recando para nuestro caminio, diciendo le quanto placer haria en ello al rey de Portugal, lo qual le seria muy bien pagado por el rey, y por su gouernador, y q el daria quenta al emperador, de quanta honra, y buen tramiento recibiese. Preguntonus q era lo que auiamos menester, y fuele respondido q bueyes, y asnos para llenar el hato, y mulas para nuestras personas. Dijo q mulas no las podia dar q las coprassemos, pero q en lo demas el nos mandaria luego despachar, y que embiaria con nosotros un hijo suyo a la corte del emperador, y assi nos despido.

## Capítulo. xvij. De como

fuimos tratados en el comer en casa del visorey, y dela manera que cuentan las leguas en esta tierra.



L salir de palacio, nos lleva ron a un recibimiento de otra sala, y haziendo nos assentarnos en el suelo sobre esteras, nos traxeron pa comer una gran gamella, llena de harina de ceuada mal amasada, y un cuerno de vino de miel. Nosotros como no vistemos visto se mejate mazar, no lo quisimos comer, (aunq despues de hechos ala costubre de la tierra lo comiamos bien.) Leuaramos esta becha b tij

# Historia de

sin comer, y ydos a nuestra posada, q serian dos horas antes d medio dia, nos partimos luego, y a q bauiamos andado media legua allego a nosotros yn hōbre corriendo, y nos bñzo esperando, que la madre del vso rey nos embiaua de comer, y que tuuieron a mal, que nos vñtessemos sin comer, y sin acerar lo que se nos bauia dado al vso dela tierra. En esto allego la comida, que erā cin co tortas grandes de pan de trigo, y yn cuero no de vino de miel, nadie se espante en oy r cuerno de vino) porque los grandes señores y aun el emperador se precia tener entre sus vasistas cuernos de bueyes pa el vino( y hay algunos de cinco, y seys aqüimbras ) embios nos tambien de aquella harina amassada, y entonces comimos della. Esta harina es de ceuada tostada, y echandole yna poca de agua la engruessan, y asii la comen. Acabado este banquete, proseguimos nuestro caminio a Barua, donde deixaramos la demas compagnia. En toda esta Etiopia, no se camina por leguas, sino que al que preguntan quanto hay de yn lugar a otro, responden que partiendo por la mañana, al saltar del sol se allegara, estando el mesmo solea tal para da, o si fueredes poco a poco, allegareys quando se recogen las vacas, que es ala noche. Si es lexos dizen que allegaran en yn sambete, que es yna semana, y assi señalan segun la distancia. Y quanto a lo que dice, que bauia cerca de quattro leguas de Barua a Barra, es a mi parecer, y no serā mas, porque nosotros las anduimmos despues muchas vezes, y partiendo del vno: fuimos a comer al otro, y acabado de negociar bauiamos con sol. Los dela tierra quentan esto por caminio de yn dia, y es porque caminan muy poco. Entre estos dos lugares es la tierra muy singular, con muchas labores de trigos, ceuadas, mijo, garbanzos, y lentejas, y de toda la de mas simeiente de legumbres que hay en la tierra, diferentes de las muestras. Desde el caminio se veen al yn lado y al otro, mas de cincuenta lugares muy buenos, y todos en altos. Por estos sembrados bauia manadas de vacas salvajes, de a quarenta, y a cincuenta: que eran yna monteria muy plazētera a los nuestros, porque los dela tierra ningun mal les saben bazer, aunque les destruyen mucho sus sembrados.



Neste lugar de Barua, bauia mas de trezētos fuegos, y grā parte dellos son mugeres: por q aqui, casi es como corte, por muchos respetos. El rno es porq nunca de aqui sale gente dela casa del emperador, y quantos vienen, no estan sin mugeres. El otro porque aqui es el assiento, y corte del Visorey de Barnagaes, y de contino andan en su casa, passante de trezētas caualgaduras, y otras tantas que cada dia vienen a negociar, y con demandas, y po cos dellos estan sin mugeres. Esto es causa de que vienan aqui muchas mugeres solteras, las quales desque son viejas, tienen por remedio, que en los mercados que aqui hay cada martes, en el qual se juntaran quattrocientas personas, toman ynas medidas q tienen para medir trigo, y sal, y vanse con ellas ala plaça a medir y ganar su vida, y en sus casas dan posada a los q se quedan alli aquel dia a dormir, y suelen tambien guardalles el trigo, o lo de mas que les quedo por vender basta otro mercado. El otro respeto porq hay muchas mugeres, es porque los bōbres que tienen bien de comer sustentan dos, o tres mugeres, q no les son defendidas por el rey, ni por justicia, si solo por la yglesia, porque qualquiera que tiene mas d yna muger, ni entra en la yglesia, ni se le da el sacramento, mas tienen lo por descomulgado. Una vez posamos yo, y yn sobrino mio, año y medio en casa de yn hombre que se dezia, El babilay, y tenia tres mugeres viudas, y a un se dezia que bauia tenido siete, y que de ellas bauia asido treynta bissos. El si que nadie se las defendia, sino la yglesia, no recibiendo ala communion. Entes de nuestra partida el desecho las dos: quedandose con la postrera, que era la mas moça, y assi ya lo recibian a los sacramentos, y entraua en la yglesia como qualquier otro, que no vienes se tenido mas de yna muger. De manera que lo dicho es causa, que aya tantas mugeres en Barua. Los casamientos no son firmes aca, porque por qualquier cosa se apartan. Porcierto que yo me halle en yn desposorio: el qual se hizo fuera dela yglesia, y fue desta manera. En yn prado delante de ynas casas, pusieron yna cama de campo, en la qual se sentaron los nouios: luego tres ciergos, y comenzaron yn cantar con Elie luya, y prosiguiendolo como verso, dando tres bueltas a la redonda dela cama, y tras desto corraron al nouio yna madera dela cabeza, y otra madera ala nouia, y las mosaron

## Capitulo. xix. Del lugar de Barua, y de sus costumbres y tratos.

ambas en vino & miel, hecho esto pusieron los cabellos del nouo, en la cabeza dela nouia, en el lugar dōde le cortarō los surcos, y la ma dera de los cabellos della, pusieron tambien al nouo, en el lugar de dōde fue la surca cortada, despues les hecharon agua bendita, y de ay adelante festejarō sus fiestas, y bodas. A la noche los metierō en vna casa: en la ql se esta la nouia encerrada vn mes, que nadie la ve: sino es solo vn hombre que llaman padrino, el qual se esta todo el mes con los natos: y despues se va. Si es muger honrada: no sale en cinco, o seys meses de casa: ni se quita vn velo negro de delante del rostro, mas si se empreña antes: luego lo quita: y tambien passado aquel tiempo: aunque no este preñada se lo quita.

## Capitu.xx. Prosigue los costumbres y dela manera de los casamientos en faz de la yglesia: y otras cosas semejantes.

**V**ia rez rial Abbūma Har cos, que es el Patriarca de Etiopia desposar a la puer ta principal de vna yglesia dos nouios, los quales tam bién estauan asentados so bre vna camia de capo: y el patriarca andu uo al rededor: dellos: llevado vna cruz en la mano, y encensando. Despues les puso las manos sobre la cabeza diziéndoles q guardassen lo q Dios mandaua en el Evangelio y q mirassen q de ay adelante no eran dos apartados: sino dos en vna carne: y q assi habia de ser sus coraçones y voluntades. Ellos estuieron alli hasta dicha la missa, y desque binnieron comulgado, les dio la bendicion. Esto le rihazer en Dara: villa del reyno de Xoa: y el otro casamiento rihazer en Lequete pueblo de Barnagaes. Quando se hazen estos casamientos son con condicion, que el que deixare al otro pague vn tanto de pena: y esta pena se tassa segun son las personas: o en tanta cantidad de oro, o de plata, o en m ujas: paños: vacas: cabras: o en tantas me diddas de trigo. tc. El que se aparta comun mente busca tales causas y razones: que por marauilla incurre en la pena. Pero en fin el apartarse: es comun: assi a ellos: como a ellas. Si algunos guardan la perficion del Patririmonio: son los Clerigos que no se pueden apartar de sus mugeres: y los Laz badores: que muestran gran amor a las suyas: porque les ayudan a criar a sus hijos

y a alimpiar: y a adereçar sus labranças, y quando bueluen de noche a la posada: hallan buen acogimiento. De manera que, o por maña: o por fuerça son casados toda su vida. Quanto a lo que dixe que se tassana cierta pena: para el que fuese dexado de otro: es assi: porque este primer Visorrey & Barnagaes: que conocimos: el qual se dixe Dor: se aparto & su muger, y le pago de pena cien o quitas de oro (q son mas de mil ducados) y se caso con otra: y la que el dexo se boluió a casar con vn Cauallero: hermano del mesmo Visorrey: y se dezia Baron. Ambos hermanos tuvieron hijos de ella (los quales muy bien conocimos) y ellos eran hermanos dela madre del emperador. Ma die se marauille: q aca vn hermano se case co la muger q fue de su hermano: porq es costumbre de Etiopia: no se les da nada q el hermano duerma con la muger de su hermano. Despues este Baron la dexo y se caso con otra, que agora tiene. Tambien conocimos a vna hermana del emperador, que se dezia Romana Orque, la qual es muy noble, y era casada con vn gran señor: muy buen cauallero y mancebo, del qual se aparto en nuestro tiempo, y se caso con otro grande dela corte del emperador, cuyo titulo era Abiquier, y el era de mas de quarenta años. El padre deste era el mayor señor de la corte, y se llamo ua cabeata. Destos apartamientos vñ, y supe muchos, y baste auer nombrado estos, pues son de grandes señores.

## Capitulo.xxj. Del bautismo y circuncisión que usan, y de como se pultan los muertos.



A este reyno & Etiopia se circuncidan, y esto cada uno lo hace sin alguna ceremonia, porque dizen, que assi lo hallan escrito en los libros, donde dios mando que se circuncidassen. Tambien se circuncidan las mugeres, como los hombres, que es cosa de notar, y esto en la ley del testamento vñ solo nunca se guardo. El bautismo se da desta manera. A los niños bautizan a los quarenta días, y a las niñas a los sesenta, despues que nascieron. Si nueren antes desta edad, van sin bautismo: lo qual yo les reprehendi muchas vezes, en muchas partes donde lo vñ diziéndoles que cometian granerro, y que yvan contra lo que dezia el Evangelio: que lo que nace de carne: carne es, y lo que del

# Historia de

espíritu, espíritu es. Respondían me que les bastaba la fe de su madre, y la comunión que havía recibido estando premiada. Dase el bautismo en la iglesia con agua bendita, que tienen en un raso, y entran con aceite la mollera, y los pechos, y espaldas. No se dan la crisma, ni extremo súcion. El oficio que tienen de este catecismo, bien es tan grande como el nuestro. El tiempo de bechar el agua en la criatura, toma el padrino la misma criatura en sus manos, y levantala en el aire, teniéndola por debajo de los brazos, y el sacerdote que le da el bautismo, con la una mano tiene el raso del agua bechando la sobre ella, y con la otra le lava todo el cuerpo, diziéndo en su lengua, y o te bautizo en el nombre del padre, y del hijo, y del espíritu santo. Este sacramento del bautismo se da siempre en sábado, o en domingo ala misa por la mañana, para que reciba la criatura después de bautizada la comunión: la qual se le dan en muy pequeña cantidad, y a poder de agua se la hacen passar. También les reprehendia esta comunión, por peligrosa, y no necesaria, pero no me aprobecho. Quanto a lo que dice, que entran la mollera de la criatura con aceite, es de saber, que para esto traen las criaturas rapadas las cabezas a nauaja. Suelen los destas tierras hazerse con hierro que no allegue al fuego, rnas señales en la nariz, y entre las cejas, y a los lados de los ojos, y esto no lo hacen por cristiandad, sino por gentileza, y porque dicen que es bueno para la vista. Hay mujeres que son grandes maestras en hazer estas señales, y para hazellas toman en grande diente de aso mondado, y lo ponen al lado del rno oso, y luego con un cuchillo agudo cortan a la redonda del aso, y estienden, o ensanchan con los dedos aquél golpe, y poniendo sobre el un parcho de cera pequeño, y sobre la cera una poca de massa apretada con un paño hasta otro día, y así queda hecha aquella señal, la qual parece ser hecha con fuego, por razón de ser ellos negros. Quanto a los mortuorios desta gente, aunque no se enterrar algún principal, alomenos se muchos de los comunes, y tenían estas ceremonias. No entienden candelas al difunto, si no queman mucho encensio, y a el embueluenlo en un lienzo, y si es de los mas honrados, ponen sobre el lienzo un cuero de buey cortido, y llenarlo a la sepultura puesto sobre un lecho. Los clérigos que vienen por el, le rezan poco, y luego lo llevan con su cruz y encensario, y agua bendita, y van con tan-

ta priessa, que no hay hombre que los alcance, y desque allegan a la iglesia, no meten el cuerpo del muerto dentro, sino dejanlo sobre la sepultura, y rezanle todo el Evangelio de san Juan entero, sin dezirle otro oficio, ni psalmos, ni lecciones de Job, y así lo entierran con su encensio, y agua bendita. No acostumbran dezir misa por difuntos, ni por viudos, ni se dice en las iglesias, mas que sola rna misa cada día, y todos comulan en ella.

## Capitulo. xxiij. Del assiento del lugar de Barua, cabeza del reyno de Barnagaes, y de sus caças y renações.



Este lugar de Barua es muy bueno, y esta assentado sobre una alta pena que cae sobre una ribera, en la qual están las casas del palacio, que llaman Beteneguz, que quiere decir casas del rey, y están muy bien edificadas a manera de fortaleza. Todo lo demás son grandes campos, con muchas aldeas por ellos, y con grandes criancas de ganados, así de vacas, como de cabras, y ovejas, y también bay por ellos, toda suerte de caça. En el río se cría mucho pescado y buey, muchos patos, anades, en tierra se caçan vacas salvajes, y liebres en abundancia, y hay tantas, que con solas redes matanmos cada mañana veinte, o treynta. Hay también tres maneras de perdices, que en sola la grandeza se diferencian de las otras, y en el color de los pies, y picos: unas son tan grandes como capones, que tienen el pico y los pies amarillos, y otras son tan grandes como gallinas, y tienen también pico y pies colorados, las terceras son tan grandes como las nuestras, y tienen pico y pies pardos. Todas ellas son de muy hermoso color, y mejor sabor. Hay infinitas tortolas y gallinas salvajes, y codornices, y así de las demás aves que se pueden dezir, como Papagayos, y de otras que no conocemos, grandes, pequeñas, y de diverso ser y color. Hay también aves para caçar, como son aguilas reales, halcones, açores, gauilanes, garças reales, y de las otras, y grullas, y así de todas quātas se puedan nobrar. Por las montañas hay muchos puercos, venados, antas, corcós, gamos, En fin esta toda la tierra llena de caça, aunq (como he dicho es muy poblada) y la causa es: porq estos Etiopes ni tienen ingenio, ni artificio, ni voluntad pa-

ra caçar, y assi es toda esta caça muy facil de matar, por no estar acoceada, ni corrida de la gente. Tambien hay muchos animales fieros, assi como leones, onças, tigres, lobos, raposos, adibes, y otros q no conociamos, pero nunca oy dezir q hiziesen mal, aunque cierto los dela tierra les tienē gran miedo. Verdad es q en vn lugar, q se llama camarua, a medita legua d Barua, estando vn hōbre dormiēdo de noche ala puerta de su corral, por guardar sus vacas, y con el vn hōijo suyo pequeño: rino vn leon, sin que fuese sentido y lo mato: sin llegar al mochacho, y le comio las narizes, y lo abrio por el coraçon. Hizo gran miedo en los dela tierra, creyendo que quedaria celiado, y q nadie le escaparia: pero plugo a nuestro señor q no hizo mas mal. Nosotros fuemos muchas rezés a caçar cerca d este lugar, y nūca rimos leon: sino onças, y tigres, a los quales ni les baztamos mal, ni ellos nos enojauan.

### Capítulo. xriij. Del nombre y leñorio de Barnagaes, y de los señores y capitanes q tiene barco de su obediencia, y de los drecbos que pagan.

 Viere dezir este nombre de Barnagaes, reyno maritimo: porq Bar es mar, y na- gaes reyno. Quādo se da el visoreynado dí, se pone el viso- rey corona de oro en la cas- beça, y no tura mas en este cargo, de quanto el emperador q nifere. y assi en nuestro tiem- po, q fueron sexys años d estada: riu quattro visoreyes. El primero se dezia Dori, y a este despues de su muerte le sucedio su bñio, que seria de doze años: pero luego que fue coro- nado le llamarō ala corte, y el emperador le quito el cargo, y lo dio a Erraz Eribiata, que era canallero muy noble, y este a cabo d dos años fue hecho el mayor señor de Ethio- pia, que se llama en su lengua betudete, y el señorio d Barnagaes fue dado a otro señor que se dezia Eribibi, el qual quedaua con el a nuestra partida. En este reyno d Barnagaes, hay muchos señorios q ellos llaman xuis, que son como corregidores, y estan sujetos al viso- rey. Los corregimientos son estos: la de Grie, q es muy grande, y era gouernador dela quādo nos partimos, y un canallero ca- sado cō hermana del emperador. Muca estu- uimos en ella, porq estaua lejos, y nūca atras mano. Otra es la d ceruñil: desta gouernaciō supimos, q el gouernador della ponía en cā

po quinze mil soldados, entre laceros y fle- cheros. Las otras son, la de Lama, la d Buno, la de Bono. Estas tres solian ser rna, pe- ro como era grande, recelose el emperador, que se rebelaria contra el viso- rey, y assi la di- uido en tres, y con todo esto son grandes. Estas tres gouernaciones solian ser el reyno dela reyna Landacta, sin que tuviese otra cosa mas, y esta fue la primera christia- na q riu en estas tierras. Sin las dicas hay otras dos gouernaciones que se di- zen Da- filla, y Canfila, y ambas son frōteras de Egí- pto. Todos estos gouernadores que he di- cho, estan obligados a servir en la guerra cō cierta gente de pie, y han de yr en barco dela obediencia de su viso- rey, a do quiera que el fuere, y todos ellos llevan sus atabales, los quales nadie los puede traer, sino son gran- des señores. Tambien hay otros señores que le obedecen, y se llaman Arrazes: que quiere dezir cabeças, o príncipes. Uno de- tos conocimmo, que se llamaua Erraz Ed de- raan, y estaua obligado a servir en guerra, con quinze mil hombres darmas: q ellos lla- ma chauas. Este Erraz Ederaan rí dos rezés en la corte delante de las puertas de palacio, y anibas lo rí desnudo dela cintura arriba, y de allí abaxo estaua vestido de bue- nos panos de seda, y sobre los bombros tra- ya vn pellejo d leó, y en la mano derecha rna azagaya, y en la yzquierda rna adarga. Yo pregunte que porq ue andaua vn tan gran se- ñor de aquella manera, y me dixerón que la mayor honra que el tenia, pues era Erraz d chauas, le era andar como hombre darmas. Traya tambien cōsigo otros reynte, o treyn- ta hombres vestidos como el, y con sus aza- garas, y adargas. De manera que anda en la corte, como alcarde con guarda. Tambien conoci otro Erraz Tagale, y a Erraz Ja- cob: que erā señores de grandes tierras, y a otros gouernadores, o xuius de tierra sin tí- tulos. Assi que el Barnagaes es reyno en q hay grandes señores dc muchas tierras y gentes. Pero el emperador es señor abso- luto de todo, y el los pone, y quita quando quiere, y recibe dellos muy grandes tribu- tos, y como sus estados y señorios esten cer- ca de Egípto, y de Arábia: de donde se tra- é los buenos cauallos, y brocados, y sedas: pa- gan sus tributos en lo mesino, llenádolos al viso- rey, el qual acude con todo ello al empa- dor: pagado por si y por los otros, cada año ciento y cincuenta cauallos, y rna infinitad de brocados y sedas, q nūca se pudo saber quātos erā. De las rētas d Errquisco tambiē

# Historia de

se pagauan gran copia de paños de algodó  
dela India.

## Capitu. xiiij. De como guarda los ganados, y q̄ hay dos inuer- nos en esta tierra, y de que se sustentā los sacerdotes y proueen las yglesias.



A manera del edificar en Barua, y en los lugares q̄ le son eñinos es esta. Iha-  
zen doze, o quinze casas den-  
tro de vn corral cercado, y  
cerrado, enel qual se siruen  
por vna puerta. En este cor-  
ral encierran sus vacas de que sacan leche,  
y hazen manteca, y tambien encierran el ga-  
nado menudo, y las mulas, y asnos. Tienen  
la puerta bien cerrada, y hazen dentro gran  
fuego, con sus guardas que duermen cerca  
del, y todo esto por miedo de los animales  
fieros, que toda la noche andan por los luga-  
res, y si no hziesen esta guarda: no ternian  
ganado, que no se lo viesen comido. Alque  
lla gente que vimos sembrar mijo en las mo-  
rañas de Bissam, eran de aquide Barua, y  
de su comarca. La causa porque van a sem-  
brar alla es, q̄ como en estas tierras aya de  
toda suerte d grano que se pueda deſtr, y co-  
mo esten cerca dela mar, por la qual se lleva  
ua todo mantenimiento a Grauia, Becca,  
Zebide, Juda, Toro, y a otras partes, por  
esto lleuanse los mantenimientos ala mar  
na, para vendellos, y como en estas partes  
esten los inuernos diuididos en temporadas  
y los frutos no crezcan sino cō las aguas, por  
esto van a sembrar el mijo ala serranía d Bi-  
sam, en la qual es inuerno por febrero, mar-  
ço, y abril. El que este inuerno hay en  
vna serranía q̄ se llama Lama en este reyno  
de Barnagaes, y esta la vna dela otra ocho  
días de camino, y en otra tierra q̄ estara de  
Lama, casi vn mes de camino, y se dize Do-  
ba, hay tābien el mismo inuerno aquellos  
tres meses. Assi q̄ como estos mijo y ma-  
zales requiera aguas, y sean estos inuernos  
fuera de tiempo, por esto los van a sembrar  
dōde llueue, y apruechā ambos inuernos.  
En este pueblo de Barba, hay dos yglesias  
sunta la vna dela otra, y son de muchos cleri-  
gos, a la vna acuden las mugeres, y los hom-  
bres a la otra. La dellos es san Miguel, y  
la dellas se llama san Pedro, y san Pablo.  
La de san Miguel (segñ me dixeró) fue he-  
cha por vn visorey dste reyno d Barnagaes  
con cōdicio, q̄ enella no entrasse otra muger

q̄ las mugeres de los visoreyes, con sendas  
criadas, quando fuessen a comulgar. y aun  
estas no suelen entrar, sino q̄ ala puerta prin-  
cipal comulga, como los demás seglares, p  
nt mas n̄i menos hazē enla otra yglesia, las  
demas mugeres. Verdad es que yo siempre  
v̄ a las mugeres d los visoreyes y a la ygle-  
sia de san Pedro, y san Pablo, y no v̄iar del  
principio q̄ tienen. Las paredes, o cercas d  
los ciminterios destas yglesias se juntan, y  
muy altas. El pan cenceño, o las hostias pa-  
ra ambas se hazen en vna misma casa. Las  
missas se dizan a vna misma hora, y los cle-  
rigos se diuiden en tres partes, las dos sir-  
uen y ofician en san Miguel, y la otra par-  
te enla otra yglesia. No reciben diezmos,  
pero tienen en comunidad muchas tierras  
proprias, las quales ellos mandan grāsear,  
y entre si se reparte la renta. El visorey pro-  
vee a las yglesias de lo necesario, como son  
ornamentos, cera, manteca, encensio, y las  
repara d todo quanto a menester. Hora en  
ellas veinte clrigos, y veinte y dos frayles.  
Nūca v̄i yglesia de clrigos: que no tuiesse  
frayles, y en las de los frayles nunca v̄i clri-  
gos. Son tantos los frayles, que cubren la  
tierra, q̄ en fin en los monasterios, yglesias,  
caminos, mercados, y en toda parte los hay.

## Capitu. xxv. De los cos- tumbres y manera como v̄iuen los sacer- dotes, y de como se ordenan, y la reverē- cia q̄ tienen a las yglesias y ciminterios.



On los clrigos casados cō  
vna muger, y guardā mejor  
la ley del matrimonio q̄ los  
legos. V̄iuen en sus casas  
con sus mugeres, y bños, y  
si la muger muere no se casa  
mas, y si el muere tampoco ella se casa, pe-  
ro puedeſe hazer monja, o quedarse biuda.  
Si el clriga duerme con otra, siendo su mu-  
ger v̄iua, no entra mas en la yglesia, ni go-  
za de los bñenes della, sino queda como le-  
go. Y esto seleno, porque vna vez v̄i que fue vn  
clriga acusado delante del patriarca, de q̄  
hauia dormido con otra muger, y desque el  
clriga v̄io confessado su pecado, le mando  
que no traxesse mas cruz en la mano, y que  
no entrasse mas en la yglesia, ni gozasse de  
las libertades della, sino que se tuiesse por  
lego. Tambien si algunos clrigos, despues  
de bñidos se casan, quedan legos, como lo  
quedo Abuquer el que caso con Romana  
Orque: hermana del emperador (segñ an-

tes havia dicho) el qual primero fuera sacerdote, y capellan mayor del emperador, y despues fue desordenado quedando lego, y no entrando mas en la iglesia: sino que a la puerta recibe la comunión con los otros. Los hijos de los clérigos comunmente se baten tambien clérigos: porque como en estas tierras no hay escuelas, ni estudios, ni maestros, que enseñen, los clérigos esto poco que saben enseñan a sus hijos, y así sin mas legítima son recibidos para clérigos, ni tampoco parece que layan menester, pues se son legítimos. Las ordenes siempre se dan por el patriarca, porq en toda Ethiopia no hay otro obispo, ni persona q las pueda dar, y segü despues dire: las ordenes se dan en dos veces. En todas estas tierras son muy fuertes las paredes; cō q cercan los ciminterios: porq los animales no desenterrén los difuntos. Tienen les grā reverencia, tanto que nadie a mula por grā prisa q lleve, passa por deíate dela iglesia, sin que primero se apee, y va ya en buen rato desta manera adelante.

## Capitulo. xxvij. De como partimos de Barua, y del mal que nos fue hasta llegar a Barra.

 **S**tuuimos en este pueblo de Barua desta vez sin que nos despachassen para el camino onze dias, y al fin partimos a veinte y ocho de Junio del año de mil y quinientos y veinte, alegres y contentos de nuestra partida, y a media legua andada pararon los que nos llevauan el hato: diciendo que no era mas su término, y que otro lugar nos havia de llevar adelante, y esto segü he dicho era por Junio, q es la fuerza del invierno. Don Rodrigo visto esto, se partio con tres de nosotros para el visorey: que dando los denias en guarda del hato, que estaua en medio del campo, y llorédo muy mucho. Luego que allego a Barra se fue a palacio para dar razon delo que passaua, y no le fue dada audiencia por aquel dia. La mañana siguiente qque le vio ya babilado, dio por respuesta que el embiaaria por el hato, y assi fue, que luego por su mandado fue traydo legua y media mas adelante (en el qual espacio se passaron tres surisdicciones, por estar muy poblada la tierra) y alli lo dexaron en medio del campo por quattro dias al agua, y tempestad que hazia. Entretanto los que estauamos con el embaxador no nos dormiamos, porq en las reyes, visita

uamos el hato, que aun estaua legua y media de Barra, y otras, o nos estauamos en la posada, o yuamos a palacio a requerir al visorey que embiasse por el, pues venia para el Emperador, o sino que dixesse que no queria, y que le haríamos poner fuego, porque fuessemos nuestro camino desembaraçados. Siempre dava buena respuesta, y se tarda ua la obra, hasta que cumplidos los quattro dias embio por el.

## Capitulo. xxvij. De como llego nuestra ropa a Barra, y del mal tratamiento q nos hizo el visorey, y del peso que usan para oro.



Guardo el hato a tres dias q Julio, queriendo nos partir luego, fuemos a suplicar al visorey nos despachasse, y el nos dio buena respuesta. El otro dia llego a Barra un cauallero dela corte del emperador, y cō el buen recibimiento q el visorey le hizo, no se acordo de nosotros. Quando supo dia venida este cauallero, le salio luego a recibir fuera del pueblo, a vna montañuela q esta cerca del: acópando mucha gente, y el desnudo dia cintura arriba. El cauallero se puso en el lugar mas alto, y lo primero q le dixo fue, que el emperador lo embiaua a saludar. Como acabo de decir esto, abaxaron todos la mano hasta el suelo: que es la reverencia desta tierra, y el comenzó a decir el recaudo, o despacho que traia. Desque el visorey lo vio oydo, se boluió a vestir de muy ricas ropas, y se tornó a palacio cō el. Es costumbre de Ethiopia oy: la palabra del emperador, fuera de casa apie, y desnudos dela cintura arriba hasta oylla, y si se hallan en gracia del emperador bueluen a vestirse, y si estan en su desgracia, quedanse asidescudos. Este Barnagaes, o visorey: era hermano dela madre del mismo emperador. El cabado este recibimiento, fue don Rodrigo para hablalle, y no le dieron entrada, diciendo, que se hallaua mal dispuesto, y otras veces que yua, le dezian que dormia. Passaua en esto tanto tiempo, que el don Rodrigo le dixo que mal se acordaua delo que hacia furado, y prometido al gobernador del rey de Portugal, en que nos ayudaria, y mandaria dar bien recaudo para el camino, y asì otras cosas semejantes. Nunca por esto se dio mas prisa, escusandose con el huésped, y con su enfermedad. El seys deste mes de Ju-

# Historia de

llo, allegaron a este pueblo siete o ocho mabometas a cauallo : personas muy honradas, que venia de sus tierra a pagar el yassa llase que deuita al emperador, y al visforey, en muchos y muy hermosos cauallos. A la vista de estos ( como redundasse en su prouecho,) no le estoruaron los huespedes ni su enfermedad. El gran recibimiento y hora que a estos se hazia, nos era gran estoruo. El dñ Rodrigo havia dicho al visforey que le emprestasse doce mulas q havia menester, y le embio a dezir que las comprasse : porq el no las podia emprestar, y queriendo las comprar de los del pueblo que nos las vendian, venian los criados del visforey a estoruarlo, diziendoles que si las vendian, que serian castigados, y perderian el oro, por quanto en esta tierra no corre moneda. Luego esto se diuulgo, y dezia que aunque ellos quisiesen vender las mulas que no osauan, por miedo del visforey : porque el queria vender las suyas, y por tanto les era a ellos offendido. En esta Etiopia (segun es dicho) no corre moneda, fino oro por peso, y el principal peso se llama Onquia, q pesara diez ducados : hay tambien media Onquia, y dramas, y diez dramas bazen una onquia. Defendia el visforey q no viesse en sus tierras otros pesos sino los suyos, y a el, o a sus fatores los havia de pedir, todos los q queria vender, o recibir oro: de manera que el era sabidor desta suerte del oro que havia en Barnagaes, y aun se gú sus naturales dezian, díz q algunas veces se lo toma, y se queda con ello.

## Capitulo. xxvij. Dela yglezia de Barra de sus ornametos y costumbres, y del abito de los religiosos, y de una grande feria q en este lugar se baze.



A este lugar de Barra hay una yglezia de nuestra señora, nueva y grande, y muy bié pintada, y labrada : la qual es bien proueyda de ornametos de muchos brocados, brocadillos, carmesis, terciopelos de meca, y chameletes vermejos. Si viese n̄ mas ni menos que la de Barua, saluo que aquí se baze mas solenne el officio, assi por estar ay el visforey, como porque hay mayor clerecía, y muchos frayles, y les vi hazer una procession a la redonda dela yglezia por el circuito grande, que es como címiterto, y en ella havia muchos clerigos, frayles, legos, y hombres, y mujeres. En esta yglezia, assi hom-

bres como mugeres recibē la comunión en yn mesmo lugar. En aquella procession vi los ornametos q he dicho, y diero casi treyna bueltas ala redonda dela yglezia cantando como una letania, y tañendo muchos atabales, y panderos, como quando los tañen en los sabados, y domingos en la procession, y delante nuestra señora, y lo mesmo se baze quando se da la comunión en las fiestas. Alla procession me dixeron que se baze pidiendo a Dios agua para sus sembrados. Las campanas q tienen, son como las de las otras yglezias de piedra, y campanillas malbecas. Hayse en este lugar yn gran mercado como en Barua, y lo mesmo se baze en todos los lugares que son cabeza de surisdicções, y esto cada semana, y el mercado es trocar una cosa por otra, y en lugar delo que vale menos añaden algunas medidas de trigo, y por trigo compran paños, y por paños mulas, y vacas, o lo que quieren, y así truecan sal, pimienta, encienso, mirra, alcanfor, y otras merciudades, por gallinas, o capones, o lo que han menester, y quieren comprar. De manera que todo se halla en estos mercados, a trueque de unas cosas por otras, porque no corre moneda. Los mayores negociadores en estos mercados, son clerigos, y frayles, y monjas. Los frayles andan honestos, con sus abitos luengos hasta el suelo, y algunos traen estos habitos de paño amarillo, de algodon grueso, y otros los traen de pellejos de cabras, curtidos como sabones, y tambien amarillos. (Estos mismos abitos traen las monjas.) Y los frayles demas delo dicho traen capas co capillas, dela hechura de las capas de los frayles de santo Domingo, y son del mesmo paño, o pellejos amarillos. Las monjas no traen capas, sino solo su abito, y la cabeza rapada a nauaja, con una correa, o cinta de cuero, atada ala redonda. Quando son viudas se ponen unas tocas sobre la tresquila tambien ala redonda dela cabeza, y estas moñas no están encerradas en monasterios por si: si no andan en las aldeas, o en los monasterios de los frayles, porq son de una misma orden y casa. La orden toda es una, y las moñas obedecen a la casa dnde les diero el abito, y a cerca del entrar en las yglezias y monasterios, rāpoco entra ellas: sino como las otras mugeres. Hay tan grande multitud de moñas, como de frayles, y de algunas se dice q son santas, y de otras no. Los clerigos en sus vestidos se diferencian poco de los legos, porq todos traen paño bueno cenido, como conie

le a personas honestas, y la diferencia que  
y es, en que traen Cruz en la mano, y an-  
tan tranquilados, los legos crian cabellera  
tambien se diferencia en q los clérigos no se  
septan la barba, y los legos se la aseptan por  
bozo, y por debaxo della. Ay rnos cleri-  
gos que sellaman Debeteraas, q son como  
anonigos, y estos son de iglesias principa-  
les, q parecen ser catedrales, o colegiales; an-  
da siempre muy bien vestidos (q bien muestra-  
n que son) y nunca van a feria, ni mercado.

## Capitulo. xxix. Del servi- cio y corte del risorrey, y de rno y aodo que dio pa q todos fuesen contra los nobis, y dela manera q tiene en hazer justicia.

 L servicio dste risorrey (au-  
que el es gran señor, y tiene  
estado de rey) es pobre. Lo  
das las reyes que le fuemos  
a hablar, lo hallamos asen-  
tado sobre rna cama de ca-  
po, cubierta con rna colcha, y el estaua cu-  
bierto co paños de algodón muy lanudos, q  
ellos llaman basutos, y son buenos para es-  
ta tierra, y ay algunos de muy gran precio.  
Detras dela cama no havia cosa ninguna,  
que cubriesse la pared, sino eran quattro ter-  
nados que estauan colgados de sendas esta-  
cas, y otros dos libros grandes tambien col-  
gados de estacas. Delante dela cama havia  
esteras tendidas por el suelo, en las cuales  
se assienta los q vienen de fuera, la ríreyna  
siempre esta assentada en rna estera a la cabe-  
ceria dela cama, y ay continuamente delante del  
muchia gente, y los mas nobles solamente  
se assientan sobre las esteras. El rístera dela ca-  
ma estan continuo quattro canalllos, el uno de  
ellos ensillado, y los otros cubiertos con  
mantas. Las casas en q estaua tenian dos  
cercas, cada rna con su Puerta, y porteros  
enellas co curriagas en las manos, pero los  
porteros de mas adetro son mas horados  
que los primeros. Entre estas dos puertas  
esta siempre su Elcaxi, que es el ofidor, o al-  
calde, y alli oye los pleitos, hasta que estan  
casi concluydos de ambas las partes, y lue-  
go va los a relatar al risorrey, y el da la sente-  
cia, pero si el pleito es peqño, y las partes  
son contentas, tambien el mismo alcalde pue-  
de dar la sentencia. Acabado el pleito siem-  
pre se halla delante rna escrinano publico en  
nobre del emperador, al qual ellos llaman  
Malagaña, y si alguna de las partes que-  
re apelar, requiere a este, dandole la certifica-

ció de su causa, pa q pezca delante del empe-  
rador, y d sus ofidores. Todos los señores  
d qlesquier tierras d el emperador son obliga-  
dos a tenr cōsigo rno ditos alcaldes, y otro  
malagaña puello e nobre d el emperador. Los  
caualleros que andan en casa del risorrey y o-  
tros señores que tienen a negociar quando  
van a palacio, van en sus mulas co ocho o diez  
hombres q llenan delante hasta la primaera puer-  
ta a dnde d escualgan. Algunos ay de ma-  
yor estado, q traen cōsigo siete o ocho d mu-  
la (según su persona) y tambien se apean en la  
primaera pueria, y allegados a la seguida es-  
peran en ella hasta tener licencia para entrar.  
Los hombres honrados, traen continuamente  
al pescuezo, o sobre los hombros rnas pie-  
les de carnero, y los q son señores traen pie-  
les d leones, o tigres, o onças. Quado alle-  
gá delante de su principe, o risorrey se quita es-  
tas pieles en lugar de buena críaça, así como  
los nros suelen quitar sel la gorra. Entre  
tanto q estauamos aquí en Barra, se dio rna  
pgo real en dia d mercado, publicado guer-  
ra contra los Nobies (q estan a cinco o seis  
serradas d la raya y fin d Barnagaes ala p-  
te d Egrypto, adelante d las tierras d Caxilla  
y Dafilla) y q el risorrey qria yz contra ellos.  
Estos nobies en este tpo ni son mahometas  
ni judios, ni xpianos, aúq es verdad q han  
sido xpianos, po h̄a perdido la fe, y assi se estan  
sin ley. La tierra d ellos es rica de mucho o-  
ro. La causa d la guerra era porq poco auia  
q matarán a rna hijo del risorrey, y assi el pa-  
dre q la regar la muerte dhi. Dixerome  
q andauan en la frontera, quattrocientos o  
quintientos nobies de cauallo, hombres muy  
guerreros hazendo mucho daño, y tambien  
dejan que tienen rna tierra muy abastada  
de mantimentos, lo qual no puede ser me-  
nos, porque Nobia esta assentada de la rna  
y de la otra parte del Millo, y assi sera tierra  
muy barta. En el pregon dejan que el ri-  
sorrey partira dentro de cinco días, y ningū  
alarde, ni bullicio de armas se veia en el pue-  
blo, y creo que era, porque en esta tierra ay  
pocas armas, y pocos son los q las tienen, si-  
no son los chauas q siruen de hombres darmas  
los quales traen azagayas, y arcos co flechas.  
Algunos señores ay q traen espadas o tercias  
dos, y algunas canillas de malla, pero po-  
cas. El risorrey embio a pedir a don Rodri-  
go, q para esta guerra le diese algunas es-  
pasas, y el le dio rna q llenaua de camino har-  
to buena, bolio toda ria el risorrey a pedir  
le muy afincadamente, q le diese la otra q le  
quedaua, q era muy ricamente guarnecida dí

sfedo que las auia mucho menester. El don Rodrigo viendo q no podia escusarse, compo otra a vno dela compaňia, de guarnició dorada cō su vayna de terciptelo, y diosela en lugar dela suya. La noche siguiente nos hir taró dela posada en que dormiamos, y tenia mos el hato, dos espadas, y vn capacete.

## Capitulo. xxx. De como partimos de Barra para Zemey, y de lo q nos sucedio, y de la qualidad de la tierra.



Qui en Barra compramos mulas, y el visorey nos dio tres camellos, con lo qual nos partimos, y ésto con har ta fatiga por las grádes tormentas, y aguas (q nos mal tratauan.) En este tiépo q era inuerno ellos no suelen caminar (según es dicho) y nosotros toda vía dianamos p: esa a nuestro camino, no sabiendo el peligro en que nos poníamos, ni curado del uso de la tierra. Partimos con parte dela hacienda: quedado el fator con la demás, y llegamos a Zemey (aldea dela jurisdiccion d Hayçada) que sería a quattro leguas d Barra. En diuinos este poco de camino en tres días, por razon del inuerno, y se nos perdía quāto llevauammos. En Zemey estaua yn principio hermano del visorey, y hermano dela madre del emperador, persona muy honrada, q era corregidor de Hayçada, y nos hizo muy buen tratamiento. Tenia este debaxo de su corregimiento. xx. lugares, y este era el mas pequeño corregimiento d todo Barnagaes. Zemey esta en vna alta montaña, de tierras sembradas, y con campos de pequeños valles, vese desde el. xiiii. o. xv. leguas de terra por tres partes, y por la quarta parte se comiençá a vna legua vnas grádes bonduras, que va a parar a vna ribera, por la qual parecian mas de cien aldeas muy grandes. Cierzo yo creo que no hay en el mundo terra tan poblada como esta: ni tan gruesa en panes, ni de tantos ganados, ni de tantas caçaz de todas suertes, aunque las mas eran brauas. Porq hay muchos tigres, lobos, raperas, alibes, y de los demás caçaz. No hay porque algúten se marauille de que aya tan ta caça en terra cápiña, porq (como ya tengo dicho) esta gente no sabe matar sino perdiés con flechas, y las demás caçaz no las matan, porque no las comen, o porq que no tienen artificio ni instrumentos para matallas, y assí se cría tanta caça, y casi la mas es

mansa, porq no la corren. Acótecanos matar sin perros solamente cō redes en rhora xx. liebres, y otras tantas perdizas con laszos, acorraladolas como gallinas pa casa.

## Capitulo. xxxi. De la multitud de langostas q hay en esta tierra, de como bizimós vna procession, y quis nuestro señor librar la tierra dellas.



A toda Ethiopia hay vna plaga de langostas, que destruye totalmente los sembrados. No se puede creer la multitud q hay dellas: q cierto son tantas, que cubre la tierra, y hinche el ayre, y quita la claridad del sol. Toda vía digo q no es posible q lo pueda creer quien no las vire. No son generales en toda la tierra cada año, porq si lo fuessen estaría desierta, segú la destrucción que hazé. Un año son en vna parte, y otro en otra (como si diressen los, vna año en Castilla, otro en Andaluzia, otro en Granada, otro en Toledo, otro en Galizia, otro en Leon, otro en estremadura, otro en Portugal, otro en Aragon.) Algunas vezes acudece q las hay en dos, o tres partes suertamente. Donde allegan queda la tierra como si le vutran pegado fuego. Estas langostas son tan grádes y maiores q cigarras, tienen las alas amarillas. Quando vienen volando, se sabe vñ dia antes, no porq las veas, sino porque parecen el sol y la tierra amarillos, y luego la gente comiençan a entristerces, diciendo que son perdidos, pues vienen a matadas (q assí las llaman.) Quiero dezir lo q vñ tres veces, y la primera fue en Barua. El cabo de tres años q estauammos en estas partes, oyamos dezir muchas vezes, tal reyno, o tal tierra se ha perdido por la langosta y estando allí vñmos pararse el sol, y la sombra amarillos, y la gente muy triste. Luego otro dia fue tata la langosta que vñó, q cierto ocupauan espacio de ocho leguas (según despues supimos.) Vñida esta plaga, molaron los mas de los cierigos que les díesen algún remedio cōtra ella. Respondiles q no sabia otro, sino rogar a dios por ello, y asi el dia siguiente d mañana, siendo juntado el pueblo, y clérigos: bizimós vna procession llenado nosotros nuestra ara, y cruz, y ellos las supas, y salimos dela iglesia cantando la letanía. En esto dixéles ala gente del lugar, q no fuessen callados, mas q diessen vozes en su legua diciendo, (cio mare nos,) q quiere dízir. Jesus ten misericordia de nos. Con este clamor

clamor y letania, fuemos por un llano sembrado de trigos quanto dos mil passos, basta una montañuela, y allí hize una amonestación, q la noche antes hauia escrito, en q recria, y amonestaua la lágosta, so pena de escomulgación, que luego dentro de tres horas se fuese al mar, o a tierras de infieles, o a mōtes sin provecho para los cristianos, y no lo cumpliendo llamaua, y inuocaua las aues del ayre, los animales dela tierra: piedra, y tempestad, que quebrantassen, dissipassen, y conuiesesen sus cuerpos. Para esto hize tomar algunas lágostas, delante de las cuales hize la amonestación en nombre dellas, y de las ausentes, dexádolas despues soltar. Pliego a nuestro señor d oy los sus sieruos que dādo nosotros la buelta al lugar, fuerón tantas las lágostas q sobre nosotros vinieron (por ser aquell su camino para la mar) q no parecía sino que nos rompián las espaldas, y cabeças a pedradas: segū eran los golpes que nos davan, con la furia que trayan. Quando allegamos al lugar, hallamos los hombres, mujeres, y mochachos que hauian quedado todos puestos sobre los terrados de las casas, dādo gracias a dios de como la lágosta yua huyendo delante de nosotros, y alguna venga detras. En esto sucedio que vino de hasta la mar una tempestad d agua, y granizo que les era de cara, y turo tres horas, con lo qual crescio la ribera, y los barrancos renfan con mucha agua, y quando aca- baron de rasiar, era cosa de espanto ver la lágosta que quedaua ahogada, que en sola la que quedo por la ribera del río, se midieron dos codos de alto. El dia siguiente no parecía una riuia por toda la tierra. Quando los de los otros pueblos cercanos supieron esto, en los quales allegaua la lágosta, renfan a saber lo que se hauia hecho, y algunos dezian que eran santos, pues que en virtud de dios hauiamos hechado esta lágosta fuera d la tierra. Algunos clérigos, y frayles dela comarca que no se hallarō presentes, dezian que eramos hechizeros, y que cō hechizos hauimmos hechado la lágosta: y que por esto no temiamos los brauos leones, ni los otros fieros animales. Passados xvi. días, despues desto vino a mí un Xunc, o corregidor de Loibertia muy acopañado de clérigos, y legos, y frayles, rogandome, que por amor de dios los socorriessemos, porque todos estauan perdidos por la lágosta. Estara aquell lugar mas de ocho leguas de Barna hasta la mar. Ellos allegarō abo- ra de risperas, y partiendos luego cinco

de nosotros con ellos, anduimus toda la noche, y allegamos yn hora despues de sol salido, estando ya junta la gente del lugar, y otra mucha de los lugares vecinos a el, que tambien renfan a rogar que por amor de dios fuesemos alla. Este lugar esta en un collado, del qual se reyan grandes tierras, y muchos pueblos todos amarillos de las lágostas. Fuemos derechos ala iglesia q esta uafuera, o al cabo del lugar, y bezinos nuesta processiō ala redonda del, y en quattro lugares hauia quattro partes hize la amonestación: tensédo ya ciertas lágostas tomadas, y soltādolas como las d la otra rez. Acabada la processiō nos fuemos a comer, y despues de auer comido: que saliamos de casa no pa recia una sola. La gente d los otros lugares no nos querian dejar, diciendo que en todas maneras fuesemos a sus pueblos, y q nos darten quanto quisiesemos. No me aprobuechaua dezilles q ya la lágosta era yda, y que no hauia necesidad de que fuesemos, sino que querian que les fuesemos a bechar la bendiciō, porq hauian miedo q boluertā. En fin ellos se fuerón en hora buena, y nosotros nos boluimos a nras posadas: el dia siguiente, y de aqui adelante comenzarō a afirmar, q por oraciones se yua la lágosta.

## Capitulo. xxiij. Del dia q vimos en otra tierra dela langosta, con otras particularidades.

 Tra vez vimos la lágosta en Abrigima tierra del reyno d angore, en la qual nos hauia el emperador mandado dar la mātenimēto, y estara treyns ta días de camino de Barna. Estando pues nosotros allí, fuemos dō Rodrigo, y yo con otros cinco gínoeses a una tierra q se llama Magao, y caminamos cinco días, por tierras que estauan desplantadas, y las cañas d los missos, o marzales q eran tan gruesas como las mas gruesas cañas, con q se armā las parras, estauā todas cortadas, y comidas: como si las comieran algunas racas, y hauia sido destruydas por lágosta. Los trigos, ceuada, y tafos estauā como si nūca fuerā sembrados, los arboles ninguna hoja tenían, y sus ramos tiernos d todo comidos, y no hauia por todo el capo memoria de yerua de ninguna suerte. Si no tuvieramos aniso de llenar las mulas provistas de ceuada, y mantenimiento, cierto ellas, y nosotros nos murieramos de hambre.

# Historia de

Estaua toda esta tierra cubierta d lágostas sin alas, y dezian q las q allí estuviere aantes hantá desouado, y q estas erā sus bis, os, las qles luego q tuviessen alas, se yirā en busca d las otras. La infinitud y multitud d'los sin alas era tāta, q no es possible poderse creer. Quiero cōtar mas, delo q vi en esta tierra, y es q estauā los hōbres, mugeres, y niños asentados entre la lágosta como pasmados. El los quales dezia, q porq se estauā allí muriendo, y no matauā aquellos animales, regandose en ellos del daño que recibieron de sus padres, o alomenos porque de los muertos no recibirían mas daño. Respondía que no tenían coraçon para resistir la plaga, que d'los les embriana por sus pecados. Hallamos aquellos caminos llenos de hōbres, mugeres, y niños, d'los a p'ie, y otros en braços, sus batillos en las cabeças, que se mudauan a alguna tierra, en donde pudiessen hallar mantenimiento. Estando aun nos en Abrigima en vn lugar que se dice El quate, passo por allí de camino tanta multitud de lágosta, q no se puede creer. Lomençaró a allegar hora de tercia, y no cessaró hasta la noche. Así como llegauan luego se asentauan, y otro dia a horas de prima se boluferon a comenzar de yr, de suerte que a medio dia, ya eran ydas todas, sin q dexasen hosa en los arboles. Q'llas ydas luego en aq'l instante tornaró a ve ntr otras, q tambié se fueron el dia siguiente sin dejar sembrado ni yerua verde. Desta manera aocntesio cinco días uno tras de otro, y nos dexá que eran los bis, os q yuā en busca de los padres, y llevauā el camino hacia d'nde quedaran los otros q no tenían alas. Despues que yuferó passado del todo supimos el ancho q ocupauā por donde veniā: que eran mas de tres leguas, en las quales fue tāta la destrucción que hicieron, que no deixaró cascara en los arboles, y parecía que la tierra quedaua llena de nieve, riendo la blancura de los ramos, y la sequedad de las yeruas. Quiso d'los que ya estuviessen en este tiempo alzadas las sementeras, y recogidos los panes. Nunca supimos donde fueron a parar, ni que fin llevaron, aunque bien viamos que venian de Dandalli, que es reyno de Ethiopes que son moros, o mahometas, y cae hasta la mar.

## Capítulo. xxxvij. Como llegamos a Limey en el reyno de Ligrimahon, y delo q nos auino con el visorey.



Olusédo a nuestro camino, de ay a dos días que llegamos a Limey; antes q acaba de llegar el hato q que d'ra en Barra, se partio d'Rodrigo con seys canalgas duras, camino de los palacios, o casas d'el visorey de Ligrimahon, (el qual reyno es muy grande, y le son sujetos muchos grandes señores) yua a suplicalle, que luego que entrassimos por sus tierras, nos mādasse dar despacho, para proseguir nuestro camino. Entre tanto fue suyo todo el hato, y nosotros fuemos muy bien tratados del corregidor, hasta que a. xxiij. de Julio nos auiso don Rodrigo, que caminassemos hacia las casas del visorey de Ligrimahon donde el estana. De ay a dos días tuvimos la gēte que era menester, dando nos todo recaudo el corregidor, y partimos (haciendo muy grandes truenos y aguas) por vnos llanos hasta que andada vna legua, comenzamos a yr cuesta abaxo, por vna aspera ladera, y honda, que duraua otra legua, y fuemos a dormir dentro del ciminterio de vna yglesia assi por miedo de los tigres, como por estar fatigados del tiempo. Otro dia passamos vnas sierras, y boiques sin fruto, y allegamos a vn gran río (q es el q passa por Barua, y va a parar en el Nilo) adónde fenesce el reyno de Barnagaes, y comienza el de Ligrimahon. Hora de d'nde dormimos hasta aqui dos leguas muy pobladas, sin q las sierras ni los bosques, lo puedan estoruar.

## Capítulo. xxxvij. De como el visorey cambió por nuestra ropa, y de los edificios que topamos en el primer lugar.



Allegado al río descargaron el hato los Etiopes q lo traían, y oyamos d'la otra parte, sonido de atabales, y gran rumor d' gente, q venía con vn capitán por nosotros, de partes del visorey de Ligrimahon. Passados q fuimos d'la otra parte, vimos q serían quinientos, o seys cientos hombres los que venían a llevar el hato. Luego al principio estuvieron en duda donde lo recibirían: porq dezian que no havian de tomarlo sino en su tierra, y los otros de Barnagaes porvian q no estauan obligados sino a deixarlo en la ribera del río. Enfin determinóse que porq la corriente era muy grande, q todos

hermanamente lo passassen dela rna ríbera ala otra, y q assi se cumpliria toda justicia. Desque los de Tigrimahon se ruieron cargado el hato, empeçaron a caminar tan a prisa, como nosotros con nuestras mulas. En este dia passamos algunos mòtes como los de atras, por los quales andaua muchos puercos monteses en manadas, y manada havia q tenia cinqueta dellos. Perdizes y otras aves eran sin numero, q cierto cubria el cielo. Pues de los otros animales no se puede pensar q̄a llenos estaua los mòtes. Esta noche ruinios de dormir en medio del capo, y cercados de muchas hogueras y fuegos, por miedo dellos. Ya de aqui adelante, começaua la tierra, y la gente della a ser desferete dela d' atras, assi enel trase, como en lo demas. Otro dia nosotros conicçamos a caminar por entre vnas muy altas sierras, q se puia a acabar en vnas putas, o picos q parescia llegar al cielo, havia muchos destos, y casi en hilera, los quales no eran muy anchos por los pies. Todos los picos q se podia subir, tenia en lo alto sus hermitas, y las mas eran de nra señora, y cierto algunas estaua en tales partes, q no podiamos imaginar como se podia subir a ellas. Fuemos este dia a dormir en vn lugar q se dice Elbafacé, q esta entre estas sierras, y enel hay vna buena yglesia de nra señora, y bien hecha de tres naves, la del medio mas alta que las otras, y d' boueda, cō sus vetanas muy bien copassadas. Esta fue la primera q aca vimos d' sta hechura, la qual es semejante a muchas d' las q hay en Espana. Juto ala yglesia havia vna bermosa torre cō muchas lauores por sus paredes, y de edificio antiguo d' catedra cortada: q aunq estaua destruido, bien parecia q fuera cosa real. Hermoseaua mas esta torre q estaua cercada de casas terradas cō buenas paredes, y cō muy buenos palacios, q parecia ser de algú grā señor. Dejan q havia sido estos edificios d' la Reyna cādacia, lo qual puede ser verdad, porq cerca de aqui estan las casas donde ella se hizo cristiana. Este lugar esta assentado entre aqllas sierras de picos, en vnos llanos de regadio, a los quales se trae el agua por acequias, q de ciéde desde lo alto destas sierras, y son con grā artificio hechas de catedra. Sus semeteras q riegan son de trigos, ceuadas, bauas, garuaços, aruejas, ajos, cebollas, mostaza, y rudas, y por las corrientes d' agua se cria muchos berros, y rabacás. Hay en este lugar muchos clerigos hombres horados, y q se tratan bien, los quales nos dixeró, q al principio dela christiandad

desta tierra se fizieron siete yglesias, y q la de ste pueblo era rna dellas. Possible cosa es ser ello asì, segun la antiguedad del edificio mostraua. Y porq cerca de aqui enel lugar de Aquaxum se começó la christiandad.

## Capitu. xxxv. Como partimos de Batazem y fuymos al lugar q se dice Lasas de san Miguel, y algo de sus costumbres.



Partimos de este lugar, con toda la gente q renimos, y fuymos a dormir a otro lugar q se dice san Miguel: enel q̄ no nos queria dar posada: diciendo q era lugar privilegiado, y como estuviessen llouendo, fuemonos ala segunda cerca dela yglesia (q es como clauso) deixando las mulas pañer enel cimiente río (q es la p'mera cerca) porq tenia mucha yerua. Es costumbre desta tierra no comer si no rna rez al dia, y esta en siendo de noche, y como no nos dava posada, tan poco dava comida, (q es su costumbre) y nosotros teniamos barta hambre. Eu esto el fator me dijò que si queria comer de dos gallinas costidas que traya, y el escriuano y yo, aunque se nos hizo de mal comer carne sin pan, toda ria le ayudamos. Despues desta comida: muchas otras rezas nos acontescio comer carne sin pan, y pan sin sal, ni carne, (q no suelen estos amassar el pan con sal) otras veces pan mosado en agua, y pimienta. Quando era ya bien noche, nos embataron de comer, y estando con lumbre sentimos mearse algunas palomas, y cerrando las puertas (que lo demas estaua atapado) dimos en ellas de suerte q ninguna se nos escapo, ni menos deixamos palomino en los agujeros, y inchimos en costal dellas. Passando nosotros otra vez por este lugar, nos recibieron sin alegar sus privilegios, porque no boliuiessemos a matar las palomas de que ya la yglesia estaua llena. La differéncia q estos de Tigrimahon tienen enel restido cō los d' Barragaes, es q los hombres traen ceñidas vnas faldillas, dellas de paño, y dellas de cuero cortido como sabo, y son repulgadas como las de las mugeres de Espana: y seran cumpidas d' dos palmos. Quando estan en pie les cubre sus verguenças, pero si se assientan, o se abatian, o haze ayre: todo se les paresce. Las mugeres casadas traen alguna poca d' cobertura, y mucho menos verguença traen las solteras, y que no tienen amigos. Las cuetas q

# Históriade

las otras traé en el pescueço, las traen ellas cenidas al rededor de la carne, y encima de su natura se poné gran multitud de caracoles, y si algúna puede hauer algúna cascabel, o capanilla tâbí se la pondall. Algunas d' estas mugeres solteras traé al pescueço hechado yn pellejo d' carnero, q' les cubra yn la do, al qual le atan yn pie cō vna mano, y así se lo hechá al cuello. Los q' vienen de Egípto a la corte del emperador de Ethiopia, y también los q' vienen del mar hermético, traen las espaldas al norte hasta que allegá a las pueras de Badabaje. Desde allí toma el camino mas derecho para donde está la corte, o a poniente, o a oriente. En aquellas puertas se apartan los reynos de Damara, y Xoa. He dicho esto porq' en srs años q' anduvimos por estas tierras: yendo de vna parte a otra, a las reyes fuimos fuera del camino, y tornauamnos a el segun mejor ordenado nos parecía.

## Capítulo. xxxvij. Del lugarg de Aquarumo, y del oro que llevo la reyna Saba a Salomó: y de vn hijo que tuvo en ella.

**A** La parte del poniente de a quellas sierras con picos por do caminauamos hasta maravilloas tierras, y gradas señoros: en los quales esta yn bué pueblo que se dice Aquarumo (que sera a dos días de camino de san Miguel, por entre estas sierras) en el qual estuvimos por mandado del emperador ocho meses. Este pueblo fue la ciudad, cámara, y estancia dela reyna Saba, la qual (segú estos díje) llevo muchos camellos cargados de oro a Salomó, quâdo bazió el templo d' Jerusalé. En aq'l lugar hallamos d'etro d'la iglesia (la qual es muy magnifica) vna crónica bñ grâde, escripta en lengua de Ethiopia (q' ellos llaman aberti.) En el principio d'la díje q' fuera al principio escrita en Hebrewayco, y despues trasladada en Arabigo, y de Arabigo en Caldeo, y de Caldeo en aberti. q' es su lengua vulgar. Despues comîca a tratar, como oyédo la reyna Saba las grâdes obras y ricas, q' Salomó hauia empeçado en Jerusalé, determino de las y a ver, lleuando consigo ciertos camellos cargados de oro para ofrecer para la obra. Estando ella ya cerca d'la ciudad: y hauiendo de passar yn lago q' allí hauia, por sobre vna puerza d' madera, descaualgo, y adoro los pa-

los d'la dízédo. Yo quiera dios q' mis pies pisen los maderos en q' han de colgar al salvador: d'la mûdo. Dicho esto rodeo el lago, y entro a ver a Salomó: cō el qual negocio q' se quicassen d' allí aq'los maderos. Desque ruo visto las obras, y ofrecido sus dones; di xo. Estas obras no son, segú la riqueza y hermosura q' a mí me hauia dicho, pues su riqueza y hermosura no tiene q' igual, q' cierto son mucho mas dlo q' me dixeró, tanto q' lèguas de hòbres no podrá dezir su magnificècia y riqueza. Por lo qual mucho me pesa del pequeño don que traxe, pero yo boluere a mis tierras, y señoros, y embiare tâto oro, plata, palo negro para entrexerir en lo otro, q' baste pa la obra. En el tiempo q' estuve en Jerusalé, tuvo Salomó aceso a ella, y empernola d' en hñijo. Por esto detuvose allí hasta q' pario, y en el lado para caminar, dejo el hñijo al padre, y boluose a sus tierras, desde las quales embio todo lo q' hauia pmetido. El hñijo crecio hasta los diez y siete años, y era el mas soberano de quantos hñijos tenia Salomó, tâto q' ultraisaua todo el pueblo d' Israel, y todos los d'lpueblo de Judea, por lo qual se quexaró a Salomó, dízéndo, q' no podia mantener tatos reyes como el tenia, porq' todos sus hñijos lo erâ, y en especial el q' hauia hauido en la reyna Saba, y q' pues ella era mayor señora q' el, q' se lo embiasse, q' ellos no lo podia mantener. Salomó lo embio entóces, dandole casa, cō los oficiales q' vn rey a menester (segú despues díre) y dolo le las tierras d' Baza, q' son en Egípto, para q' en ellas descansasse de camino. En fin allego a los reynos de su madre, en los q'les fue grâdissimo señor. Dize mas la crónica (que es vn libro muy grande, y no saque del sino algunos principios) q' fue tan gran señor, q' reinaua de mar, a mar, y q' traya en el mar d' la India sesenta naos.

## Capítulo. xxxvij. Del origen que tuvo la fe christiana en estas tierras, y de los edificios de Aquarumo.



A este pueblo de Aquarumo fue la principal morada dela reyna Candacia, la qual fue la principal causa dela christiandad de Ethiopia. El lugar donde ella nacio es a media legua de allí, en vna aldea q' a gora toda esta llena de herreros. El principio dela christiandad, segun díze aq'la crón-

nfica, es este. El angel hablo a san Phelipe, diziéndole, leuataste, y ve hasta el medio dia, al cammino que va de Jerusalen a Baza la desierta. San Phelipe fue alla, y topo con vn Eunuco, q era mayordomo d la reyna Candacia señora de Ethiopia, y de las tierras d Baza, q Salomon havia dado a su hijo. Este era thesorero de todas sus riquezas, y havia ydo a Jerusalen, d donde se bolvia para su casa en vn carro. Allegose a el san Phelipe y oyéndole leer vna prophecia d Iesuas: preguntole si entedia lo q leyo, a lo qual respondio, q si no se lo enseñaua que no lo entedia. Sa Phelipe subio en el carro, y yendo declarandole la prophecia, lo convirtio, y informo en la fe, y qdque lo riuo bautizado, luego el espíritu arrebatlo a san Phelipe, y lo traspuso, y assi qdado el Eunuco informado: se cumplio la prophecia de David, q dice Ethiopia leuatará sus manos a dios. Por esto dijen ellos q fueron de los primeros cristianos d el mundo. El Eunuco se partio muy contento camino de Ethiopia a casa de su señora, ala qual contadole lo q era passado: la conuertio co toda la gente de su casa, y los bautizo. Despues la reyna hizo bautizar a todo su reyno de Buno, q es en Barnagaes, al oriente deste pueblo Aquarimo, y esta agora dividido en dos señorios segun es dicho. En este lugar donde ella se hizo cristiana: mando hazer vna magnifica iglesia, q fue la primera de Ethiopia, y se llamo Santa Maria de Sion. Dizen q se llamo asi, porq de Sio se traxo la piedra de ara. Tiene ellos d costumbre llamar las iglesias d nobre de las aras, porq en ellas esta escrito el nobre dela auctoració. El ara desta iglesia afirman q les fue enviada por los apostoles desde el monte de Sion. La iglesia es muy grande, tiene cinco naves muy cúplidas, y de buen ancho, y son cerradas por arriba de boueda, y estan pintadas. El suelo de la es de canteria muy bien labrado. Tiene siete capillas a los lados, todas co sus altares al oriente bien concertados. Tiene tambien coro como los nustros, salvo que esta bajo, que casi se allega con la cabeza a su boueda, y tambien hay sobre coro, pero no se sienten del. El circuito, o claustro es muy grande, y de fuertes muros, y ladrillado el suelo con grandes losas, mas no es cubierto como los de las otras iglesias. Sin este circuito, tiene otro mayor que paresce cerca, o muralla de alguna ciudad, dentro del qual hay muchas casas con sus acoiteas, que bechan el agua quando llueve por figuras de leones, y perros, hechas

de canteria. Hay tambien aqui dentro dos casas reales: una a mano dreta, y otra a la mano qdquierda: las quales son de dos dignidades de la misma iglesia. Las otras casas son de canongos, y d frayles. Hay aqui mismo ala puerta mas llegada ala iglesia vn edificio cardo, hecho en quadra (que en otro tiempo havia sido casa) y en cada canton tiene vn padron quadrado, y bien labrado. Llamase este edificio Embaçabete, que quiere dezir, casa de leones. Dizen que en el solian estar quattro leones presos, y que agora como siempre la corte anda en campana, que los suelen traer delante del emperador. Antes de entrar por la puerta desta grada cerca, hay vn patio, enel qual esta vn arbol que llamaron biguera de Pharaon, y debaxo della a los lados estan viuos poyos muy sombríos de cátfera bien labrada, y assentada sin mezcla, aunque donde estan mas cerca del arbol, estan mas destruidos, porque las rayzes le uantan los cantos. Encima destos poyos hay doze sillones hechas de piedra tan al natural, que parescen de madera. Y no son hechas de muchas piedras, sino cada una de la suya. Estas sillones solian ser de los doze oydores q el emperador trae en su corte. Fue ra d la cerca hay gran poblacion de buenas casas, quales no las hay en toda Ethiopia. Hay tambien muchos pozos bien hechos de canteria. En las mas de las casas por las acoiteas, o terrados: hay muchas figuras antigas de leones, perros, aues, todas ellas de piedra. A las espaldas d la iglesia hay vn muy hermoso tóque de cátfera, y sobre el estan otras táticas sillones de piedra como las dchas. Este pueblo esta asentado en lo mas alto de vn hermoso campo, y casi entre dos cerros. Lo mas deste capo esta lleno destos viejos edificios, y por ellos muchas de aquellas sillones, y padrones con letreros. Hay también sobre este lugar muchas piedras, vias empinadas, y otras cardas, y son muy grandes y hermosas, y d galanas lauores. Entre ellas havia una puesta sobre otra como piedra de altar, salvo q es muy grande, y esta metida en la otra, como engastonada. Terna esta piedra, xxxiii. codos en luengo, y seys en ancho, y tres por los lados. Era muy derecha, y bien labrada: y estaua toda hecha en quadros hastalo alto, enel qual se haze media luna, que mira al medio dia. Paresce enella cinco clavos (que mas no se divisan, por la herrumbre) y estan en quinas, como si fueran puestos con compas. Hedimos esta piedra por los quadros que tenia, los quales cisis

# Historia de

todos eran de vn tamaño, y assí mediendo los baxos por ellos hechauamos cuerta a los altos, en los quales hauía. lx. codos, y a la media Luna dauamos quatro, aunque ella tenía mas. Tenía mas esta piedra al medio dia donde estauan los clauos, a vn estadio del suelo, hechura de portal con cerrojo, y cerra dura, de vn codo en ancho, como q esta cerrada con la otra piedra donde esta metida. Esta toda ella assentada sobre otras muchas piedras grandes, y cercada de pequeñas. No pudimos saber quanto entra por la otra, o si allega hasta el suelo. Demas desta piedra hay por allí otras muchas empinadas y bien labradas, que dellas seran de. xl. o de xxx. codos, y destas hay mas de. xxx. q estan sin lauores. Todas las otras tienen grandes letreros, q los mesmos dela tierra no los saben leer, y sospechamos q deuantan ser letras hebreas y cas. Dos dellas son muy grandes, y bien labradas de quadros, y lazos muy copasados, y esta en el suelo hechadas, y la vna qbrada por tres partes: cada vna d'as pasa de. lxx. codos, y tiene. x. d ancho. Cerca de llas hay otras piedras en q duerò estar éga stonadas, porq esta cauadas, y bien labradas.

## Capitu. xxxviii. Dos edificios que estan junto de El quarumio notables, y que se halla oro allí, y dela yglezia que tiene.

  
Otro cerro que esta sobre este pueblo, del qual se descubre mucha tierra, y estara dos mil passos del: hay dos casas embaxo de tierra, en las quales nadie entra sin llave, y no son de boueda, sino de paredes de rechas de muy buena cantería assí lo alto como lo bajo. La cantería esta assentada sin mezcla, y tan juntos vnos cantos de otros, que todos parecen ser vna piedra. Seran las paredes de doze codos en alto. Una de stas casas esta muy repartida en camaras, y con muchos silos. En los portales hay quicios de las puertas, y agujeros donde se ponian las trancas dellas. En vna de aquellas camaras estauan dos arcas muy grandes de piedra, las quales estauan cauadas por de dentro, y no tenían cobertura, aunq bien se vía q la deuieron tener dela misma piedra. Serian estas arcas de quattro codos en largo, y uno y medio en ancho, y otro tanto en alto. Dixeron que estas fueron las arcas de los thesoros dela reyna Saba. La otra casa era

mas ancha, y no hauía en ella mas que vna entrada, con vna camara. Dela puerta d'la vna casa ala puerta dela otra: auia espacio de vn juego de herradura, y por encima de llas todo es campo. En nuestra cōpañía andauan algunos Binoneses, y Catalanes q hauían sido esclavos de Turcos, y afirmauan con juramento, que hauían visto las ruynas, o antiguedades d Troya, y el silo de Joseph en Egipto, los quales mostrauán hauer sido grandes edificios, y que los deste lugar lo eran mucho mayores. Nosotros sospechauamos que el emperador nos hauía embiado aquí, para que nos holgassemos en ver estos edificios, pues cierto son de ver: aun mucho mas delo que escriuio. En este lugar y en sus campos ( que en su tiempo se siembraian todos de toda suerte d simiente) cada vez que llueve, no queda hombre, ni muger, ni mochacho que sea de edad en el pueblos, que no vaya a buscar oro por los sembrados: porque dizen que las aguas lo descubren, y que se halla mucho. Tambien andan por todas las calles mirando las corriétes, o caños de las aguas, y escarriandolos con algun palo. Como yo viese, y oyese que ha llauan oro en vna parte y en otra, determine hacer vna tabla, segü yo la hauía visto en Portugal, en Foz dela roca a la puente de Huçela, y desque la tuve hecha, comience a lauar tierra, pero en dos tablas que laue no halle oro. No se si por que no lo supe lauar, o si por no conocello, o por q allí no lo hauía. En fin fama era, que hauía mucho. La yglezia de este pueblo, assí como es la mas antigua assí es tenida por la mas reuerenciada de Etiopia, y se hazen en ella muy bien los oficios. Hay en ella ciento y cinquenta canónigos, y otros tantos frayles. Tene dos Nobretes, o cabeças que la rigen, el uno es de los clérigos, y el otro de los frayles, y estos dos moran en aquellas casas reales que dixen arriba, que estauan dentro en la gran cerca. El de los canónigos que es el mas bordado y mayor, mora a la mano dreta, y este haze justicia de los clérigos, y legos de toda aquella tierra. El de los frayles, no goza interna ni haze justicia, mas que a los mismos frayles. Ambos a dos se siruen con atabales, y trompetas. Tienen grandes retas, y sin esto cada dia reciben vna colacion ( que ellos llaman Haabar ) acabada la misa de mucho pan y vino dela tierra. Esta colacion se da por si a los frayles, y por si a los clérigos, y es tal, que muchas rezes los frayles no comen otra cosa mas que ella. En

el viernes santo no se da, porq̄ en aquel dia nadie come ni beue. Los canonigos no hacen su colacion dentro dela cerca, porque pocas vezes estan alli, si no a los officios. La poco el Hebrete nunca esta en sus casas, si no es quando a returra va a oy: las queridas. La causa desto es: porque estan casados, y se van a bazer la colacion con sus mugeres y hijos, en otras casas que tienen fuera muy buenas, para que gozen della, porque dentro de la cerca, no es lícito entrar seglar ninguno.

### Capitulo. xxxix. De dos iglesias que está en dos altos cerros en que jazen dos cuerpos santos.



O muy lejos deste pueblo estan otros dos montes, el uno al oriente, y el otro a poniente, y este al poniente tiene en buen rato de subida, y en lo alto se haze en campo de media legua muy hermoso, en el qual hay buenos lugares, y muchas rímas dela tierra. En la parte del hazia el pueblo, esta en ristoso edificio de una torre de fuerte canteria, y como gran parte della se aya caido, a se becho de sus cantos una iglesia de san Miguel, a la qual se tiene mucha deuocion, y los sábados y domingos viene mucha gente del pueblo a recibir la comunión en ella. En el otro monte, en lo mas alto del hay otra iglesia que se dice Ebalcán, por en santo deste nombre que allí esta enterrado, del qual se dice que fue confessor dela reyna Candacia. Esta iglesia es sufraganea a la del pueblo: y así la siruen los mismos canonigos, y le tienen gran deuoción (según he dicho) y por esto muchos del pueblo vienen a recibir la comunión en ella, y también tiene por parrochianos, en gran lugar que esta al pie del mismo monte. En un tercio de legua adelante desta iglesia, hay una sierra delgada por el pie, y va haciendo en pico: que paresce llegar al cielo. Subese a lo alto por trezientos escalones, y en lo alto tiene una deuota iglesia a la redonda, de suerte que ella no tiene mas que el cuerpo de la iglesia, y una cerca de canteria bien labrada, que allegara a los pechos de un hombre: desde la qual nadie osa mirar abajo. Una desde ella basta las paredes dela iglesia tanto ancho, quanto podran ocupar tres hombres juntos passeandose por las manos. No hay mas claustro, ni cerca, ni donde se le pueda

bazer. Llamase esta iglesia Uba Pantaleón, y en ella haze su cínero. Tiene gran reja, y hay en ella cincuenta Debeteras, q̄ son canonigos, con su Nobrete, o Dean como en Aquarumo, y a la redonda dlla hay muchas sepulturas.

### Capitulo. xl. De las tieras que caen suerto a Aquarumo, y de un monasterio que se llama Alleluya, y otros dos hazia leuante.



Al poniente deste pueblo como rana al Piso, hay grandes tierras y señorios, y hazia aquellas partes esta el reyno de Sabayn, de donde se llamava la reyna Saba, y allí se halla aquella madera negra, que ella embio a Salomón para entregar en la otra madera del templo. Desde este pueblo Aquarumo, hasta la raya de Sabayn, hay dos días de camino. Aquí esta sujeto al reyno de Tigrimahon, y era gouernador del un cuñado del emperador. Decían que era buen reyno y grande. A la parte del Norte hay otra gouernacion que se dice Torate, y es tierra de sierras y montuosa. Dentro destas sireras a quattro leguas que se caminan por ellas, hay en monasterio que llaman Alleluya de muchos frayles, y rico. Llamase así porque (según dijeron) luego que se hizo la iglesia de Aquarumo, se hizo este monasterio. Y como no supiesen entonces lo que havia de rezar, o cantar, havia en buen viejo, y de uoto, que de noche velava, y se encomendava a Dios, y este afirmo que havia oydo cantar a los Angeles del cielo Alleluya, y de aquí quedo, que en toda Ethiopia se contiene la misa por Alleluya, y a el monasterio le llamaron de aquel nombre. Si en aquel tiempo vuo en el aquel buen fraile, agora los que hay, tienen fama de ruynes. La sierra donde esta este monasterio, es cercada de barrancos secos, q̄ no llevan agua, sino es quando llueve. A tres leguas de aquí en el mesmo Torate en otra sierra, hay otro gran monasterio, aunque no tanto como el de Alleluya. Tiene fama de buenos frayles, y estan mal con los otros, por la ruyn que tienen. Boliendo a nuestro camino, a tres leguas de Aquarumo, esta en monasterio en un otero, y llamanle san Juan. A dos leguas mas adelante esta otro, que se dice Uba Barima, y cuenta deste Barima que havia sido príncipe en Brecia, y que deixado sus tierras, se

# Historia de

viniera a hacer penitencia , y que allí havia acabado su vida santamente. Detras dela capilla mayor del, hay yna cueua, y allí ( como lugar proprio para ello ) díz que hizo su penitencia. Obra muchos milagros, y noso-  
tros fuemos yn dia de su fiesta alla , y halla-  
mos que havia mas d tres mil enfermos, en  
tre lisiados, ciegos, y mancos. Esta asentia  
do este monasterio entre tres sierras de pí-  
cos, casi al lado de vna dellas. La cueua don  
de hizo penitencia es tal , que paresce que  
quiere caer. Entrase a ella por vn escalera, y  
sacá de allá tierra como Saybro, (o piedra  
molda,) y poniendola al cuello de los do-  
llentes atada a vn pañico , algunos reciben  
salud. Yo pregunte q renta tendría este mo-  
nasterio, y me díxeron, que dse y seys cau-  
llos, y otros mantenimientos. Era peque-  
ño, de pocaréta, y frayles. Cerca delse siem-  
bran muchos asos, y por las sierras hay grá-  
des labradas; y tienen muchas ríñas como  
parrales, de las quales hacen mucha passa,  
las rías comienzan en Enero a venir, y se a-  
caban por Março.

## Capítulo. xlj. Como par- timos de san Higuel y fuymos a Bací- nate, y de allí a Elhalue, y d dos monaste- rios que estan junto a el, y la regla que todos tienen.

 **E**rtidos que fuemos de san Higuel, llegamos a dormir  
a vn lugar que se díz Angue-  
ba , en vn Beteneguz , o ca-  
sas reales , ( y en otros mu-  
chos lugares posamos en se-  
mejantes casas ) de las quales nadie se pue-  
de seruir, sino los que tienen las reves, o po-  
der del emperador. Es tanta la reverencia  
que se tiene a estas casas, que con estar siem-  
pre abiertas , nadie allega a ellas, ni entra,  
sino es estando el señor dentro : y quando se  
parte, ninguna cosa queda dentro, sino solas  
las camas hechas, y por cubrir, y los braze-  
ros en que se hace fuego. Otro dia fuemos  
a dormir quattro leguas de aquí, cerca de vn  
grá rio , que llaman Bacinete, y del mesmo  
nombre se llama vn corregimiento, o juris-  
diction que hay ala redonda, el qual era dela  
abuela del emperador, y estando nosotros  
alla, se lo quitaron , porque maltrataba la  
gente. Es muy poblado , y esta en tierra de  
Tigrimabon , y por todas partes es vicio-  
so de móres y ritos. Sus lugares todos está-  
yo: los altos, y fuera d los caminos, lo qual

se hace con temor de los caminantes, que les  
toman quanto tienen. La gente que no s lle-  
uana el bato: hicieron luego vn ceto de ma-  
tas y yspinos, para que estumiessemos to-  
dos dentro , porque las fieras por allí eran  
muchas; pero ninguna cosa sentimos aquie-  
lla noche. Otro dia fuemos a dormir a Elha-  
luche, dos leguas adelante, y este pueblo esta  
ua todo cercado de sembrados muy hermo-  
sos de trigos, ceuadas, misos, los mas sun-  
tos y mejores que havíamos visto. Cerca  
deste pueblo hay vna sierra alta, y es de tan  
to ancho por el pie , como en lo alto, y toda  
ella por los lados es de peña tajada, que pa-  
resce muralla ; su tierra es seca, fragosa, sin  
yerua ni verdura. Esta sierra se diuide en  
tres partes , de suerte que los lados se aca-  
bá en picos, y la parte del medio es llana en  
lo alto. En uno de los picos hay vn mona-  
sterio de nuestra señora, q se llama Elba ma-  
ta, y sus frayles tienen fama de buena vida.  
La orden, o regla de los monasterios, toda  
es vna en Ethiopia, porq todos tienen por  
patrona a san Untó el hermitaño. Pero ver-  
dades, que desta orden procede otra, que se  
llama este farruz, y los frayles desta orden  
son tenidos por malos, y se han quemado al  
gunos dellos (según me díxeron) porque en  
tre algunas heregias que tienen, dízen que  
no se han de adorar las cruces, sino sola la  
cruz en que Cristo murió. Estos comú-  
mente son los que hacen las cruces, que se  
traen en las manos, o en los pescuezos.  
Elquel monasterio de que hablaua parescia  
que estaua vna legua del pueblo donde esta-  
uamos , y queriendo yo yr a el me díxeron q  
estaría vn dia en el camino , y que los que su-  
ben arriba , se hanian de yr aferrando con  
las manos, porque de otra manera no po-  
dian subir. En la otra parte dela sierra que  
esta en el medio, hay otra casa de nuestra se-  
ñora , ala qual se hacen muchas peregrina-  
ciones. En el otro lado hay otra yglesia de  
santa cruz, que estara dos leguas d el pueblo.  
Tambien hay allí cerca otra sierra de pe-  
ña tajada, en la qual esta vna yglesia de san  
Juan, que no tiene mas que las celdas de  
los frayles , sin huerta, ni verdura alguna: a  
lo que nos parecio de abajo. Los officia-  
les deste monasterio moran al pie dela sier-  
ra, en tierras muy viciosas , y tienen curda-  
do de embiar a los del monasterio todo lo  
necessario. En esta tierra se hacia gran dife-  
rencia de las de otras, porque aquí no havia  
tantos q demandassen limosna, como en las  
otras de Barnagaes, y Tigrimabon, en las

quales havia muchos cojos, ciegos, lisiados y pobres. El traje del vestido tambien era aqui diferente. Las mugeres casadas, o amancebadas andan a la redonda ceñidas, con vnos paños de lana negros, de los quales cuelgan vnas maderas, y no traen guinaldas, o diademas en la cabeza, como las de Barnagaes. Los hombres tambien se diferencian en el vestido. Las dôzellas y moças andan de mal en peor. Nun no son de veinte y cinco, o veinte años, y traen las tetas hasta la cintura, y su cuerpo galante andâ descubierto todo, con muchas cuentellillas sobre el. Algunas que son grandes de cuerpo, y de edad, traen en pellejo de carne ro hechado al hombro, q no les cubre mas q en lado. En las partes de Portugal y Espana se suelen casar por amores, riendo hermosos rostros, y lo demas del cuerpo no lo veen, mas aca en Ethiopia bien se puede casar certificandose de todo.

## Capitulo. xliij. De los animales que hay en la tierra, y como bolus mos attras.



Y en esta tierra tigres y otros animales que d noche entran en los corrales cercados, y matan las vacas y mulas, lo qual no se hazia en Barnagaes. El sers de

El gosto partimos d lugar dnde dormimos y dnos la buelta a tras adonde estaua don Rodrigo el embarador muy bien aposentado, y a su plazer por mandado del visorey de Tigrinahon. En el mesmo lugar hallamos aposentado otro gran señor por mandado del mesmo visorey, para que tuviese cuenta con el don Rodrigo, y assi havia otros caualleros alojados por lugares que estauan, a vista dese. Sin estos havia tambien muchos otros del visorey, q estaua a vna legua d alli, en vna Beterenguz, o casas reales. Este dia desque nosotros llegamos, fue llamado el dñ Rodrigo; y luego fuemos todos con el a las casas del visorey, y sabiendo que era ydo a la iglesia con su muger, para comulgar (y esto seria en hora antes que el sol se pusiese; porque en aquella hora dizen la misa quando ayunan) fuemos alla, y encontramos los en el camino, que venian cada uno en su mula muy bien adereçados, y como grandes señores que eran, y acompañados de muchos caualleros principales. Este visorey era en riego bien a personado, y de bue-

na presencia. Su muger tenia toda cubierta de paños de algodon azules, y por esto no le podímos ver el rostro, ni el cuerpo. Luego que a el llegamos, me pido vna cruz, que yo llevaua en la mano, y desque ya la vno besado, la embio a su muger, para que la besasse: la qual la beso por sobre el paño. Ibi zo nos muy buen recibimiento. Trae gran casa de hombres y mugeres, y su estado y servicio es mayor que el de Barnagaes. El don Rodrigo, y los que con el se hanian adelantado, nos dixeron que havian recibido muchas mercedes del, assi en dadiuas como en el mantenimiento. Havia muy poco que era visorey, que aun no havia acabado de visitar todas las gobernaciones, que estan en bajo de su mando y señorío. Estos estados siempre se proueen por el emperador, y el los quita y pone cada vez que quiere sin causa, o con ella. Nadie se quiera de llo, y si alguno se siente, guardase de dezillo. En el tiempo que por aca estuvimos, yo vi grandes señores quitados de los señoríos que les havia dado, y vi otros en ellos, y algunas reyes los vía luitos, que parestan amigos, pero dios sabe sus corazones. A todas las cosas que les acontece, agora sean prosperas, o desdichadas, dizen que dios las baze, y con esto se consuelan. Todos estos visoreys pagan sus tributos, o rentas al emperador. Este de Tigrinahon paga en caualllos, los de Barnagaes, en brocados y sedas, y en algunos paños de algodon. Los q se siguen de aqui adelante: pagan en oro, sedas, mulas, vacas, bueyes de arado, y en otras cosas que siruen en la corte. Los otros gobernadores y señores: aunque reciben los cargos de mano del emperador, no le dan a el los tributos: sino a sus visoreys, y estos dan cuenta de todo. Las tierras son tan pobradas, que es imposible dejar de ser las rentas muy grandes. Los señores de mas d las rentas q cogé, se sustentan, y comen siempre a costa del pueblo, y dela pobre gente.

## Capitulo. xliij. De como partidos del visorey, llegamos a un monasterio donde fuimos alegremente recibidos.



Stando el visorey para parirse, le fuimos a suplicar que nos mandasse dar buen reciendo para el camino, y a despedirnos del, y respondio que el mandaria q se lle-

# Historia de

uasse todo lo q le traya para el emperador, y que lo que era nuestro (así como nuestros vestidos, y pintura, y paños, que traímos para nuestro mantenimiento) que lo hñesfemos nosotros llevar. Despedidos q fuimos del, y bultos a nuestras posadas, viendo que no era posible caminar con tanto bato, embiamos al ríosrey con George de Libren, y maestre Juan, rna espada dorada, guarnecida en terciopelo, y en risco puñal. Estos boluieron con recaudo de que se nos llevasse todo el bato: y que nos diessen de comer pan, y ríno, y carne, por todas sus tieras. Quido esto nos partimos, a nueve de Agosto, y fuimos a dormir a rnas pequeñas aldeas, cercadas como las de atras, cõ miedo de los tigres. Esta noche a dos horas despues del sol puesto, saltando dos hñbres naturales dela tierra fuera del corral saltaron los tigres con ellos, y bñreron al, y no en la pierna, al qual socorro Dios con nosotros q acudimos, y cierto lo mataran, segun son animales muy fieros. Por aqui havia algunas aldeas de mahometas apartadas de las de los cristianos, y pagan grandes tributos a los señores de la tierra en oro, y en paños. No les dexan seruir en cosas publicas como a los cristianos, ni menos les dexa bazer mezquitas, ni tenellas. Estas tierras son de tan grandes pastos, y labradas, como las de atras, y con algunas herras pequeñas, que mas parestan montañas. Otro dia fuimos a dormir quatro leguas adelante a un pequeño lugar, y deixamos atras a la mano qzquierda en una alta sierra mucha yerba verde, y arboles, entre los cuales estaba un monasterio de san Juan como el de atras de mucha renta, y frailes. Justo al lugar hay una iglesia de san George muy bien ornada, pequeña, y casi bla hechura de las nuestras, con su boueda bien pintada (a su manera) de patriarchas, y prophetas, y apostoles. Si uela diez clérigos, y frailes. Siempre hemos visto hasta aquí, que no hay iglesia de clérigos, que no tenga frailes: y nunca vimos clérigos en los monasterios. Los frailes andan mas honestos con sus abitos que los clérigos, porque ellos andan como legos, sino son algunos, que son mas bonrados. En las ferias todos son rnos, así clérigos como frailes, y ellos se son los mercaderes. En una legua desta iglesia hazia el oriente, hay en monasterio al pie de una sierra junto a un río, y dice se Paracletos, que es espiritu santo, y terna reynante: o reynante y cinco frailes. Es casa muy deuota, y assí lo

son los frailes della, los quales quñdo nos vieron davañ muchas gracias a dios por ver cristianos de otras tierras, y de otra legua q no entendian. Mostraron nos el monasterio, el qual aunque pequeño, es de boueda, y tiene el claustro pintado, y las celdas mejor traçadas q hasta entonces haviamos visto. Los de por aqui tenian sus huertas muy bien hechas, con muchas coles, ajos, ceboillas, y otras suertes de hortalizas, y muchos limones, limas, cídras, duraznos, ruas, bisgos, nuezes, y higos dela India, acipreses muy altos: y otros muchos generos de arboles de frutos, o de otras semejantes. Despues que lo vistimos todo visto, fatigauanse los monges porque era sabado: y no podia coger algo que nos dar, y assí nos dezian que les perdonassemos, que no nos podian dar, sino delo que en casa tenian cogido, y dieron nos ajos secos, y limones. En la postre nos llevaron al refitorio, y allí nos dieron a comer coles cozidas del dia antes, y pescadas, como ensalada, y mezcladas con ajos, y sin ningun otro caldo, mas de hauer sido cozidas con agua, y sal. Dieron nos tambien dos tortas, una de trigo, y otra de cevada, y una farra de cierto beuraje dela tierra: que ellos llaman cana, y era hecho de mijo. Lo q lo davan con buenas entrañas: y assí lo recibiamos, dando gracias a Dios como ellos. En dos leguas de tras deste lugar donde estauamos, en otro pueblo q se dice El groo en el q bay en Beteneguz, y estuñmos muchas veces en el, allí esta una iglesia de nuestra señora, hecha en una pena tallada, y labrada a pico. Es de tres naues, con sus pilares de la misma pena. La capilla mayor, y sacristia, y altar: tambien son dela misma pena. La puerta principal con sus pilares, tambien es de lo mismo, y tambien hecha, q de piezas no pudiera ser mejor. No tiene puertas traviestas, porq ambos los lados son dela pena. Es cosa hermosa, y para holgar de ver, oír en ella cantar, por el grñ sonido q haze. Sus cárpanas son de piedra, y sus atabales y panderos, son como los demás.

**C**apitu. xliij. Como prosiguiendo nro camino llegamos a Belere, y nos ríno a visitar el gouernador de Balgada, y dela casa que traça, y dela sal que hay en aquella tierra.

 Treze de Agosto partimos de aqñ lugar: y fuimos a Dangugui otro pueblo muy bueno, enel qual hay una iglesia muy bien hecha: con sus

nales sobre pilares gruesos de piedra, y bien obrados. Llamase esta iglesia Quiricos. El lugar es bueno, y esta junto a una hermosa ribera. No pueden entrar en el los de acanallo, sino los de a mula, porque lo tienen por privilegio. De aqui fuemos otro dia a dormir a unas pobres aldeas, en las cuales no se nos dio de cenar, y dormimos apartados los rnos de los otros por no haber podido mas. Otro dia fuimos temprano a un lugar que se dice Belete, y nos apoyaron en un Beteneguz que alli havia. Esta do alli, allego un gran señor que se dejó Robel y era gouernador de Balgada (por lo qual le llamaua Balgada Robel) venia muy acompañado de gente de acanallo y de mula, a los cuales también les trayó según sus estados otros cañallos, y mulas de diestro: teníale también delante sus atambores. El señorio de este sujeto al Tigrimahon. Desque llego, embio a decir al embajador que le hiciera se placer de le yr a hablar fuera del Beteneguz, porque el no podía allegar a ellas: mientras el Tigrimahon no estuviese dentro. Ya tengo dicho dela gran reverencia que se tiene a estas casas reales, o Beteneguz, que con estar siempre las puertas abiertas, esta defendido so pena de muerte, que nadie alegue a ellas, sino fuere estando dentro el que gouverna la tierra en nombre del emperador. Don Rodrigo le respondio, que el venia de cinco mil leguas, que quien lo quisiese ver, que fuese a su posada, porque el no pensaua yr fuera. Luego este principio nos embio una vaca, y una sarría de miel blanca como la nieve, y tan dura como una piedra. Embio a decir que el quería entrar, tomando por excusa al embajador, y la venida de cristianos extranjeros: y que así no caería en la pena. Aintendo ya, y estando cerca de las casas llouio un agua tan rezia: que le hizo entrar mas que de passo. Desque vio entrado, y vio hablado con don Rodrigo, y con los demás, preguntando de nuestra venida, y informandose dela christiandad, dela iglesia Romana, nos empeço a dar cuenta de las guerras que tenía con los Etiopes mahometas, con los cuales confinaban hasta la mar. Acabada la plática, dio una muy buena mula por un espada: y don Rodrigo le dio un morrion. Despues en la corte suyo nos dejo señor (en la qual lo vimos muchas reyes) que era un buen guerrero, y muy dichoso en las guerras contra los mahometas. Su gouernacion cae cerca del mar bermejo al oriente de nuestro camino, y parte

de sus tierras allegaua por donde caminamos. Logese en ellas la mejor cosa de Etiopia, que es la sal, porque en todas estas tierras corre por moneda. y tambien en todos los reynos de mahometas, y gentiles, y aun se dice, que corre hasta Bantongo. Esta sal se saca de cáteteria que hay della, y se can la en ladrillos, de snerte que cada ladrillo tenga palmo y medio bien cumplido, y que tra dedos de ancho, y tres de alto. Largan con ellos las bestias, como quien carga una carga de leña corta. En el lugar donde se saca esta sal, se dan ciento y veinte, o ciento y treinta ladrillos por un drame, y el drame (según ya tengo dicho) valdra casi ocho reales y medio: despues en las ferias de un lugar que está en un camino, y se dice Lorcora, y estará una jornada de donde se saca, dà por aquel precio, cinco, o seis ladrillos menos, y así van deshaciendo de feria en feria, de suerte que quando allegan a la corte, no se dan mas de seis, o siete: por aquel dinero. Yo vi una vez en inutero, que no daua mas de cinco por un drame. Algunos dicen que quando llegan a Damute, se halla por tres, o cuatro ladrillos de sal un buen esclavo, y entrando mas adentro, vienen a dar esclavo por ladrillo, y aun lo vienen a pesar por oro. En este camino topauamos algunas veces recuas cargadas de sal, de trezentas y quattro bestias, y otras veces topauamos otras tantas, que venian a buscalla. Estas recuas comunmente son de grandes señores, porque cada rno es obligado a mandar bazar en camino cada año para los gastos dela corte. Algunas otras recuas topauamos de a veinte, o treinta azemilas, que eran de particulares arreros. En algunas partes encontrauamos hombres cargados de sal, unos para proveer sus casas, y otros para llevar de mercado en mercado. Así que la sal corre por moneda, y quien la llevare comprara quanto vuiere menester.

## Capítulo. xlvi. De como caminado llego un fray que el preste iba, y maltrato al capitán que nos guia, y de lo que mas passó.



Artidos que fuemos de aquel Beteneguz: llegamos a unos ruines lugares, en la sierra de Benacel. Otro diaiendo nuestro bato adelante, quando allegamos, lo hallamos hechado en medio de un campo todo lleno de

agua: delo qual nos peso mucho, y estando dello marauillados, allegan a nosotros cinco a mula con diez, o doce lacayos, y el principal dellos era un frayle, el qual luego que allego, hecha mano por el cabeçon del capitán que tenía cuidado de lleuarnos el hato, y dale de moxicones. Atiendo nosotros esto y quidimos a saber la causa, y como don Rodrigo viesse al capitán ensangrétado, hecho mano al frayle por los pechos, y apartolo, y aun le quería dar, y si le dio no lo sé. Nosotros todos tentiamos nuestras armas apunto, y puestas a los pechos del frayle, pero ya no le saber hablar en poco italiano: porque George de Elbren lo entendió algo. Ciertó año fuera por esto, y porque yo le ví la capilla, en que conoci que era frayle, el lo passara mal. En fin pacificado esto, dixo Zagazabo (que assí se llama el frayle) como venia por mandado del emperador: para dar orden como se lleuasse nuestro hato: y que se el pantaua de aquel capitán, por el ruyñ recaudo que nos dava, y que por esto le quería castigar. Respondióle don Rodrigo, q aqel castigo a el se hauia hecho, y no al capitán, pues en su presencia le ponía las manos, de lo qual se sentía mucho. Passado todo esto, dixo Zagazabo, que nos adelantassemos a esperarle aun Beteneguz que estaua de allí media jornada, porque el hauia de boluer atras por donde venimos, a casa de Balgada Robel, para que el prouiesse de nulas y camiellos que lleuassen el hato. Este Zagazabo es el frayle que despues vino con nosotros a Portugal, por embaxador de su emperador. Prosiguimos nuestro camino, y allegamos a dormir a una pequeña aldea, en la qual hauia una buena yglesia q se dezfa Quercos. Esta noche pensamos ser comidos de tigres. Otro dia llegamos al Beteneguz q Zagazabo nos dixerá, el qual esta en un lugar dicho corcora, media legua de donde dormimos, en el qual hauia casas con muy buenos aposentos, y buena yglesia. Aquí estuuymos sabado, domingo, y lunes, esperando a Zagazabo. El poniente de este lugar dezian que hauia un gran monasterio dicho Nazaret, de mucha rica, y de muchos frayles, y que se cogian en el muchas rutas, y duraznos, y otras frutas, q nos traxeró al guas nuezes pequeñas. En el mesmo poniente bazia al Milo: era fama que hauia grandes minas de plata, y que no la sabian sacar ni apronechar.

## Capítulo. xlvj. De como

partidos de corcora, topamos tierra fértil y apacible, y otra aspera donde nos perdimos.



L martes por la mañana, viendo que no venia el frayle, nos partimos por un río arriba de muchas verduras, y de muchos arboles sin fruto, y una, y dela otra parte hauia unas grandes laderas, con muchos sembrados de trigo y ceuada: hauia tambien muy hermosos azebichales, q no parecían sino algunos olivares nuevos. Cortan los muchachas veces, para q crezca lo sembrado, y luego tornan a nacer. En medio de este valle hauia una yglesia de nuestra señora, y ala redonda della estauan algunas casillas para clérigos, y hasta doze aciprestes los mas altos, y gruesos q dezir se puedan, sin otros muchos arboles. Cerca dela puerta principal hauia una fuente muy gentil, todo lo de mas ala redonda eran grandes capos de regadio, q todo el año los hembra de mil simientes, assí como trigo, ceuada, maíz, garuácos, lentejas, aruejas, hauas, y de todas las demás legumbres q se hallan en esta tierra. Algunas estauan rezien sembradas, otras en veriu, otras maduras, y otras segadas, y cogidas, y otras en remoso. Encima de este valle esta en cerro, y en el camino antes de allegar a el hay otra yglesia sola, con algunas pocas de casas ala redonda para clérigos, y por allí todo esta seco. Frótero della hay unos muros viejos con señal de puertas, que parece q en otro tiempo se guardaua aquél pasaje, y cierto si por allí se guardaua no hay otro passo, en mas de veinte leguas de cada parte, porque las sierras son muy bravas y asperas. Y assí por aquí acude mucha gente. Desque passamos esta sierra, y descendimos dela otra parte, allegamos a una rica senibrada de todas simientes, como la de atras y tenía grandes prados. La entrada estauia una yglesia dicha Quercos, con buenas casas de clérigos. Era esta yglesia cerrada como monasterio. Despues hauia en Beteneguz, y mas adelante en gran pueblo. Sería esta Vega de dos leguas en luégo, y de media en ancho. Por los lados tenía montes bien altos, en las faldas de los cuales hauia muchos pueblos pequeños con sus yglesias. Entre ellos estauan dos monasterios, el uno al un lado, y dezianse Santa Cruz, y el otro al otro lado, y dezianse San Juan. Eran pequeños que no tenían sino a diez, o a doze fray-

les cada rno. Aquí comécamos a entrar en differente tierra que las passadas. Entramos por rnos barrancos y sierras cuesta a baxo, en las quales nos perdemos rnos de otros, de suerte que por do el embaxador se aparto y auan quattro hombres, y por donde yo me fui, y auan dos, y con el hato se quedo otro hombre por entre aquellos riscos, segú que Dios quiso. Desde donde yo yua se ria fuego, y con la escuredad bla noche parecia que estaua cerca, y estaua mas d' dos leguas por rnos valles abaxo. Nosotros yuamos en su demanda, y seguian nos tantos tigres q' no se puede creer. Quando allegauamos a algunas matas, luego eran tan juntos de nosotros, q' con yna lanza les pudieramos alcançar teniendo la enla mano, y no llevauamos en la compañía mas q' yna, y como no llevaua armas, yua me en el medio siguiédo la lumbre q' se ria, los de mas llevauan espadas. En esto allegamos cerca de un gran bosque: y parescianos q' si entrauamos por el: q' nos despacharian los tigres, y assi nos determinamos de quedar en rnos sembrados, pues no sabiamos d' donde yuamos a parar. Apartamonos en un sembrado, q' nos parecio mas limpio, y allí atamos las nucas sútas, y como mis compañeros fuessen comedidos: ellos quisieron hazer la ruela: y q' yo durmiese. Otro dia partidos de allí: nos reunimos a suntar todos, dos horas despues de medio dia: a dos leguas de donde dormimos: en un lugar q' se dice Ethanadeley: que sera de mil rezinos: y todos Ethanometas: pero vassallos del emperador. En lado viuen hasta reynte o treynta Christia nos con sus mugeres, los quales reciben d' recho de todo lo q' entra en el pueblo. Dixe arriba q' començauamos a entrar en differente tierra: y es porq' aqui adonde nos perdemos no era inuerno como atras: sino vera no, y esta es rna de las tres tierras q' atras dixe q' no temia inuerno sino por febrero: Março y abril. Llamala Do Baa. Son tierras baxas, sujetas a las sierras. Ternan cinco jornadas de camino en luégo. De ancho no supe q' tanto ternia, porque entrapor tierras de infieles Ethanometas. Yua por aqui infinitas racas: y muy hermosas: las mayores q' se pueden hallar en el mundo. Un tes q' entrassemos en el pueblo, oymos grandes rozes en un monte: y vendo a ver q' era rmos muchos Christianos: que estauan cō sus tiendas armadas: pidiendo a dios misericordia, que les embialle agua, porque se les perdian los ganados: y no podian sembrar

sus semillas con la gran seca. Este Ethanadeley es d' mucho trato: como qualquier ciudad, o puerto de mar. En el se hallan todas fuertes de mercaderias q' ay en el mundo: y muchas naciones de mercaderes: y de diferentes lenguas. En el havia moros de Gerberia: de Granada: Harruecos: Fez: Bulgaria: Lunes, Yua tambien Turcos, Ethanometas dela India: de Ormiz, y del Laxro. Y assi se traen mercaderias de todas partes. Los rezinos del pueblo se quexauan del emperador: diciendo que les havia dado por fuerça mil Onquias de oro: con condicón q' trata sen con ellas, y que cada año le diessen otras mil Onquias de ganancia: y q' sus mil siempre estuiessen riuas. Juran q' sino fuesen por las criancas de sus ganados: q' se iria desta tierra. Los q' son estrangeros: no tienen cuenta con estas cosas. Tambien dezian q' de mas delo q' pagaua al emperador: que tambien el Tigrimahon (a quien estan sujetos) les da otro repelon. En este pueblo se haze cada semana un gran mercado de todas cosas: al qual concurren infinita gente de su comarca: y los mercaderes se juntan cada dia en la plaça a tratar de sus mercaderias.

## Capítulo. xlviij. De como

estando en Ethanadeley llego el frayle Zagazabo y fuimos a un lugar llamado de Farso: y del pan que cogen y comen y beuen.



Stando aqui en Ethanadeley: allego el frayle Zagazabo: con recaudo de mulas y Camellos, y assi nos partimos: yedo a dormir a un bentevez: q' estaua una legua adelante sobre una herra. Otro dia fuimos a dormir a Farso, que sera dos leguas adelante: y sera pueblo de otros mil rezinos todos Christianos. En la yglesia del: ay mas de cien clérigos y frayles: y otras tantas monjas: las quales bien derramadas por el pueblo como legas o beatas. Los frayles moran dentro de dos cercados: en los quales tienen sus casillas de poca valia: y estan apartados los rnos de los otros. El numero dela gente es tan grande, q' a penas cabe en el pueblo. En las otras yglesias se suela dar la comunión en la puerta principal: y aqui salen a dallas fuera del pueblo a un prado en el qual arman rnas tiendas de seda bien

# Historia de

adereçadas, y en ellas andan segun su soledad, tañendo sus atabales y panderos, mientras se da la comunid. En don noches que dormimmoſ en este lugar, venian monjas a lauar nos los pies, las quales despues de hauernos lauado, selauauā ellas la cara co aquell agua, diziendo, que eramos sanctos d Jerusalen. Tiene este pueblo grandes labranças de todas simientes, y aun vinos en el eras de culantro, y d otras semilla q ellos diſen nugo (y es ſemejante a pampillo, dela qual ſuelen ſacar Elzepte: deipues que esta madura.) Era la verua de ellos tan creſcidas como trigo. Otra vez que eſtuvimmoſ a qui: nos diſeron los de la tierra, que aquel año hauian cogido tanto pan de todas fuentes: que ſi no fuelle por el gorgoso: les baſtara para diez años, y aun me affirmaron (eſtantando me yo mucho dſto) que el año que menos cogen: les baſta para ſufiſtar ſe tres años, y que ſino fuelle por la langosta y piedra, q les ſuele hazer daño, que no ſembrarian la mitad de lo que ſiembran: ſegun es la abundācia que acude de qualquier coſa que ſiembran. Este pueblo eſta aſſentado entre dos montañas, caſi en vn valle: y nosotroſ nos yuamoz el Sabbado y Domingo que allí eſtuvimmoſ, a paſſear a ellas: por ver recoger el ganado de las vacas, que cada noche ſuelen recoger al pueblo, y a las baldas de las montañas. Eran tantas las vacas que viamoſ: que aunque algunos de zian que ſerā cincuenta mil, cierto eran mas porque es caſi increyble la multitud dellas. Elqui comieçā a hablar la lengua del reyno de Angote, que es diſferente dela de atras, y este lugar es frontera contra los Dobaſ Elhabometas, y esta en la raya d Ligramia hō, despues delas dos rezes q por aqui paſſamoſ, acótecio q las atalayas (q eſtos tieñen puestas en aqllas montañas, para que les den auiso ſi vienen enemigoſ) como los rieſen venir, y en el pueblo lo ſuviessen, dyan todos el lugar, y huyē. Los Elhabometas robaron quanto pudieron leuar, y tornaronſe ſintiendo ſe afrentados los del pueblo de ſta huyda, cōcertaronſe con otros pueblos ſus reyinios, para q ſi les viſſen hazer ſenial que acudieſſen, porq deterrinauan aguardar los enemigoſ, y no huyr. Los quales no tardaroſ en dar la buelta, y hecha la ſenial aſcuden los amigos, y dafeſſe la batalla, en la qual ayudado Díos a los chriſtianos, fuerō los inſieles vencidoſ, qdado muertoſ ocho ciétoſ dellos, y ſoloſ cinco dlos chriſtianos. Deipues cortaroſ todas las cabeças delos

recoſidoſ, y ahorcaroſ las media legua del pueblo en vnos arboles, q eſtan en vn camino real, por el qual paſſa infinita gente. Las aſtargas y azagaras q viueroſ en el delpoſo d llos, las embiaroſ al Emperador ſtado noſotroſ en ſu corte. Alla buelta q por aqui diſmoſ, rimoſ aqllas cabeças, q cierto nos puſo aſco, y eſpanto paſſar por debaxo dellas. El pā q en eſtas tierraſ ſe come eſtodaſ ſimientes, y aun baſta de garuācos, aruejas, y lanteſas hazē pan. Tambiē hazen el ríno o cerueza dllaſ, pero el q eſt eſto de miel: eſt el mejor de todos. Deſq Zagazabo tuvo cuypado de noſotroſ por mādado deſu emperador, ſiēpre nos davañ los pueblos de coſer, y como noſo diſſen del pan dellos, no lo podiamos coſer ſino era de trigo, o alomeſnos de garuācos, y la carne q elloſ comen eſta cruda, con vna ſalſa de higado d raca, pero noſotroſ baſiamos la aſſar, o cozer a nueſtroſ eſclauos: hasta que Zagazabo tomo nueſtra coſtumbre, y rifa aueſtra voluntad trabaua de darmos gallinaſ, carnero, vaca coſido y aſſado por nueſtroſ criadoſ.

**C**apitul. xlviij. De como partimoſ de Faro: bien apercebiſoſ: porque bauiamoſ de paſſar ſuerto a tierra de enemigoſ Elboſos: y eſtauañ en armas.

Artidoſ deſte pueblo comemos a caminar, por entre vnos mijoſ, o mayzales tan altos que pareſcian algunos cañauerales y ſuemoſ a dormir cerca de vna ygleſia: no muy levoſ de la halda de vn monte. Siempre de Noche, nos apartauamoſ fuera del camino: y nos allegauamoſ a los lugares por amor d la coſida que nos davañ. Quiado allegamoſ: nos auiso Zagazabo: que no nos deſmādaſſeſmoſ, ſino que fuelleſſeſmoſ todos ſuntos con las armas a pūto: y el haſto adelante porq bauiamoſ de paſſar por tierraſ de inſieles, q ſiempre eſtauā de guerra. Las tierraſ q de aqui adelante teniamoſ a nra mano yzquierda hazia el mar Bermijo erā de Etiopes Elhabometas, y ſon. xxiiij. Gouernacioes, que ſe diſe los dobaſ. Las doze dllaſ ſiēpre eſta de guerra, y las otras de paz. Verdad eſt que vna vez ſe alçaroſ todas, y deipues viamoſ a los Gouernadoreſ dellas que ſuelen tener paz, en la corte a dar ſus eſcūſas, y cada qual dellos quādo ſe aliega ma alaz tiendas del Emperador, llenaua

con dos manos una piedra sobre su cabeza, en señal dela paz, y de quien pide misericordia. Fueron recibidos con mucha honra, y venian acompañados de cien hombres, con muy buenos cauallos de dentro, y mulas. Ellos entraron a pie con aquellas piedras, Estuvieron en corte mas de dos meses, y se les dava cada dia raca, carnero, miel, y manteeca. En fin deste tiépo los desterraron de las tierras del emperador, y los embiaron con grandes guardas a ellos, y a los q consigo traian al reyno de Damute, q esta mas de cte le guas de sus gouernaciones. Luego que sus vassallos supieron que eran desterrados, eligieron otros gouernadores, y apellidaron toda la gente a la guerra, contra los cuales el emperador envio sus capitanes, y passando nosotros entonces por cerca de donde ellos estauan (q por ser dia de los reyes, q cayo en rernes, nos detuviimos hasta otro lunes) determino el embajador de emballos a visitar, pues estauan frontero de nosotros y viamos salir el humo de su real. Los que fueron tornaron dando las gracias dela visita, y nos traxeron seis vacas en presente. De zian q havia alli grandes señores por capitanes, y q tenia quinze mil hombres metidos dentro de un gran cerco, o fuerte de espinos, y esto llaman ellos catamar. Tenia el agua fuera del fuerte, y no osauan yr por ella, ni menos llevauan a beuer los cauallos y mulas, sino con mucha gente armada, porq los enemigos en rido q eran pocos, luego dava en ellos, y los matauan. Tambien los sábados y domingos, venia a bazer daño en los cristianos, porq en aquello dias no pelean. La guerra y malquerencia destos, procede de q siédo costumbre q los emperadores solian tener cinco o seis mugeres, hijas de reyes mahometas, este dñid q agora reyna, no a qrido tener mas q una, y es asii, q sus antecesores tenian dos mugeres o una (según les parecia) hijas destos gouernadores, y tenian otra hija del rey Dancali, q es mahometana, y otra del rey de Edel, y otra del rey de Adea, que tambien son mahometas, y en nuestro tiépo vino la hija deste rey de Adea, ase casar con el emperador antes q el tuviese otra muger, y no la quiso, porque tenia los dientes delanteros grandes, y como ya la hubiese mandado hacer xpiana: y no pudiese boluella a su padre, la caso co un gran señor y determino, de nūca tomar hija de infieles por muger, y asii se caso con sola una muger hija de cristianos, dñid q queria guardar el Euāgelio. El agora pido el tributo a es-

tos mahometas q siépre pagaron a sus predecesores, y ellos no querian pagar selo por q no se hazen los casamientos q solian, y de a qui nasce entre ellos la guerra. Estos Dobas tienen entre si una ley, q ninguno se pueda casar, sin q aya muerto doze xpianos. Este camino es tan peligroso, q nadie osa passar por el, sino es en Lashila, q ellos llaman negada. Cada semana passa dos veces estas casillas, la una va y la otra viene, y nūca passan menos de mil personas juntas co un capitán a quién obedecen, el qual va siempre delante esperandolos a ciertas partes. Los lugares de donde salen son El Hanadeley, y corcora de Angote, y aun con yr tantos, matan a alguos. Se esto porq vendo una vez un sbrino mio: y un criado de Don Rodrigo en una de estas casillas, dieron los enemigos en los delanteros, de suerte q antes q se pusiesen en defensa mataron doce de ellos. De manera q es peligroso este camino, el qual es dos jornadas por tierra llana, y cubierta de espinos muy altos: los cuales muchas veces son cortados: y se les pone fuego, porq quede el camino desocupado. Haura desde este camino hasta la raya de los Dobas dos leguas de tierra muy llana, y llena de aquellos espinos: y por ella ay muchos elefantes, y de los de mas animales que suele haber en los otros bosques.

## Capitulo. xlí. Como los de Janamora tienen guerra con los dobas El Horos: y de una espantosa tronada que nos tomo, estando descansando en una ribera.



A conquista destos Dobas pertenece a una gouernacion que se dice Janamora, la qual tiene mucha gente, y tierra de serranias sujeta. y estos tienen fama de buena gente de guerra, y asii lo parecen, porq son muy recados. Los Dobas les entran muchas veces las tierras, y les queman sus casas y iglesias, y robau los ganados. Una vez vi en tierra destos un clérigo que traya su arco con flechas enheruoladas, y como yo le lo reprehendiese, me diro, que mirasse clerta y iglesia quemada de Mahometas, y que cerca de la le havian llevado cincuenta raras: y le havian quemado sus colmenas, de que se sustentaua, por lo qual andaua prouerto de poncoña, para matar a quien le havia asii destruido. No pude respodelle vien d ss

# Historia de

## Capítulo I. Como parti mos cō grande miedo de un pobre lugar y llegamos a un río q se dice Sabalate.



do la tristeza que en el rostro, y coraçón mos  
traua. Otro dia partimos de allí dode doz  
mimos: y fuemos por aquellos llanos que es  
tan a las faldas de ynas montañas pobla  
das de Janamoras, passamos algunos ríos  
q decienden dellas, y cerca de uno tuuimos  
la fiesta, embaxo de ríos arboles que havia  
allí, porque el sol y el calor era muy grande.  
El río entonces llevava tan poca agua, que  
no se pudiera regar una huerta con ella: y as  
si vnos nos quedamos de la una parte y otros  
se passaron de la otra del, de suerte que nos  
hablauamos. Estando así, oymos tronar  
muy lejos de allí: y creymos que era algun  
trueno: como los suelte hauer en la India.  
Pero como allí no llouiese, ni hiziese viene  
to: y el tronar cessase: empeçamos a coger  
el bato: y a quitar la Tienda en que comia  
mos: y nos soltamos recoger. Entre tanto  
a caso el herre Juan se havia ydo el río ar  
riba holgando se: y buegue corriendo dando  
vozes que nos guardassemos. Miramos  
luego por do el venia, y vimos venir el agua  
de una lanza en alto, con tanta furia: que no  
nos podímos tanto guardar, que toda ría  
no perdiésemos parte de la ropa: y cierto to  
dos nos perdieramos, si aun estuviéramos  
dentro en la tienda donde havíamos comi  
do. A mit entre otras cosas me llevo el agua  
el breuiario, y una redoma de vino con que  
dezia Massa: y así cada uno perdió su par  
te, porque a vnos llevo las capas: a otros  
los chapeos, a otros las espadas, y algunos  
por huyr cayan. De manera: que en parte  
era cosa temerosa: y en parte nos havia reyz  
Fue dicha que el Caliz de plata lo llevava de  
tro en una manga de cabrito, y lo havia col  
gado quanto yn estado de tierra sobre un ar  
bol: y un Etiope de la tierra: subiendo se a  
lo alto del arbol, se salio a si, y a el llevando  
lo consigo. Toda esta agua venia por entre  
aquejlos montes de havia donde fueron los  
truenos: y traya consigo piedras tan gran  
des como toneles de tres y quatro arrobas.  
Era tanto el estruendo que havia, que pare  
cia q la tierra se anegaua: y que el cielo ca  
ya. Esta agua así como fue supita, así pas  
so en breve tiempo: porque en el mesmo dia  
passamos el río: y no vimos en el los penas  
cos que antes tenía: y en lugar de los vimos  
otros. Fuemos esta noche a dormir sunto  
a ynas pobres casas: en las quales nos res  
cibieron apedreando nos, y nos dejaron sin  
cena: y a grandes aguas que llouieron aque  
lla noche, de otros truenos como los passa  
dos.

Partimos de aquí por no ha  
llar que comer, que era la tier  
ra esteril: y quedose Zagazas  
cō todo el bato, hasta que  
tuviese gente suficiente que  
lo llevasse. Antes q nos par  
tiessemos, nos ponió temor, diciendo que de  
mas de los Dobas, havia tambien por el ca  
mino muchos ladrones escondidos por en  
tre las matas: y q matauan los pasajeros  
cō yrua. De lo qual nos recelauamos, por  
que la viamos traer comunmente. En fin a  
consejaron nos: que fuessemos suntos con  
las armas en las manos apresadas. El ca  
mino que anduimos era llano como el de a  
tras: y de mayores matas, y muy ancho, por  
que cada año lo rocan y limpian. Toda ría  
viamos por la faldia de la sierra: y siempre  
se yua apartando mas de los enemigos, pe  
ro con todo esto dezian: que era aquí el ma  
yor peligro: porque eran grandes los ríos:  
y estauan mas espessos los arboles, en que  
se podian esconder los salteadores. Tam  
bién nos havíasson: que no durmiessemos  
por los baxos, ni cerca de las aguas, porque  
la tierra era enferma: mas que procurasse  
mos siempre allegarnos a lo mas alto. En  
fin caminamos todo este dia sin el bato, has  
ta un gran río que se dice Sabalote, en el q  
se acaba el Reyno de Tigrimahon, y comie  
ça el de Ingote. El poniente de este río en  
una gran sierra: esta una iglesia de sant Pe  
dro que dijen ser la cabeza de este Reyno: y  
que allí se enterraron los Reyes. Quando se  
entrega la gouernacion de este Reyno a algun  
visor, viene allí a jurar, y a tomar la pos  
session. Tres leguas de ahi, havia el oriente  
(en el qual ya deixan de hauer enemigos) estauan vnos arboles sobre un monte, y des  
zian que allí havian rico monesterio de mi  
cha renta, y de muchos Frayles. Estuvi  
mos en este río: Sabado, y Domingo y  
el Domingo siendo de noche, dan los Li  
gres en nosotros: aūque teníamos muchos  
fuegos. Soltaronse nos las mas de las mu  
tas, y despues que las humimos cobrado, ha  
llamos menos una dellas, y un asnillo, y cre  
yendo que los Tigres los havian comido,  
supimos otro dia: que se havian acogido a  
una aldea, de la qual los hermanos traer. El  
lunes estando ya Zagazabo con nosotros,

nos partimos, y desq; huiuimos andado dos leguas por camino llano, nos llevuaro a vnos pñiales, por entre vnas sierras muy asperas porque lo barco era enfermo para dormir: y deixamos el bato en el camino: porque no se pudo subir alo alto. Muchos nos enosamos con Zagazabo de tan ruyu posada: y le diximos: que no nos llevuasse mas por semejantes sierras: que no se nos dava nada de las enfermedades: y que si lo hauia por la comida, que no se fatigasse que proueydos veniamos dela hazienda del rey nuestro señor, para cōprar mantenimiento para nosotros, y aun para el. **R**espóndio que el cumpliría nuestro parecer. **O**tro dia descendimos: y allegamos a tener la fiesta en vna yglesia de muchos clérigos, frayles, y monjas, en vn lugar que se dice **L**orcora de **A**ngote: a diferencia del otro **L**orcora de **Z**igrimahon, donde ay gran mercado. Aquí deixamos los camellos, por amor de vnas sierras que hauiamos de passar: por las cuales era menester subir a gatas: yendo afferrandonos con las manos. Encima destas sierras hauia vnas montañas, entre las quales corsa vn río con grandes pastos y labranças: que duran todo el año, segün que en algunas reyes que por aquí passamos: vimos que vnas simientes se acabauan de sembrar: y otras estauan espigadas, y otras eran segadas. Esta tierra no se regaua, porque era anegadiza: y todas las tierras que son desta manera, dan fruto todo el año. Estauan muy pobladas estas Montañas de muchos lugares cō sus yglesias: y conociamos donde hauia yglesia, por los muchos Erboles que suelen tener a la redonda.

## Capitulo.ij. De Ancona

y su yglesia, y como en el Reyno de **A**ngote corre hielo y sal por moneda, y de vn Monasterio que está en vna cueva d peña tajada.

 **C**tro dia descendimos por vn hermoso ralle, riberas de vn gran río: por cerca del qual hauia muchos **A**barzales: y hauales. Llamauase esta su ridicio **A**ncona. Sobre este valle hauia vna yglesia de **S**ancta **M**aria de mucha renta, y con muchos canonigos: con su **A**lcanate: sin otros clérigos y frayles que tambien hauia. Todas las yglesias grandes que de aquí adelante se siguen, y q se dizen yglesias reales, tienen **C**anonigos

que ellos llaman **D**ebeteres: con su **A**lcanate: que es como **A**can. **E**y en esta yglesia dos pequeñas campanas, mal hechas: y alzadas poco del suelo, y en quanto anduimos no vimos otras como ellas. **D**etuvimenes aquí vn dia, porque huiuo mercado, que ellos llaman **G**abeja, en el qual corría hielo por moneda: y tambien en todo el Reyno d **A**ngote: corre el mesmo hielo: y traen lo hecho como palas, que para ninguna cosa sirue, sino para que dello se haga otra cosa. **V**a len diez o doze hielos de estos vndrame, q es cerca de vndicado. Tambien corre aquí **G**al por moneda, como en **E**thiopia, y por vn hielo se dan seys o siete ladrillos de sal. **E**l **P**oniente de este camino, nos quedaua vna prouincia discha **A**bugima, la qual es d altas **S**tierras, y es region fria, críase en ella mucho esparto, y es tan bueno, que yo mostre en poco dho a vnos **G**inenses que andauan en la **L**orte: y me dixerón, que era mucho mejor que el de **A**licante. Tambien se coge en lo alto de aquel **V**alle **C**euada, y por lo barco trigo. Las vacas, ovejas y cabras, eran muy pequeñas: que quasi parecían a las de **E**spaña entre **Q**uero, y **A**biño. Esta **P**rouincia terna de largo seys d as de cumplida, y de ancho tres: y toda ella està sujeta a **A**ngore. **D**ixerón nos que luego que los de las tierras de **E**qnaxumo, se fizieron **C**hristianos, se convirtieron estos, y que assí como las **R**eynas tenía acuilla aposentos, assí los **R**eyes tenian aquí sus casas: y palacios **R**eales. y aun que la tierra es esteril, ay en ella muy grandes edificios. Yo vi en vna **S**ierra vna peña horadada, dentro de la qual hauia vn monasterio: y casa de nuestra señora: que se dezia **I**conoamelaça, que significa, **D**ios prouee. El sitio se llamaua **A**cate. Era muy hermosa casa y grande de muchos **F**rayles y monjas, pero no era rica. Los frayles moran en lo alto de la peña: en vn collado cercado, del qual descienden al **M**onasterio por solo vn camino. Las **M**onjas viven en la halda de la sierra: y no estan debaxo de cerca. Ellos y ellas se trabasan las tierras: cauandolas y senbrándolas de trigos y ceuadas, porque el monasterio no les prouee de nada, y sola la affición, o deuoción que a aquella casa tienen: les haze estar allí. Esta la casa (segün he dicho) hecha dentro dela peña: de tal manera que ella esta en cruz muy bien compassada, y que se puede andar a la redonda con procesion. Ante la puerta de la yglesia, quanto cinco braças apartado della, esta vna pared

# Historia de

de diez o doce braças de largo, y alta hasta el borde de la Peña. En aquel espacio que se haze allí oyen las monjas el officio diuino: y reciben la comunión. Esta estancia dellas cae al medio dia, porque la yglesia esta al oriente, y la Epístola se dize al ponte. Por encima desta peña o cueua corre un arroyo de agua todo el año, y viene a caer en derocho de donde estan las Monjas, pero muy lejos de la pared que las ampara. Los frades aunque fueran mas delos que son, pudieran morar dentro de la peña o cueua, ala redonda de la yglesia. Hay en ella tres pueras, como en las otras yglesias: y quanto a lo que dixe que esta en cruz, es de la manera del monasterio de san Frutuoso: que esta cerca de Braga en Portugal.

## Capitul. lvj. De Otra yglesia de Eanónigos q tambien esta en vna cueua de peña en que haze un Preste Juan santo: y un patriarcha de Alexandria.

**A**l ponte de esta yglesia esta otra tambien dentro en peña, o cueua, la qual es tan alta, que podran estar dentro della, tres poderosas naos con sus altares, sin que se impidan las unas a las otras. Por la puerata cabran dos carros cargados. Cerca desta cueua esta vna sierra, que tiene dos leguas de subida, por la qual subi vna vez: que cierto me ahogara segun el trabajo que passe si no fuera porque baziá gran frio. Yo quia a tado a vna cuerda: y en fuerte Escalao que pua delante tirando por ella, me ayudaua a subir, y otro venia detras, trayendo me las mulas, las quales no osaua llevar delante: porque no capassen sobre mi. Comencamos a subir antes que fuese de dia, y a medio dia no bauiamos allegado alo alto. La yglesia que esta en la cueua era muy grande, que parecia catederal, con sus naues muy bien bié hechas. Toda es de boneda, y tiene tres capillas con sus altares muy bien adereçados. La entrada esta al oriente: y tambien las capillas. Los officios diuinos se dizan con lumbre, por amio de la escuredad. Hauia en ella dozientos Eanónigos con su deán. Tiene fama de rica. Llamase Imbra Christus, que quiere dezir camino de Christo. En entrando se veen los capillas, y a mandecha estan dos Eamaristas pintadas: en las quales hizo penitencia un Rey: que mando bazer esta yglesia. Allado donde se canta la

epistola, hauia tres sepulchros: los mejores q viimos en Etiopia. El uno era alto con cinco escalones a la redonda: y estaua cubierto de brocadillo, por el un lado que allega al suelo: y por el otro ni mas ni menos esta cubierto con terciopelo de meca. En este esta enterrado el rey, o emperador q hizo la penitencia el qual se llaman Abraham. Los otros dos sepulcros son de la misma hechura, salvo que uno tiene cuatro escalones, y el otro tres, y estan en medio dela yglesia. En el mayor haze un patriarcha de Alexandria, q oyendo la santidad del rey, lo vino a ver, y murió allí. En el menor haze una bisia del mismo rey. Enzen deste rey q fue sacerdote quarenta años y que desde que se recogio aqui, dezia misa cada dia. Todo esto vi escrito en un libro antiguo, que era crónica, o vida del mismo rey, y declararon me parte del, en dos dias que allí estuve desocupado. Entre otros milagros que del leyeron, se dezia q en los quarenta años que estuve encerrado: quando queria dezir misa, le ministrauan los angeles pan y vino. En el principio del libro, y en el altar estaua pintado este rey revestido a un altar, como para dezir misa, y una mano que salia por una rentana, con una torta y con una vinagera, dando a mostrar el nacimiento dicho. Demas de esto me dizeron los canonigos dela yglesia, que la piedra de que era hecha la yglesia, se hauia traydo de Jerusalen, porque era negra, y de grano menuido, como las hay en Jerusalen. Quando yo subi por aquella trabasosa sierra, halle en ella una cantería antigua con grandes cuauas, y con muchas piedras, metidos los cuños en ellas, las quales yo anduve muy bien mirando, y vi ser dela color y grano, que las piedras dela yglesia, y assi creo que de allí se saco, y que no se traxo de Jerusalen. En aquel libro se leyó tambien, que aquel rey en todo el tiempo de su vida, no lleuo derechos de sus vassallos, y que si a caso recibia algunos, que luego los repartia por pobres, y el se sustentaua de las labranças que el mandaua bazer. Lee se mas, que le fue renelado, q en sus reynos no quedasse bisio ninguno, si no aquel que yuiesse de heredar el imperio, segun que despues lo dire. Yo vine a esta yglesia el dia que se celebrava su fiesta, por ver lo que della me dezian, y vernian este dia otras veinte personas. Todos los que vinean ha aquella romería comulgauan. La fiesta fue en domingo, y comenzose la misa a medio dia, y salieron siendo muy de noche con antorchas.

## Capítulo. liij. De dos grādes yglesias que hay en tierra de Zhouxi ma, que el s mando hazer el rex Lalibelo, y dela sepultura que tiene en golgota.



Una jornada desta yglesia, son tantos los edificios de yglesias, que hay cauados en riuas peñas, que no es possible que en el mundo se hallen otros tales tantos. Las yglesias son san Emanuel, san Salvador, santa María, santa Cruz, san George, Golgota, Beleni, Harcoreos, los Bartyres, y Lalibela, que es la principal dellas, y llamase así del nombre de un rey o emperador, que fue antes que el otro Ebraham, y vivio ochenta años, y este mando hazer todos estos edificios. El esta sepultado en la yglesia de Golgota, que es la que menos obra tiene de todas. Ella esta toda cauada en la peña, y sera de ciento y veinte palmos en cumplido, y de setenta y dos en ancho. La boueda, o alto de la yglesia se sustenta sobre cinco pilares, dos de cada ronda, y uno en el medio. Este alto es tan llano como el suelo dela misma yglesia. Los lados estan muy bien labrados, con sus ventanas y puertas, y con tanta azonería, que ni platero en plata, ni candelero en cera, no podrá hazer mas obra dela que allí hay. La sepultura del Emperador, esta como la de Santiago en Compostela, y es desta manera, el circuerto que es como claustro, y que esta a la redonda dela yglesia, es mas bajo que el cuerpo dela yglesia ( de suerte que deciende hombre dela yglesia para el ) y en el hay tres fenestras por ronda, que allegan al suelo dela yglesia, y estan mas altas que el suelo del claustro. Tan grande como es el cuerpo dela yglesia, tanto esta cauado debajo della, y en tanta altura y anchura que ella. Hirando alguno cada dia por aquellas fenestras q estan hacia el sol, vera elstar la sepultura en el derecho del altar mayor. En medio del cuerpo dela yglesia, hay señal de una puerta levadiza: la qual esta cerrada con una muy gran piedra quadrada, que viene muy fusta en la puerta. El quella dizen q es la entrada a baro, pero nadie entra dentro, ni parece que aquella piedra se pueda quitar. En medio della esta un agujero, que passa del otro cabo, y es la grossura della de tres palmos. En aquel agujero meten todos los romeros las manos ( que escassamente caben ) y affirman que se hazen muchos milagros. El lado yquierdo como

entran por la puerta principal, y antes dela capilla mayor, esta una sepultura, entallada en la misma piedra dela yglesia, la qual dizen que es hecha a semelanza dela sepultura de Christo en Jerusalen, y así la tienen honrada, acatada, y reuerenciada, como en memoria de quien es. En el otro lado hay dos grandes ymágenes, entalladas en la pared, que quedan casi apartadas de llas, una dellas es de san Pedro, y la otra de san Juan, y les hacen gran reuerencia. Tienen mas esta yglesia una capilla por si q casi es tambien yglesia la qual es de naves con seys pilares, tres por ronda. Esta es muy bien labrada con mucha gerteza, y la nave del medio muy levantada, y con buenos arcos, y sus ventanas y puertas ( que eran la principal, y una atravesada, porque la otra sirue a la yglesia grande ) estan tambien muy labradas. Esta capilla era tan ancha, como larga, y terna de largo cincuenta y dos palmos. Otra capilla hauia pequena, y alta como coroza, con muchas ventanas, en una misma altura, y es quadrada de a doce palmos por ronda. Los altares desta yglesia tienen todos sus pilares con corredores sobre ellos todo dela misma peña. Tienen mas esta yglesia un gran cerco quadrado dela altura della y con las paredes llenas de agujeros: del tamaño de las bocas de las cubas, y estan tapados con piedra menuda. Dijeron me q eran sepulturas, y así ynos estauan cerrados mucho hauia, y otros d poco aca. La entrada a esta cerca es por de baro dela peña, por un passadizo alto, y de treze palmos en largo, el qual como todo lo demás era artificialmente cauado, o picado dentro en la peña, la qual es dura y de grandes muros.

## Capítulo. liij. Delas yglesias de san Salvador, y de otras en la misma tierra, y del nascimiento del rex Lliseba, y de los drecbos que pagan.



A yglesia de san Salvador esta sola, y es tambien cauada dentro de una peña riuia, Terna de luengo dozientos palmos, y d ancho terna ciento y veinte, es de cinco naves, y en cada una siete pilares quadrados de a quattro palmos por lado: y del mismo grossor son tambien las paredes. Los pilares con sus arcos eran muy bien obrados, y ni mas ni menos las bouedas, las quales estauan bien altas, y la del medio mas que to d fffij

# Historia de

das. Por lo alto de ellas : havia muchas linderas: assi como Espesos y Rosas: y otras obras: muy gentiles y galanas. Por los lados havia muchas ventanas muy galanas, las quales en el medio eran angostas como saeteras: y por defuera: y por dedetro anchas: con muchos lazos por ellas, muy bien obrados. La capilla mayor era muy alta: y assi lo era el Cielo de el altar, que esta ua sobre quatro pilares, con sus corredores a la redonda: y todo ello es hecho dela misma peña. La puerta principal tiene d cada cabo muy grandes estribos, y comienza por grandes arcos: los quales poco a poco se van angostando: hasta que se haze la puerta pequena, que no tiene mas de nueve palmos en alto: y quatro y medio en ancho. De la misma hechura son las puertas trauiesas: salvo que no comienzan tan anchas como esta otra. De fuera de la Puerta ay siete pilares apartados doze palmos dela pared de la yglesia: con vnas Lunas en ellos: de vnos a otros ay arcos, y desde la pared de la yglesia cae sobre ellos vna boueda que cierto auinque fuera de piezas, y de piedra blanda, no pudiera ella estar mas linda mente obrada: que alli estaua. Haura de el suelo a los arcos: dos lanças de alto. En toda esta Peña: en que esta cauada esta yglesia: no hay diferencia alguna: si no toda paresce ser vn solo Barniol. El claustro de ella tambien esta muy galanamente hecho, y cauado en la pena, el qual terna de ancho en cada lado sessenta palmos, sino es en frente de la puerta principal: en el qual la terna ciento. Sobre esta yglesia en donde havia de ser tejado: esta dividido en nueue Arcos, que estan hechados como claustro, los quales descienden desde lo alto abajo a las sepulturas, que estan en los lados como en la otra yglesia. La entrada a esta yglesia es por debajo de la misma pena: por la qual esta hecho vn passadizo d ocheta pasos en largo, y sera ta ancho q podra yr por el diez hombres en hilera: y de alto terna medida de vna laça poco mas: tiene este passadizo quattro agujeros en lo alto, por los quales entra lumbre y claridad. Desde esta entrada hasta la yglesia: esta vn campo en el qual tienen casas: y siembran ceuadas. La yglesia d nuestra Señora, aunque no es tan grande como la d san Salvador, empero es muy bien obrada. Tiene tres naues, la del medio mas alta que las otras. Ay tambien en ella muchos lazos, y rosas muy bien sacados en la misma pena. En cada nave ay cinco colun-

nas o Pilares: con sus arcos: y bouedas: que estriuan en ellos: y sin estos ay otros pilares muy alto en medio de Cruzero, sobre el qual se sustentan vnos Corredores: los quales estan tambien hechos: y tan polidos q no parecen si no imprimidos en cera. En el principio d cada nave, ay vna capilla co sus altares, como en las capillas d san salvador. De la parte de fuera de la yglesia, ay otros seys pilares: los dos dellos apegados a la pared, y los quattro aptados. Delos vnos a los otros, estan hechos sus arcos con sus corredores encima, que no parecen sino a çoteas sobre las puertas. Todos estos corredores son de vn tamano, y tan largos como anchos, porq terna quinze palmos por cada lado. El claustro tambien es muy genteil, y sera tan alto como la yglesia. Ella es d ochenta palmos de luengo, y sessenta y cuatro de ancho. En frente de la puerta principal hay vna gran casa, hecha tambien en la misma pena: en la qual dan d comedor apobres. Por esta casa sale la seruientia, o esta la entrada a la yglesia: que va yn buen pedago por baxo de la pena. En frente delas, puertas trauiesas ay dos yglesias: cada vna a su cabo, y esta yglesia de nuestra señora es cabeçadellas, la qual tiene infinitos canongos. La yglesia que esta al lado de donde se dice la Epistola, es tan grande como esta de nuestra señora. Tiene tres naues, y en cada vna tres pilares, harto bien obrados, no ay enella mas que vna capilla con su altar, dela echura d las otras yglesias. La puerta principal esta bien obrada, y dlate dlla no ay claustro: si no vn passadizo que va por debajo de la pena, hacia la yglesia de nuestra señora, el qual es muy escuro: y donde acaban descienden por quinze escalones o gradas dela misma pena. La puerta trauiesa desta yglesia que esta all lado del Evangelio, es muy hermosa, y en el mesmo lado: ay dos ventanas muy galanas. Los de mas lados della son d aquella pena tasada, y muy aspera, sin que haya enellas obra alguna. Llamicase esta yglesia los martires: y la otra se dice santa cruz, la qual es pequena, porque no tiene mas d sessenta y ocho palmos d cumplido. No tiene naues, sino tres pilares en el medio: que sustenta lo alto. Dentro toda es obrallana. En la parte dela Epistola tiene vna buena puerta trauiesa, y dos ventanas. La puerta principal es bien hermosa. No ay enesta yglesia mas que vn altar: no ay enella claustro: ni rescebimiento: ni otra cosa mas, que vn otro passadizo muy escuro: que va por

debaro dela pena a saltir bien lexos. La ygle-  
sia de sant Emanuel es pequena y bien obra-  
da por todas partes. Tene quaréta y dos  
palmos de luengo, y reynte de ancho. Es de  
tres naues, con la del medio mas alta, y de  
boneda, las de los lados son llanas como el  
suelo. Sustentan se sobre cinco pilares qua-  
drados de a quattro palmos por lado, y del  
mesmo ancho son las paredes. Las puertas  
estan bien obradas, y serande nueue palmos  
en alto, y quattro en ancho. Por de fuera es-  
ta toda la yglesia cercada d tres gradas, sal-  
vo por delante de las puertas, porque cada  
una de las tiene vn patio con cinco gradas  
de mas de las q cerca la yglesia: y todo es de  
la mesma pena: sin pieça ninguna. Hauia en  
esta yglesia coro, lo qual no hauia en las o-  
tras, y subia se a el por vn caracol pequeno,  
porq no estaua alto, sino poco mas que vn es-  
tado del suelo. Por lo alto de las naues ha-  
uia algunas celdas, a las quales se yua des-  
de el coro, el qual no sirue sino para tener en  
el casas y arcas llenas de ropas: o ornamen-  
tos dela yglesia. Estas arcas deuieron ser he-  
chas dentro del mesmo coro, porq no hauia  
lugar por dnde las pudiesen meter. Las pa-  
redes tienen por de fuera, que desde las gra-  
das hasta lo alto van escaquetadas, de fuer-  
te q un pedaço dela pared sale, y otro entra  
quanto dos dedos, y el q sale terna dos pal-  
mos en ancho: y el q entra terna rno, y assi  
van en hilera, y tenian las paredes cinquen-  
ta y dos palmos de alto. Tene la cerca dei-  
ta yglesia un muro en la misma pena corta-  
do por todas partes, y en el ay tres puertas  
medianas como puertas de alguna villa cer-  
cada, por las quales sentra a la yglesia. La  
yglesia de sant George esta un buen rato a-  
partada de las otras, pero tambien es obra-  
da en pena como ellas. Entrase a ella por d  
baxo del pena, subtendo ocho gradas, y lue-  
go q las he subido, esta una casa buena y grá-  
de, con un poro: que la cerca a la redonda por  
bedetro, q d fuera todo es pura pena. En es-  
ta casa se da limosna a pobres, los quales se  
assientan por el poro. Passando adelante  
de esta casa, se sigue el claustro de la yglesia,  
el qual esta en Cruz: porque ni mas ni me-  
nos lo esta la yglesia (que tanto ay desde la  
puerta principal a la capilla mayor, como d  
una puerta trauiesa a la otra.) Las puer-  
tas estauan muy bien labradas: dentro no  
entre, porque las halle cerradas. El entrar  
del claustro a la mano derecha (que todo es  
pura pena) ay dentro en la pared quanto un  
estado del suelo, una arca llena de agua, y d-

zen que alli nasce, y no corre fuera, sube por  
unas gradas a tomalla, y llenan la para los  
enfermos, porque dizen que les aprobecha.  
Este claustro estaua lleno de sepulturas: co-  
mo las otras yglesias. En el tejado de la y-  
glesia hauia una cruz dentro de otra, dela be-  
chura de las cruces de la orden de christus.  
Por aca de fuera era mayor la pena q la y-  
glesia, y sobre ella estauan algunos aciprefes  
y azebuches. Ya me enhado en escreuir des-  
tas obras, porque me paresce que no me cre-  
eran si mas dixerere, y porque quicq a lo q ten-  
go escripto: me podran dezir que no es ver-  
dad, por tanto siro a Dios, en cuyo poder  
estoy, que todo lo escripto es verdad, y aun  
mucho mas, de que no hago mencion: porq  
no lo tengan por mentira. Este lugar q que  
al principio hablaua, esta en la halda de una  
sierra, que tiene dia y medio de subida. En  
el fin della: a vista de quattro o cinco leguas  
ay vnos grandes llanos (que estauan poco  
mas de vn dia de camino deste lugar) y ene-  
llos estauotros muchos edificios, como los  
de Acarumo: de sillas de piedra, y de los de  
mas. Dize se que alli era la estancia de los  
reyes, como aca la d las reynas. Esto cara  
hazia el Nilo. Tambien me dixeron, que to-  
das las obras de aquellas yglesias: se fiz se-  
ron en reynte y quattro años: y que tienen es-  
cripto: que fueron hechas por hombres  
blancos, que ellos llaman Gibetaz. Ellos  
bien se conocen, que no saben hazer cosa al-  
guna bien hecha. El Rey que las mando ha-  
cer, se deuia Lalibela, que segñ ellos, quiere  
significar Almagro, y diso se le este nombre:  
porque quando nascio fue cubierto de aues-  
jas, y ellas lo limpian sin hazelle daño al-  
guno, y el no era hijo de rey, fino de una her-  
mana del rey, y como nacio sin hijos: hered-  
o este por ser su sobrino. Este tenido por san-  
cto: y que haze Almagros: por lo qual vse  
nen muchos en Romeria a el. La Gouer-  
nacion de esta Señoria de Albrigima: dfo  
el Emperador, antes que nosotros nos par-  
tiessemos a Portugal, a Zagazabo: el qual  
entonces vno con nosotros por Embaxa-  
dor. La segunda vez que yo vine a ver aque-  
lllos edificios, fue con el mesmo Zagazabo,  
rintendo el a tomar possession de la Gouer-  
nacion. Y andando nosotros por ella: vi-  
nieron dos Alacenes del Emperador que  
son mensajeros: y le dixeron, que el Emper-  
ador le embiaua a pedir el Bibis (que es el  
derecho, o, tributo) que le era deuido, de su  
antecessor, (que el aun no deuia, porque en  
tonces se apoderara.) Lo que dixeron que

# Historia de

se denfa: era, ciento y cincuenta bueyes de arado, treinta galgos, treynta azagayas y treynta adargas. El respondio, que luego procuraria saber la bazienda que se hallava de su antecesor, y que della lo pagaria. De esta manera se paga en este reyno, como en otras partes, porque cada provincia paga segun sus calidades, y creaciones.

## Capítulo. iv. De como partimos de Encona y fuymos a Ingabelu y boluimos en busca del hato.

Partimos de Encona y a caballo de tres leguas: llegamos a vnos lugares, en los quales no nos quisieron recibir, diciendo, q eran vassallos de la madre del emperador: y q no estauan obligados a obedecer a otro sino a ella. Sobre aquesto quisieron maltratar a Zagazabo, y toda ria malpararó a vn criado suyo. Dexamos en su allí el hato, y fuymos a dormir a Ingabelu, lugar grande y de buenas casas, el qual esta asentado sobre vn cerro: que esta en medio de vn valle: entre Sierras muy altas, por las haldas d las quales ay infinitos lugares: y los mejores que haviamos visto. Daresiome que passarian de ciéto. Por los lados del lugar corrían hermosos rios. La yglesia se hazia de buena canteria: y bien obrada. Los lugares, aunque no se veyan todos desde el pueblo, vimos los passando por la sierras q allí estan, y el que mas lejos estaua, seria a legua y media del. Entra aquí infinitas gallinas a vender, tanto que sin mudarnos de vn lugar podiamos comprar cien delias: por harto pocapimienta. Entra tambié muchos limones, y cídras. Aqui nos detuvimos sabado y domingo, y el mesmo domingo en la noche dieron los Tigres en el lugar, y toparon vn mancebo que quedo tullido dí mal que le hicieron, de allí rieten a dar en vna huerta en que estanamos: y soltaron se nos vn **H**ulo y el **H**uso que la otra vez se nos havia escapado, y desta hecha los tigres se los comieron. El muerto salto en vn corral de vacas, y a lli se escapo. Ellunes de mañana que serian onze de Setiembre, bolviendo por el hato, encontramos en el camino mucha gente medio armada, que eran los que no nos havian querido recibir, y agora nos recibieron, hazendnos buen tratamiento, y nos quedamos a dormir é su lugar, dandonos ellos muy bien de cenar: en emienda: de lo passado.

Otro dia caminamos casi tres leguas, y se nos quedaua el ato atras, y assi el dia siguiente no caminamos mas q otras tres leguas: trauesando siépre sierras: y valles como de antes. Este reyno d Engote casi todo es d vna suerte en valles, sierras: y en semeteras d pocos trigos, y ceuadas: pero es muy pueydo de **H**ulos, **L**afos, **G**aruancos, **A**rejas, **H**auas, **L**entejas, **A**los, **E**bollas, **H**igos, y de las de mas legumbres.

## Capitul. ivj. Como el embaxador se apareo d nosotros, y fuymos a vn lugar donde nos recibieron con piedras: y de las preguntas y vanquete del Visorrey de Engote.



El Jueves siguiente, allegamos a vn barraco seco, a vna legua de donde estaua el visorrey d este reyno de Engote, y assi le llamaua Engoteraz. El embaxador viédo la sequedad d esta tierra, y como el tuviese poca gana de hablar co el visorrey, passó legua y media adelante, con algunos que le acompañaron. Zagazabo dixo a los de mas que quedauamos, que nos fuessemos co el a vna aldea que estaua vna legua de allí, y q se quedaría en guarda del hato la gente q lo traya. Nosotros quando allegamos a la aldea, vimos que se apellidauan los vecinos de ella: y creyamos, q era para hauer de llevar nos el hato, y no era sino pa apedrearnos. Por q luego ocuparó y se apoderaró d tres cerros, en cada uno dellos cien hombres, y los mas no hizieren sino tirarnos pedradas co hondas y co las manos. Las piedras eran tales: pesas sobre nosotros, q pesamos ser muertos. De. xl. personas q eranmos, nadie qdo q no recibiese algúna pedrada, sino fuemos yo y un moço mio que yua enfermo de bexigas. Un cinquenescalabradados de los moços d Zagazabo: y vn Capitan de Engoteraz: y **H**estre Juan, y algunos destos descalabradados fueron presos: y todos nos boluimos a dormir sin cenar: a donde dexamos el hato. Otro dia viernes fue yo en busca del embaxador: y le di parte de lo que havia passado, y bolviédo el conmigo, hallamos al Engoteraz que era venido allí, con mucha gente, y estaua con Zagazabo. El Embaxador luego que llego: le dixo por interprete: que el no rentia a velle, si no a saber que se havia hecho con los Portugueses que allí dexara. Estando en estas cosas: allego **H**estre

Juā, que havia sido d los presos, y venia todo ensangrentado: de muchas heridas que havia recibido, y dezia que venia huyendo. Concluydas estas quejas: rogo el Angoteraz al embaxador que se fuese a sus casas, a estar el sabado y domingo. El tomo consejo con nosotros de lo que haria, y en fin se de termino que fuese, pues se lo rogauan, y assi todos fuemos con el, y nos hizo buen recibimiento. Otro dia sabado nos embio a lla mar a su camara y lo hallamos en su estrado con su muger: y alguna poca de gente con el. No hubo dificultad a la entrada, sino como quien entra en casa de qualquier otro hombre. El aparato, buen rostro, y recibimiento todo paraua en beuer. Tenia cerca d si quattro farras de vino de miel muy bueno, y con cada farras una taça de vidrio cristalino. Comenzamos a beuer, y su muger co otras dos q estauan co ella nos ayudaro bien. No nos quisieron dejar yr: hasta que se acabaro las farras (que tales su costumbre) y cada farras hacia seis o siete acumbreras. Toda ria mandaua traer mas, pero deixamos los con buenas palabras, fingiendo q teniamos necesidad. El domingo siguiente nos fuemos a la yglesia, y alla hallamos al Angoterra, el q nos salio a recibir co buena gracia, y luego comienzo a hablar conigo en cosas de la fe y apartandome con otros dos frayles: y co el interprete, y con Zagazabo, para que fuese el tercero, me comienzaron a preguntar, donde nascio Christo, que camino hizo a Egipto, quantos años estuuo alla, quantos a nos tenia quando se perdio, y fue hallado en el Templo: donde hizo el agua vino, y quien eran los que se hallaron alli, en que caualga dura entro en Iherusalem, y en casa de qui en cenó entóces, y si Christo tenia casa quí le lauau los pies, que querian dezir estos dos nombres. Pedro y pablo. Yo les respondia todo ello la verdad, con ayuda de dios. Cabado esto, dixo Zagazabo a los otros que yo era muy doto: y ellos me rintero luego a besar los pies por fuerza: y el Angoterra tambien me mostro buen rostro, dando me paz en la cara. Este Angoterra era ordenado de Euangelo, y cierto: era muy buen clérigo, y podia quando quisiesse ordenarse de Missa. Quando nos boluimos a Portugal, le havia el Emperador hecho vi llorey de Barnagaes. Despues que fui cha la Missa, nos lleuo a comer conigo, mandando el Embaxador, que se nos llevasse a su posada: la comida que nosotros haviamos mandado aparejar, que eran buenas

galitinas assadas, y una olla: de muy buena raca, cozida con coles. Quisgo que esto se tra xesse: porque la comida de ellos es differente de la nuestra. Comimos en una sala grande, dentro en sus casas que eran Beteguz. Delante del catre o cama d campo, en que el estaua assentado, havia muchas esteras tendidas por el suelo: y todas ellas cubiertas de pellejos negros de carneros. El se quito de la cama: y se assento sobre ellos. Luego se puso la mesa, que fueron dos tableros de mendar trigo: que ellos llaman gabinetas: los quales eran angostos, grandes y muy galanos. Serian de dos dedos de gordo, y el mayor tenia diez y seys palmos de ruedo: y el otro catorze. Aquellas son las mesas que usan los Caualleros, y señores. Assentamonos todos a la redoda con el angeloterra, y traxeron luego agua con q nos lauamos las manos, pero no nos dieron lencero en q limpiarnos, ni menos se pusierdn manteles, sino q sobre aquello tableros echaron pā de trigo, cevada, garuacos, millo, y de otras simientes. El principio dela comida: hizo poner el Angoterra delante de si unas tortas de pā ceceno, co unas taçadas de carne de vaca cruda sobre ellas: y de la misma manera mandaua dar limosna a los pobres q llegauan a la puerta, tras desto dimos la bendiccion a nra viñanza, de q el mostro holgarse: y luego traxeron unas salsas de tres maneras q bien se podian llamar salsas de Palmela, co rindiente de ajo, y otro no se d q. Estas salsas oportages eran hechas co bigado de raca, y co la hiel, q aca es tenida por buen manjar y no la come sino personas principales. Trayanse las salsas en unas salseretas pequeñas de barro negro, y eran bien hechas, y hechauan enellas pedaços del pā ceceno, co manteca. Nosotros no podiamos comer deste genero de potage, y mādo dō Rodrigo q se pusiese alli nra comida: pues ni ellos comian a nra costumbre, ni nosotros a la suya. El viñano andaua a la redoda. La muger d Angoterra comia cerca de nosotros, co una cortina en medio, en semiescabeza q la muestra. Ella comia de sus viandas, y tambien le llenaro de las nras, pero no se si comio de ellas, por estar en medio la cortina, mas al beuer bien nos ayudaua, despues de sus guisadillos o salsas traxeron en pecho de vaca cruda, del qual no prouamos: y el Angoterra comia del: como quien come massapanes, o algúos otros potajes buenos sobre mesa. Con esto se dio fin a la comida: y dadas las gracias a dios, nos boluimos a nuestras posadas.

# Historia de

## Capítulo. lvij. De como bolumos al lugar dōnde nos apedrearō, y dende caminamos por muy gracia tier ra, y de vna yglesia de muchos canonigos.



Uymos el lunes de mañana a despedir nos del Angoteraz, adelatose dō Rodrigo con los q̄ hauia ydo la otra vez, y nosotros nos detuimos cō Zagazabo hasta cobrar vna mula de maestre suan, y en asno cargado de hato que nos toman el dia de las pedradas. Este mesmo dia cerca dela noche cobramos lo dicho, y luego nos partimos, porq̄ dezta el Zagazabo que presto allegariamos adonde estaua don Rodrigo, y creyēdo ser assi, empeçamos a caminar, por entre vnos bosques, y rentimos a dar en la aldea donde nos apedrearō, en la qual n̄guna persona hallamos, que todos se erā acogidos a la sierra. Fuemos aposentados esta noche en vna casa de los principales q̄ nos apedrearon, y en ella hallamos bien que cenar, y recaudo para las mulas. Luego q̄ aquí entramos, nos dexaron los que venian con nosotros, y cierto quedamos con miedo, querandonos de Zagazabo, pues nos traya donde nos matassen, y dexana de llevar nos nuestro camino. El nos respondio que renta a bazer justicia, que otro dia nos yriamos, y renida la mañana, nos torno a destrir, que nos detuviésemos hasta medio dia y despues prologaua la yda para otro dia: Quādo rimos estas díslaciones, lo dexamos y nos partimos, y toda ría este dia alcanzamos a los que nos llevauan el hato; porque nos yuan esperado. A la noche llego Zagazabo a nosotros, porque no se atrevió a que dar a dormir solo en la aldea, y traro de allá dos mulas, vna vaca, y ocho telas, que le dieron por la sangre que hauian derramado. Esta es la justicia que entre ellos se vfa, to malles sus hazendas, que son mulas, vacas telas. Las aldeas que nos apedrearon erā dos, la vna se dezta Angua, y la otra El Hastaño, y dezta se que eran del patriarca. Passados d̄ aqui, comēcamos a caminar por muy hermosas tierras, entre sierras bien altas, cuyas baldas estauan en gran manera pobladas de muy grandes lugares, con nobles yglesias. Toda esta tierra estaua llena de grandes sembrados, y por elos hauia infinitas biqueras de bigos d̄ la India, y muchos limones, naranjos, cidros, y grandes pastos de ganados. Ainfendo yo otra vez por aquí

con Zagazabo, siendo ya el nombrado por embaxador para Portugal, fuemos a pasar a casa de vn Debetera, o canonigo, el sabbado y domingo, y con el nos yuamos a su yglesia aquello dos días. Y como ysessemos gran numero de canonigos en ella, le preguntamos que tantos serian por todos, y nos dixo q̄ hauia ochocientos. Bolumos a preguntalle que tanta renta ternia, y respondiendonos, que era poca para tantos, le tornamos a rogar, que para que ellos erā tantos, si la renta era poca, y el nos dixo, que al principio dela yglesia ellos hauia sido pocos, y que se hauian ydo multiplicando, por que los hijos de los canonigos, y los que de llos nasciesen todos quedauan canonigos, y que los padres eran obligados a enseñar sus hijos, y assi se multiplican. Aquesto dezta que se guardaua en las yglesias que eran de los emperadores, y que muchas veces los desm̄nuyen, llevando dellos a las yglesias nuevas, quando se hazen, como hauia hecho este emperador, el qual hauia llevado dozientos canonigos destas yglesias, a la yglesia de Elachan Elacan. Tambiē dezta que en este valle hauia ocho yglesias, en las quales hauia quattro mil canonigos, y que dellas se solian sacar los canonigos para las yglesias nuevas, y para las yglesias d̄ la coxe, porque de otra manera se comieran vnos a otros.

## Capítulo. lvij. De la mó- rtaña en que guardan los hijos del preste Juā, y como juto a ella nos apedrearō.



Este valle llegaua hasta vnas grandes sierras, en las quales encierran a los hijos de los emperadores (que no han de suceder en el reyno a sus padres,) a illi los tienen como desterrados, segun q̄ fue reuelado al emperador Ibrahim (como arriba diximos) y esto se haze siempre porque como la tierra es grande, levantarse yan cō parte della, y no obedescerian al heredero, o lo matarián, de donde se siguirian grandes trabajos. El Ibrahim estando espatado de semejante reuelaciō: y no sabiendo donde se podria hallar sierra pa aquell efecto, le fue otra vez reuelado q̄ hiziesen mirar sus tierras por las sierras mas altas, y q̄ en dōnde yiesen andar cabras salvajes, como q̄ pareciesen se despenzarse, q̄ allí era la sierra dōnde los infantes d̄ Ethiopia hauia de ser guardados. Entóces inādo buscar (segun le fue reuelado)

lado) la sierra, y hallo ser esta, la qual es tan grande, que bien tiene vn hombre que subir dos dias desde el pie della a lo alto. Toda ella es rna pena tañada de alto a bajo, y tan derecha y alta, que quando hombre va por el pie, y mira alo alto, paresce que el cielo esta assentado sobre ella. No tiene mas que solas tres entradas, y yo vi la vna, rniendo otra vez por aquí, dela mar para la corte: y guiauanos vn criado del emperador, q ellos llaman Calacen. El no sabia bien la tierra, y quiso nos aposentár en vn lugar d vna hermana del emperador, y no nos quisiieron recibir, y como no fuessé aun muy de noche, a adelantase, y díze nos que le sigamos, que el nos dara posada. Y como el caminasse muy apriesa en su mula por vn camino angosto, dixe a Lope de Bama que caminasse a vista rel, y que yo seguiría a su vista, y el embaxadar y los demás rendiría a la mía. La noche entonces ya se cerraua, y estariamos ya vna legua apartados del camino hasta las sierras de los infantes. En esto salseron de las aldeas tanta gente a las pedradas sobre nosotros, que apnas nos vriieran de matar, y quedamos diuididos en tres, o quattro partes. El embaxador q venia postrero, se tornó atras, otros que vian en el medio, pararon en otra parte, y hóbre vno, q dexó la mula, y hecho a huir con la barsuleta en la mano. Lope de Bama y yo, como no pudiessemos boluer, passamos adelante, y allegauamos a otro lugar que estaua mejor apercibido, con el ruydo que havia oydo. Aquí llouian infinitas piedras sobre nosotros, y era tan oscuro, que no nos terrian los osos. Y porq no me tirassen al sonido del andar dela mula me apeé, y la dexé a vn mi esclauo. Qusio díos que vino a encontrar conmigo vn hóbre bonrado, y me preguntó quí era, y en díziedole yo que era garcia Neguz (que es estran gerio del rey) el luego me cogio por la cabeçá debaxo d vn braço (que no le allegaua yo mas alto, porque era vn hombrazo muy grande) y assí me lleuo como fuelle de gaytero, diziendo me atefra atefra (que significa, no te mas, no temas) y me lleuo con la mula y esclauo: hasta me meter en vna huerta, cò que tenía cercada su casa, y dentro dela misma huerta tenia muchos palos empinados, y arrimados los vnos a los otros, y dentro d llos havia vn acogimiento limpio, como cabana, en que me metio. Paresciédone que ya estaua seguro, hizé encender vna candela y como fue vista la lumbre, luego tornó a llover piedras sobre la cabana, y en apagádor

la cessaron de tirar. El huesped luego q me dexó, se boluto al ruydo, y se detuno alla vna hora que no vino. Añétras el se detenia, sin ríome Lope de Bama, y rompiédo por vna enramada, se vino donde yo estaua. Tornando el huesped nos dixo, no ayays miedo, y en eendiendo vna candela, hizo adereçar dos gallinas, y vandonos pan y vino, nos hizo a su costumbre buen recebimeto. Otro dia de mañana, me tomo por la mano: y llevandome quanto vn suego de pelota de allí, adó de havia vnos arboles de ruyda casta, y muy gruesos, atapiados como muro, con vna puerta en ellos que se cierra, y adelante della havia subidero para la sierra. Díxome entonces cara aquí, si alguno de vosotros passare adelante desta puerta: no tuuiera remedio, sino que le cortarán los pies, y las manos: y le quitarán los osos, y assí lo deixaran. Assí q no deueys de poner culpa a lo q os han hecho, ni menos la teney vosotros: sino aquí os traxo, y nosotros si no vuyerarnos hecho esto, pagaramos con las vidas, porq somos guarda desta puerta. Luego caualgamos, y bueltos al camino principal, supimos q nadie havia passado adelante: y allí esperamos hasta que despues de vñperas fuemos todos juntos.

## Capitulo. lir. Del tamaño que tiene la móntaña dicha, y d la manera del heredar el imperio en Ethiopia.



Siempre fue costumbre de los emperadores dsta Ethiopia, hasta David el q agorera reynaua, d que cada vno tuviese cinco, o seys mugeres, y de todas, o de las mas havian hijos, y heredaua el primogentito, o el que parescia mas para ello, o era mas sesudo, o que mas derecho tenia, y assí me dixerón, que el emperador Alejandro, tio de este David, no tuuo hijos varones, sino hijas: por lo qual sacaró dela sierra al infante Rambu su hermano, padre del David: el qual antes q saltesse havia tenido vn hijo legitimo gentil mancebo, y buen cauallero, sino que era rezlo de condicion. Despues tuuo otras mugeres, de las cuales vno hartos hijos, y queriendo que le sucediera en el reyno, o imperio su hijo el mayor, le resistieron muchos, diziendo que con su condicion maltrataría el pueblo, y que no podia heredar, porque nascio en captiuero. Por estas cosas vino a ser jurado por emperador el David, siell.

do de onze años. El patriarca me dixo que el, y la reyna, o emperatriz Elena lo procuraro assi, porque tenian a todos los grádes de su mano. Los demás hijos de Habu que quedaro, aunq; erā nños, los llevaro a la sierra, juntamente con el mayor, q; de alla havia salido con su padre. Esta sierra en lo alto es fría, y tiene ala redóda quinze días de andadura. Por la parte q; nosotros caminamos, anduimos dos días por el pie della, y de allí va prosiguiendo hasta los reynos de Damara, y Bogrimidi: q; cae bié lexos de a qui, alla sobre el Milo. En lo alto della se hanzen otras sierras y montes: que son causa q; que aya algunos valles: y entre ellos hay en valle entre dos asperíssimas sierras: que en ninguna manera se puede salir del, porque esta cerrado con dos puertas, y en este valle meten aquellos que son mas allegados al emperador: como son los hermanos, tíos, y sobrinos, y los demás, que ha poco q; estan encerrados, para que allí esten con mayor recaudo. Los que ya son hijos de hijos de nietos, como cosa olvidada, no tienen tanta guarda, pero en fin la sierra se guarda generalmente con grandes guardas, y con sus capitanes, y la quarta parte dela gente que anda en la corte, es destas guardas, y de sus capitanes, y todos ellos se aposentan alla apartados, y sobre si, que nadie llegue a ellos ni ellos a otros, porque no aya ocasion de q; se sepan los secretos dela sierra. Quando allegan estos a las puertas de las tiendas del emperador, y esperan algun despacho, o palabra, hazen apartar toda la gente, y todos los demás negocios cessan hasta que se aya hablado en este.

## Capítulo. Ix. Del castigo

que dan a los q; osan traer embaradas, o recaudos de los príncipes encerrados, y de uno de los que dos veces se salto.

 Cerca del negocio destos infantes, yo vi que traxeron una vez a la corte un fraile q; hasta treynta años, y con el basta vnos dozientos hombres, que eran guardas dela sierra. Dejase que aquel fraile havia traydo una carta al emperador, de parte de los infantes, y por ello lo açotauan de dos en dos días, y tambien açotauan a los hombres repartidos en dos partes, de suerte que quan- do açotauan el fraile, açotauan la mitad de los, y siempre se començaua del fraile, y tras

del venia los otros, y açotauan los a vista los vnos de los otros. Cada vez preguntauan al fraile entre los açotes: quien le havia dado la carta, y para quien era: y si havia sacado mas cartas que aquella, y de que monasterio era, y donde tomara el abito, y se ordenara de misa. El triste del fraile respondia, q; havia diez y seys años que saliera dela sierra, y que entonces le dieran aquella carta, y que nunca mas havia tornado alla: ni me nos havia osado dar la carta, sino agora q; el demonio lo engañara. Esto bñé podia ser verdad, porq; en esta tierra no se acostumbra poner en la carta el año, ni el mes, ni el dia. A los hombres no se les hacia otra pregunta, sino como havian deixado salir este fraile. La manera de açotar es esta: hazen hechar el hombre de barriga, y atanle las manos a dos estacas, y los pies ambos le atan co una cuerda, y dos hombres tiene cuidado q; mñr por ella. Sin esto estan otros dos hombres como alguaziles, y uno de vñlado, y otro del otro: que no hazen otra cosa sino dar enel, aunque verdad es, que algunas veces dan enel suelo, que si siempre diessen enel açotado, allí lo matarian, segun açotan de reñio y fuerte. Desta compaña vi que uno de aquellos, luego q; lo dexaron de açotar, y antes que lo cubriessen con algun paño muerto, y como lo fiziesen saber al emperador (por que esto se haze delante de sus tiendas) mando que todos los demás pusiesen las cabeças a los pies del muerto. Este castigo duro dos semanas dela suerte que tengo y di cho. Salio los sábados, y domingos, en los quales no se suele hacer justicia. Algunos uno en la corte que dixeron, que las cartas eran para nosotros: para que procurassemos la libertad de aquellos Infantes, de lo qual estauamos bien inocentes. Tambien acontecio enel tiempo que aca estuimos, que se salio de la sierra un hermano del emperador, de edad de diez y seys años, el qual se fue derecho a casa de su madre la reyna, la qual sabiendo la pena de muerte en que incurre, qualquiera que recogiere alguno destos infantes en su casa: mandolo luego llamar al emperador: y el le preguntó, porque se havia salido, y respondio, que porque dentro passaua gran hambre, y que nadie se lo venia a deñir: ni le queria traer este mensaje. El emperador lo mando adereçar, y restir muy ricamente, y dandole mucho oro, y paños de seda, el lo mando boluer a la sierra. Muchos dixeron q; este se havia salido para yse con nosotros. Otra vez se torno a sa-

ir el mesmo, y estando yo con Zagazabo en las yglesias de pena viva: quando hauia ydo a tomar possession de Elbrigima, lo vimos que lo trajan a la sierra, y venia con el vna lacen del emperador, con mucha gente que lo guardava. El renta sobre vna mula: todo cubierto de paños negros, de suerte que nadie se parecia, sino solos los ojos, y orejas dela mula. Y los que lo llevauan dixeron, que se hauia salido en abitos de frayle, en compagnia de un otro frayle, y este lo descubrio haciendo lo prender. Nadie le allegaua a hablar, sino solos dos hombres que yuana a su lado junto a la mula. Sospechauase que desta vez, o lo matarfan, o le sacarfan los ojos, nunca supe que fin tuvo. De un tio del emperador me contaron, que se quiso salir cubriendo se con muchas ramas, para que los que lo viessen, pensassen que era alguna mata, y que viendo vnos labradores como se meneaua la mata, fueron a ver que era, y en viendolo: lo llevauaron preso a las guardas los quales luego le sacaron los ojos. Hay muchos destos infantes en aquella sierra, y llaman los tiflaquitas, o hisos de los emperadores, porq todos son de sangre real. Tambien hay alli muchas yglesias con clergios, y monasterios confrayles.

### Capitulo. Ixj. El poco caso q hacen de parientes los emperadores, o pretes, y de las rentas que tiene la sierra de los infantes.

 A estas tierras es tenido el Emperador por hombre sin parentesco, porque sus parentes de partes de madre, no son tenidos por deudos, y los del padre estan encerrados (como he dicho) y son tenidos por nietos, y aunq ellos allia en la sierra se casen, y tengah hisos, y generacion, nunca emperos salen, si no es a falta de heredero. Verdad esq algunas parientes salen se a casar fuera, pero ni ellas, ni las hermanas, ni hijas del Emperador, son tenidas por parientes, aun que es verdad, q mientras el padre, o hermano vivo, son honradas, y acatadas: mas en muerte, no las tienen en mas q aqualquiera otra señora. Todos conocimos aqui en la corte vna señora, prima del emperador, hija de un tio suyo: la qual aunque andaua debajo de paueillon, cierto andaua muy sola, y sin compaÑia, y en hiso suyo andaua tan mal tratado, como qualquier hombre comun. De

manera que en breve tiempo fenesce su lina ge, y quedan sin ningun hombre del parentesco real. Quando nos partimos, le queda uan al emperador dos hisos, y se dezia, que les procuraua grandes rentas y baziendas: parte de las quales me mostraron vna rez, pero lo que por mas cierto se tiene es, que muerto el padre, y señalado quien a de heredar, se llevauan los demas a la sierra, sin otra cosa mas de los vestidos que tuviere. Dizese que la tercia parte de las rentas del emperador, se dava cada año a los q dentro en comun. Este David se hauia con ellos mucho mesor que no sus antecesores, que demas de las rentas que tienen señaladas, les embistaua mucho oro: sedas, paños, y sal (que como tengo dicho) corre por moneda. Tambien supimos que q vna pimienta que nosotros dimos al emperador, les envio la mitad, diziendoles que se alegrassen, porque su hermano el rey de Portugal lo hauia enviado a visitar, y le hauia mandado de aquella pimienta. Para las rentas que se dan a estos, estan señaladas muchas tierras, y baziendas, las quales se labran con esclauos y buenos propios del emperador. y estos esclauos se visten y sustentan de lo mismo que cogen, y tienen muchas libertades, y entre si se casan, porque siempre son esclauos ellos y sus descendientes. Todo el reino que se coge cerca dela sierra de los infantes: es para ellos, y el que se coge por otras partes, se reparte por monasterios, y yglesias pobres, y principalmente se dan a caualleros, y hidalgos, que son pobres y yesos, los quales en algun tiempo gouernaron algun señorío, y tambien a nosotros se nos mando dar dos veces dello, y la vna fue en Eiquatimo, y alli se nos dieron quinientas cargas de trigo, y la otra fue en Equate, otras tantas cargas. Nunca para si se guarda algo, ni menos se vende, sino en lo dicho se gasta, y emplea todo.

### Capit. Ixij. De como prosiguiendo nro camino salimos del reyno d Ingote, y entramos en el de Amara. y q vn lago q topamos, y q las cosas q hay en el, y como fuimos a parar en Ecel.



Oliver. Lo a nuestro camino anduimmo por un río arriba, cerca dela falda de aquella sierra, y toda la tierra por alli tra muy poblada, y sembrada. Salidos ya de aquelle si

# Historia de

lla comienzamos a passar muchos bosques, y pedregales, que aunque no havia sierras, havia algunos pequeños valles, y todos muy sembrados. Aquí se acabaua el reyno d' Un gote, y comienzana el de Amaria. Al oriente de aquí, en el mesmo Amara havia una laguna de tres leguas en largo, y una de ancho, y en medio della se hacia una isla, en la qual hay un monasterio de san Estevan con muchos frailes, cogian se en el muchos limones, naranjas, cídras, y el barco de que se servian, era de juncos, con cuatro grandes calabaças. Estos juncos son los de que se hacen esteras en Portugal. El barco se ha de desta manera, q ponen en quadra cuatro palos, y sobre ellos ponen mucho de aquel junca en orden, y despues tornan a poner otros cuatro palos sobre ellos, y atan los muy bien con los primeros, y en cada esquina ponen una gran calabaça, y así nauegan con ellas. Esta laguna no corre sino es en el infierno con las muchas aguas que recibe, tiene dos desaguaderos, hay en ella grandes pescados, entre los cuales hay unos q llaman gonaras, que son como cauallos maninos, y hay otros que parecen congresos en el cuerpo, salvo que tienen feyssima cabeza de hechura de sapo, y el pellejo della es semeante al de lixa. Es pescado muy gordo y sabroso, si lo hay en el mundo. El sitio dela laguna es muy poblado, en que hay quinze címetes, o juridiciones, y toda su tierra llena de hermosos sembrados. Otras lagunas vimos por aca, y esta nos parecio mayor. De aquí passamos cuatro leguas adelante, por bosques, y arrolladeros, y por tierras humidas con muchos mayzales. El fin dela jornada, estando nosotros muy cansados, nos queria Zagazabo llevar a una sierra alta a dormir, y don Rodrigo le diro q mirasse, q no veniamos para rodear tierras, sino para yr nuestro camino derecho, y que si lo havia por la comida, que ya le havia dicho, que si era menester comprarla; q el trajera oro, plata, pimienta, y otras cosas, que el gouernador dela India le havia dado, y tambien le diro, que mirasse que en todo el camino quando se quedauan fuera de los lugares, nos solian traer de comer, y que agora ya no osauan, porque el lo andaua tomando por fuerça. Con todo esto, no se pudo acabar con el que quedasse, sino que se vio de yr a lo alto con los supos. A la media noche nos embio pan, y vino, a donde quedamos. Otro dia el no boliso, ni menos embio gente para el haro, sino embionos a dezir, que no passasse;

mos del primer lugar, porque era bueno para reposar sabado, y domingo, y assi se hizo, porque vimos ser buen pueblo, y llamauase Ucel. Esta este lugar asentado en un cerro entre dos ríos, y tiene muy buenas tierras sembradas de Mayz, o maízo, y de otras siemientes, y hazese en el una gran feria, y de la otra parte de vino de los ríos, hay un gran pueblo de mahometas, y muy ríco de trato, de sedas y esclavos, y de otras cosas. Es semejante a Hanadeley en Ligrimabó, y así pagan como ellos grandes tributos. Hay en el gran conuersacion entre los cristianos y mahometas, porque los cristianos les traen el agua, y les lauan la ropa, y cierto truimos mala sospecha en ver andar las cristianas entre ellos. Sabado y domingo, nos estuvimos aqui fuera del lugar, y los nuestros anduvieron a las lancadas con los tigres toda la noche, q no les dexauan dormir. Tambien vio aqui posibilidades entre don Rodrigo, y George de Elbreu, sobre pocas cosas. El lunes siguió caminamos por tierras llanas entre algunas montañas muy pobladas, y pasados dos lugares: subimos una montaña mayor q todas, en la qual no havia arbol ninguno, sino que toda estaua sembrada. Enella nos detuvimos la siesta, y estando yo apartado con diez, o doce personas, hablando de la grandeza della, y dela mucha tierra que descubrimos, me mostraron de allí la sierra de los infantes, y vimos como se yua alargando hacia el Filo, y toda parecia de pina tajada. No se pudo diuisir el fin della, y como aquella en que estauiamos fuese muy alta, parecia que la susetaua. Aquí me contaron muy ala larga de las guardas, y dela gran sujecion que tienen los infantes, y dela gran abundancia que tienen de manteniemientos y vestidos. Como descubrimos este mismo lugar infinita tierra hacia el poniente, les pregunte q tierras havia hacia a aquellas partes, y si eran todas susetas al emperador. Ellos respondieron que hasta el fin de las tierras del emperador por aquellas partes havia desde aqui un mes de camino, y luego se seguia moros y desiertos: y despues havia gente muy negra, y mala, q turaua a sus parescer quinze dias d' camino: tras los cuales venian luego moros blancos de hasta el reyno d' Tunç. No me marauille desto: porque desde Tunç vienen los moros en Esa al Fazro, y a estas partes de Etiopia traen albornozes, aunque no buenos, y otras mercaderias. Tambien me dixeró q d' aquella delante no se hallauan missos, o mayz, sino q los

dos los sembrados eran de trigos y ceuadas.

## Capítulo. lxij. De otro lago q topamos, y dela yglesia de El Bachan Celacé dōde no nos deixarō entrar, y de otras particularidades dla tierra.

Caminamos por lo alto desta montaña: tres leguas por llanuras, todos sembrados de trigos, y ceuadas, y hallamos otra laguna como la d otras, aunque no tan grande, porque no tendría sino rna legua de cumplido, y medía en ancho. Tenía en desaguadero pequeño, y ninguna agua le entraua: sino la de las sierras quando llueue. Parecía que era honda, y estaua cerca de muy espessos juncales. Fuimos a dormir a vna grā cāpsa de hermanas, en la qual ayna nos rueran muerto mosquitos. Estas campiñas no serían para mas que para esto, porque eran anegadizas, y no sabían sacarles el agua por los pies de las sierras, a los sembrados. Hauia muchos y grandes lugares, con sus sembrados de trigos, y ceuadas. De aquí prosigüimos por vnos grandes valles, en los cuales vimos sembrados que estauan amarillos de muchas aguas: y otros hauia que se secauā por falta della. También passamos por aquí tierras, que de dia eran muy grandes cañones, y de noche muy grandes fríos. Los hombres generalmente andan aquí con vnos pedaços de cueros de vaca al rededor del cuerpo. Las mugeres traen el cabello cortado en dos partes, el uno les allega hasta los hombros, y el otro sobre este hasta las orejas, cubren se sus vergüencas cō pedaços de paño mayores que los de los hombres, en lo de mas andan desnudas. Esta tierra dejan q era de los trópetas del emperador. Un poco apartado del camino, hauia vna yglesia d muchos canontigos, en vna gran arboleda: al pie de vna sierra, y dixeró nos, q fuera hecha por un emperador que estaua enterrado en ella. Este dia passamos muchas sierras, y fuimos a dormir en un raso, a la entrada d muy buenos campos. Otro dia que sería a veinte y seys de Setiembre, caminamos por ellos quato vna legua, hasta vna gran yglesia que se dice El Bachan Celacen, que significa la Trinidad, a la qual rentimos despues con el mesmo emperador, viendo el a hacer traspasar a ella los huesos de su padre. Estaua esta yglesia cercada de dos muros, los vnos de piedra, y los otros de maderos bincados

y bñé puestos, los quales ocuparā media legua a la redonda. Nosotros estauamos desfiosos d ver esta yglesia, por lo mucho q Zagazabo nos la hauia alabado, y assi pésando vella, nos qdamos allí a dormir, y no nos succedio como pensauamos, porq yendo a ella, y estando a un tiro de ballesta del muro de maderos, vñieró a nosotros vnos hombres a mucha prisa, y dijeron nos q nos apeáemos. Sabiendo nosotros ser esta la costubre de ellos, apeámonos, creyédo q por ser esta yglesia mas grande, se le haza la reuerencia mas lejos. Allegados despues a la puerta del muro no nos deixarō entrar, aunq les dijimos q eramos cristianos. Unas vñieramos a las manos sobre ello, y al fin boluñios a casualgar, y nos tornamos. Estando ya apartados nosotros, nos vñieró a dezir q ya teníamos licencia q entrásemos. Entonces no quisimos, y assi por esta vez no la vimos. Ella està assentada sobre un cerro, y al un lado del hay vna legua d campo llano, y al otro lado hauia dos leguas, y al otro tres, y al lado q estaua hasta el medio dia hauia bién cinco leguas de llano. Todos estos cāpos estauā a prouechados, q cierto era plazer vñeros sembrados de todas sinitétes, sino eran mijo, q aqui no se sembrauan. Todo el año se coge fruto en ellos, de tal suerte que vnos cogidos, y otros sembrados, y assi en lo demas. Por el uno de los lados desta yglesia, corría un río sin arboles, y con el se riegan grā parte de aquellos sembrados. Por las sierras también se traen algunas acequias, cō q se riega lo demas. Hay por estos campos muchas casas de plazer, y lugares con sus yglesias: q estas yglesias de reyes, no puedē estoruar q no tengan las suyas los labradores.

## Capítulo. lxij. La manera como los emperadores dotarō las yglesias deste reyno, y como llegamos a Ebra y de allí a vnos grandes barrancos.

Espues q passamos aquellos cāpos: entramos por otros mayores: aunq no tan prouechados, porq eran anegadizos, y llenos de pasto, porq mor d las muchas lagunas q hay por ellos. Hauia allí muy grandes ganados d vacas y ovejas, y era la tierra muy poblada, hauiendo siempre en cada pueblo su yglesia. El cabo de diez, o doze leguas q vimos caminado por aquí hasta levante: nos mostraron vna yglesia de san George, en la q e fiz

# Historia de

estaua sepultado el aguelo deste emperador David. Dixeró nos en ella, q quâdo los emperadores passados, conieçaro a augmentar sus reynos, saliendo de Barnagaes, y Ligrí mabó (q fueró sus principios) rínteró a Un gote, y Amara, y haziédo enellos su asiento, fundaró y glesias para sus sepulturas, dotado de las d grâdes retas, hasta q becha la ygle sia de Eñachâ Elacén, se remataró enella todas las rentas destos reynos. Demane ra q no hay palmo d tierra enellos, q no este sujeto a yglesias de reyes, y sin estas hay como he dicho otras muchas de labradores, por sus pueblos. Por las tierras q estâ sujetas a Eñachâ Elacén, terna vn hóbre que andar quinze días. En todo este reyno no vi mos monasterio d frailes, ni oymos dezir q lo vistesse, sino todo el estaua lleno de yglesias de canonigos, y de labradores, y soliendo ser gouernacion, en la qual ponía vn ríforey (que ellos llanauan Amara Tafila: q es lo mesmo, que ríforey de Amara: ) como hoy en dia hay Xoa Tafila, y ya no suelé por nello. Por q luego q los huesos de Nahui fueró traidos a Eñacua Elacén, a lo qual nos hallauos nosotros presentes, le quitaró el ríforey, y se acabo de entregar a las yglesias, y se les hizó absoluta donació del, se gun q Nahui lo dexo ordenado. Todos los clérigos d Etiópia, siruē al emperador en quâtas cosas les mâdâ, salvo en la guerra. La justicia toda es rna, así con ellos, como cõ frailes, y Zagazabo el q nos guiaua, d la misma manera se havia cõ los rnos y cõ los otros, en llevar de nro hato, y nî mas nî menos los mâdâ a açotar. El rltimo dia de setiembre paramos en rna aldea: en la qual havia rna y glesia de nuestra señora bien pobre y maltratada, y allí descâsamos sabado y domingo. Junto de aquí havia el orfite coméçaua las mas brañas sierras, y valles hâdissimos q yuaua a los abûmos: q no es possible hauer otros semiesantes: y tambien eran de peña calada, como las sierras de los infantes. En los barcos dellas hay mucho ancho q a partes nos parecio d quattro leguas, y a partes de tres, y de cinco. Dezise que van estos valles hasta el Piso, que esta de allí bien lejos, y q por lo alto llegaua hasta tierras de mahometas: y q a la parte dellos, no hay tâta aspereza como aqui. En los barcos hay muchas poblaciones, y infinitas monas lauidas del pecho adelante como leones.

## Capitulo. Ixv. De como andando por nuestro caminio llegamos a

vnas puertas de peñas trabaçoso camino, y que atrauadas ellas comienza el reyno de Xoa, y de un abad santo.



El rimer dia de Octubre caminamos por tierras llanas y a negadizas, cõ grâdes pastos cerca de aquellos valles, y a cada de tres leguas, fuemos a dormir sôto por dôde los haviamos de decêdir. Partidos d allí, allegamos a media legua andada, a unas puertas sobre un peñon: q dñs dia dos valles, uno a mâdrecba, y otro ala yzquierda. Era estas puertas tan estrechas, q no podria caber por ellas mas q un carro, con muy pequeños palos. Luego que se sale por las puertas, esta un hâdo barranco que terna dala rna y dala otra parte, mas de rna lança de armas, todo píçarras levantadas havia arriba, como agudo de espadas: que se bazen allí. El alto de los lados sera de dos juegos de herradura: y de tan estrecho camino, q no se puede yr a cauallo, y los q van a mala, van roçâdose los estribos. El decêder, es menester yrse aserrado cõ los pies y las manos, y todo esto parecia hauer se hecho artificialmente. Saltendo desta estrechura: se camina por una cuchilla que sera de quattro palmos en ancho, y por todas partes esta a quella bondura: toda píçarra, tan temerosa que no se puede creer: ni yo lo creyera, si no lo riera. Y cfero si yo no riera passar nû estras mulas y gente: surara que cabras no pudieran andar por allí seguras. En fin hechamos por allí las mulas, como quise las hecha a perder, y nosotros nos fuemos tras d llas, aferrâdonos cõ pies y manos, hasta q passamos este mal camino, q dura un tiro de ballesta. Llaman a este lugar Enechatay, q significa muerte d asnos, y en el se pagâ derechos. Muchas otras veces passamos estas puertas, y siempre hallauamos bestias y bueyes desfiscados. Despues de passado este passo, aun tuuimos q passar dos leguas d ahi: hâdo y trabaçoso caminio, en medio del qual havia una peña horadada por abajo, q cae a gria por sobre ella, y allí estauan muchos pobres pidiendo limosna. Al fin de las dos leguas, allegamos a un río que se dice Enechatay, en el havia mucho pescado bien grande. De allí fuemos subiendo quasi otra legua, hasta una puertezilla: q dñs auia un otro río y en el havia otras puertas q agora no se ria. Aquí nos quedamos a dormir, por q todos los q passan estos valles, no suelen y mas a

delante, y en este lugar hizo Zagazabo vna  
crueldad, y fue, que como no viniessen con ti-  
empo en xun, o capitā con la gente de rnos lu-  
gares, que estauan en vn cerro sobre noso-  
tros, embio criados suyos, cō algunos d los  
que nos traxerō el hato, para que les destru-  
yessen rnos bauales que tenian cerca de sus  
casas; y quando se boluieron traxeron d alla  
mas d sesenta y quattro hanegas dllas. Este  
es el mantenimiento suntuamente con mijo,  
de los que por alli morauan. Era piedad de  
ver vna tal destruyciō, y como se lo contradic-  
xiesemos, respondia, que aquella era la justi-  
cia d la tierra, y assi tambien mandaua cada  
dia açotar muchos de los que trajan el ha-  
to, y les tomaua mulas, racas, telas; dñs dñdo  
les que assi se castigauan los que mal seruia.   
Otro dia martes passando tan malos cami-  
nos como los de atras: a vna legua andad, a  
allegamos a Gamaa, que es vn río grande  
de mucho pescado, y que (según dezian) ade-  
lante se juntaua con el otro, y quan a dar en  
el Pstlo. Despues boluimos a passar otras  
sierras q durauan dos leguas, y eran como  
las passadas, en fin de las cuales estauan o-  
tras puertas, q siempre las tienen cerradas  
y se paga derecho enellas. En toda esta tier-  
ra por alli no havia otro camino, si no era el  
destas sierras, y valles. Passadas estas po-  
steras puertas, fuemos a dormir a vn capo  
media legua adelante, desde el qual ya no pa-  
rescia sierra, ni valle, ni barranco, si no todo  
era llano. Entre aquellas puertas se diuidē  
lo a reynos de Amara, y Xoa, y llamase este  
passo Badabaca (q quiere decir tierra nue-  
va,) y por el vctran infinitas aues, que cier-  
to nos maravillauamos: como no se les des-  
penauan por alli abajo los hñsos.

## Capitu. Ixvj. Como el em- perador vino a sepultar vn abad santo en el monasterio d brílibanos, y a elegir otro

Eminamos el miercoles por  
aquellos campos, no muy a-  
partados de las sierras, y ve-  
nimos a dormir sobre ellas,  
enfrente de vn monasterio q  
se dice brílibanos. El este mo-  
nasterio vi yo renir el emperador tres rezes  
La primera fue al enterramiento del prin-  
cipal del monasterio, que se dezia suan, y era  
su titulo Jchee. Estos Jchees son los ma-  
iores prelados q hay en Ethiopia, despues  
del patriarca. La segunda fue en el mes q se  
hazia el testar, que son las honras del mes-

mo Jchee. La tercera fue a cabo de quare-  
tadas despues de su muerte, para elegir o-  
tro. Dejase del defunto, que havia sido ho-  
bre santo en su vida: y que havia hecho mila-  
gros, por lo qual quiso el emperador hallar-  
se a su entierro, y a sus honras. Un Portugu-  
s de nuestra compaňia, que se dezia La-  
zaro de Andrade, y era natural de Lisboa,  
y pintor, vino a cegar, y el Emperador le em-  
bio a dezir que vniessen a la sepultura deste  
con buena fe, y que recibiría salud. El vino,  
y se boluio como havia ydo. El otro Jchee  
que despues fue elegido, tambien era de san-  
ta vida, y antes havia sido mahometa. Era  
gran amigo mijo, y contome toda su vida.  
Dixome que estando en su seta tuvo vna re-  
uelacion, en que oyo que le dezian, no llevas  
buñ canino, vete al patriarca d Ethiopia, q  
el te enseñara lo q has de hazer, y q luego se  
vino al patriarca, y le contara lo q oyera, y q  
ello baptizara y enseñara como a hijo. Por  
esto quiso el Emperador hazer a este frayle  
Jchee el monasterio: y su nōbre es Jacob.  
Quiso me tāta aficio, q no me deixaua, y siem-  
pre se andaua conmigo, y apredio tambien la  
lengua portuguesa que nos entendiamos, y  
escrito de su letra la gloria dela missa, el cre-  
do, pater noster, ave María, credo comun,  
y la salme regina, y vino a sabellas assi en la-  
tin tambien como yo. Tambien escrito el  
evangelio de san Juan: y lo decoraua bien.  
Jchee quiere dezir lo mesmo q Elba en len-  
gua Ligray, q es la que se habla en Barna-  
gaes, y Ligrimahon, y es lo q nosotros llas-  
mamos Elbad, o Provincial. El prior del  
monasterio dize Gabez. Esto q tēgo dicho,  
no nos acōtescio agora, sino otra vez q aquí  
vino la corte, y se aposento en medio d vn ca-  
po llano que esta aquí cerca, porque el mo-  
nasterio esta abaro en el valle: que es el mes-  
mo q passamos por las puertas. El jueves  
y viernes fuemos toda vida caminando por  
llanos, cerca de aquellos valles: y paramos  
en vnas casas pequeñas, hechas debaxo de  
tierra, y hazé las assi por amor d l viento, que  
como no hay amparo en aquellos campos  
tan llanos, facilmente las derriba, y tambien  
hazén debaxo de tierra los corrales para el  
ganado, porque este guardado de los reñ-  
tos. Vnue por aquí gente muy suzia, y mal  
vestida, que tienen grandes criñas de ra-  
cas, yeguas, mulas, y gallinas. Havia por  
allí algunas ceuadas crescidas, que eran las  
mejores que nunca vuieramos visto. Cada  
sembrado no tenia mas que vna hanegada  
de tierra, y estan apartados rnos sembrados  
e llij

# Historia de

otros, quato en tiro de ballesta. Desta manera tienen todos los lugares divididos sus sembrados: y no ay hóbre entre ellos q siébre haneja y media, siédo la tierra la mejor q se puede pensar, y la causa desto es, no ser ellos hóbres para ello. Hauia por alli muchas aves, así como grullas, patos salvajes, anades, y otras muchas, por ser tierra llena de lagunas, y no saber los hóbres cazarlas. Llamase aquella siera Huaguida.

## Capitul. lxvij. De como curan las dolencias, y tuuimos vista de las tiendas y Corte del Emperador: y de ciertos marineros que huydos del armada nos vinieron a buscar.

 Lunes d' otra semana, caminamos por otros llanos nimas ni menos que los passados, y fuemos a dormir a una tierra que se dice Andia, en la qual nos dieron pan de ceua damal hecho. El martes anduvimos toda vía por aquellos campos y llanos: y venuimos a dormir junto a rios lugaresos. El miercoles hallamos mejores tierras d' trigos y ceuadas, q todo el año duran, y llaman ase aquella tierra Tahaguy. Era tierra muy poblada de grandes lugares, y de grandes criancas d' todos generos de animales. Hauia por aqui muchos enfermos de fiebres, y el remedio que temian era dexallos: a que naturaleza los curasse. Verdad es q algunos ap que si tienen dolor de cabeza se sangran della, y si tienen dolor en la barriga o en las espaldas: o en los lados, se ponen fuego sobre el mesmo dolor: nimas ni menos que los Albertares hazen a las bestias y para la fiebre: ningun remedio se busca. Este dia tuuimos vista del Real del Emperador: y nos apartamos de el camino a dormir. El jueves anduvimos poco: y el viernes fuimos a un lugar que estaría a tres o quattro leguas del Real, y en el hauia una yglesia nueva, que aun no estaua pintada (por que aca todas las yglesias suelen pintar, y no de ricas obras.) Aquí descansamos sábado y Domingo, y en dia destos, llegaron a nosotros tres marineros q se huyeron del armada en el puerto de Macua. Quando Zagazabo supo qüe los marineros nos venia a ver, le peso mucho: diziédo que no era costumbre de la tierra, q quando venian extranjeros hablassen con alguna persona, antes que huiessem hablado al emperador: y assi

con este pesar, se boluio a su tienda, y posada. Este Sabado fue el Zagazabo a veral Patriarca, que estaua media legua de alli en rna yglesia, y nos trato de alla rna carreta de passas de rutas: y rna jarra de buen vino de rutas. El domingo tornaua a ver nos rno de los marineros, y don rodrigo viendo q Zagazabo se enojaua, le dixo q fuese primero a hablalle, y le dixesse, que no venia por mal respecto, sino por la amistad que tuuera siempre con nosotros. El Zagazabo luego que lo vio, hizo lo preder, y aun le queria hechar hierros, sino fuera porque todos nosotros se lo fuemos a quitar d' las manos con malas palabras. Con todo esto nos tornó a decir, q guardassemos el vso dela tierra y que no hablassemos con nadie: hasta que huiessemos hablado con el emperador.

## Capitul. lxvij. De como nos fue embiado en gran señor para acompañarnos: y rna muy buena tienda.



Unes siguiente: nos partimos, pensando allegar aqüel dia al Real: y nos dexaron aposentados a rna legua d' de lo qual sospechamos que otro dia de mañana nos llevarian. Estando con esta esperanza, vino a nosotros en gran Señor, que se dezia Edugraz, que es lo mismo que mayordomo mayor, y dixo que era embiado para que tuuiese cargo de nosotros, y nos mandase proveer: de todo lo necesario: y así nos mando luego caualgar: para rnos conel. Dares: cionos que nos queria llevar a la corte: y a: derecamonos luego, y el lleuo nos a tras rodeando por rnos cerros mas de rna legua, y nos dixo que no nos congozassemos, que el emperador ria hauia aquella parte. De lante de nosotros: rian siete Etiopes: en muy hermosos cauallos escaramucando, y hauia otros muchos q ria en mulas. Paramos detras d' rnos cerros, y el Edugraz se aposento en su tienda, y mando que la nuestra: aunq' pobre y maltratada del camino: se pusiese cerca d' la suya, y alli nos hizo dar recaudo de todo lo necesario. Tambien se aposento esta noche el Emperador alli cerca de nosotros. El miercoles de mañana nos trataro rna gran tienda redonda: y dieron q el emperador nos la embaua, y q nos hauia saber, q nadie se podia aposentar en se mesates tiendas, sino su persona, o las yglesias.

sias, y a questa q nos embiaua era de las supas que tenia quando caminava. Si nos estuivimos hasta el viernes, sin saber lo q habiamos d hacer, y nos ausiaron el Edugraz, y Zagazabo y algunos Europeos que en la corte estauan, que guardassemos bien nuestro hato, porque havia alli ladrones c sus capitanes, los quales pagauan renta delo que hurtauan.

## Capítulo. Ixix. De como fuymos llamados por mādado del emperador, y del orden y compagnia con q fuimos, y delo que passamos.



Al gazabo llego el viernes a hora d tercia a nosotros cō gran priesa: diciendo que el emperador nos llamaua, q fuisemos y llevassemos lo que le trajamos, y tambien nuestro hato, porque el lo queria ver. Don Rodrigo mando que no se llevasse mas de lo que el gouernador havia dado que se traxesse. Ederecamonos muy bien, y vino mucha gente para acompañarnos, con los quales partimos en gran orden, hasta que llegamos a vna portada, desde donde viamos las tiendas del emperador, que eran vnas tiendas blancas armadas, y delante dellas otra muy grande tienda roca, que segun dezian, no se solia armar, sino en algunas fiestas y en Alpales, o en grandes recibimientos. Delante de todas estas tiendas estauan dos ordenes de arcos, cubiertos de paño de algodon blanco y roxo, de suerte que vn arco era cubierto de roxo, y otro d blanco, y propriamente no estauan cubiertos, sino enruillardos como estola en palo d cruz. Huria en cada orden veinte arcos, y serian tan anchos y largos, como algunos arcos pequenos de claustro. Estaria la vna orden apartada de la otra quanto vn suego de herradura, y por los lados havia mas de veinte mil hombres en esquadron, apartados algun tanto dela vna, y dla otra parte, y los que eran mas limpios, o mas honrados, estauan mas allegados a los arcos, y entre ellos havia muchos canonigos, y otros ecclesiasticos, con vnos papariciones como mitras en las cabeças, con vnos picos para arriba pintados, y de los eran de seda, y dellos de grana. Delante destos estauan quattro cauallos, dos de cada parte, ensillados y encubiertados muy ricamente, con cubiertas de brocado, pero no supe de que eran las laminas, o armas que

tenian debaxo. Tensa cada uno dellos vna diadema alta en la cabeza sobre las orejas, y descendia hasta los mosquitos del freno, con grandes penachos enellas. Abaro destos havia otros muchos cauallos ensillados (pero no arreados como los quattro) y las cabeças de todos ellos puestas en hilera, y vguales: que biijesen orden como la gente. Luego futo a estos cauallos, y detrás dilos (por que la gente era mucha y gruessa) estaua bōbres muy honrados, vestidos dela cintura abaxo de paños de algodon, muy delgados y blancos. A costumbrase que delante de los visores y grandes señores, aya bombes cō curriagas en la mano, q son vnas correas atadas a vnos pequeños palos, que quādo dan cō ellas en vazio, hazē vn estrallido muy grande, para apartar la gente. Destos vndrā delante de nosotros ciento, q cō el estruendo q hazian no se oya hombre. La gente de a cauallo, y de a mula q vñan acōpañandos, descaualgaron muy lexos: y nosotros toda vña fuemos vn gran pedaço adelante, y en fin descaualgamos apartados de las tiendas, quanto vn tiro de ballesta. Quando llegamos cerca dellas a suego de herradura, comenzaron a hazer reverencia los que nos llevauan, y nosotros con ellos, que assi nos tenian atisado, y la reverencia era abaxar la mano derecha hasta el suelo. En esto allegaron a nosotros sesenta hombres, como porteros d maça, y vñan medio corriendo, porque assi acostumbran llevar los mensajes del emperador. Estos trajan vestidas sus camisas, y paños de seda, con vnos pellejos pardos muy lanudos, o felpudos de leones, colgandoles del vñ hombro por vñ lado abaro. Sobre estos pellejos trajan collares de oro mal labrado, y otras joyas con pedreria falsa, y cō otras piezas ricas al pescuezo. Tambiē trajan cintas de seda de muchas colores anchas, y textidas como cincas de cauallo, salvo que eran mas largas, cō sus borlas, que allegauan al suelo. Vñieron en procession, tantos a vna parte como a otra, y nos acōpañaron hasta la primera orden de los arcos, q de alli no passamos. Antes q llegassemos a los arcos, estauan quattro leones presos, cō fuertes cadenas por entre los quales vñsimos de passar. En medio destos primeros arcos, ala sombra dellos estauan quattro personas generosas vno d los qles era el Betudete d la mano y d la querda, q es vno de los mayores señores q hay en la corte. Porq son dos Betudetes el

# Historia de

que este d<sup>o</sup> q<sup>ue</sup> he hablado, y ambos son los mayores de la corte. En allegando delante destos quatro: hezimos como hizieron los que nos trajan, y paramonos vn rato sin hablar nos vnos a otros. En esto vino vn clérigo viejo (q<sup>ue</sup> dezía ser pariente, y cōfessor del emperador) vestido con vna capa como albornoz de cacha blanca, y con su mitra, o carapuçon como los otros. El título de este era Labeata, y es la segunda persona en Etiopia, y el salto de dentro de las tiédas, q<sup>ue</sup> aun estaua d<sup>o</sup> los arcos, dos fuegos de herradura. Los tres de los quattro q<sup>ue</sup> estaua allí, lo fueron a recibir, y el Betudete se quedo cō nosotros: y a un este se adelató tres, o quattro passos a recebillo quādo estaua mas cerca. En allegando pregúto el Labeata al embarador, de oō de venia, y q<sup>ue</sup> q<sup>ue</sup> ria, a lo qual le respóndio, q<sup>ue</sup> venia d<sup>ia</sup> India, y q<sup>ue</sup> traya vna embarada al emperador de parte d<sup>el</sup> gouernador d<sup>ella</sup>, en nombre d<sup>el</sup> rey de Portugal. Cō esto se boluio al emperador, y d<sup>el</sup> la misma manera cō aquellas preguntas vino tres veces, y a la tercera respondio el embarador q<sup>ue</sup> no sabia q<sup>ue</sup> dezir, y el Labeata le boluio a pregútar, q<sup>ue</sup> dixesse algo q<sup>ue</sup> el lo diría al emperador, el le respóndio que no hauia d<sup>o</sup> dar su embarada a otro sino a su alteza, y q<sup>ue</sup> ninguna otra cosa le embauia a dezir mas, de q<sup>ue</sup> el y su cōpañía daua grās a dios, pues hauia fütado vnos cristianos con otros, y que ellos hauia sido los primeros. Torno cō esta respuesta, y luego da la vuelta como antes, y dixo q<sup>ue</sup> el emperador māda ua q<sup>ue</sup> se le entregasse lo q<sup>ue</sup> embauia el gouernador. Luego el embarador (despues de se hauer acōsesado cō nosotros) lo entrego todo pīeça por pīeça, y dio mas de nuestra despēta, quattro fardos de pīmitenta. Desque lo vñieron llevado todo a las tiendas, a que el emperador lo viesse, lo tornaron donde esta uiamos, y estendieró los paños de armar sobre los arcos, y tambien las demas pīeças q<sup>ue</sup> traximos, y estando todo a vista dela gente: se hizo señal para q<sup>ue</sup> callassen, y luego la justicia mayor de la corte les hizó vna platica, declarandoles todo aquello q<sup>ue</sup> se hauia embauado al emperador: y diziéndoles, q<sup>ue</sup> diesen muchas gracias a dios: pues se juntauan vnos cristianos con otros, y q<sup>ue</sup> si hauia algunos a quien pesasse dello, q<sup>ue</sup> llorasse, y todos los que se holgauan, q<sup>ue</sup> cantassen. Luego la gente q<sup>ue</sup> estaua junta, dio vna gran grita en manera de loores a dios, q<sup>ue</sup> duro vn rato. Cō esto nos despidieron, y nos llevauó aposentar vn buē tiro de arcabuz de las tiendas del emperador, donde ya nos hauian aseñado la tienda.

da q<sup>ue</sup> nos dieran, y dentro se hauia traydo todo el hato que deixamos enella.

**Capitu. Ixx. De vn humor que nos hizieron, y dela prouisión que nos fue mandado dar. y d<sup>ia</sup> la platica que vn religioso pariente del emperador tuvo con nosotros.**



**L**o tiempo q<sup>ue</sup> se mudaua este hato esperimentamos los ladrones de q<sup>ue</sup> nos hauia aysado, porq<sup>ue</sup> en el camino quisieron por fuerça a vn moço q<sup>ue</sup> nos servia, quattro platos de cobre estañados, y quattro porcelanas, y otras pequeñas pīeças dela cozina: y como el moço lo quisiese defender: dieron le vna gran cuchillada en vna pierna, que despues tuvimos que curar, y nunca cobramos cosa alguna. Luego que estuvimos aposentados, nos embio el Emperador tres panes blancos muy grandes, y muchas jarras de vino de miel, y vna raca. Dijeron mas los que traxeron esto, que el emperador hauia mandado que se nos diesen otras cincuenta vacas, y otras tantas jarras d<sup>o</sup> vino. Otro dia que era sabado, nos embio infinito pan y vino, y muchos guisadillos de carne de diversas maneras, muy bien adereçados. De la misma manera fue enel Domingo, enel qual entre otros muchos guisados, nos embio vna ternera toda entera, puesta en empanada, y estaua tambiē adereçada, que no nos podiamos hartar d<sup>ella</sup>. El lunes vino Zagazabo, y díxonos, que si el embarador quisiese dar toda la pīmitenta que le quedaua al emperador, que el mandaria dar de comer a el y a su cōpañía, hasta q<sup>ue</sup> se boluiesen a Macua. En esto cesaró de nos dar d<sup>o</sup> comer, y no nos traxeron las cincuenta vacas, ni las jarras de vino, y defendieron a todos los de Europa, que allí hauia, q<sup>ue</sup> no nos hablassen. Demas desto nos defendian salir de nuestra tienda, diziéndo que assi era la costumbre, hasta que ruiuiesenmos hablado cō el emperador. Y por este respecto tenian presos a vn portugues que se dezía Carnero, y a vn otro europeo: porque nos hauian q<sup>ue</sup> d<sup>ia</sup> a hablar al camino. El carnero se huro vna noche dela prisón, con hierros en los pies, y se vino a nosotros, y a la mañana vino vn unico q<sup>ue</sup> tenta cuidado del abuscallo, y don Rodrigo no lo quiso dar, sino embio al fator con la lengua a dezir al Betudete, q<sup>ue</sup> porq<sup>ue</sup> permitia hechar bferros a los portu-

gueses, y los dexauan tan maleratara d' rnos esclauos. Respôdio q si le hauian hechado hierros al portugues, q el mesmo los bolunes se a bechar al que se los puso.

**C**apitulo. lxxi. De como se mudo la corte sin oyr nuestra embaxada, yo fui embaxador a la corte y hize poco.



Ensauanios ser llamados el martes para dar nuestra embaxada; y aquel mesmo dia se torno el emperador a don de antes estaua; que era dos leguas a traz, y Zagazabo rino a dezirnos, q si qriamos yr alla, q nos proueyessemos de mulas, y dixo a don Rodrigo, q si quisiesse vender algo, o comprar, q bien podia. Respondiole q no era nuestra renida a ser mercaderes, sino a seruir a dios y a nuestro rey, procurando amistad entre christianos. El jueves me embio el don Rodrigo a la corte con la lengua, o interprete, para q dixesse al Labeata y al Berudete lo que Zagazabo nos dezia. Yo fui, y no halle mas q al Berudete solo, al qual le informe d' todo, y le dixe q mucho se espantaua el emperador, de q le dixessen que podia vender y comprar, porque ninguno de su linage, ni nosotros de los otros hidalgos q le acopauauan, havia sido mercader, sino criados del rey de Portugal, y q no le acostubrava seruir, sino en la guerra, o en cosas d' su casa. Tambien le dije, quanto a lo q nos dezia q si diessenos la pimienta, q se nos daria de comer hasta que nos tornassemos a Ebacua, que no era nuestra costumbre comer a costa de gente pobre, sino pagando la comida con oro, o plata, y que riendo el gouernador como en estas tieras no corría moneda, nos dio (demas de oro y plata) la pimienta que trayamos, dela qual ya hauiamos dado quatro fardelos, y la demas se guardaua pa nuestro menester. Quanto al prouernos de mulas, le dije que por agora no nos pensauamios mouer de do de estauamios, y que quando fuese menester que para entonces las comprarsamios. A lo de las mulas respondio, que ya el emperador havia mandado, que se nos diessen tres mulas, que si las hauiamos recibido. Dixe q no hauiamos visto mas de tres mulas, que Zagazabo diera en el camino a los hombres que venian a pie. A lo demas ninguna cosa respondio, sino todo se le fue a preguntar, si el rey de Portugal era casa

do, y con quantas mugeres, y quantas forzalezas tenia en la India, y assi otras preguntas semejantes. Despues le tome a dezer, que el embaxador estaua determinado q no dar su embaxada: sino al mismo emperador, que por que no le davaun audiencia. Respondio que presto le darian lugar. En fin boluime sin alguna conclusion: y toda via defendian a los Europeos que no nos hablassen, pero ellos venian algunas vezes a escondidas, porq Zagazabo estaua siempre en nuestra guarda.

**C**apitu. lxxii. Quien son los Europeos que estan en Ethiopia de quien la historia muchas veces habla, y de los consejos que nos dieron.



Era saber qusé son estos Europeos de quien tantas veces habla, digo que quando Lope Suarez gouernador q fuie en la India, vino con una gruessa armada ala isla de junda ( en la qual armada me halle yo ) havia entonces alli sesenta christianos captiuos de Turcos, y ellos eran de diuersas partes: y estauan esperando en la gracia de Dios, a que la flota de los nuestros se allegasse, para se yr con ellos: pero como no saliesen a tierra, se quedaron, y de ay algunos dias se juntaron diez y seys christianos blancos: y otros tantos Alboxines ( que assi se llaman los Ethiopiaes christianos, vassallos del emperador ) que tambien estauan captiuos, y hurtaron dos Bergantines, en que se metieron, y fueron en busca dela armada. Empero como no pudiesen arrisbar a Camaran, se fueron a Ebacua, y de alli se vinieron a esta corte, en la qual se les haze mas honra que a nosotros se nos ha hecho hasta agora, y les han dado vassallos y tierras, con q se sustenten. El estos llaman ellos Frangues y los mas dilos eran Italtanos: y dos catalanes, y uno de Rio, y otro Vizcayno: y otro aleman. Todos ellos dezian q havian estando en Portugal, y assi hablauan bien portugues, y castellano. Tambien nos llaman a nosotros Frangues, y a todas las demas gentes blancas, assi como los Surlanos, que son propriamente de Caldea, Gierones. A los del Capo llaman Gabetes. A veinte y nueve de Octubre vinieron a nosotros dos de aquellos Europeos, a dezirnos, que se trauaua en la corte, que toda la pimienta q trayamos la embaua el Gouernador al Emi-

perador, y que nos quedauamos con ella: por lo qual perderíamos la gracia del emperador. El consejaron nos que la diessemos: porque de otra suerte no nos dexaran salir dela tierra. En fin acordamos que de cinco fardos que nos quedaua, diessemos los qua tro, y que el otro quedasse para la despensa. Tambien determinamos dar quatro caxas ensayaladas, que hauia en la compaňia pa ra guardar la ropa, y esto porque nos parecio, que se holgaria cõ ellas, y que quedaria mos en su gracia. Luego el lunes vinieron los Europeos con muchas mulas y criados supos, para que nos lleuassen el hato y presente, y diose el cargo del ami, y al fator, y al escriuano. Partimono luego, quedando cõcertado que el embaxador viniese ala tar de cõ los demas, y enel camino encõtramos con yn mensafero, q nos dixo, que traya mësaje del emperador, y apeose para dezillo, y nosotros tambien nos apeamos para oyollo porque assi es la costumbre de oyr los mien rajes del. Dixo que el emperador nos llama ua que fuessemos ala corte. Respondimos le, que ala tarde vernia el embaxador, y que se boluiesse con nosotros, para que nos diessese orden, como presentassemos yn servicio a su alteza. El boluio con nosotros, y nos lleuio a yn cercado: enel qual hauia muchas tiendas armadas, y vna casa grande y cùpida, con yn terrado cubierto d pasa, y alli nos diro que estaua el emperador. Antes d llegar al cercado, hauia infinita gente que tambi  nos dixeron que estaua alli dentro. Nosotros nos apeamos yn pedaço atras (seg  el yso) y desde alli embiamos a dezir, como q ri amos presentar yn servicio a su alteza. Luego vino yn hombre principal, y pregunto casi enojado, que porque no venia el embaxador: y fuele respondido, que por falta d mulas para el hato, mas que agora vernia, porq hauia ydo los Europeos por el. Rogamos a este cauallero, que hiziese como diessemos este presente, y el nos dixo que no curassemos dello, hasta que viniese el embaxador, y que en siendo venido, qu do fuese llamado lo presentaria. Este nos mando luego señalar lugar donde se assentasse nuestra tienda, en vniendo el embaxador, el qual no tardo mucho.

**C**apitulo.Ixriij. Como se ent dio q los grandes acosejaban al emperador, q no nos dexase salir dela corte y de ciertas esperi cias q hiz  pa saber si eranos chrisitianos, y d pedro d couilla,



Heste dia supimos q el emperador no estaua en aquella casa ni en las tiendas de aquel cerca do, sino en otras tiendas q de alli se parecia en yn cerro, a media legua. Es que vniemos armado nuestra tienda a donde nos fue señalado, que era al lado derecho del cercado, vnieron algunos Europeos a vernos, y nos dezian, que los principales dela corte nos eran contrarios, y que Zagazabo les aconsejaua, que biziessen con el emperador, que no nos dexasse salir de sus tierras, porq deziamos mal dellas, y q mas mal dixiamos, si nos viessemos fuera, y que siempre fuera costumbre d no deixar salir a los forasteros que a ella venian. Nosotros tuvimos sospecha desto, assi por lo que oyamos, como porq sabiamos que no hauian deixado boluer a dos portugueses, Juan Gomez, yn clergio, los quales hauia venido por mandado de Cristian de Ecuna, en compa ia de yn mahometa, que aun vive en Manade le, y no los dexauan boluer, diciendoles que se morrian si se fuessen. Tambien detenian a otro portugues que se dezia pedro de couillan, el qual hauia quarenta años que partiera de Portugal por mandado del rey d Juan el segundo, y ha treynta años q est  en estos reynos. Assi tambien detenian otro veneciano, que se dezia Nicolas brancaleo, y aca le llaman Bacoreo, el qual ha treynta y tres años que esta en estas partes. Tambien detenian a yn Thomas Bradant, que hauia quinze años que vintera, y n ica mas los han deixado boluer, ni a ellos, ni a otros que son muertos, sino siempre los dejan andar en la corte. Dizen en escusa desto, q quisi los va a buscar los ha menester, y que no es razon, que ellos los dexen yr. No hallamos agora en la corte al pedro de couillan, y nos dixeron que estaua en sus casas, que tiene isto a las fragosas puertas que passamos. El martes vltimo dia de Octubre, se vino el emperador a aposentar de las otras tiendas, estas del cercado, y quando passo, vio esta nuestra tienda cerca de las suras, y embio a dezir que la mudassemos, porque era enfermo aquell lugar donde estaua, a lo qual se respondio, que no teniamos quien la mudasse, que embiasse su alteza algunos hombres, la mudassen, con todo el hato d nde fuese situado. El la noche nos embio yn pais a pedir que si tentamos alguna cruz de oro, o de plata, que se la mostrassemos, o sino qualquier otra q tuviessemos, porq la queria ver. El biosele vna de palo, c n un crucifijo pintado la qui

la qual yo traya (según el rso dellos) en la mano, quando caminavamos, y respondio el Embaxador, que no havia ninguna de oro, ni de plata, y que rna que tenía se dio al baragaes. De ay a vn poco: tornó el paje la cruz: y dixo que el Emperador se holgava mucho en ver que eramos Christianos. Y a que se queria yr el paje, le dixo el Embaxador, que dixesse a su alteza, que rna poca de pimienta le havia quedado para nuestra despensa, y que la queria dar a su alteza quādo le pareciesse, cō mas quattro caxas para guardar ropa. Torno luego con la respuesta: diciendo que no queria nada, y que la otra pimienta que le dieramos, ya la havia dado a los pobres, y que tambien diera los tapices a las yglesias, porque le havian dicho, q los otros tapices que el rey de Portugal le embiaua, los havia dado el gouernador de la India a las yglesias. Respondio a esto el embaxador, que no le havian dicho lo cierto, porque todo estaua junto, y guardado, y como yo supiese la verdad desto: dixe que verdadera, que aquellos tapices que el rey le embiaua, porque no se danassen, ni se tomasen de polilla, y por seruir a Dios los havia yo ayudado a armar, en la rgle sia mia ror de Lochín, que se dice Santa Cruz, en las fiestas principales, y que acabadas las fiestas los apudaua a defarmar: y doblar: y se tornauan a guardar. Assi que por esto le auisan desto los criados de Elbato, que erā dadas a las yglesias, y no era verdad. Y acabadas estas respuestas, vino vn mensajero a dezir al Embaxador que fuese luego alla con toda su gente, que nos queria hablar el Emperador, y esto seria a tres horas de noche. Comiençamonos luego todos a vestir cō mucha prisa nuestros buenos vestidos para yr, y estando ya vestidos, vino otro a dezirnos que no fuessemos: y assi nos quedamos como el Pauon: que quando haze la rueda esta alegre, y en deshaciendo la, queda triste. Quanto estauamos alegres de la yda: tanto quedamos tristes dela quedada.

**C**apitul. lxxij. De como fue llamado otra vez el embaxador, y no visto al Emperador: y de algunas preguntas que hizo.



El rto dia primero de Noviembre, a rna o dos horas andadas de la noche, nos vino vn paje a llamar de pte del Emperador: y acercandonos presto fuimos

basta la primera puerta del cercado: en la ql estauan vnos porteros, que nos detuvieron allí mas de rna hora, a gran frío: y riento se co que hazia. Desde aquí viamos estar delante de vn otro cercado que havia muchas cā delas encendidas, que tenian los hombres en las manos. Mientras que estauamos a qui, dispararon los nuestros dos arcabuces y vinieron luego a preguntarnos que porq no trajamos muchos arcabuces, a lo qual se respondio, q porque no veniamos a guerra, no trajamos armas, mas de tres o quattro arcabuces que se trajan por passatiempo. Despues desto: vinieron cinco caualleros principales (entre los cuales venia a dugraz, a quien haviamos sido encomendados) y en allegado con recaudo del Emperador, fizieron su reverencia, y nosotros cō ellos. Luego nos llevaron quanto cinco o seis passos adelante: y estando ellos en la delantera puestos en hilera, con dos hōbres a los lados que llevauan candelas encendidas en las manos, comenzaron cada uno en su boza dezir. Nunca hialebuchtia Elbeton, que quiere dezir, aquí traemos señor lo que nos mandastes. Cada uno dixo estas palabras bien diez veces, y en acabando el uno: luego dezia el otro, y vuan por su orden: hasta que dentro salio rna voz de muchos suntos, y muy alta: mas que la voz de los de fuera, que dixo Lafacina, q quiere dezir venu a dentro. Induimos luego otro poco, y parando tornaron a dezir como de antes, hasta que de dentro les llamauā. Fizieron diez pausas destas desde la primera puerta a la segunda: y cada vez que de dentro dezian facina: abaxauamos todos las manos hasta el suelo: porque aquella era palabra o licencia del Emperador. Passada la segunda entrada comenzaron a dezir Lafan hia cayna afranguey Elbeton, que quiere dezir Elca dentro traygo señor los Europeos que nos mandaste. Estas palabras dixeron también otras tantas veces, como las otras, y siempre esperauan la misma respuesta que antes. Assi de pausas en pausas allegamos a vn estrado delante del qual estauā muchas candelas encendidas, que eran las que riamos dela primera entrada, y serian por banda ochenta candelas, muy en orden, que por que no se demandassen vnas de otras, aquello que las tenia, ponía delante dellas rinas cañas largas, atravesadas, y altas del suelo hasta el pecho, y assi estauan todas las candelas sobre ellas en orden. El que este estrado estaua delante dela casa terrada que dixe es

# Historia de

tar dentro del cercado, y la casa estaua armada sobre gruesos estantes de acipres, y las traues que cayan sobre los estantes, eran pintados de rufnes tintas. Las tablas que descendian de alto abaxo, amanera de nuel mal hechas, eran cubiertas de vna paja que bay en la tierra, que segun dezian duraua rudas de hombres. Al entrar desta casa, havia en la cabecera della quatro cortinas armadas de muy fina seda, y vna dellas que estaua en el medio era de brocado. Delante de estas cortinas havia en el suelo vna grande y rica alcancia, y otros dos grandes paños, de algodon muy lanudos como tapetes, y ellos los llaman Basitos. Todo lo demas estaua cubierto de esteras pintadas, de suerte que ninguna cosa se rega del suelo: y tambien estauan los lados llenos de candelas como las de fuera. Estando nosotros aqui quedos, salieron de dentro de las cortinas a dezirnos de parte del emperador, sin ningun otro principio, que el no havia embiado a Matheo a Portugal, y dado que vniessen ydo sin su licencia, que el sabia como el rey de Portugal le embiaua muchas cosas: que porque no se las trajan, como le traxeron las que el gouernador le embiaua. Respondio el embaxador, que le oyesse su alteza, y q le daria razon de todo, y dixo luego, que el havia ya dado lo que el gouernador le mandó traer, y aun algo mas delo que el traça para sus gastos, y quanto a lo que el rey de Portugal le embiaua con Duarte Galuan su embaxador, que murió en Camaran: que por la muerte deste, y por la muerte de los q fueron muertos en Dalaca, entre los quales eran el Fator, y el interprete: y el aposentador de las preseas que le trajan, y porque no se pudo tomar puerto en Bacua: que eran los vientos contrarios, dieron la vuelta a la India: y el gouernador que era agora quando partio d Portugal, pésando el rey que ya estaria Duarte Galuan y Matheo aca en esta corte d su alteza, no fue embiado mas, de que vniessen al estrecho del mar bernese a conquistar infieles, y a que supiesen del embaxador que havia embiado: y por tanto se aparejo para venir a Juda, porq no estaua cierto si podria tomar el puerto d bacua, como la otra vez no lo tomaron, y assi de ro de traer las preseas, que el rey le embiaua, las quales estan en la India funtas, y guardadas, y solamente se traxo a Matheo para que si pudiesse tomar algun puerto en estos señorios de Ebertia, dexallo alli, y despues embiaría las preseas del rey. Pero

como dios quiso, que tomassemos el puerto de Bacua, que es en estas sus tierras: aun que en poder de mahometas: determinó el gouernador de embiarle a el, con aquellas preseas que ya le tenta dado, y que venia co Matheo, mas por vía de visitar a su alteza, y saber el camino para quando tornasse el rey de Portugal a embiarle particular embaxador, que por otros respetos. Bolieron en respuesta desto a preguntar, que como se escapo Matheo en Dalaca: y no fue muerto con los otros, y respondioseles, q por que no salio a tierra dela caravela como los otros. Toda vía tornó el embaxador a su plícar mucho, que le hiziese merced su alteza de lo oy a el, y que le diria la verdad mas ala larga, y le daria por escrito las cosas q el gouernador le embiaua a dezir d palabra: demas dela carta que le dio, y que desta manera sabria la verdad d todas las cosas que quisiese. En fin fueron, y rindieron recaudos sin ninguna conclusion, y assi nos despidieron. El dia siguiente nos embio mucho pan y vino, y carne, y dos hombres que tuviesen cargo de nosotros: para que nos diessen cada dia pan, y carne, y vino, con todo lo demas que nos fuese necesario: aunque es verdad, que toda vía fuemos mal proveydos algunos dias.

## Capitu. Ixv. Como fue el embaxador llamado a palacio: y llebo las cartas, y pedimios licencia para de- cir nissa.



Tres días de Noviembre, siédo anochecido, fue el embaxador llamado a palacio y como nos detuviessen a la primera puerta: segun la costumbre, embiaron a de-  
cirnos, que disparassemos algunos arcabuzes sin pelotas, porq no hiziesen algun mal. De ay a rh poco nos mandaron entrar, y fuimos por pausas como la otra vez, y alle-  
gados ala puerta y cortinas, donde estuvi-  
mos el dia antes: vimos el lugar del estrado que allí estaua muy ricamente atauiado, co-  
muchos brocados, que por todo el estrado eran colgados. Y dela vna, y dela otra par-  
te, havia mucha gente principal, toda pue-  
sta en orden: con espadas desnudas en las  
manos, como que se querian acuchillar. Y  
en cada lado estarian dozientas candelas  
encendidas como la otra vez. Luego que fue-  
mos aqui: comenzaron a venir preguntas

por el Cabeata: y Abdénago Príncipe de los pajes, el qual tambien traya rna espada desnuda en la mano.

## Capitulo. lxxvi. De muchas preguntas que nos hizo, y de un vestido que se dio a un paje, y como rieron los fierros para hacer las hostias.



Esas preguntas fueron, que dixessemos: quantos eramos, y que quantos Arcabuzes trajamos, y que quién enseñó a los Mahometas hacer artillería, quién eran mas animosos; nosotros o ellos. A cada pregunta se dio su respuesta, y así les respondimos a lo último, que como la fe de los portugueses, fuese en Jesu Christo; q por esto no temían a los infieles, y que por esto venían de tan lejas tierras, en busca de ellos persiguiendo los. Quanto al saber ellos hacer Artillería, no era de maravillar, pues temían entendimiento: como los de mas hombres. Tornaron a preguntar, si el artillería de los Turcos era buena: y que quién se la había enseñado. Respóndio el Embaxador que era tā buena como la nuestra; pero que no les temíamos: porque peleauamos por la fe verdadera de Christo, y ellos: contra ella, y quanto al sabella ellos hacer: era porque temían muy buen entendimiento, en todas las cosas: salvo en la fe. Luego mandaron que esgriniesen dos de los nuestros de Espada; y Alargu: los cuales aunque lo hicieron razonablemente: empero no se contento el Embaxador: y como mandasse el Emperador: que saliesen otros dos: salio el Embaxador co Jorge de Abreu: y hicieron lo tambien, como de tales personas exercitadas en la guerra se esperava. Embo el Embaxador luego: a dezir al Emperador que por amor de su Alteza había salido: lo qual no haría en otra parte por tesoro ninguno: sino que el Rey de Portugal: cuyo vassallo el era: se lo mandasse. Por lo qual le suplicaua, que huiesse por bien de o ylle su embaxada: porque fuese despachado: y no gastasse el tiempo en rano. Fue le respondido: que agora hauiamos llegado, y que aun no hauiamos visto la tercia parte de sus Reynos, que holgassemos: que quando viniese el Gouernador, con la armada a marina: el lo haría esperar: hauiendo se lo: y q entones nos priamos: y se harian fortale-

zas en Abacua: y en quaquier, y en Zeylan: para las quales, el daria todo el mantenimiento necesario, porque los Runes (q son los Hamelucos de Egypto) eran mas q nosotros, y así hauiendo Fortalezas en el mar Bermejo: seria mas seguro el camino para ir a Iherusalem. Esto dixo el Embaxador, que no era otro el deseo del Rey de Portugal, por lo qual suplicaua le ofes sen, y que si no era possible oyalle que embirria a su Alteza la carta del Gouernador, y que daria tambien por escrito, todo lo que le encomendara que dixesse. Respondio q se le diesse la carta: y los escritos en su lengua se hixi, que el era contento dello: lo qual fue luego hecho: y se lo embiaron: para q luego lo viesse: y nos despachasse. Despues de esto mando el Emperador, que bay lassemos: y cantassemos al son de un mona cordio: y desque acabamos: le suplicamos que pnes eramos Christianos: que nos die se licencia para que dixessemos Alissa a nuestra costumbre: que es conforme a la yglesia Romana: y el nos embio a dezir: q bien sabia que eramos Christianos, y que pnes los Mahometas malos y fizios: hazta oacion conforme a su ley: que mas justo era q nosotros siendo Christianos: o rassemos seguir la nuestra: que nos fuessemos a la posada, que el nos mandaria dar recaudo. Luego que allegamos a nuestra tienda, nos trajeron en nuestro alcance: trezentos panes grandes, y veintiquatro jarras de vino, aū que es verdad que los que las trajan de tréta que eran: hauian traspuesto las seys. Otro dia siguiente: que era Domingo embo el Emperador a preguntar: si las armas que le embiaua el Rey de Portugal: si hauian de ser llevadas a la India: y el Embaxador le respondio, que todas las cosas que el Rey le embiaua, se traerian el año siguiente: porque así se lo escreuia el Gouernador. Despues nos demandaron: si trajiamos instrumento: con que hacer hostias: y quiso el Emperador que se lo mostrasse, y así se lleue las obraderas: las cuales eran muy buenas, y en ellas estaua la ymagen del crucifijo: muy abierta: y muy bien hecha. De ay a un poco: me las tornaron: y mando q le fuiesen a mostrar, como se armauan unas armas blancas: que le embiaua el Gouernador: y desque las vido: dixo: que le mostrassen las Espadas y Loraças que el Embaxador: y su compagnia trayan. Vistas todas estas cosas, pregunto si le embiaria el rey de portugal de aquestas armas, y se le re-

spondido, que le embiaría tantas quantas le fuessen necessarias. El cardenal nos embió otro tanto pan, y vino: como el día de antes, y siendo ya bien noche, vino en paje a nuestra tienda, con cierto despacho, y el embajador lo vistió todo a la portuguesa: con camisa de collar de oro, caraguilles de seda, xeruilletas bozeguitas, capatos, faro de risteda, bonete con puntas de oro, y así se partió muy contento con los que con él venían. Otro día tornó el mismo paje, solo el sayo, diciédo que el emperador le traíera: porque recibiera los vestidos, y pidió una saqueta de paño de Portugal, para armar sobre las armas, díosela el embajador, y quanto al sayo le dixó, que los portugueses no acostumbran dar, y tomar, y así se lo tornó a llevar, y nunca más lo boliso.

## Capítulo. Ixxvij. El autor Francisco de Luárez llamado a palacio, lleva hostias y ornamentos para misa, y de las preguntas que el emperador le hizo.

  
Este día a horas de risperas me embió a llamar el emperador: para que le llevase al gunas hostias, que las que: ría ver, e lleva le onze hostias bien hechas: y no las quise llevar en hostiario, porque sabía la gran re: uencia que ellos tienen a las suyas, que no son mas que solamente rnos boilos: y estas tenían muy buenos crucifíxos, y por esto las llevé dentro de una porcelana: cubiertas con una tafetán. Holgose mucho en re: llas, y hizo traer otra vez los hierros para cotejar la hechura dellas, con la forma, y también me mando traer los vestidos de de: sir missa, y vistió todas las piezas, me dixó, que porque habiendo buenos officiales en Portugal, no labraran la piedra de ara, de suerte que estuviéssen tan lisa en lo bajo, como en lo alto, yo le respondí que no había ne: cessidad de aquello, pues que así tenía buen asiento, y el me tornó a dezir, que las cosas de Dios, havían de ser perfectas. Y luego que fue de noche, me hicieron entrar hasta el medio de la tienda del emperador: que esta: na toda alcristada, y el mando que me vistie: ssé como para dezir missa, y en poniéndole la sobrepelliz, el me preguntó, que quien nos había ordenado aquella suerte de vesti: duras, si los apostoles, o otros santos, y co: mo le dixesse, que la iglesia las sacara dela

passion de nuestro señor Jesu Christo, qui: so que cada cosa le declarase lo que signifi: caua. y comience desde la sobrepelliz: dicien: do que era el abito de los clérigos, y que el ancho representava el lienzo con que cubrie: ron los ojos a Christo. El alua, la vestidura sobre que hecharon suertes. y la cinta, la castidad que han de tener los sacerdotes. El manipulo, el cordel con que le ataron las manos. En esto dixo el emperador, que era mos muy buenos cristianos: pues así te: ntamos memoria dela passion de nuestro se: ñor. Prosegui diciendo que la estola signifi: caua la soga que le pusieron al pescuezo, y la casulla la vestidura que le vistieron por es: carnio. Aquí me tornó a dezir: que sin duda eramos buenos cristianos. Y mandome desnudar, y que dixesse otra vez lo que cada cosa significava: y desque lo vio dicho, bol: uio a mandar que me tornasse a vestir, y que toda ria lo dixesse. Hecho esto, y afirmando el toda ria que eramos buenos cristianos, me preguntó, que qual era la iglesia que as: si lo havía ordenado (porque dezía que dos eran cabezas, Constantinopla entre Grecos: y Roma entre Latinos.) Respondi: le que sola Roma era la cabeza, porque en ella estaban los sucesores de sant Pedro, porque el fue la cabeza universal: segun lo que Christo le dixo, tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificare mi iglesia. y así quando san Pedro estuvo en Antioquía, allí fue la cabeza, y quando se passó a Roma, allí se mudó con el la silla y mando. Por tanto esta iglesia, que es regida por el Espíritu Santo, ordenó todas las cosas que eran necessarias para dezir misa. También le confirmé mas esta iglesia, diciéndole, que en los artículos dela fe, que compusieron los apostoles, se dice por sant Simón. Creo en la santa igle: sia católica, y que en el credo grande, que se compuso en el Concilio Niceno, por los trezentos y diez y ocho obispos, contra las herejías de Gervasio se dice, Creo en una sanc: ta católica, y apostólica iglesia. De mane: ra que no dice, creo en las iglesias, mas so: lamente creo en la iglesia católica, y apo: stólica, que es la Romana, donde está san: Pedro, sobre el qual fundó Dios su igle: sia, segun el lo dixo. Llamase católica, y apo: stólica, porque en ella está absolutamente, todo el poder que Jesu Christo conces: dio a sus apostoles. Dijeron me, que yo da: ua buena razon dela iglesia Romana: pero que con todo esto: ellos sabían que la iglesia de Grecia, fuera fundada por el apostol san

Juan en Epheso, y la de Alejandria, por el euangelista san Marcos. **R**espóndiles que era verdad lo que decían, y en mis favor, porque quando san Marcos fue a Alejandria, fuera embiado por su maestro san Pedro, y así ni el, ni menos el otro, no pudieron fundar aquellas iglesias, sino en nombre de quién los había embiado, al qual siempre conocieron subjeción. **S**in esto les dije, que ni más ni menos raro después señaladas personas, que ordenaron como vivir en gran abstención, por servir a Dios, los cuales aunque se apartaron de la vida y trato del comun, fue con licencia del Papa de Roma, porque de otra suerte no pudieran fundar sus iglesias en nombre de Jesu Christo. **E**omo quedasen satisfechos con esta respuesta: tornaron a preguntar, si en España se casaban los clérigos, y como les respondíste que no, me dijeron, que porque no se casaban, pues había sido mandado en el Concilio Niceno: que se casasen. **E**sto respondio que no sabía de a quel Concilio otra cosa más, de que en el se ordenara aquel credo, y que nuestra señora se llamase madre de Dios. **D**ijeron me luego: que muchas cosas habían allí sido mandadas, las cuales después no quiso guardar el Papa Leon; y a esto les dije que aunque yo no sabía, que cosas eran aquellas, empero que de creer era, qui si algunas dejaron de ser guardadas, que sería, porque no eran muy necesarias a la fe, que de otra manera no fuera aquel Papa canonizado por santo. **B**oluyeron al cajamiento, diciendo que los apostoles fueron casados, a lo qual yo les dije, que vado que fuesen algunos casados, que esto fue antes del Apostolado, así como san Pedro, cuya hija fue santa Petronila: pero que después que conviñeron con Jesu Christo, nunca más se casaron, y que por esto san Juan euangelista, aunque fue desposado en Cana de Galilea, en cuyas bodas se halló Jesu Christo, y su benditísima madre, luego siguió a Jesu Christo, que dando virgen: y no curando más de la esposa. **T**ambien les dije que era cierto, que después de la muerte de nuestro señor: quando los apostoles predicauan el santo euágelio: que juntamente aconsejaua la castidad, por lo qual la iglesia Romana ordeno que los clérigos no se casasen, porque deixando de ocuparse en mujeres, y hijos, y en acrecentar la hacienda, se ocupen solamente en tener muy limpias sus conciencias. **E**n fin dijeron que sus libros mandauan que casasen, y que así lo aconsejaua san Pablo. **D**

tras muchas preguntas me fizieron: estando yo siempre revestido, y en pie, y al cabo me demandaron, si deziamos nosotros en la misa el canto de los angeles, y que dixiese el principio del, y ni mas ni menos del credo, y luego que los rive dicho, me los fizieron cantar: y al fin los dije (así la Gloria in excelsis deo, como el credo) todos enteros rezados. **E** y hecho esto, preguntó el emperador a Zagazabo (el qual como estimo en Italia, sabía yn poco de Latin,) si entendía aquello, y respondió que si, diciendo que en todo era, la Gloria, y el credo semejante, a los q' ellos rfan, saluo en la lengua. **P**reguntaron me despues, que porque yo no dezía misa, a lo qual desque rive respondido, que por falta de tienda, que nos siruiese de iglesia: mandóme luego el emperador, que cada dia la dixese, y que el mandara, que el siguiente dia se nos diese tienda para ello. **E** cabadas estas preguntas, me desnude con su licencia, y boluia declarar lo que cada cosa significaua, y así nos despedimos, siendo mas de media noche passada, sin bauer, bauido otro sarao, mas de lo dicho.

**C**apítulo. lxxvij. De vn burto hecho en la tienda de los Portugueses. y de lo que se nos respondió a la quera, y se nos dio vna tienda para de zir misa.



**T**ro dia de mañana, hallamos que se hizo vn burto en nuestra tienda: porq' de vna gran maleta d' embaxador se había llenado dos capas, dos sayos muy ricos, y siete camisas, y vna toca, y sin to do esto llenaron tambien a Miguel d' Ro rales, vna maleta con todo quanto tenía en ella, y a vn Europeo tambien le llenaron sie te piezas de tela, que el dia antes había dejado allí a guardar. **A**ldría bien lo que se burto dozientos ducados. **F**uemos luego el fator, y el escrivano, y yo a dar quera deste burto, y estando a las puertas d' las tiendas del emperador, hablando con los pajes, que llevauan nuestro despacho, diciéndoles como teníamos preso vno de los ladrones, en esto allega vna muger llorando, y pidiendo justicia, de que aquesta noche le habíamos nosotros engañado vna hija suya, con vn Árabe que sabía bien la lengua dela tierra, la qual fuera traidra a nuestra tienda, y que fizieramos della a nuestra voluntad. **D**es

# Historia de

zia mas que como vn hijo surgo se quexasse q le tomara su hermana, y la forçaran: q por esto lo prendieramos, y le acusauamos de la dron. Hallamonos con esto salteados, y des que fuemos oñdos, se nos dio en respuesta, que se haria justicia, que nos fuessemos en hora buena. Añida la noche nos traxo Zagazabo rna tienda de parte del emperador, y nos diro, que luego se armasse, para que otro dia siguiente se dixesse missa enella, por ser dia del Arcangel Raphaель, y que tambien la dixessemos en los demas dias, y rogassemos a Dios por la salud del emperador. Era esta tienda muy buena, y hecha de brocadillos, y de terciopelos de Aldeca: y azorrada por de dentro con finas capas de Chaul, De manera que la tienda aunque vieja, era muy buena, y segun dezian, havia quatro años que el Emperador la tomara en rna guerra contra el rey de Inde, señor d Zeylan, y Barbora: y por esto nos ausaua el mesmo emperador, que la bendixessemos antes que enella dixessemos missa, porque podia ser, que algun Mahometa viuesse en ella pecado. Luego fue armada, y por la mañana se diro missa, a la qual vinieron quatos Europeos havia en la corte de quarenta años a esta parte, y tambien vinieron algunos dela tierra.

## Capitulo. Ixix. De muchas preguntas y diuerias que hizo el emperador al embaxador: y le mando pedir las espadas que traya, y rnas calças.



**L**lueues a ocho de Noviembre fuemos llamados, y el embaxador determino llevar las arcas, y fardos de pimienta, que havia prometido, y en allegado ala entra da del primer ceto, o cerca, nos fizieron muchas preguntas de los ladrones, y al fin nos mandaron soltar el que teniamos sin ningun remedio de cobrar la ropa: y en recompensa nos mandaron dar trezientos panes, y treyn ta jarras de vino, y algunos guisadillos dela mesa del emperador. Ya que eramos en la tienda, nos tornaron a llamar: y entre muchas preguntas que nos fizieron, fue si el embaxador renta de parte del rey, o de su gouernador, y si quando allegamos a Alcauia, matamos los mahometas que alli havia: y que por que no fuemos a desembarcar hazia Damute: pues era mas cerca dela cor

te, y porque siendo criados del rey, no trayamos cruces hechas sobre el cuero dela carne de los hombres (segun su costumbre: que todos los criados del emperador: por grandes señores que sean, han de traer en el hombro derecho estas cruces.) Y tambien preguntaron, que pnes le dauamos la pimienta, que que comiertam os por el camino. Enfin fueles respondido conforme a sus preguntas: y suplicando el embaxador, que le despachassen, le fue respondido, que no tuviesemos pena, que presto seria nuestra yda, y assi nos despedimos. Otro dia nos embiaeron las espadas que alli nos tenian, y el embaxador embio a dezir al emperador, que si su alteza se quisiese seruir dellas, que el recibira merced, y respondio a esto: que si el las tomara, que no lo tendría a bien el rey de Portugal, pues les tomava las armas que havian menester. Toda ria tornio el embaxador a suplicalle, que las recibiesse: porque en las fortalezas dla India havia gran provision dellas, y que el se holgaría en q se quisiese seruir de las armas de sus rastallos. Y do este recaudo, vinieron a pedir rnas calças, y luego fueron llenadas rnas del embaxador, y otras de Lope de Sama, y embiaeron a dezir con el que las llevaua, que los restidos, armas, y todo lo demas que en la compañía havia, estaua al servicio de su alteza, y que recibiríamos merced, en que embiasse por ello, porque ellos estaban certos, que si de sus cosas se quisiesen seruir, que el gouernador, y el rey les harian mercedes por ello. Otras muchas preguntas vno: que por entar prontidat devo de escreuir.

## Capitulo.Ixx. De como escaramuçan los Portugueses con cauallos que el emperador les imbio, y como pido el caliz, y de preguntas que hizo, y de un burto.



**E** parte del emperador nos traxeron a la tienda el martes siguiente, cinco cauallos muy hermosos y grandes: y dixeron al embaxador que caualgasse el con otros quattro en ellos: y que fuessen a escaramuçar delante de sus tiendas. Era ya muy tarde y noche, y no se hizo tambien como el embaxador quisiera, porque se juntauan mucho los vnos a los otros, y les dezian, hazed desta manera, o destotra. Desque boluieron ala tienda nos traxeron tres jarras de vino. Otro dia

embio el emperador al embaxador vn Caliz de plata dorado, y muy bien labrado a nuestro costumbre, y en el pie tenia figurados los doze apostoles, y a la redonda del raso estauan escriptas en latin las palabras de la consagracion del sacramento dela sangre de nuestro señor. Este caliz no tenia patena, y como ellos no entendiesen las palabras, ni menos se aprouechassen del, por no ser de la facion de los Calizos que ellos usan: los quales son de hechura de taças anchas como escudillas, y hondas: y dellos sacan el sacramento con cuchara: así que por esto lo dieron. Entre otras muchas preguntas q este dia se hizieron; fue, que que tanto hauia que los nuestros hauian conquistado a Zeylan, y que el deseauia y alla con sus gentes por tierra: para que se viessen y holgassen co los nuestros, pero que se lo estorauia yndeserto que hauia en el camino, por el qual se hauia de passar, y no se hallauia en el agua por espacio de dos dias. Pregunto que remedio se podia dar para esto, y se le respondio, que pues en la tierra hauia muchos canellos, que en ellos se podia llenar agua que bastasse a toda la gente, que así tambien se proveyan los nuestros quando viuan por la mar que llenauan agua para cinco, o seis meses. Otro dia nos embio vn estante de palo dorado, para en que estrauiasse nuestro altar, y mas vn caldero de palo, en que hechassemos agua para lauarnos las manos. Despues pidió los nombres de todos nosotros por escrito: y desque los vio visto, demando q significaua Rodrigo, y Lima, y así de los demas nombres; y a todo ello se le dio respuesta. Otro dia se hizo otro hurto en nuestra tienda, y dia cabecera donde dormia: nos se llevaron a George de Elbren vna capa que le costara quarenta ducados, y llevaron dos fardos de cotonas, y ninguna diligencia se hizo sobre ello. Informaron nos como hauia en la corte cierto capitán de ladrones: el qual tenia cuidado de armar las tiendas del emperador, y en pago de su trabajo, no se dava otra cosa a el y a los suyos, ni tenia otro salario, mas de lo que hurtauan. Tambiē nos embio este dia vna silla de cauallo labrada con lazos, pero era pesada, y mal hecha, y tras desto nos preguntó: que con qual cosa de toda aquella tierra se holgaria mas el rey de Portugal, si con Eunicos, y respondio: le don Rodrigo, que los reyes estimauan los presentes en mucho, mas por quien los embian, que por lo que ellos ralian.

**Capitul. lxxij. De como**  
el preste mando mostrar vn cauallo encuberto a su usanza al embaxador, y mando a los grandes que fuesen a oir nuestra missa, y fui despues llamado, y preguntado de muchas cosas.



Ostraron al embaxador el dia siguiente vn cauallo encuberto con laminas: y le preguntaron si hauia semejantes armas en Portugal, y respondio, que entre otras muchas armas que Duarte Galvan traia para el emperador, venian cubiertas de cauallos hechas de azero, y que sin aquellas le podia embiar el rey quantas quisiesse. El sabado queriendo yo ya dezir missa, embio el emperador a sus grandes que viniesen a oylla, y lo mesmo en el Domingo, en el qual acudieron muchos mas, porque baptizamos vna criatura. El cabados los officios entendimos dellos que les parecia muy bien todo, salvo en que los oyentes no comulgā, y que no dauamos tampoco la comunión al rezzen baptizado, y dixeleis yo que nosotros no soltiamos dar la comunión, sino en algunas fiestas principales del año, y que no la dauamos, sino a los que estauan confessados, y que tampoco la dauamos a las criaturas rezien baptizadas, porque no tienen el consentimiento de lo que reciben en aquel sacramento. Ellos respondieron, que aunque mi razón era justa y buena, que su costumbre guardaua lo contrario: y como yo viesse que los que esto dezian eran personas principales y eclesiasticas, les tome a dezir: que su costumbre era muy ruyna: porque entre los que hauia en la iglesia para comulgar: podia estar alguno en pecado mortal, y que este comulgando se cōdenaria mas, por lo que san Pablo dize, que quien indignamente recibe el cuerpo del señor: sera delinquente en tan alto sacramento. Y tambien les dixe quanto a los niños, que nuestro señor dize, que aquel que creyere, y fuere baptizado, sera salvado, y que el que no creyere, sera condenado. Así que a las criaturas de tierna edad, les bastaua su ignorancia, y por tanto me parecia mal, que se diesen la comunión a los tales: antes que fuesen doctrinados, y enseñados en la fe: y antes que tuviessen capacidad para creer tan alto misterio. Todos los que se hallaron presentes a esto, lo oyeron, y dixeron que el emperador se holgaria de oílo. Ellunes a diez y ocho deste mes de Nov

# Historia de

uemberue fue yo llamado, y me hizo el Emperador muchas preguntas: y entre otras muchas fue, que quantos Prophetas propietaron la venida de Christo, y respondiles que aunque yo no estaua cierto dho, que me parecia que todos: por que los nos propietarian su encarnacion, y otros su rida y su passion, y otros sureurrection. Tras esto preguntaron q: antos eran todos los prophetas, y quantos lib:os escriuio cada uno y quantos escriuio sant Pablo, y quantos cada Euagelista: y finalmente me pidieron q dixesse el numero de los libros del nuevo y viejo testamento: a todo esto les respondi que por que hauia dias que yo andaua por la mar, no me acordaua dho, pero que me parecia que cada propheta escriuio solo en libro, salvo sant Juan que demas del Euagelio, escriuio tambien el Apocalypsi, y el numero de todos los libros ( como yo oyesse dezir entre ellos que eran ochenta y uno) di xelo, y ellos me respondieron, que con todo esto tenia buena memoria, y que me acordaua bien, y assi me despidieron.

**C**apítulo. Ixxij. **C**omo fueron los Portugueses llamados a Palacio, para dar las Cartas: y del orden y aparato con que fueron, y los recibieron, y de la magestad del Emperador en su trono: y como le rieron la cara ...



Tro dse: fuimos llamados, desque huiuimos estado quas tres horas, esperando a la puerta a grande frío y sereno ya que era bien de noche, nos hizieron entrar con aquellas mieimas pausas que las otras veces: y hauia mucha mas gente, y mas relas encendidas, y muchos con armas. Allegados a las cortinas: mandaron entrar al Embaixador: y con el nuevo Portugues: y passadas estas primeras cortinas: estaua otras mas ricas: las quales tambien passamos: y luego vimos vnos grandes estrados muy ricos, con hermosas Alcatifas: y delante dellos hauia otras preciosissimas cortinas las quales fueron luego abiertas por medio y vimos al potentissimo Emperador de Ethiopia: assentado en lo alto de en teatro: al qual se subia por sexs escalones: y todo el estaua mur ricamente adornado. Sobre su cabeca tenia una corona alta hecha de oro y de plata: por piezas: de suerte que tras

de una pieza de Oro: estuiesse una de Plata, y en la mano tenia una Cruz de plata, y delante del rostro le traian en tafetan azul que le cubria hasta la nariz, y de rato en rato lo abaxauan, para que se le riesse toda la cara. En su mano derecha hauia en pase otra Cruz llana en las manos de plata, y en ella estauan muy bien labradas: muchas figuras de burl. Los vestidos que tenia: eran una grande ropa de brocado, con canicas de seda, y de anchas mangas, y las rodillas abaxo le cubrian con en palio. En sus lados estauan otros dos pases con espadas desnudas en las manos. En la edad: color y estatura, nos parecio mancebo, y assi nos dixeró que tenia veinte y cuatro años. El color era entre castaño y algo pardo, era genteil hombre: mediano de cuerpo, la cara redonda: de grandes osos: y de nariz alta en el medio, y ya le comienzaua a crescer la barba. En fin el en todo bien parecia ser poderoso principe. En nosotros nos hizieron que dar apartados del quanto dos lances: y en los lados de aquel teatro: estauan otros ocho pases, quattro a cada lado, con sendas relas encendidas en las manos. En cabadas algunas preguntas q: se hizieron: entregó el embajador al cabeza las cartas que traia del Gouernador, trasladadas en la lengua dellos: y ellas dio al emperador: el qual las leyó luego: y como riesse que en las cartas se hauia mencion del rey de Portugal: pregunto la causa dho, y le fue respondido: que no se podia hazer menos: pues el Gouernador era criado del mismo Rey. Despues dixo que demas dhas muchas gracias que dava a nuestro Señor, por ver en sus dias: lo que sus antecesores no rieron, ni el esperava ver: que de ssea mucha que el Rey de Portugal, hiziese algunas fortalezas en Etiopia, en quaquier, porque se recelaua q: los Rumes o Hamelucos: no se hiziesen fuertes alli, y que para esto le mandaria dar todos los mantenimientos, y cosas necesarias que fuesen menester. Luego tornó a dezir: que toda ria seria mejor que se cōquistasse Zeylan, porque era muy bastescida, y de ella se llevauan todos los mantenimientos a Eden, Juday, Meca, y por toda aravia, hasta Zoro, y el Capro. Respondiose que no hauia necesidad desto: por q: donde quiera que llegaua el poder dho Rey de portugal: todo se despoblaua: y nadie osaua parar, y tambien porque Zayla estauera del estrecho de Etiopia y quaquier dentro, y assi si huiiesse fortalezas en estos, se podria mas

facilmente cōquistar Iuda, y Egipto, cō todo lo demas hasta Egipto, y q con esto se defenderia la naugacion de los mamelucos y mahometas, q estan en Zebida. Parecio bien esto al emperador: y dico q el daria todo el mantenimiento, y lo demas que fuese menester para el armada, y a esto le suplico el embaxador, q su alteza nobrasse por qn se daria esto: y respondio que el lo nombraria, luego que la fortaleza fuese hecha. Y cō esto nos despidierō, quedado nosotros muy alegres de su vista.

## Capítulo.Ixxiiij. De las preguntas que me hizo de santos el prieſte, y de otras cosas.



Q fue llamado otro dia, y entre muchas preguntas que me hizieron, fue que les dixesse quales personas havian sido san Hieronymo: y san Domingo, y san Francisco, y esto porque el gouernador escripta en la carta como el rey de Portugal havia mandado hazer muchas casas y monasterios de estos santos: en las tierras que havia conquistado, assi como en Espancongo, Beni, y en la India. Respondi breuemente, que san Hieronymo fuera natural de Esclavonia, y santo Domingo d Espana, y san Francisco de Italia, y desque vne dicho alguna cosa dela vida dellos: les conte quan grandes monasterios hay por toda Europa, de las ordenes dellos, y como han florescido muchos santos en ellos. Embiaron me a pedir las vidas dellos escriptas: y tornaron a preguntar, que porque siendo todos cristianos, havia differēcia entre la iglesia de Grecia, y la de Antiochia, con la de Roma, y torné a respondelles como la otra vez, y en esto bueluen a preguntar, si guardauamos todo lo que el Papa mandaua, y yo les respondi que si, y ellos dixeron, que si el Papa les mandasse algo, que no se colligesse de los escriptos de los apostoles: que lo romperia, y que si su Abima, o Patriarca les mandasse lo mesmo, que hecharian el mandato en el fuego. El esto les dice que el Papa por esto era llamado padre santo, porque no podia mandar sino cosas santas, que no cōtra dixessen a la sagrada escriptura, mas que antes fuesen sacadas della, porque lo mesmo hizieron los apostoles. y que tambien todo quanto mandaua, lo hazia por consejo de

doctores, Cardenales, Erzbispos, y Obispos: los quales siempre quanto a esto, son alumbrados del Espiritu Santo. Dixerles mas que de semejantes personas doctas, havia muy gran falta en toda Ethiopia: y que si a caso era que se hallauan algunos, que estos eran doctos para si: y no para el provecho del pueblo. Sin esto sabemos, que no estan todas las cosas escriptas en la sagrada escriptura: segun que san Juan dixo a los reynte y vii capitulos, de su sagrado Evangelio, que muchas otras señales, hizo Jesu, que no estauan escriptas en aquel libro.

Tornaron toda ria a porfiar: diziendo, que no eran obligados a guardar mas de lo que el Concilio Niceno mandaua: porque aquel havia sido Apostolico, y boliuiles a responder, que no sabia mas de aquel Concilio: de lo dicho, y de que nuestra señora se llamasse madre de Dios, y que por los apostoles somos obligados a tener, y creer todas las cosas dela yglesia Romana: segun otra vez lo havia disputado. Despues me preguntaron que qual era la causa, porque no havia en Ethiopia tantos santos, como en Europa, yo les respondi, que como vuestre havido en Europa muchos emperadores gentiles, y muy crueles: que estos viendo la constancia de los cristianos en la fe de nuestro señor Jesu Christo, procurauan martyrizallos, pues no querian adorar sus ydolos, y que esta era la causa de tantos martyres, confessores, y Virgenes. Dixeron que assi era la verdad, y que les dixesse que desde quando creyamos nosotros que Ethiopia havia recibido la fe de Jesu Christo: y les respondi que no havia cosa cierta: pero que sospechauamos, que desde que el Eunuco dela Reyna Landacia fuera baptizado, y informado en la fe por san Felipe: y que tambien sabiamos que san Matheo havia predicado en estas tierras, pero que nunca mas supimos: si tornaron a ser despues Gentiles, o Mahometas. Respondieron que el Eunuco solamente havia convertido a la fe de Jesu Christo el reyno de Tigray, (que es en la misma Ethiopia,) y que todo lo demas havia sido conquistado a fuerza de armas, y asi se havia estendido la fe. Dixeron mas, que la Reyna Landacia fuera convertida a la fe: a los diez años despues dela muerte de Christo, y que desde entonces aca: siempre havia sido Ethiopia regida por cristianos: y que esta era la causa porque no havia entre ellos martyres, ni havian sido necessarios, pero q muchos hombres, y aun mujeres havia

que despues de hauer viuido santissimamente, se quan a morir a Jerusalem.

## Capitulo.lxxiiij. De como mando trasladar las vidas de los santos en Ethiopia: y lo que se holgo de oyr nuestra missa, y nos mando dar de vestir, y licencia a los Europeos.



**L**l Juenes siguiente, me embiaron a pedir mi Flos sanctorum, y que embiasse en el señaladas las vidas de aquellos santos atras nombrados, y desque lo rve embiado, me lo tornaron, y con el rvineró dos frayles para que en la figura de cada uno se escriuiese en su lengua dellos el nombre del santo, y de que tierra era, y la vida que fiziera, y donde padesciera martyrio. Tambien pidieron que se fiziera lo mesmo en los passos dela passion de Christo: que alli hauia señalados. Hecho esto, tornaro los frayles otro dia: para que el todo se trasladassen en su lengua las vidas de aquellos santos: en lo qual gastamos algunos dias, y denias desto, coztajamos las vidas de algunos santos que ellos tentan, con las del Flos sanctorum: las quales eran de san Sebastian, san Anton, san Baralan, y deste ultimo no hallauan el dia, y preguntaron me por el, y yo lo rvi a hallar en un reportorio, y ellos luego lo escriuieron. El domingo siguiente que era dia de santa Cathalina, embio el emperador algunos canonigos, y otros cleros de los mas principales de su casa, para que estuviessen a nuestra missa, la qual deziamos cantada, en los sabados, domingos, y fiestas, y siempre se hallaua a ella un Veneciano que se dezia Nicolas Brancaleon: el qual aunque pínzor, era alli muy gran señor: y hauia quarenta años que estaua en la tierra, y sabia muy bien la lengua dellos, y el era el interprete, declarando a los que venian a oyr la missa, todo lo que en ella deziamos. Desque se fueron los canonigos, yuan diziendo por toda la corte, y por el real: que nuestra missa mas era de angeles que de hombres, y que en nada hallauan falta: sino en que uno solo la dixesse. Este dia embio el emperador un buen cauallo al embaxador para el: de lo qual puso a algunos, y desque fue noche nos llamaron, y luego que allegamos a las primeras cortinas: nos dieron a todos muy ricamente de vestir aca fuera, sino fue al embaxador:

que lo metieron dentro para vestillo. Despues de vestidos entramos hasta donde esta ua el emperador como la otra vez, y entre otras cosas que alli passaron, se dio licencia a los Europeos que en la corte hauia para q se fuessen cada y quando que quisiesen, y tambien se dio la misma licencia al embaxador y a su cōpaña, y que quedasse un Europeo de los que hauia de primero que se dezia Nicolas Huça: para que por el respondiese a las cartas que le hauiamos dado: y que queria escrutar con letras de oro, por lo qual no podia escrevir tan presto que se fuese el embaxador su poco a poco, y que el Europeo le llevaria las cartas. Respondio el embaxador, que el no se rixia sin respuesta, porque no daria buena cuenta de si, mas que el esperaria quanto su alteza mandasse, pero que el su plitcaua que fuese despachado, a tiempo que pudiesse hallar el armada del gouernador en Eacua. Respondio el Emperador por su propia palabra que era contento, y preguntó al embaxador si hauia el quedado en Ecaua por capitán, y el respondio que sus desfios eran yr a ver al rey de Portugal su señor, empero que en esto haria lo que su alteza le mandasse: porque aquello tenia el rey, y el gouernador por su servicio, y con esto nos despidieron.

## Capitulo.lxxv. Muda se el emperador a otra parte, y māda dar prouision a los portugueses, y de ciertas riñas entre portugueses.



**E**rtose el emperador el lunes siguiente, para otra parte, temuy de mañana, y al yr paseo por delante de nuestra tienda, galopeando un cauallo: y con el dos pases. Luego rvo gran priesa por todo el real: diciendo todos como Ecegue (que quiere decir emperador) era partido, y assi se davan priesa a seguirlo. Entes de su yda, nos mando dar cincuenta mulas para nuestro servicio, y tambien nos dio algunos esclauos. El cargo de nosotros se dio a Hayze Raphael, y a otro capitán principal, y les era mandado, que nos diesssen dos vacas cada dia. Nosotros partimos otro dia, y allegamos el miércoles a la corte, en la qual fuemos asentados en un llano, cerca de una ribera, bién media legua de las tiendas del emperador. Vino alli a nosotros el Hebrete del monasterio de Ecaximo (el qual tenia cargo de los

q̄ escriuian los libroſ de las yglesias del emperador) y preguntó al embaxador d̄ su parte, que como nos hauía ydo, y si se nos hauía proviendo todo lo neceſario. El respondió, que besaua las manos de su alteza, por la visita, y que no nos hauía faltado nada. George de Ebreu dixo que no nos hauían dado ſuſſicientes mulas, y que las q̄ dieran, o eran ciegas, o tuertas, y que los esclavos eran viejos, y que el embaxador se lo hauía tomado todo, ſin dar parte a los demás. El embaxador tornó a dezir que todo era muy bueno, y que no hauía mas que pedir. Replicó el Ebreu diziendo, que ello que hauía hecho, el ſelv hauía tomado, y que aſſi hazía de todo quanto ſe dava, lo qual de ay adelante paſſaría de otra manera. Todo esto paſſo delante del Hebrete, y desque fue ydo, rogo el embaxador al Ebreu que no diesen pena, pues hauía harto aſſeſſado mulas, y que toda ría ſe daría mas. En fin de tal fuerte ſe trauaron de palaſtria, que rindieron a las armas, y quedo heſido ſolo el Ebreu, el qual ſe fue fuera de la tienda con Lope de Gama.

### Capitu. lxxxvij. De como mando el emperador que fuessen amigos dos portugueses, y de lo q̄ mas paſo, y de un niño que baptizó, y de cierta lucha.

Como el Hebrete ruiſſe enteſado las poſtias, dixo lo al emperador, y el mando luego que todas las mulas, y esclavos fuessen entregados a un Ezmate: que eſte tercero cuenta con todo aquello que ſe hauía de llevar, porque el ſabía q̄ nosotroſ no eramoſ mercaderes, que ruiſſeſſemos de tener cuenta con ello. Desque eſto fue hecho, embiaſeron a llamar al embaxador: y le preguntaron la cauſa de la rina; y le fue rogado que el biziſſe las amistades. El respondió que ya otras veſes el George de Ebreu: y el Lope de Gama le hauían ſido contrarioſ, no mifando al ſeruicio de ſu rey, por lo qual dixo que no quería ſu compaňía, y ſuſlico los apartaſſen dla ſuya. Boluſeron a dezille que fuessen amigos, y el no quiso: rebusando ſiempre ſu compaňía. En eſto mandaró nos esperar aſſentadoſ en un verde d' mucha yerua que allí hauía, y ſerian las diez del dia, baſiendo gran calor, y nos detuvieron hasta la noche, que nos leuantaſſoſ bien frios. Entre tanto fueron llamadoſ los otros doſ, y al cabo de muchas preguntas que a los rnoſ

y a los otros ſe hizieron, ſuſlico el embaxador que le diesen licencia, porque era ya noche: y que no era juſto que nos detuviéſſen allí el dia y la noche ſin comer. Dijoſenoſ la licencia: y aſſi nos viniſſoſ a nuestra tienda, y los otros doſ ſe fueron a casa del gran Betudete, por mandado del Emperador. Luego nos viniſſeron a dezir que no tuviéſſoſ a mal la tardançā que ſe hauía hecho, porque era razon que ſe oyefſen las partes: y que la voluntad del emperador nunca fue de enoſarnos, ſino de que nos alegraſſeſſoſ, y preguntaron ſi hauía entre nosotroſ alguſ nos luchadores: a lo qual dio alguſas eſcuſas el embaxador: porque ya era tarde. Despues deſto nos traxeron grandes preſenteſ d' pau, y rino, y carne, diziendo toda ría que no ruiſſeſſemos mas enojo. El domingó ſiguiente, eſtando Lazaro de Endrada junto a las tiendas del emperador, lo desaſio a luchar en paje del mesmo emperador: que ſe deſia Babmarian (que ſignifica ſieruo de María) el qual antes fuera Babometa, y era hombre rezio, y espaldudo, y muy ſotil d' manos en labrar coſas de ſeda, y oro. El Endrada luchó con el, y luego al principio de la lucha le quebro el otro una pierna, por lo q̄ el emperador luego que lo ſupo, mando dar al Lazaro Endrada, en rico vestido de brocado, y aſſi fue traydo a la tienda en braços. Luego embio el emperador a dezir al embaxador que embiaſſe alguſos buenos luchadores, y el embio a Eſtevan Hallarte, crſado ſuyo, y a en otro que ſe deſia Elyres, y reñia con el eſcriuano dela embaxada: el qual fue el primero a luchar, y ſaltó con en braço quebrado: y el otro riendo eſto, no quiso luchar. En eſte dia le vino nueua al emperador, como el otro Betudete que andaua en la guerra hauía hauido una gran victoria de los enemigoſ, y en ſenial dello, embiaua de alla mucho oro, esclavos, y las cabeças de alguſos principales que hauía muerto. Mientras que eſtuvieron aqui, pario la mujer de en Genoues que aca andaua, el qual ſe deſia Pedro Lordonero, y cumplidoſ ocho diaſ me rogo, que le baptizasse ſu criatura, porque alla no ſuelé dar el baptimo a los niñoſ, ſino despues de quarenta diaſ que naſciero, y o me holgue dello, y hize lo ſaber al emperador: para que me diesen licencia de baptizallo al rſo dela yglesia Romana, y el me la concedio, y dixo que deſaſſe eſtar preſenteſ a todos los que quisiéſſen. Dieron me oleo santo para ello: y aſſi yo baptizé el niño: teniendo el ſiempre una cruz leuanta-

da al vso dellos, y todos los que allí se hallaron quedarō muy marauillados, diziendo q semejante officio era por dios ordenado, pues con tanto sossiego y devoción se dezía.

## Capi. lxxvij. Dela partida del preste; y dela corte que lleva, y numero de gente, y manera de caminar.



Artiose la corte deste lugar y fui por el camino que nosotros hauímos venido. La gente q la seguia era tanta, q no se puede creer: porque de donde quiera q parta por tres, o quatro leguas es tanta, y tan sunta: que paresce procession de corpus Christi en alguna grā ciudad. La decima parte desta gente, sera de personas bonradas, y principales, y los denias comunmente son de poca calidad, y van vestidos d ruyn paño, o con pellejos, y siempre lleva consigo su hazienda tal qual es. Quando la corte se muda cerca, acótesce que esta gente comun lleva consigo sus pobres casas, que son como choças. Los que son ricos traen muy buenas tiendas: y los que son principales, o señores, traen tantas y tan grandes tiendas y tantas cargas, con infinita gente de apie y de a mula, que no paresce sino que cada uno lleva rna ciudad, o rna gran villa. Y cierto algunas veces mirauamos en los de a mula y viamos que en el inuerno quando la corte anda casi sola (porque muchos señores se van a inuernar a sus tierras) hauia mas de cincuenta mil de a mula, y anu allegauan a cien mil. Pues las mulas que se llevan d diestro sin duda que son dos, o tres tanto mas. Béte de cauallo va poca, aunque es verdad que ellos tienen muchos, y buenos cauallos: pero despeanse luego por falta de herraduras y así caminan pocos en ellos. Quādo la corte camina lejos, acótesce que quedan las aldeas llenas destos cauallos despeados, los quales despues se llevan poco a poco. Las mulas que van cargadas son infinitas, y también los muletos, y algunos bay destos que siruen bien de silla. También hay en esta tierra rynos roctos como los d Galizia, que siruen de carga, pero despeanse como los cauallos. También se siruen de asnos, y bueyes, y en algunas partes de camellos.

## Capi. lxxvij. Dela manera como se llenan las iglesias dela cor-

te, y las aras, y las reyes que se muestra al pueblo el preste Juan, y porque.



Ocas veces camina el emperador, de suerte que se sepa a donde va, y así la gente siempre camina hasta que encuentran con ynas tiendas blancas armadas, y allí cada uno se allega a tomar el lugar que le conviene. El emperador no siempre se va a aquellas tiendas blancas, porque algunas veces se suel queda en monasterios, o en iglesias grandes. Empero en aquellas tiendas, siempre se hazen alegrías, tañendo, y cantando, aunque no tanto como quando la persona del emperador esta dentro. Cada vez que la corte camina, van sumamente con ella treze iglesias, cuyas aras son muy reverenciadas, tanto que a cada una se visten ocho sacerdotes: y los quatro dellos la lleva un poco, y los otros quatro otro poco: y así se van mudando. Llevan las sobre los hombros, y van cubiertas con ricos paños de brocado y seda. Delante d cada una van dos acolitos, el uno con cruz y encensario en las manos, y el otro tra tañendo una campanilla. Todos quantos passan por el camino se apartan, y si son de mala se apean, hasta q la iglesia aya passado. También quando el emperador camina: llevan delante del quatro leones, atados cada uno con dos fuertes cadenas, la rna adelante, y la otra atras, y con mucha gente q los guarda. Desta vez q la corte partio, fue caminando hasta reynte días de Diciembre, que allegamos a las sierras asperas de aquél mal passo, donde estauan las puertas q pasamos. Luego que allí llegamos se aposeñó la corte en un gran llano, y se comenzó a hacer un gran teatro dentro de una tienda del Emperador, sobre el qual se hauia el demostrar al pueblo en el dia de Natividad de Christo, porque se tiene de costumbre que se muestra tres reyes al año. La una entonces: la otra por Pascua de flores, y la tercera por Santa Cruz de Setiembre. La causa desto es, porque los que mas priuauan con su abuelo el emperador Alexandre, despues que el mурto, lo tuvieron tres años escondido: y ellos se gouernauan los reynos. Por esto el pueblo suplico al emperador Mahun, padre deste David, que se quisiese mostrar en los tres días que he dicho, y así lo cumplio el, y lo mismo haze agora su hijo. También quando va ala guerra, ya a vista d todos, como despues dire.

# Capítulo. lxxix. De como el Emperador oye el oficio de Navidad segun el rso Latino.



Endome preguntar la rispera de Navidad el Emperador: que solemidad o fiesta soltamos hazer en semejante tiepo, y desque le huiue respondido, me embio a dizer que lo mesmo haziá ellos, saluo que no acombran dezir las tres missas, sino una: pero que yo dixesse por la mañana la tercera con todo el oficio: a nuestra costumbre: porque el la queria oyz. Hizo luego traer la genda de nuestra iglesia junto a la sura, quitando primero otras dos de delante, para que quedasse cerca dela puerta principal, y asi se puso, de suerte que no hauia de la una a la otra, sino dos braças. Desque esto fue hecho cantamos risperas, y completas, estando el Emperador siempre oyendo las dos de su tienda, y desque huiuimos dormido la noche, nos embio a llamar al canto del gallo y fuemos los que sabianos cantar por punto, que eramos seys, Manuel de Mares: organista criado del Barques de Villa real, Lazaro de Andrade pintor, Juan Escobar, Maestre Juan Nicolas Catala, Maestre Pedro Hinones. Lleue conmigo todos quantos libros tenia, aunque no fuesen menester, solamente porque ellos son grandes preguntadores, y tuviessen de que preguntar. Desque los huiuimos abierto en el altar, començamos nuestros martines con mucha solennidad, y cierto parecia q Dios nos ayudaua. Luego nos traxeron reynte candelas de cera, por mandado del Emperador porq no teniamos sin o quattro. Ahi se cantauan los martines, con muchos brininos, prosas, y cantares que mezclauamos (porque ninguna cosa teniamos punzada del oficio) yo entre tanto proseguia los mesmos martines por orden. El Emperador siempre estuio a la puerta de su tienda: y no haziá sino embiar nos dos pages cada vez que sentia que se mudaua el canto, a preguntar que que era lo que se cantaua: y yo siempre fingia algo, diciendo que eran, o profecias de Jeremias, o de otros profetas, o Psalmos de David, que tratabauan dela venida de Jesu Christo: y el alabaua los libros. Desque los martines fueron acabados, viho anni en padre muy viejo, que hauia sido

maestro del Emperador, y preguntó que por que callauanios, y como supo q porque habiamos acabado: dixo que holgara que nos detuviéramos hasta la mañana, porq le parecia que estaua en el parayso entre Engleles. Boluile a dezir, q ya no hauia mas oficio hasta la missa, y que entre tanto hauia oyz algunos de confession, porque hauian comulgado. Torno a preguntar donde hauia de oyz los, y entonces ya yo me hauia asentado a confessar a uno: sobre un atabal, que nos dieran para cantar a los martines: y como me vido encendio luego una hacha, y pusieron la cerca de mi para que desde la tienda del Emperador me viessen, y el sentose en el suelo con el codo sobre mis rodillas: de la otra parte de donde estaua el penitente: y alli se estuio hasta que huiue confessado dos, y como ya fuese de dia, dixo pluguiesse a dios q el Emperador me diese licencia para yme a estar toda mi vida con vosotros, pues que hizeys todas las cosas con tanta perfección. Desque se huiuo ydo boluile a dezirme q confiassese toda vta alguno, porque el Emperador queria ver la suerte de confessar, respondi que seria tarde para dezir la missa a labora que su Alteza mandaua. Boluile a dezirme que confessasse, y que yo diria despues la missa quando me pareciesse, que el esperaria, pues no hauia de oyz este dia otra sin la nuestra. Torneme a confessar, estando con mi sobrepelliz vestida, y el penitente hincadas ambas rodillas en tierra: con toda honestidad. Despues que huiue acabado, nos adereçamos luego para la procession, en la qual llevamos una cruz alta delante: y de tras traímos una ymagen de nuestra Señora y todos con candelas encendidas en las manos: y dos hachas de cera a los lados de la cruz. Començamos nuestra procession dentro dela iglesia, y luego salimos fuera, y anduvimos a la redonda de las cortinas de las tiendas del Emperador para que el pueblo la viese. Embio nos quattro crientas candelas de cera blanca, para que los demas las llenassen por orden encendidas: en sus manos. Desque la procession fue acabada, que ya era tarde, començamos el Agnus, y luego al ca beata: y asi a los de mas grandes que por alli estauan. Tras desto se dixo la missa con mucha deuocion: y se dio el santo Sacramento a los q hauian de comulgar: y acabamos con la cruz levantada: hechando agua bendita a la costumbre dellos. La qual es que

# Historia de

acabada la missa en las yglesias mas cercanas a las tiendas del emperador, (que son la de nuestra señora, y la de santa Cruz) tomó el diacono el acetre en la mano, y con el hecho una poca de agua en la palma de la mano del sacerdote, y este allegándose a la tienda, la hecha por encima. Nosotros empero con el mismo ysozo la hechamos en su rostro y assi todos quedaron alabado nuestras ceremonias, diziédo que las haziamos con mucha devoción.

## Capítulo. xc. Como acabada la missa nos hizo muchas preguntas el emperador, y se partió aquella noche.



Es que fue acabado todo el officio diuino, me mandaron quedar solo con el interprete, yendo los demas a comer. Estando allí viendo a aquel padre viejo que oyo las confessiones, y preguntome de parte del emperador, que que razon teniamos para deixar entrar los seglares dentro dela yglesia. Respondíle: q la yglesia no era defendida a ningú cristiano, porque siempre nuestro señor esta con los braços abiertos para quantos a el vinieren, y que pues ellos recibe en el parayso: que justo es que nosotros no los habemos d las yglesias, que son el camino para el parayso. Y q dado caso que las mugeres en otro tiempo no entrauan in Sancta Sanctorum, que agora por los meritos de nuestra señora que fueron grandes: son ellas merecedoras de entrar en la casa de Dios. Empero el ministrar al altar no se permitía sino solo a los q eran ordenados, a esto me di xo, q como siendo yo solo el ordenado: lleva ua el incésario o: r o q no lo era. Responde: q aquele q lo lleva era d euangilio, assi como los q ellos llaman Zagonas, y que esto le bastaua. Pregúntome si teniamos questo escrito en libros, y q serian mejores que los suyos. Desque le vne dicho q nuestros libros eran muy perfectos, a causa de los muchos doctores q siempre han tenido cuidado en mirar lo q contiene a la declaracion de la sagrada escriptura. Boluiome a me preguntar si teniamos mas de ochenta y vn libros en la dicha escriptura, y dixele que aquellos teniamos, pero con muchas glosas: y expusiones. Con estas y otras preguntas semejantes me detuvieron hasta horas de risperas, que en lugar de una respuesta embie a de sín, que su alteza tuviese compassion de un riego, que desde el dia antes a comer, no havia

comido, ni beuido, ni dormido, y que ya no me podia tener de flaqueza. Tornana preguntarme que pues el holgaua dlo, que por que yo recibia pena, y respondíle que porq la hambre no me dava lugar. Enfin danme licencia, o para quedarme allí a comer, o para yme a mi compañía: que allí havian llevado mucha yienda, y en el camino ya que me yua: me embataron a pedir el sombrero, para vello, que luego me lo tornarián, y me dixerón que boluiesse ala tarde. A penas havia allegado ala tienda quando me dio vn desmayo, que me quite la vista: y luego de ay a hora y media me tornaron a llamar, y bolui llevando los que sabian cantar: y como fuese muy tarde, no cantamos mas que completas, y luego mandaron desarmar la yglesia, porque el emperador se partia aquella noche, para passar los malos passos. Estando nosotros durmiendo, a media noche sentiamos passar muchas mulas y gente, q dezian como Alcegue, o Neguz (q quiere decir rey) era partido. Nosotros nos aparejamos luego, y en allegando al primer passo, fue menester bazer camino con las lanças, y assi anduvimos todo aquel dia abriendo el camino con las lanças hacia adelante, y hacia a tras: no permitiendo que alguien se metiesse en medio. Venimos a hallar la tienda d el emperador armada en medio de aquellas fossas, y barrancas, donde dixe atras q Zagazabo mādara arracar y destruyr vnos bauales. Venida la media noche: tornamos a sentir quel emperador se partia, y seguimos le, de suerte que antes dela mañana estauamos fuera de los malos passos. Despues supimos que aquella noche se desfriscaron allí bōbres y mugeres, y muchas mulas, asnos, bueyes. Tambien se desfrisco una gran señora con vn hombre q le llevaua el cabestro de la mula, y otros dos que yuan a los lados dlla, los quales antes q al suelo llegassen, se bisieron pedaços, porq es tan fragosa aquella cayda, que cierto paresce el infierno. De aqui caminamos siempre adelante sin guardar las octauas d la ciudad, y si en otras partes eran menester cinco dias para que la gente acabasse d passar, aqui en estos passos fueron menester tres semanas, y aun solas las ropa y cosas del emperador, tardo en passar vn mes, con passar cada dia dello.

## Capítulo. xcj. De como el preste se aposento en la yglesia d san george, y nos la hizo mostrar, y a mi me pregunto algunas cosas, y d ciertos sombreros.



Yeynte y ocho de Dezembre: venimos a parar cerca dela yglesia de san George la qual luego al otro dia de mañana nos fue mostrada por mandado del emperador. Es yglesia muy grande, y por todas partes esta pintada de muchas historias, y el pintor della fue el Veneciano Nicolas Brancaleon, y su nobre esta ua por entre las pinturas. La parte desta yglesia que cae al claustro cubierto, estaua toda colgada de brocados, brocadillos, y de terciopelos, y otros ricos paños. Allegados que fuemos al dicho claustro, apartaron las cortinas dela puerta principal, y vimos que las mismas puertas estauan chapadas con vias hojas doradas, y plateadas, que no parecian fino d'oro puro. El Labeata nos andaua mostrando esto, y el emperador se estaua alli dentro en sus cortinas: y passando no sotros por delante dellas, lo vimos: y nos embio a preguntar si nuestras yglesias eran cubiertas de madera como aquella, y q' nos parecia della. Respondimos le que bien parecia obra d'gran señor aquella, y que en otras partes algunas yglesias eran de boveda de canteria, y otras de madera, y que algunas dellas havia que estauan pintadas de oro, y azul, y que sus pilares eran de grandes marmoles, o de otras buenas piedras. Dijeron que bien lo creya, porque teniamos meso: es maestros, y que aquella yglesia havia mandado hacer su abuelo: el qual estaua en ella enterrado. El claustro cubierto estaua armado sobre treynta y seys pilares muy altos de madera, semejantes a maestres de galeras, y aforrados co' tablas pintadas como las paredes. Este dia a la tarde fue yo llamado: y desque me vieron preguntado algunas cosas d'la yglesia, y de vidas d'santos, y de ceremonias de nuestra tierra: al tiempo q' me ria, vi llevar quattro sombreros muy grandes y ricos, los mejores que yo havia visto, aunq' havia visto muchos en la India. Como el emperador supo que yo los havia estrañado, me mando tornar, y me los envio para que los riese bien, y dixesse lo que me parecia dellos. Despues que los rui mucho alabado, me embio a dezir, que quando el y su muger yedo camino querian reposar: que se ponian a la sombra de rno de aq' lllos. Pregunto si el rey de Portugal tenia otros semejantes, y le respondi que no los riaua, sino de rnos pequenos guarnecidos de oro, o de lo que queria. Pero que para

quando ruiesse de reposar: tenia grandes casas, y muchas con sus palacios: y otras mil partes sombrías con sus jardines, que escusauan los sombreros. Dixerò me luego, que aquellos sombreros fueran de su abuelo, y q' los dexara a aquella yglesia, pero que el los llevaua a otra yglesia (ala qual havia d'yr: ) emprestados por cierto tiempo. Cada uno de los era tan grande: que a la sombra d'lo podrian estar diez hombres. Al fin d'todo esto me combidaron a beuer con lo que yo quisiese, o con vino de vias, o de miel, o con cereza que ellos llamá cauna. Yo les dije, que con vino de vias me havian a mi criado, que me diessen del, porque el de miel era muy caliente, y la cereza fria para riegos. Embasaron me luego quattro sarras de vino de miel diziendo: que combidasse a los Europeos que alli cerca estauan, y assi beuimos cada sendas reyes, y lo demas se lleuo a nuestra tienda.

### Capit. xcij. Dela manera y magestad con q' camina el emperador.



Tro dia nos fue mandado que caminassemos: segun el orden se nos diesse, y la causa fue: porque ya el emperador no queria caminar secretamente como los dias passados (que se quedaua atras, o passava adelante, de donde se asentauan sus tiendas blancas,) pero agora comenzó a caminar a vista de todos, como dixre. El ria sobre una mula, con su corona en la cabeza, y dentro d'vnas ricas cortinas coloradas: y cubiertas con un cielo de lo mismo. De suerte que estas cortinas le cubriessen los lados, y las espaldas. Eran muy altas y cumplidas, y lo que las llenauan, rian dela parte de fuera, tensendolas con liengas varas en las manos. La mula llevaua vnas muy ricas cabezadas sobre el freno: con sus chapas, o pútas, y a los lados dellas rian dos pajes, q' parecian guitar la mula por el freno, luego se seguirian otros dos, cada uno tambien de su lado: con una mano sobre el pescuezo dela misma mula, y de tras destos venian otros dos: con las manos en las ancas della, cerca del arzon trasero. Estos pajes, llaman ellos en su lengua, legamoueos, que quiere dezir, pajes de diestro, y adelante destos rian otros veinte pajes a pie: y mas adelante dellos, se llevauan seys cauallos muy poderosos, y muy ricamente enjaezados, y co-

# Historia de

cada uno de los quan quatro personas principales, los dos a los lados del freno, (como los otros del emperador,) y los otros dos van a los lados dela silla, con las manos encima della. Adelante destos cauallos, se llevauan otras quatro mulas, y tambien con quattro hombres, con cada una de llas: y mas ni menos a los lados, como de los otros. y mas adelante aun de llas, y han tambien veinte seniores de los principales a mulas, con sus albornozes vestidos. y luego mas adelante destos quanmos nosotros: porque alli nos señalaron lugar: y a ninguna otra persona se permitia que fuese, ni adelante, ni a los lados de nosotros, sino era algunos de acauallo, que andauan galopeando, por que la demas gente anduientesse apartada. Los Betudetes llevauan la guardia dela persona del emperador: y una cada uno de su lado con mas de seys mil hombres de guarda. yrian apartados de los lados del emperador comunmente tanto quanto un tiro de arcabuz, y a las vezes algo mas, o menos: segun que el camino se offrescia. Si aconcescia que no hauia mas que un passo en alguna parte por donde todos hauian de pasar: entonces se adelantaua el Betudete de la mano derecha co sus soldados, y despues passaua el otro como en retaguardia: yendo los rnos de los otros apartados quanto media legua. y demas desto se llenauan tambien siempre (como ya tengo dicho) los quattro leones con sus fuertes cadenas, y las yglesias con toda reverencia. Detras del emperador se le llevauan siempre cien farras de vino, de mas de a seys acumbres por farras, y ellas son hechas de una madera negra como azauache: y van muy cerradas con barro, y selladas. Ninguno por muy gran senor que sea, puede allegar a tomar algo de llas: sino tiene licencia del mesmo emperador. Tambien le llevauan otros cien canastos de pan y llenauan los por su orden con el vino: de tal manera, que siempre un canasto varia tras de una farras del vino, y con ellos seys hombres de guarda. Destos canastos y farras suele el emperador hazer merced a los que le paresce, y por esto en parando en alguna parte, luego los meten dentro de las tiendas del.

**C**apitulo. xcijij. De como el emperador llego a la yglesia dela Trinidat, y de la procesion y recibimientu q le hizieron.



Labo de tres dias que casiniamos, segun he dicho, a llegamos el dia de año nuevo d mil y quinientos y veinte y uno, a la yglesia dela Trinidad, que ellos llaman Elacion, en la qual quando veniamos la otra vez por aqui, no nos hauian dexado entrar. Una legua antes que llegassemos, nos mando dar el emperador ocho cauallos muy hermosos, holgado 3, y ensillados: para q fuessemos escaramuçado delante del enemigos. Ya q estauauamos a un quarto de legua dela yglesia, comenzó a venir la gente q lo veia a recibir, la qual cierto era infinita, por q sola la clerecía con los frayles que hauia de monasterios, passauan de veinte mil, y todos venian con sus cruces. Estos frayles iban ser de lexas tierras de alli: porque en todo este reyno de Almaran ( como ya tengo dicho) todas son yglesias, y no hay monasterios. Venian todos ellos disididos en muchas partes, siguiendo cada uno su cruz, y entre ellos podria hauer hasta cien personas principales con mitras en la cabeza: como obispos, y hasta otros sesenta y quattro con sombreros grandes y ricos, pero no tanto como los dela yglesia de san George. Todos aqueilos sombrios eran de yglesias, en que hauia emperadores enterrados, porq ellos siempre los suelen dejar donde se entierran. Desque vuiimos entrado en la yglesia, y hecho nuestra oracion, me preguntaron, si se hizian en Portugal semejantes recibimientos, y les respondi, que aunque sin duda se hizian grandes recibimientos a nuestro rey, empero q yo no hauia visto tanta gente junta, ni tantas cruces, ni mitras, y que me parecia que no se podia hazer mayor recibimiento que aquel, por lo qual creya que quien lo contasse en otras partes, no seria creydo, si no fuese por la gran fama q en Europa hay de su alteza. Desque me vio despedido, nos vinteron a dezir, que aquella yglesia era nueva, y que aun no se hauia dicho missa en ella, y que era costumbre, que todos los q entrarian en ella ofreciesen algo, por lo qual convenia q el embaxador ofreciesse sus armas, y yo mi capirote, y asi los demas cada uno alguna pieça. Estando ya nosotros determinados para cumplir la oferta, supimos que el emperador se burlaua, y se holgaua de ver nuestra determinacion.

**C**apit. xcijij. De como es hecha la yglesia dela Trinidad, y de como

el preste imbio a dezir al embaxador q fues  
senos a ver la yglesia de su madre, y de lo  
que sucedio enello.

  
Ero dia estando el emperador  
dctro en la yglesia, nos embio a  
llamar para que la viessemos, la  
qual era grande, alta, y hecha de  
cateria blaca: y tenia pintadas  
las paredes de lazos muy vistosos. La puer-  
ta principal era chapada assi como la de san  
George, y por las bojas, o chapas della estan  
uan sembradas muchas perlas falsas, muy  
bién puestas. Sobre la puerta en la pared ha-  
uia dos ymagines de nuestra señora: y dos  
angeles de pinzel harto bien pintados. La  
yglesia es de tres naues armadas sobre seys  
pilares de canteria, y el circuerto como clau-  
stro, es como la mesma yglesia, y tiene ala re-  
donda sesenta y vn apostoles de madera, (q  
eran rnos arboles muy altos como masti-  
les) sobre los quales estriba el maderamie-  
to del. El rededor dela torre estauan colga-  
das diez y seys cortinas muy ricas de broca-  
do, y cada vna tenia diez y seys pieças ente-  
ras dello. Desque el Labeata nos vuo mos-  
trado todo esto, nos preguntaron que nos  
parecía dello, y que si el rey de Portugal  
les podría embiar plomo con que cubrir to-  
da la yglesia. Respondimos ser el edificio  
muy bueno, y que ( quanto al plomo) el rey  
embiaría a su alteza quanto le embiase a pe-  
dir. De aquí nos fuemos acompañando al  
Emperador hasta sus tiendas: que estauan  
algo apartadas de allí: cerca de vna otra y-  
glesia de la misma hechura, salvo que era mas  
pequeña, y nos dixeró que la viessemos, por  
que era dela madre del emperador, y cierto  
que de su tamaño, no podía ser mejor. Des-  
que ella supo que nos hauia agradado, que-  
do muy contenta, y nos auissaron, que no le  
pusiessemos falta: porque ella es tan presum-  
ptuosa, que si nosotros no lo fizieramos as-  
í, la tornara a mandar hazer de nuevo. E-  
qui nos preguntaron: que para que vendian  
nuestros portugueses a los infieles. Hizo  
metas las tapicerias ricas por oro, pues ha-  
uia en Portugal tan grande cantidad de-  
llo. Respondio el embaxador: que los gastos  
dela guerra eran tan grandes, que necessa-  
riamente convenia, que se tratassent tambié  
mercaderias, para podellos mejor suffrir,  
y mayormente en aquellas partes, dónde esta-  
ua el socorro de Portugal tan lejos. Hizo  
straron nos luego dos grandes Entepuer-  
tas ricas con figuras, y nos preguntaron q  
pues aquello paños se hazian en Europa,

que si les traerian muchos de aquellos por  
sus dñeros, y el embaxador respondio q si, si  
su alteza embiase a pedillos al rey, q sin duda  
le embiaría quanto quisiese. Lras dento  
nos dixerón ( como en desden) que nosotros  
no hauiamos traydo nada; siédo costumbre  
que quantos embaxadores viesen allí, traen  
grandes presentes o muchas ropas. El em-  
baixador respondio a esto, q el rey de Portugal  
no tenia tal costumbre, ni menos sus go-  
bernadores: sino era quado por amistad que  
rian embiar algo, empero que todos los o-  
tros reyes solian embiarle grandes preseas;  
por tenello por amigo. Y que assi agora lo  
quel hauia traydo, era embiado por el go-  
bernador, no por vía de costumbre, sino co des-  
eo de bazelle algun servicio. Dixo mas, que  
sin esto ya era manifiesto que el mesmo rey  
de Portugal le hauia embiado con su em-  
baixador, que murteria en Camaran, preseas  
y dones, que valian mas o cien mil ducados  
y que tampoco no lo embiava por costum-  
bre, sino como hermano: y que todo ello que  
daua en la India a recaudo, segun lo podia  
ver por las cartas del gouernador, y por fe-  
dilfator, y escrivano que hay estauan: los qua-  
les eran obligados a tener cuenta con elias  
y que no pensassen que esto nos hauia sido  
entregado para traello: porque no era ver-  
dad, que si a caso fuera que se nos viera da-  
do, que no somos los portugueses acostum-  
brados a tratar faldedad, mas que en todo  
quanto se les encomienda tratan verdad, y  
que assi la trataban nos nosotros, y que su-  
piesen su alteza, que el venia de parte del go-  
bernador por embaxador, y que dela misma  
manera que vino, pudiera yr delante de to-  
dos los reyes, y emperadores, y que su alteza  
no le mandasse hablar mas en esto, porque  
no se rsaua entre nosotros, mas antes que  
lo despachassen, porque se queria yr que ya  
se allegaua el tiempo. Mandonos dezir q  
si vuisieramos rendido en tiempo de sus ante-  
cessores, que no se nos viera hecho tan buen  
tratamiento como el nos hazia, sino traxie-  
ramos algun buen presente. Torno el emba-  
xador a dezir, que antes en sus tierras se nos  
hauian hecho muchos agrauios, robando-  
nos quanto trayamos: y que sin duda seria-  
mos martyres, si en ellas muriessemos, se-  
gun las cosas que hauiamos passado, por-  
que ya dos, o tres reyes nos hauian querido  
matar: lo qual sufrimos por dios, y por amor  
de nuestro rey, y que mayor honra se hauia  
hecho a Matheo en Portugal, que no se  
nos hazia a nosotros. Respondieron que no

## Historia de

recibissemos pena, que bien sabian el buen tratamiento q se hantia hecho al Matheo: y que fuessemos a comer, que presto se nos daria el despacho.

### Capitulo. xcvi. De como celebran la fiesta de los reyes, y se baptizan aquel dia todos, y de rna representacion que hizieron los portugueses.



Como ya se allegasse el dia de los reyes, (en el qual ellos cada año suelen baptizarse en memoria del baptismo d' Jesu Christo) nos mandaron mudar nuestra tienda junto a un gran estanque de agua, y nos preguntaron luego en la víspera de los reyes: si nos bautizamos nosotros tambien de baptizar: y aunque algunos dixeron que harian lo que su alteza mandasse, yo respondi, que ya estuviamos baptizados una vez, y que no teniamos necesidad dela segunda. Los nuestros y los demas Europeos que ay havia; tenia ordenado de hazer rna representacion d' los reyes, y lo hizieron saber al emperador, y habia licencia del, la representaron delante de sus tiendas: que estauan armadas sobre el estanque: y fue tan fria, que no se hizó caso della. Toda la noche siguiente estuvieron muchos clérigos junto al estanque cantando, y dezian que bendecian el agua, y renida la media noche, se comenzó el baptismo, y el primero que se baptizo fue el emperador, y despues el Ebina: que es el Patriarca, y luego despues de los las reynas. Estos solamente llevaron cubiertas sus verguenças al tiempo que entrauan en el estanque: y todos los demas entraron desnudos en cue-ros sin cubertura alguna. Quando fue el sol salido me llevaro a ver el baptismo, y me pusieron a una parte d' el estanque, de suerte que tenia de cara al emperador. El estanque era bien hondo, y cauado en la misma tierra, y quadrado, y aforrado con tablas: y delante dellas colgauan rnos paños gruesos de al godon encerados. El agua renia desde una ribera: por un caño abierto, y al entrar en el estanque: cayá dentro de un saco que estaua atado alla boca del caño, para que assi se consolidase. Dixeron me que el estanque estaua antes lleno de agua bendita, con oleo santo. El tiempo que yo vine ya el agua havia dexado de correr. Descendian a este estanque por cinco, o seys escalones: y quanto tres braças apartado de los, estaua un cadaballo, o

tablado, cercado con cortinas de tafetá azul y abiertas por una parte quanto un palmo, para que el emperador que dentro estaua: pudiesse mirar lo que se hizia. Dentro del agua del estanque estaua el maestro del mesmo emperador desnudo, y metido hasta los hombros, muriendose de frio: porque havia elado aquella noche. Todos quantos descendian al agua, llevauan las espaldas bueltas al emperador, y al salir le mostrauan sus dlanteras, que ninguna cosa se cubria, assi los hombres como las mugeres. Quando allegauan al padre viejo que dentro estaua, el les tomaua la cabeza, y metiendola tres veces debajo del agua, les dezia en su lengua, yo os baptizo en nombre del padre, y del hijo, y del espíritu santo, y dandoles la bendicion con la señal dela cruz, se tornauan a saltar. Si algunos eran pequeños de cuello, antes que descendiesen todos los escalones se allegaua el viejo a ellos, y alli los baptizaua. De ay a un poco despues que yo vine, me llamaron cerca dela tienda del emperador, y tan cerca que el Labeata sin mouerse de un lugar, oyo lo que me dezian, y dizen- dolo al interprete, lo sabia yo. Preguntaro me que que me parecia de aquel officio, y q si se nos defendia en nuestros libros, que no nos baptizassemos mas que una vez. Yo respondi que muy bien me parecia todo lo que se hizia en alabanza de dios, y que en la iglesia Romana, no se acostumbrava aquello: mas antes se defendia que en el dia de los reyes se baptizassem las criaturas, sino fuese por mucha necesidad, porque se guardasse reverencia a nuestro señor, que en aquel dia fuera baptizado. Quanto al ser baptizado una vez, les dije que era de fe, porque en el credo se dice, confieso un baptismo. Dijeron me q assi era verdad, mas que que se haria con muchos que renegauan, y apostata- uan la fe, y despues tornauan a ella. Respó- diles, que a los tales quando no les bastas- sen los sermones, y buena doctrina, para q creyessen de veras, que los quemassen, y que ya el euangilio nos dice, que quien creyere y fuere baptizado, sera salvo, y el que no creyere sera condenado. Empero si despues de hauer renegado, tornasse de su voluntad pidiendo misericordia, que el Patriarca los podia perdonar absolucionando los, y señalandoles alguna penitencia que hiziesen por suerro. Empero si caso fuese que el Patriarca no tuviese poder para ello: q se fuese al Papa de Roma que tiene todos los poderes, y que se reconciliassen con el: y a los

que no vñfessen con este conocimiento: que los procurassen coger, y los quemassen in-  
go, que assi se haze en Europa. Dixeró que  
muy bien les parecía esto, mas que su abue  
lo hauia ordenado aquel baptismo, por con  
sejo de grandes clérigos; para que no se per-  
diesen tantas almas, y que assi se hauia rifa-  
do hasta agora. Volvieron a preguntarme,  
si el Papa quería dar aquellos poderes a  
su Elbima, o Patriarca; y que tátos gastos  
se harían en aquellos, y quanto tiempo se pa-  
saría hasta que los traxesen. Respondíles  
que el Papa no dseá otra cosa, sino que las  
almas se saluen, y q por esto el holgara dar,  
y conceder los semejantes poderes al Elbi-  
ma, y quanto a los gastos, les dixe que no po-  
dian ser grandes: y que en tres años podíā  
y r venir con el despacho por ria de Portu-  
gal. Luego me dieron licencia para rme a  
dizir misa, y supe que ya era tarde, y passava  
de medio dia, y assi me fui a comer. Alar-  
donda del estanque hauia muchas tiendas  
de muchas colores, que casi cubrían todo el  
campo, y estauan todas con gran concierto,  
enramadas con muchos ramos, y con naran-  
jas y limones, que cierto todo ello nos pa-  
recía un jardín. La mayor destas tiendas  
era muy luenga, y toda estaua por encima lle-  
na de cruces coloradas y azules, dela hechura  
de las cruces que traen los comendados  
res de Calatrava. Alcabado el baptismo:  
estando aun el emperador en sus cortinas,  
embio a llamar al embaxador cō toda su co-  
pañía, y desque le rvo preguntado lo que le  
hauia parecido dela fiesta, le dixo, que si ha-  
uia algunos entre nosotros que supiesen na-  
dar, ya entonces corría agua en el estanque,  
y luego se hecharon dos a nadar; y holgose  
mucho el emperador d los ver. Despues ma-  
do nos salir afuera, y a un lado del cercado q  
allí hauia; nos dieron de merendar a su costu-  
bre, y luego q rruimos acabado, se desarma-  
ron las tñedas; porq el emperador se quería  
bolver a la primera estancia, y nos mandaró  
y delate, para q rvestsemos a sus caualleros  
escaramuçar: como qudó pelean cōtra sus  
enemigos, pero luego q començaron, lluio  
tan rezio que no los dero hacer algo.

### Cap. xcvi. De como visi- to Frâncisco Alvarez al Patriarca, y d las preguntas q le hizo, y manera de celebrar las ordenes.

 L dia siguiente fue yo a visitar al El-  
bima, o Patriarca Marcos; porq  
basta entonces no le hauia visto, si-

no fue el dia antes enl baptismo. Assi como  
a el llegue le quise besar la mano, y nñca mie-  
lo permitio: mas antes el con grâ humildad  
mostraua querer besarme los pies. Estante  
monos luego ambos sobre un catre (q es co-  
mo cama de cåpo,) y dadas gracias a dios  
de nuestra iñta, me dixo que estaua muy ale-  
gre, porq hauia sabido, como yo hauia tra-  
tado y dicho siempre la verdad, acerca de lo  
el baptismo al emperador, y q a el por ser so-  
lo, no lo quería creer: mas q si el tuviese dos  
o tres terceros: que facilmente acabaría cō  
el emperador, que se deixassen muchos erro-  
res que el puebilo tenia. Estando en esto alle-  
go un clérigo suyo, hijo d hombre blanco, (q  
ellos llaman Bibete) nascido en aquella tier-  
ra, y preguntome, que por que no nos circun-  
cidauamos nosotros, pues nuestro señor fue  
ra circuncidado. Yo le respondí, que verdad  
era que Christo fuera circuncidado: pero q  
lo hauia sido, porque no le acusassen de que  
antes de tiempo no guardaua la ley, mas q  
despues se mando dejar la circuncisión. Por  
no el a dezir que su padre fuera Europeo, y  
que no hauia permitido que el fuese circun-  
cidado, mas que despues de su muerte, sien-  
do ya el de regente años, hechandose una no-  
che a dormir sano, se hallo por la mañana  
circuncidado, y preguntome luego: que co-  
mo podia ser esto: si Dios no quería la cir-  
cuncisión. Respóndile que aquello sería una  
gran mentira, y que dado caso que Dios no  
defendiesse la circuncisión: que no era el tan  
mercedor para que assibiziese Dios en el  
milagro, y que d imperfecto lo tornasse per-  
fecto. Y dixele mas, que ya que fuese assi co-  
mo dezía: que sería, porque el demonio lo au-  
ría hecho, por hacer escarnio del. Y con esto  
que yo le respondí, dio muy gran risa al El-  
bima, y a los demás de casa, pero el clérigo  
con todo siempre fue nuestro amigo: y venía  
a mis misas. Luego nos dieron colacion,  
y quando me fui: embio el Elbima tras mi  
a la tienda mucho pan, y vino, y una raca.  
Otro dia dio el mismo Patriarca ordenes  
a las quales yo me halle presente. Para ha-  
uellas de dar, se armó en medio de un gran  
campo (en el qual hauia bien seys mil perso-  
nas, que se hauian de ordenar) una tienda  
blanca con dos puertas. Luego rño el Pa-  
triarca sobre una mula; acompañado de mu-  
cha gente, y estando en medio dellos: les hi-  
zo un sermon en Erabigo, el qual se declara-  
ua al pueblo en Ebrexi (que es la lêngua prin-  
cipal de Ethiopia) por un clérigo suyo, y el  
Interprete nuestro me dixo, que les pre-

# Historia de

dicaua que qualquera que tuuiesse dos mujeres, o mas: aunque la vna fuese muerta que no se ordenasse, y que descomulgaua aquien lo contrario fizesse, y lo nobrava por maldito de dios, y assi otras cosas. Escabado el sermon, se fue a assentar en vna silla de lante dela tienda, y delante del se assentaron otros tres clérigos con libros en las manos (sin otros que entendian en el mesmo officio.)  Escabaron luego assentar en cochillas a todos los que se hauian de ordenar en tres hileras muy cumplidas: y cada vna destas hileras comenzaua en vno de los clérigos que estauan assentados: y en aquellos libros que tenian en las manos los examinauan: haciendo leer a cada vno dos, o tres palabras, y assi como eran examinados: passauan adelante a vn otro clérigo, que estaua con vna vacia de tinta, y una chapa como sello en la mano, la qual el les ponía en lo llano d'la muñeca del braço derecho, y de alli se tornauan a assentar en medio del campo, donde se juntauan todos los examinados, y harto pocos fueron los que quedaron por examinar. Escabado el examen, se entro el Patriarca en la tienda, y assentandose en la silla dentro se fizieron luego todos los examinados vna hilera, y comenzaron a entrar en la tienda por vna de las puretas que tenia, de vno, en vno, y salian por la otra. A cada vno ponía el Patriarca las manos sobre la cabeza: y les dejia ciertas palabras que yo no pude entender. Despues que esta ceremonia se hizo con todos, como vn libro, y leyó en bueno rato por el: y con la cruz que en las manos tenia, los santiaguaua, luego vn clérigo se fue a la puerta, y leyó otro poco en vn libro que deuia ser, o de los Evangelios, o Epístolas, y tras desto dixo el Patriarca missa en tanto tiempo, quanto se puede dezir tres rezas el psalmo de *El Piserere mei Deus*, y comunio a todos los ordenados: que fueron dos mil y trezentos y cincuenta y siete, todos de missa. Los que son de Evangelio, se ordenan a parte, y ellos los llaman Zagonas, a los quales (según el Patriarca me dixo) se les dan quinientos ordenadas, todas las ordenes como las tuvo san Esteuan. Yo le vi otras rezas dar en vn mismo dia las vnas y las otras ordenes, a gran multitud de personas: porq de todos los reynos de Etiopia viene a el, porq ninguno otro hay q pueda dar las dichas ordenes. y estos ordenados nunca se suelen assentar en registro, o matrícula ni menos se les da carta, o testimonio, de como han sido ordenados, sino que la certeza

dello es lo que cada vno dice. De las ordenes de los Zagonas tratare despues.

## Capi. xcvij. Como el preste Juan haze preguntas sobre las ordenes.



El dia fue yo llamado del emperador, y luego me pregunto que me parecía d' las ordenes, y respóndile, que dos cosas hauia visto: las cuales si otro me las furara, yo no las creyera. La vna la multitud de clerecía, y de cruces que vial recibimiento, y la otra los muchos sacerdotes que vio ordenar sumtos. Del officio de ordenar dixe que me parecía bien, pero que era grande la deshonestidad que los clérigos trayan hauendose de ordenar, y que no se guardaua en ello lo que la iglesia mandaua. Dixeron me que no me espantasse dello: y quanto a los clérigos del recibimiento afirmaron, que no era sino solamente de las iglesias de aquella comarca, que fueron hechas por los emperadores passados: y que aquellos trayan las mitras y sombreros, y cruces que les hauia dexado. Quanto a los que se ordenaron, dixeron que hauian sido muy pocos, en respecto de los que suelen ser ordenados suntuamente cinco, o seys mil, y que agora hauia sido pocos, porque no sabian que el Patriarca era renido. Tornaron a preguntar me, que q deshonestidad era la que hauiamos visto, o en que se quebrantaua el mandamiento dela iglesia. Respondí que era muy deshonesto, que vnsiesen algunos clérigos a ordenarse, casi desnudos, cō sus vergüeças defuera, y q *Eda* y *Eua* quinido pecaró, y se conocieron estar desnudos, luego se cubrieron: porq hauia de parecer delante del señor. Dixe mas q hauia visto, q hauia ordenado d' missa a vn fray, q siempre hauia sido ciego, y q nunca viera, y a otro que era māco d'la mano derecha, y a otros quatro, o cinco coxos: siendo necesario, que el sacerdote sea sano de todos sus miembros. Respondieron me, que mucho se holgaua el Emperador de que yo mirasse en todo, y de que dixesse lo que me parecía mal, y que se remediaría quanto a los desnudos, mas quanto a los q tenian fealdad de algun miembro menos, que hablasse con *Ezraze Raphael*, q es aquel gran señor a quié fuemos encomendados, luego q a la corte venimos, el qual estaua presente, y tambiē es clérigo. Fue me a comer con el, y antes d' comer hizo traer vn libro (que pienso era el Sacra

mental dellos) y leyo en el, que el clérigo havia de ser cumplido, y preguntome que como entendia yo aquello. Respondile que as si era verdad, que el clérigo havia de ser cumplido en edad, seso, sciencia, y miembros: y que aquellos que yo havia visto, eran faltos de miembros, en especial el ciego, que no viendo, mal podia saber; ni administrar el sacramento. Dijo el entonces que yo bien dezia, mas que bartsan los tales, si no se sustentasen con limosnas dela yglesia. Respondile que en aquella tierra yo no sabia: mas que en la nuestra: estos tales serian en las yglesias, o para alçar los fuelles de los organos, o para tañer las campanas, y asi para otras cosas semejantes. Y que ya que no sirviesen: que los reyes tenian grandes hospitales por las ciudades y villas, con muchas rentas para sustentar a los tales. Yo no a dezir que muy bién le parecia todo esto, y que el emperador holgaria de sabello. El los diez dias de Enero ordeno el Patriarca Zagonias, que son Diaconos (como he dicho,) o de euangilio. El estos no se les hace examen, mas antes reciben a estas ordenes desde los niños que no saben hablar, hasta los que son de reynte y cinco años, que aun no son casados, porque si son casados, no pueden ser Diaconos. Y los que han de ser de misa, luego que son Diaconos se casan, y despues de casados se ordenan de misa, porq si se ordenan de misa antes de casar, no pueden despues casarse ni tener muger. Los niños q se han de ordenar, los llevan hombres en braços, porq las mugeres no pueden entaren en la yglesia. Es grande el llorar de los, y los gritos q dan de habe're, porque como han de comulgar estan ayunos hasta hora de risperas. Al dar destas ordenes esta el Patriarca assentado dentro de aquella tienda q sirue de yglesia, y despues que el ha leido un poco en un libro, comienzan a passar en hilera los que se han de ordenar, y a cada uno corta una madera de cabellos dela cabeza. Despues q todos han passado: torna a leer otro poco en el libro, y luego bueluen ellos a passar como primero, tocado cada uno unas llaves que el las da, y poniendo las manos en la puerta dela yglesia, como que la cierra y la abre, y asi les pone un paño en la cabeza, y tornan a tocar en farrillo de barro (que alla no hay rinageras) y esto en cada buesta que ellos dan, se haze una cosa, y se lee un poco, y al fin les pone las manos en las cabezas, y luego dice su misa y dales la comunión, y cierto es cosa temerosa, que a los ni-

ños a poder de agua les hazen passar el sacramento. El cabadas las ordenes me lleuo el Patriarca a comer, y me pregunto a cada dellas mi parecer: porque el emperador le havia dicho que me hablasse. Yo le respondi todo lo q me antes me havia passado con el emperador, y con Ayaz Raphael, y el dixo que ya sabia aquello; mas que le dixesse agora lo q me parecia de los Zagonias, o Diaconos. El esto le respondi: que aunque los officios eran buenos, que me parecia muy mal q se ordenasen niños rezien nacidos, y aun mochachos ya grandes q no sabian leer. El dixo q asi era verdad, y q creya q dios nos havia traydo, para q dessemos lo cierto, ya q a el no le querian creer, y q el no podia hacer sino lo q le mandaban, y q el emperador queria q ordenasen los niños, q despues aprendieran, y la causa dello era porque el ya era muy viejo, y no sabian si el muriese, quando ternian otro Patriarca. Dijo me mas, q ya havia acontecido q aquella tierra havia estando reynte y tres años sin Patriarca, y q poco havia q el emperador havia embiado dos mil onças de oro al Capo de a onze ducados cada onça, para q se diesen ordens como se proueyesen d otro Patriarca, porq el ya era muy viejo, y presto le vendria la muerte, mas el Solda por amor dela guerra q tenia el Turco, se tomo los dñeros, y asi no se ha pueydo nada. Sin estas reyes, ni otras muchas dar ordenes, porq nuna agurdia a q sea quattro temporas, y algunas veces acotecta, q si se tardaua el Patriarca, q no basta ordenes, yo le pua a rogar q las diesen, porque me lo rogauan algunos amigos, y el luego mandaua q todo se adreçasse para otro dia, y cierto el me tuvo tanta voluntad, q nunca le rogue cosa, q no la cumpliese luego, como si fuera mi yugal en dignidad.

**C Cap. xcviij. Como Ethio**  
pia estuuo reynte y tres años sin Patriarca, y porq causa, y de donde los traen y del estado q tiene.

 El causa porq Ethiopia estuuo reynte y tres años sin patriarca, fue q como en tiempo del emperador Zeriacos, visabuelo dese Dausd que hoy reyna, muriese el Patriarca qe ellos tenian, no quiso el Zeriacos qe les viniese mas Patriarca de Alejandria, porque dezia q mas ayua pernertia qe se perdiessen sus reynos, qe no

# Historia de

permítir que les viniessen su gran sacerdote de tierras de herejes, y así deseaba mucho que de Roma les proueyessen de allí adelante los patriarchas. En este proposito estuvo diez años, hasta que murió; y su hijo Alejandro que le sucedió en el imperio tuvo la misma opinion treze años, hasta que el pueblo se le quero, diciendo que ya les faltauan clérigos, y sacerdotes, por lo qual se podrian perder las iglesias, pues les faltauan los ministros, y que así tambien se podia perder la fe. Considerando esto Alejandro, despacho luego sus mensajeros al Patriarca de Alejandría, que estaua en el Lavor, para que diese orden como se proueyessen, y les embiasse patriarca, el así como oyo los mensajeros, dio luego orden como fuesen enviados dos patriarchas, para que el rno sucediese al otro despues de su suerte. Quando nosotros allegamos a estas tierras aun vivian ambos a dos, pero el que se dezía Jacob, y havia de suceder al Marcos, que aun vivió, murió, y el Marcos a cincuenta años que es patriarca en estas tierras, y el me diré, que quando a ellas vino, que era de setenta y cinco años, y así creya el: que tenía cerca de ciento y veinte y tantos años. El Alejandro fue emperador christianissimo: el qual luego que vinieron estos dos patriarchas: mando por consejo de ellos, que no se guardasse el sabado, y que comiesen carne de puerco, y así quite otros errores que havia. Guardandose ya esto que el mandaua, en la corte, acontecio que vinieron a ella dos hombres de Europa. El rno Veneciano, que se dezía Nicolas Brancaleon, y el otro portugués, que se dezía Pedro de Louillan, los quales como viessen guardar las costumbres antiguas, por las tierras que havian entrado: guardauan las ellos tambien quando vinieron a la corte. Como los dela corte viessen esto, fuerón a dezir al emperador, que pues los estrangeros de Europa guardauan sus costumbres antiguas, que porque ellos no las guardarian tambien: y con esto se boluieron a lo antiguo. Todo esto me contó el patriarca, el qual dava muchas gracias a Dios, por nuestra venida, porque con ella creya que presto ternia aquella tierra cono nacimiento dela verdad, y que les vernia patriarca por via de Roma que los supiessen regir. Y aun dezía que podria ser (según el lo rogaua a dios) que antes de mucho se oyria dezir, que en Ebea se celebraria la misa latina, porque estos Ebreinos, o Ethiopes, tenian cierta prophecia, que les dezía q no

havian de tener mas de cien patriarchas, y q despues d'los havian de venir de Roma quienes los rigiesen, y q el era ya el ultimo de los cien. También dezía q havia otra prophecia; dela qual se colegia q vernia los frágues, q son los de Europa, por la mar, y q se juntaria con ellos, hasta q destruyessen a Loro, Juda, y Ebea, y q a esto se juntaria tanta gente, q de mano en mano, lleuara las piedras de Ebea hasta hechallas en el mar bermoso, q suerte q aquella ciudad quedasse hecha en capo y que de allí vernian sobre el Lavor, y lo tomarian, quedandose los mismos Europeos con el. El estado deste patriarca (según yo lo vi en su tienda) es que se asienta dentro de ella como gran señor sobre un catre: que es en lecho, o cama de campo, con sus cortinas y su vestido es de paño blanco de algodón finissimo, que aca donde se haze le llaman cascha. Trae mas una ropa, que en la hechura ni bien paresce albornoz, ni menos capa de iglesia, y tambien trae un capelo como albornoz, hecho de chamelete de seda azul, y en la cabeza se pone en gran tocado ancho de paño azul. Es hombre como he dicho muy ríoso, pequeño, calvo, y tiene la barba como la na muy blanca, pero poca, y cumplida en el medio, (que aca no acostumbran los religiosos afeitar la barba) y es gracioso en sus platicas, y pocas veces habla que no de gracias a dios. Quando sale fuera, va sobre una mula muy guarnecida, y acompañale otros muchos, así a pie como a mula, y el lleua una cruz en la mano, y a las espaldas lleua otras tres cruces levantadas sobre palos, mas altas que el. Lleuále siempre dos sombreros de a pie grandes como los del emperador, aunque no tan ricos. Y delante van quatro hombres con curriagas en las manos, y van las estrellando para hacer apartar la gente, y de tras del van muchos as si pequeños como grandes: dize d'ole a gritos que los ordene.

**Capitulo xcix. Del ajun**  
tambien q se hizo para consagrar la iglesia de la Trinidad, y como traslado el emperador el cuerpo de su padre Flahum.



Doce de Enero se fundo gráclereza en la Trinidad, y estuvieron casi toda la noche cantando y tañendo, q segun me dixerón, consagraron la iglesia: porque querian traer a ella los huelllos del emperador Flahum: bisi

de Elxandro, y padre del David q hoy reyna, el qual hauia treze años que muriera, y siempre hauia estado depositado en otra yglesia pequeña allí cerca, mientras que se asocabana esta dela Crisnidad, que el deixara comenzada. El domingo siguiente se dixo en ella la primera misa: y terna ya agora en su principio quatrocientos canones con grandes rentas, pero vengan poco a poco a multiplicarse, de suerte que sean tantos que les falte despues la comida, como ha acontecido por otros. El martes fuimos llamados a la yglesia, y en allegando a la puerta principal: vimos que auría dentro della, y a fuerza en el claustro cubierto, mas de dos mil sacerdotes, y otros tantos diaconos. El emperador estaua dentro de rnas cortinas sobre la plaza, o patio, que se hazia en lo alto de los escalones dela puerta principal. La celebración no hazia sino cantar, tañer, baylor, y dançar, o saltar, y de ay a vn rato nos preguntaron de parte del emperador, que nos parecía de aquel officio, y le respondimos que nos parecía muy bien, pues era en alabanza de Dios. Y boluieron a preguntar, que qual era mejor, aquel officio, o el nuestro: y que enello dixeremos la verdad, sin dissimular algo. Respondimos que ambos officios eran a vn mismo fin, y que dios queria ser servido por muchas maneras, por lo qual todo nos parecía muy bueno, y que esto, y no otra cosa sentiamos. Luego salio toda la celebración: y fueron a la yglesia pequeña por los huesos del emperador Abram, y nos mandaron apartar a vn lado dela yglesia, a la vada del Evangelio: para que mejor pudiessemos ver el officio. Los clérigos tornaron luego con los huesos, viéndolos en procesión muy ordenada: y entre ellos venia el Patriarca muy cansado, al qual trajan dos hombres por debajo del braço. Tambien venían las reynas madre, y muger del emperador David, cada rna dentro de vn pañuelo negro por luto, (que antes solian andar dentro de pañuelo blanco:) y así tambié toda la demás gente, venia cubierta de negro: llorando, y con vnos gritos muy dolorosos decían Ebro, Ebro, (que es señor, señor,) y cierto nos mouian a llorar. La tumba en que venian los huesos, trajan dentro de otro pañuelo de brocado, y cubierto con cortinas de cerin. Desque fueron dentro dela yglesia, se acabo el officio: el qual se hauia comenzado quando el sol salia, y se acabo siendo de noche: que cierto fue menester salir con antorchas.

**Capitulo. c. Dela platica**  
sobre alcatifas q tuvo el preste con el embaxador, y como nos mandó banqueteear,



L suenos fuemos llamados a las tiendas del emperador y nos preguntó si hauia en Portugal Alhombres, o alcifas de reynte, o treynta varas cada rna con que se pudiesse alcatifar aquella yglesia dela Crisnidad, y que el daria el dinero para ellias. Mostraron nos luego vn alhombra de reynte varas, que le hauian traydo del Lacio, por quarenta y quatrodados. El embaxador respondió, que si su alteza las embiasua a pedir al gouernador dela India, o al rey de Portugal, que qualquiera dellos le embiaria muy muchas con que pudiesse alcatifar mil yglesias si quisiese, y que las alhombres como aquella que le mostraron podria valer cada rna veinte ducados. Y luego tornaron a preguntar si en Portugal, o en la armada dia India hauia algunos que supiesen la lengua Arabiga, o la Abexina, y se les respondió q si: porque demas de los muchos Arabes, y Abexines, que a la costa andan en la armada, que tambien hay otros muchos Abexines: los quales suelen ser engañados por los mahometas, y llevados los fuera de Ethiopia los venden en Arabia Persia, Egypto, y en la India a los portugueses: y q assí los portugueses donde captiuauan mahometas, soltan captiuuar algunos Abexines: pero q luego los libertauan, y vestian tratandolos muy bien, porq saben q son cristianos, y q ay tentamos a George interprete el qual su alteza bien conoscia, y hauia sido libertado de poder de vn mahometa q lo tenía captiuo en hormuz. Preguntarole al George como hauia sido captiuo, y les dixo como vn mahometa q se fingiera cristiano: lo védiera a otros mahometas q viua a hormuz a donde lo llevaron, y sirvio hasta q yo procuré libertallo, haziendole muchas buenas obras, como lo suelo a todos los dias Abexines q hallo captiuos. Tras desto nos preguntaron si queriamos comer: y aunq dímos las gracias, díxédo que hauiamos comido, nos mandaron entrar en vna gran tiéda: cumplida como vna sala y nueua, q no se hauia armado sino entonces, y estaua armada tras la yglesia enl cerco dlla, toda cubierta de cruces coloradas, con el suelo alcatifado, y alli nos embio a dezir el emperador q nos holgassemos, y hablassemos, por amor del en

# Historia de

nuestras cosas. Traxeró nos luego muchas cosas de comer y beber, con mil suertes de quisadillos; entre los cuales tenian muchos pellejos de gallinas enteros, y llenos dela misma carne de las gallinas muy picada; y sin huesos con mucha especeria: de suerte q no les faltaua sino solos los pies, y pescuezo. Esta sin duda era muy sabrosa comida: y nunca podimos acabar de entender, como fue posible sacar la carne a los pellejos de dentro, quedando ellos tan enteros q no da tenian rompido. Los manjares cozidos tenian mucha manteca, y en los assados no hauia mas que pedir. Tambien nos traxeró muchas sarras de vino: y con ellas vn grā jarro christalino con su tapadera dorada, y otra taçarica d plata muy galana: en la qual hauia quattro piedras finas esmaltadas en quadra: y nos parecieron que deuantan ser çafiras. Ecabada la comida coméçamos a cantar, y baylor, al son de vn clavicordio que allí hauia, y estando en esto, sentimios q el emperador estaua a fuera muy dissimulado mirandonos, por lo qual procuramos que no vusesse cosa alguna deshonesta. Luego que fue d noche, nos traxeró vn gran cädelero de hferro, con vn plato en q estuviessese: y en el hauia veinte y cinco candelas blancas (que para todas tenia lugar) y assi nos estuviimos hasta media noche, que se nos dio licencia para ynos a nuestras tiendas.

## Capitulo . cij. Lo que les passó a los portugueses en la Crinidad con el emperador.



Vemos llamados otro dia a la yglesia, y nos mandaró quedar a los escalones dela puerta, cerca de donde estauan las cortinas dí emperador. La yglesia estaua mucho mas llena de clerezia q la otra vez, y cantauan baylorando, y saltando a grandes vozes. Fue nos preguntado, si nos parecia mal aquello, y se les respondio que no, pues era en seruicio de dios. Ecabado el canto se comenzó vna procession, con veinte y cinco cruces, las quales se llevauan en la mano yzquierda, porque cō la derecha llevauan vn encensario: sin otros muchos encéfarios que otros llevauan, y en ellos gaistan infinito encienso, para lo qual tenian sobre los mismos escalones dos razzas ricas, y muy labradas de buriñ llenas d'ollo. Cada vez que por allí passauan: no hauian sino hechar

mucho de aquel incienso en sus turríbulos. Muchos de los clérigos trayan muy ricas capas, y algunos delloz andauán con mieras. Deste lugar nos mudaron al lado d'cia epistola, de suerte q teniamos de cara a las reynas, que estauan a la otra puerta, cada vna en su paueillon blanco, y luego nos vinieron a preguntar de que metal se hauian las patenas de los calices en nuestra tierra: y desque se les respondio que de oro, o plata, bueluen a preguntar, que porqye deixauamos de hazzellas de otro metal, y se les dijo, que el de recho defendia que no fuesen de otra cosa: porque los otros metales son sujos, y crían herrumbre. Tornaró a preguntar toda vía si lo hauiamos por escassos, o porque hauia mucho oro y plata: y bolumos a respondellos, que no, sino por lo dicho, y q si d'escassos lo hizieramos, que las tuuieramos d'estaño cobre, o plomo, q eran metales de barco precio. Luego supimos, que estas preguntas se hizieran de parte del emperador, el qual por dentro dela yglesia se hauia passado al paueillon de su muger. Bueluen a preguntar quātos calizes terna cada yglesia, y qual era la que mas tenia, a lo qual respondimos, que la que menos tiene, terna tres, o quattro, y que la que mas, era el monasterio dela Batalla: el qual terna largos dozientos. Como oyeron dezir batalla, preguntaron la causa dello y se les dijo, que por la batalla que el rey don Juā primero ganara allí a los Castellanos: y ellos nos tornaron a dezir, que tambien tenian en Amara otro monasterio del mesmo nombre, hecho a hora de nuestra señora, por que allí hauia vn emperador vencido ciertos reyes Mahometas. Bueluen a preguntar quāntos reyes hauia enterrados en la batalla, y se les respondio que quattro reyes, y vn principe: sin otros muchos infantes, y q también hauia otros muchos reyes enterrados: por otros ricos monasterios, y yglesias catedrales en el reyno de Portugal. Ecabado esto, nos dieron licencia para q nos fuesemos a dezir misa, que ya era la hora en q solíamos dezilla.

## Capitulo . cij. De como visito el embajador al patriarca, y de lo que con el passaron.



Embarador como aū no vusesse visitado al patriarca, suintose el dia siguiente con los Europeos, y con los suyos, y fueno a visitar, el qual estaua segū la costumbre

stumbre en su catre, y queriendo el embaxador besalle la mano, no se la quiso dar, mas dio a besar a todos la cruz que trae consigo. Desque fueron asentados, le dixo el embaxador, como lo venia a visitar de parte del gobernador dela India: el qual se le encomendava en sus oraciones, y que le suplicaua q rogasse al emperador, q juntasse sus gentes con las del rey de Portugal, para que destruyesse n a EBeça y toda la seta d Bahonia. Suplicole q le perdonasse por no hauer venido antes a besalle las manos: pues aun no le hauia sido permitido. El Patriarca le diox las gracias de todo, y le dixo que no se espantasse de q no le hauia sido permitido visitar a otros, porque assi estaua ordenado por los grandes dela corte. Quanto a lo demas respondio, que el emperador estaua aparejado no solo para destruir a EBeça, pero tambiē para conquistar la ciudad de Jerusalem, y q desto tenian prophectias, como se hauia de bazer co ayuda d los Europeos: por lo qual el muchas rezas hauia rogado a dios q les mostrasse aquestos Europeos, y q ya ree su deseo culpido: segun dello hauia tenido grā esperanca, como lo hauia dicho a Pedro d Louillan (q presente estaua entonces) co solo landole, con q en sus dias veriamos a estas partes. El embaxador le torno a dezir como el rey d Portugal se hauia informado de su santidad por Ehatheo su hermano, y por otras personas: por lo qual le rogaua, q procurasse con el emperador que estuiesse firme y constante en esta empreza, como de los tales se esperava. Respondeole el Patriarca, que el no era santo: sino vn hombre pecador, y q Ehatheo no fuera su hermano, mas vn mercader amigo suo, y q yendo su camino con faldedad, fuera por Dios ordenado, pues se hauia seguido tanto seruicio y prouecho, y q quanto al dar animo al emperador, q era escusado, porq el estaua tan constante en la fe d Christo, y tan deseooso dela destruicion d la mortisima q no podia ser mas: y q ya el le hauia dicho del rey de Portugal de quan nombrado era en el Lapro, y por toda Alemania, y como hauia de dar muchas gracias a dios, de q le hazia amigo y conocido d vn tan gran rey, y q ya de todo esto tenia el emperador larga informacion, delo qual estaua alegrado. Dixo mas q el esperaua en dios de ver al gobernador dela India en Zeyla, y Eha cua, dentro en fortalezas: q se haran por seruicio de dios, y assi passadas otras muchas cosas, nos dio licencia, y nos fuemos.

## Capitulo.ciii. Porq vias

vino Pedro de Louillan a estas tierras.



Asi es, pues muchas rezas hago mencion de Pedro de Louillan, que trae porq vias rino a parar en esta region. Primeramente digo, que el es mi hisso de confession, y assi el me diox muchas rezas como era natural de Louillan, pueblo de Portugal, y que siendo mancebo fuera a los reynos de Castilla: adonde siruiera algū tiempo al duque de Ede dina Sidonia. Despues como vio guerra entre estos reynos, se boluto a Portugal co don Juan d Guzman: hermano del dicho duque: el qual lo asiento con el rey don Alonso por moço de espuelas, y el rey lo hizo su escudero, y assi le siruio con armas y cauallo en a quella guerra, hasta q perdida la batalla de Loro (que ganaron los Castellanos) se fue con el mesmo rey a Francia. E Puerto este rey don Alonso, siruio al rey don Juā su hermano por escudero de guarda: hasta que fueron las traxciones, que por saber hablar Castellano, lo embio a Castilla, para que espiasse los hijos de algo q passauan aila. Despues lo embio a Berberia, a tratar pazes con el rey de Tremecen, y a comprar almarzales, y desque boluto, lo torno a embiar alla mismo, para que hablasse con Andibelageg, el q embiara los huesos d l Infante don Hernando, y en este camin lleuo recaudo del duque don Emanuel, q despues fue rey, para q le copriasse algunos cauallos: porq el rey d Juan le queria ya dar casa: y para conocer los cauallos: lleuo consigo a Pedro Alonso albeytar, rezino de Comar. Despues deste camin, le dixo el rey, q el y vn otro Pedro de Hayua: natural de Castel blaco, le hauia de hazer vn senalado seruicio: en que ambos fuesen a descubrir al q llamauan preste Juan, y tambien las regiones de donde se traia la especeria a Venecia. Y q ya el hauia embiado a esto mesmo a vn fray Entonio de Lisbona, con otro hombre d la casa de Edo terio, pero que se hauian buelto de Jerusalem, porque no podian passar adelante: por no saber hablar Arabygo, lo qual ellos muy bien sabian. El Pedro de Louillan se ofrecio, diciendo que le pesaua no ser el mas sufficiente de lo que era, para poder seruille segū su deseo. Enfin ellos fueron despachados en Santaren, a siete de Mayo: del año de mil, y quatrocientos, y ochenta y siete. Dio seles una descripcion de las tierras, por don

# Historia de

de hauia de yr, sacada de yn **H**apamundi, por el licenciado **E**alcadilla, que fue obispo de **V**iseo, y por maestre **R**odrigo, morador en **P**iedras negras, y por **R**abi **A**boyses judío. **D**ioles mas el rey quatrocientos du-  
cados para la despensa: los quales se sacaró del arca de los gastos de la huerta de **Alme-  
rin**, y suntuamente con esto les dio una carta de crédito para todas las prouincias, porq si se viessen en necesidad, fuessen socorridos por ella. **R**ecebida la bendicion del rey, està do a todas estas cosas delante el duque don **M**anuel, q le sucedio en el reyno, se partie-  
ron llevando sus dineros en letras de cam-  
bio de yn **Florentin**, para q se los diessen en **Valencia**. Y édo su camino, llegaron a **Bar-  
celona**, dia d **corpus Christi**, y alli mudadas las letras de cambio para **M**apoles, llegaro-  
alla dia de san **Juá**, y cobrados sus dineros de los hijos de **Cosme de H**edecis, se par-  
tieron luego a **Rodas**, adonde hallaron sola-  
mente dos **Portugueses** comendadores: el  
vno se dezia **fray Bocalo**, y el otro **fray Hernando**, con los quales posaro. **D**e alli se fue-  
ron a **Alexandria**, en la **Rao de yn Bartho-  
lome de paredes**: y por yr mas dissimulados llevaron mercaderia de miel. Aquí en **Alex-  
andria** estuieron muy enfermos d fiebres, y el **M**aybre del pueblo, pensando que mu-  
rieran, les tomo la miel, mas como fueron sa-  
nos, se la pagaron como ellos quisieron. **D**espues copradas otras mercaderias, pas-  
aron al **Egypto**, y alli se estuieron, hasta que hallaron compagnia de vnos **Almogauares** **H**oros de **L**remecen y de **Fez**, que yuana a **Eden**. Con estos se fueron a **Loro**, adonde se embarcaron para **quaquen**, que es puer-  
to en la costa de **Abexi**, o **Ethiopia**, y de alli allegaron a **Eden**. **D**esque fueron en **Eden** se apartaro el **Aloso de Parua** para **Ethio-  
pia**, y el **Pedro de Louillan** para la **India**, con determinacion, que a cierto tiempo se suntassen en el **Egypto**. En fin el **Pedro de  
Louillan** fue hasta **Lanonor**, y de alli bol-  
uto por **Ealecid**, **Boa**, **Hormuz**, **Loro**, y venido al **Egypto**, supo como su companero era ya fallecido. **E**stando ya para se partir a **Portugal**, tuvo noticia de dos portugue-  
ses judios, que se dezian **Rabi Abraham**, na-  
tural de **Beja**, y **Josepho**, natural de **Lame-  
go** capatero que le trayan cartas. Este **Jo-  
sepho** hauia estido otra vez en **Babylonia**, y alli tuuera nuevas de las cosas de **Hormuz**, y hauia las dicho al rey don **Juan**, el qual se holgo mucho dellas, y luego el **Rabi Abraham** furo al rey que verifa a estas par-

tes, y que no bolueria a **Portugal** sin vera **Hormuz**. **F**inalmente el **Pedro de Louillan** vio por las cartas, que le mandaua, q si viues-  
sen visto todo lo que llevaua a cargo, que se boluessen, y les barrian mercedes, pero que si algo les quedaua por ver: que escriuessen una relacion de todo lo visto, y diessen fin a lo demas, en especial que procurassen saber muy por entero donde eran los reynos del preste **Juá**, y que mostrassen al **Rabi Abra-  
ham** a **Hormuz**. Los judios fizieron luego requirimiento al **Louillan**: para que pusies-  
se por obra todo lo dicho, y el escrito luego una relacion al rey con el **Josepho**, de quan-  
to hauia visto, y en ella le hauia saber: como de **Ealecid** se trajan las especerias de **Ca-  
nela** y **pimienta**, y que los clauos venian de otras partes. **E**scriuiole tambien, que desde **Portugal** se podia navegar a aquellas partes, por la costa de **Guinea**, vñiendo en demanda de **çofala**, o de la gran isla de la **Lu-  
na**, que bosa trezientas leguas. **D**espachadas estas cartas, se partio el **Louillan** con el otro judio para **Hormuz**; y dexandolo alli, se vino por **Juda**, **Heca**, **Almedina** (donde esta el **çancarron de Bahoma**) y por el monte **Sinay**, y embarcandose en **Loro**: vñ  
no por el mar bermoso hasta **Zeylan**, y d alli se vino por tierra ala corte del **Emperador de Ethiopia**, que es el que pensamos ser el preste **Juan**. **D**e ay a algunos dias dio las cartas que traya a **Alexandro**, que entonces era emperador, el qual se alegro co ellas, y le dio esperanca de que le daria licencia, para boluense a **Portugal** muy honrado, mas como muriesse **Alexandro**, y le sucedesse su hermano **Nahum**, nunca mas pudo alcançar la licencia, pero hazen le mucha honra: por que dijen que el vno en tiempo de los emperadores passados, y que pues ellos le ha-  
uian dado seniores y tierras en que viviisse que las gozasse y rigesse: y assi se ha quedado. **E**ste **Louillan** es hombre que sabe mu-  
chas lenguas, y como entendiesse, que en es-  
tas partes no se guarda bien el secreto dela confession, no se osso confessar con ellos en treynta y tres años que aca estuio, hasta q yo vine, y se confessó conmigo: contandomie toda su vida.

**C**apitulo. ciiiij. **D**e como torna el emperador a mandar escriuir o-  
tras cartas para el rey de **Portugal**, y para el gouernador dela **India**, y dali-  
cencia para la partida.



Olusendo ala relacion, despues de aquel banquete que tuuimos : luego el emperador mando que se escriptuiesen para el rex de Portugal, y para el gouernador, en respuesta de las cartas que dellos hauia recibido. Detuueronse mucho en esto, porque ellos no acostumbran escreuirse vnos a otros sino embianse sus despachos de palabra. El ordenar y notar de las cartas, se juntaron algunos de los mas dotos dellos, y siem pre tenian delante las Epistolas de san Pablo, y las demas del Testamento nuevo. Escriuieron dos cartas, una para el rex, y otra para el gouernador dela India, y cada una era escripta en tres lenguajes, en Eberi, Arabyo, y Portugues, ya en un saquillo de brocado, y las otras tres dela misma suerte en otro, y assi ni mas ni menos ya la otra, que es para el gouernador. Y desque fueron escriptas, nos llamaron, a onze de Ihebrero del año de mil y quinientos y reynte y uno; juntamente con nosotros fuero llamados los Europeos q hauia en la corte, a los quales estan do esperando ala puerta, les traxeron de parte del emperador, tres piezas de brocadillos y damascos, y mas trezientos y treynta ducados, para que los repartiesen entre si, que eran treze. Despues vno el Betudete del lado yzquierdo, y me traxo una cruz de plata, y un Baculo labrado de tauria, diciendo que el emperador me dava aquello: en possession dela dignidad que me hauia dado. Luego comenzaron a tratar la amistad entre el embaxador y George de Ebreu, y no aprouecho nada, porque siempre la rebuso el embaxador, suplicando al emperador, que antes su alteza detuuyesse dos meses mas al George Ebreu, porque andaua por matallo. De ay a un poco nos dixeron, que se nos darien treynta mulas, para que nos llevassent la ropa, pero que las ocho delas se hauia de dar al Ebreu para la suya, demas de otras dos que el tenia. Dixeron tambien que se nos darien a nosotros quintientos y cincuenta ducados, para que los repartiessemos, y que dellos diessemos su parte al Ebreu, y a los que con el estauan, y que al embaxador se darien aparte para el, trezientos y treynta. Dixeron mas, que despues se nos darien tambien cien cargas de harina, y otros tantos cuernos llenos de vino de miel para el cami-

no, y que ciertos capitanes ternia curdado de nosotros, lleuandonos por sus tierras hasta la mar. Encargaron nos que no hiziessemos mal a los villanos pues eran pobres, y luego fuemos entregados a los hijos del La beata, porque hauiamos de caminar muchos dias por las tierras de su padre, las quales son subjetas ala yglesia dela Trinidad (dode se enterraron los huesos del santo) y el Licanate, o dean dlla, es un hijo deste La beata, y el mesmo La beata es el principal sobre todas las yglesias de los emperadores q hay en este reyno de Amaran, y el nōbre de su oficio es Lican, que es lo mismo que obispo.

## Capitu. cv. Del presente

del emperador para el rex de Portugal, y de nuestra partida para embarcarnos.



A este dia ya que era tarde nos traxeron ala tienda los dineros que al embaxador y a nosotros nos prometieron, y con ellos una gran corona de oro y plata: que era del mesmo emperador, la qual venia metida en un cesto, asorrido por la parte de dentro de paño, y defuera con cuero. Trayala Ebdanago: y entregandola al mesmo embaxador le diro, que aquella corona embiaua el emperador al rex de Portugal, y que le daria de su parte, que la costumbre era dar comunmente los padres sus coronas a los hijos, mas que el siendo hijo, queria embialle aquella como a padre, y que por ella le ofrecia todo fauor y ayuda, y socorro de gentes: y oro, y mantenimientos, quantos fuessent necessarios para sus fortalezas y armadas, y para todas las guerras que quisiesse hazer para contra infieles, por aquellas partes del mar bermoso, hasta la casa santa de Jerusalen. Estando en esto, comenzaron algunos de los nuestros a murmurar, como no nos dauan vnos restidos: que sabiamos que nos hauian hecho, y como fuessent sentidos, dixeron les, que el emperador estaua muy enojado del embaxador, porque hauia mandado acuchillar a un Bagallanes portugues, cerca de sus tiendas, y porque no recibia en su amistad a George de Ebreu. Assi que no esperassen mas de lo que hauian recibido, y que mucho mas perdian aun, por el mesmo respecto. Luego otro dia a doze de Ihebrero vno Zagazabo, y entregó al embaxador las cartas para el rex, y para el gouernador y las cartas que eran para el rex, remian de

# Historia de

dentro de tres taleguillas de brocado, en cada una tres de diferente lengua, y las del gobernador se quedaron en dos taleguillas, y todas ellas rentan metidas en otro canastico, aserrado como el dia corona, y luego que las mostraron al embajador, las encerraron en el canastillo muy bien selladas, y le dieron que ya nos podíamos y que cuando quisísemos, pues estauamos despachados, y que se quedassen en su corte mestre Juan, y el pintor, como de hecho se quedaron. El embajador toda ria quisiera hablar con el emperador antes de su partida, pero supose como ya era partido de allí, y aun muy enojado él, porque no recibía por su amigo a Jorge de Ábrevi: y por otras cosas que el sabía. Luego nos trajeron las treynta mulas, y los cuernos del vino, diciendo que aun que ellos no bevan vino en la quaresma (que ya entraua) que nosotros lo podríamos bever, pues lo teníamos de costumbre, y que los capitanees que nos gutiassen, ternian cuyado de nos lo proveer. Destas mulas y cuernos apartaron luego su parte para el Jorge de Ábrevi, y los que con el estauan, y algunos se comenzaron a proveer de las demás cosas que hauian menester, yendo a cóprallas al mercado, por lo qual se dexaua la partida para otro dia: mas como viniese un muy gran viento, que dio con la tienda en el suelo: díxeron los mas que partísemos, pues nos lo mandauan, y así nos despachamos, y fuimos este dia casi una legua, acompañando Pedro de Louillá, con su mujer y hijos. Zagazano se fue con el Ábrevi, y ellos posaró aparte. El dia siguiente q era dia de la ceniza, fuimos a dormir al pie de una montaña, en cuya cumbre hauia una iglesia de san Miguel. Este dia se adelantaron en horas del Labeata y Elbdenago, para q diesen orden como fuesemos, pueydos por las tieras de su padre, y por las del Elbdenago, por las quales hauiamos de passar despues, y có ellos se adelantaron tambien a dormir Zagazano, y su compañía, y de alla nos embiaron lo necesario para cenar. Esta noche se trajeron de palabras el fator Juan Gómez: y Juan Hernández su ayudado: (que el gobernador le diera) y el embajador fauorito al Juan Hernández, por lo qual le siguió, deixando al fator. Puestos que fueron en paz, y prosiguiendo nuestro camino, siendo siempre muy bien proveydos, allegamos al reyno de Angote: y junto a un monasterio del Patriarca, salio el Juan Hernández al camino contra el fator, que renta solo con la

ropa, y dale dos lançadas, con la lança del embajador, que traya, y la una lançada fue en los dedos de la mano, y la otra en el pecho: hasta una costilla, la qual le resistio no entrar se. Nosotros yuamos apartados, y vinieron a llamar me, para que lo confessasse, y a otro para q lo curasse. El Juan Hernández pua bulyendo, y a las voces que dahan los que le siguan, lo vino aprender el embajador. El estas horas era ya tarde, y por amor destas pendencias, no podímos allegar a dormir a las tierras de Elbdenago. (q ya las del Labeata eran passadas) donde el nos estaua esperando. Quedamonos a dormir en una ríbera, teniendo bien preso al Juan Hernández con las manos atadas atras, y como se durmiesen las guardias, no falto quten lo soltasse: y el luego se passo adónde estaua Jorge de Ábrevi: en la misma ríbera mas abajo de nosotros, y con esto se le dobló mas el miedo al embajador.

## Capitu. cvi. De lo q nos acótescio en Elbanadeley cō los moros.



Ero dia topaimos a Elbdenago, el qual vos acompañó siempre hasta Elbanadeley. Desque viuimos passado un poco mas adelante de Elbanadeley lugar de mahometas nos fuimos a aposentarn en bajo de rnos arboles, a rnas fuentes, salio Elbdenago que se adelanto a lo alto de una montaña, por que los destas partes no son amigos de aposentarse cerca de fuentes: ni a las sombras. Algunos de los nuestros boluieron al lugar por comprar algo, y alla se trauó Esteban Pallarte con los mahometas, y suerte que le vinieron a quebrar dos dientes. Y cuidieron otros de los nuestros a ayudalle, y uno de ellos fue bien descalabrado. Vino esto a noticia de Elbdenago, y luego hizo prender a los mahometas que ballo culpados, y el dia siguiente mandandonos juntar a todos en un prado, y hecha la informacion contra los mahometas, los mando açotar fuertemente, preguntandoles, que tanto darian en pago de su culpa. Ellos poco a poco fueron prometiendo, hasta que subieron a sentencia y se le ducador: los quales se pagaron luego, y se dieron a los heridos, y eilos fueron embiados al emperador assy presos. Nosotros prosiguimos nuestro camino, y desque allegamos a Barba, nos tornaron al rno destos mahometas, con la cabeza del ozo, diciendo

q el emperador hauia mandado degollar al rno, porq lo hallo culpado, y q nos embiaua este otro, para q biziessemos del lo que quisiessemos. Añedo nosotros q este era hallado sin culpa, por el empador, determinâmos soltalle, mas el embaxador no qriendo guardar nuestro consejo, lo tomo por esclauo, mandandole hechar fierros, y assi lo tuuo hasta diez dias, q se le huyó con todas quantas cadenas le hauia mandado poner.

## Capitu. cvij. De como el Empador embia dos señores a hazer las pazes entre los portugueses, y despues de hechas buelien a renir.

**A**ntes q llegassemos a Barua, yendo aun con nosotros abdenago, allegamos a rna jurisdiccion, que se dice Abacinet, donde algunas vezes nos quisiieron apedrear, y es en el reyno de Ligray. Estando alli, rinfiero dos grandes señores, el rno era Edrugaz, q el qual otras vezes he hablado, y el otro era Erraz Embiata, cuyo título era Brageta, q entonces era Betudete, y despues fue visorrey de Barnagaes. Estos dixerón q venian de parte del emperador, el qual rogaua al embaxador, q ya q tan descomedidamente lo hauia hecho, pues delate del no quiso hazer las amistades, q le mandara, alomenos, que agor a las biziescen, porq pareceria mal, que assi fuesen reñidos delante el gouernador, y que tambien se biziescen amigos todos los demas q estauan reñidos. Entonces fuerón amigos todos hablando, y aquellos señores dierón luego por mandado del Emperador a cada rno su mula, y dixerón que su renida era tambien, para que ellos nos presentassen al gouernador, por quanto el visorrey estaua ocupado en la corte. Ecabado todo esto proseguimos nuestro camino hasta Barua, y estando alli, como se passasse el tiempo en que hauian de renir por nosotros, no quiso el embaxador dar mas mantenimiento al Ebreu, ni a los de su rando, y como lo viniessen a pedir Juan Fernandez, le quiso poner las manos, sino buyera. Luego el Ebreu me rogo, que diese medio como fuese proueydo el, y los suyos, pero nunca lo pude acabar con el embaxador, aunque toda via dixo que mandaria proueir al Ebreu, y no a los demas, porq eran traydores al rey. Añsto esto por el Ebreu, se fue diziendo q para si no lo hauia menester, y q para los otros ello tomaria, y que

rose dello al Edrugaz, y a Brageta, los quales mandando nos salir a todos al campo, hablaron al embaxador delante de rna pglegia diziéndo, q porq se hauia tan mal consus naturales, y que pues no partia con ellos de lo que le era dado, que menos partiria de su hienda, vendiendo el cauallo, y la mula para los sustentar. Dixerón le mas, que no conuenia bauer semejante cosa en hóbres principales, y que mirasse el desgusto q el emperador hauia hauido d todo lo passado, por lo qual dexara d los embiar mas ricos, y mejor tratados, pues entre si no se sabian sufrir. Rogaronle q pues hauia prometido amistad al Ebreu, q la guardasse, y respondioles q era traydores a su rey, por lo qual no queria dalles nada. E esto dixo el Ebreu, que si no lo mandasse dar, que el le prometia de tomallo y assi con esto nos fuemos todos descontentos, para nuestras posadas. El fator creyendo q George d Ebreu por lo dicho, daria en el, y le tomaria el bato, passose ala posada d el embaxador, q eran rnas casas de rn cauallero, fuertes y buenas al vso dela tierra. Siendo ya muy noche, y estando todos acostados, oymos barahuda y arcabuzacos, y como acudiessemos el escriuano y yo, vimos q con bayunes derribaua las casas d el embaxador y sospechando q deuita ser muertos los q dentro estauan, fuemos corriendo a las casas d el visorrey, dôde posauan aquellos señores, a deuiles que socorriesen. Entrando nosotros por la rna puerta, hallamos al embaxador, con los demas que entravan por otra ( porque tiene dos puertas la casa) y trayan consigo la corona, y lo demas que pudieron, y hauia se salido por rna puerta falsa, que sus contrarios no supieron, y uno dellos venia herido en la ruedilla en quattro partes, de rn arcabuzaco, que deuita tener perdigones. Aquellos señores pronuyeron luego como fuesen presos los de Ebreu, y embiaron a mi y al escriuano con la gente, y hallamos los aun derribando la casa. E este tiempo ya ellos no tenian poluora, y assi los moricones, los prenderon los nuestros facilmente. Desque fueron traydos, aquellos señores los reprehendieron, vituperandolos, y los mandaron llevar presos, a otro lugar alli cerca, que se deuia Banzeleanza, deixandolos con guarda. E cabo de muchos dias, como no se pudiesen hazer las pazes, aunque era costumbre, que nadie fuese ala corte sin ser llamado o con licencia, determinaron aquellos señores de ponerse a todo peligro, y castigo, tornando nos ala corte.

## Historia de

### Capitu. cvij. Bueluē ala corte los portugueses, y son apedreados de los villanos en el camino.



Jedó pues q̄ era passado el  
tiépo , en que bauia de venir  
por nosotros, y la poca paz q̄  
teniamos, nos sacarō d Barua , y quādo comenzamos a  
entrar por las tierras de El  
bacinete: se puso la gēte del  
primer lugar, a no nos dejar passar, y luego  
vinieron en ayuda dellos , vna multitud de  
monges, corriendo por vna ladera abaro, to  
dos con sus arcos y flechas , que cierto pa  
restan algunos hatos de ovejas. La riña  
se trauio de tal suerte , como si fuera batalla  
campal, quedado de todas partes heridos ,  
mas en fin siendo nosotros los vencedores ,  
dimos saco al pueblo, y nos quedamos a dor  
mir en el, y edose los vezinos a lo alto del mō  
te. De aqui allegamos a El Bahadefy, don  
de vimos al El Bahometa, que se buyera con  
las cadenas al embaxador , el qual ninguna  
cosa temio de nosotros. Quanto media le  
gua adelante dese pueblo, encótramos con  
el visorey de Barnagaes , y el riño con aque  
llos señores porque nos trayā sin licencia , y  
mandolos q̄ a la corte, diziendoles , que alla  
serian castigados. Tambien reprehēdito al  
embaxador , y al El breu, pidiendoles la coro  
ua, y las cartas q̄ tenia para el rey , y para el  
gouernador. Entre tanto tornaron a passar  
muy feas palabras delante del: entre el em  
baxador , y El breu, y bolusionos a Barua , ca  
beça de su reyno, llevandose consigo a El breu  
a Barra quattro leguas de allí, donde fuerō  
mejor tratados q̄ nosotros, aunque toda vía  
aca nos aprouechamos pescando en el río , y  
caçando por la tierra.

### Capitu. cir. Dela quares ma de Etiopia , y quādo empieça , y del gran ayuno que hazen , y se meten de no che en el agua.



La quaresma de esta gente  
quiero agoratratar, la qual  
comienza en el lunes dela Se  
ragesima , que son diez días  
antes que la nuestra. Una  
siempre tres días despues de  
la Candelaria con grandissima penitencia:  
en memoria dela penitencia de los de Fin  
ue. Es tan aspero el ayuno destos tres días  
que muchos frayles en todos ellos no co

men mas que vna sola vez, vnas pocas de per  
uas. Tambien hay algunas niugeres , que no  
dan mas de vna vez al dia leche a sus hisos .  
La comida comun dela quaresma , no es o  
tra sino pan y agua , porq̄ pescado no lo tie  
nen dela mar, aunque lo quieran comer, y de  
los ríos tienen poco, por no sabello pescar, y  
eso que tienen, es para los señores principa  
les. Lampoco tienen vercas por la quares  
ma, por culpa dellos , que teniendo buen apa  
reso, dexan de regallas, porque todo lo quie  
ren dejar crescer con agua llouediza. Ver  
dad es , que hay algunos frayles que crían  
coles todo el año, y es porque no las cogen ,  
sino van las desbosando poco a poco , para  
comer. En las partes que hay vuas y duraz  
nos, los tienen por este tiempo , porque allí  
acuden desde Febrero hasta fin d Abril. Ta  
mbien suelen comer semilla de mastuerço (que  
ellos llaman canfa) dela qual hazen vna sal  
sa dicha teba, y vna mostaza que dízen cena  
fiche, y estas tres cosas son las que principal  
mente comen. En todos sus ayunos se abstie  
nen de leche, manteca, y de vino, así de vuas:  
como de miel. Algunos suelen beuer vna cer  
ueza hecha d ceuada, que ellos llaman caña ,  
y tambien la hazen de mayz, y de guaça , que  
son otras simientes , y aun de soyo, pero la  
cerueza de soyo, nadie la osa beuer , sino des  
pues de fría , porque entonces es la mejor ,  
que si la beuen resten hecha, luego los embor  
racha, y da con ellos en el suelo. Hay muchos  
frayles por aca, que en toda la quaresma no  
comen pan, y otros hay, que no lo comen en  
todo el año, y a vn otros en toda su vida, y en  
esto dire algo de lo que tengo visto. Yendo  
vna vez camino d la corte el embaxador y yo  
allegamos a vna tierra que se dízen amora  
ra, a donde se junto con nosotros vn frayle ,  
con miedo de los ladrones. Este se fue mas  
de vn mes con nosotros: llevando en cargo  
seys , o siete frayles mochachos , para que  
fuesen ordenados , y llevaua tambien qua  
tro grandes libros en vna mula , para ven  
dolos. Yo lo hize aposentar en mi tienda , y  
llamandolo a que vñfesse a cenar con migo ,  
núca quiso, escusando se siempre , y los mo  
chachos le dauan a comer , solamente vnos  
berros cozidos en sola agua, sin otra cosa .  
Pregunteles porque no le dauan pan, y me  
dixerón, que no lo queria comer , y cierto as  
si me parecio, porque desde entonces lo mis  
re siempre con cuidado , porque me dudas  
ua si era verdad aquello. El dormia vestido  
cerca de mi , y de dia vña a mi lado , y nunca  
jamás le vi comer otra cosa que yeruas, las

quales eran, o berros, o maluas, o portigones. Quando a caso passauamos junto a algun monasterio, luego embiaua a buscar, si tenta en el huerto algunas yruas, y si no las hallauan, le trayan aquellos fraylejicos algunas lentejas casi nascidas, en rna calabaça llena de agua, y dellas comia. Yo las gusto ena vez, y cierto era la mas desabrida comida, que yo havia prouado en toda mi vida. Demas del tiempo, que este frayle vino en el camino con nosotros, lo detuvimos despues en la corte tres semanas, y tampoco le vi comer ninguna otra cosa mas q lo dicho. Otra vez vi a este mismo en Elquaxumo, habiendo nos el emperador mādado estar allí ocho meses, y el como supo que estauamos allí, nos vino a ver, trayendonos rnos limones en presente. Traja entonces vestidos rnos abitos de cuero sin mangas, con los braços desnudos, y vendo lo yo a abraçar, le acerte a meter la mano por bajo de su braço, y senti que traya ceñida al cuerpo rna cinta de hierro, de quattro dedos en ancho. Trajelo luego por la mano a mi posada, y llamando a mi sobrino Pedro Lopez, le mostre aquello, y vimos que a vn la cinta por la parte q llegaua a la carne, estaua llena q muchas puyas, como dientes de sierra, y esto era fuera de quaresma. El se tuvo por afritado, y por questo se fue fuera de aquel lugar, y nunca mas me visito. Sin este vimos otros muchos dela misma suerte, y aun hay algunos, que en toda la quaresma no se asientan, si no que siempre andan en pie, y assi oy dezir, que a dos leguas de allí estaua vno dentro de rna cueua, al qual yo fui a ver con otros, por ser quaresma. Hallamos lo metido dentro de quattro paredes tan altas como el, sin cubierta en lo alto, y el lugar ya era viejo, q era señal q los otros havia hecho en la misma penitencia. En la pared trasera hacia el asiento, tenia quanto tres dedos salidos de pared, y a los lados otro tanto para arrimar en ellos los codos, y en la pared delantera estaua hecho como atril, en que tenia vn libro. Sus vestidos eran vn cilicio vestido de cerdas de cola de buey, y traya tambien ceñida rna cinta de hierro, que el nos mostro. Y en otra cueua junto a esta, morauan dos frayles, que eran los que trayan de comer a este sus yruas, y por allí havia se pulturas q muchos otros, que havia hecho aquella aspera vida. Desta visita quedo aquí frayle muy amigo nuestro, y assi passada la quaresma, nos vino a ver muchas veces. En otra quaresma vimos en Barua dos frayles

haciendo aquesta misma penitencia, y ellos estauan a los lados dela yglesia, cada vno de su parte, y no comian mas que solas yruas. Yo los visitaua a menudo, porque cierto se holgauan verme, y si los deixaua de visitar, luego ellos embiauan a verme. Sus abitos eran de algodon, y no se si por ventura deba xo dellos trayan algun cilicio, y cinta de hierro. Yo les pregunte, si saltan alguna vez de allí, y me respondieron que se saltan visitar, mas que nunca se asientauan. Del vno de ellos que mas mi amigo se mostraua, me dijeron que era pariente del emperador, y asi estuvieron en aquella penitencia hasta la Pascua, que salieron ala missa. Algunos otros hay que en la quaresma se suelen q no che meter enel agua hasta la garganta, en los miercoles y viernes. Esto yo no lo podia creer, hasta que vna noche de quaresma en Elquaxumo vinieron espartados Juan Escolar, y Pedro Lopez, de que dentro en vn gran estanque que allí cerca havia, (donde se suelie hacer vnas ferias) havia visto mucha gente metida enel agua hasta la garganta. Entre los cuales havia Lanonigos, y sus mugeres, y frayles, y monjas, apartados los vnos de los otros. Otro dia jueves de mañana fuemos a ver el estanque, y vimos que ala redonda del havia muchos lugares de piedra en que se asientauan: porq les dies se el agua ala garganta, y cierto en este tiempo suelen hacer muy grandes frios y helos. Despues me acontesio que cotando todo esto a Pedro de Louillan ei. Dara, me dijeron q no dudasse mas de aquello: porq era comun en toda Ethiopia, y que aun havia otros, q se entran por los bosques, y por las mayores asperezas que hallan en las sierras cerca de alguna agua, donde nunca raya hōbre alguno. El ostrome allí junto de Dara vnas honduras muy grandissimas, en las cuales ni hay habitacion, ni tierra llana, y por ellas cae vn río de agua, cuya cayda es tan alta, que enel ayre se esparze, de tal suerte, q quando allega abaxo paresce nieve. Dentro pues de este abismo me mostro rna cueua, que a penas se diuisaua, y en ella me dijeron q estaua vn frayle, que era tenido por santo. Y vn poco mas abaxo de aquella cueua se veian vnas verduras, que pensamos deian ser algū huerto. En otra parte mas apartado de allí, me mostro en rna hazera del mesmo abismo otra cueua, en donde havia hecho penitencia casi veinte años, vn hombre blanco, que no fue conocido de nadie, ni menos se supo de su muerte: mas de

# Historia de

que yendo algunos a ver su estacia, la hallaron muy bien cerrada con una pared, de suerte que nadie podia entrar ni salir, y haciendo lo saber al Emperador, mandó que no se abriese la cueva, y asi se ha quedado.

## Capítulo cx. De la gran de Ebstinenzia y ayuno, comiendo sola rna vez en dos dias, y del officio de Ramos, y dela semana Sancta.

**B**rummète suelen los frayles, Bonjas: y algunos clerigos en la quareima no comen sino de dos a dos dias, rna rez, y quando comen es de noche. Tambien ay algunas mugeres rfejas q ayunian desta misma suerte. De la Reyna Elena me dixerón, que ayunaua todo el año, y que no comia si no solamente en los martes, jueves, y sábados. Los Domingos nadie los ayuna. En Tigray (que son los Reynos de Barnagaes, y Tigrimahon) se come generalmente carne en los sábados y domingos dela quaresma, y en aquellos dos días matan mas vacas, que en los de mas de todo el año. Alli nos ay alli, que por comella siépre, se casan en el jueves antes de quaresma, o con su primera muger, o con la segunda: porque tienen de costumbre, que en dos meses despues del casamiento puedan comer carne, y asi aquellos la comen en toda la quaresma, y beuen vino. Desto yo soy testigo de vista en el reyno de Barnagaes, y lo mesmo me dixerón, que se hacia en Tigrimahon. Quanto al estarce casados: con dos mugeres, y aun con tres: o con mas si las pueden sustituir es comun, porque la justicia seglar no lo defiende y la pena que les da la yglesia, es no admitirlos a los beneficios, y sacramentos. Yo tuve algunos amigos, que en aquel jueves se solian casar con nuevas mugeres, trayendo las a casa, solo por gozar de la costumbre de comer carne. En los de mas reynos de Etiopia se ayuna toda la quaresma, y aun el aduiento muy bien: asi de los pequenos, como de los grandes, por lo qual tienen ellos a estos otros por malos christianos: porq guardan tan ruy costumbre. El officio que se hace el domingo de Ramos es este, comienzan sus mayrines despues de media noche cantando y baylando, con todas las ymagines descubiertas hasta la mañana, que a horas de prima recogen todos los Ramos que la gente lleva, y metiendo los en la yglesia, ca-

tan a prisa sobre ellos, teniendo la cruz blanca, y luego tornan los a sus dueños. Escabado esto se haze una processio, llevando los ramos en las manos a la redonda de la yglesia, y en allegado a la puerta principal, se entran seis o siete en la yglesia, y cerrando las puertas comienzan a cantar los de dentro y los de fuera, como se haze en las iglesias de Europa, teniendo siempre el que ha de dezir la misa, una cruz en las manos. Despues cantan su Missa, y dan la comunión a todos. En la semana Sancta no se dice Missa: sino solamente el jueves, y el Sabado, y siendo costumbre de ellos, en especial de los señores de saludarle siempre que se encuentran: al menos una rez cada dia, besando se en el ombligo derecho: en esta Semana no lo hacen, porque aunque se encuentran: nunca se saludan: sino que como nudos los ojos barcos passa el uno por el otro. Lampoco en esta semana se risten ropa blanca, sino todos se risten de negro: o azul, y nadie trabaja estos dias; mas todos van a las yglesias, en las cuales se hacen los oficios muy largos, con candelas encendidas. El jueves a hora de risperas, estando todo el pueblo junto en la yglesia, hacen el mandato, que es lauar los pies: y para esto el mayor dela yglesia se ciñe una toalla, y luego comienza a lauar los pies dentro de una bacia a los clerigos, y luego a todos los demas, hecho esto se quedan en la yglesia cantando toda la noche: ninguno de los clerigos, o frayles, ni diaconos, sale de la hasta el sabado la Missa dicha. El viernes a medio dia, tienen todas las yglesias emparamentadas cada una segun su calidad, o de brocados, o brocadillos, o carmefies: y lo q mejor adereçado esta, es la puesta principal, porque alli acude toda la gente y en ella sobre los paños, ponen un crucifijo pintado, cubierto con alguna cortina, y alli se estan cantando siempre en algun libro, la passion de nuestro señor. Luego que la han acabado de leer, descubren el crucifijo, y en mostrado lo al pueblo: se hechan todos por terra, llorando, y dandose de bofetadas, o lastimandose las cabeças en las paredes. Durales este llanto bien dos horas, con grandes gemidos y sospiros, y luego q han acabado se van a las puertas del claustro, que salen al gran circuito, donde moran los clerigos (las cuales puertas son tres) y en cada una estan dos clerigos: con cada sendos acores de v. ramas en las manos: y como todos han de salir por alli, desnudase de la cintura arriba, y en passando, se paran, abrazando las espaldas pa-

q̄ los açotē. Este açotar dura m̄sticas q̄ cada rno se esta quedo: por q̄ algunos hay q̄ pasan de presto, y otros assi como viejos y viejas se esta q̄dos, hasta q̄ les corre sangre. Hecho esto se quedā todos a dormir en el circuito, y ala media noche se dije la missa, y comulga todos. El dia de Pascua comienzan los martines a la media noche, y antes del alua hazen su procession, y quando ya sale el sol, dijen la missa. Esta semana de Pascua tambien se guarda como la otra: de miñera, q̄ tienen diez y seys días sūtos de guarda, que son des de el sabado antes de ramos, hasta el lunes despues de dominica in Albi.

## Capitu. cxj. De como tuvimos la quaresma en la corte, y q̄ los Boraques que son gentiles, antes se matan que ser esclavos de cristianos.

  
 Ha rez estando la corte por quaresma cerca de Baraguas, que es tierra de gentiles, gente muy mala, que antes se dexan matar, o se matan: que no renir a ser esclavos q̄ cristianos, los quales (según estos Ebexinos, o Ethiopes dijē) morā en cuelas debajo dela tierra: estando pues la corte alli, y junto a un río q̄ havia rnas grādes ralluras, en q̄ dela rna y dela otra parte, havia grandes capos como los de carnache en Portugal: y tambiē havia por todo aquell río infinitas casas rnas sobre otras, hechas en la mesma fragura q̄la tierra, y no tenia mayores pueras, q̄ las de una gran cuba, solamente quanto pudiesse caber por ellas un hōbre. En lo alto destas pueras tenia rnos hierros, en q̄ atauā algunas cuerdas, para q̄ con ellas pudiessen atinar cō la casa, y en ellas se apoyesen mucha gente baxa dela corte, que dezian, q̄ podian caber dentro dellas veinte, o treinta personas con sus batilllos. En este río havia una villa muy fuerte, que de parte del río era toda peña taizada, y dela otra parte tenia un fosso de quinze braças en fondo, y de seys en ancho, y por esta cana, o fosso, havia tambien muchas de aquellas casas del río, pero las casas q̄la villa erā de las comunes, aunque pequenas, y havia dentro una buena iglesia. La entrada a esta villa es toda de piedra, y va dādo muchas bueltas. Aqui cerca quanto en tercio de legua, hay una alta roca redonda, y cercada de peña taizada, y en lo alto q̄lla hay un monasterio de nuestra señora q̄ segun dijē, antes solia ser las casas reales

del rey destos Boraques. La subida a lo alto es por una escalera leuadiza, q̄ cada noche se quita, con miedo de los enemigos, y luego lo demas: es de escalones de piedra hasta ynos corredores: que caen delante del dormitorio de los frayles, y las ventanas de las celdas dellos (q̄ son quinze) miran a la fragura, y al agua q̄ esta muy hōda desde alli. Mas adelante esta el refitorio, con lo demas del monasterio. En estādo en este alto, se va por un lugar muy escuro a la mano drecha, hasta salir a la puerta principal dela iglesia, la qual es muy clara: y parecer hauer sido en otro tiempo alguna gran sala. El monasterio es de pocos frayles, y mientras que la corte estubo alli, fueron muchos a el, por hazer oraciō, y por comulgar, y cierto le tienen mucha devociō, assi por la buena vida de los frayles: como por las muchas afrontas que sueien passar ( quando no esta alli la corte ) de los enemigos. Estētras que aquí estubo la corte, pocos días faltaron, que no se dixesse, como los contrarios havian muerto, quinze, o veinte dela gente del gran Betudere, que estauan mas cerca dellos, y nadie los pia a socorrer, por q̄ como era quaresma, no querian auia el ayuno, y assi estauan tan flacos, y debilitados, que ni tenian animo, ni fuerzas para ello. Quando se allegaua la pascua, nos mando auisar el emperador, que nos aparejassemos para deuir missa aquell dia, cerca de sus tiendas, y embiamos le a deuir, q̄ no teniamos iglesia para ello, porque ya se nos havia podrido la que antes nos dieran, con las muchas aguas, y que no nos aprouechaua. Abandonos deuir que el nos haria dar otra: y assi despues dela media noche fuimos llamados, y en allegando a la puerta principal de su gran tienda, vimos que desde ella, hasta la iglesia de Santa Cruz, (q̄ estaua de alli bien un tiro de arcabuz) havia por los lados, mas de seys mil candelas encendidas, y puestas cō gran orden, apartada la una hazera dela otra, casi quarenta, o cincuenta passos. Detras q̄llas havia infinita gente: de manera q̄ los que las tenian, les havian reparado: por q̄ tenia cañas atadas en hile una rna de otras, y puestas ante si, sobre las quales ponia las candelas en gran compas. Delante dela tienda del emperador andauan quatro señores a caballo, y pusieron nos suento a ellos: y luego salio el emperador sobre un muy hermoso Bulo morzillo, tan grande como un gran cauallo, y el lo tenia en mucho, traerendolo siempre consigo. Viena el emperador vestido de unas ropa de bro-

# Historia de

cado, muy luengas, que allegauan al suelo, y tambien pua el mulo cubierto d lo mismo, y llevaua en la cabeza su corona, y en la mano una cruz. Tras de le trayan dos poderos cauallos enjaezados, y cubiertos de brocado, los quales con la lumbre de las candelas, parecian ser todos de fino oro, y cada uno llevaua su diadema bien cumplida, con grandes penachos en la cabeza. Luego q el emperador salio, se fueron aquellos quatro de acauallo, y nos pusieron detras del, para q fuessemos alli, sin que otra persona alguna le signiesse, saluo reynte, o treinta señores q yauan delante d la pte. Desta suerte llegamos ala yglesia de santa cruz, en la qual luego el emperador se metio en sus cortinas, y salida la clereza que havia dentro, y juntandose co otra mucha que estaua fuera, por no caber en la yglesia, se hizo una procession muy solene, yendo nosotros al principio della, entre las dignidades mas honradas q havia. Bueltos que fueron ala yglesia a officiar la missa; y ya que era acabada, y querian dar la comunión, nos dixeron, que fuessemos a dezir nuestra missa, que ya teniamos una tienda armada para ellosunto a las tiendas del emperador. Nosotros fuimos luego, y como viessemos que nos tenian armada una tienda negra, pensamos que se burlauan, o que nos habian burla, y assi lo deixamos, ydonos a nuestras tiendas que estauan junto al rio. De ayan poco, ya que salia el sol, vinieron dos pases con mucha prisa a llamarnos, y bueltos nos preguntaron que por que deixauamos d dezir missa en tan solene dia, como era el de la Resurrección, a lo qual respondi yo, q por el gran desacato que se hacia a nuestro señor, en que nos davan para dezir missa una tienda negra, que mas parecia para cauallos, o para enfermos, y que en un dia como aquel se havia de dezir missa en alguna tienda blanca: que representasse la esclarecida resurrección, o la limpieza de nuestra señora, o alguna bermesa, que representasse la sangre que Christo derramo por nosotros. Preguntaron nos, que quien eran los que havia armado la tienda, para que se maldasse hacer justicia dellos, y dixeron que pues la tienda no era para dezir missa, que nos entramos en ella a armozar. Respondimos q no nos queriamos de nadie para que del se hiciesse justicia, mas q nos pesaua dela poca reverencia q se tenia alla fiesta, y d q no pudiésemos dezir missa en ella. Entramos en la tienda: y alli nos dieron abundantissimamente de comer de muchos guisadillos, y de muy buenos vi-

nos, assi de vias como de los otros. A todo esto se hallo presente Pedro de Louillá, el qual segun me dixo, estaua muy alegre, por q haviamos muy bien respondido, y q sin duda nos pusiera aqlla tienda por prouarnos, si te ntiamos cueta co las cosas de dios, y q de alli adelante nos ternia por mejores cristianos. Al fin d la comida, vino aqll padre viejo, que dia de los reyes dio el baptismo, y nos dixo de parte del emperador, que el domingo siguiente se nos daria una buena tienda, en que diressemos missa, segun nuestra costumbre, por el anima d su madre, q ya havia un año q era muerta, y en aqll dia se havian de hazer las horas, q ellos llaman testar. Ello se hizo como nos fue mandado, y en todo el tiempo de aqlla quaresma fuimos muy bien proveydos de comer y bever, trayendo nos siempre muchas vias, y duraznos, q bay por aquellas partes.

## Capitu. crij. De como di zen missa por la reyna Elena q era muer ta, y recibio cartas dela muerte del rey d Emanuel, y que se vayan, y del llanto q bi zo el emperador y su corte.



El Domingo de las octavas de Pascua nos juntamos en una gran tienda blanca y nueva, que nos armaron cerca de las tiendas del emperador, con sus cortinas de seda, en medio della colgadas, segun su costumbre, en la qual desque vimos cantado nuestras vigilias de defuntos, dimos la missa con toda solenidad, y antes que la acabassemos, recibimos dos maços de cartas, que nos embian por dos rias d Luis de Hungría, embiandonos a llamar: que el nos esperaria en Macua, hasta quinze de Abril, los quales dias se cumplieron, el mismo dia que nos dieron las cartas. Entre estas cartas havia algunas para el emperador, en q le suplicaua q nos despachasse luego, por q no se podia tener en Macua, por la mucha necesidad q d la havia en la India. Tambien nos escrito, haziendo nos saber, como el rey d Emanuel era muerto, lo qual nos quebro el corazon: y determinamos de no callarlo, porque el emperador assi como assi, lo havia de venir a saber: por vía de los mercaderes de Macau, que cada dia venian dela India, y dos anuestras tiendas nos comiecamos a rapar las cabezas (q es señal de tristeza y luto entre ellos) y nos vestimos de ropa negra. Estando en esto vieron a traernos la comida; y como nos

riescen desta manera , dexan la enel suelo , y sin hablarnos palabra , se tornaron , hazien do saber al Emperador lo que passaua. El embio luego dos religiosos a saber la cau sa de nuestra tristeza: a los quales como no pudiesse el embaxador respôder , por las mu chas lagrimas que le venian , les respondi ro , que dixessen a su alteza , como las estrel las y la Luna hauian cardo del cielo , y que el Sol hauia perdido su resplendor , pues ya no tentamos padre ni madre que nos amparasse , sino solo dios , pues que el rex don **Alfonso** nuel era defunto , quedando nosotros huera nos y desamparados. Los religiosos oydo esto , y riendo nuestro triste llanto: se fuen ron , y luego de ay a un poco se hecharon pre gones por todo el real , mandando , que por espacio de tres dias viesse gran silêcio , cer randose todas las tiendas , de suerte que ni manterimientos ni otra qualquiere cosa se rendiese. Passados estos tres dias fuemos llamados , y nos preguntó el emperador , que quien heredaua los reynos del rey su padre: y como le respondiesse el embaxador: que el principe don **Juan** su hiso , dixo el luego: a tesi a , atesi a: que es , que nos consolassemos , y que pues el padre hauia sido bueno , que tambien lo seria el hiso , y que el le escriuaria. Nosotros le suplicamos: que nos despachas se: porque nos estauan esperando en el puerto de **Hacua**: como su alteza sabia , y que raparesciamos mal tanto tiempo en su cor te. El nos mando yr a comer , diciendo que otro dia se daria orden en nuestra partida , que le trasladassemos luego las cartas que le trayan , en su lenguaje **Abexino**. El mes mo dia que recibimos las cartas , despachamos al puerto a **Hyres Diaz** , con un **Ethio** pe dela tierra , para dar aviso , que nos espre rassen . Despues que dimos al emperador sus cartas , ya trasladadas como el las pidie ra , se partio con toda la corte , y en el camino me preguntaron , que quien nos llevaua la tienda nueva que nos hauian dado: y respô di , que como no era nuestra , la deixamos do de la pusieron. Dixeron me que hauiamos hecho mal , porque el emperador famas pe dia , lo que vna vez dava , y que aquella tienda con todo lo que dentro della hauia: ralio mas de mil y cien ducados , y que se enosa ria el emperador , si nos mandasse dezir mis sa , y le respondiessemos , que no teniamos tienda , pero en fin con todo esto , a cabo de tres dias que caminauamos : tornamos a pedir despacho: y aunque nos respondian que no nos fatigassenos , que ya hauian az

uisado al puerto , toda ria por nuestra su portunacion , embiaron a **Juan Gonzalez** fator , con cartas del mesino emperador y nue stras , dandole vna muy buena mula , y ricos vestidos , con otros ciento y diez ducados , el qual se partio luego : en compaânia de otros dos criados del emperador , y a noso tros nos detuueron aun un mes y medio , al fin de los quales , nos mando dar muy rica mente de vestir , dando aquatro de nosotros cadenas de oro con sus cruces , y a cada uno sumula , y a mi medio vna de su persona: que quando andaua: parecia que volaua , y mas nos dio para entre todos: ocho cientos y ochenta ducados , y cien piecas de paño para el camino. Desque recibimos su bendicâo , y comencâmos a caminar , supimos como dias hauia , q dô **Luis Beneses** era partido , pero co todo esto allegamos al puerto , y hallamos q nos hauia deixado mucha pimienta y paños por prouisiô , y algunas cartas para el emperador , y pa nosotros. Tuimos co sejo sobre q hartamos dela pimienta , y ainq algunos vno q deseauan que la gozassemos: no nos apartado dela marina , como dô **Luis** nos lo mâdaua , porq el año siguiente sin falta yernia por nosotros , y dezia q bastaua que solo vno , o dos se allegasse a la corte , a llevar las cartas al emperador , y a pedir justicia de quatro hòbres , q hauia sido muertos en **Arquico** , empero los mas determinamos que la mitad dila se llevasse al emperador , y estâdo ya pa yr co esto el fator y yo: determini no el embaxador de yr el conmigo , llevando toda la pimienta , aq yo se lo contradixe: pero el esperaua por ello algunas mercedes. En fin el y yo partimos de **Arquico** primero de Setiembre , y allegamos a la corte: vltimo d **Noviembre** , la qual en este tiempo estaua en el reyno de **Fatigar** , suunto al reyno de **Edel** , cuyos pueblos son **Barbora** y **Zeylan** . El rex de aqu es muy poderoso , y es sentido en tre los mahometas por santo , porq haze comunmente guerra a los christianos sus vecinos. Por este respeto todos los reyes dela seta de **Abahomia** q hay en **Arabia** , asì como el **Rey** de **Abeca** y otros , le proueç d mu chas armas y cauallos , y el tambien embia cada año a **Abeca** , y a otros señores infieles grandes offertas de esclauos , q captiuan en los reynos del emperador. De donde hallamos la corte , a vna jornada , hauia un pue bilo de **Edel** , en que se hazen las principales ferias del , y a otras ocho jornadas mas ade lante estaua **Zeylan** . La mas tierra que rimos en **Fatigar** , eran cãprias y llanos , con

nuuy pequeñas montañas, y con hermosas sementeras, havia mucho ganado: assi de ricas como de ovejas, y de los demas generos. Entre aquellos campos se via yna montaña mas grande q las otras, de muy rica tierra, y de grandes arboledas, con muchos monasterios y iglesias q hay por alla, y en medio de lo alto, hay yna laguna de quattro leguas, dela qual se proueyan la corte de infinito pescado, naranjas, limas, cidras, y bigos. Esta montaña (según me dixo Pedro de Louillá) es tan grande, q terna por el pie ala redonda, andadura d ocho días. Partida q fue la corte de donde la hallamos, al segundo dia descubrimos el pie desta montaña, q cierto nos parecio mucho mas frutifera aun, de lo que nos dezía, y salió de ella muchos ríos, q llevan abundancia de pescado. De aquí fue caminando la corte, hasta el reyno de Xoa, dónde yua el emperador a hazer cierto repartimiento d ynas tierras: entre dos hermanas suyas d padre, y madre, (q el padre havia tenido cinco mugeres) y estas tierras eran de parte d la madre. En esto se detuviéron quattro días, y dividieron las tierras (q podían ser diez días de camino) en tres partes, para cada hermana la suya, y despues mando el emperador tornar a dividir su parte en dos partes, y las dio a sus dos hijas chiquitas q tenía. No quiso el passar mas adelante, y dexo mandado, q lo que quedasse por dividir, se dividiese como esta dicho: dando la parte q a el le cupiese, a sus hijas. La renta de oro y se das destas tierras nos dixerón, q era infinita, y q mādo el emperador: q su quinto d las sedas, se diese a las iglesias y monasterios q por allí havia. De aquí vino la corte al lugar de Dara, dónde me mostro Pedro d Louillá las cuevas, en q havían hecho penitencia a aquellos monges de que a tras trate.

## Capitul. cxiij. De yna batalla que dio el preste al rey de Edel, y la vencio.



Olvidendo al reyno d Edel, digo que oy dezi a muchos en especial a Pedro de Louillá, que vivo en el yn valeroso capitán mahometita, que se llamaua Hafudi, q qual andan algunos cantares entre la gente vulgar d la corte. E queste en tiempo del emperador Alejandro, acostumbro por espacio de reynte y cinco años, hazer entradas en los reynos de Ethiopia, y siépre

en la quaresma, porq veia q en aquél tiépo estan los christianos sin fuerças, por respectos del grā ayuno. Algunas veces le aconsejo entrar se reynte leguas, talado y destruyendo la tierra. Unas veces entraua por Almara, otras por Xoa, otras por Fatigar. Como el fiziese estas entradas doce años en tiempo de Alejandro, y ocho en tiempo de Hafudi, y cinco en tiempo d este David q agora reyna, prediendo muchos Alberinos, que despues los embiaua hechos esclavos por toda Arabia: y alla se tornauā mahometas, renegando la fe de Christo: porq como saltan de los ayunos, y vian dōde havia tanta libertad, luego se hazian ruynes y malos. El reynte y quattro años d sus entradas le acotescio, q yendo destruyendo el reyno d Fatigar, allego a la gran montaña de q arribaba dixé, y quemó muchas iglesias y monasterios, y luego solto a todos los labradores q havia preso: diziéndoles q sembrassen y la brassen sus tierras, q a ellos no se les haria daño alguno, mas a los hombres de guerra q prendio, mandoles luego cortar las cabeças, porque tan mal guardauā la tierra, y así se boliso con grā canalizada. El emperador sintió mucho, de q assí le viesse quemando las iglesias, y con este enojo embio sus espías secretas al reyno de Edel: para que le anisassen para quādo, y por donde tornaria a entrar el enemigo. Vino a saber como el mesmo rey d Edel, y su capitán Hafudi se aparecian a entrar por Fatigar, antes d la quaresma, al tiépo que estuviéron los trigos para segar: por destruir la tierra por allí, y despues en la quaresma entrar por otra parte. El emperador aunque era de diez y siete años determinó salír al camino, contra la voluntad de todos los de su consejo, q le persuadian que bastauan sus Betudetes. Empero el con gana de rengar tantas insurrias passadas, prometio que havia de yr en persona, sin juntar las gētes de su reyno, por no ser sentido. En fin con los de su corte se partio, marchando d noche, y de dia, hasta q yna noche ya q queria amanecer, asento su real dentro del reyno de Edel, dōde suelen hazer las principales ferias, que era yna jornada de dōde nosotros lo hallamos, quādo le trajimos la pimienta, en aquel lugar havia ynas casas reales, en las quales el dia antes se havia aposentado el rey d Edel, y entóces estaua a legua y media de Fatigar con su exercito. Luego q fue de dia se reyó los vnos a los otros, y como el Hafudi conocio q tenia los enemigos tan cerca, y vio en ynas tiendas

bermejas que se suelen armar en las grandes fiestas al emperador, que estaua allí, fuese al rey, diziéndole q se pusiese en saluo: porq aq[ue] hauia de ser dia de su muerte, pues el emperador d Ethiopia en persona estaua allí. El rey vido esto, luego se puso en cobro con otros quatro de Luallo: uno de los quales era hijo de rno d los Betudetes, y hauia se passado a servir al rey de Edel, porq a ellos no se les da nada dejar la fe, pues cō tornar sea baptizar quedā pdonados, y así este fue despues perdonado. El emperador luego d mañana sin saber q su enemigo era ydo, mando q todos se enciendessen a dios, y que comulgassen, aparejándose a la batalla, y a que eran horas de tercia, muneue con sus haces y escuadrones, contra el enemigo: dexando todas las tiendas de su real armadas, y como Elafudi los vio venir, adelantose de los suyos, pidiendo batalla de su persona, ala d al gun otro cauallero, y luego le salto al encuetro y frayle, que se dezia Gabrit Andreas, el qual se ruo tan valerosamente, y con tanto esfuerço, que lo vencio, y mato cortandole la cabeza. La demas gente entre tanto arremeten ynos contra otros, y al fin quedando la victoria por los cristianos: siguen a los vencidos, matando muchos dellos, por que como los passos principales estuviessen tomados, no podian huir así facilmente. Ha uido esta señalada victoria, luego otro dia entro el emperador por la tierra adetra, hasta ynas calas muy ricas del rey su contrario: en las quales como no hallasse defensa, dio tres golpes con una laça en las puertas, mandando que nadie entrasse, pues el no reina a robar, sino a pelear, y que si allí hallara enemigos, que el fuera el primero que procurara entrar. De aquí se tornó, y fue aquella batalla en el mes de Julio, en el mismo dia (según nos parecio) que Lope Suarez destruyó y quemó a Zeflan, adonde yo me halle, y por esto crey, que los Ethiopianos que allí fueron presos, dezian que el capitán de Zeflan no se hallara allí, por estar en la guerra con el rey, contra el Emperador de Ethiopia. Despues que nosotros vimos a esta corte, nos mando el Emperador mostrar algunos terciados con sus guardias: lues de plata, diziendo, que aquellos y otros muchos, y la tienda de los brocadillos y terciopelos de Beça, que nos diera: lo hauia hauido en el despojo, dela victoria que vio contra el Soldan, o rey d Edel. La cabeza del Elafudi andaba toda vía en la corte, y aun me parecio, que andaría siempre, segun es

el gran amor que le tienen, porque en todas las fiestas, Sabados, y Domingos, se rego zia mucho con ella: así los moços y moças, como la demas gente. El frayle que lo vencio vino toda vía, y es persona muy honrada, y de grandes rentas, el qual demas desto, a hecho otras muchas cosas en armas. Es hombre doto, en cosas Ecclesiasticas, y preciase en platicar dillas, y era nuestro amigo: no tiene mas de media lengua, que la otra le mandó cortar el emperador Mahu: porque era eloquente, y hablaba mucho.

## Capitul. cxiij. De como el Preste mando que en el Papa mundi que le dímos, assentasemos letras Eberinas, y d las cartas q dio para el Papa.



Entradas estuviimos en Dara, nos embio el emperador el Papa mundi q le trajeron quatro años hauia, para que escriuiesemos cō sus letras Eberinas, los nobres de los reynos y pueblos que enella habia. Juntanionos a esto yo y Zagazabo, el qual no hazia mas de escriuir, los nombres de barco de los otros, y yo se los leya. Empero hizelle mudar los nobres en Espana, porque como Portugal estuviessen mezclado cō Castilla en poco espacio: de suerte que Lisboa estaua cerca de Seuilla, y dela Coruña dixele que debaxo de Seuilla escriuiesse Espana, y debaxo dela Coruña, a Galiza, y iusto a Lisboa, a Portugal. Desque todo fue acabado, y se lo llevaron: llamaron otro dia al embaxador, y le dixerón, que el rey d Portugal, y el de Castilla, eran señores de pocas tierras, y que no podria el rey de Portugal solo defender el mar bermioso: contra el poder de los Turcos, y Ethamelinicos, por lo qual seria bueno, que el escriuiesse al rey de Castilla, que mandasse hazer una fortaleza en Zeflan, y al rey de Portugal, que hiziese otra en quaquen, y que estos tres assi juntos con el, podria mejor defender el mar y cōquistar a Juda, Beça, Lazio, y a la casa santa, y lo demas que quisiesen. El embaxador respondio q su alteza estaua muy engañado, porque si se regia por el Papa mundi: entendiesse que no conocia bien el sitio d las tierras: porque allí se ponian Portugal y Espana en poco espacio: como reynos ya muy conocidos, y que assi veria tambien las grandes ciudades, como Venecia,

# Historia de

Roma, y Jerusalen en chiquitos espacios, como cosa muy sabida, mas que su Etiopia, como no fuese conocida, la pintura auan tan grande, y tan ornamada: sin que por ella viesse señalada alguna ciudad, sino que todo estaua llena de Leones, Elefantes, y de otros animales, y cubierta de montes. Dixole mas, que supiese su Alteza: que el rey de Portugal era poderoso, para defender el mar berinejo, y conquistallo con solos sus capitanes: a todo el poder del Soldan, y del gran Turco, y aun para los guerrear hasta Jerusalen, y que otras mayores guerras tenia en Africa, contra los reyes de Fez, y de Marruecos, y con otros muchos en la India, soluzgádolos, y hazcédolos tributarios, como su alteza ya lo sabia, de los Mahometas mercaderes que en sus tierras traian. Esto no vuo respuesta, mas de que nos embiaron muy bien d'comer, segun que siempre lo fizieron, mientras en la corte estuvimos. De ay a cinco dias nos embio a dezir el emperador, que queria escriuir a Roma Negus Lique Papaz: que significa, el rey de Roma, cabeca de los Papas, y mandauame que fiziese yo el principio dela carta, porque ellos no sabian como escreuise, por no tener costumbre, y assi no sabian como empezar, y que yo havia de ser el mensajero d'ista carta. El embaxador no queria que yo me entremetesse en esto: pero toda via respondi, que yo haria el principio, y q' ellos prosiguirian lo demas, segun lo que determinasen escreuir. Mandaron nos yr a comer, y q' despues boluiesse con mis libros, para tratar co Zagazabo la carta. Assi lo hize, y quan do bolui, halle juntos todos mis doctores, con muchos libros, los quales me preguntaron por los mitos, y les dixe que no tenia necesidad dellos, sino q' solamente con saber lo que su alteza queria escreuir, nos regiriamos en lo demas. Luego vino un pase que dixo a Albuquer, que era el principal dellos, y capellan mayor, la intencion del emperador, de lo que se havia de escriuir, y Zagazabo me la dixo a mi, y yo luego hize un pequeno principio, el qual se lleno al emperador assi en mis letra: y desque lo tornaron, lo trasladamos en su lenguaje. Quando el emperador lo leyó, quedo muy contento, y espantado, de que sin mirar algunos libros lo havia hecho, y mandó que se facasse en limpio en dos cartas, y que los otros doctores la prosiguiessen estudiando por sus libros: lo que se viesse de añadir, en lo qual gastaron tres dias, y otros quinze dias se passa-

ron en hazer una cruz pequena de oro, q' ter nia hasta cien ducados, la qual tambien se embio al Papa.

## Capitu. cxv. De como pidien que se haga justicia de vnos Mahometas de Arquico que mataron quatro portugueses, y envia por embaxador a Zagazabo al rey de Portugal,



As las cartas que don Luis Benes escriuio al emperador, se quejaua de ciertos Mahometas de Arquico, q' le havia muerto quatro portugueses, y que el no quiso tomar vengança, por ser en tierras de su alteza: a quie el mas deseaua seruir, que enojar. Requeriendo nosotros esta justicia, nos fue respondido, que mucho le pesaua, porque el mismo gouernador d' Luis no se havia regado, matando quantos Mahometas havia en el lugar, porque mas preciaua el a un portugues, que a quantos infieles havia en sus tierras. Luego llamaron al Alcalde de corte, y le fue mandado de partes del emperador por el Labeata, que fuese con nosotros a Arquico, y que prendiesse todos quantos hallasse culpados, assi Mahometas como cristianos, y a todos los que fueran causa del alboroto, y que los entregasse a qualquier gouernador dela India, que al punto llegasse, para que dellos fiziesen lo que se paresciesse, o matallos, o hazellos a esclavos. Mandando mas el emperador, que no se le que rassen de ay adelante, pidiendole justicia en esto, o en otra cosa, sino que los mismos gouernadores la fiziesen a su plazer. Assi en este lugar d' Dara, determino el emperador enviar proprio embaxador a Portugal en nuestra compaňia, para que teniendo quien fiziesen sus negocios, estuviessen el mas seguro del buen fin dellos. Preguntaron nos, si seria sufficiente para esto Zagazabo, pues ya otras veces havia estado en nuestras tierras, y sabia hablar nuestra lengua. Respoldiose que era bien pensado aquello, y que Zagazabo era bastante para ello, pues que entendia los negocios, y sabia la lengua, y que assi daria su alteza mas credito a sus naturales, de las cosas de los estrangeros: que no a los mismos estrangeros. Luego nos lo entregaron por companero, y otro dia nos dieron para el camino, trescientos y treinta ducados, y cien piezas de paño. De ay a algunos dias nos partimos poco a poco, yendo

esperando a Zagazabo, y al Alcalde que se quedaron adereçando para el camino, y des que fuemos juntos llegamos a Barua: don de teníamos la estancia, por estar junto a la mar, y allí esperanamos a que hiziese buen tiempo, para que viniesen por nosotros. Entretanto el Alcalde prendio tres, o quatro bidalgos, y al que fuera corregidor en el pueblo, al tiempo de la rebuelta, porque no hizo justicia, el qual era un señor sin estado: que ellos llamian Xumagali, y también fue preso en Babri Jesus, porque acudio a la riña, y no hizo nada, y también prendio a Arraz Jacob, que entonces fuera lugarteniente del visoñor de Barnagaes, y con estos a un grā señor que se dice Dafela; porque se acogieran a sus tierras algunos de los Habo metas y Turcos, sabiendo el que se havian hallado en la muerte de los Portugueses. Todos fueron llevados presos, y como nadie los fuese a acusar, solamente los afrentaron, y despues los soltarō. Desque el Alcalde de bolilla a la corte, supo el emperador como aun no havia venido por nosotros, y embio nos luego a mandar con un Calacé, q nos fuessemos entretanto a Aquaxumo donde havia morado las reynas d Saba, y de Eada cia (segū q atras lo tengo dicho.) Aqui nos mandaro dar quinientas cargas de trigo, y cien vacas, y cie carneros, y cien ollas d miel y otras ciento de manteca. Zagazabo se le dio aparte veinte cargas de trigo, veinte vacas, veinte carneros, veinte ollas d miel, y otras tantas de manteca.

**Capit. cxvi. De como Zagazabo y Francisco Alvarez bueliē a la corte sobre un pleito contra Elbdenago y de dos frailes q rieron açotar en la corte, y porque, y de un Alcalde.**

 Entradas estauamos en Aquaxumo, le fue dicho a Zagazabo, q le havia quistado una pequeña señoría q el reina, y rogādome que sobre ello fuessemos a la corte, lo a copane. Ella supimos q su competidor era Elbdenago, el principe de los paises, por lo qual no osandonos fiar de algun paise, para que hiziese saber al emperador nuestra venida, nos fuemos a un Ayaze grā señor, q aun que era amigo del Elbdenago, holgo con ze lo de justicia llenar nuestra embarcada al emperador. Luego me vinieron a preguntar la causa de mi venida, y respondi que por el ne-

gocio de Zagazabo, porq aquella afrenta q quitalle su señoría mas se hacia al rey d Portugal, y a nosotros, pues estando en nuestra compañía, y yendo en servicio de su alteza, se la quitavan, en lugar de confirmarsela. Si xe mas, que en nuestras tierras los que andauan en servicio d los reyes, no solos ellos eran fauorescidos, mas todos sus criados, y los de su casa, y que assi esperauamos q su alteza mandaria fauorescer, y hazer justicia a su embarcador. Pregunto se quise havia sido causa desto, y diximos q Elbdenago lo havia mandado a sus mayordomos, y q en ello pediamos jueces sin sospecha; y suplicamos q se mandasse a los paises, q sin falta llevassen a su su alteza los despachos q acerca dello se nos ofresciesse. Luego nos señalarō quattro pases, y diero por jueces del negocio al Ayaze de Dara gote, y al Ayaze de Leyte, los quales señalarō termino pa quando se havia de sentenciar el pleito: a lo qual se hallo Zagazabo en persona; y Elbdenago embio sus procuradores, y al fin se cōcluyó de palabra (porq aca no se tratā los pleitos por escritos) q por quanto aquella señoría de Zagazabo havia sido sujeta a las tierras d Elbdenago: q eran un grā señorío, y porq tambien no se podia enistar: q el gran vieto no entrase por toda la tierra: por tanto Elbdenago como señor d la gran tierra, podia entrar en la pequena, que le havia sido sujeta. Nosotros apelamos desta sentencia para el emperador, y el nos remitio para el Alcalde de corte, el qual quando lo topamos nos recibio alegramente, embiendo nos a la tienda dela justicia, diziédo q luego q vuiesse hablado una palabra al emperador seria alla. Nosotros toda ria lo acopañamos, hasta que se aparto al tiempo de hablar con el emperador, y de ay, a un poco salio dela tienda con dos pases que lo acopañaron, hasta el lugar donde suelen açotar, y allí llamados los alguaziles lo desnudaron dela cintura arriba, y pondiendose de buenas en el suelo: le ataron cada mano a su estaca, y los pies se los ataron juntos con un cordel de cuero: por el qual traian dos hombres. Tras desto comenzaron luego los alguaziles cada uno de su lado a açotar lo muy bien: aunque algunas reyes dañan con los açotes en el suelo: empero si venia palbra del emperador que tocassien, pegauan le los açotazos: que le allegauan a los huesos, y esta palbra salio tres veces. Ya yo havia visto otras dos reyes açotar a este Alcalde, y luego despues d dos dias bolilla al oficio, porque no se tiene por deshora estos a

# Historia de

çotes,antes dize que son señal de que el emperador se acuerda dellos, y despues les da algunas señorias, y les haze mercedes. Entre tanto que açotauan al Alcalde: estauan delante sesenta frayles vestidos todos de nuevo, y de amarillo a su costumbre, y luego despues del, açotaron vn padre viejo muy renuendo: que era prior de los otros, y a este ninguna vez salio la palabra q lo tocassen. Luego açotaron otro de aquellos frayles, que se ria de mas de quarenta años, y lo tocaron dos veces, y o pregunte la causa destos açotes: y me dixeró que este fralye postrero, havia sido casado con vna hija del emperador Alejandro, y despues hauiendo dexado, se casó con vna hermana deste emperador Dauid, pero como ella hiziese de si lo que quisiese, no osandole el marido p' la mano, con miedo del emperador: y tambien porque aca poco se estraña el yerro de las mugeres, dexola, y boluiose ala primera. Quando el emperador supo esto, mandole tornar a hazer vida con su hermana, y el por no cumplirlo, se metio fralye. Por esto fueron llamados los frayles delante del Alcalde: por q el suzgasse si con derecho era aqueste fralye, o no, y como el suzgasse que era fralye: lo amandado açotar por ello, y con el al prior porque le dio el abito, y a el, porque lo recibio. Luego le mandaron dexar el abito, y q boluielso a su seguda muger, hermana del emperador. Esto y otras cosas q se ofrecieró, fueron causa que no fuessemos nosotros oydos en aquellos quinze dias.

**C**apitul. crvij. De como muerta la Reyna Elena: fueron a cobrar los tributos y rentas de sus tierras, que eran grandes, y vno la Reyna de Aldea a pedir socorro.



Uando desta vez llegamos a la corte: hallamos que auaria ocho, o nueue meses, que era muerta la Reyna Elena, la qual era señora dela mayor parte del reyno de Boyame, y aun estauan sus tiendas armadas en la corte, para que todos quantos allí vintiesen de nuevo, la fuesen a llorar en ellas, y nosotros assi lo hezimos. Despues de su muerte, havia sido embiado el gran Betudete a cobrar las rentas d' aquel reyno, y en estos dias que aqui estuimos: vino con el gibre (o rentas) trayendo dello tres mil mulas: tres mil cauallos, tres mil basutos, que son

unos paños, q que vfan mucho los grandes en sus camas, y son de algodon, y lanudos como tapetes, aunque no tan tapidos, pero son de gran precio: que el que menos vale, cuesta onze ducados, y assi los hay d' reynte, o treyna, y de quarenta, hasta cincuenta y cinco ducados: traxo mas otros treynta mil paños de algodon, de menos valor, que podrian costar los dos: poco mas, o menos de ocho reales, y sin esto, traxo tambien trezietos y treyna mil ducados en oro. Y todo esto yo lo vi con mis propios ojos, y al entrar en la corte, se traya desta manera. El Betudete venia delante de todo a pie, y desnudo dela cintura arriba, con vna corona ceñida ala cabeza, como toca de recuero. Desque estuio en tre las tiendas del emperador: en parte que lo pudiesen oyir: dixo con voz reza. El alto, a alto, tres veces, que significa señor. Luego de dentro le preguntaron dos veces quien era, y el respondio que era el mas pequeno de casa, el que ensilla las mulas, y el que encabestra las azemillas, y que haze los demas officios que le mandan, y que traya lo que su alteza le mandara. Todo esto se dixo tres veces, y luego lo mandaron entrar, y que pasasse de largo, el qual bajiendo su acatamiento, delante dela tienda, passo: y luego tras el comenzaron a passar los cauallos, vno a vno y con cada qual vna su hombre que lo llevaua de diestro. Los treynta delanteros que eran razonables, venian ensillados, pero todos los demas eran rocinnes, que podrian valer a ducado y medio, y a ocho reales, y aun algunos vñ render a menos. Luego passaron las mulas: con la mesma orden que los cauallos, siendo las treynta primeras ensilladas y buenas, pero las demas eran muletos nuevos de vñ año, que aun no eran para cargar. Tras desto passaron los basutos y cada basuto (porque eran grandes) traya vn hombre, y luego vñfieron los que trayan los otros paños de algodon, y venian en paquetados: de suerte que cada hombre traya vn paquete con diez de aquellos paños, de manera que con cada cosa venian tres mil hombres (que eran por todos doce mil) y todos ellos eran del mesmo reyno de Boyame, y desde alla estan obligados a traer el tributo. Detras de todos estos, venian cientos hombres, y cada vno con sendas gaueras en las cabeças, y cubiertas con tafetas verdes, y colorados, y estos eran los que trayan el oro. El fin de todo esto, passo la gente del Betudete, como en retaguardia, y siempre assi como passauan, vian por su orden.

siguendo por do fue el Betudete, al qual le fue mandado, que caminasse a sus tiendas con ello. Tardaronse en esto diez horas, por que ellos comenzaron a prima; y acabaron a risperas. En este mesmo tiempo vimos a quién en la corte al reyna d' Adea, la qual era Mahometa, y venia a pedir socorro contra un hermano de su marido, que andaua tomandole el reyno. Esta era hermana de una, que ya días havia, le traxeran al emperador por muger, y el no la quiso, porque tenía los dos dientes delanteros muy luégos mas despues la caso con un gran señor, que fue visorey de Barnagaes, y agora es Betudete. Andaua esta reyna bien acompañada, con cincuenta de a mula: que eran hombres muy honrados, aunque Mahometas, y sin estos traya otros ciento de a pie, y seys damas, que la seguian tambien a mula, y no eran muy negros ellos, ni ellas. Fue esta reyna recibida con mucha honra: y al tercer dia de su llegada, la llamaron a las tiendas del emperador, y ella luego vino dentro d' un puerellon negro, y este dia se mudó dos reyes el vestido, una ala mañana, y otra ala tarde, y sus ropa eran de brocado, y terciopelo, y camillas moriscas dela India. Desque luego a las tiendas, le embio a desir el emperador, que descasasse, y no tuviese tristeza, por que luego que fuesen vencidos los visoreys de Barnagaes, y Tigrimahō, se podría partir con todo despacho, segun lo pedia. El cabo de los diez y nueve días de su llegada, vinieron los visoreyes, trayendo cada uno el tributo de sus reynos, que deian dar al emperador, y trajan tambien consigo los Chauas, que son sus gétes de armas, y con ellos vinieron otros muchos gobernadores. y despues que todos fueron juntos, se mando al Betudete, que luego el Lunes siguiente entregasse el tributo que havia traydo, y assi se hizo, passando las ceremonias que la vez primera, y en esto se gasto todo el dia. O tro dia comenzó el visorey de Barnagaes a entregar el tributo que traya; y lo primero fueron ciento y cincuenta cauallos muy hermosos, que en escaramuçar con ellos, se passo todo aquel dia, y en el dia siguiente, entrego muchas sedas, y mucha ropa fina, de algodó dela India. El Junes entrego el visorey de Tigrimahon su tributo, y fuerón doscientos poderosos cauallos, que andaua mas gordos que los de Barnagaes, por venir de mas cerca, empero los unos, y los otros, eran de Egipto, o de Erabia, en los cauallos se gasto aquell dia, y en el siguiente entrego fin-

finitas sedas, que en toda mi vida, no vi tantas juntas. Otro Lunes, entrego su tributo en gran señor q se dezta Valgada Robel, y tenia su gouernacion en el reyno de Tigrimahon. Este entrego treynta cauallos tan grandes como Elefates, y en cada uno venia un Xumagali, que es señor sin titulo. Los ochos dellos, entre los quales venia el Valgada Robel, estauan armados con muy buenas coraças, como las nuestras, aforradas en terciopelo algunas, y otras en cordonan con su clauazon dorada. Trayan tambien armadas las cabeças con sus yelmos, y todos los de mas tenian armados con sus subones de malla, con mangas muy cùplidas, y ellos muy apretados al cuerpo. Las demas armas eran dos azagapas cada uno, y unas bachuelas como Turcos, y llevauan por banda, unas toquillas vermejas en la cabeza, con unas puntas luengas q saltan dellas, y q andauan volado con el arre. Delante de todos estos, un dos negrillos en sendos camellos, vestidos assi ellos como los camellos de librea roja y amarilla, y tañendo unos atabaquetes, o a tabores. Luego q allegaron delante d' las tiendas del emperador, se apartaron a un lado los camellos tañendo toda ria, y los d' a cauallo comiençaro a escaramuçar, y fizieron lo tablón, q el emperador les mando tomar otros cauallos de refresco de los de Barnagaes, y Tigrimahon, y assi anduieron hasta la noche. El queste Valgada Robel, es aq'l cauallo, a quién dio don Rodrigo quado veniamos, un yelmo, y una espada, por una mula q le diera. Tiene en la corte fania de valeroso y que siempre guerrean los Mahometas.

### Capitu. cxvij. Del socor-

ro que se da ala reyna de Adea, y prisón del Betudete, y del visorey d' Tigrimahon.



Los Chauas, o géte de guerra que con estos señores vino mando el emperador, quinze mil dellos con 2 drugaz, del qual en este libro tengo hecha mención ( para que fuese en socorro dela reyna de Adea, el qual se partio luego con ellos, porque tenta que andaran mas de un mes, antes que salfesse de las tieras del emperador. Partida que fue esta gente, y la reyna tambien: mando el emperador prender al grā Betudete, y al visorey de Tigrimahon, y luego se partio de allí con toda su corte, y deteniendonos Zagazabo y yo en el camino, para dar de coiner a las milas:

# Historia de

passaró por allí quinze bſalgos a mula, y lleuauá cōſigo al Betudete preso, y el luego q̄ me vido, me dixo, Abba baraca: q̄ significa, padre bendezid me, y respóndile, izibaraca, q̄ es, dios os bēdiga, caualgamos luego, y fue monos con el, y el tomādome la mano, y beſandomela, dixédo q̄ le diese la bēdició me dixo, q̄ os pareſce padre, prēdese así los grādes ſeñores en vuestra tierra, y o le respóndi q̄ si a caſo mandauā prēder por coſas riuañas, q̄ les dauan ius casas por carcel, y si por coſas graues: q̄ los pontan en fuertes caſtillos y prisiones. L'onomie a dezir: q̄ rogaſſe a dios por el: porque de aquella prision el no escaparſa con la rida, y yo lo fui consolado hasta la tarde, que nos apartamos. Ninguno de quātos yuau con el, así de los de a pie como d los de a mula, era criado ſuyo. Otro dia nos tornamos a encōtrar, y nos fuemos toda vía parlando. La prision que llenana, era rna cadena delgada, y luenga quāto rna braça, trauada con rna argolla a la muñeca dela mano, y el mesmo ſe la llevaua. El cabo de algunos días, mando llamar el emperador al Betudete que yuiesſe a ſu tienda, en yn miercoles en la noche, y luego las guar- dias ſe lo llevauaron: yendolo acompañando dos biſos ſuyos. En allegando ala puerta de las tiendas, mandaró q̄ todos ſe apartaſſen, porque el quería hablar a ſolas por d tras dela tienda con el Betudete. Todos ſe apartaron luego, y así ſe eſtuvieron hasta la mañana, que ſin ſaber del, ſi era viuio, o muerto, ſe fueron, porque la corte ſe partia. Los biſos que quedaron allí ala puerta, y otros tres que tenía en ſus tiendas, q̄ eran todos muy buenos caſalleros: biſeron gran llanto y ſentimiento, con los demás criados de ſu casa, que erā muchos, porque tenía el Betudete caſa como ſi fuera rey. El emperador mando luego a los biſos, que no anduñen acompañados, ſino ſolos, y así los vi, y aun yuau desnudos dela cintura arriba, ſin las pieles de carnero madesudas: que ſoltan traer ſobre los hombros. De la cintura abaxo yuau uestidos de negro, y ſus mulas taſſen yuau cubiertas de lo mesmo. Todos los criados dellos, y de ſu padre, yuau por otra parte a pie, y uestidos tambiēn de luto, o negro, y ſus mulas llevauan delante de ſi en ſilladas. Un Lunes después deſto allegó la corte al reyno de Orya, en el qual eſtaua adeſcado para que ſe hiziesſe la fiesta del tabuquete, que es el baptiſmo de los reyes, ſegū en otra parte lo he dicho. Qui andauā los biſos del Betudete de mañana, preguntan

do de tienda en tienda de los grandes: ſi ſabian que ſe havia hecho de ſu padre. Enpe-ro nunca ſe ſupó coſa alguna, hasta que a caſo de quinze días yuieron los que lo havian llevado, y dixeron como lo deſauan en el fin del reyno de Fatigar, dentro de yn profun-diſſimo valle, que eſta en medio de rna fierra altíſſima, que hay allí, y no tiene mas que vna ſola entrada, y dentro hay muchas criaciones de vacas. Los que en aquel valle en-tran, luego de ay a quattro, o cinco días, le dār̄nas fiebres de que muere; y por eſto lo em-bio el emperador allí, deſcadolo ſolo, ſin que nadie lo ſiruieſſe, y mandando a ciertos ma-hometas: que guardaffen la entrada, basta que murielle. Con eſtas nuevas vuo muy mayor tristeza y llanto en los ſuys, y luego ſe comenzó a dezir por la corte, que le fuera dada eſta muerte: porque era fama, que quādo la madre del emperador era viua, havia tenido parte con ella, y aun yn hijo della, y que no havia querido el emperador manda-lo matar en vida de ſu madre, por no la diſfamar mas de lo que eſtava. Allí como ſe co-nienço a dezir eſto, ſe hecharon pregones por todo el real, que nadie ſo pena de muerte ha-blaſſe del Betudete. Despues de tres meſes, eſtando ya nosotros en Tigrimahō, bié cerca dal mar, oymos dezir, que ſus biſos lo ſacaron de allí, con ayuda del rey de Edel, y que desde Edel hazián guerra a las tierras del emperador, y que quādo eſto ſe ſupó, mādaron cortar las cabeças a dos criados del Betudete: porque havian entrado a habla-llie allí dentro: y tambien biſieron otro tan-to de reynte biſonetas, de los que guar-dauan el paſſo: porque los havian deſcado en-trar. Tambien me dixeron, que ya el empe-rador lo quería perdonar, porque reya que tanto tiēpo havia viuido allí dentro: donde tanto peligro havia, y porq̄ tenía buē juyzio en coſas de guerra.

## Capitu. crix. De como ſe

hizo juſticia del viſorey de Tigrimahō, y Zagazabo gano el pleito, y el empera-dor en pſona ſocorrió ala reyna d Edea.



L mesmo dia que allegamos a aquel reyno d Orya, fue lleuado el Tigrimahon: ſin que ſe ſupieſſe dōde, y otro dia le quitaron quanto tenía en las tiendas, d las quales tuvieron tres días q̄ ſacar ſedas, chancletas, y paños muy buenos d la India. A este tiēpo nos ha

llanos allí seys Europeos, que eramos los quatro Binoueses, y los dos Portugueses, y a cada uno nos mando dar el emperador, seis piezas de aquellas, las tres de chamelo, y las tres de paño dela India. De aqua a algunos días se supo, como el Tigrimabó fuera llevado a una tierra en el reyno de Da muite, q era muy alta, y no tenía mas q una entrada artificial, y en lo alto estaba toda la poblada, y muy fría, y a ella se solían llevar los hombres, q habían luego de morir, y así supimos que el murió allí muy presto de hambre y frío. El cargo y officio del Betudete: se dio a Arraz Anobisata: q era Barnagae y el reyno de Tigrimabó se entregó a Alagada Robel. Como ruiesse tantas mudanzas en la corte, decían muchos q en morir la reyna Elena, q era madre de todos, quedaban ellos perdidos, y q si el emperador llevaba siempre este camino, q se destruyía sus reynos. Pasada la fiesta d los reyes, q no osavamos nosotros hablar con el emperador, por amor de táticas rebueltas, nos envió el a llamar, y quitado a Abdenago la gobernación y señoría q tenía, la dio a Zagazabo: con firmiádole la otra q le querían quitar; y así nos despidió contentos. Antes de nuestra partida vino nuevas del Edrugaz: q hasta llevando el socorro a la reyna de Edea: el qual pedía mas gente: porq los d Edea no lo querían obedecer, antes se acogían a las sierras. Viendo esto el emperador, determinó q en persona al socorro: dejó su muger co toda su corte en el reyno de Orgabeja, a la entrada del de Edea. Esta jornada fueró co el Seor de Ebreu, y Diego Hernández, y Alonso Henández, y Luarenza: y otros cinco, o seis Binoueses. Estos nos contaró despues: como el emperador había entrado tanto por Edea: que allegó cerca de Hagadaxo, y q todos vinieron a su obediencia, como a su rey y señor. Decían de aquel reyno, que era tan fructífero y fertil, que en muchas partes era menester q cortád los arboles: para abrir camino, y que los mantenimientos eran infinitos, y grandísimas las crías de ganados, y innumerables generos de animales, y fieras. Decían mas, que había allí un lago tan grande, que sin duda parecía mar, y que en ninguna manera se divisaba, ni se descubría el fin del, de una parte a otra, y q en el había una isla, en la qual un emperador había en otro tiempo hecho un monasterio, aunque la tierra era de Mahometas, y había deixado en el muchos frailes. Esto nos dízla Pedro de Louilla, y los q agora bolivian, nos díxeron

q ya casi todos aquellos frailes eran muertos de fiebres, y q los que quedauan, se habían passado a vivir en otro pequeño monasterio, q había hecho fuera dela isla, cerca d la go, y allí los hablaron. Desta vez mando el emperador, q se hiciesen por todo aquel reyno, muchos monasterios y iglesias, para lo qual llevó gran multitud d frailes y clérigos, y de ro también con ellos muchos seglares: q mos rassen y poblaßen por allí. El cabado todo esto, se tornó dónde deixara su corte. El goya le paga aq'l reyno muy gran tributo de muchas vacas, q son como grandes cauallos, blancas sin cuernos: y con las orejas luégas demasiadamente, y caydas.

## Capitu. cxx. De que suerte se asientan las tiendas del emperador, y su corte.



Al maniera como se asientan las tiendas del emperador, y de los demás q siguen su corte, es q siempre se ponen en un gran campo: porque de otra manera no podrían caber. En lo mas alto del campo (si hay algun alto) se asientan las tiendas del emperador: quedando las puertas della al poniente, y estas tiendas comunmente son cinco, o seis, y ponen se juntas: quedando ala redonda cercadas con rinas cortinas entreveridas de blanco y negro, que parecen escaquetadas. Si el emperador se ha de detener allí por algunos días, cercan todas estas tiendas con una sanja, o cero, que podra tener mil y quinientos passos ala redonda, y en el deixan doce puertas, o entradas, la principal d las cuales está al poniente, y a sus lados estan otras dos, la una hacia el norte, y sale ala iglesia de santa Marta, y la otra al medio dia, q va ala iglesia de santa Cruz. Otro tanto espacio mas abajo destas, está otras dos puertas: la del medio dia va a las tiendas d las reynas, y la otra del norte, a las tiendas de los pajes, y en todas estas puertas hay guardia. Las puertas q estauan a tras destas, nunca las ri, porq no deixauan passar a ellas, pero es cierto, que son doce, y la dela cozina vi yo una rez de lechos: mirado como los pajes serían la comida. Quado el emperador no se ba de detener en alguna parte, no se haze esta sanja: pero todaui se pone el cerco d aquellas cortinas que ellos llaman Madilate, y quanto a un tir de ballesta, o poco mas, se ponen las tiendas d la cozina, quedando distanciadas las viñas i iiii

# Historia de

aman derecha: y las otras a la yzquierda. La comida quado se sirue, se lleva desta manera (según yo lo vi en el reyno de Orgabesa, desde en cerro q haña, cerca dela cocina entonces). Llevauase esta comida debaxo d' un cielo de tafetanes azules, y rojos, hecho de seys pieças enteras puestas a la larga: y llevaualo leuātado cō rnas cañas muy buenas q ay en aquella tierra, y sirue de varas de lâcas. Debaxo d' este cielo yuā los pases; llevado los májares, detrro d' rnas grâdes gauetas q son d' la bechura d' las artesas: en q se limpia el trigo en España. En cada rna d' las gauetas, yuā muchas escudillas d' en barro muy negro, y en ellas se llevauā los guisadillos, los q les era de muchas maneras: y esto se lo, porq aunq no lo vía entóces, vilo quando muchas rezas nos solia embiar algunas de aquellas gauetas: así llenas como las trayas d' la cocina, y quado nos las embian, no venia debaxo d' cielo. En los májares q se echaua especería, era tata, q d' suerte no los podiamos comer. Detras de estas tiendas de los cozíneros, ay siépre una yglesia de san Andres, aunq ellos nūca la llañā, sino de los cozíneros: y por allí de tras nūca anda nadie. A dos tiros de ballesta d' las puertas de la sanxa (quado la ay) se arna una tienda larga q dize cacalla, y en ella se da audiencia a las causas de justicia. Ninguno de mula, ni d' cauallo puede passar por entre aquella tienda, y las del Emperador, y esto por q se tégua reverencia a la justicia, y al Emperador, y tambien es defendido q nadie se pueda acoger a ella, por ningūa causa. Detrro tiene treze sillas asorradadas en hierro: y cuero: y la del medio es mas alta q las otras: q podra allegar a los pechos de en hóbretas de mas son como las sillas de cadera: que nosotros rsanlos. Cada dia se quita y se ponen estas sillas, y allí estan por ceremonia, porq nūca los juezes se assienta en ellas: sino en el suelo, y de allí oyen las ptes, cada rno segù su jurisdiccion, q rnos son de máderecha, y otros de má yzquierda: y esto mesmo se guarda en todos los oficios. Oye desta manera, el q se qra, dize todo quanto quiere: sin q nadie le raya a la mano, de q ha acabado: responde el culpado, todo lo q le paresce, y luego torna: el q se quexa a replicar si quiere, y despues el culpado buegne a responder si tiene q, y siempre sin q algnq los estorne. Cabados sus razonamientos o por si, o por sus procuradores, luego en hóbretas q esta allí como portero torna a referir, y dezir todo quanto ellos dieren, y este da su pescer, diziédo quiē le paresce

tener justicia. Despues deste: se leuātano de los ofdores, y dice o refiere todo lo dicho assí como el portero: y luego da su parecer q tiene mas justicia. Desta manera hazé todos los demas ofdores: hasta q vienen al presidente o justicia mayor, el q lesta siépre a tento oyedo el parecer de todos, y al fin (si no ay mas q se pueda prouar por entóces,) da la sentencia ultima, pero si ay algo q prouar, señala tiépo para ello, segun le paresce q es menester, y todas estas cosas passan a lli de palabra, sin q nada se escriua. Demas desta justicia: ay tambien algunos otros negocios, q los Betudetes y Ayazos los oyen estando en pie a la puerta dela justicia, y luego q los han ofdo, van a las tiendas del emperador, y passando solamente dela otra parte de las cortinas: embian a dezir al Emperador: todo el negocio, y su parecer, y finalmente dando el mesmo Emperador la ultima sentencia, la publican ellos a las partes del negocio. Elguna vez acontece que en estas ydas y venidas, se va todo el dia.

## Cap. crxi. Delas tiendas q sirue de carcel, y como oyen las partes.



Los lados dela tienda de la justicia: ay otras dos tiendas que siruen de carceles: y le llaman Alcaldes, y en ellas se ponen los presos: segun de la jurisdiccion q son: o de la manderecha: o de la yzquierda. Y en estas carceles sus guardias, a costa d' los presos, y assi los que tienen hferros a los pies, si han menester qz deante de las tiendas del Emperador para que los orgâdos de aquellas guardias los llevan assentados sobre sus braços, y los de mas los acompañan con sus armas. Tambien tienen otra manera y es, q si yo mando prender algun hombre, estoz obligado de dalle a comer a el y a las guardias, todo el tiempo que lo acuse. Esto nos acontecio a nosotros: porq mandando prender a rnos q nos hanian hurtado rnas mulas: nos dixeró q les haniamos de dar de comer, y luego requerimos: q los soltassen. Otra vez vi, que en ginones haña hecho preder a otro: porque le hurtara rna mula, y el ladron cōfesso ser verdad, y como no tuviess cō que pagar los gastos: ni la di cha mula, lo sentenciaron por esclavo, mas el Ginones conociendo que este era valiente, y que le podria tornar a robar: hecholo d' si: por estar mas seguro.

## Capitu. cxxij. De las tiendas del mercado, y otras particularidades.

**A** Delante de las tiendas dela carcel esta el mercado, enel qual hay muy gran trato: y esta en frente dela tienda de la justicia, y antes de llegar a el, queda enel medio rna y glesia, que llaman de los juezes. Elgo apartado della estan los quattro leones, que ran siempre delante del emperador: y mas adelante se sigue la yglesia del mercado d los cristianos, aunque la mayor parte de los principales mercaderes son **E**ahomietas, q re den paños y sedas, y otras cosas grueñas. Lo que los cristianos renden comunmente es pan, vino, carne, harina, y lo demas que es necesario para el mantenimiento. Los **E**ahomietas no pueden yéder comida ninguna, y tampoco ninguna persona dela tierra, no quiere comer cosa que aya sido muerta, o adereçada por algú **E**ahometa. Este mercado se pone siempre delante dela puer- tadel emperador, pero de suerte que de allí no se pueda ver, y assí acótesce, que si la cor- te se assienta en algun gran llano, donde no hay alguna cuesta, que entonces se aparta el mercado mas de rna legua, y lo menos q se allega es mas de medía legua, y en todo a quel espacio no hay tienda ninguna: si no so- las las que tengo dicho.

## Capit. cxxij. Relacion d las otras tiendas dela corte.

**A** da rna de las yglesias que estan a los lados de las tiendas del emperador, tienen a sus lados otras dos tiendas la rna muy buena: en q guar dan las vestimentas y ropa y la otra esta abumada, porque enella se haze el **C**orban, o pan, para cósagrari en la misa. Tambien todas las demas yglesias de la corte, tienen estas mismas tiendas. Adelante destas yglesias del emperador, hay otras tiendas muy luengas, q se llaman **B**lagamisa, en las cuales se guardan las ropa y thesoros d nescimo emperador (que todas son de brocado) y tienen sus guardias de **E**unicos. Despues se siguen las tiendas de los pajes, y luego tras destas, las de los **A**ya- zes, las cuales assí las dellos, como las d sus criados, ocupan tanto campo como rna bue na villa, y adelante dellos algo mas aparta-

dos, estan a los lados de las tiendas del emperador; las de los **B**etudetes con la gente que tienen de guardia, y cierto cada rno con los suyos, representa rna grā ciudad. Alla do derecho se sigue luego las tiendas del **P**atriarca, que tambien representan otra juris- diction por si, y a ellas se allegan muchos forasteros, porq reciben mucho fauor y ampa- ro del. Despues se siguen las tiendas del **E**a beata, las quales solian estar juntas ala ygle- sia de santa **M**arta, porque comunmente re- nta aquell officio algú frayle, mas como este de agora sea clérigo casado, por esto le seña- lan el lugar cerca de las tiendas del Patri- arca. Demas destas tiendas hay otras insi- nitas de caualleros, apartadas por sus liga- res, y tras dlos se sigue otras de personas horadas, y alfin vienen las de los mesoneros, tannereros, y de otras gètes desta manera, que tienen tabla, y dan de comer. Despues de tras del mercado, dela rna y dela otra parte del, estan las tiendas de los herreros, que ta- bien parecen otras dos grandes aldeas: y toda la demas gente que viene de fuera a ne- gociar, o a comprar y vender: ponen sus tié- das muy apartadas, y assí el real se estiende por dos grandes leguas.

## Capitu. cxxijij. De como ningun gran señor puede venir ala corte sino es siendo llamado, y las ceremonias con que viene y se va.



Ingun gran señor de los vi- sidores, o gouernadores: ni de los demas, pueden venir ala corte, sino es embiando los a llamar el emperador, y en siendo llamados, por nini- guna rna puedē deixar de venir, y entonces no dexa en sus gouernaciones, o tierras cosa al- guna, ni niunger, ni hijos, ni hacienda, porque viene con esperāça de no boluer, porq como en otra parte tégo dicho, el emperador, assí como da las señorias y reynos, assí los quis- ta quando quiere, y el q sucede, se lleva todo quanto halla en la señoría, como sepa q era de su predecessor, y por esto quando son lla- mados lo saca todo cōsigo: basta dexarlo en otra señoría, o lo traé a la corte. Quādo alle- gan al real vienen con grā triūpho y assienta sus tiendas rna legua alomenos apartadas del, y algunas vezes los dexa el emperador estar allí rno, o dos meses como olvidados, sin que ellos puedan allegarse mas adelante. Verdad es, que en este tiempo bien pueden

# Historia de

entrar en la corte: mas han de renir solos: con no mas de dos criados, y desnudos de la cintura arriba, con un pelejo de carnero: sobre los hombros, y assi pueden hablar co otros señores: y tornarse a sus tiendas, hasta que los mandan entrar. En hauiendo esta licencia, entran con su triunpho, tañiendo muchos atabales: y vanse a posentar co sus tiendas; donde les tuuieren el lugar señalado, y luego aunque hayan entrado con mucho fausto, y muy bien vestidos, tornan a andar desnudos como antes, porque aun no esta en la gracia del Emperador: hasta q le hayan hablado, y entonces se visten: y se comienca a publicar, para que fueron llamados. Algunas rezes acontece: que tornan a sus gobiernos, y si han de tornar, son muy presto despachados: y si no han, no los dexan alguna vez salir de la corte, en siete años si no es con particular licencia del Emperador, al qual estan siempre muy obedientes teniendo le gran miedo: y de quanto antes solian andar acompañados, vienen despues a andar solos sobre una mula, con no mas dos, o tres hombres: porque todos los otros se tornan a su tierra: y Señoria, con el nuevo Gouernador o Señor: que les dan, y esto viemos muchas rezes. Quando acontece que estos Señores, son llamados para alguna guerra: nunca los hacen detener antes luego los mandan entrar con sus gentes hasta que passan cerca de las tiendas del Emperador: sin que entonces les sea defendido el campo, que ar en medio dellas, a la tienda dela Justicia, porque por alli hazen sus muestras, y escaramuçan, representandose en batallas y esquadrones: con lo qual se huebla mucho el Emperador. Esta gente nunca se detiene tampoco dos dias en la corte: porq la maniera de sumir: la gente de guerra aca: es en muy breve, tanto que en doze dias tienen sumos cien mil hombres de guerra: y aun mas: si mas quieren: y as si como allegan a la Corte: luego se parten porque no tienen que aguardar paga, ni sueldo: que ya cada rno lleva lo que ha de comer: que es Bosio: hecho de harina de cevada tostada: la qual es buena vianda: y as si llevan tambien Garbanzos tostados: y Harz tostado. Esto es el pan de la gente de guerra: que la carne: y lo de mas siempre la ballan en campana.

**Capitul. cxxv. De como se lleva el tesoro del Emperador, quando camina, y su recamara.**



As ropa y tesoro q el Emperador tiene en aquellas tiendas, como arriba dice: lo q es infinito, siempre se lleva de la misma manera quando la corte camina. Las sedas van dentro de canastos de raras: q son quadrados, de quatro palmos en alto, y de dos o dos y medio de ancho, y son encorados co cueros de raca crudos co sus pelos. De cada quadra sale una cadena, y todas quatro se doblan sobre el canasto: metiendolas por una argolla de hierro que esta en el medio, y alli se cierra con un cadena. Estos canastos, y los que llevan la ropa fina de la india, van de una maa manera, sobre las cabezas de cinco o seis hombres cada uno: y entre canasto y canasto van hombres de guardia. El numero destas sedas y brocados crece cada año, p como no se gasten todos, ni menos se pueda llevar camino: manda el Emperador: que cada año se meta parte de ellos en cuevas: que para esto tienen hechas debajo de tierra. De una dellas supimos, la qual: estaua junto a las puertas de Badabaje: en aquellas grandes fraguras, de q atras dice, y en ellas dijen, que ay muy grandes guardias: y todos los mercaderes, que por alli passan pagan portage. De la misma maniera que la ropa: se lleva tambien el tesoro: en otros canastos mas pequenos: salvo, que sobre todas aquellas cadenas y cuero: le echa otro cuero fresco de raca, que raya todo cosido co correas de lo mesino: y como se seca alli: queda despues fortissimo. Estos canastos del tesoro son infinitos, y tambien encierra muchos dellos en aquellas cuevas, porque es grande el numero dellos: que crece cada año. Pedro de Louillá tenia sus casas cerca de aquella cueva, q nosotros supimos, y nos dezia que era tam grada el tesoro q alli havia, q se podria comprar un mundo co el, porq de quanto encerraua, nunca sacaua algo: aunq era verdad, q delas sedas y brocados sacauan muchas rezes: para dar a algunas y personas y monasterios, como se auia hecho tres años antes q llegassemos a la corte, q el emperador havia embiado grada cantidad de los brocados y sedas de las dichas cuevas, a ie rusalen: co un señor q se dice Ebbá azerata, y que es capitán de la guardia de las hermanas del mesmo Emperador, quando llevaua este presente, lleva tambien consigo, le atabales q por todo el camino fuesen tañendo: y assi passo con ellos por el Lazio, y allego a Jerusalen: y a labuelta: tornaron huyendo:

porque el Turco venia con gran poder entonces contra el Soldan de Egipto.

## Capitu. cxxvij. De los romeros que yuan a Jerusalen destas tieras, y porque dexan a hora de yr.



Oitan yr muchas rezes de las tierras frayles y cleros a Jerusalé en romeria, y estando nosotros en Barua, se iuto vna Läfila de tre zictos y treynta y seys frayles para yr alla, y entre ellos yua tabien quinze mojas. Esto seria por Nauidad, y luego despues de los reyes se pusiero en camino, y caminaua poco a poco, de manera q viené a allegar alla por la semana santa. La causa porq parté en aq'l tiempo es: porq entonces se acaba el inuierno en Egipto ala entrada d Egipto, y por Egipto no llueue, y assi caminando al fin d'l inuierno, hallan toda ria agua por el camino si la han menester, aq'llos frayles desque se vusiero asitado de muchas partes alli en Barua, fueron entregados por el visozer Dori (q entonces era) a vnos Mahometas rezinos de quaquē pueblo del emperador ala raya de Egipto, y a otros d Rifa, q es otro pueblo en medio de Egipto suro del Nilo. Estos Mahometas eran muy conocidos mercaderes en las tierras d'l emperador, y ellos se obligaron a poner los en saluo dentro dela ciudad del Läyro. Comenzaron su camino hasta Eynacen, que estaua vna jornada de Barua, y era en la señoría d Dafela, y tenia muchos mantenimientos. Estas jornadas que ellos hazen, son muy pereñas: porque luego que son horas de rísperas, se paran, y ponen sus tiendas de iglesias, y dizen sus oficios diuinos y la missa, en la qual comulgian todos. El dia siguiente se parten a horas de tercia, yendo todos cargados de sus mantenimientos, y con sus calabacas y odres llenos de agua. Las tiendas de las iglesias van en camiellos, y las otras de ellas llevan ellos con mucha reverencia, mudandose a ratos los que las lleva. La dia podrian caminar dos leguas, y si me fue con ellos dos dias: por ver el orden q tenian en caminar. Del lugar de Eynacen al de quaquen: hay dos señorias, o gouernaciones q se dizen Dafela, y Lanfela, y estan sujetas al rey de Barnagaes, y del en lugar al otro, puede hauer quinze jornadas d Läfila d mercaderes, que es poco mas d tres leguas por jornada. De quaquen a Rifa hay quatorze

jornadas de las mesmas: y todo aquello es ya tierra de Egipto muy poblada, sino es vnas seys, o siete leguas, que por falta de agua dexan de estar pobladas. Por todo este camino hay muchos christianos, que hazen limosna a los que van en esta romeria, y ellos estan sujetos a Mahometas. En el mesmo camino hay vn monasterio, en el qual hizo yr da san Antonio el primer monje, de cuya orden son todos los monjes y frayles dela Ethiopia. De Rifa al Läyro: hay ocho dias de camino, yendo siempre riberas del Nilo por tierras fertilissimas. Estos frayles que agora yuan, desque passaron d quaquen, dieron sobre ellos vnos Mahometas: que pudieron mas que los que yuan en su guarda, y prendieronlos matando los viejos, y capturando los mas mojos, y de trezentos y quarenta y ocho, no elcaparon sino quinze, y estos acabaron su perigrinaje. Yo vi despues tres destos, que me contaron sus trabajos, y me dezian que a quel daño les fuera hecho, porque tenian amistad con nosotros y cierto es assi, que nosotros somos causa, porque ellos agora reciben mala rezindad de todos los Mahometas. Desde Rifa al Läyro (como he dicho) es muy buena tierra, y de gente blanca, y algunos dellos son Mahometas, y otros Judios, y otros algunos cristianos. Quando allegan estos romeros al Läyro: hazen estació en san Los me y san Damian, y en santa Barbola, y a vna fuente que esta en la huerta del Balsamo, y de alli a Jerusalen van en otros ocho dias de camino. Desde que aquestos frayles fueron presos: nunca han querido yr otros ningunos, ni clérigos tampoco en Läfila, sino son algunos que van dissimulados como pasajeros. Los que van y vuelven a esta romeria, son tenidos por santos en estas partes. Tambien hay otro camino de aqui a Jerusalen, que se puede yr en menos tiepo, y es de Maçua al monte Sinay, por el mas vermejo, q en quinze dias, y en menos (segun el tiepo) allegan alla, y del monte Sinay a Jerusalen en ocho dias. Por este camino no se atreuen a andar estos Ethiopiaes, porq no tienen naus para ello, ni menos saben nauigar, y assi desean mucho que el rey d Portugal haga alguna fortaleza en Maçua, para q de alli puedan yr mas seguros en los nausos de los portugueses.

## Capit. cxxvij. De las tierras y reynos con quien confiná los señores del emperador, o Preste Juan.



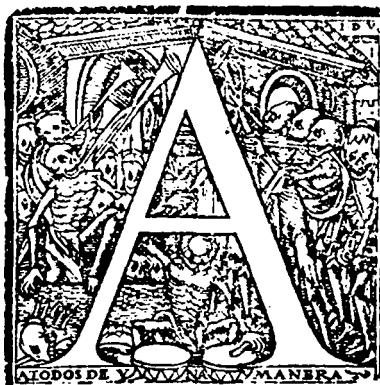
Os reynos que yo pude saber, que contiñan co las tierras del Emperador, son los siguiétes. Sus tierras comienzan en **H**acua isla del mar vermicio, q esta al Sur, y luego por las faldas de los montes, que ay ala marina moran muchos **M**ahometas ( que son como los **M**oros, que en **B**erberia andan en aduares, mudandose de rna parte en otra: con toda su hazienda, y con sus mujeres, y hijos ) y estos andan por alli guardando los ganados de vacas, de los hidalgos y cauilleros del reyno de **B**arnagaes. Cada aduar o compañía destos trae su capitán **C**ristiano, empero con todo esto, todos son grandes ladrones: porque con el fauor que tiene de sus señores, se atreuen a robar la gente q passa por los caminos. Adelante destos hacia el medio dia, esta en reyno de **M**ahometas, q se dice **D**angalli, el qual tiene en buen puerto del mar, dentro del estrecho de aquel mar vermicio, que se dice **B**elieste. Este reyno allega al de **E** del dôde esta **Z**erla, y barbora: y por la tierra adentro adonde se juntan con las tierras del Emperador, ay reyno **E** y quattro Capitanias o Gouernaciones muy grandes: que se dicen **D**aboas, de las quales trate en otra parte.

## Capitulo.cxxviii. Del reyno de **E** del.



Y grande es el reyno de **E** del: y allega hasta el cabo del Guardafuy: adôde regna otro su **G**assallo. Todos los **M**ahometas de stas partes tienen este reyno **E** del por santo: porque siempre haze guerra a los **C**hristianos, y de los desposeños que ha dellos, embia grandes offertas a **H**eca, y al **C**aro, y a otros reyes, y por este respeto le embian ellos armas, y cauilllos, y otras cosas necessarias para la guerra. Con este reyno confinan los reynos de **F**atigar y **X**oa: q son en las tierras del emperador.

## Capitulo.cxxix. Del reyno de **E**dea.



Dentro en la tierra: ca si al medio deste reyno de **E** del, comienza el reyno de **E**dea que aunque es de **M**ahometas, esta sujeto al emperador: y allega hasta **H**agadaro, y a el (según es dicho) rino el Emperador: y mando hacer iglesias y monasterios. Con este reyno confina de la parte de las tierras del Emperador el reyno de **O**ria. Todos estos reynos q he dicho: son hacia leuante.

## Capitulo.cxxx. De **G**anze: y **G**amu señorios, y del reyno de **B**orage.



En poniente: quasi al medio del reyno de **E**dea, comienzan rnas señorías de **G**entiles, sueltas también Emperador, y una se llama **G**anze, y los Pueblos desta son **C**hristianos, y **G**entiles, otra se dice **G**amu, y es tan grande como en reyno: y toda esta poblada de gentiles, gente del poco tomo, y que siruen como esclavos. No tienen Rey: sino muchos señores divididos los rnos de los otros. Este señorío se estiende hasta el poniente, y al Sur o medio dia le queda el reyno de los **B**orages. Todas estas Señorías estan juntas con **O**ria: y **X**oa.

## Capitulo.cxxxi. Del reyno de **D**amute, y del mucho oro que ay en el y como le saca: y de las **A**mazonas.



Azia el poniente: riñiendo toda ria por el reyno de **X**oa se sigue el reyno de **D**amute, y los esclavos de aquí son muy temidos de los **M**ahometas: y por ningún precio los dexan: y llenan los por toda **A**rabia: **P**ersia: **J**udea, **E**gypto: y **B**recia, y alla se tornan de pueblos muy grandes mahometas, y buenos hombres de guerra. En sus tierras son comunmente gentiles y tambien

y tambien hay entre ellos muchos christianos, y yo vi en la corte muchos dños, assi clérigos como frayles, y monjas, y me dezian q̄ havia en Damute muchos monasterios y iglesias, mas q̄ el rey dellos era gentil. De este reyno se saca el mejor oro y en mas abundancia que se trae a las tierras del emperador, y en el hay muy grandes refrescos: tanto que quando estaua la corte sobre los Horages, nos trajâ de aquí gengibre verde: viudas duraznos, (q̄ los hay alli muy buenos) por la quaresima, y despues de Pascua trajan muy gordos carneros, y viñas vacas grandissimas. El medio dia destos Damutes y Horages, se dice que hay en reyno de Elmazonas, pero no son como las antiguas, de q̄ se haze mencion en las historias. Destas dijen que tienen todo el año consigo sus maridos, y que con ellos hazen su vida, y q̄ no tienen rey, sino reyna, la qual aunque no se casa, con todo esto tiene bisos y bisas, y solas las bisas heredan el reyno. Son mugeres naturalmente muy guerreras, pelean sobre viñas, son grandes flecheras, y desde niñas les sacan la tetâ yzquierda, porque no les impida al tirar las flechas. Tambien se dice, que su tierra es de mucho oro, y q̄ de alli lo traen a Damute, y a las demás partes de Ethiopia. Los maridos de llas no valen nada para la guerra, y por esto ellis los quitan de este cuidado. En Damute nasce un río muy poderoso, que va al contrario de Nilo, mas no se sabe cierto a q̄ parte va a dar en la mar, aun que se sospecha que passa por Manicongo. La maniera como se coge el oro en Damute (según me díxeron) es: que de fin dentro caña la tierra, y despues con las aguas que llueven lanase aquella tierra, y assi queda el oro limpio encima, y lo mas de este oro se halla de noche ala iuna, porque reluce con ella.

### Capitu. cxxvij. De los señores d los Cafates, que dízen que fueron Judíos, y son valientes.

Iniendo aun mas al poniente, se siguen casi al traues de Damute, viñas señoras que llaman Cafates, y es la gente de grandes cuerpos, y no son muy negros. Todos son gentiles (aunque aca hay fama, q̄ proceden de los Judíos,) y entre ellos ni hay libros, ni synagogas: son los mas ingentiles hombres destas partes, y muy bárbaros, y assi siempre tienen guerra contra el

emperador. Estos en parte confinan con Eoa y en parte con el reyno de Bovame, y estando una vez aqui el grā Betudete contra ellos fueron alla algunos de los nuestros, y aunque bien fue despues el mesmo emperador en persona. Desque bolueron: nos díxeron que daban los Cafates bien q̄ hazer a los christianos, en especial de noche, y q̄ entonces hazian muchas entradas: matado y robado quanto hallauan, y de dia se hazian fuertes en las sierras, las q̄les por alli son de grandes fraguras.

### Capitu. cxxvij. Del reyno de Bovame, que fue dela reyna Eleena, y del oro que se saca en el.



Endo toda ría mas al poniente, se sigue el reyno de Bovame, dñ qual tuvo gran parte para sus gastos la reyna Eleena, y en el nasce el Nilo, q̄ los dñaca llaman Guion, y tambien hay en este reyno algunos lagos tan grandes como mares, en que afirman algunos d vista, que hay hombres y mugeres marinos. Pedro d Lomillá me díxo, que el havia ydo una vez a este reyno, por mandado dela reyna a dar orden como se fiziese un altar en una iglesia que ella mandara hazer, (y en ella se entero despues de su muerte) y dezía que el altar fue primero hecho de madera, y que despues lo hinchieron todo de oro, y la piedra dura tambien se hizo de oro macizo, y la consagrara el Patriarca (según el me díxo,) y era de muy gran peso, y valor. En aquella iglesia hay muy gran guardia, por amor del mucho oro que en ella hay, y en el mesmo reyno se coge tambien mucho de este oro, pero es de pocos quilates. No pude saber con quien confinan dela otra parte, mas de que me díxeron que havia viños desiertos y montañas, y despues de llas habitauan algunos Judíos y esto no oso afirmallo, porq̄ no tengo coquié lo prouar, mas dñ q̄ assi se dezía publicamente.

### Capitu. cxxvij. De Bagamidri reyno muy grande, donde dízen que se halla plata.



Un lado deste reyno de Bovame comienza el mayor reyno q̄ hay en las tierras dñ emperador, y dízese Bagamidri. Este reyno va siempre a la larga del Nilo, y cerca a los reynos de Elmara, En-

# Historia de

gor, Tigray, Tigrinahon, y Barnagacá. De manera que corre mas de dozientas leguas, y quedan entre los reynos de Eñgor, y Tigray, rnas señorías de christianos y Mahometas, que se dijen Aganos, y estos tambien confinan dla rna parte con Bagamidri. Pedro de Louillan y otros muchos me dixerón: que hay aquí en Bagamidri una sierra de mucha plata, y q no la saben sacar, mas de que quando vezá alguna, hazian una cueua, y allí ponian fuego como a vn horno de cal, y así corría la plata a chorros, q era cosa espantosa. De la otra parte de Bagamidri, hay rnos pueblos que llaman Belonos sujetos al emperador: aunq son Mahometas, y le pagá muy gran tributo en cauallos. Al norte destos, estan los Nobies, los quales en otro tiempo fueron christianos, y se regian por la iglesia Romana. Destos me contaua vn Juan Suriano, natural de Tripol en Suria (el qual estuuo con nosotros tres años en estas partes, y despues se vino con nosotros a Portugal) q dotaia que el havia estado allí en Nobia, y q toda ría podra haber en toda ella ciento y cincuenta yglesias con sus crucifixos y imagines de nuestra señora, y de otros santos, pintadas por las paredes, y q todo estaua muy riego, y las gentes níbié son Christianos, ni Mahometas ni Judíos: mas que tienen grā deseo de ser buenos Christianos. Estas iglesias dezía, q estauan dentro de fortalezas antiguas q hay en aquella tierra: y así eran tātas las fortalezas como las iglesias. Estando aun nosotros en la corte del emperador, rñiñero seys hombres destos Nobies como embaxadores, y le suplicaron q les embiasse clérigos y frarles, para que los doctrinasse, y el los despidio, con de illes, que el Patriarca q el tenía en Ethiopia, le era prouerdo de tierras de Mahometas, por el Patriarca de Alejandria, y que pues el recibia los clérigos y frarles de otro, que no los podia dar, y con esto se boluseron. Ellos solian antiguamente tener su Obispo prouerdo de Roma, y despues q se les murió el ultimo q tenian, cō las guerras de los Arabes y moros: no han podido hauer otro, y por esto se les acabo la cresta, y la christiandad. Las tierras destos confinan con Egypto, y se estienden dla rna y dela otra parte del Nilo, son ricas de oro si no, y tienen tantos capitanes como fortalezas, y a ningun rey, ni proprio, ni extranero no estan sujetos. Allega sus tierras destos en frente de quaquen, ultimo pueblo del emperador, desde el qual a Eacua esta toda la

ribera dela mar llena de arboledas. Estos son los regnos que yo pude saber, que confiuan con las tierra z del emperador, y los mas dellos son de ordas.

## Capit. cxxxv. Quales son los oficiales que Salomon dio a su hijo el q ruo en la reyna Saba, quando lo envio a Ethiopia, y como se hōran dellos.



Atico agora tratar, segū lo tengo prometido, de los oficiales que Salomon dio a vn hijo suo, que ruo en la reyna Saba: despues quedó Jerusalé lo embio a su madre en Ethiopia. Estos tienen por cierto, q hasta hoy en dia duran los mesmos oficiales en el mesmo linage: de los que primero los tuvieron, porque siempre van por herencia de padre a hijo. Dizen que quando Salomon envio aquel hijo: le dio todos los oficiales que havia menester en su casa, y que asi le dio personas de los doze tribus, dando de cada tribu su oficio, assi como camareros, porteros, reedores, caualleros, capitanes de su guardia, trompeteros, cozineiros, y los demas oficiales, que fueron necesarios, para el servicio y casa de vn gran rey. Todos los oficiales que hoy en dia hay, se precian mucho de Israelitas, y caualleros: y son infinitos; porque el que fue camarero, todos sus descendientes tambien son camareros, y así en los otros oficiales, sucedē los hijos en los cargos de sus padres, y abuelos. Si no son los pases de cámara, que antes solian ser hijos de grandes señores, y agora no, por causa, que como el emperador tenga de costumbre embiar a llamar los grandes señores de sus tierras, sin deziles para que, solian entonces los pases descubrilles los secretos, y por esto agora no los admite al servicio de cámara, sino en los demas servicios de fuera, sin q puedan entrar alla dentro. Los q agora son pases de cámara, o son hijos de reyes, o príncipes Mahometas, y gentiles, q estan sujetos de ley o guerra: por q han sido conquistados, y a estos primero los doctrinan, y enseñan (si son hábiles pa ello) y despues les dan el cargo, de las cosas dela cámara. Tambien se tiene por cierto, q los canónigos, q ellos llaman Debereras, ríenq ni mas ni menos del linage de León, y de los sacerdotes, q el mismo Salomón dio a su hijo, y assi son ellos mas honrados, q todos los otros clérigos de Ethiopia.

# Capitu. cxxvij. De como tomada possession Zagazabo de las tier ras q le diero, nos partimos pa la mar.

Quel dia que el emperador se partio, para yr a socorrer ala reyna de Adea, nos partimos yo y Zagazabo, al señorio q le havia dado, y era camino de donde haviamos deixado los nuestros. Llegamos alla el dia de las carnestolladas, q es diez dias antes q las nras, y luego tomio possession de su antiguo señorio: q podria tener ochenta rezinos, y dos yglesias. (y este señorio le havia dado en pago d en pequeño monasterio, q alli cerca le quitaro) y como tambien possession del q le dieron nueuamente, q estaua sujeto a Abrigima, y el havia de ser Erraz, o capitán dela gente de guerra, q en el havia, q seria mas de ochocientos hombres. Partidos de aqui alle gamos mediada quaresma adonde estauan los nuestros, creyendo q aquella Pascua sin duda vendaria por nosotros, en haziendo rito para ello, y no fue como pesauamos. Como se passasse el mes de Julio, y no viniesen por nosotros, mando el emperador a Zagazabo, que se fuese a su señorio: el qual, como he dicho, esta sujeto ala gouernacion d Abrigima cuyo señor se dice Abiue Erraz, y tiene en bajo de su mando, mas de diez mil rassallos. Tambien nos dixeron a nosotros: q nos fuessemos con elz como entóces en su señorio y se viniesen cogido las semientes, y no nos podria proveer de lo necesario: madiano q de alli cerca nos traxesen quinientas hane gas de trigo, y cie racas, y cie carneros, y q Zagazabo nos proveyesse d la miel: para hazer el vino. El principio estuuimos en duda si fizamos, porq nos apartamos mucho de la mar, q al mas andar era menester y nmes: para tornar a ella, pero en fin determinamos yr, y detenernos no mas de en quanto recibiessemos lo q se nos mandaua dar, y asilo bezinios: q luego a mediado Enero, dimos buelta, sin esperar licencia, y sin avisarselo a Zagazabo, por no tener que esperar: mas el luego q lo supo, embio dos hombres q fuesen con nosotros, para q en hauiendo las primeras nueuas de portugueses: le embiassemos el uno a bazerselo saber, y q despues fuese el otro con nueva cierta.

# Capit. cxxvij. De las ma las nueuas q tuuimos d la flora, y como se convirtio en buena.



Stando todos nosotros y los demas Europeos en barua, esperando que las naos viniesen (para lo qual tenia mos dos portugueses en el puerto, q nos diessen aviso) el sabado santo, víspera d la Pascua florida d año de mil y quinientos y veinte y seis, a llegaro estos dos portugueses casi desesperados, y diciendo que ya no havia quien viniese por nosotros, porque ya eran los nuestros desbaratados en la India: y que todo estaua perdido: porque assi lo havian oydo a vnos Mahometas, que entonces eran llegados ala isla de Bacua en tres naus los quales venian con gran regozijo y fiesta tañendo, y que venian muy cargados de ricas mercaderias. Estas nueuas eran hechas por los Mahometas, porque assi lo deseaban, y lo que les hizo a ellos afirmallo fue que havian sabido como nuestros contrarios tomaran rna Galera a los portugueses cerca de Dio en Cambaya. Nosotros toda ria quedamos con esta nueva muy atonitos y assi diciendome el embaxador, q yo dixesse misa otro dia, y nos encomendassemos a dios, (como mi coraçon estuvielle alterado) le respondi, que no estaua para ello, mas que nos fuessemos ala yglesia, que alla la oficiamos con el rito: y fuemos pues ala yglesia, y desque se vuo dicho la misa de Pascua muy de mañana: nos combisdaua el rito a comer, y nos escusamos, diciendo, que por amor d la fiesta, queria cada uno de nosotros bonrar la posada en que morava, aunque la verdad era el poco placer que teniamos. Yo me fue luego a mi posada, con ocho combidados, que aquel dia tenia entre portugueses, y Sinoueses, y acabada la comida, deixando los con mi sobrino, me fue solo, por el río arriba llorando, y assi allegue de bajo de un peñasco, que havia sombra sobre el arena d río, y hechando me alli, estando sospirando mas de un hora: deizia entre mi. Sin duda yo creo, que esto tiene ordenado de dios, y que el es seruido de que quedemos en estas tierras, sea el loado por siempre samas, pues assi lo quiere, que en fin ya conozco tambien como los naturales todo este reyno, y andando caçando, he visto quales son las tierras buenas, que se pueden apruechar, y he visto muy bien las montañas y ríos, tengo buenos esclavos, y catorze racas: y algunos carneros que trocare por ovejas, y assi me pre a vivir y morar, junto de algun río, donde madiane bazer un cercado con ramas,

por amor de los fieros animales, y allí häre assentar mi tienda: en que me recoja con mis moños, y häre alguna lhermita, en que diga misa, y me encomiende a dios, y juntamente procurare limpiar algun monte, en q pue da sembrar, y hacer algunas huertas, para sustentarme a mí y a mis criados, con el pan que allí se cogere. Con esto quede el mas có solado hombre del mundo, y dando vuelta al pueblo, halle que estaua el embaxador có los demás en mi posada: muy alegres, y holgándose. Luego que allegue me dixo: padre que baremos, paresceme que sera bueno escrutar a nuestros amigos a la corte, para que hagá con el emperador, de suerte, que embié por nosotros. Respondíle, que no hiziese tal cosa, porque yo allí no yría, si el mismo emperador no me embiase a llamar por mi nombre, que ya entonces no podia escusarme. Torno a preguntarme, que que haría yo, si me quedasse, y díxele luego quato hauia pasado en el río, y así como lo viedicho, me ríeron todos a braçar (salio el don Rodrigo) y dejaronme, que se yrían con mígo, porq aquello era ordenado por dios, y que llenarian todos sus mugeres, y bisos, y esclavos, y que pues sabíamos la mar, y toda la tierra, que los vnos se quedarian labrando la tierra, y otros yrían a las ferias a tratar, para que nos hiziesen ricos, y que assi poblaríamos en lugar. El cabo de todo esto: me di xo don Rodrigo, padre, pues tenemos mucha caça, y bien de comer: cenemos con vos agora, y comanmos también mañana si quisieredes, y ala tarde nos premos a caçar con nuestras redes, y nos verremos a cenar a mi posada. Respondíle que yo era contento, y así se hizo, y estando el dia siguiente en la noche todos con intencion de yrse con mígo, a hacer aquella vñida q yo hauia pensado, y q é do me acompañando a mi posada: allego en el camino Abetay, criado mío, natural desta tierra, y casado, corsédo que a penas podia hablar, y coméço a dezirnos, señor, señor, los Portugueses en la mar, y deixa que lo sabía de en hombre q era venido al visorey. Yo le dixe, Abetay si esto es verdad, te prometo vna de las mejores mulas q tengo, sacando la q el emperador me dio, porq no puedes andar en ella. Luego nos fuemos a palacio: por saber de raya estas nuevas, y no nos dejaró entrar, hasta que quando comenzaro a cantar los gallos, salio el hombre q hauia venido, y dese supimos, que el no hauia visto los portugueses, mas que hauia oido tirar artilleria en Dalaca el dia d Pascua, y q por ei

so lo hauia embiado el Alcayde d Erquico al visorey. Nosotros bezinos luego cuenta si aqü dia hauia sido luna nueva, porq quado bay luna nueva: suelé los Espanyolos hazer mucha fiesta, y como viessemos, q no lo hauia sido, quedamos cófusos, no sabiendo si aqülllos serían cristianos, o Turcos, o Espanyolos, pero có todo esto despachamos luego vno de los criados de Zagazabo có otro Etiópe: para q caminassen de noche y de dia, hasta hazelle saber lo q passaua. Embiamos le a dezir, q estuviessen a punto, y có buena esperança, q aunq sospechauamos q aqüllas bombardadas eran de infieles, q se holgauan, y hazian fiestas có la nueva de q se hauia perdido la India, toda vía esperauamos q aqülllo era falso. Este mesmo dia en la noche, estando a en suspensos: que no sabíamos que nos creer, nos dieró vna carta de Hector de Silueira, general del armada, que entonces era en la India, y quedaua con su flota en Espanya, esperandonos. Con estas nuevas no cabíamos de plazer, y quería don Rodrigo, q nos partiessemos luego de mañana, y a mi ruego lo deixamos, para el Lunes dela otra semana, porque no nos tuviessen por malos cristianos: si caminassen en aquellas fiestas, y por esto despachamos a en Portugues con en Etiópe, para que diessen parte desto al general, y tambien embiamos el otro criado de Zagazabo con otro Etiópe, para que de dia y de noche caminassen: con esta cierta nueva, a dezir al Zagazabo que se diese la mayor prisa que pudiese, tomando algun otro camino, que fuese mas cercano a la mar, y que se vintiese derecho a Erquico.

## Capi. xxxviiij. De como parten los portugueses para la mar, y se embarcan.



Lunes despues de las octauas de Pascua, a nueve de Abril, partimos de Barua con el visorey: al qual acompañauan dos señores rafallos suyos, y llevaua consigo mis hombres de mula, y algunos pocos d a caballo, y seyscientos a pie. Este dia fuimos a dormir a Dinguel, en buen pueblo que estaua dos leguas adelante, en el qual se suelen alistar los Lunes en la noche, y los Espanyoles por la mañana toda la gente, q ha de yr al mercado de Erquico, porq nunca se anda este camino, sino en Catilas por amor

de los aduareas, y los abomietas, y por los fieros animales. Allí se juntaría con nosotros bien dos mil hombres, y dezíase, que eran pocos, y que entonces deixauan muchos de regir por la falta de las aguas, q hay por los caminos en aquel tiempo. Otro dia partimos de aquí, y todo este camino, q hay desde Barua a Erquico, q puede ser de catorce leguas, lo anduvimos hasta el sabado de mañana, q nos aposentamos junto al pueblo. No nos deixaua allegar a las naos, sino era de noche y ascondidas; porque dezian que el mesmo visorey nos hauia de entregar, y aun no tenia toda su gente júta, q toda vía esperaua ciertos capitanes con mas gente; que hauian de venir de hacia cuaqueñ; y estos allegaron el lunes siguiente. En este tiempo como los calores fuesen grandes, que se ahogaua la gente, y no podian dormir entre tantos paueñones, y tiendas, y tendesones; mandose que todos hiziesen para si, y para nosotros muchas estancias de madera: cubiertas contra mos de aquellas arboledas; que por allí hauia, y hechado encima de todo velas o otras cubiertas. Los portugueses del armada tenian tambien sus estancias, en la playa dela mar: donde les corría viento fresco, y tambien algunos otros se estauau dentro de casas ter radas, que en Etiacua hauia. El miercoles de mañana, comenzó el visorey a marchar con toda su gente, y con sus capitanes en orden: a la playa dela mar, y allí nos entrego al general: con muy gran alegría y plazer de todos, y mando dar para las naos cincuenta vacas, y muchos carneros, y gallinas, y pescado. Otro dia allegó Zagazabo, el embaxador del emperador: el qual luego que recibio el primer aviso, hauia hecho poner mulas en paradas, para correr la posta de dia y de noche, en temido nueuea cierta. Nosotros nos venvimos al lugar de Erquico a estar con el, hasta que el mesmo visorey lo entrego, como a nosotros.

### Capitu. cxxix. De como el preste imbío correos que voluiessemos a la corte, y nos escusamos.

Standó despues esperado viento para partirse la flota ( el qual siempre suele regir de regente y cinco de Abril a quatro de Mayo; y si de aquí passa, no torna hasta en fin de Agosto (allegaró quatro Galacenes; q son mensajeros del emperador; que venvian



adarnos aviso, como el emperador hauia sabido, por vía de los mercaderes de Zeylan: que la flota de los nuestros era ya entrada en el mar vermijo, y que pensaua que venian por nosotros, por lo qual nos embistaua a rogar, que pues hauia mucho que salterantes de su corte, y estariamos tristes, que tornassemos alla, y que nos darian muy bien de vestir, y mucho oro: para que nos partiessemos muy contentos. Dezian mas estos, que les fuera mandado, que viniesen con tanta prisa, que en cada lugar mudassen mulas, y tomassen todo lo demas, que fuese menester y refresco, de suerte, que no deixassen de noche y de dia de caminar, y que nos importunasesen muy abfincadamente, que diessemos la buelta. Y assi ellos no hizan sino importunar al general, de que nos embistiese: porque el emperador nose enojasse, y q nos partiessemos tristes. En fin respondioseles, q por ninguna vía podiamos boluer, ni las naos tam poco podian esperar, porq el tiempo no dava lugar, y que si dsta rez no nos partiamos: que nunca las naos boluerian mas por nosotros. Dicimos te tambien, que si Zagazabo quisiese boluer, que bien podria, y el respondio luego, que no harta tal cosa: porq si el tornaua alla corte sin nosotros, lo mandarían hechar a los leones, y assi nos quedamos alegres, y los mensajeros tristes: por haber trabajado en valde.

### Capit. cxi. De como parte la flota de los portugueses para la India, y lo que les aviso.

Artio a veinte y ocho de Abril toda la flota, que eran tres Galeones reales: y dos carauelas, y al primer dia de Mayo llegamos a Zamara y allí nos calmo el ríeto por tres días. Estando aquí, me acorde como a allí muriera Quarte Galuan: el que al principio venia por embaxador del rey de Portugal, en cuya muerte me halle yo, con Pero Gomez Texeda y dor, y hauiamos de rado señalada su sepultura, porq si a caso viniese por allí algun amigo, o dendo suyo, y quisiese llevar los huesos a tierra de cristianos q los hallasse, yo me fui luego a la sepultura con un esclavo mío, y sacado todos los huesos, salio los dientes, que no hallamos sino tres, los metí en un cajón, y sin que nadie supiese dellos, sino solo el factor del armada, q se dezia Gaspar de Saa: q hauia sido criado

# Historia de

suyo, y assi los traxe al galeon Leon, en que yo yua. Luego que los tuvimos dentro, vino viento a popa, que dezia el fator, sin duda assi como Quarte Galuan vnuio, y murió en servicio de dios, y assi el nos da tan buen tiempo, y este tiempo nos duro por diez días, hasta que estuimos engolfados frontiero de Eden, adonde ya comenzaua el inuero de la India. Ellí nos dio tan gran tormenta, que ala segunda noche dela, con la demasia de escurridad, nos perdimos los vuos de los otros, sin saber en que parte estauamos. El galeon Leon, llevauia vn batel grande, preso por popa con tres cables, y en el yua un grumete frances, que lo gouernaua, y a la quarta noche desta tormenta: se ensobrevuelto tanto la mar, que con los saltos que el galeon dio, se rompieron los cables, y en sosteniendo el maestre dela nao, tan r' p'ito, diciendo, Pater noster, por el auir el grumete. Otro dia se hizo almoneda de sus ropas, y de vn esclavo que tenia, en que se suntaró ciento y reynte ducados. Con esta tormenta fuemos siempre nauegando, hasta q' allegamos al estrecho del Ormuz, y a reynte y ocho de Mayo entramos en el puerto de Bazarate, que es en el mesmo reyno de Ormuz, y allí ballamos vna de las carauelas de la armada, y de ay a tres días allego la otra carauela: con uno de los galones, y despues de diez días fue visto el otro galeon: que se dezia san Dionis, y era capitán dela flota, y no podia tomar puerto. Luego fueron a el dos fustas de portugueses: que guardauan el estrecho, y en allegando a el, dieron batela, para llevar mantenimientos a los del galeon: que se estauan muriendo de sed, y de hambre, y desque los vñieron llevado, se quedaron aquella noche con ellos. Otro dia de mañana fueron los demás batelles del puerto, para ayudallo a traer, y assi entraron todos juntos ala tarde. Cotauan los deste galeon, que con la tormenta hauian ydo a dar ala ensenada de Lambara, y que no podian salir della, y con la tormenta tuvieron dicha, de q' no vñesse enemigos en la mar. Dezan que ya vñia tres días que no osauan comer: por que no tenian que beuer, y que el primero q' dexo de beuer: porque no les faltasse el agua vñia sido el Hector de Silueira, y que vna poca que les quedaua: el mesmo labantia andado repartiendo entre todos los dolientes: y que desde el principio desta necesidad nunca quiso entrar en su camara, porque no pensassen, que se yua a ella a hartar de agua, dexando padecer la gente. Certo se tuvo

a milagro, que aquell dia vñesse vista del puerto, por que ya ninguna gora d'agua havia en todo el galeon. Todo esto nos contauan don Rodrigo, y Zagazabo, que yuan allí. Despues que salieron en tierra para refrescar, y passaron algunos días, tornamos ala mar, yendo en nuestra compañia algunas fustas, de las que guardauan el estrecho, y nos acompañaron hasta que allegamos ala ciudad de Ormuz: en la qual tiene vna fortaleza el rey de Portugal. Quando aqui llegamos, ballamos al gouernador dela India Lope Vaz de san Mayo, y con su licencia nos salieron a recibir quantos caualleros y hidalgos havia en la fortaleza, hasta la playa, y el mesmo gouernador nos dio el para bien de nuestra vñida, desde la delantera dela misma fortaleza donde el estaua, y assi nos fuemos derechos ala iglesia, que dentro estaua, y despues de dadas gracias a dios, allego el gouernador, y abraço a los embaxadores, y algunos de su compañia, y luego nos fuemos a apostentar. Otro dia de mañana tornamos ala iglesia para oír misa, y para entregar al gouernador las cartas y presente, que el emperador embatia al gouernador passado, y dauamos lo a el, por bauer sucedido en el mesmo cargo. El presente que le trajimos: era vna ropa de sed, con cinco chapas de oro delante, y otras cinco atras, y en cada hombrío otra, que eran doze por todas, y cada una serfa del tamaño dela palma dela mano. El gouernador gratifico luego a los embaxadores su trabajo, dando a cada uno dozentos ducados, y a mí me dio otros ciento. Hector de Silueira el general: se detuuo aun algunos días allí, y despues se tornó a esperar las naos de los Bahometas, q' vienen de India, y hecha a Dio: las cuales salen con el mismo tiempo que nosotros salimos de Bacula, y turnan en Eden, para luego con el primer tiempo, proseguir su camino. Nosotros entre tanto que el inuero durauia, nos estuimos quedos.

## Capítulo. cxli. Traslado dela carta que el emperador envio al gouernador.



Al nombre d' Dio Padre, que siempre fue, al qual no se le halla principio. En nombre del hijo uno solo, el qual es assi como el padre, sin ser visto: libre de las estrellas d's

de el principio, antes que hechasse los fundamentos del mar Oceano, y que en otro tiempo fue concebido en el vientre de la virgen: sin simiente de varon, y sin desposorios: que este era el saber de su officio. En nombre del consolador, Espíritu de Santidad, sabidor de todos los secretos, donde estaua primero en lo alto de los cielos: que se sostienen sin pilares, y en ancho la tierra, (que no solia ser de primero, ni era sabida, ni criada) desde el Oriente, hasta el Poniente, y de Norte a Sur. Y no es este primero, ni segundo, mas son una Trinidad junta, en un criador de todas las cosas, para siempre: por un solo consejo, y una sola palabra, en los siglos y los siglos, amen. Embia este escripto, y embarcada el Emperador dela grande y alta Ciudad de Ethiopia. El Nuncio dela Virgen, (que es minombre del baptismo, y quando fue coronado Emperador: me llame David) cabeza de sus Reynos, amado de Dios, Coluna dela fe, pariente del Iñase de Iuda, hijo de David, hijo de Salomon; hijo dela Columna de Sion, hijo dela simiente de Jacob, hijo dela mano de Maria, hijo de Nahum, segun la carne. Esta carta va para Diego Lopez de Sequera, gouernador dela India. Os que estays debaxo del rey, y que soys vencedor de todas las cosas, que os son encomendadas, y que no tenays miedo a las fuerças de los muchos Mahometas, ni tenays miedo al cauallo de las fortunas, mas andays armado con la fe, ni soys hombre que os deixays vencer con lisonjas, antes andays armado con la verdad del santo Euangelio, y asi os sosteneys sobre el bordon dela vandera dela Cruz, gracias a Dios para siempre, en la mesma fe que nos cumplio nuestra alegría, por amor de nuestro señor Jesu Christo, con la verida que a nos hezistes, y nos denunciastes la nuestra buena embaxada, de nuestro señor el rey don Emanuel, con nuestro presente y paz, el qual saluastes en las naos con tantas fatigas, y sobre la mar: con grandes vientos, y fortunas del mar y de tierra, riendo a matar los Mahometas, y Paganos, de tan liengos caminos, siendo vuestras naos, gouernadas y regidas por donde vos querereys, lo qual es cosa maravillosa, y asi nos espantamos: q andays dos años en la mar, y en guerra, con gran fatiga, sin descansar del dia, ni de noche. E quello que se acostumbra se haze, y asi de dia se tratan las mercaderias, y se compra: y vende, y andan caminos, mas la noche es para dormir, y descansar los hombre, segun

dize la escriptura: que el dia es, para que enci hagan los hombres sus officios, desde la mañana hasta la noche, y el hijo pequeno del Leon no haze de noche si no arañar la tierra, y buscar, rogando a dios, que halle que comar, y en saliendo el Sol, se buelue a su cueua. Y las costumbres de los hombres son, como las de los animales, y los animales son desde el principio del mundo. Empero a vos no os vence el no dormir de noche, ni el sol de dia, por amor dela fe justa, que como dice san Pablo: quién sera quién nos contradiga a esta obra, ni dolencia, ni passion, ni hambre, ni crudelidad, ni cuchillo, ni espada, ni fatiga, ni otra cosa alguna nos podra apartar dela fe de nuestro señor Jesu Christo, en quien verdaderamente creemos, en la muerte y en la vida. Los grandes señores y ricos hombres, quando los mandan con embarcada, ni en la claridad del dia, ni en la obscuridad de la noche, no hay quién los pueda apartar del servicio de nuestro señor, y así dice tambien el Epistol: bienaventurado es el hombre, que es humilde, y que sufre el bien, y el mal, y finalmente, por esto es mercedor de recibir corona de vida, y Dios le prometio aquello, que tenía en su voluntad, aunque hay algunos hombres, que quieren provar, y piensan una cosa, y Dios quiere otra, así que Dios no escose el hombre en las malas obras. El señor os cumpla agora vuestra voluntad, y os lleve en saluamiento al rey don Emanuel, y aquellos que hauyeron vencido, lleualdos ante vos, con sus desposos. Esto digo de los Mahometas que están fuera dela fe de Christo, y esto os sea para bien, y vuestra gente de guerra sea bendita con vos, pues son martyres de Jesu Christo, los que mueren por su santo nombre, con fríos, calores, trabajos, y fatigas. A vos y a ellos lleve Dios en salud y en paz, a ser la cara de nuestro señor el rey don Emanuel. Quando me dixeron que llegastes a mis tierras, fue muy gran alegría: como quien haze gran p'resa: y quando supe que os erades ydo, quedé con muy gran tristeza, mas con saber que tenía vuestra embaxador: con vuestra buena voluntad, hasta agora he estado con mucho placer, y bendito sea el nombre de Dios Padre, un solo Dios, y de nuestro Salvador Jesu Christo, salvador del mundo. Ellos vinieron a mi, y yo os di nombrar de lejos, por lo qual os guarde Dios, pues hezistes amistad con miyo. El gozo se cumplira vuestra voluntad: y me embareys lo que yo tengo en voluntad: que es, maestros que sepan bien labrar oro y

# Historia de

plata, y hacer espadas y armas de hierro, y capacetes, y cátberos para hacer casas, y maestros a hacer viñas y huertas, y así todos los otros maestros que son necesarios, y los mejores oficios que los nombrados: y algunos que sepan cubrir las iglesias: con plomo, y hacer tejas de barro: aca en nuestras tierras: porq no cubramos con yerbas nuestros edificios: y de esto tenemos mucha necessidad: y estamos muy tristes por no los tener. Yo tengo hecha una grā iglesia que se dice la Trinidad, y en ella enterré a mi padre: cuya alma tiene nuestro Señor: y nuestros Embaradores los dirá como sus paredes son muy buenas, querria cubrilla p: e sto: porque esta cubierta con yerbas. Por amor de Dios los ruego esto: embiamos el numero de estos maestros: de suerte que se an diez de cada oficio: que nunca por esto los faltaran maestros: ni menos se los multiplicaran. Todo el tiempo que ellos quisieren estar aca, los dexare, y si se quisieren tornar, yo les pagare su trabajo, y los dexare rehyr en hora buena. Hora otra pala bra. Alla los envio aquellos hombres de Europa, que aca estauan, y andauan como Mahometas en el Campo del Cazoo: yo los hize Christianos, y ellos los mostrara el camino de Zeyllan, Eden, y Eheca, y el de Macua: por que lo saben muy bié. Por esto alegrese nuestro corazón, que yo me alego con lo que esta en vuestra voluntad: y os escriuo por amor de la Embarada: que me embias, porque me dicen, que querers azer y iglesias, y fortalezas en Macua: y asimismo pedis licencia para lo hacer. Yo vos doy licencia para que hagais iglesias y fortalezas en Macua, y en Dalaca: y que podgais clérigos en las iglesias, y hombres fuertes, que guarden las fortalezas del miedo de los suyos Mahometas, hijos de mahoma. Esto hazedo presto, y antes que os vays de la India: así que no los deys rgar, ni los rars dela India hasta que lo agars. De todo esto los alabaremos yo, y el Rey don Manuel nuestro señor, pues que so Dios que uniesemos amistad ambos, y hazed plaza en que se vendan y compren mercaderías, y no derers en ella tratar a los mahoma, sino solos a los Christianos: mas si vos quisieredes que compren y vendan, hagase con vuestra voluntad: y con vuestra licencia. Despues que huieredes hecho esto en Macua: ven a Zeylan: y hazed allí también iglesias, y fortalezas, así como antes dice, porque este lugar de Zeylan es de

grandes mantenimientos, que se lleva a den, y a todas las partes de Erabia, y a otras muchas tierras y reynos: los quales no tienen otra sustancia, sino d lo que les llevan de Zeyla. Si huieredes esto que os mando, traeréis el Reyno de Edén en las manos y a toda Erabia: y otras muchas tierras y reynos, sin guerra ni muertes de gértes, porque les quisays todos los mantenimientos: y se moriran de hambre. Quando quisieredes hacer guerra a los infieles: auftamelo y pedid lo que quisieredes, y huieredes menester que yo os embiare gérte de cauallo: y flecheros, y yo sere con vos, para que destruyamos los Mahometas y Paganos: justamente por la fe. Quando os fueredes a la India: dexada d Rodríguez de Lima por capitán en Macua, y vuestros Embaradores no dexé de yr y venir: si vistiere alguna sospecha. Estos que agora van son los primeros que aca vinieron Embaradores de vuestra embaxada grandes y buenos, y que se quieren muy bien los rnos a los otros, con todas sus faltas, hazedes bien por amor de sus bondades, en especial a D Rodríguez: que es muy bueno, dexado sus faltas, y no habla mucho con los labios: y es muy particular en hacerse bueno: mejor que todos es criado, de quien os poderys fiar, hazedle bien, que es siervo de bendicion. El padre Francisco da de dos tantas gracias, porque es hombre santo, de buena conciencia: y honesto: por amor de Dios, yo se su condicion, y le di de su Señorío, Cruz, y Baculo en su mano, que son las señales de su Señorío, es Ebad en mis tierras: y vos acrecentaldo: y hazedo señor de Macua, y Zeylan, y de todas las islas del mar Vermoso: de los fines de mis tierras, porque el es bastante: y merecedor d semesante oficio. El Juá Escolar el escriuano, cumpli tambien su voluntad y palabra, porque el esta siépre en servicio del Rey, hazed como le sea mejor: pues es hombre de buena condicion, y el trabaso mucho en esta escriptura: y en cosas que se han de rescebir en servicio. A los demás de la Embarada hazedes bié, del menor hasta el mayor, segun que es cada rno, les dad el galardó. Nuestro señor os d su paz, en servicio de virtud, y os haga bien, y a todos los que estan con vos, a los cuales hazed bié: Dios os alumbe: a vos y a ellos en su gracia. A nuestros hermanos aquellos que se quieren bié. Dios los ayude, y a todos los que se animan en el. Dios esta con ellos, y sea con vos: y os socorra para todos: y todos vos pies este

suntos por el camisno; y os guarde de malos ojos, y guarde de las ondas dela mar vies-  
tras naos, y de las fortunas, y os de vida en  
todos los tiempos, sin dolencia alguna, y os  
guarde todas las horas: de dia y de noche,  
en inuertno y erano, por los siglos de los si-  
glos, amen. **E**sta bendicion os embio, y no so-  
lo por esta escriptura, porque assi lo acostum-  
bro en la embiar, escusome desto, y acuerdo-  
me de vos, y de todas las cosas de christia-  
nos, y en las iglesias que fizieron nuestros  
antecesores, y la oracion que hazemos es  
esta. **P**edimos aquello que queremos al se-  
ñor dios padre, y a Jesu Christo su hñijo, por  
aquellos que vienen en peregrinacion nues-  
tros hermanos, y por los que vendran en  
esta peregrinacion, por mar, por rios, por la-  
gos, y por caminos asperos, por donde quie-  
ra que sea, supos son todos, dios los trayga,  
y lleve en salvamiento, con el mar lleno. **E**sto  
dos sostenga el señor dios, y assi lo dijen los  
Diaconos, haciendo oracion por los cleri-  
gos, y en otra parte lo dijen tambien los cle-  
rigos. **D**ios sea con vos: pues el es con to-  
dos, y pedimos le lo que tienen por bien que  
le demandemos: en los peligros son herma-  
nos, y lo son agora, y vienen en peregrina-  
cion en camino derecho con ellos, del cami-  
no que ellos desean, y luego hallamos aque-  
llo que cobdiciamos, que nos da el señor.  
**D**ize el Diacono, y dice todo el pueblo: se-  
ñor dios ten misericordia de nosotros, y assi  
dice el tercer clero. **D**ios los llene en sal-  
vamiento por el mar llano, y los llene a sus pa-  
rientes con placer y paz q desean, y vango-  
zo, por su hñijo Jesu Christo. **E**l sea con vos-  
tros, y vosotros seays en el: y en el Espíritu  
santo, q esta en la gloria eterna agora y siem-  
pre, en los siglos d los siglos, amen. **E**ssi como  
he dicho se haze oració por todas las igle-  
sias, y las horas del officio cō incensio: no por  
vos solo, mas por todos nosotros, porq sea  
dios con nosotros como en peregrinació: y  
no viene esta peregrinació en nosotros so-  
bre el mar, mas dentro en nras tierras como  
en las nuestras. **P**or amor desto: hazed vos-  
tros oració por este officio, para q seays sal-  
vos, y seays contra malos hñobres, y no entre-  
en vosotros malas imaginaciones. **Q**uando  
viniere des a destruir los infieles, y paganos  
aquellos q no creé en la fe d nro señor Jesu  
christo, yo os embiare ayuda pa bazer guer-  
ra, y mucha gente, y matenimietos, y oro: no  
tan solamente a Egipto, mas a Zeflan, y a  
Eden, y a todas las tierras de los infieles,  
destruyendo los hijos de Eshahoma, susios,

y herejes. **E**on ayuda dela reyna santa Esha-  
ria, nuestra señora: destruyd aquestos, y no-  
sotros tambien los destruyremos, vos verneyes  
por mar, y nosotros premos por tierra con  
consejo suntamente, y con fuerça dela santis-  
sima Trinidad. **A**men.

## Capi. cxliij. Como de Or- muz van los portugueses a Chaul, y d allí a Chocbin, y de lo q les atraio en el viaje.



**E**sque fue passada la tormenta, y el gran inuertno dia India, partimos de Ormuz, cō el gouernador Lope Vaez d san Mayo, en su armada (por que ya era ydo el general lñe-  
ctor de Silueyra con la suya, (según dixe) a  
aguardar a las naos que inuernan en Eden) y allegamos alla fortaleza de Chaul: q  
es de nuestro rey, la qual esta en tierra muy  
rica, y de mucho trigo, y de gran abunda-  
cia de vacas, carneros, gallinas, pescados,  
en especial de muy buenos Sausalos, de los  
quales se toman los mas en la canal, donde  
encallo la nao, en que venia don Lorenzo de  
Elmeyda: hñijo del visorey don Francisco de  
Elmeyda: hay tambien allí muchos hñigos  
dela India, y grandes huertas: con otras  
mil gentilezas, todo hecho por nuestros por-  
tugueses. **D**e ay a algunos días, vino lñe-  
ctor d Silueyra con tres grandes naos pre-  
sas, y ricas de mucho oro, que aun no llenan  
a mercaderias, porque entonces quian a  
comprar las alla India. **T**odos los bra-  
bes Eshahometas que enellas se capturaron  
(los quales eran tantos, que llenaban la for-  
taleza) los rendieron, apartado los que era-  
mancebos valientes para las galeras: que a  
ca tiene el rey, a precio de diez ducados cada  
uno, por ser assi ordenado, y d los otros que  
eran mas riejos, o no eran tan buenos, se ve-  
dian tambien por otros diez ducados, a los  
que los querian comprar rescatados, o pa-  
rase seguir dellos. **E**ntre estos fueron pres-  
tos algunos Judios, y uno de los que era  
muy viejo, havia en otro tiempo recogido y  
hecho buena obra en su casa a vnos portu-  
gueses, que se havian perdido en el reyno de  
Fartaque, los quales como hombres des-  
perados: se quian por la tierra preguntando  
por el reyno de Ormuz, y dios los havia en-  
caminado a casa dese Judio, y les dio de co-  
mer y de vestir, y lo denias para el camino.  
**P**ermisio dios que esta buena obra no pas-  
sasse sin galardon, porq hallandose aqui uno

# Historia de

de aquellos Portugueses, el qual era muy pobre, y nativo al de Viseo, conocio luego al Judío que estaua entre los otros en la prisión, y obrado en el la misericordia: y virtud acordandose de la buena obra que hauia recibido, se fue al gouernador, y le dixo, señor sepa vuestra Señoría: que aquel Judío de quien le temía muchas rezes dicho: que me diera la vida mi, y a otros Portugueses quando andauamos perdidos en el Reyno de Fartaque, esta agora aquí entre los que traxo Hector d Sylverra, y el es viejo, que no vale nada para las galeras: ni menos yo tengo dineros para compriallo, mas suplico a vuestra Señoría me lo māde dar en dís cuenta de mi sueldo, que el Rey me da por soldado, por los diez ducados, como se dan los otros. El gouernador mando luego traer allí al Judío, y le dixo q̄ n̄trasse si conoci a algun hombre dlos q̄ allí estauan, y el andando mirando, conocio a este soldado, y señalandolo, dixo q̄ lo hauia tenido en su casa y el gouernador entonces: hizo merced del al soldado: siédo cierto de la buena obra q̄ a los portugueses hauia echo: luego lo tomo por la mano, y se fue con el por todos los díla fortaleza: contandole lo que le aconteciera con el, y pidiéndoleis limosna, y assí le junto cerca de cinquenta ducados: con que lo dí pidio muy alegre. Todos los de mas Judíos y Mahometas, y Christianos, andauā diziendo, que no hauia bien, que fuese agradecido: sino el que se hazia a portugueses, y que de allí adelante: determinauan de hacer otro tanto con ellos, todas las rezes que les topassen en sus tierras. De aquí de chaul nos partimos, y allegamos a Boa. a. xxv de Noviembre: vi pera de santa Catalina, y como en el día desta santa huiesse sido tomada aquella ciudad a los mahometas, y gentiles, hizose en aquél día una grande, y muy solenne procession, con muchos fuegos y fiestas: como en día de Corpus Christi. El embarado: Zagazabo, y otros frayles que con el venian, estauā espantados: y dezian, que entonces acabauan de creer: que eramos: verdaderos Christianos: pues tan solenne procession se hazia entre nosotros. No estuimos aquí mas de tres días: y el Zagazabo se dexo en esta ciudad quattro esclavos suyos, para que los dos aprendiessem a ser pin tores, y los otros dos a traer tronpetas: y el Gouernador dero mandado, que se les prouyesser de todo lo que viessem menester. De aquí nos partimos a Cananor: donde nos detuimos seis días: y allí se bolgo mu

cho tambien Zagazabo: de ver una capilla, de Santiago, q̄ hauia mādado hazer Espan teo. De aquí venimos a Cochín, adó de llamamos a António galuā hijo de duarte galuā, y le dixe como traya los huesos de su padre, delo qual se holgo infinito, y me rogo q̄ no los sacasse: porq̄ queria venir por ellos: con procession: y assí lo hizo, que toda la cle rezia, y frayles, y cofradias vinieron con su cera: y llenarō los huesos a enterrar al monasterio de sant António: y allí se les hizieron unas solemes honras, con una muy grā offerta de muchos sacos de trigo, y de barriles de rino. El António Galuā desse aua llenar estos huesos de su padre a portugal: y porq̄ los marineros no lo supiesen (porq̄ ellos no osan llenar cuerpos muertos por la mar,) fingio que los enterraua en una caja, al r̄n lado del altar donde se dize el Evangelio, dentro de una pequeña sepultura, y despues de q̄ dí la ḡete los torno a sacar: y los trajó consigo en la nao, en que el rino, dla qual era capitán. Todo el tiempo que nos detuimos ē Cochín: se gasto en cargar tres naos, y en aparejarse la gente q̄ hauia de yr en ellas. Y luego que cada una era cargada de pimienta, y clavos, se partía a Cananor: q̄ estaua de allí treynta leguas, para rescebir gengibre, y la ritualla q̄ era menester de biscochos, pescados, vino de palmas, y poluera, y assí rimieron a estar las tres naos juntas en Cananor, al principio de Enero.

## C. xliij. De la nauegación y viaje q̄bízimos d cananor asta lisboa,



La nao destas, que primero llego: de la qual era Capitán, Cristan Vaz de Viegas: assí como fue del todo cargada, se partió a quattro días d enero, de. 1527. años y enella vian los embaradores. La otra de que era capitán António galuā, en la qual vian yo, porq̄ nos temíamos amistad, separatio a los diez y ocho del mesmo mes. La otra tercera (según despues supimos) partió quinze días despues de nosotros, y siguiendo cada rno su derrota: sin hauarse avisado q̄ se esperasse: acontecio que a dos días de Ebril por la mañana, vio el atalaya q̄ dormia en la gauria de nuestra Nao: una nao a dos leguas adelante de nosotros: y paramos luego todos a miralla, pensando q̄ nao seria: porq̄ estauamos muy engolfados en la Mar: y quando ya fue día claro, conoci-

mos que era la que hauia partido antes de nosotros, y ella tambien nos conoscio, y nos comenzó a esperar. Despues ala tarde tozno elatalara a ver otra nao, que nos seguia por popa, y creyendo que era la otra, la esperamos aunq allego bien noche. Grande fue el placer q tuvo la gente de todas tres naos preguntandose vnos a otros como les yua: y nos espantamos como la delantera no hauia andado mas, no hauisido tenido impedi miento alguno, sino q todas hauian caminado quanto podian. En esta cōpañia fuemos tres dias, y como la nao en q yo yua pēdise mucho, y no anduiesse tābiē ala rela como las otras, se quedo atras, diciendo los otros, q no nos podian esperar, y que pensauan que no allegariamos a Portugal, lo qual nos dī consolo mucho, y luego endereçamos nuestro viaje a la isla d Santa Elena, para hazer allí aguada. Las naos que yua adelante tomaron la isla, y nosotros la discurrimos vna noche con vn aguacero que nos dio, aū que algunos pensauan q no hauiamos llegado a su parase, y como tuuiessemos falta de agua, comēcamos a deixar de cozer la olla porque no nos faltasse la poca que nos quedaua, mas luego nos socorrio nuestro señor que con vnos aguacerones que tuuimos en tres dias y tres noches, se cogieron treynas pipas de agua, para la nao, y yo bize coger para mi otras tres, y los demas hinchieron tambien para si las vazias q vrieron mene ster, y de allí adelante gastamos el agua con mas orden, y mas medidamente q al principio. Quando allegamos cerca de las islas d los Z̄cores, vinos vna nao que pēsamos ser Francesa, y la temimos: porque ella se reñia metiēdo ala mar, y nosotros yuamos a tier ra. Desde la gauia de dōde tuuimos vista de aquella nao, tuuimos tambien vista de vna canca, que andaua perdida con vnos hombres, y luego los nuestros becharon ala mar otra canoa q traian dia India, cō algunos marineros, para q los socorressen. Hallarō en ella cinco hōbres blancos, y quattro esclavos, q estauan casi muertos, porq no hauia la canoa sino trastornarseles, y estauā y los vnos muriendose sobre los otros de ahogados, y luego q los traxerō, les mudaron los vestidos, y becharō algunos en las camas, y otros pusieron cerca dī fuego, de suerte, que vnos comenzaron a hablar de ay a tres horas, y otros despues. Otro dia de mañana entramos en el puerto dela Tercera, y allí hallamos algunas caravelas, que esperauā compāñia, porque no osauan faltas: con mie-

do de las naos que patescian, y pensauan q eran Francesas, y los del pueblo ya estauan determinados de salir a ellos: mas a este tie po como vniessen tornado en si los dela canoa, dixeron que aquellas eran las naos de la India, y que ellos hauian sido embiados en la canoa a comprar gallinas, a vna qisla dō de eran baratas, y que assi se perdieron, por hauenseles trastornado la canoa. De ay a cinco dias arrisbaron las naos dela India, y dezfan que hauian descaydo tanto, que si no fueria por lo que el rey tiene mandado, y por miedo de Franceses, que se vueran qdo a Portugal. Dauan gracias a dios, que les hauia escapado sus hombres: y porque nos hauia traydo, que ellos nos hauian dejado por perdidos, y assi nos pedian perdon. En la Tercera nos detuimmos diez y ocho dias: esperando vna caravela dla India, y otras dela isla de Santo Thome, y de Cabo verde y del Brasil, porque assi esta mandado: por que la flota vaya mas segura de Franceses. A este tiempo estaua la qisla cara de trigo, so liendo ser otras reyes madre dello, y causauanlo las muchas aguas que llouian, que no les dauan lugar a segar, ni a trillar. Luego que aqui allegamos: se despacho vna caravela al rey: para hazelle saber nuestra ventida, y assi como fue suunta toda la flota, nos partimos para Lisboa, ala qual no podisimos arribar en tres dias, que hauia que vimos la tierra, y temiamos discurrir a Baltzia. En fin permitiēdolo nuestro señor, entramos en Lisboa a veinte y quatro de Julio, rispera de Santiago: saliendo primero vna caravela a nosotros en Cascaes, mandando de parte del rey, que los que veniamos de Ethiopia, no saltassemos en Lisboa, porque hauia pestilencia en ella, y assi venga allí vn criado del rey, que traya cargo de nos bazer dar embaracion para Santaren, y de allí nos hauia de hazer la costa hasta Coymbra, donde estaua entonces su alteza, y assi este dia no hemos mas de surgir delante de Lisboa, que nos dio mucho placer.

**C Cap. cxliii. Como d Lisboa partierō los embaradores pa la corte dī rey d portugal q estaua en coymbra.**



Luego quando surgimos, hizo el criado del rey venir barcas a bordo, para que nos llevassem a nosotros, y otras en q se llevasse nuestro bato a la casa dla India, y yo como

# Historia de

tuuiesse allí vn sobrino: hermano del que reñía conmigo de la Etiopia: el qual era procurador del monasterio nuevo de Sanctos en la Collacion de Santa María de los olivares, díle a guardar toda la de mas ropa q yo tenía, y el luego la hizo sacar al circuito del monasterio: y procure llenar aquella no che lo mejor della en carretas a su posada, dando la de mas que podria valer hasta cincuenta ducados, para llevalla otro dia: y (según despues supimos) se la hurtaron de allí. Desque partimos d Lisbona: y allegamos a Santaren, nos aposentaron a mi y a Zagazabo en Elfanzer: y a don Rodrigo en maruilla, y en seys días q aquí nos detuviimos nos adereçamos de buenos vestidos, y luego nos pusimos en camino, cada uno por su parte, por amor d las posadas, y fue este dia de grandissimo calor. El criado dílrey y yo quiamos por si: y Zagazabo y el escriuano y uan por otra parte: y dñ Rodrigo por otra y llevaua consigo para dar alrey, tres Erabes Mahometas, que eran los pilotos de aquellas tres naos: que Hector de Silueyr hauiá tomado, y hauiáles dado de vestir todo lo necesario. Zagazabo allego este dia a Bzina, muriendo se de calor y el criado del rey llego a Ponte de Almouenda: adó de yo me refresque a poder de cosas frias: y estando allí, allego don Rodrigo, corriendo a caballo, y pido cō gran prisa algunas azemilas: en que le traxessen aquellos Erabes, y sus esclavos, que se quedauan muriendo de calor. Luego le socorrieron con cuatro azemilas, que se pudieron hauer, en las quales los traxo, aunque uno de los arabes nunca bolvió en si: por mas remedios que le hizieron, que al fin murió a media noche. y a otro le dieron rnas fiebres: delas quales murió despues. La causa principal dela muerte destos, creymos que fue el q ellos tan vestidos, porque en sus tierras andan desnudos, que no traen mas que vn paño ceñido dela cintura abaxo. Toda vía huio alguna sospecha si hauiamos entrado en Lisbona: y se hizo sobre ello pesquisa, tomandonos su ramiento, mas lo cierto dello fue, que aquel dia hauiá sido tan pestilencial: que muriérán otras muchas personas de calor. Con todo esto passamos aquell dia de Bolegā, y en los otros dias fuimos por Tomar, Huayzare, y Bnsian, y allegados a Lernache: nos mandaron aposentar, hasta que el rey mandasse otra cosa. Bié tuuimos sospecha, que el mandarnos quedar aquí, fue por el temor que se tenía dela muerte de los Erabes, y al

cabo de reente y ocho días q allí estuviimos fuimos llamados don Rodrigo y yo, para que fuessemos a dar cuenta alrey d nuestra Embarcada, y desque le huuimos hablado: nos mando tornar, para que díay a dos días entramos todos en la Corte.

## Capitulo. cxlv. El rescebi- miento q se les haze en la corte a los em- barcadores, y como hablan alrey.



Assados estos treyn-  
ta días que aquí estu-  
vimos, vino anoiotros  
de parte de su Alteza  
Diego Lopez de Se-  
queira: (el que siendo  
gouernador de la In-  
dia, nos hauiá embia-  
do a Etiopia: y assi te-  
nia el esta Embarcada por cosa suya (y abra-  
çádonos a todos, nos combido a comer, dà-  
do nos vn solemne banquete: que del dia an-  
tes hauiá mādado adereçar, y luego que hu-  
uimos comido: nos partimos, y en allegan-  
do a Dantañol, q esta vna legua de Lorm-  
bra: comenzamos a encontrar mucha gen-  
te, que nos salia a rescebir, y antes que alle-  
gassemos a san Martín, que es en medio dí  
camino, encontramos cō los Obispos y cō  
des, y con los demas señores de la corte, y a  
si nos fuimos cō ellos hasta palacio. En to-  
do este camino traxo el marques d Villare  
al por la mano a Zagazabo, hasta que huio  
besado las manos al rey, y reyna, y al Car-  
denal: y a los Infantes. Preguntó luego el  
rey a Zagazabo como quedaua el Empera-  
dor d Etiopia, y su muger: y hisos, y el respo-  
dio que todos quedauan muy buenos, y des-  
seos de saber buenas nuevas de su Alte-  
za. Tc. El rey dixo entonces: que el rescebia  
muy gran consuelo con esta embajada: y q  
esperaua que della se seguiría algun señala-  
do seruicio a nuestro Señor, y a si, y al Em-  
perador su hermano mucha honra. Torno a preguntalle, como le hauiá qdo por la mar  
y si hauiá sido siempre bien proveydo, desde  
q entro en sus señoríos: a lo qual respondió  
que la bendicion de su Alteza era tan gran-  
de: que los que la alcanzauan: en gracia de  
Dios. Luego nos despidio, diziendo le que  
se fuese a deicantar: pues vendría fatigado  
y mandonos a nosotros que lo acompañásemos: y que díspues que huuiessemos repo-  
sado, le informariamos mas a la larga d las  
cosas del Emperador, y assi nos tornamos  
a caualgar

a caualgar, y rindiendo toda ria aquelllos señores con nosotros, dexamos aposentado a Zagazabo en santo Domingo. De ay a dos dias rindió los obispos, y el Dean de la capilla real, cō otros señores, a llevarnos a palacio, y os que fuemos alla, dio Zagazabo al rey el presente que le traya, que era, como ya esta dicho, rna corona de oro y plata, q se fa de dos palmos en alto, y dsole tambien las cartas, y dixole, como el emperador embaua aquella corona al rey don Emanuel, y le embaua a dezir, q de hñjo a padre nunca reñia corona, mas que siempre venia de padre a hñjo, y que como el fuese hñjo, se atreua a gorra de embialle aquella corona, porq lo tenia por padre, y q por ella era el en sus reynos conocido, amado, temido, y obedecido y amí queria el, q su alteza lo fuese en toda Ethiopia, por lo qual le certificaua, que sus reynos y señorios estauan muy aparesados para su seruicio, y como despues supiese que ya era fallecido, determino q todo esto, q el tenia para le embiar, se traxesse a su alteza, pues era su hñjo, y le tenia por hermano. Dijo esto, le puso la corona, y las cartas en las manos, y el rey las entrego luego a su secretario Antonio carnero. Tras desto tomamos el Zagazabo y yo: a entregar la cruz de oro; y las cartas q eran para el Papa, y diximos a su alteza, como el emperador nos havia mñdado, q se lo entregassemos, para q su alteza me lo diese de su mano, y q yo fuese el mensajero dellas: llevandolas a su santidad. El rey lo recibio, y besando la cruz, lo entrego al mesmo secretario: y dico, q dava muchas gracias a dios: pues ta señalado ser nñcio se le hazia, (como era susetarse Ethiopia al Papa: por intercessiñn suya, y q su padre) y q tenia esperanza: que todo ello auria buñsin, y assi nos despidio muy alegres. Luego q nos fuemos, como su alteza riese, q hasta agora todos haviamos comido juntos, mando q al embaxador de Ethiopia se diese en ordinario, y assi le señalaron luego dos ducados cada dia, para su mesa, y le dieron tres mulas: la rna para el, y las dos, para los otros dos frayles, q traya por companeros, señalandose tambien en toston: para la comida dellas. Demas desto le embiaron rna rica cama en que el durmiese: y rna barilla de plata, y todo el denias seruicio dela mesa: de lo qual se dio el cargo a un Francisco perez, para q lo tuviese por cuenta, y le dieron tambien en hidalgo: que se dezia Francisco de lemos, q hablava Elrabigo, para q le fuese interpretar, y para q tuviese cuidado q co-

bralle el ordinario, y lo q mas que vñesse me nester, y assi se esta en la corte, y nosotros nos ocupamos en otras cosas.

## Capitu. cxlvj. Traslado dela carta para el rey don Emanuel.



Un nñbre de dios Padre, que siempre fue, al qual no hallamos principio. En nñbre de dios hñjo, uno solo, el qual es como el padre sin ser visto, lñbre de las estrellas desde ab initio, antes q beraschse los fundamentos del mar Oceano: que en otro tiempo fue concebido en el vientre dela virgen: sin simiente de varon, y sin que vñesse disponortos: por q assi era el saber de su officio. En nñbre del consolador espiritu de santidad, sabidor de todos los secretos, dnde estaua primero en lo alto de los cielos, q se sostienen sin pilares, y q ensancho la tierra, q no solia ser el primero y q no era sabida, ni critada, de oriente a poniente, y el norte a sur, y no es este el pñmero, ni el segundo, mas son rna Trinidad junta en un criador de todas las cosas para siempre, por un solo cõsejo, y rna sola palabra, por los siglos de los siglos. Amén. Embia este escrito, y embarcada Incensio dela virgen (que es mi nñbre del baptismo, y luego q fue emperador, me llame David) cabeca q sus reynos, amado de dios, columna dela fe: partiente del linage de Juda, hñjo q David, hñjo q Salomon, hñjo dela columna de Syo, hñjo dela simiente de Jacob, hñjo dela mano q Maria hñjo de Nahum, segñ la carne, emperador de la alta Ethiopia, y de grandes reynos, y señorios, y tierras. Rey de Xoa, de Lafate, q Fatiqar, de Angote, de Barua, de Baltganje, de Edea, de Uangue, de Gorame, de Umar, de Bagamidri, de Umbea, Uague, q Tigrimah, de Sabayn, dnde fue la reyna Sabina, de Barnagaes, y señor hasta Egypto. Este escrito va al muy alto, y muy poderoso, y excelentissimo rey don Emanuel: q siempre vence: que esta en el amor de dios, y firme en la fe Católica, hñjo de Pedro y Paul, rey de Portugal, y de los algarbes: amigo de los cristianos, enemigo de los Mahometanas, y Gentiles, señor de África, y Ginea, y de los montes y isla dela Luna, y del mar vermicio, y de Arabia, Persia, Omuz, y de las grandes Indias, y de todos los lus-

# Historia de

gares dellas, y de sus islas, sues y conquistador de los Mahometas, y fuertes paganos señor de Egipto, y de tierras muy altas. Paz sea con vos rey don Manuel: firme en la fe, ayudado por nuestro señor Jesu Christo, para que mateys los Mahometas, y sin lança, y sin cuchillo los alanceys, y becheys fuera como a perros. Paz sea con vuestra muger, amiga de Jesu Christo: seruidora de nuestra señora la virgen Maria, madre del Salvador del mundo: paz sea con vuestros hijos en esta hora, que son así como el Jardín, y Lirio nuevo a vuestra mesa: paz sea con vuestras hijas que estan adoradas con rosas, así como hermosos palacios: paz sea con vuestros parientes, que son semejante de los santos, así como lo dice la escritura, los hijos de los santos son benditos: grandes, y graciosos dentro de casa: paz sea con los de vuestro consejo, y de vuestros oficios, y a los señores y jueces: paz sea con vuestros grandes capitanes de los exercitos, que son estremo de todas las cosas fuertes: paz sea con todas vuestras gètes y pueblos, que estan en Christo: paz sea con vuestras grandes ciudades, y con todos los que moran dentro, que no son Judios, ni Mahometas, sino a solos los cristianos: paz sea con todos los monasterios q estan en Christo: paz sea con vuestros grandes, que os son leales y fieles, ame. Ihe oido dezir señor rey, y padre mio, que quando vine a vuestra justicia, beistes juntar los Obispos, y Obispos, en nombre de Matheo, de lo qual estoy muy alegre y contento, y doy muchas gracias a Dios, y no yo solo, mas todo mi pueblo esta muy alegre. Quando pregunte, me dixeró, que era muerto Matheo ala entrada de mis tierras, en el monasterio de Bisam, yo no lo havia embiado, mas embiolo la Reyna Elena, q me gouernaua como madre, por que en aquel tiempo era yo de edad de onze años, que q aquella edad quede quando murio mi Padre, y yo le sucedi en la corona destos reynos, y la Reyna Elena gouernaua por mi. Matheo era un mercader, y se mudó el nombre, que antes se solia llamar Abraham, y despues Matheo, yendo por tierras de infieles con sus mercaderias, por passar como mercader, allego a Dabul, y sa biendo los Mahometas, como el era cristiano, lo prendieron, y lo metieron en una mazmorra. Como se viesse preso, hizo lo saber a vuestro gouernador, que quedose de q estaua preso sin justicia, y diziendole que era mi embajador: que yo lo embiaua al rey de

Portugal, por lo qual lo vinsesse a librar de alli. Quando vuestro gouernador oyo esta palabra: oyendo que era cristiano, y que lo embiaua el emperador de Etiopia, y que estaua en fuerte prisón, robado de quanto tenia, (todo esto le embio a dezir) oyendo pues vuestro gouernador estas palabras, co coraçon muy fuerte, por amor dela fe,recio muy gran tristeza, y embio naos y gente muy fuerte, para que viesesen de matar a quelllos, que lo tenian preso, y estos preguntaron a todos como havia sido el caso, y por que razon, y se lo dixerón. Elle pregunto a Matheo, qual era la embaxada del emperador de Etiopia: q llevaua al rey de Portugal, y desque respondio a estas palabras, lo dexaron, y vino a vos rey, diciendo, aqui os traygo una Cruz de Jesu Christo, y os dio la Cruz, y asi dio otras muchas palabras de suyo, y otras a las que le preguntaues vos rey, y el os respodia. Por lo que os digo, lo hezistes grande en muchas cosas, y lo sublimastes, asi como lo dezian las letras que el traya, y antes que aca llegasse, murió en el monasterio de Bisam, y otros que venian con el, hombres de Portugal: llegaron aca, y dieron las cartas de aquella embaxada. Quando vi las cartas, di muchas gracias a Dios, y agradeciles la vencia, y embarada. Estoy muy alegre de vos, y de vuestros pueblos, y quede muy alegre: quando vi las Cruces sobre sus cabeças, y en sus pechos, asi como en las manos, y quando les pregunte por la fe, y la halle cierta como erades cristianos, y quando vi la gente, que nunca vinfiera a mi, y me dixerón como habian hallado el camino y tierra de Etiopia, que aun no havia sido sabido, de lo qual yo estaua triste, y andando ellos como desesperados por no lo hallar: que ya se querian bolar a los mares de a India, teniendo miedo a los trabajos y fortunas, milagrosamente vieron de noche sobre las tierras de Etiopia una Cruz vermeja en el cielo, que fue por todos adorada, asi de señores, como de marineros: por lo qual conosieron que eran por Dios gouernados, y por su esparte deillo demasiadamente, y cierto aquella señal y palabra, no por la voluntad de Dios: que no era del demonio, y era para que embasades embaxada a mi, de vuestra embaxada a la mia, y esto fue primero prophetizado por el propbeta: en la vida y passion de san Victor, en el libro de los santos Padres, que se juntaria un rey de Europa, con el rey de Etiopia, y se darian paz el uno al otro,

pero yo no sabia si seria en mis dias y tiempo, o si en otro, Dios sabia lo cierto: sea el nombre de Dios loado, pues me traxo vuestra embarcada, para que embiasse a vos, como a mi padre, y amigo, pues somos juntos en una fe. Antes de agora ninguna embarcada havia yo visto de rey christiano, y assi agora vos estareys cerca de mi, que de antes todos eran paganos, y Mahometas, siyos hijos de Mahoma, y otros que son esclavos, y no conocen a Dios, y otros que adoran el palo, y el fuego, y otros el Sol, y otros las serpientes, y assi hay otras muchas diferencias. Nunca fuias estauia en paz, ni descansaua, porq no queria creer la verdad, y yo siempre les predicaua la fe, agora en este tiempo estoy descansador: q Dios me ha dado reposo de mis enemigos: porq en todos los fines de mis tierras, quado voy a encontrar co los infieles, no me pueden esperar cara a cara, mas bue me el rostro, y quado embio mis exercitos alla guerra, mis capitanes recen los enemigos, y assi alcaco la victoria, y no me fatiga Dios con su fauor: como se dice en el Psalterio. Dios con el tu poder se a alegrado el rey: y muchos se alegran con el tu socorro. Aquello q nuestra voluntad quiere, el lo concede, si la peticion es justa, diciendo esto cada uno de si mismo: porque solamente hemos de dar gracias a Dios alabandolo. Para vos padre mio, a Dios dado el mundo, y la tierra de los gentiles os dado para siempre, y las tierras de los otros que estan desde vuestros reynos, hasta el principio de Ethiopia. Dios me ha puesto en las manos muchos mundos, y por amor desto: le doy muchas gracias, y babilo de su grā poder, esperando, que sus hijos que han de venir: permanescera en el conocimiento de la verdad, y vos y yo estaremos por esto muy alegres de su bondad: pues nos lo da todo. El gorano dexerys de hacer vuestra oracion hasta que Dios os de en vuestras manos la causa santa de Jerusalem, que esta en manos de rebeldes contra christianos, que son infieles paganos, y herejes. Quando vinteredes alcocado esto, quiē sera mayor q vos. No habra otro nombre sino el vuestro, que sea singular. En esto he pensado, y lo he guardado, como el buē mensajero, q guarda lo que le dan que assi son los mensajeros de Jesu Christo. Assi quando bixteredes esto: teneys la cabeza llena de alabancas de los hombres. Dixerome, como embiauades embarcadores con Ibrahim, el q troco el nombre por Matheo, para q me traxesen vuestra palabra, y dicos

embarcadores muriero tres q no allegarō a mi. El gouernador cabeza de los capitanes llego a Eaucua, y se vio con el Barnagaes, (q es rey a mi suerto) y me embio embarcadores, y yo me holgue mucho en hauer orden nuestro buē nōbre, el qual es mejor q todos los thesoros del mundo, y q todas las piedras ricas, y preciosas, y oymos lo co gran cōten tamēto. Agora dexemos esto, y busquemos otras cosas q cōquistemos, q yo dare dozientos millones de oro, jūtemonos co amistad: si quisieredes hazer esto cōforme a mi voluntad, por lo qual hay para q yo aya de embiar embarcador pacifco a semejante cosa: pues ya vos lo embiastes primero a buscarme co verdad, por cumplir las palabras de Jesu Christo, segū q el lo dice, y a esto vereys como yo estoy dispuesto, assi como los apostoles de Christo, q todos erā de un coraçō, y de una voluntad. Elegrado me hauerys mucho. O padre mio rey dō Manuel, el en solo Dios guarda y sostenga, el solo Dios de los cielos, cuya substancia siempre permanesce, sin q el sea mas moço, ni mas viejo. Los que me traxeron la embarcada de nuestro gouernador: por nuestro mandado, eran buenos, y quando llegaron a mi: los recibí con honra, y venia por cabeza dellos don Rodrigo de Lima, por lo qurle hize bien, y al padre Francisco Alvarez, que vino con la misma embarcada a mi posada, yo le mostre mucha gracia y amor, porque lo halle hombre justo, y verdadero en sus palabras, acerca de todas las cosas, que tocan en la fe. Vos acrecentado, y hazeldo maestro, y conuertidor de Eaucua, Dalaca, y Zeylan: y de todas las islas del mar Roxo: porque estan a los terminos de mis tierras. Yo se lo he otorgado, y le he dado Cruz y Baculo en su mano, en señal de su señorio, vos procurad que el sea obispo de aquellas tierras y islas, y esto, porque el es merecedor, y sufficiente para ello, y nuestro señor os hara mucho bien, para que esteyas muy fuerte, y no enflaquezcays contra vuestros enemigos: mas antes trabajad de traerlos debajo de vuestros pies. Dios os acreciente la vida, y os de parte enel reyno de los cielos, en un buen lugar, como yo lo querria para mi. Yo solia oyz con mis oeras cosas muy buenas, y no las podia ver co mis ojos, y agora vieron mis ojos lo que nū ca pensaro ver. Dios lo llene de bien en mesor, con aquellos q el quisiere, y alla este vuestra parte enel madero de vida: dentro de vuestras posadas, assi como es morada de los santos, amē. Aqui os embio mi embarcada por

Zagazabo Licacanate: que os dira nus des  
seos, y emblo al padre Francisco Aluarez; al  
gran **H**aya con mi obediencia, que es cosa  
muy deseada por mi, y assi embiare de aquí  
adelante, como el hijo pequeño embio a su  
padre: be lo hecho, y lo bare, quando embia;  
redes embaradores, y escrivime siempre, pa  
ra que nos ayudemos. A los q embiastes a  
Bacua, y a los que de aquí adelante rínte  
ré allí, o a **D**alaca, o a los otros puertos; yo  
los trataré, segú que lo mandaredes, porque  
deseo que nos asuitemos ambos, y luego  
que estuieré allí vuestras gètes, pre yo alla:  
pues son tierras mitas, aunq no hay allí chris  
tianos, ni yglesias, porque todos son infie  
les, y paganos, y yo sere muy contento: que  
pueblen vuestras gentes allí en los fines de  
mis tierras, y por esto deseо que cumplays  
lo q començastes primero. Embiad me maes  
tros, que sepan obrar figuras de oro, y de pla  
ta, y de cobre, y de hierro, y de estaño, y de plo  
mo, y embiadme plomo para cubrir las y  
glesias, y maestros de imprimir: que hagan  
libros de nuestra letra, y maestros que sepa  
n dorar con hojas de oro, y que sepan hazer la  
hoja. **E**sto sea luego, y vengá para estar  
con mígo en mi gracia, y quando se quisiere  
boluer de sus voluntades, yo no los tendre,  
y así lo siro por Jesu Christo hijo de Di  
os vivo. Embiadme esto: aunque no os lo  
tenga servido, y pidolo conociendo vuestra  
virtud y bondad, porque conozco el bñc que  
me quereys, y así beñistes bien a Abraham.  
**P**or amor desto me ansino a os lo pedir, y  
no me lo tengays en verguença, que yo lo sa  
tisfare. **Q**uando el hijo pide a su padre, no  
le puede dezir de no, vos soys mi padre, y yo  
vuestro hijo, estemos juntos como canto en  
la pared: así estemos juntos ambos en un  
coraçõ en el amor de Jesu Christo, y así to  
dos aquellos que estan con el juntos, son co  
mo cantos bien firmes en la pared.

## Capítulo. cxlviii. Trasla do dela carta para el rex don Juan.



**H**ombre de Dios Padre, todo poderoso: criador del  
cielo y dela tierra, y assi de to  
das las cosas que son hechas  
por el, visibles, y invisibles.  
**E**n nombre de Dios hijo, yo  
luntad, y consejo, y propheta del padre. **E**n  
nombre de Dios Espíritu santo cōsolador,  
Dios vivo, y qual al padre y al hijo: que ha

blo por la boca de los prophetas: y insprio so  
bre los apostoles, para que diessen gracias,  
y loores, a la Trinitad en el cielo, y en la tier  
ra, en la mar, y en el abismo, para siempre. a  
men. **E**mbia esta carta, y embaxada el Ins  
censo dia virgen, Emperador de Etiopia,  
hijo de Mahum: hijo de rey por mano de Ma  
ria, hijo de rey dela simiente de Jacob, y de  
los que nascieron dela casa de David, y Sa  
lomon, que fueron reyes en Jerusalen. **E**l  
llegue este escripto al rex don Juan: rex de  
Portugal, hijo del rex don Manuel. **P**az  
sea con vos, y la gracia de nuestro señor Jes  
us Christo sea con vos para siempre. Quan  
do me dieron nuenas del poder del rex nues  
tro padre, como destruya las potencias del  
paganismo, de los hijos del suizo **H**aboma,  
di gracias, y loores al señor **D**ios, por el a  
crescentamiento, y tanta gràdeza, y corona  
de saluaciõ en la casa de la christiandad, y por  
eso holgue mucho, quado allego a mi la pa  
labra de su embaxada: que venia a tratar as  
mor, y amistad, y conoscimieto entre el y mi,  
para destruyr, y quitar los maluados **E**ha  
bomitas, y **J**udios, y **G**étilles, de entre mis  
reyos, y los mitos. **E**stando con este plazer,  
me dieron nuenas como el rex nuestro pa  
dre era muerto, antes que yo dispachasse mis  
embaxadores de mis reynos, por lo qual to  
do mi plazer se torno en tristeza: y en mi co  
raçõ se multiplicauan dolores, acordando  
me del fallecimiento de su vida: y todos los  
grandes de mi corte se entristecieron, y llo  
raron juntamente con mígo, y todos los Ec  
clesiasticos llenaron llantos y soñptos a sus  
yglesias, y en lugar de quanto plazer reci  
bieron con la primera nueva: tanta tristeza  
recibieron con la segunda. **S**enor herma  
no, desde el principio de mis reynos hasta  
agora, nunca se vio embaxador de los reyes  
y reynos christianos de Portugal: solamē  
te oyamos los peligros en que se ponian vo  
luntariamente: yendo peregrinando de es  
tas partes a Roma, y a Jerusalen: apar  
tandose por tierras, y reynos, y prouincias,  
assí que nunca tuvimos cierta nueva: hasta  
en tiempo del rex vuestro padre, que embio  
sus capitanes, y señores con mucha gente,  
y con sacerdotes, y Diacolios: que traian  
todas las cosas necessarias para dezir misa.  
**P**or amor desto me alegre mucho, y los  
mande recibir, y los recibí con mucha hon  
ra, y assí los despache muy contentos y ale  
gres, con mucha honra y paz. **Q**uando alle  
garon al puerto de mar, que esta al fin de mis  
reyos en el mar, yermoso, no hallaron allí

al gouernador, que embiara vuestro padre, ni el espero como me lo havia embiado a de ztr, y como sea vuestra costumbre d bazer cada tres años nuevo Gouernador, el no pu do esperar, ni renir, porque en este tiempo ve nia otro gouernador. Por este respecto: se detuviere los embaxadores del rey vuestro padre, que a mibainan venido. Y gorabos los embio, y con ellos los que yo embiaua al rey vuestro padre y mio: para que os den mi embaxada, y la que embio al Papa. O se ñor rey hermano, cumplid la amistad y amor, q el rey vuestro padre trauo entre nosotros, y embiadme siempre vuestras embaxadas: que mucho las deseo como de hermano, y es razon, pues somos cristianos, que tambien los Mahometas: suizos, y mas los se concierto en su seta, y a no quiero de aqui adelante embaxadores de Egypto: ni de otros reyes, que solian embiarmelos, solamente quero los vuestros, y mucho los deseo, porque los reyes Mahometas no me tienen por amigo, por respecto de la fe, sino por amor de sus tratos, y mercaderias, de que se les sigue gran prouecho, y assi sacan de mis reynos mucho oro: del qual son ellos mas amigos, que no mis. Sus plazeres no me agradan nada, y solamente trato con ellos, por la costumbre de mis antecesores: y si dejo de hazelles guerra, y de los destruir, es por no destruir la casa santa de Jerusalé, en donde esta el sepulcro de Jesu Christo, que Dios lo dejo en poder de infieles suizos, y assi ellos destruyian todas las ygleias, que estan en tierra de Egypto, y de Suria, de manera que por este respecto dejo yo de destruyllos: por lo qual tengo mi coraçon triste, y deshecho, y por no tener cerca de mi rey cristiano, que me ayude, y alegre mi coraçon. Yo se ñor hermano, no estoy contento de los reyes de Europa, pues siendo cristianos no tienen vn coraçon: que siempre pelean los vnos contra otros. Esterio si yo tuviese cerca d mi algun rey cristiano, nunca me apartaria del: no se que me diga a esto, pues son cosas que Dios ordena. Se ñor rey hermano, embiadme siempre vuestra embaxada, y escreuidme, porque viendo vuestras cartas, me paresce que vea vuestra cara, y mucho mayor amor se traua entre los que estan lejos, que entre los q estan cerca, por los deseos que se tienen: assi como yo que no viendo mis thesoros: los quie ro bien siempre en mi coraçon, segun que nuestro se ñor Jesu Christo lo dixe en su santo Evangelio, donde esta el thesoro, alli esta el

coraçon. Desta manera es mi coraçon para con vos, que soy mi thesoro, y vos bazed de mi vuestro thesoro, y apuntad vuestro coraçon con el mio. Se ñor hermano, guardad esta parabra, pues soy muy sabio, y me han dicho que soy mas sabio que vuestro padre y por esto que se, doy muchas gracias a Dios, y dexa la tristeza, y me alegre, diciendo: bendito sea el hñso sabio, y de gran cabeza, el hñso del rey don Manuel, que se asiento en la silla de sus reynos. Se ñor mirad que no os canseys contra los infieles, y paganos: que con ayuda del se ñor Dios, vos los destruyareys, y no digays que tenays pocas fuerças de vuestro padre, porque son muchas: y Dios os ayudara, y yo tengo oro, y hombres, y mantenimientos, como las arenas dela mar, y las estrellas del celo, nosotros dos juntos, destruyremos todo el mundo: no quiero otra cosa de vos sino gentes, que ordenen y armen los mis, y vos soy hñbre perfecto. El rey Salomon reyno de doce años, y tuvo grandes fuerças: y fue mas sabio que su padre, y yo tambien quñdo mu rio mi padre Nahum: quede muy pequeno, y sucedile en el reyno, y nuestro se ñor Dios me a dado mayores fuerças, que no dio a mi padre: y tengo las gentes de mis reynos, y comarcas, debaxo de mi mano, y estoy des cansado. Por esto deemos a Dios juntos grandes gracias, por tan señalada merced. O rd. se ñor hermano otra palabra agora, quero que me embieys oficiales, que sepan hacer ymagines y libros de molde, y espadas, y armas de toda suerte para pelear, y Lanteros, y Carpinteros, y Boticarios, y Mysicos, y Cirurgianos, para que curen enfermedades, y tambien otros que sepan batir hojas, y que sepan asentir oro, y plata, y hombres que sepan sacar oro y plata de la tierra, y tambien cobre, y otros que sepan hacer tejas de plomo, y de barro, y todos los otros maestros, de qualesquier oficios que son necessarios en los reynos, y assi maestros de hacer Ercabuzes. Ayudadme en lo que os pido: como haze vn hermano a otro, y a vos os ayudara Dios, y os guardara de todo mal. Nuestro se ñor recibe vuestras oraciones y peticiones, assi como recibio los santos sacrificios en cada vn tiempo. Primamente el sacrificio de Abel, y despues el sacrificio de Noe, quando fue en el arca, y el de Abraham, quando fue por tierra de Edadán, y el de Isaac: quando partio dela cuesta del sutamento, y el de Jacob, en la casa de Belen, y el de Moyses, en Egypto, y el

# Historia de

de Elaron, en la montaña, y el de Jason biso de Nahum, en Galgala, y el de Gedeon, sobre la playa, y el de Ethanube, y de su mujer; y el de Sanson, quando tuuo sed en la tierra seca, y el de Septe: dentro en la batalla, y el de Baro, y delbora, quado fueron sobre Lin cera, capitán en el monte Labor, y el de Samuels, y el de Iacobus propheta, y el de David en la era, y el de Urbana, y el de Salomon, en la ciudad de Babilonia, y el de Elias, en el monte Carmelo, y quando resuscito el boso de la bñida; y el de Rica sobre el poso, y el de Iosaphat en la batalla, y el de Ethanasse despues que peco: y se convirtio a Dios: y el de Josias Becaña, quando boluo: y el de Daniel: en la cueva de los Leones, y el de Jonas en el vientre del pescado: y el de los tres compañeros Sidrac: Iacob, y Abdenago, en el horno de fuego: y el de Anna dentro en la tienda del altar, y el de Hebenias, que hizo los muros en Zorobabel: y el de Batatas con sus hijos, sobre la quarta parte del mundo: y el de Esau, sobre la bendicion. Desta manera Señor recibira Dios vuestros sacrificios y oraciones: y os ayudara a yr adelante: contra los malos con trarios en todo tiempo: y en todos los días Paz se i con vos: y yo vos abraço con abrazos llenos de sanctidad: y así abraço a los de vuestro sancto Consejo de Portugal, a los Arzobispos: y Obispos: y Sacerdotes, y Diaconos: y a los hombres y mujeres. La gracia de Dios: y la bendicion de nfa Señora la madre de Dios sea con vos y con todos. Amé.

## Sigue se vnas respuestas que di al Arzobispo de Braga sobre ciertas preguntas que me hizo.

 Stando la Corte en la ciudad de Coimbra, no se tardó mucho que el rey se partió ria de Elmerin: adonde algunas rezas acorde a su alteza que me embiasi a cumplir lo que yo prometiera y surara al Emperador de etiopia, que era llevar sus cartas, y obediencia: con una Cruz de oro al Papa: y su alteza me respondió que bien se acordaria dilo, pero que las guerras de Francia, no danan lugar. De aqui se partió a Lisboa, y allí se lo tozne a cordar: y me dio la mesma respuesta. En esto fue nombrado Blas nieto por Embaxador, y como

se sospechasse que para Roma, tozne a suplicar a su alteza, que me embiasi con el, y el respondióme que lo embiaua al Emperador y que yo no podia yr, hasta que dñ Ethanu fuese a Roma, y que presto lo despacharia. Entre tanto vaco en beneficio en el Arzobispado de Braga, y su alteza me hizo merced de: embiadome al Arzobispo para que lo confirmasse: y estando yo con su Señoría, nunca dexana de preguntar me mil cosas de etiopia, a lo qual le respondí con toda verdad (según lo sabia,) y escreuia aquí las respuestas, que son las siguientes. En Etiopia comunmente no se come sino una vez al dia, y esta es de noche. Ayunan clérigos y frailes muy estrechamente, de suerte q muchos no comen sino solas tres veces en la semana en el Ethanu suenos, y sabado, y no beuen vino de ruas, ni vino de miel, sino una cereza hecha de ciertas legumbres. En la Quaresma no se come carne, ni leche, ni huevos, ni manteca, aunq esté a la muerte, y su comida es legumbres, y algunas frutas que tienen. En todos los miércoles, y viernes del año ayunan todos los hombres y mujeres: chicos y grandes q ay, y esto se entiende sacando el tiempo que ay desde la navidad a la purificación, y desde pascua florida a la Trinidad, porque en estos tiempos ningún ayuno tiene. Los frailes, clérigos, canalleros, y la de mas gente noble suelen arunar toda la semana, sino son los Sábados: y Domingos. Nadie muere sentenciado por justicia, aun que açotan a muchos, y a algunos sacan los ojos, y a otros cortan el pie, o la mano, y así los castigan según el delito. Pero toda vía viqimar en hombre: porq fue hallado en dos hurtos de cosas d y glesias. No ay en toda Etiopia quié de ordenes, sino solo el patriarca: al qual ellos llaman Ebina, q significa lo mesmo que patriarca. El emperador de Etiopia en el leguaje dellos: no se llama pste Juan, sino Ecegue, que quiere decir rey. No tienen medicinas algunas para las enfermedades, y solamente curan con fuego, o ponen vemos sin fuego dentro. El dolor de cabeza saná abriendo la vena con un cuchillo q le ponen encima: dándole con un palo, y así sacan la sangre, y tñs suelen tomar por medicina ciertos Rebajes hechos de feruas. En todos aquellos Reynos: no vimos ciudad que pasasse de mil y seys cientos calas, y destas: ay pocas Ciudades. Ningun pueblo esta cercado: ni tienen Castillos: aldeas ay infinitas, y las casas comunmente son redondas, y todas ellas terradas, y cubier-

tas compasa, y tienen grandes corrales ala redonda. Los mas, duermen sobre cueros ó bueyes: y otros en camas hechas ó correas delos mismos cueros, no tienen mesas, y su comer es dentro de vnas gauetas: que son como artezas, llanas, y muy anchas, sin poner manteles, ni servilletas. Sus platos son de barro tan negro como azauache, y de lo mesino son los jarros. Muchos comen carne cruda, y otros solamente tostada sobre las brasas. Los que no tienen leña, hacen fuego con bonigas de bueyes, y tambien echan sobre ella la carne para asilla. Tienen mucha cera, de que hacen infinitas cadelas, por que de seu no las suelen hacer. No tienen azerte, y hacen un licor que llaman bena, de ciertas yeruas, y este les sirue de azerte, no tiene sabor, su color es muy hermoso, que parece oro. Tienen poco pescado: y este de ríos. Todos los Monasterios: son de la orden de San Anton: y ninguno ay de otra orden. Los Frayles, Clerigos, y Laualleros andan vestidos del todo: y la de mas gente anda desnuda dela cintura arriba, con solo un pellejo de carnero: hechado al hombro, y tienen lo atado, el un pie con la rna mano, y assi se lo ponen. La mayor parte de los monasterios estan edificados sobre, o en los altos de las sierras, o en la bondura de los valles, y todos tienen grandes rentas, y jurisdicções. En muchos destos monasterios no se come carne en todo el año, y pocas rezas comen pescado, porque no lo tienen. Lo que sullen rezar en las iglesias son: psalmos y prosas, y lo mesino se reza en todas las de mas iglesias de Canonigos: y Clerigos. Cada iglesia tiene dos cortinas atrauadas: la una delante del altar, y esta tiene campanillas colgando, y della adentro: no pueden entrar sino solos los Sacerdotes, y la otra cortina esta en medio de la iglesia. En la iglesia no puede tampoco entrar alguien: si no son los que tienen ordenes, y por amor de sto se ordenan muchos Laualleros, y personas honradas. La Epistola, y el Evangelio se cantan siempre a la puerta principal de la iglesia: y en la mesma puerta se da la Communion al pueblo. Los Sacerdotes consagraban sobre el altar, y no alcanzian ni muestran el sacramento, y al tiempo que ha de comulgarse, toma para si una pequena parte dela hostia la qual quita o parte de lo alto de la una de las partes (porque toda la hostia parte primero por el medio) y lo denias: dexa para comulgarse al pueblo, y quantos a la iglesia vienen, comulgan, y si no han de comulgarse no

van alla. Hechada la Communion, dan a cada uno: una poca de agua Bendita, con que lavan la boca: y luego se la tragan. Ninguno puede entrar en la iglesia calzado: ni se asienta dentro, ni gar gagea: ni escupe. No dexan entrar en la iglesia ningunos perros ni otros qualesquier animales. Confiesan se en pie, y assi reciben la Communion. Casan se los Canonigos, y Clerigos, y aunque viuen, y moran juntos en un circulo, o clauistro, cada uno se va a comer a su casa. Los Frayles comen en comunidad, y nunca se casan. Los Deanes de las iglesias: se llaman Licacanate. Las Higueras de los Canonigos: moran por si en otras casas fuera del Circulo, y alli se van ellos, quando quieren: y sus hijos quedan tambien Canones: mas los hijos de los otros Clerigos no quedan Clerigos, sino es baziendo se ellos despues. No se paga diezmo a ninguna iglesia, y bien los Clerigos de grandes propiedades q tienen: y sus pleitos se tratan delante dela justicia seiglar. Las vestimentas de la Hissa: son un Elba: hecha como camisa, y un Estola ancha: abierta por el medio: y por aquella abertura la meten en la cabeza, no tienen Mantuulo, ni Mantu ni cinta. Todos los Clerigos y Frayles: traen tapadas las cabeças, y crescidas las barbas. Los Frayles dijen la Hissa con la capilla en la cabeza, y los clergos con la cabeza descubierta. En cada iglesia no se dice mas de una Hissa, y nunca les vi decir misa por las mas, o por defuntos. Quando los clergos van por algun muerto, llevan consigo Cruz y agua bendita y encenso, y desque le han rezado algunas oraciones: luego le traen a enterrar con mucha priesa, y otro dia se trae la offrenda por el. El Emperador no tiene lugar determinado donde estar, sino que siempre anda en campana: y para sola su persona, se arman cinco o seys tiendas juntas. Si gue infinita gente su Corte, y quando menos gente ay: passan de cincuenta mil de a mula: que de a cauallo ay pocos. La cochina del emperador: se asienta en buen tiro de ballesta a prueba de sus tiendas: y al comer le traen la comida dentro de escudillas y olleras de barro tan negro como azauache, y tienen puestas dentro de vnas Gauetas: que son de hechura de artezas, llanas y anchas, y sobre los platos que las traen: se lleva un Cielo de seda: y assi van los guisados: con aparato y ponpa. Ay en Ethiopia: muchos Sembrados que son del mesmo Emperador, y en ellos se cose infinito Ban: de el qual ninguna cose

# Historia de

sa se apruecha el, sino que todo lo manda dividir entre personas honradas, q son pobres, y entre monasterios y iglesias. Hay en todas estas tierras infinito trigo, y cevada, aunque algunas partes hay donde se cose mas maiz, y maiz, que no trigo, ni cevada. Hay tambien garbanzos, hauas, aruejas, y todas las demas simientes, entre las quales hay una, que llaman Zafo, y otra que disen daguça, y estas nunca las conocemos. En otras partes hay grandissima abundancia de todas simientes, y legumbres. Hay en todas partes muchos manantiales, y fuentes de agua, y nunca vi que tuviesen alguna fuente hecha de piedra. En el lugar de El carumo (donde moraron las reynas de Saba, y Landacia) hay muchos estanques, y pozos muy bien labrados de canteria: hay tambien de lo mismo muchas estatuas de hombres, leones, perros, bueyes, y otras antigüedades. En aquel lugar se hizo christiana la reyna Landacia, por consejo del Eunico al qual baptizo san Felipe. No vi en Etiopia alguna puente, ni de piedra, ni de madera. Tapoco no vi Judios. Hay muchas cañas de azucar, y no saben hacer el azucar: hay tambien vias y duraznos: que maduran por Febrero, y duran hasta Abril, hay muchas naranjas, limones, cídras, y hortaliza. Hay muchos animales, como son Leones, Onças, Tigres, Lobos, Venados, Entarzados de algalias, Corcós, Elefantes, Esquimellos, y asi hay otros animales que no conocemos, de los quales esta llena la tierra, y nunca supimos si havia ossos, y conejos. Tambien havia perdices en tres maneras: las unas eran como las nuestras, y las otras mucho mayores, havia gallinas: de las q dezimos de Guinea, las quales llaman ellos zegras, hay codornices: palomas, tortolas, acores, halcones, gauilanes, aguillas reales, tordos, pardales, golodrinas, ruyseñores, cugujadas, patos salvajes, anades, garças, grullas, y asi las demas aves, q se piedad hallar en el mundo; aun que no las conociamos, salvo picaças, y cocellos, que nunca los vimos, ni oymos desir que los viesen. Hay tambien tantos ximíos, que es menester andallos corriédo, como se hace en Oroel, q es una jurisdiccion en Barragaes, que los corren, en tiempo de los panes hasta q los encierran en una sierra, y alli deixan vienes hombres para q de dia guarden el passo (q de noche no andan) hasta q se cojan los panes. Hay por los bosques mucha mazorana, y de lodos arboles, no vienes sino aci presles, crueles, y sauzes por los rios. No

hay melones, ni pepinos, ni rabanos, Ni una moneda de oro, ni de plata; sino q todas las cosas se hacen, trocado ynas cosas por otras, en especial con sal, q casi corre por moneda en todas estas partes. Hay tambien lino, no ha zé lieço de lino, porq no es de hebra: tiene algodón de q hace paños, y assitien mucho paños de color, y algunos hay q vienen de donde hace frio. Las iglesias son bien traçadas, salvo q las paredes son mal hechas, y ninguna cosa se arma sobre ellas: porque todo el tejado hace fuerza, y se sustenta sobre los pilares. La tierra cría oro, plata, cobre, estano, y ninguna cosa destas saben sacar de las minas. Hay muchos leprosos, y vienen juntos con los demas en el pueblo, y muchas personas, por su devoción los lajan, y les curan las llagas con sus propias manos. Hay mucha miel en toda la tierra, y las colmenas están puestas en las mismas paredes de las casas de los labradores, de suerte q el cuerpo de la colmena queda de fuera de las casas. Estas colmenas hay gran numero, en especial por los monasterios y por los bosques andan muchos exambres de avejas, y toman los labradores: poniendo los corchos por los arboles, y desque las han cogido, las llenan a sus casas. Tienen a las puertas de las iglesias de la parte de fuera muchas mileras como las de los cosos, porque (como en la iglesia todos están en pie) el que quisiere descansar: toma una silla, y sobre ella descansa: entre tanto que se dice el oficio divino. Por las paredes de las iglesias hay muchas imágenes pintadas de nuestro señor, y de nuestra señora, y de los Apóstoles, Patriarcas, Profetas, Angeles, y en todas comunmente tienen a san George. No tienen estatuas de bulto. Por las iglesias hay muchos libros escritos en pergamino, y la escritura y lengua comun, es de la primera tierra, donde comenzó la christiandad de ellos. No se acostumbran a escribir los unos a los otros, y tam poco escriuen los pleytos, ni lo deñan que se trata delante de la justicia, sino que todo se concluye de palabra. Solamente se escriuen las rentas del emperador al tiempo que se entregan, o que se reciben. Havia en estas tierras muchas mas frutas y sementeras, si los grandes no maltratasen el pueblo, quitandoles quanto tienen, y por esto ellos no apruechan mas de lo que han menester. En ninguna parte vi carnicerías, sino en la corte, y nadie puede matar alguna vaca, aunque sea suya, sino con licencia del señor de la tierra.

ra. Son mentirosos aunque sieren, sino es jurando por la cabeza del Emperador. Lemen mucho la escomunion, tanto q con miedo della hazen quanto les mandan, aunque sea en su perjurio. Quando coman juramento, es desta manera, van se ala puerta dela yglesia con dos clérigos, llevando encienso y brasas, y el que ha de jurar, pone las manos en la puerta dela yglesia, y el rno de los clérigos le dice, que diga verdad, y si no la dixer, que así como el Leon traga la presa en el bosque, así sea su alma tragada del diablo, y que así como el trigo es molido entre las piedras: así sean sus huesos molidos en los ómberos, y que así como el fuego quema la leña, así sea su alma quemada del fuego del infierno, y hecha polvo: a cada cosa q estás ha de destr el que jura, amen. Luego torna a de qalle el sacerdote: que si dixere verdad, su vida sea honrada, y alongada, y su alma se rea en el paraiso con los bienaventurados: responde también a esto, amen, y luego da su testimoni. Las fiestas mouibles del año las celebran en los mismos días que nosotros: y en las otras fiestas concuerdan con nosotros alguna vez, y otras veces no. El año comienza a reynte y nueviedias de Agosto, quando es decollacio sancte Joáns, y tienen doce meses, y cinco días. Cada mes tiene treinta días, y el año de bissesto añaden otro dia a los cinco, y así tiene el año dellos tantos días como el nuestro. En la semana santa andan todos vestidos de negro, o azul: y en otros días no se saludan aunque se encuentren, ni se hablan: en señal de tristeza, y porq Judas saludando a Christo con beso lo entregó. En ninguna pintura tienen a nuestro señor pintado en la Cruz, aunque tienen muchas Cruces pintadas por las yglesias: la causa desto q dien que es, porque no son ellos merecedores de ver a Christo crucificado. Todos los clérigos, frailes, y señores, hora andan a pie, hora a cauallo, siempre traen en la mano vna Cruz, y los demás vulgares la traen al pescueço. Los clérigos, y frailes, traen consigo vn cuernecillo lleno de agua bendita, y donde quiera que allegan: les piden luego los huéspedes la bendicció: y el agua, y ellos se la dan. También antes que coman, suelen bechar algunas gotas de la misma agua en la comida, y en la beutda. Las armas de aca son azagayas, y algunas espadas, y muy pocas camisas de malla har to ruy, y son estrechas, y luengas: hay muchos arcos, y flechas sin plumas, hay algunos yelmos, y cascós, y muchas adargas fu

ertes. Quando nosotros fuemos no tenian artilleria, mas de aquellas dos piezas que les llevamos, tā poco tenia arcabuzes, y quando nos partimos podrian quedar catorce en la corte, que se bauian comprado a Turcos, que allí han a tratar, y el emperador mando dar por ellos quanto pidiesen, y así ha mandado que se enseñen algunos hombres a tratar. Tienen tambien trompetas, aunque no muy buenas, y muchos atabales de cobre que vienen del Egipto, y algunos otros tienen de madera, con sus cueros de ambas partes, tienen pandero como los nuestros, y bacias grandes con que tañen algunas veces. Tambien tienen flautas, y otros instrumentos quadrados, con cuerdas: que parecen harpas, y ellos los llaman David moçanco, y con ellos suelen tañer al emperador. Hay tierras llanas, y otras montañosas, y todas frutiferas. No hay sierras nevadas, aunque algunas veces hay grandes pelos: en especial por los llanos, y por todas las tierras hay grandes críancas de ganados. Nunca vi el Nilo, y estuve a dos horas del, y las horas son de poco mas q quattro, o cinco leguas. Algunos de nuestra compañía allegaron al nascimiento del, y vieron como nascia en el reyno de Goyarie, deynos nuer grandissimos lagos, y luego en su nascimiento haze muchas islas, y luego comienza su camino para Egipto. Dizien que la causa del crescer el Nilo en Egipto desde reynte y cinco de Setiembre, hasta fin de Octubre: es porque el invierno comienza en Ethiopia: allí en Goyarie desde mediado Junio, hasta fin de Setiembre, y con las muchas aguas que siempre llueven: cresce, y va a regar a Egipto en aquel tiempo. Tienen por costumbre los Ethiopes, nunca passar a cauallo, ni a mula por delante de las yglesias, sino que antes que alleguen se apean, y desque han passado, llevado su caual gadura por el freno, torna a caualgar, y prosiguen su camino. Quando la corte camina, se llenan los altares, y piedras de ara, sobre los hombros de sacerdotes, (como quando se llenan vnas andas de algui muerto) resistese ocho sacerdotes a cada altar, y vanse mudando q quattro en quattro: y adelante destos va otro sacerdote co vn encésario, y mas adelante va vn Diacono, tañendo vna cāpanilla. Toda la gente se aparta del camino, y los q a cauallo se apean, haziendo reverencia al altar, hasta q pase. En ninguna parte se haze rincón q vuas fino en casa del emperador, o del patriarca, y si alguno otro lo haze es en escó

# Historia de

dido. El vino para dezir **Abbissa**: se haze en cada yglesia, tomando algunas passas de ruas, que tienen guardadas en la sacrissia, y desque han estado diez dias en renoso, ya que estan hinchadas; sacan las, y dexan las enjugar, despues pisán las, o esprimen las en un lienzo, y con aquel vino que sacan, di-  
zen **Abbissa**. Los cauallos naturales de **Etiopia** son muchos, y no valen nada; porque son como rociues de Galizia, mas los que se traen de **Arabia**, son tan buenos como ca-  
uallos **Horiscos**, y los que se traen de egypto

son los mejores, porque son muy grandes, anchos y durosos: y por esto muchos Señores crian cauallos de las yeguas que tienen de **Egypto**: y luego que han parido no dexan mamar al potro a la madre mas de tres dias, y despues tornana a dejar empreñar las mismas yeguas, teniendo apartados a sus hijos de llas, a las quales sustentan, dándole les leche de vacas. Estas son las respuestas, que yo di al Señor **Erçobispo de Braga** .:.

**Deo gratias .:.**

**Amen.**

**¶ fin de la historia de Etiopia .:.**

**¶ Aqui comienza la Copia de diuersas Cartas  
de algunos padres y hermanos dela  
compañia de Jesus .:.**

# Copía de diuersas

Cartas de Algunos padres y hermanos  
de la compaňia de Jesuſ. Recebidas el  
Año de mil y quinientos cinquenta y cin-  
co. De las grandes marauillas, q̄ dios  
nuestro señor obra en augmēto de la san-  
ta fe catolica, en las Indias del Rey de  
Portugal, y en el Reyno d Japon, y en  
la tierra de Brasil. Con la descriptiōn  
de las varias leyes, y costumbres de la  
gente del gran Reyno de la China  
y otras tierras nueuamente des-  
cubiertas, en que ay nueuas  
de grande admiracion y  
hedificacion, pero  
muy verdade-  
ras ...



Dios te



Jesu ::



salve mis



ouſtimo



# Cartas delas Indias

## Prologo.

Al Christiano Lector.

La Gracia y Amor de Jesu Christo nuestro Señor sea siempre en nuestra ayuda y favor. Amén.



El fruto que nuestro señor, por su infinita misericordia comienza a hacer en este tiempo en la gentilidad, de la India oriental. Japó y Brasil deuenmos pensar que mucha gente nascé de oraciones: y obras piadosas: que muchas personas deuotas dedi-

ciéndose a las almas de los próximos: alaben al señor de tan cumplidas misericordias: y se esfuerzen en proseguir lo comenzado. y los que hasta aquí no lo han hecho: viendo quanto pueden ganar para si: y para los otros: comiencen agora de ayudar a tan alta empresa, porque sera muy acepto a nuestro señor el zelo que tuvieren de la conversion de la gentilidad: como se ve por el precio que costó a su virginito hijo Jesu Christo, nuestro señor: el qual more siempre por gracia: en nuestras almas. Amén.

Fin del Prologo.

Copia de vna Carta que escriue el padre maestro Melchior Húmez dela compañía de Jesus al Reverendo padre Maestro Ignacio Loyola Preposito General dela dicha compañía: en que le da cuenta dela gloria muerte del padre Maestro Francisco Xavier, que fue el primero padre dela compañía, que passo a la India, por quien Dios nuestro señor ha obrado grandes maravillas: assi en su vida como en su muerte . . .



Estado el Penero, de mil quinientos cincuenta y quatro: escriui a vuestra paternidad largamente del estado de las cosas dela India: y de lo que Dios nuestro señor obra por medio de los padres dela compañía en estas partes. Esta escriui en el mar de Goa, yendo a Cochín, adonde la dexare, para que la embien a vuestra paternidad. Podra ser que tambien de Malaca torne escriuir mas largamente, si el tiempo y las ocupaciones nos daran lugar. Sucediendo yo en el cargo de la prouincia dela India por la muerte del padre Maestro Baspar de Buo, por cumplir con la obediencia me dero el padre Maestro Francisco, me parti para visitar los nuestros, que estan en Cochín Colam: y comorin: adonde entendi ser muerto nro padre nro Francisco en un

puerto dela China: que se llama sant Choá de cuya muerte: lo mas verdadero es esto. Estaua en aquel puerto de san Choan certado con un mercader Chino: que por tresientos escudos de pimientas que le havia de dar ( la qual pimienta le havia dado a el de limosna) el dicho mercader le havia de poner una noche en la ciudad de Lantá y esto dana el por el peligro en que se ponia el mercader de perder la vida, si le prouasse que el havia puesto hombre extranjero en el Reyno de la China. Era tan feruiente la caridad de este bienaventurado padre, que sosteniendo muy de cierto que no podia escapar naturalmente de carcel perpetua, capriedad, o muerte, no le espantaron todos estos trabajos: solamente el pudiesse entrar en aquella tierra, y ser causa que en ella sembrase la fe de Jesu Christo. Pero el señor que fue servido mouerle a se ofrecer a tantos trabajos y peligros: dando le el merito de los por el grande deseo que de los llevaua: quiso que el

que el grano del trigo fuese sembrado en la entrada de la China, porque no faltan padres de la compañía: que van a coger las espigas, que sin duda se pueden esperar con grande abundancia. La muerte de este buen padre fue tan gloriosa como la vida, de la qual he entendido algunas particularidades, por algunas personas que en ella se hallaron presentes, entre los cuales era uno el patrón de esta naue, en que al presente ando: el qual dice que estando la naue en el puerto, el padre maestro Francisco se recogió una noche en su cámara, y al otro día de mañana esperaba que el saliese como solía, pero el estaba muy ocupado en la oración. Y los que estaban fueron a darle oxigénos: los cuales el antes acostumbraba bechar: muy a menudo. Dijo, Jesu fili David miserere mei, y todo aquel día pasó sin comer ni beber: ni poder oír a los que le llamaban a la puerta: ni poder ellos oír otra cosa: si no los dichos suspiros: y palabras de amor con dios: que salía de las entrañas de aquella su tan grande charidad. El día siguiente que fue el jueves primero día de Diciembre, dijo que se sentía malo, y que quería que lo sacasen a tierra, y según se pudo comprender de sus palabras que el dijo a algunas personas, y lo mismo certifica el dicho patrón: parecía que sabía el que el día siguiente había de morir. El viernes seguido de diciembre, día de Santa Bárbara tampoco pudo comer nada, por estar ya muy malo, ni se pudo oír otra cosa sino algunos razonamientos: que continuamente tenía con dios. En este día a la media noche dio el alma a su criador. Y los portugueses que allí se hallaban, pusieron su cuerpo en una arca con mucha cal: y lo pusieron debajo de tierra cerca de la mar vestido con su ropa, y camis, y estola, y con las manos cruzadas. Pasados tres meses y medio que estuvo la naue a tornar de Malaca, los portugueses como lo querían mucho, consultaron si podía ver la sepultura, y determinaron de lo hacer, y si el cuerpo estuviese gastado: de manera que se pudiese sentir el hedor en la naue que en toda manera le habían de llenar a Malaca, para que fuese sepultado en religión. Y así fueron a la sepultura, y le hallaron tan entero, como el día que le enterraron: con la cara que parecía vivo: sin hedor ni corrupción alguna más que de la cal, y por más certificarse, le cortaron un poco el en brazo: que parecía carne viva, y de muy buen olor: y el resultado: y calcado estaba también todo entero sin que se hauer nada gastado de la cal, y muy española.

tados de tan grande novedad, lo llenaron a malaca: adonde entonces no se hallaba ninguno de la compañía. Toda vía fue recibido su cuerpo con mucha solemnidad: por ser el allá muy conocido. Pero no se si por ignorancia del misterio: o por curiosidad de querer lo mejor probar, o por satisfacer al capitán de allá, que le había sido contrario, le sepultaron tanto la tierra encima: que le rompieron el cuello y una rodilla, y también le señalaron la cabeza en algunas partes. En aquella fossa estuvo enterrado algunos meses. Despues llegado un hermano de la compañía, que se llamaba Emanuel de Lauora, que el padre maestro Gaspar embajaba para visitar los padres de Japón, y de otras partes: por importunación de unos devotos, abrió la sepultura, y le hallaron tan entero, como le pusieron, excepto las lisiones que le hicieron, tapiando la tierra encima, las cuales hallaron sangrientas como si se hizieran en persona, que solamente acabasse de espirar. Y viendo las maravillas de dios + tan grandes, determinaron el: y otro hermano que venía de Japón, embajado a la India por el padre Cosme de Torres, de llenarse lo a Goa, y el embajador que el visoré y de la India embajaba al rey de la China, le hizo una arca forrada de Damasco dentro y fuera: y embuelto el cuerpo en un paño de brocado le pusieron dentro el arca, con una almohada de brocado, y se lo llenaron para Goa donde entoces yo me hallaba, y como supimos que venía la naue que lo llevaba, yera ya cerca de Goa me embarqué yo en una fusta: para ir le al encuentro, por que la naue: como una maltratada andaba muy poco, y también por que deseaba como otro santo thomas ver, y tocar lo que tanto publicamente por todo el pueblo se hablaba y si mucha maravilla nos había causado lo que habían oido, mucha mas nos causo lo que por infiernos ojos vimos. Venía aquel cuerpo tan dichoso en una arca de la manera que habíamos dicho: y habiendo quince meses que era muerto y habiendo estado embuelto en cal, y debajo de tierra, no venía nada corrompido ni hedioso, antes estaba aquella carne muy blanda, y con substancia, y buen olor. Llegamos a Goa el viernes antes de la dñeza de Ramos: que fue a. xvi. de marzo a donde estaba el visoré con todos los principales de la India, y todo el pueblo de Goa, y el cabildo y compañía de la mia: y todo el clero asistidos, esperados en la ribera del mar. Despues de haber desembarcado, tomamos los sacerdotes de la compañía la arca, así como venía, y la llenamos en las es-

# Cartas delas Indias

paldas hasta la yglesia: adonde hauiamos aparejado yn monumento: a manera de deposito, para poner la dicha arca, y hauiendo llegado en la yglesia: el Vissorey primer arrodillando se, beso la arca, y despues el puebilo que era muy grande: que pienso yo passarian de cinco o seys mil personas: en peço hazer nos instacia: que les mostrassemos el cuerpo, que no se prian de otra manera, y assi fue forçado de se lo mostrar, y fue tan grande la deuocion de la gente: y aduincacion: que fue rina de las colas mas grandes q yo he visto ensta vida pa alabar a nro señor. Algunos llorauan: otros se herfan los pechos pidiendo a nro señor perdó de sus pecados, otros hizian fuerça pa tocar cō las cuetas, y otras cosas al cuerpo, hasta róper las rejas dla yglesia, y no se podian batear de besarse los pies. Y si nosotros no estuviéramos fmpididéolo: creo q cada qual tomara lo q pudiera por reliquia, segun el gran heruor q todos mostrauan hasta el domingo a la tarde no le pudimos meter enel monumento por no permitir la grā deuocion dela gente, y a vn aqlla noche hasta la media noche, no pudimos sacar la gente dla yglesia: para poder cerrar las puertas. Los religiosos d sanct fráncisco vñfero el sabado a catar una misa de nuestra señora, y ya el viernes hauia cata do otra los canonigos dela yglesia mayor d la cruz, dñdo en esto testimonio que pues el padre maestro Fráncisco enestas partes hauia tanto ensalçado el estandarte dela sancta cruz, q por ella hauia alcançado la gloria, tambien era razon q a la misma cruz se atribuyese toda la honra y gloria. Yo me maravillo q todos gritassen cuerpo santo, cuerpo santo, porq vltra q su vida, y grā virtud, q en todo el tiempo q estuivo enestas partes, davan testimonio dela gracia q en el habitaua, y vtra aquel mysterio q vian delante sus ojos: vn cuerpo de vn hombre muerto: q naturalmente acostumbra ser mas subiecto a corrupcion q de qualquier otro animal: despues de hauer estado muerto quinze meses, y tanto tiempo embuelto con cal: que acostumbra corromper: no solo la carne, pero aunq agastar los huesos, no quedar nada corrompido: ni aun la ropa, sino todo muy éctero y cō muy buen olor, que es cosa sobre natural, se descubrieron tambien muchas cosas del, dñs pues de muerto, que nunca se publicaron en su vida. Un padre de san Francisco persona muy religiosa, el q hauia ydo en su cōpañia algū tpo, antes q entrasse en religio q por nō bre se llamia suá dero: quando vio el cuerpo d

aqlla manera dixo, q a gloria de nro Señor pues su diuina magestad mostraua la santidad del padre maestro Francisco: q el queria descubrir una cosa: q nunca la hauia descubierto, y dixo: q el padre maestro Fráncisco tenía espiritu de prophecia: porq hauiendo tenido el dicho fray lena revelaciō yn dia, y teniendo aqlla muy secreta dentro de si, el padre maestro Fráncisco le adeuino, su revelacion, y todas las particularidades della, d tal manera, q no se la pudo negar. y esto dezia el dicho fray lena llorado. El vicario de sancto Thomas, adonde el Padre Maestro Fráncisco estuivo yn inuierno en su compañía, dixo tambien que el sabia muy ciertamente: q el Padre Maestro Francisco era virgen. Lo qual el podia saber como su padre, espiritual. Muchas personas afirman tambien, que enel cabo de Cammorin hauia resuscitado yn muerto. Un hermano d Paulo de sancta fe affirmania tambien que en Japon hauia alumbrado vn ciego. Muchas otras cosas dixerón, que no curó descreuirl, porque el visorey dixo, que el queria mandar sacar fe, y acto publico de todo, para imbiar lo al rey, y el vicario general tomo el cargo delo hazer. Bérito sea tal padre: y béditos sean los caminos q camino, y los peligros, y trauas q padecto: pues merecio no solamente enel alma recibir el premio eterno, mas an en su cuerpo cō tan claros testimonios sera prueba su virtud, y santidad. Espero en nro señor, q aunq se nos haya muerto nro capitán en la entrada dla China, no sera para hzernos dejar la empresa: antes sera causa d nos animar mas cō su exemplo: y con la ayuda de nuestro señor: a mas es forçadamente proseguir aquella: embiandonos vuestra pertinidat tales personas, q les para semejante empresa conuiene. Porque si nuestro señor en tal manera paga a quien solamente tuvo el deseo de entrar alla, no menos premio dara a los que entraren, siéndo dignos instrumentos. Y por esto es necesario que vengā algunos Padres de grande espiritu, para nos abrir el camino, y nos animar a entrar en tierras tan estrañas, pobladas de enemigos de nuestra sancta Fe. Edonde assi como la esperanza del fruto es muy grandissima, no menos: lo han de ser los peligros, y trabajos: como por experiencia venios: que en todas partes: el principio de la conuersacion ha sido muy contradicho, y assi tambien lo fue en Japon: adonde el Padre maestro Francisco padescio muchos trabajos aun que el por su humildad: los quiso encu-

beir, y dissimular, quādo de alla viuo. Mas agora cō hauer empeçado en aquella tierra a gustar el suave sabor de la palabra dela rida eterna, esta como en campo tā dispuesto, a ser arado, que mas parece que ramos a co ger fruto del, que a le arar y labrar. El Rey de Umanguche, a donde esta el padre Lofme de Torres, y Duardo de Silua: y el Rey de Bungo, o donde esta el Padre Baltasar Bago, y Joan Hernandez, y el Duque de Firando escriuieron al Visorey Don Illo so agora en este Abril passado, que conocia la verdad, que la ley verdadera, era aquella del Criador, que nuestros Padres desde el principio del mundo les predicān y declarān. Y el Rey de Bungo, que es el mas poderoso Rey de Japon: enbio en embaxador al Visorey con presentes, y letras: en que mostraua dessear ser Christiano, y trauar amistad con el muy poderoso rey de Portugal: diciendo, que rey de gente tan noble no pue de ser que no sea muy poderoso; y excelentissimo rey, y que se reputara por bienaventurado, si lo alcança. Y sera razon d procurar con su alteza, que le escriuiese cartas de mucho amor animandole que se haga Christiano. Porque el dize: que ninguna cosa le detiene de lo bazer, sino el temor humano: que tiene de los Nobles y grandes de su Reyno, que se escandalizarian mucho del viendo, le tomar otra ley nueva, sin la approbacion d llos. Y lo qual como algunos dellos se conviertan, no ay duda ninguna sino que el la misma hora seguirá. Son estos Japones hombres de tan lindo entendimiento y razon, que oy yo affirmar al padre maestro Francisco: que en ninguna parte del mundo el havia visto hombres mas obedientes a la razon. Los que alla se hazen Christianos, que hasta agora seran quattro mil, no se hazen por ningun interesse ni respecto humano, ni tampoco lo hazen a ciegas, por solamente persuadirselo sino que primero vienen a conocer la verdad dela ley de Jesu Christo nuestro señor, tocandoles díos con la gracia suya: por oy la palabra diuina: y por ver la sapientia diuina q por medio delos padres de la compañia les es declarada. Y en ellos de muy buena gana las razones que les dā, y responden muy bié a las preguntas q les hazē: y piden razon de todas las cosas q ellos dudan, y despues de hauer conocido con buen surzio: ser falsas las opiniones y errores dñionio, en q hauiā creydo asta agora, y por el contrario ser muy conforme a razōn natural, la ley de nro señor jesu xpo: por las particularidades q de

lla les muestra los padres dela cōpañia, en su lēguia: qdando muy satisfechos en todo se bautizā: y despues de ser bautizados es cosa admirable ver el humor, q misterio seño: les da para disputar cōtra los gentiles sus mismos parentes y conocidos: prouādoles cō muy buenas razones la ley de jesu xpo ser la verdadera, y la suya falsa. En tanto q ay muchos, q no pudiendo vēcer los gētiles cō razones: lo pormiā a las armas, si los padres no se lo prohibiesen, oí yo dezir al padre maestro frāctiso: q esta grande cōtentacion tenia delos christianos q havia hecho en Japon, q si fuese menester, moririan primero q negassen la ley d xpo. Muchos dlos nobles y principales se hazē xpianos: y de quanto estos alcaçā mas q los otros, tanto mas presto se convierten, porque son gente muy amiga de conformarse con la razon. El rey de Bungo dio vna tierra o patio a los padres de la compañia para edificiar y glesia, y Casa, y huerta, y todo lo que mas quisiesen, segun el ta contenido, en los auctos del dcho rey de Bungo, y de Umanguche, que enviaron de Japon a la India este año ecriptos en lengua Japonesa, con vna declaracion en lengua portuguesa: y dio aquell patio con prius legio, que ninguno pudiesse por justicia morir, ni ser preso y que todos los que quisiesen se pudiesen bautizar, y qualquiera que molestasse a los Padres: o a los que se quieren convertir, fuese sijeto a la punición diuina: y fuese encarcelado. Los m̄simos priuslegios ba concedido el rey de Umanguche su hermano por todo su Reyno. Para auxiarnos destas, y muchas otras cosas, y dela grande necessidad que alli ay de obreros: para tan gran m̄iesse: nos enviaron los Padres que estā en Japon al hermano Pedro a la India. Muchos nos movio esto, y muchas otras cosas que callo, por no ser largo a desear yr a Japon: y tambien se nos representa una que como el padre maestro frāctiso era muerto, se podria refriar el humor de aquella tierra, si presto no fuese socorrida. De otra parte me detenia, ver q el padre maestro Gaspar, y Emanuel de morales, y el padre Urbano eran muertos, por cura falta: era necesario ayudar a sostener las yglesias dla India, y no q: a tierras tā remotas. En esta duda he estado hasta q nro señor ha sido servido darme mas claramente entender, q sera mayor servicio suyo q raya, mouriendo me a ello por estas razones. La primera: por q la intenció del bienaventurado padre Maestro Frāctiso Provincial nro era, q yo fuese

# Cartas delas Indias

se alla, dízédo, q las letras q nro señor me a comunicado seria alla mas utiles, q en Goa por ser gente, q de qualquier cosa quiseren q se les de la razon. La segunda por q nro capitán y superior maestro fráncisco, el modo q tenta d proceder era mas bendicir a los supos cō el exéplo de santas obras, q cō palabras: no queriendo reposar en el collegio de Goa, por dízédo lo muy bien hazer con todos los fauores y benevolencia d los señores y principales de toda la India: hñédo siempre todo descanso y fauor por abraçar la Cruz en los grandes trabajos y peligros q passo, todos los doze años q ha bñido aca en la India: en visitar Lomorin, santo Thomas, malaca maluco, amboyno, las yslas del moro Japó y la China, y dexado me a mi (bien q muy indigno y inutil) el cargo q el tenía: no parece q cumpliera con lo q denia a mi cargo, y a la hora de dios, y al instituto de la cōpañía: y a la edificación de las almas, q dando me yo en goa, mayormente q dando también prouerda q me persuado yo, que ninguno se pierde alla por falta d doctrina. La. iii. razó es, q allende q a mi parecia, ser esta la voluntad de nro señor. Por no me engañar, cō mi propio juicio, lo cometi al parecer del padre Paulo: y del padre maestro baltasar diaz, y otros muchos: por los quales me parecia que nuestro señor me podía mostrar su voluntad, y a todos parecio lo mesino, y el visorrey lo aprobou tambien, mandando nos dar prouisión para el camino, y o yo muy consolado con esta resolución: la qual todo el pueblo d goa parecio aprouar con la mucha alegría y devoción, q mostraron todos, en mi partida. El todo lo dicho se añadio el hauer mouido dios nuestro, señor el corazón de un grande amigo, y devoto del padre maestro fráncisco, q se llama, Hernan Bñedez de mōte mōz, el qual era un tratante, q bauia muchos años q trataba por estas partes, con diez o doze mil escudos q tenía. Y el Domingo de pastor bonus, q fue ocho días antes de nuestra partida para Japó yendo yo a una hermita de nuestra señora de gracia, q nosotros fabricamos en la ysla de Lho: a tres millas lejos de Goa, el quiso qz consigo por ofrecer cincuenta escudos de limosna, a la dicha hermita, y la virgen sacratissima: como madre de misericordia: le empero tal gracia d su bendito hñio: q estando tratando en pláticas espirituales se encendio en tanta devoción y fervor, qne hñzo roto (no bastando a impedirlo en ninguna manera) obligado su cuerpo, anima: y dñzeda al perpetuo ser:

nticio d nro señor, deseando emplearse todo en esta empresa d Japó. Es bñbre bñmilde, a quí esperamos que nro señor ha d comunicar muchos dones y gratas. Assento sus cosas desta manera, q los dos mil escudos embia a portugal para sus hermanas, y en her mano: d los otros ha hecho algunas limosnas, excepto qtro mil, q luego deputo para esta nra empsa d Japó: assi para comprar algunas cosas pa presentar a los reyes d alla: por tenerles mas ganados, como tñbien pa edificiar una yglesia, en una ciudad principal d Japó, en la qual la hora del verdadero dios sea ensalzada, y por ser el persona muy conocida de aqlllos reyes de Japó, por hauer tratado, xxi. años en aqlllos reynos, parecio bien al visorrey embiar por el una embarcada al rey de Bñgo, y ciertos presentes q le embia de pte d rey de portugal de armas muy ricas, y otras cosas, y a nosotros mando fauorecer muy bien pa este camino ernando mñdez ya recibido por hñro nro. v. p. lo baga encender mucho a nro señor. El unq por llenar el cargo q lleva d embarcador: anda a un vestido d los vestidos ricos q el cargo requiere: hasta hauer hecho su embarcada: y negociado con aqlllos reyes, algunas cosas q importa mucho al servicio d nro señor: cō toda aqlla policia d corte q cōsene pa tratar cōta grandes señores, pa q tñga mayor autoridad su embarcada, y sea mas facil d negociar lo que pretendemos a gloria d nro señor: y despues de hauer assentado los negocios renunciara las pías y riquezas d mudo, y entonces dara mucha mas bendicació, y cōdole mostrar por obra y exéplo la fe de Jesu Christo: y el menorprecio d mudo, y de sus vanidades: q qdlo por lo qual lo tenía los japoneses por bñ enauñtrado, menosprecio por bñir pobre: y seguir dñndo a xpo, y verá q assi el como nosotros no pretendemos otro interesse, ni esperamos otra cosa dñlos, salvo el honor d dios y la salud de sus almas. Los q andamos somos dos sacerdotes, el padre gaspar vñella y yo, y cinco escolares, melchior diaz; antonio diaz, y luis fróys, esteban de gois: y el nro hermano bernardo mñdez, hauemos elegido aqlllos q assi en la virtud, como en habilidad para deprender la lengua de Japon pa rescler mas idoneos. Llevamos tambien cinco buerfanos de los que tenemos en nuestro Collegio en Goa: por hauer parecido assi al visorrey: y a nuestros padres, para q deprendiendo bien la lengua: puedan seruir despues por interpretes, a los Padres que vernan de Roma para esta cōuersion delos

grādes reynos de Japō, q cōtienē seys ctō tas leguas de tierra en largo; y mas de trez zietas en ancho. **H**auemos elegido aqlllos n̄mos: q mayor muestra y esperāça davan d virtud: y q enel suyzto natural: habilidad y dones de d̄os parecian mas idoneos para esta empresa. y es mucho pa alabar a d̄os n̄ro señor ver la alegría, y contentacion que estos n̄n̄os tienē, y el llanto y sentimiento d los q quedauan, porq no los q̄riamos llevar tâbien a ellos, y enlos hermanos n̄uestros d̄i collegio era el mesmo sentimento, de tal manera q si no diera esperanza assi a los n̄n̄os, como a los hermanos de presto enibiar por ellos: no se si se haurian podido consoliar Elluchas personas muy principales dessea uña venir con nosotros a esta empresa, dexando las vanidades del mundo, muihos nos han fuiça q los llevassemos: mas de todos me despedic con harta fatiga, y fue de tal manera, q estâdo ya la naue ala vela, serfio uno cō vna fragata a micer enella, porq no lo pudiessemos despedir. y muchas mugeres nobles riejas y muy bôradas, n̄e importunauan q las dexasse venir: diziendo q ellas querian yr a conuertir las mugeres de Japō. Y las mas delas personas nobles d goa: ya q no podian venir: nos mandaron muchas cosas, q pudiessemos presentar alos Reyes y grandes señores de Japon: para q entre tanto q no se haran Christianos, los tengamos ganados: para q ayuden y fauorezcan con priuilegios: y otros fauores a los n̄uños chrisitianos q son: y se haran en sus tieras, y por todas vías y medios les podamos ganar y disponer a querer oyr con benîolencia y amor la palabra de d̄os. **P**lazera a su diuina Magestad darles gracia interiore en sus almas, para conocer la verdad: y creer en sesu xp̄o h̄sso d̄ios vnuo. **Q**uâdo nos embarcamos en Boa: vnuo mucha gête a nos acopañar hasta el mar, y al despedir q nos hizimos buuo harta abundâcia de lagrimas. Antes de nos embarcar, fuymos a n̄ra Señora de Choa por bazer le grâs, bautedo se determinada n̄ra empresa en su yglesia, por su especial fauor y ayuda, adôde yo dixemissia, y todos renouian los votos cō tanta consolacion y lagrimas, q nos da nuestro señor grande esperâça, q se querra mucho ser, usr dese este n̄ro camino. y como son grâdes las cōsolaciones q tenemos en todos los principios desta jornada: assi confiamos mucho en nuestro señor: que por poder ganar algú merito nos dara gracia de padecer por su amor muchos trabajos, y reposar cō el ppbe

ta helta, debaro d̄i sunipero dela santa cruz como sea verdad: q enlos peligros se halla la verdadera seguridad, y enlos trabajos, el reposo, y enlas miseras la glâa, y enla cōuersiōn de los infieles se halla el verdadero servicio de d̄os muy apartado de toda yanaglaria y fauores y intereses rmanos, dôde el puro amor dela horta de d̄ios: y el desseo dela salvaciōn delas almas se exercita, adôde las tribulaciones y trabajos fuerçâ a tener continua memoria de D̄ios: a dôde las cōtradicciones delos infieles augm̄tan mas la fe esperâça, y el deseo, q d̄ios sea mas conocido y ensalçado, a dôde ay tanta seguridad de alcançar el premio, y es tâ grâde el fruto delas almas, a dôde finalmente quanto menos medios y reparos humanos se hallâ, tanto mas ciertos y seguros son los diuinos, y sobre todo: a donde n̄ro señor esta concedido martyrio a los q no le buscan, quanto mas a los q estan desseos del. **U**n hermano, del bué Hernâdo mēdez n̄ro hermano, tomâo los moros del reyno de Bintano: q esta mas lejos d malaca, al qual como no le pudiessen mouer a se hazer moro con, muchas promesas y regalos, le quisiero forçar a ello cō el temor de muy crueles tormentos: y atandole a un arbol le tirâo con vna pçea de artilleria por tres o quattro vze sin le poder tocar inuocando el siempre el fauor de n̄ra señora hasta q a la fin le acertaron: y le despedaçaron todo, quedando el glorioso martyr, pues muerto por la fe, y agora en Zatana: q tambiē es mas lejos de malaca, por dôde nosotros hauemos de passar: tomaron los moros y n̄ portugues, al qual como no le hâ podido inuocar a reñegar la fe con prometerle grâdes riquezas y honras, si se tornasse moro: queriendo el mas dñar la vida que la fe, como vieron su gran constancia, le arrosoaron de yn arbol sobre vnos palos muy agudos, adonde quedando el encado estaua inuocando el nombre de Jesus. y despues le quitaron de ali y le dessollaron la Cara, y le arrancaron las vñas de los pies y manos: y con espadas le abrieron buuo, y le sacarô las entrañas. En estos y en otros diuersos tormentos y martirios se dieron plazer del tres días, inuocando el siempre con muy grande constancia el nombre de Jesus. Erubisce Sidon ait maire. Estos gloriosos martyrios da nuestro señor por aca muy frequentes a personas que por aqui andan tractando. y nosotros que hazemos hermanos n̄n̄os. De leuante vienen muchos, y otros de poniente, y se asientan con Libraam en el reyno de D̄ios a su

# Cartas delas Indias

mesa: y nosotros quisen nos detiene tā grandes victorias y triunfos. En estas partes las ovejas q Jesu Cristo tiene, vā esparridas: no habiendo quien las entrometa en el corral. Y en dí pues padres y hermanos a:gora sea como pastores, agora como mercenarios, pues la paga es muy grande, a las ayudar a meter en el corral dla yglesia. Et erit unum ouile et unus pastor. Considerad quā grandes son los reynos de Japon, considerad quan grande es la tierra de la China, q es mayor q toda la christiandad, adonde ay pueblos que nro señor doto de dones naturales de entendimiento, y de suyzo natural muy perfecto, y los ha hecho muy capaces d razan. Esta corona tiene aparesada nuestro señor a los padres dela cōpañía, no falta si: no que ellos embiados por la santidad obediēcia: vayan a informar aquella gēte dlas cosas que por su natural entendimiento: ellos no puden entēder, ni conocer de si mesmos, para q oyendo la fe de Jesu Cristo: y la palabra dela vida eterna, crean, y creyendo puen: dan alcāçar la gloria, para lo qual fuerō criados. Mucho cierto es de temer, q nuestro señor no nos pida estrecha cuēta, sino socorremos con mucha diligencia las almas que el ha redemido con su preciosa sangre, dādo nos el toda la oportunidad, q se puede desse ar, y no nos faltando a nosotros el conocimiento y charidad q para tal obra es nece: sario. Considerad hermanos mios q dando nos díos el oficio en la tierra, del qual mas se alegrā los angeles en el cielo: q es reduzir las almas a su criador, muy obligados somos a socorrer los eletos, q nuestro señor tiene es cogidos en las tierras de Japō: y dela Chi:na, pues es cierto q se han de verificar aquellas palabras. In omnem terram existit sonus eorum, y sabemos q en aquellas partes ningun conocimiento tienen, ni han tenido de jesu christo nro señor. Ofrezcamos pues al mesmo jesus: para q nos haga instrumentos, si sera servicio suyo: para q este sonido vaya, y traspasse las tierras de la China y Japō, y vamos como buenos soldados a socorrer dōnde murió nro capitán: y sigamos la vitoria comenzada. Seria menester q de Roma y de portugal viniessen soldados tan dlestros ensta guerra espiritual, como es mene:ster para ganar tā grandes victorias y triu:phos. Tales los querría yo como los soldados de Gedeon, que fuessen pocos, y viniessen alto, sin abatar los afectos a cosa al guna temporal, y rompiessen los rasos de tierra, no estimando nada, meter la vida de sus

cueros, por la salud delas almas delos pro: ximos cō las candelas encendidas dela fe, y charidad. Porq la batalla es de noche, y se ria muy peligroso batallar sin lúbre. Tray: gā trópetas de sapientia, para denunciar la palabra euāgelica: y caerà delante dellos to: dos los enemigos visibles y invisibles y los ydolos qdará rópidos: y los demonios con fundidos, y las idolatrias, y todos los erro:res extirpados: y el solo nōbre de Jesu chris:to nro señor sera santificado, bōrado, y pa:ra siépre ensalçado, y alabado. Ei solo hon:or y gloria in secula seculorum. Amén. ED. D. L. 1555. filius indignus Bechior.

## Carta del hermano Pedro de Elcacena escripta en Boa el año m.d.1555. a los hermanos de Portugal delas cosas de Japon.



El gracia y amor de Cristo nro señor sea siépre en nras almas, amé. El presente cha:ristimos padres y h̄ros, esto y aqui en Boa, a do vine embiado de Japon. Porq me paresce, os consolareys mucho de saber algunas cosas de las que alla vi: determine de escrevros dellas, para que visto el grande aprecio que nuestro señor muestra en aquellas ptes, y la misericordiosa mano cō q to:ca los coraçones d aquella gēte: y los muchos dones naturales q les ha dado: ayudeys cō c̄tinuamente cō vras ofones a vros h̄ros q en aquellas partes andā, aunq muy apartados d resotros cō el cuerpo muy vñidos cō el spū. El año de mil quinientos cinqüeta y dos: a los diez y siete d Abril chartimos en Cristo h̄ros partio nuestro buen Padre maestro Francisco de aqui dela india, con determinacion de passar en la China: para donde tambien llevaua consigo al padre Baltasar Bago con vn otro. Partimos tambien cō el hermano duarce de silua y yo para yr a Japon, y llegados a malaca: q son sietecientas leguas d la india, determino nro padre. ED. Francisco q el padre Baltasar se vñiese cō nosotros a Japon: que fue gran beneficio para nosotros, por que vñamos algo descolonados sin eonfessor. El pa. ma. Francisco quedo en Malaca: y nosotros partimos a seys de Junio en vna naue q vna a vna tier:ra canjino de Japon, y quiso nuestro señor que hallamos luego comodidad de passage de donde partimos a dos de Agosto, y llegamos a Japon a catorze del mesmo, a vna tierra q se llama Langoxima, adonde llego el

P. Fráncisco la primera vez q fue a Japó. Y por tener el señor de aquella tierra alguna noticia d las cosas d nra fe, nos hizo mucha cortesia ocho días q alla estuvimos: d dōde nos p̄mos a. xxi. pa el reyno de Būgo en rn batel; y en aq̄l camino passamos mucha fortuna, pero el señor nos libro por su bondad d todos estos peligros, y nos lleuo a la ciudad de Būgo a. xii. de setiembre, y el rey nos mando dar posada, y el dñs siguiente le fuimos a visitar, y le presentamos ciertas armas muy ricas, y otras cosas que le presentaua el visorey d la india. Es este rey muy gran señor, y tiene mucha ḡte; y mostro alegrar se mucho con nuestra venida embiando nos mucha abundancia de cosas pa comer. Entendio luego el. P. Losme de torres q estaua en Elmanguche, q nosotros hauiamos llegado a Būgo y embiò nos al hñr Juan bernádez, pa sernos interpte cō el rey d las cosas q le mādaua el visorey dlo q nosotros hauiamos de tratar cō el dñs cosas de nra fe. Porq sabe el hermano bñen la lēguia y dñs p̄es de hauer declarado a su alteza la embaxada q por nosotros le mādaua el visorey le dixo estas palabras. Los días passados de claramos breuemente a. A. B. la ley d dios, el q les criador de nñas almas, y de nños cuerpos, y del cielo, y dela tierra, y ha redemido el linage humano, y a todos los que le seruiran adorara, y obedescera, librara de los engaños y poder del Demontio. Y qualquier persona que este dios no adorara, sera en este mundo posseydo del demonio, y en el otro sera castigado ppetuamente con las penas del infierno. Nosotros hauemos venido aquí por lo q vuestra alteza ha escrito, al visorey, q deseaua abraçar la ley de dios, y q los q viniesen aquí ala declarar y predicar vñiesen a būgo q el les daria todo el fauor necesario. Ahire pñes vña Alteza si se cōtentó d nra venida, y q estemos en sus tierras. Y si desto sera seruido, māde dar ordē como ésta obra mesor se pueda epeçar a gloriar d dios, y si vuestra alteza quiere esperar los otros padres que han de venir dela. In dñs nosotros por lo q sabemos la vida d los hñbres ser breue y incierta, no querriamos perder el tiempo, sino q nos en este medio a Elmanguche, a ver nos conel padre Losme de torres, y apedámos la lēguia; porque siempre que vuestra alteza querria seruirse d nosotros, nos embie a llamar, q nosotros tornaremos de muy buena voluntad: porq nunca nos podríamos olvidar dela grande humanidad que en rña alteza hauemos hallado. Y

porq en toda manera nos cōpule ver cō el padre Losme de torres, deseamos q. v. a. fuese seruido mādarnos y alla, en cōpañia d rn cauallero, q hauemos entēdido q. v. a. despiide para Elmanguche. El rey respódio que muy bié sabía estar en amanguche el padre, Losme d tortes, y hauer alla muchos ch̄fia nos, por hauer quisé entēdia en pdicar la ley dñ criador, y baptizar los q queríā ser ch̄fia nos, y q en su reyno no los hauia, q por eso sería mesor q nosotros qdassemos alla, y el podria tratarse muchas veces por medio nustro con el visorey como hauia mucho q lo deseaua, y por no tener la comodidad q con nosotros tenia, no lo amia podido hazer. A lo q replico el padre, q aq̄l deseó q su. al. tenia era muy bueno, y dado dela mano de dñs, pero, q por agora importaua mucho que nosotros nos viessemos primero cō el p. come d torres; q por ser antiguo y platico en la tierra sabria lo q mas conuenia, y mayormēte por tener nosotros en Elmanguche licēcia publica del rey aprovada por sus cōsejeros y todos los señores d poder pdicar y baptizar, y q en su reyno no teniamos tal licēcia. Entonces respondio el rey q la misma licēcia y autoridad q teniamos en Elmanguche, daria el por toda la tierra, y q aquella misma noche mandaria hazer el auto dela licēcia tan bastate como el rey de Elmanguche ha hecho; y poner copias dela licēcia por los cantones dela ciudad: porq los q ya se han baptizado, pierdan todo temor, y los otros q tal deuoció tiene, cobré animo para se baptizar. Pero q si a nosotros tanto cōuenia y primero a Elmanguche, q mucho en hora buena fuessemos; solamente q peurassemos de tornar lo mas pñsto que pudiessemos. Y assi cō licēcia del rey nos partimos de Bū para Elmanguche: a dōde fuimos recibidos del. P. Losme de torres, y de los nños, y de todos los ch̄fianos d la tierra con muy grā de alegría y consolacion de todos. El dñs de Nauidad de nuestro señor diximos misa cantada: y aunq no con muy buenas rozes, fue con muy grande cōsolacion de todos los ch̄fianos: alos quales los dos padres dieron seis missas y el padre Losme de Torres les declaro porque aquél dñs un sacerdote podia dezir tres missas, y los misterios de aquél dñs y toda la noche velaron en nuestra iglesia, y les leymos la vida de nñ o señor jesu ch̄fo, y quādo de casados cessauamos rn poco d leer luego ellos nos rogauā q les hablassemos de dios. Bēdito sea nñ o señor q tanto gusto da en las cosas espirituales

# Cartas de las Indias

les a gēte q̄ tā poco ha q̄ estauā lexos dellas  
Enesta sazō determinarō los.p. q̄ yo tornas  
se a la India, por algūos negocios de mucha  
importācia. El. iiii. d ebrero m.d.l. iiii. parti-  
vios de amanguché el padre baltasar gago;  
y el hñr joā hernández, y yo pa tornar a bugo  
a do llegamos a.x. del mesmo, y luego el.p.  
fue a visitar al rey; el q̄ le recibio cō mucha  
alegría, y le dixo q̄ se fuese a descansar; q̄ no  
podría deixar destar cansado. El otro dia si-  
guiente torno el.p. a ver al Rey, y le dixo co-  
mo yo hauia d partir para la India si māda-  
ua algo su alteza en q̄ yo le pudiesse seruir: y  
el selenogradecio mucho, y luego mādo escre-  
uir cartas para el visorey dla India; agrades-  
ciédo le mucho los presentes q̄ por nosotros  
le hauia embiado, sifificadole la grā alegría  
y cōtēració q̄ tenta de q̄dar en su reyno el.p.  
Baltasar, y señaladamente, por poder se tra-  
tar por medio suyo cō cartas cō el y cō los o-  
tros gouernadores q̄ el rey de portugal tie-  
ne en la India, lo q̄ mucho hauia q̄ el díseana,  
pero por faltarle ysonas fiadas: no lo hauia  
podido hazer: po q̄ agora le certificaua q̄ de-  
seaua ser muy gran seruidor, del rey d portu-  
gal; y q̄ le rogaua le embiasse muchos.p. pa-  
ra predicar la ley de Dios en su Reyno, q̄ el  
les daria casa, y todo lo necesario y muy lar-  
ga libertad a sus vassallos, de hazerse Cris-  
tianos. Rescibido el despacho d el rey tome  
mi camino para sirvando q̄ hay ciento y oché-  
ta millas sin llevar interprete: ni entéder yo  
a los dela tierra, ni ellos a mí, mas q̄ por se-  
ñas a donde llegue en ocho días. Esto digo  
hermanos mios caríssimos, porq̄ veays qū  
an necessaria me sería entonces la pasciécia  
dela qual yo tēgo tanta falta como todos sa-  
brys. Dos días despues de mi partida de  
Bugo, se siguió en aquella ciudad vna rebu-  
elta muy grāde por la qual el padre Baltas-  
sar y su compañero se hallaron en mucha trí-  
bulacion y trabajo, porq̄ se alçarō tres seño-  
res de título de aquel reyno: que se llaman  
Fatorundono, Ischimadono, y Macaçan-  
dono, cōtra el rey; queriédo le matar a tray-  
cion. De lo qual como el rey fuese avisado;  
llego toda la Ciudad se puso en armas, por  
defenderle. Y como la gēte no supiese para  
q̄ les mandauan armar, era tanta la confu-  
sion, y variedad de opiniones: q̄ parecía el  
súzito final. Y vnos cristianos avisaron al  
padre, q̄ procurasse de poner se con sus cosas  
en saluo, q̄ aquella noche se hauia de meter a  
fuego, y a sangre toda aquella ciudad. Y co-  
mo el padre entendiese q̄ el rey estaua en tā  
gran trabajo embio al Palacio al hermano

hernández, pa q̄ ablasse al rey d su pre, y le di-  
xesse q̄ no temiesse y q̄ cōfiasse en dios nro se-  
ñor q̄ le libraria d aq̄l trabajo: pnes tenia tā  
buena voluntad de acrecētar su santo nōbre;  
y q̄ dios nūca desampara a los q̄ cōfia del, y  
q̄ el padre rogaría a dios porq̄ le librassse y le  
cōfirmasse en sus santos ppositos, y estando  
el hñr en el palacio era tāta la cōfusio dla gē-  
te armada q̄ era imposible q̄ el pudiesse ha-  
blar al rey, sino q̄ a caso el rey acerto d abrir  
vna ventanilla q̄ dava a vna sala: a donde el  
hermano estaua apartado dela gente, y co-  
mo el vio al Rey, llegose luego alla, y dixo le  
lo q̄ el padre le embiaua a dezir: y el rey lo es-  
cuchó de muy buena gana: y le respondio q̄  
le encomendasse de coraçon al padre: porq̄  
el confiaua mucho en sus oraciones. En este  
tiempo los nuestros estauā en muy gran pe-  
ligro: pero ellos como les faltasse todo reme-  
dio humano: poníā toda su cōfiança en Jes-  
us Christo nuestro señor, abraçādo se con su  
solo amor y protección. En breue espacio de  
tiépo fuerō presos todos los tres traydores  
y degollados, ellos y sus mugeres, y hijos.  
Y viédo el padre la gran matanza q̄ se hazia  
se puso en oracion, y luego acudio a el vno d  
los hijos de aquellos señores, para q̄ le sal-  
uasse la vida, y el padre le mādo poner deba-  
xo de vna cama: hasta q̄ aquella tribulacion  
passasse. Luego pusieron fuego a los pala-  
cios de aquellos tres señores, y el fuego se  
encendio en tal modo: y se estendio tanto:  
que quemó mas de trecientas casas: entre  
las quales hauia algunas de otros señores  
y otras de ricos dñs caderes. Nuestra ca-  
sa estaua tambien en aquel barrio: y q̄ el pa-  
dre Baltasar, tenía por perdida la ropa de  
la capilla que estaua alla, y algūas otras mi-  
serias, pero quiso nuestro señor, que quemá-  
do se lo de mas dla casa, quedasse salua la ca-  
mara dōde nuestra ropa estaua, y las otras  
casas del derredor se quemaron todas, y de  
nuestras miserias, bendito Dios nuestro se-  
ñor no se quemó nada. En quella misma no-  
che embio el rey vn cauallero a visitar al pa-  
dre de su parte, y condolerse con el de los tra-  
bajos passados, mandando le que se esforça-  
se, y no temiesse nada, que la Guerra era ya  
passada, y cō muy prospero fin: pnes los tra-  
ydores hauian sido castigados: como meres-  
cian: y que no le pesaua, si no que nosotros  
boufísemos padescido en poder nuestros ve-  
stimentos, y nuestras miserias, pero q̄ no nos  
enojassemos: q̄ el mādaría recompensarnos  
bſc la poida. Y el padre baltasar mādo a su  
alteza las deuidas grās del grāde amor que

nos mostraua, en tener tā particular memoriā, y curdado d nosotros, y le embio a dezir como d nřas cosas nada se havia quemado por la marausilla grande q díos nřo señor ha uia obrado, delo qual el rey se cōsolo mucho. Despues passados quattro o cinco dias, el padre Baltasar fue a visitarle: y le hizo un razonamiento delas cosas de díos, cōforme a la tribulacion passada, el q̄l no escriuo por no ser largo. Despues desta tempestad, se monto otra: y fue q̄ hallando se el padre en una casa cō vnos bōzoz, q̄ son los sacerdotes de los ydolos, començo de entrar con ellos en muy grandes disputas d las cosas de nřafe las quales aūq̄ sea clarissimas y verissimas ellos niegan siemp̄e: y quāto mas ellos se viā cōfusos, y rectidos, tāto mas se endurescian y comieçaro a dar grādes gritos, y muy fuera de propósito proponer cosas tā suizas, y borrēdas: q̄ los missinos demontos parece no las q̄ritan tratar, ni nobrar, y dādo bozes saltā fuera dando a entender q̄ nosotros eramos rectidos, diziendo al pueblo, q̄ nosotros somos demontos. Otros hazian muy gran burla delas cosas q̄ dezia el padre baltasar: diziédo q̄ se q̄ritan lauar, por bazerse christianos, y otros por dar le la baya, le llaman un dios, y pedia por el diziendo dōde esta díos. Y otros dezian q̄ le quitassen la cabeza, por ver si resuflitaria. Y de todas las cosas q̄ el dezia, hazian burla andando predicando a la gente q̄ quanto los padres del Lhengico dizen es mentira. Lhengico entre ellos, es cosa venida dī cielo. De maniera, q̄ por bazer burla de nosotros dízen que somos venidos del cielo, y q̄ por tanto no nos crea. Quando es ta muchedūbre de bōzoz, q̄ son en esta tierra se ven ya rectidos de los nřos padres, se ren gauā, riñédo la noche a pedrear nuestra casa y algunas rezas, rendo nosotros por las calles, se atreutā a nos arrojar piedras. Hero aora no osan palesamente bazer nos daño, no por temor d nosotros: mas por temor del rey, el qual hauiendo entēdido que de nobre nos renian a enojar: mandó a vnos caualleros rezinos de nuestra casa, que pusiesen guardas a nuestra casa: para q̄ de noche no nos enojassem, lo que ellos cumplierō mā dando a las guardas que p̄ediesen los que se atreutessē a nos renir a enojar, y se los lleuassen muy bien atados, de manos y de pies porq̄ serian muy bien castigados. Y como ellos hā entendido la prouisiō: q̄ sobre esto el rey hauia hecho, no nos hā dado mas enojo y q̄siso nřo señor, q̄ todos estos trabajos se cōvertissen en mayor cōsolacion, porque co-

esto crecia mucho mas el fernor de los chris- tianos, y andauan por la ciudad nō solamen te confessando ser ellos chris- tianos, pero tā bien exhortādo los otros a serlo, es verdad que aūnq̄ agora han cessado estos trabajos se puede esperar tornarā a renouarse. Por q̄ los bonzos desta tierra son muchos y mu- peruersos: y quierē nos mal d muerte, porq̄ sonros causa q̄ eilos rayā perdiendo las re- tas y entradas: q̄ tenian de las limosnas, q̄ los que se tornā chris- tianos: les dauā por las almas de sus defuntos: que estā en el infier- no. Y no solamente los chris- tianos, mas mu- chos de los gētiles, por bauer oydo nuestros sermones: no les dā mas limosnas. Lo qual es señal que ellos se tornan mas capaces d la verdad, y por esto los Bonzos estan muy enosados, y con el tiempo: no podran dexar de moner grandes persecuciones a los mu- stros. Agora dīre alguna cosa de los fer- uores delos nřenos chris- tianos desta tierra entre los quales, vno a sido tan feruiente en predicar la fe de Jesu C̄risto: q̄ en su vezin- dad no ay casa alguna q̄ no se ayan tornado chris- tianos, y muchos otros tambien han si- do ayudados por el, a venir al baptismo. Otro chris- tiano: cuyos hijos y muger no eran aun chris- tianos: adoleciendo se le un hñijo vi- no al padre a pedirle alguna medicina, o re- medio para el enferno. Y el padre le respon- dió q̄ no tenta medicinas p̄a el cuerpo, po q̄ las tenta para el alma: y se las daria d muy buena voluntad, si las q̄ria: y por su dscurdo se le murió aq̄l hñijo la misma noche sin el ba- ptismo, y tornado el a nosotros llorando, el padre le dixo q̄ bien tenia razō de llorar y ba- zer mucha penitēcia, pues por su culpa esta- ria su hñijo en el infierno para siēpre. Y oyen- do esto el se entristecto tāto q̄ la misma hora truxo a su muger y hñios al padre, para que los baptizasse: los quales han rescebido el Baptismo muy deuotamente, y dentro po- cos días, cayo muy mala vna hñia de aquel hombre, de la misma enfermedad de que mu- rio el hñijo, dlo qual estauia muy triste, y el pa- dre le dixo que tuiesse fe en C̄risto: que to- do sucederia en mayor bien. Y el dia siguien- te estuuo sana la enferma. Otro chris- tiano noble rogo al padre que fuesse a su casa, que esta tres millas lejos de bungo, a baptizar su muger y hñios, y assi fue alla. Y aquel dia baptizo treynta personas: y tuuo muchas disputas con los Bonzos: y con muchos se- culares: los quales todos quedaron venci- dos como siēpre suelen: porq̄ si Deus pro no- bis, quis contra nos. En otro castillo q̄ esta

# Cartas de las Indias

cerca de Bungo, se han convertido muchos a la fe: entre los cuales recibio el baptismo un niño de doce años nacido ciego: y la misma hora q fue bautizado comenzó a ver el cielo y la tierra, y luego fue aliviado muy perfectamente; por lo qual los cristianos le comieron mucho en la fe. *Assimismo* otro xpia noberrero, anda también en las cosas de dios, q siempre va predicado por las calles y quando tiene algúos convertidos, luego los trae al padre para q los bautize. Y es también enemigo de las ceremonias y fiestas gentiles q celebrando un dia los Japoneses una cierta fiesta lura, el se vino a nra casa con sus fiestas y carbón, y alla trabajan, y como los de la tierra se escandalizan de ver lo tratar, y le dixieren porque no guardava aquella solemnidad, el respondió q era Cristiano, y q ellos eran necios q celebraban fiestas del demonio, por cuya confusión, el hacía aquellos clausos, para la casa de los padres de portugal. Otros cristianos principales, qndo se obrava nra casa, venían alla: y de, iā q pues ellos no eran oficiales para ayudar a obrar, ellos ayudarian a lo q sabrían, y así ayudarían a la cocina, y a todo lo que era necesario para dar de comer, a los q trabajaban, y en esto, algunas rezas ayudaban tanto a la obra como los que traían piedra, agua, arena y otros materiales para el edificio. Ha se bendicado nuestra casa en un lindo sitio que nos dio el rey a doce de Junio, dste año presente, a donde el padre Baltasar la vigista de santa Magdalena (q era en viernes) acompañado de todos los cristianos de la tierra y de dos gentiles hombres portugueses q alla se hallaban, plantó una Cruz muy grande rezando el oficio de la Cruz, de lo qual se consolaron mucho todos los cristianos: que serán entre los de la Ciudad: y de los pueblos comarcanos, seys o siete cientos, y cada día se van augmentando mucho mas, y estos también muy bien instruidos en la fe: y tan firmes que mueran por ella. Tres tentaciones principalmente suele traer el demonio a los cristianos de Japón. La primera es q no saben lo q en el otro mundo: porq nunca han visto alguno q haya tenido de alla q lo pudiese referir. La.ii. es q la lei de sus dioses, q llaman ellos pagodes, ha tantos años q ha sido predicada por sus santos q no es razón oírla agora. La.iii. es q pues la ley de dios no es venida tres mil años ha agora ya viene muy tarde, po todas estas tentaciones les da gracia nro señor de vencer. La ciudad de Bungo esta muy bien con nosotros

y el Rey de ella: y dos señores muy principales que gobernan el Reyno, nos son muy favorables, y les agrada muy bien nuestras costumbres: y las alaban mucho. Esperamos en el señor que sera esta una puerta para aumentar se su reino en estas partes. En la ciudad de Manguche, he visto mucho tiempo en la qual hay muchos cristianos y tan buenos, q verdaderamente apenas yo los sabria diferenciar de nuestros hermanos: en el gran amor que nos tienen: y pareceles a ellos q todos los portugueses son sus hermanos, y a los q no son cristianos: no los pueden ver sino para exortarlos a que lo sean. Por lo qual ellos ruegan mucho a dios. En aquella ciudad hay muchas setas, y acostumbran muchas rezas: q en una casa el marido es de una seta, y la mujer de otra, y los hijos de otra, y en esto no hacen fuerza a nadie antes cada qual tiene libertad: de tomar la que quiere. Pero quando uno se torna cristiano deseará y procura q todos los otros hagan lo mismo, y se aman muy estrechamente, no de amor natural, sino espiritual. y quando uno se convierte a la fe: todos los infieles huyen de él, y no le pueden ver, mas por el contrario hacen los q se hacen cristianos consolando se mucho q tratar con nosotros porque les hablamos cosas de dios, de lo qual ellos nunca se cansan, y infunde nuestro señor en ellos tanta humildad: y benignidad: q muchas rezas vienen a nuestra casa y hacen la cocina, y barren la casa, y nos hacen todos los servicios q pueden, conociendo q en aquello siruen mucho a dios: y muy a menudo piden remedios espirituales: como si estuviessen muy exercitados: en la ria del espíritu. y en qualquier parte q se hallare, ninguna repugnancia sienten, en hablar de las cosas de dios: y reprehender los q no son cristianos: a los cuales si les pueden tomar sus idolos, los quiebran, y desmientan todos delante de sus ojos. Diciendo, si estos pueden alguna cosa como no se defiendan de nosotros: y infren q los deipedaçemos todos. Otros q prometen en todas partes: hablar siempre de dios. Todos los domingos se acuatan todos a la iglesia a oír misa y sermon: lo qual ellos oyen con gran atención, y affición y se re: q son muy diferentes de los cristianos de la India, y mucho mas feruentes. De manera charismos hermanos q no sin causa desearán venir a estas tierras, pues los trabajos son también empleados. En este tiempo se levantó una murmuración de los bōzōs, los cuales dejaron q los q se convirtieran cristianos

eran personas auaras, y q̄ solamente por no hazer limosna a los bonzos, se hazian christianos. Entendiendo esto los christianos: fueron al padre Baltasar: y le rogaron q̄ p̄ues nosotros no q̄riamos tomar las limosnas, q̄ ellos nos offrecian: fuese contēto q̄ en n̄a yglesia estuviessen rna arca o cepo: a dōde todos los christianos, metiesen las limosnas q̄ quisiesen. y nosotros despues las destr̄ibuyessemos a los pobres. y tambiē ordenaron los christianos de si mesmos, de dar de comer rna rez cada mes a todos los pobres y para este efecto tienen en nuestra casa los vasos necessarios, y primero q̄ les den de comer les hazen rna platica, sobre los mandamientos de dios. El padre balasar se halla na presente alla muchas veces, y yo tambiē alguna vez: y en verdad quedaua cōfundido de ver su tan grande charidad. Elī mismo han ordenado dentro el sitio dōde esta nuestra casa, q̄ es harto grande, vn lindo cimenterio cerca d la yglesia para enterrar los cristianos, y han hecho vn ataúd muy b̄te ornado, y los mas nobles delos christianos son los q̄ llevan el defunto a enterrar, y ordinariamente todos son muy affectionados a las obras de misericordia. Muchos quan a buscar el padre en la otra casa: adonde primero estuviimos: para q̄ les declarasse la ley del criador, y como no nos hallasen alla, pediā por nosotros, y algunos malevolos les respondian q̄ ralos padres del Chégico se havian tornado a portugal. y quādo el padre entēdio esto, mādo al hermano Juan Hernández que fuese a hazer vn sermon: en el medio de la ciudad, y desde entonces: empeço a venir grande concurso de gente a nuestra yglesia, a oyz la palabra de D̄os. El primo dia de quaresma el padre bēdijo la centz̄a, y tomādo la el primero: la d̄o despues a los otros: y les h̄z̄o vn sermon en q̄ les declaro aquella ceremonia dela yglesia catholica: cō lo qual ellos se cōsolaro mucho y muchos d̄los h̄a ayunado toda la quaresma, y muchas mugeres ayunan los s̄abados, aunque a ellos es muy d̄fficil el ayunar: porque estā acostumbrados a comer muy de mañana. El Utérnes sancto h̄izmos el officio dela santa cruz dādo la a dadorar, a los nuevos christianos y acabada la adoracion, el hermano Duardo de Silua leyó la passiōn, y aquella noche muchos delos christianos quedaron en la yglesia. El dia santo d̄ pasqua, acabada la misa, dieron los christianos a comer a todos los pobres dela ciudad, y comieron en nuestra casa segūn el ordinario de cada mes: co-

mo arrsba dixe. Despues de hauer comido todos rā a la yglesia a dar gr̄as a n̄o señor, y a rogar por las almas. Muchos ayudan a este feruor las grandes maravillas, que n̄o señor obra por la agua del baptisimo, cō los que la beuen con deuociō. Muchas mujeres que no podian parir, beutēdo della la misma hora partan, y muchos enfermos h̄an sanado delas fiebres con ella. Un hombre a n̄a estado dos o tres meses sin poder hablar ni menearse, hecho vn paralítico, y sus parentes havian prouado muchas medicinas: y gastado muchos dineros con medicos, y a vñ hecho muchas hechicerias: sin auerle valido nada ninguna cosa destas: y beutēdo cō mucha deuociō la dicha agua, la misma hora sano, y vñ a nuestra casa a dar gracias a n̄o señor. Otro enfermo de mucho tiepo paralítico sin se poder nada mover, el p̄mer dia que la beuio, se empeço d hallar fuerza, y se mudó por si mesmo a otro lugar. Otro christiano que tenia Calentura: vñ a nuestra casa, a pedir algun remedio, y el padre le dixo que se h̄iziese la señal de la Cruz ciertas rezas, diziendo in nomine patris et filii et sp̄ritus sancti: y la misma hora que lo h̄uno hecho le dexo la calentura. y partiendo se el de nuestra casa, fue a encomendarse a vñ ydolo, para que le guardasse que no le tornasse mas Calentura: y quiso nuestro señor castigarle d aquell tan grande y enorme peccado, porque en llegar a su casa le tomo tan rezia Calentura: que le dio muy grande tormento, y el otro dia de mañana, el torno a nuestra casa: y confesó publicamente: su peccado p̄diendo perdon al padre, el qual le consolo, y le dixo que se h̄iziese otras tantas rezas la señal de la Cruz, con mucha fe: lo qual h̄izo, y la Calentura se le torno a quitar, y no le torno mas. El caçador del Rey el qual es christiano con toda su casa: perdió vñ alcō que el Rey preciava mucho: huyendo de las manos de vñ servidor suyo: el qual por temor d su amo huyó, y su madre vñ no a casa muy atristada: rogando al padre q̄ rogasse a nuestro señor: q̄ librass̄e a su hijo de todo peligro: el padre la consolo mucho: y le prometio de lo hazer: diziendo le que tu n̄esf se en nuestro Señor. y como otro dia de mañana el padre saliese d casa: por rezar martines: vñ el Halcon que bolata: sobre nuestra casa, y mando huirse al caçador, y assi le tomāo, y aquella pobre gente fue tirada del grande enoso y temor que tenian. Este mesmo caçador del rey tenia vña hija donzella, que segūn dez̄ia tenia par-

# Cartas delas Indias

ticpacion con el demonio , el qual cada noche la sacaua de casa en forma de raposa: pero nuestro señor destruyo la obra del demonio convirtiendo la mochacha a la fe suya, y luego que fue baptizada: nunca mas fue molestada del enemigo . Los Japoneses son gente de mucha penitencia , porque en el tiempo del frío se bañan con agua fría, la qual ellos apostando hacen mucho refriar, y en el verano se bañan con agua muy caliente , y no tienen otra ley , sino contemplar las cosas que el demonio les da a entender. Ellas son muy humildes: pero debaxo de aquella humildad tiene el demonio escóndida mucha grande soberanía. Algunos Bonzos ay que van a un monte a un pagode que ay , a hacer mucha grande penitencia , y segun dízen la penitencia es esta, que estan sesenta días , que no comen sino siete o ocho veces: y cada vez no toman mas refection, de quanta cantidad puede caber en la mano de un hombre, y finida la penitencia se confiesan generalmente de todos los pecados de su vida en presencia de todos los que allí se hallan, los quales suran de nunca renelar nada de lo que allí han oido. Y en aquella tierra ratos martyres del demonio, que no tienen numero, porque suben muchísimos a una peña muy alta, do de esta un pagode , y de lo mas alto de aquella peña se despeñan ellos mismos, dízen que mueren santos, pues mueren por sus padres. Otro pagode ay, por cuya honra estan mucho tiempo en pie, y en aquel tiempo congregan mucho dinero. Y como el demonio ve que ya han hecho mucha penitencia, mandales que con todos aquellos dineros se metan con un bate en el mar, y quado seran bien dentro, hagan un agujero en el bate, y así se ahogan los miserables, con todo el dinero: por servicio del demonio: con mucha alegría porque ellos tienen por muy grande honra: matarse así mismos. Y cuando quieren hacer justicia de un hombre, si el mismo se mata primero, gana gran honra para si y para todo su linaje, y si espera que le maten, los tienen por muy deshonrados a el y a sus parentes. En el tiempo que el padre maestro Fráncisco era en aquella tierra de Bungo, llego a ella un hombre que venia de El Heaco, y traía un bacín, en el qual dezía, haverse lavado los pies el Rey de El Heaco, que ellos tienen por santo . y todos con mucha deuoción se ponían el dicho bacín sobre la cabeza: y persuadían al padre que hiziese el lo mismo , y el padre lo dissimulo con buenas palabras. Este Rey de El Heaco nunca pone los pies en

tierra , y si algunas veces le aconseja hacerlo, no le tienen mas por santo: y si les parece le prima de la dignidad. En Japó ay seienta y quatro prouincias: entre todas las quales ay mil y trezentos idolos, y de todos estos idolos, estan algunos en casa del Rey de El Heaco por hacer la guarda. Porque pien san los de aquella tierra , que aquellos idolos tienen almas que relan, y así disputan cada noche un idolo para guardar el rey, y si acontece el rey aquella noche caer enfermo toman los de la guarda del rey aquel idolo y danle muy muchos palos: y destierranle de todo el palacio por tiempo de cien días: y despues de este tiempo le tornan a palacio con muchas fiestas, y caricias que le hacen, y tornan a su lugar, confiando que el se baura emendado , y guardara mejor al rey de aquí adelante: siéndo el idolo un pedazo de madera o de piedra. En esto y muchas otras cosas semejantes se ve la grande ceguedad de la gente de aquella tierra. Rogad al señor charismos hermanos, que se quiera dignar mandar sus siervos alla, para extirpar tanta zanga, que el enemigo tiene sembrado en aquella tierra. En la ciudad de Amanguche esta el padre Cosme de Torres con un hermano: ay ya en aquella ciudad: mas de mil y quinientos cristianos. En Bugo que es otro rey no esta el padre Baltasar gago con otro hermano, adonde ay como ya esta dicho seys o siete cientos cristianos, y camino abierto por hacerse todos cristianos. Este Rey es muy amigo nuestro, y tambien el de Amanguche, que es su hermano. Jesu Christo por su clemencia infunda verdadera luz en sus almas, para que ellos, y todos los otros conozcan la verdad, y crean en su santo nombre. Amén. En Firando, que es otra ciudad ocho jornadas lejos de Bungo, ay dozientos cristianos conuertidos: y desean mucho tener alla algunos de los nuestros: y no ay duda que si los hauia, se conuertirian muchos. Porque solamente en quinze días , que estuvio alla el padre Baltasar baptizo muchos, entre los cuales, unio tres caballeros principales. Y el señor de aquella tierra esta tan molido que me dixo un dia que su coraçon era como de cristiano: Jesu Christo le baga el todo suyo. La primera Ciudad donde llego el padre Maestro Fráncisco en aquella tierra fue Langorima: donde ay quinientos cristianos, y por falta de obreros: no se conuerte todo aquel reyno a la fe de Jesu Christo: plega a su divina bondad mandar alla muchos obreros, para que no se pierdan tantas almas

mas compradas, con el precio de su precio: sa sangre. &c.

Carta del Padre Alvaes  
tro Belchior, q escrivio de Malaca, a  
los padres y hermanos de la cōpañia de  
Jesus de Portugal.



La gracia y paz de Jesucristo nuestro señor morense: pre en nuestras almas. El ma yo passado de mil quinientos cincuenta y quattro partiendo de Goa para Japō escriven de la muerte del padre maestro Francisco, y dela necessidad q havia en estas partes de p. de la compaňia, y tambien de las razones q me mouieron a esta yda de Japō. El p. Francisco perez, a quién dese la carta en cochinchina cuidado dela embiar. El goza escriniare lo q despues sucedio, para que pue todos cō amor, somos en cuerpo en chato, todos en el mismo spiritu sintamos lo mismo, y como dize s. pablo, si padese en miembro, padexcan los otros miembros, y si huelga en miembro, huelguen los otros. Partidos d la costa dela civina para malaca, tuvimos vi entos contrarios, y tempestades, y con estos contrastes faltando el agua y mātenimētos algua pruena dela cruz comēcamos a tomar. Empero mayor era, la q nos causava la lluvia tardanza, por lo qual temiamos passar nos el tiēpo del nauegar, y assi no poder p. este año a Japō. Porq la esperāça q se dila ta, a flige el alma, como dize el sabio, y el deseo q no se cuple, entristece. En la nao loores al señor, tuvimos alguas ocupaciones predicado y confessando, y continuamente diziendo alguas letātas catadas y missas secas. Ha uia cada dia doctrina y licio: delos actos dlos apostoles pa animarnos cō sus trabajos: a cuñir los q espamios. Truxo nos la divina bōdad a malaca, do con mucho trabajo nfo y ayuda del capitán hallamos, en nauio en q pris luego pa japō. Pas por estorios q hubo se deiparejo el nauio: y assi se nos passo el tēpo del nauegar, por lo qual nos fue necessario inuernar aq lo q causo en nfos corazones algua tristeza mas consolacion: remitiendo lo todo a la piedad divina q lo ordena, o permite pa mayor gloria y honor suya. Por ventura fue la voluntad d nro señor, qdar nosotros en esta rta por este año: para arendar a las almas della: y por ventura sabia q teniamos necessidad de buscar aqui las virtudes y mora-

tificaciō de nuestros afectos, q se requieren para la empresa que lleva nos. En esto determinamos de qdar ordenamiento que no tambi en de nos poner en orden. Los hermanos trabajos del nauegar de antes q compadesctan. El mucho edifica la gēte destituta nuestro hermano bernā mendez, de quién sabreys por su carta, por el qual embia el señor Alvorrey al principal Rey de Japon vnas armas de mucho precio, y otras cosas muy ricas. Era el muy conocido en esta tierra en la q havia servido al mundo medianamente y era tenido entre ellos, por uno de los hombres mas ricos, y bienaventurados. y vē le agora dējar lo todo por servir a otro mejor señor, vēle visto cō ropa d tela vieja y rota, pedirles limosna de puerta en puerta, el q antes les dava banqtes: y servir a los enfermos en el hospital, el que antes por ninguna cosa los llegara a visitar. Adintra los esto: y hazeles creer que ay mas q bluir y morir: que ay en el mundo dexar riñas por pobreza: y bonras por desonras, y plazeres por aspresa d vida y penitencia, crucificar al mundo cō todas sus vanidades, por servir a christo desnudo y crucificado. Esto por ser pintura bautua los mueren mas que subtiles razones de theologos; que con sus entendimientos, no alcançan. Y a un que esta tierra es trabajosa toda vía por que la palabra de Dios es tan buena simiente, que hasta en la tierra seca: y sin agua muchas veces fructifica: y porque el espíritu de la esperanza es mas conforme a la voluntad divina, que el de la pusilanimidad, ordene mis sermones: como vē que eramos forzados a quedar, el orden que en esto tenemos, es esta. El Domingo por la mañana predico el Euangēlio, y en las fiestas q vienen entre semana a la tarde predico los mandamientos, y materias de ellos en la iglesia mayor. El miércoles predico en la Misericordia de clare hasta agora, las obras de Misericordia como se han de cumplir. Agora viendo la necesidad que en esta tierra ay, de las cosas dela fe, por la mucha comunicacion q los della tienen cō los infieles en sus tratos declaro sobre el Credo, las cosas dela fe. El viernes en la tarde, predico en nuestra iglesia declarando, los siete psalmos penitenciales: no faltan confesiones por la bondad de Dios, y otras ocupaciones espirituales loado sea aquél, de quién todo bien procede. En los niños dsta tierra, sábense ha hecho fruto porq tiene en hōr nro cuidado d y cada dia: cō una capanilla por toda la ciudad: a enseñarles la doctrina xpista y buenas cos

# Cartas delas Indias

cumbres, de manera q̄ reprehenden a sus padres y madres delos juramētos, y enseñan en sus casas a los esclauos y esclauas la doctrina xp̄tana. Los niños q̄ llevanmos con nosotros a Japō para ap̄reder la lēguia y officiar los oficios diuitios, se exercitā ass̄i enl exercicio d̄ las virtudes, como el estudio, las fiestas solēñizā en la yglesia mayor: cō canto de organo, q̄ era cosa enesta tierra bié desa- costubrada. Es pa loar mucho a d̄os: ver el feruor y deseo q̄ lleva de padecer muchos trabajos en Japō por la hora de d̄os: para q̄ se cumpla aq̄llo. Ex ore infantū, y lactenti um perfec̄tis laudem. Y a la verdad: razō es q̄ d̄os n̄o señor de a aquellos, q̄ carescen de entendimiento tāto zelo de su honra, pues que muchos que le tienen, y por la edad y estudio y experiencia delas cosas de d̄os nuestro señor, deuisā tener muy claro conocimēto de la obligacion en que estan puestos, de acudir, a tantas Necesidades, en que las almas cōpradas con la sangre de Jesu chris- sto estan enestas partes dela India, mas q̄ en ninguna otra, no acuden, ni las socorren, como podriā. y como sea esta su necesidad tan extrema: remo q̄ seamos muy culpados en la hora dela muerte: por hauer sido tā des- cuidados, en socorrer a las almas que chris- to en la Cruz, gano con tantos tormentos. Eca estamo3 de manera, que si queremos a- cudir a vna prouincia, de la imparamos otra y si queremos labrar vna tierra: la otra c̄ria espinas y abrojos. D̄os n̄o señor sabe, en quāta duda me metto la necesidad del colle- gio de goa, por drarla para acudir a estora mayor d̄ Japō. Dónde esta la puerta abierta con el req̄rimēto de los reyes d̄ la tierra pa- ra se couertir todos a la santissima fe de Je- su xp̄o. Esta pplexidad causa la mucha mie- se, y los pocos obreros. y sino socorrey siē- do embiados por la santa obediencia, tengo grā miedo: q̄ la vandera de chris- to pueda yr mucho tiēpo adelante, con las gloriosas ri- torias q̄ siempre enesta tierra va alcāçando c̄ tra las peruersas setas de maboma, y ido- latrias esta digression q̄ yua hazidō me for- q̄ a hazer mis mur amados hermanos. Es si la extrema necesidad en q̄ aca nos remos como la muy cierta esperança que con rues- tra venida tengo, del acrecentamiento de la fe. El principio del Ebril q̄ viene del año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, plazie- do a nuestro señor, partiremos de la Ha- laca, para Japō, por que don Eñtonio de Morona Capitan desta fortaleza nos tiene prometida vna caravela q̄ aquí esta del rey;

para q̄ vamos hasta la ciudad de Būgo dō- de esta el padre baltasar gago, y es la puer- ta para la conuersiō, de todas aqllas prouin- cias. Tiene el rey de Bungo mucha afficciō a nuestra santa le y tenia propuesto d̄ se ha- zer christiano: mas espera q̄ se conuiertan al gūos principales de los suyos, temiendo q̄ si antes de hazerse algunos, delos q̄ gouer- nan la tierra christianos: el se biziſſe huutes se algunas trayc̄iones: rogará hermanos a n̄o señor muy efficaz mente: q̄ distile en el co- razon de aq̄l rey, rocio de su gracia para q̄ se conuierta, y confiesse la fe de Christo, porq̄ sera gran medio: para q̄ toda la tierra de ja- pon reciba nuestra santa fe catholica. Los q̄ han estado en Japō nos amenazā con muy grande hambre, sed: y frío, q̄ allí hauremos de padecer, fuera delas muchas persecucio- nes, y peligros, y falsos testimonios, q̄ los bonzos, q̄ son los sacerdotes de Japon, cada dia nos bā de procurar. Mas bēdita sea, la increada bōdad, q̄ a todos nos da deseo de- mante padecer la hambre, sed y tribulacio- nes de Japon, q̄ las del infierno, deseado re- cebir los golpes (q̄ cada dia n̄os enemigos tirā a las almas) en los escudos de nuestros cuerpos, para q̄ recibiendo ellos en si las tri- bulaciones, y saetas, no puedan penetrar al ánima, la qual se haze mas fuerte con las af- flictiones y trabajos del cuerpo, porq̄ suunta- dos la hambre: sed falsos testimonios, y tra- basos que el cuerpo padece, con la hiel y ri- nagre, clauos, espinas, y ritupertos de Je- su Christo nueltro redēptor: ap̄rede a se glorif- ar en la cruz, en la hambre, se barta en la sed se embriaga, en las injurias y desonras se glo- ria, yiedo quel modo para ganar el alma, es perderla. y assi elā muerte, halla la vida en los trabajos, descāso, en los opprobrios, ho- ra, en la Cruz gloria, en los ritupertos, testi- monio de buena conciencia, y en las triste- zas, alegría. Finalmente, assi como fue ne- cessario el altissimo d̄os: dexando en vn cier- to modo su infinita gloria: humillarse a la sa- plentissima estulticia dela Cruz, y primero padecer, y ser crucificado: y sepultado, q̄ res- suscitar glorioso, y subir para estar assenta- do a la diestra d̄ d̄os padre, assi es escusado p̄esar nosotros hermanos n̄os q̄ podremos hallar el verdadero spiritu, ni los thesoros de la bondad y gloria de d̄os: sino en su cruz y nuestra. Nunca Elias: deseo morir de la muerte que acabaua d̄ mortificar todos los efectos, y appetitos para bniir a Christo, si no despues q̄ se dexo adormecer, debaro del sumipero. Hibala supo desear morir con la

muerte de los justos: sino despues que olvidado de si: fue lleno de espíritu de prophetía. Oh padres míos si vuestras reuerencias tuviésem experientia de lo que aca passa: verian claramente, que si nuestro señor augmento mucho la campaňa d' Jesus enessos reynos de portugal, fue pa q' alla se exercitassen en muchas virtudes, y letras, para venir a estas partes a recibir el fruto dellas. Ella se sumta la leña, mas aca se le pone el fuego para q' se offezcan Holocaustos medullatos a dios altissimo, alla se labrá las piedras mas aca se hace venir a edificar el templo de Salomon. Porq' se aila aca rna escalera de Jacob la qual, aunq' sea dificultosa de subir: esta en la cumbre della, asentado dios todo poderoso. Los padres que aca vinieren, tendrán bién q' hacer: porq' en las partes de Japon, y China, se va abriendo grā puerto para acrecentarse la yglesia de dios. Los q' vanios para Japón bauemos d' tener mucho cuidado de saber la lengua muy bien: porq' es grā medida para assi nosotros, como los padres q' d' portugal vinieren a Japon, poder hacer mucho fruto, dando nos dios nro señor aquella gracia, y espiritu q' para la empresa a q' nos embia se requiere. Porque a la verdad, si no tuviésemos rna certitud muy aprouada asi por las escripturas sagradas, como por la experientia: que acostumbra dios nuestro señor a todo aquel que llama, o embia para que alquier cosa d' su servicio: darle la sabiduria grās, y dones necessarios para la tal obra, en algúia manera podria parecer atrevidamente temerario cometer cosa: en q' tan grādes dificultades: y trabajos nos está aparejados assi a nosotros: como a todos los q' de esas ptes ouieren venir, pa ayudar a aumentar la yglesia del señor. Oh vos: quāta perfectiō se requiere en instrumentos de q' la summa causa operante, q' es Dios: ha de yr para la mas excelente obra que ay enesta vida: que es reducir las almas a su criador. Porq' au para la creacion del Cielo: y dela tierra, y de todas las cosas nos hizo dignos, a los angeles, para los tomar por instrumentos de la creacion, y a nosotros toma nos por ministros d'la justificaciō d' pecadores infieles, q' es mayor obra q' la creaciō: o quāta obediēcia se requiere en aquello, q' a estas partes ha de venir, pues ha de ser necesario a cada passo embiar nos a cosas, en que allende otras dificultades y peligros, anda la muerte siēpre delante los ojos, y quāta humildad pa andando siēpre debajo los pies, d'los soberuños infieles bumillarnos a todo por amor de xpo:

y quāta charidad es necessaria para sufrir las persecuciones de aquello q' por bienes torna males, y por el alto don dela verdae: ra fe q' les ramos a offrescer, y presentar dā escarnios, y a las rezes pedradas y muerte, y quāta fe y esperanza se requiere, para continuamente padecer co' alegría habre, sed, y peligros, y muertes presentes: por solo el premito q' en lo futuro bauemos de alcançar. Esto muchas veces se platica y deseja, mas sentir lo presente por obra requiere habitos de virtudes d' mucho tiempo adquiridas: y muchas gracias de dios, con q' se vence la flaca naturaleza, la qual siēpre deseja la cōuersacion de su ser con luenga rida y descanso. Esto q' digo os seruira cbarissimos hermanos para excitar grādes feruores: de adquirir muchas virtudes, y letras: y adquiridas venir las a emplear en estas partes, de la rña del señor, dōde se le puede bazer servicios muy puros de toda mezcla d' amor proprio. Por lo qual os certifico hermanos míos q' hallamos aca en los trabajos destas ptes rna manna a scōdido, muy differente de lo q' hallamos porq' enlo de aca halla se el conocimiento de las faltas proprias, y en las muchas dificultades: siēte se la imperficion de los habitos adquiridos, no se da por los meritos paga d' loor o fauor humano, por lo qual co' las virtudes no puede crecer la optimo ni amor: proprio, sino propia confusión: empero alla a grande peligro, q' el interesse dela hora, y fauor humano ague el rño d' las cōsolaciones diuinas, y santo merecimiento. Delas ptes d' las indias sereys informados de lo mucho q' nro señor alla obra: por las cartas de los padres q' estan en goa: y en las otras fortalezas de maluco, y dela christiandad de las yslas d' moro y amboyno tenemos cartas: el sumario dellas os embio: y tambien rna informacion de las cosas dela china, para q' reays y sultans, quā graude mal es: en tā buē natural no estar edificado el sobre natural y no ser la sanctissima fe de jesu xpo, enxerida en plātas dōde parece que tanto se augmetaria el grano d' trigo nis muy amados hermanos murio y cayo en la entrada d'la china: cōsiene a saber nro padre nro fransisco: señal es q' dara dios nro señor grādes espigas d' si las fueremos a coger. Plegue a la diuina bondad darnos grā a todos, pa sembrar obras santas en el capo d'la santa yglesia, pa coger los frutos dela vida eterna. El señor nos d' a sentir y cumplir su santissima y diuina voluntad. Amén. De El Palaca a tres de Deseembre año de mil quinientos cinqüeta y quatro.

# Cartas delas Indias

## Carta del hermano Her nández dela compañía de Jesús escripta en Malaca a los padres y hermanos de Portugal.



Or q el padre me mando les  
escritucess de las costumbres  
de algunas tierras que he visto,  
por tener en ellas gasta  
dos muchos años d mi vida  
dire lo que se me acordare.

Una vez fui a una tierra del reyno de pegu; adonde vi los hombres, quando estauan pa-  
ra morir dezir estas palabras. Sam ropa, q  
quiere dezir, el Dios dela verdad es trino y  
vno. Marauille me mucho d ver; que gente  
que esta metida en tanta obscuridad, hablas  
se tan claramente la verdad d nuestra fe. Sus  
ídolos son muy grandes, todos cubiertos  
de oro, y algunos portugueses les pidieron  
porque los bajaran tan grandes, y ellos re-  
pondieron, que como Dios es grande, que  
así es raison los seá las cosas, que rep; esen-  
tan. Tienen ellos ciertas sillas muy altas  
todas guarnecidas de oro, que son pulpitos  
donde ellos predicen sus mandamientos, y  
en el medio del sermon, muchas vezes alcan-  
la voz y las manos al cielo, y juntamente to-  
dos gritan, así es, confirmado su falsedad:  
ser veradadera. Tienen estos gran numero d  
diosses, y entre ellos ay vno, que es el dios de  
las mugeres preñadas, y esta hecho, como  
una muger preñada, todo cubierto de oro, y  
llaman le. Quasi colompon. Que quiere de-  
cir el dios d cielo y qtro dioses. En este reyno  
q se llama pegua, ay una ciudad q se llama di-  
gú: q es como cabeza d toda aquella gentalidad  
adonde vi un ídolo d admirable altura, este te-  
nia un sombrero d oro, y d piedras preciosas,  
cosa riquissima, el q le tomo el rey d brama (q  
es un rey estrágero q tiene señoréado este rey  
no este ídolo esta todo cubierto d oro d mar-  
tillo. Tambien vi en este mismo reyno, una capa  
na d brozo la ql yo medí q tenía d rueda, luis  
palmos, y por tener tanta grádeza ha-  
ze ruy son. En la plaza dónde esta este ídolo  
q dice: juto el rey de Pegu alguna vez cien  
mil hombres de guerra, y al rededor desta pla-  
ça estan siete ocho casas d ídolos algunas  
dellas como grandes iglesias, adonde ellos  
frequentan sus predicas, y deuociones. En  
otra ciudad adonde estuve: dos o tres reyes  
vi otro ídolo, que le llaman el dios del sueño  
tendido con un braço encima del rostro, y de  
barco de su cabeza conte que tenía quarenas  
y ocho almoadas de piedra: terna de largo

diez y seis braças, y de ancho cinco: y su ca-  
ra es tan grande como una pequeña camara  
Otro edificio ay en este mesmo reyno (en el  
qual ay muchissimos ídolos) y el principal  
de ellos llaman el dios de cielo y diez mil dios-  
ses, por q tantos se dice ser las estatuas q allí  
estan. La gente desta India: suele pelarse  
las barucas con tenazas: las cuales ordina-  
riamente llevan en las manos, van descalzos  
y sin bonete vestidos de rnos ciertos paños  
finos, con los cabellos cortados, a manera  
de corona de frayle, quando algunos de ellos  
adolecen llaman luego sus padres espirituales,  
y el primero remedio que dà a los enfer-  
mos, es hazer les baylor; y saltar dos o tres  
días: y noches con muchas otras ceremonias,  
y invenciones diabolicas, que les man-  
dan hazer, con los cuales trabajos tan exce-  
sivos muchos de ellos se mueren. En el reyno  
de Sornao a dónde yo estuve dos veces, vi la  
ciudad de Oita, q es la ciudad real: y la ma-  
yor cosa q en estas partes yo he visto: esta ci-  
udad es como Venecia, por q ella situada en  
agua, dónde he oydo dezir q ay dozentas mil  
barquillas, aunq yo no las he contado, bien  
es verdad q vi en espacio de tres milias por  
el río, tanta multitud dellas: q todo el río oc-  
cupauan, y con grande dificultad: se podía  
passar, y nauigar por el mañanete en el tie-  
po de las vacancias de sus ídolos q hazen es-  
tos grandes ferias. El rey desta tierra se lla-  
ma precaosale q quiere dizer la seguda per-  
sona de dios. Sus palacios no permiten ser  
vistos de ningun estrágero, sino fuere emba-  
xador, o no quisiese hazerse su cariño. Por  
defuera son todos cubiertos d estano: y por  
dedetro de oro. Sientase el rey en un trono  
muy rico, en torno del qual, ay rnos corredo-  
res de admirable artificio, en el uno de los q  
les van rayando dozzellas, hijas de señores  
principales, y en el otro niños, y en el otro mu-  
geres, y el esta en el lugar mas alto. Sale dos  
veces el año: por ser visto de todos: y lleva  
por grande estado, dozentos elefantes, en  
los cuales van muchos señores, y capitanes  
Lleva cinco o seis mil hombres de guarda,  
y van delante del doce elefantes, riquissima-  
mente ataviados: encima de los cuales van  
muchas mugeres, grandes señoras: concubi-  
nas suyas. Van tambien delante muchas ma-  
neras de juegos y danças q es cosa de ver, y  
algunas veces sale en un elefante: asentado  
en una silla muy rica: y un niño va a la cabe-  
za del elefante, con un estoque en la mano.  
Lleva el rey en la parte diestra dela silla: mu-  
chos dineros: de dos maneras de moneda:

la vna se llama mazza, (q sera de valor de yn real,) y la otra se llama pas, (q sera de valor de dos-reales y medio) y va hechando ofne ros por las calles, por hazer limosna. **H**e visto tambien q el rey paseado por el río, en pa ro q es muy mas largo q rna galera, con sus alas a manera de serena, y cō la cola cubierta de oro, y los remos todos llenos de oro y otros ornamentos de grandes riquezas: van delante del por grandeza otros doce paros y en ellos vā doce sillas q su estado riquissimas en las quales no se asienta ninguno, y todos los q passan delante dhas, les hacen muy grā reverēcia, como a la persona del rey. **L**leva tambien ciento y reynte galeotas de señores principales de su tierra, y muy illustres q le acopian, muy ricamente ataviados, y por las diuinas, y libreas delos remeros se conoce cada rna de llas de q señor son, y delante dí va rna barca, cō muchos niños, y mucha manera de musica: mucha otra gente sale a le a compañar, y a ver las fiestas. **E**ste rey se llama el señor del elefante blāco, q es la mayor dignidad q pueda ser entre ellos, por ser rni co este elefante: el qual rna rez q le llevanā a lauar al río, con rna fiesta muy admirable. **Y**uā delante del ciento y sessenta cauilleros: y ocheta y tres otros elefantes cō sillas muy ricas, en q ruan capitanes y señores: y despues renia el elefante blāco: circuado de reynte y quattro pauellones blācos: por hazer le sombra: y traya delante si tres mill hōbres de guarda muy bien armados, con toda manera de fiestas, y suegos, otras del renia treinta, o quarēta señores en elefantes. **E**l elefante renia cō rna silla: toda guarnescida de oro finissimo: con ciertas cadenas de plata: muy gruesas q le centa, y otras traya en bueltas enel cuello y enlos pechos. **E**sta rez salio de blāco, pero desian q otras rez salia cō todas las guarniciones de oro. **L**lara en la trópa en mappa mudi todo de oro: y hauian le hecho un grāde cadahalfo, por lauarse debaxo. **L**as ceremonias con q le lauaro no las vi: pero dezian me q eran muy grandes. **L**as calles por dōde el ha d passar, son muy biē ornadas, y entapicadas ricamente: y con tatas vāderas, y otras fiestas como si se hiziesen algūas fiestas reales. **E**n qualquier parte dela calle q el se pare, no es menester q ningū señor se muela, y los elefantes le tienen tata reverēcia y respezo q ningū le passara delante, ni se le allega. **Q**uando mea le cogen los meados con rna bacina de oro: y con aquellos meados se laran la cara, todos los principales señores del reyno de Syon, q es

lo mismo q Sornao. **E**l rey d Brama comio es muy grā señor, qusso rna rez por fuerça d armas entrar en Syo: y intitularie rey del elefante blāco. **D**e pegn a syon, ar ciéto y cincuenta leguas, y por no haver passo para passar en exercito tan grande, q havia juntado de trescientos mil hombres, hzo romper grandes mōtes y peñas por espacio de tres meses, y perdió en aquella empresa ciento y reynte mil hombres: y llegando a la ciudad de syon le dio muchas baterias: y no la pudien do tomar, se torno a su tierra, gastado y destruiendo el reyno de syon: matando y capturando mas de doscientas mil personas. **E**ste elefante blāco havia mas de tres años q muerto, de lo qual el rey hzo muy grā llanto: y le hzo muy grandes exequias, y segū me constarō rnos inercaderes dela tierra, gasto en ellas el rey quinsientos catos de plata, q son reynte y quattro mil escudos. **D**uraron los llantos y lloros por todo el reyno: por espacio de vi mes, y quinaronle cō palos de aguisla y sandalo: que son odores muy preciados. **E**n aquéllos días se hallo otro elefante blāco enlos mōtes y desiertos de Innsartin mas peqño q el otro, y el rey lo recibio con muy grandes fiestas, y le tiene agora como tenta al otro. **E**y tambien en este reyno de Syoh un ídolo, q se llama el dios del alargamiento dí estomago: el qual esta asentado en rni seruidor cō los dientes descubiertos: como quíe se esfuerça a hazer camara, y estan le sirviendo quarenta o cincuenta mujeres riejas: es ídolo muy rrisitado, y le tienen mucha devoción. **L**a gente desta tierra tienen tambien por dioses los elementos, y quando alguno de los q adoran el agua miere, hechan su cuerpo enel río, y a los q adoran el fuego qman, y a los q adoran la tierra, entierran y a los q adoran el Viento cuelgan cerca del río: y los animales del arre se los comien. **E**n la ciudad principal del reyno de syon, ap siete mezquitas, y los sacerdotes dellas son Turcos, y Moros, porq ay treinta mil casas dellos enellas: cosa para confundirselos soldados de Christo: de ver q tanto pretales ce enestas partes la peruersa seta de Ma homa, y tanto se estende el zelo de su peruer sidad. **E**stos moros predicen continuamente el alcoran de maboma, y el rey no fuerça a ninguno de ser mas de rna seta q de otra: a llegando: segun dzen, que el no es Señor delas almas, sino tan solamente de los cuerpos. **E**n la fin del inuierno, el rey va a lauararse al río, porq ue el agua dí quede sagrada, y la gente pueda tener seguramente: sin hazer les

# Cartas de las Indias

daño. El agua en q el rey laua los pies, tie-  
nē por gran cosa poder tener della los seño-  
res en su casa. Estādo yo en syō, se eclipsó la  
luna a una hora passada media noche, y la gē-  
te de qlla tierra se persuadēn: q entóces una  
culebra se traga la luna, y tirarō cō muchos  
arcabuzes hacia el cielo: picanan por las pu-  
ertas: y por mar y por tierra hacia muy grā  
de estruendo, dādo bozes a la culebra, q dexas-  
se la luna, y q no la tragasse. Y sintiēdo yo y  
otros portugueses: q se ballauā conmigo aqī  
grāde alborote, pēsamos q alguna rebelion  
o traxciō denia hauer en la ciudad, o alguna  
otra cosa, muy importante. El este gran rey  
de syō, no pueden hazer embarcada de parte  
de ningū rey, q no llenē un arbolico todo de  
oro, en reconocimiento de su grandeza: y el  
da en recōpensa de aquél presente: un bone-  
tillo de oro q podra ralor cincuenta o sesen-  
ta escudos: y una barquilla de oro, como las  
q siruen en las iglesias, para tener los enciē-  
dos. Y porque entēdāys la tierra, que fua a  
descubrir el padre maestro Francisco. Este  
rey con todas sus grādezas: es vassallo del  
rey dela Chīna, y cada año le māda embara-  
da como subdito, a superior. Ellende desta  
provincia, ay atra q se llama Lābaja, dedo-  
de han venido agora vnos portugueses, q an-  
dicho al padre maestro melchior, de parte d  
los sacerdotes de aquella tierra, q les embias-  
se padres, q les diessen a entender la ley de se-  
siu chīsto, ser la verdadera, y se lo promissen:  
por razō natural: q su superior y perlado da-  
ria a entēder alrey, a todo el pueblo q se co-  
uertessen a ella. Considerad hermanos míos  
charissimos, q podria sentir un hombre: que  
tiene tan gran zelo dela honra de dios: vien-  
do la manifiesta perdicion de tantas almas  
por falta de obreros. Mas alla de este rey:  
no de Lābaja, ay otro q se llama Lampa, q  
es tan grande como portugal, y mas adela-  
te ay otros que se llama Lāquichina: tierra  
muy grande de gentiles: q confina ya con la  
Chīna. y en la boca del fino de Lāquichina  
ay una isla grande q se llama Elion: dōde di-  
zen hauer nouēta Castillos muy fuertes, la  
qual esta subleta a la ciudad de Lantā: q es  
una provincia dela Chīna, y de aquit adelan-  
te corre la tierra de la Chīna: q es quan̄ un  
processo infinito. Dela qual si Dōs nos da  
vida: de Japon escriuīremos grandissimas  
cosas: en q veres la grande dispusicion de a  
qlla tierra, para sembrarse en ella la fe sanctis-  
sima de Jesu chīsto seño: nuestro. De aq  
a dozientas y cincuenta leguas, esta Oliquio  
cien leguas antes de llegar a japon, adonde

se perdieron ciertos portugueses, y el rey  
la tierra les mādo dar embarcacion, y todo  
lo necesario, pero no los quisso ver: diziendo  
q no pluguiese a dios, q el vielle con sus osos  
gente q robauan lo ageno, diziendo esto por  
las tierras q hā sido cōquistadas en la India  
por los portugueses. Esto digo hermanos  
míos, porq veays la gentileza q esta gēte tie-  
ne, sin tener ninguna noticia: de su criador.  
En la tierra de Japō antes de llegar a mea-  
co, ay una ciudad populatissima, q se llama  
Osacaas: la qual se gouteria por cōsules, o  
semejantes regidores, como Venecia y otras  
tierras d chīstanos: y no obedesce a ningū  
otro rey. Y oy yo dezir al padre maestro fra-  
ncisco, q estūo en ella, q le parecia hauer en a  
qlla ciudad mil mercaderes, de treinta mil  
ducados cada uno, sin otros muchos de nū  
cho mayor haziēda. Todos los ciudadanos  
ass̄t ricos como pobres desta Ciudad, hasta  
los pescadores se llaman en su casa Reyes: y  
sus mugeres reynas, y sus hijos príncipes:  
y las hijas, príncipes, y todos tienen esta liber-  
tad. Tienen por costumbre de tener siēpre tres  
mil hōbres de guerra, por guarda dela Ciudad  
y del rey no, y estos ni su capitán non son  
naturales dela ciudad, y siēpre estā fuera de  
lla en sus tiēdas, y quādo el capitā quiere en-  
trar en la ciudad no le permite entrar con su  
gēte, sino acōpañado de tres o quattro: y sin  
armas, y cada mes les pagā muy biē su suel-  
do. Es esta ciudad una de las mejores cosas  
q ay en todas estas partes, y la gēte della es  
ta muy biē cō nosotros, y esta muy apareja-  
da para hacerse grande frutō en ella. Delan-  
te desta ciudad esta una isla, q se llama el He  
algima, en la qual ay un idolo, y los Bonzōs  
deste idolo criā muchos cieruos: muy dome-  
sticos, y mansos, y qualquier que diesse un  
palo a uno de los, pagaria trezientos treyn-  
ta y tres caros, que ay de pena, sin ninguna  
remission, q ralen veinte escudos. Mucho  
mas alla de meaco: q quiere dezir cosa digna  
de ser vista. Ay otra provincia q se llama bā-  
don, en la qual dizen hauer dos mil y ochocie-  
tos Bonasteros. Todos los Bonzōs d  
Japon vienen de aquella tierra, y enella vā  
a estudiar todos los de Japon, que quieren  
ser Bonzōs, porque ay alla grandes estudi-  
os, muy mayores segun dezia el Padre ma-  
estro Francisco, que los de París. Yo es-  
criuī d̄ las cosas mas en particular, por no  
tener mas tiempo. Por amor de Jesu chī-  
sto nuestro seño: apitadaos dela perdicion  
de tantas Almas, compradas con un pres-  
cio tan grande, y aparejaos para venir aca

con los obreros q̄ r̄senen a buscar el premio de vuestros trabajos. Tened hermanos míos mucha memoria de mí: y encomendadme mucho, a nuestro señor Jesu Christo, a quien plega h̄acer nos dignos, de padecer aca por su amor, grandes trabajos, para q̄ despues podamos perpetuamente gozar su gloria. Amén. Deste Collegio de Malaca a cinco de Diciembre, año de mil y quinientos y cincuenta y cuatro.

Hijo y siervo de la Compañía de Jesús Hernan Bendez.

**C** Informacion de algunas cajas a cerca d. las costumbres, y Leyes del Reyno de la China, que en hombre (que alla estimo captivo seis años) con to en Malaca, en el Collegio dela com pañia de Jesus.



Os Chines edifican sus ciudades en los mas fuertes sitiios, junto de ríos impetuoso, y principalmente donde hacen bultas: para que su tamente les sirvan de cercas y si las ciudades son de media legua en circuio, h̄azé los muros d' una legua, pa q̄ suce dido guerras, puedan recoger mucha gente y munición: las ciudades son muradas de piedra, y cal, por la mayor parte, y algunas de ladrillo muy fuerte, en especial las ciudades grandes. Tienen edificios muy grandes: y puentes de media legua, todas de piedra labradas con mucho pr̄simo, y ay en ellas piedras tan grandes: que parece cosa imposible, poder los hombres llevar las, y asentar las con artificio alguno. Una de las cosas que mucho nos admiraron: fue: ver ocho Columnas: sobre las quales esta edificado en palacio del Rey, en una ciudad, don de estuvimos tres años: las quales midimos, y abraçando las dos hombres, no tocaba el uno al otro. De largo nos parecio terribles: sesenta pies: poco mas o menos, y es cosa muy estraña, que hombres las puedan levantar: y poner como estan. Las casas que estan sobre ellas, son muy altas: todas de madera, pintadas y doradas. Pasa en ellas en Capitan: que coge el Thesoro de las rentas de aquella provincia: y asi ay en las otras. Cada una de estas casas esta cercada por si con muros: donde acostumbran plantar arboles, y h̄acer sardines muy frescos de todo genero de frutas, de lo qual

se precian mucho los Chines: y de tener en su casa estanques, en que cría peces para su recreacion. La cosa que generalmente todos los caualleros, y hombres principales tienen por mas nobleza es, h̄acer edificios delante de sus puertas a manera de arco; que toma dela vna parte de la calle a la otra, de manera que la gente pase por bajo, algunos los hacen de piedra, otros de madera, con todas las pinturas y colores de oro, y azul, y diversidad de pájaros pintados, y otras cosas q̄ puedan agradar a la vista de los que passan, y en esto son tan curiosos y ranos, que el que mas gasta en esto, es tenido entre ellos, en mas. En la frontera de los arcos estan letreros de oro y azul, en que esta el nombre y armas del que los mādo h̄acer. Las casas son ladrilladas de azulejos: de muchas colores y la madera dellas muy labrada: las calles son muy bien hechas y empiedradas: y los caminos reales todos calzados, digo esto por que nos llevaron desta ciudad (donde estuvimos tres años captivos) y anduvimos cierto y reynte días de camino, sin salir del reyno, y hallauamos todos los caminos calzados y iguales: y algunas reyes q̄ p̄ assaltamos nos preguntabamos, si los de mas caminos q̄ vna adelante, estan de aquella manera, y de si q̄ nos q̄ si, y q̄ havia camino de quattro meses hasta llegar a la corte del rey, y q̄ los caminos eran de aquella manera. Cuando nos hubié tratados, dādo nos caualgaduras, y todas las cosas necessarias. En todas las ciudades ay una calle, de casas muy ricas, q̄ el rey māda h̄acer, dōnde aposentan los cavallenes, q̄ andan en su servicio real. Y estos traen poderes del rey: sobre los presidentes, q̄ gobernaran (que en su lengua se llaman La quoan) Qualquier q̄ houiere de regir provincia, o tener qualquier mādo, es escogido para esto, por ser letrado, y tener mucha prudencia, sin se tener respeto a otra cosa, y los hijos si son sufficiētes, como los padres, sucedéles en los officios, y d' otra manera no los admite el rey para su servicio. Los regidores particulares de las ciudades son obligados a asentarse por la mañana hasta medio dia, a oyz: y h̄acer justicia a todos, y despues de comer hasta p̄r̄ico el sol. Cada año dos veces vienen Capitanes de la corte, por mandado del Rey, a h̄acer residencia por todas las ciudades: y principalmente, a ver si los Regidores hacen bien su officio, para quitar los luego, y poner otros, en su lugar, si tranzan, o agravan el pueblo, o siruen mal. Estos Capitanes veen todos los muros, y

# Cartas de las indias

si estā mal repartidos los mandā concertar despues se informā de las rētas del rey: y gastos de las ciudades, moderādo los si son demasiados. El q da dineros a logro lo pierde (prouado le lo) y mas incurre en otra pena. Por las ciudades dōde llegā, hazen dar pī gones, paraq qualquiera q esturiere agraciado de alguna injusticia, venga delāte de ellos. En esta ciudad ay seys regidores entre los quales precede uno, y tambien ay otros seys, q tienen cuidado de cobrar las rentas y uno de ellos es obligado cada noche a relar la ciudad cō su gente: para que ladrones no perturben al pueblo. Otros tienen cuidado d cerrar las puertas, las quales son muy fuertes, y guardadas de perro. Los regidores y jūticias de cada ciudad tienen cargo de escreuir cada luna a la corte del rey: de lo q passa, y ha de escreuir cada uno por si para ver si concierto los q escriuen: y si hablā verdad, porque los que intenten al rey: tienen pena de muerte, y por esto temen mucho meter en lo que escriuen. Ningun hombre goserna en su tierra, adonde tiene partentes, para q sin aceptacion de personas, pueda haber justicia a todos. En las ciudades principales ay muchas carceles, y fuertes. Los otros estuimios presos, repartidos por seys carceles. Estan presos por diuersos delitos. El q mas graue es entre ellos, es matar un hombre a otro. La gente presa es mucha por q ay mucha gente en las ciudades, y en cada carcel ay. ccc. o quattrociētos o .cccc. presos. Un natural dela ciudad donde nosotros estuimios nos dixo, q en ella sola habría entoces en todas las carceles, mas de ocho mil presos, y esto era por ser aquella ciudad principal, donde concurren los presos de los lugares comarcanos. Y en cada carcel, ay vn libro de los presos della, los quales cada noche cuēta el carcelero. En la q yo estaua había trezentos presos algūas rezes, y otras quatroscientos. Y puesto q yo no viesse las otras, por aquit me paresce, q podrían ser tantos como me dezía. Los delitos graues van a la corte: y para los q riesen de alla sentenciados a muerte, da el Rey poder a los regidores de las ciudades: q tomen a ver la causa, por estar mas cerca: de donde se cometió el delito. Y hallando los menos culpados, les pueden dar vida: condarles destierro, o q sirvan al rey por tantos años, o toda su vida. Buscan todas las industrias possibles para no condenar a muerte. El Rey es tan tenido de los supos, q a penas se puede oír. Y llaman le dios, y rey, por el gran regi-

miēto y justicia q tienen en su Reyno, lo qual es necesario por la gente ser mala y maliciosa. En sus libros antiguos hallan q en cierto tiempo han de tomar hombres blancos, de barbas largas: el reyno de la China, por esta causa tienen tanto cuidado de los muros, y fortalecer las ciudades, y los capitanes hazen alarde de los soldados q recibē, y prueban a los, para si son buenos soldados: y lo mismo hazē con la gente de a caballo, y a los q se auentaja dan les premios segun las qualidades de sus personas, poniendo les tambien en la cabeza un ramo, de bosa de oro y plata, en señal de honra, y a los que no acontentan despiden, quitandoles el sueldo, y hechando los dlos reales cō palabras insultosas. Lo mūnamente la gente dela China no es bellicosa ni diestra ni tienen inclinacion natural a cosas de guerra, y si se sustentan: es por la muchedumbre dela gente, y fortaleza de los muros y ciudades, y prouision de municiones. En los límites del Reyno dela China por donde confina con los Tartaros: ay vnos muros de admirable fortaleza, d un mes de camino donde tiene el rey de la China en los baluartes mucha gente de guerra, y donde los muros quan a dar en montes grandes cortarō los montes de manera, que quedaron siruiendo de muro: porque los Tartaros son muy esforzados, y diestros en la guerra, al tiempo que estauiamos captivos, rompiero por vna parte los Muros, y entraron por la tierra adentro: mes y medio de caminio: y en quanto el Rey aparejo grandes exercitos, de gentes con ardides (en q sie son los Chinos muy astutos) detuvio los Tartaros, los quales pelean a caballo, y vñiendo los caualllos tan flacos que morian de hambre: mandó vn capitán de los Chinos hechar a vnos campos gran cantidad de garbanzos: y así fue, que los Caualllos (por la mucha hambre q tenian) contra voluntad de sus señores se ponían a comer, y dsta mañana el exercito del rey dela China los desbarato, y tornó a echar fuera. Y agora se tiene gran rela en los muros. Todos los años se hacen grandes fiestas en las provincias del Reyno dela China, el dia en q el Rey nascio, y en cada ciudad en los palacios del rey en vna sala toldada: y paramentada de paños muy ricos colorados assi por las paredes como por el suelo, poné vna silla pintada del mismo color. Esta sala tiene tres puertas, y es costumbre de los capitanes de las ciudades: entrar por qlquiera d las a pie, como qlquiera otro hōbre: sin llevar consigo nada, y sin sombrero delante de si

y passando hazen cortesia de rodillas siete o ocho veces, como si el rey estuviere assentado en la silla, y acabando se va a sus casas, y entoces entra a pie, y por q lqñiera puerta, porq fuera dste dia no entrara sino poila puerta del medio, y en andas muy ricas en q los traen criados fueros, tienen por mas nobleza andar en aquellas q a caballo, llevando uno o dos a diestro por estando, y vn sombrero de pie de los q se acostubran en la tertia del año. Otra fiesta muy grande hazen el primer dia dñ año, q es el dia q nosotros celebramos la fiesta de la circuncision, hazen grandes fiestas q duran tres dias, en todos ellos representan actos de dia y de noche, porq son muy inclinados a representar farlas, estos tres dias estan cerradas las puertas de la Ciudad, porq por mucho comer y bever estan a las reyes fuera de si. Otras fiestas hazen muy grandes, qndo el rey constituye a su hijo por heredero, el ql dia me certificaro q suelta todos los presos a vn q esten sentenciados a muerte, al tiépo q estauiamos presos rno una muera q el Rey qria levantar por rey a su hijo, delo ql se alegraro mucho los presos de todas las carcelles. Estos grandes Reynos dla China estan regidos por el mismo rey en quinze provincias, y en cada vna dellas ay vna ciudad principal, donde esta vn gouernador, que se mudiade tres en tres anos: y en estas ciudades principales se recoge el thesoro del rey dlas retas de toda la provincia: su privilegio, para los q se fueren a ella, es q por delictos q araya hecho en otras, no pue de ser presos: y la razõ d este privilegio es, porq como trayan continuamente guerra con los tartaros y con otros reyes, sino diessen este seguro se passarian co los enemigos. Todas las cosas notables, y dignas de memoria, ha fido costumbre, y es agora: escriuirlas en los caminos en grandes piedras, y en los mismos lugares dnde acostecieron: principalmente en todas las ciudades, en los palacios del Rey dnde los capitanes posan. Estan estas antiguedades escritas en los patios: muchas dlas co letras d oro, y son los caualllos y hóbres nobles muy curiosos de leer estas cosas, y hablar en obras señaladas: o dela nobleza y bazañas de los reyes antepassados. Muchas coias he oido dlas grandes dlos reynos y aguas visto (aunq pocas) las qles a qen no tiene noticia dla china, pareceran poco verdaderas: por lo ql solamente digo de aquellas, q mas comunmente andan entre la gente, dñado las d mas al tiépo q las descubra. La mas noble ciudad, y mas populoa es vna en

q reside el rey que se llama Daquin: los naturales dela tierra (porque yo no lo vi) dñz que en atrauesar la por camino d recto se gastan siete dias, y treze en andar la alrededor. Es esta cercada con tres cercas, y vn río muy caudaloso, que quasi la cerca toca por la cerca de dentro. Quedan cosas maravilloas delas riñas y edificio dla casa real: a muchas puñclas del mismo reyno las llenan deburadas: no permitiendo q salgan los debuxos fuera del reyno. Entre q entran en los palacios se passan siete, o ocho puertas muy fuertes, donde estan por guardas hombres grandes muy altos de cuerpo. El rey (segñ dizen) nunca sale de aquella ciudad, y todo lo q come se cría de los muros adentro, y no sale alas cercas defuera, y dñz q nunca es visto sin dlos q le siruen, los qles son todos eunuchos hijos de caualleros, q como alli entrara en casa, nunca mas saliera hasta la muerte. El rey tiene consigo caualleros muy letRADOS: y de grá prudencia, co los qles d espacha todos los negocios d el reyno. y tambien estos nunca salen fuera de la cerca, por ningun caso. El estos llamáles Alaos. El modo del eleger los a esta dignidad es este: quando ay vacante se informa el rey d alguno auerajado en las letras, y discrecio, y inclinado a hazer justicia. Si es comunmente tenido enesta reputacion: lemandan llamar de qlquier a provincia d su reyno en q este y le mete en el cargo de Alao. En las cortesias guardan los chines mucho primor, en el vestir mucha honestidad, assi hóbres como mugeres, generalmente andan muy bien tratados: por las muchas sedas q se hazen en el reyno. La tierra es muy fertil de mateniscitos: frutas, aguas, muy singulares, y sardines muy frescos: y ay en ella todo genero de caza y monteria. En ningun masar tocan los chines co las manos mas todos assi pequenos como grandes comen co dos palicos por limpieza. Sus templos son edificios muy grandes labrados ricamente, q llaman valeras, en q gastan mucho: porq las estatuas q son de grá estatura estan todas cubiertas de oro de martillo y el tezado dlos templos es dorado, y las paredes son guarnecidas d tablas muy labradas, y pintadas, en pinturas, so grandes oficiales, y en carpinteria. En estos templos ar sacerdotes (q estan obligados a nunca salir fuera) ay reta dputada, ni comen carne, ni pescado sino frutas, principalmente beledas y algunas frutas, y ayuná algunos dias, si hazen alguna cosa q no deua, los echá fuera y ponen otros en su lugar, maldolos q no sean mas sacerdotes,

# Cartas delas Indias

Ningun hombre puede yr de rna prouincia a otra, sin llevar vna licēcia del gouernador: y es castigado el que hallā sin ella. y ningū pasgero puede estar (por ley del Reyno) mas d tres, o quattro dias en vna ciudad dō de no tiene negocios: y hay hōbre que tiene por cargo andar mirādo esto. y si hallan al guno, lo prenden, porque presumen ser ladrō, y hombre d mal vivir, y assi acostumbran todos tener en que se ocupar: y tener algū oficio, hasta los hijos de los capitanes y caualleros. Todos ocupan sus hijos, de qlquier estado q sean, poniendo los a leer, y eſcriuir lo qual saben generalmēte. Otros ponen a tratar y acostumbran tābien poner sus hijos cō capitanes, y caualleros porq sepā seruir. Los capitanes se siruen con mucha veneración, y todos los q hablā cō ellos les hablā de rodillas, y todo lo q piden, ha de ser por escrito. Las sentēcias q dan los capitanes son conformes a las leyes del reyno, juzgando segun la verdad delo q se informā, sin hazer cuenta delo q dizen las partes, y assi son muy enteros en la justicia, por temor de la rīsita, q dire se haze cada seis meles, sus años tienen dozel lunas, y d tres tres en tres años añaden al año vna luna, y assi tienen treze lunas. La gēte de algū primor vslā en su vestir seda negra, porq la de color tienen por deshonesto enl vestir, tanto q ningū osla yr delāre de algū capitano o pionera de qlidad sin vestido negro, y si vendo a otra pte, lleva capa d color, y acierta de yr hablar algū capitano, toma la capa negra d algun conocido q ropa y deixale la suya, mīentras va a hablar. La gēte comū habla siēpre alos nobles cō el bone te en la mano, y no puede tener capa negra: sino de color muy corta. Los capitanes traen vn genero de bonete diferente de la otra gēte, porq es entre ellos cierta dignidad como entre nosotros encomienda, en estos bonetes tienen vnas orejas pegadas de cada pte, bechas de cerdas de cauallos, el rey vía tābien de ellos, sino q dizen q tienen dos putas en cruz pa encima. Alabā y encarecen mucho las rīqzas de los vestidos del rey, y dizen q siēpre son de color de cielo. Los capitanes en las fiestas pñcipales, y el pñmer dia del hēnero, y principio de luna se visten ricamēte de damasco colorados, y en los pechos y espaldas del vestido traen vn cíeruo y vna aguila b̄os lados muy al natural: porq son grados oficiales en debutar, parecen muy b̄sē estas ropa, llegan hasta vn palmo del suelo, y tienen muy largas mangas muy grādes y anchas traebotas negras tapetadas, las suelas sō

3 paño blāco fuertes como tablas. Los capitāes y señores, por muerte d̄l pa. o madre, o pariente muy llegado visten rinas ropa blācas muy gruesas, y asperas, y tienen vn cēndor tābien blanco de grossura d̄ vna pierna q llega al suelo, donde tambiēn llega el vestido, en el bonete trahē pegado otro cordon mas d̄lgado, qndo los defuntos son menos llegados, se visten tābien de blāco todos hasta los capatos, y bonetes, mas menos grueso, y aspero. Ellas son las cosas q mas cōtinuamente se veē y saben en la Chīna: donde estuvimos captiuos seys años, otras muy admirables q oymos contar dero, assi por no auer las visto, como por parecerme cada dia se vran mas descubriendo.

## Carta del Hermano Jo- seph, q eſcriuio del brasil, a los padres y hermanos de la cōpañia de s̄esus en portugal.

 Stamos, padres y hermanos charrissimos, en esta india d̄l brasil oba xo d̄la obediēcia de n̄o padre. No bregá reptidos en q̄tro ptes: en la ciudad del salvador, dōde reside el gouernador, y el señor obispo: y aquí se tiene cuidado de enseñar los n̄nios; en la capitania de puerto seguro, dōde rn. pa. n̄o visita q̄tro poblaciones cō mucho trabajo, y algunas veces va a vna q̄ esta seis leguas lejos, de lo q̄ se espera mucho fruto. Tambiēn aq̄ hay rn hermano, q̄ enseña la doctrina chītana, y a leer, y eſcriuir alos n̄nios. Esta capitania d̄ puerto seguro esta d̄la ciudad del salvador sesenta leguas. En la capitania del espíritu santo, hay tābien vna casa de la cōpañia dōde porqra d̄l señor se haze fruto enl pdicar. Aquí ay muchos esclavos: y enseñan les la doctrina chītana. Esta capitania esta cíerto y veynte leguas d̄la ciudad d̄l salvador. En la capitania de S. Vicente, q̄ esta dela ciudad del salvador dozetas y ve ynte leguas, ay mucha mas gente de la cōpañia q̄ en n̄ninguna otra pte, donde hizo sūtar el padre nobregá muchos n̄nios hijos de indios, y enseñaroles la doctrina y a leer y eſcriuir. Egornos hemos passado a esta poblaciō de indios q̄ se llama p̄ratininga, dōde estamos entre los indios. Dia d̄la cōuersion de sant pa, diximos la pñmera misa en este lugar. Egora cōel ap̄uado d̄ n̄o señor nos ocupamos en la doctrina destos indios, y en rogar al señor q̄ abra la puerta pa la cōuersion de muchas naciones de q̄ tenemos m̄ueltas: y en q̄ pese

se atra mucho fruto por no hauer entre ellos costumbre de comer carne humana. Estos indios entre quien estanios agora, nos dan sus hijos para q los doctrinemos, y por la mañana despues d la misa dizen las letanias en la yglesia, y ala tarde la salme. Apnden las oraciones en portugues y en su propia lengua, y por gracia del señor rstenen muchos: assi hombres como mugeres los domingos a misa: y los q son cathecuménos, se salen despues del ofertorio. Importunan mucho por el baptismo: mas tiene se mucho ansio d no baptizar los basta ver dellos mucha experieca, por la q se tiene desta tierra. Algunos innocentes han passado aqui desta vida baptizados, los quales spamos ruega por nos y por sus padres a nro señor. Un indio principal q vivo aqui d mas d cie leguas, a couertirse a nra santa fe, murió co señales de buen xpstano, recibida el agua d baptismo. Este nos dzia muchas veces q su hijo suyo inocente, el q ha muerto fallecido baptizado: le aysana muchas rezas d el cielo, q decaisse los errores de la grecilidad, y q tenia por cierto el le aya traido aqui. Estos indios tienen gradiſſim mas guerras entre si vnas naciones con otras: lo q es comun en toda la india del brasil. y despues q aqui estanios, fueron a la guerra, y vndia antes d la batalla (steron vna canana (según su costumbre) dōde pusieron vna calabaça: hecha al modo de rostro humano atauizada con plumas. Los hechizeros q hazen esto, llaman pages: pa sacri ficarle: y preguntarle del suceso dela guerra. Y como llamasen a otros cathecuménos, ellos respondieron, q todo aquello era grande falso dad, y q ellos espauan la ritoria de su dios: y el dia siguiente, pesciēdo grande muchedumbre de enemigos comenzaron a desmayar, y vna mujer ya baptizada del capitán desta poblacion, q ha muerto y dico co su marido, los comenzó a animar a monestádoles q hiziesen la señal d la cruz en la fréte, y haziéndo lo q enemigos fueron recidos. Los cathecuménos dieron muy grande señal d ser entera su intencion: porq a los enemigos q mataron, q antes solian comer co gradiſſimas fiestas, deixaron enterrados, los q les desenterraron, y comieron los mesmos d su parte, porq tornaron al lugard la batalla como ellos acostumbran, y pesan a los muertos ser de los contrarios. Los q a zē estas echizertas: son los predicadores d los indios, y persuadēlos, q en su poder esta la vida o la muerte: y no osan co todo esto pescer de late d nosotros, porq descubrimos sus mentiras y maldades. Esperamos en la ināntia mia de Lxristo nro señor, q assi por los q a-

ca estan, como por los q la santa obediencia embiara, se podrá remedio a la ceguedad en q estan tātatas naciones de indios. y crean charrismos hermanos: q aunq en estas partes ay falta de las cosas exteriores: q nro señor a quien las quiere, assi por su amor deixar, da mucha alegría interior. Lo q se ve en aqui que desde enero hasta agora estanios, siendo algunas veces veinte personas en vna casa, hecha de madera y paja, la qual tédra de largo catorce passos, y diez en ancho: que nos sirve de escuela, dormitorio, refitorio, enfermería, cozina, y despensa: y con acordarnos q nuestro señor jesu christo, nascio en un pobre pesebre entre dos animales, y murió en otro lugar mui mas estrecho, estanios muy contentos enella: y muchas veces leemos la liction dela gramatica en el campo. El principal matemático desta tierra es: vna harina de palo, que se haze de ciertas rayzes que llaman madiosca, las cuales son platadas, y labradas a este fin: y si se comen crudas, o asadas, o cozidas, matan, porque es necesario hecharlas en agua hasta que se pudran y despues de podridas se deshacen como arena. Este es principal mantenimiento: co algunos legumbres, y hojas de chontalpa. Tambien los indios nos dan algunas rezas, alguna carne de caça: y algunos pescados y muchas rezas nro señor, dōde menos esperamos nos socorre, y somos muy obligados a su bondad: q en tanta falta de las cosas corporales, nos da sanidad y fuerzas. Estos son los lugares en q estan personas dela cōpañia, y en otro lugar dlos indios estan dos padres nros con otros hnos sembrando la labra de dios. Esta pira tinsinga en q agora estanios, esta veinte y quatro grados hasta el medio dia, y toda esta desde la primera habitacion de los portugueses, q es en Pernambuco, hasta aqui, y aun mas adelante, es de trezetas leguas poblado de indios: q tienen por sumo delyte comer se vnos a otros: y muchas veces van a la guerra, y hauiendo andado mas de cie leguas, si caian tres o cuatro se comen con ellos: y con grandes fiestas y catares los matan, y dando de muchas ceremonias grecilicas: y assi los comen beviendo mucho vino, que hacen de rayzes. Y los misables dlos captiuos, se tienen por muy horados por morir de muerte, que a su parecer es muy gloriosa. Esta nacion de indios d aqui creemos q se estiende mucho por la tierra adentro. Fueron estas naciones q be dicho ay otra nacion en Brasil muy estendida que se llama Larijos, muy mansa y capaz de las

# Cartas delas Indias

cosas de **Dios**. Estos estan ya debaxo del poder del emperador. Tenemos experiencia dellos, por algunos que tuvimos aqui instruyendo los en la fe. Siguense despues otras naciones innumerables, por la tierra a dentro, hacia el occidente hasta el peru, y la mayor parte dellas, ha corrido agora el padre **Elzpieta**, como sabreys por su carta. Entre estos: por no se comer carne humana: y por ser mas llegados a razon, esperamos en el señor, que quando fueren visitados: se hara mayor prouecho: y mas firme. En estas naciones estan sueltas otras muy muchas de **Indios**, que por nombre proprio se llaman **Eschibos**, y se estienden hasta el río de las amazonas. El hermano **Pedro Correa**, que sabe muy bié la legua del Brasil: y tiene mucha auctoridad entre los **Indios**: por el mucho tiempo que gasto en esta tierra, antes de ser dela compagnia, fue con dos hermanos a ver si podria abrir camino, a un genero de **Indios**, que llaman **Ibairajaraa**, de los quales tenemos noticia que son muy llegados aazon, porque obedecen a un señor, y no tienen mas de una muger, ni comen carne humana ni tienen idolatria: ni hechiceria alguna. Y segun ormos asfí en esto como en otras muchas cosas, differencian mucho delos otros **Indios**. y para descubrir este camino: fue a rnas poblaciones de **Indios**, donde nos escriuio, que havia sido rescebido muy bien y que determinaua a aquellos **Indios** hazer una grande població: para que nuestros hermanos, que alla fueran a enseñarlos, lo hiziesen con mas facilidad, y para principiar de este su deseo ser rey dadero, le entregaron un **Indio** **Christian**, a quí se ya aparecian sus miserables solemnidades, para de ay a poco tiempo comerlo. Tambien soltaron un **Laste** llano que tenian captivo. Deando pues el padre aqui un hermano q los enseñasse: partio a seys de Octubre para efectuar lo que dice. Elgora hemos sabido rnas nuevas, las quales deuen ser de grandissima consolacion para todos: y si queremos ser agradescidos venemos dar a la **Summa** bondad muchas gracias poi ellas, y por esto las escruiro largo. El padre **Manuel** d nobrega, embio al hermano **Pedro Correa** a descubrir los **Juazares**, y tambien havia otra cosa de mucha importancia que havian de hazer, q era procurar passada a rnos **Castellanos** de qualidad, q con sus mugeres nobles: y delicadas aportaron aqui, yendo a la ciudad de **Parag** que es subletra al emperador, y como no pudiesen yr por tierra: determinaro q se por

mar hasta rnas aldeas de **Indios**. El hermano **Pedro Correa**, les havia d esperar para bazer q los **Indios** no les hiziesen mal. Partio pues con otros dos hermanos, dia de santo Bartolome: despues de rescebido el santisimo sacramento: y con muchos trabajos: y hambre llegaron a un río que se llama **Cuparaga** donde se presumia que havian de yr a saltar los **Castellanos**: y en el camino sucedio lo que dixe atras, y no hallando los aqui despues de hauer **Predicado**, la palabra de **Dios**, como havia hecho por las aideas atras por el camino, dixo los **Indios** muy pacificos. No solamente determinados de no hazer mal a los **Castellanos** quado viniesen mas ocupados en hazelles mantenimientos, y assi se partio adelante, deixando un hermano para curar el **Castellano** captivo: q atras dixe que estaua mal tratado, y despues de sanar el enfermo, el hermano y los **Indios** al principio le favorecian mas. Y contesto q mataron un contrario, consus fiestas acostumbradas, y el hermano assi enfermo como estaua trabajana con muchas razones apartarlos de esto: diziendoles quatas cosas nuestro señor **Dios** havia criado en el mar, y en la tierra, para su mantenimiento, y despues se fue a sus casas, y les tomo un pedazo de carne que hallo puesta al humo. Ellos le tomaron por esto grande odio: y enfermo como estaua se rino, loores al señor, que nos le restituyo. El hermano **Pedro Correa**: passo adelante con el hermano **Juan de Sosa**, y el de monjo persuadio a aquellos **Indios**, haviendo demostrado al principio mucha benevolencia y amor a los hermanos, y queriendo se ellos ya boluer, que creyessen que quia por espias de otros **Indios** sus enemigos, y asi despudieron se, y salieron con ellos diez, o, doze **Indios** principales. Y estando ya apartados de las poblaciones comenzaron a flechar al hermano **Sosa**, que segun dizen, se puso de rodillas loando al señor, y assi le mataron. El hermano **Pedro Correa** viendo esto les començo a hablar, y la respuesta q ellos era flechadas: hasta que no pudiendo mas sufrir dejo el bordon q traya: y se puso de rodillas encomendando su alma al señor. Y assi murieron nuestros dos hermanos: bendito sea el señor. Y nosotros mucha consolacion nos causo su muerte, y pedimos otra semejante al señor, y agora creemos que quiere fundar aqui su iglesia, pues labra piedras desta manera, para el fundamento. Con esta consolacion tenemos mezclado assaz de dolor y soledad, q nos qda de su conuersacion. El hermano **Pedro**

## C Una del padre Juan de al-

plicueta.

C La gracia y amor de nuestro señor Je-  
su Christo sea siempre en nuestras  
Almas . . . Amén . . .

IIartissimos her-  
manos : passa de  
año y medio: que  
por mandado de  
nro padre manu-  
el de nobrega, an-  
do en compañía  
de doze hombres  
christianos : que  
por mandado del  
capitan; entraro  
por la tierra adé-  
tro a descubrir si havia alguna nació de mas  
calidad, y assi mesmo si havia en la terra:  
cosa por dode mas christianos vniessen a po-  
blar la. Lo que suministramente importa para  
la conuersion destos gentiles. Esta no es pa-  
ra mas que para dalles entera cuenta como  
despues del tiempo que dixe, soy tornado co  
todos los doze compañeros (por gracia del  
señor) saluos y en paz. Dezirles para que el  
padre me embaua con ellos, y darles cuen-  
ta del camino en particular seria nunca aca-  
bar. Ehas porque se que desto, se consolara  
mucho les dñe en general: algunas cosas,  
delas que passamos, y vimos. Sabran her-  
manos charissimos, q entrarmos por la tier-  
ra adentro trezentas y cincuenta leguas, si  
empre por caminos poco descubiertos, por  
tierras muy fragosas: que tienen tanto nu-  
mero de ríos que en partes en espacio d qua-  
tro o cinco leguas: passamos cincuenta ve-  
zes crotadas por agua, y muchas rezas si-  
me socorrieran mie huinera de ahogar: mas  
d tres meses fuimos por tierras muy huine-  
das y frias, por causa delas muchas arbole-  
das de arboles muy gruesas, y altas de ho-  
jas. que siépre esta verde, lluvia muchas re-  
zes y muchas noches dormiamos mojados  
especialmente en lugares despoblados: y as-  
si todos los hóbres, en cuya compañía yua-  
estuieron quasi a la muerte: de enfermeda-  
des, y nos en las aldeas, y otros en despoblado-  
s, y sin tener mas medicina que sangrarse  
a pie, forçando la necessidad a caminar y sin  
tener otro mantenimiento: las mas delas re-  
zes, sino arina con agua, no peligro ninguno,  
porque nos socorrio nuestro señor con su mi-  
sercordia: librandonos tambien de muchos

no Pero corre a era vn hombre de los prin-  
cipales Portugueses que havia en el Bra-  
sil, y andava en vn Navio : salteando estos  
Indios, pensando que en ello hazia grā ser  
incio a dios, porque los sacava d sus tierras  
y los traya a ley de los christianos y por ser  
noble y muy prudente, era muy temeroso de  
dios, y assi fue el primero que en esta tierra  
entrò en la compagnia y en cinco años que es-  
tuvo en ella aprouecho mucho con la lengua  
que el sabia muy bien: y con el buen talento  
que dios nro señor le havia dado: y mucho  
credito, que en esta tierra tenia cō los Indi-  
os hasta que murió, en seruicio de sus Enti-  
mas. y bien lo mostraron aqui los Indios  
en lastimas que dixeron. Entre otros platos  
fue notable, el q hñz este principal de Pirat-  
tinga, que se llanía martin alonso, que des-  
de la medía noche, hasta la mañana anduvio  
al rededor de sus casas (según ellos acostu-  
bran) dñzédo lastimas que nosotros oyimos  
si. ya murió el señor del hablar, aquél que si-  
empre nos hablava la verdad: aquél que con el  
corazón nos amava: ya murió nuestro padre  
nuestro hermano, nuestro amigo, y otras  
cosas semejantes. El hermano Juan de so-  
lo tambien fue de los primeros que aquí en-  
traron en la cōpāntia, donde nos dio a todos  
muy buen exemplo. y assi del officio del co-  
zinerio, le llamo el señor a tan gloriosa muer-  
te. No podemos dejar de nos auergonçar  
riendo que dos hermanos: rescibidos en el  
Brasil corrieron mas que nosotros: que ve-  
nimos de Portugal. Plega a nuestro ben-  
grisimo Jesu. darnos a todos su gracia, pa-  
ra que en la vida, y en la muerte nos cōforme-  
mos con su santissima voluntad. Una cosa  
desseanos aca todos: y pedimos mucho a  
nuestro señor, sin la qual no se podra hazer el  
fruto en el Brasil que deseamos y es, q esta  
tierra toda sea muy poblada de christianos  
que la tēgan subiecta, porque la gente es tā  
indomita: y estan tā encarniçados en comer  
carne humana, y exempta en no reconocer  
superior, que sera muy difficultosa ser firme  
lo que se plantare, sino houiere este remedio  
el qual continuamente pidé aca los padres  
y hermanos a nuestro señor, y estan muy co-  
solados por haver quasi certeza: que por la  
tierra adentro se descubrié muchos metales  
porque con esto se habitara mucho esta tier-  
ra, y estos pueblos Indios, que tan tiraniz-  
ados estan del demonto: se convertiran a su  
criador. El por su infinita misericordia y bo-  
dad nos tenga siempre d su mano.

Desta Pirattinga.

# Cartas delas Indias

peligros de Indios contrarlos, que algunas veces determinauan de nos matar; principalmente en vna aldea grande, adonde esta uan sus hechizeros haciendo hechizertas, a los quales porque andan de vna parte para otra: hacen los Indios grandes recebimientos, concertando los caminos, por dnde han de venir; y haciendo grandes fiestas de comer y bever. Estaua pues ensta aldea mucha gente de otras aldeas, q era venida a las fiestas de los hechizeros, luego q nosotros llegamos vno en ellos algù alboroto, mas vno indio principal q yua cõ nosotros: mire bue hòbre, coméco hazelles vna platica a su modo: cõ q asesegaro, y con todo esto no quisimos estar allia mas q aquella noche: que fue para mi muy triste y muy larga, porq ríos cosas: de q qde estupendo. En mitad de vna plaza tenian hecha vna casa grande; y enella otra muy pequena, enla qual temia vna calabaça figurada como cabeza humana: muy atauada a su modo, y dezian que aquel era su santo y llamauan le Simabezaray, que quiere dezir persona q dança y huelga, que tenia virtud, de hacer q los viejos se tornassen moços. Los indios andauan pintados: con tintas, aun los rostros: y emplumados de plumas de diversos colores: bailando, y haciendo muchos gestos: tocando las bocas: y dando bañados como perros. Cada vno traia en la mano vna calabaça pintada, diciendo que esquello eran sus sancros, los quales mandauan a los Indios que no trabassassen, por que los mantenimientos nascieran por si, y que las flechas biriá al campo a matar la caça. Estas y otras muchas cosas que eran para llorar muchas lagrimas vñ. Y nosotros nos fuimos otro dia: y passamos muchos despoblados: especialmente vno de veinte y tres jornadas: por entre vnos indios que llaman Lapuzas, que es vñ genero de indios bestial y fiero, porque andan por los bosques como manadas de venados: desnudos con cabellos muy largos como de mugeres su habla es muy barbara: y ellos muy carníceros, y traen flechas heruoladas, y despedacan vñ hombre en nada. Para passar por entre ellos: juntamos muchos indios de los nuestros, que estan de paz, y passamos con esas piezas delante, con barto peligro. Un Indio que tenia cõ nosotros, que era para mucho passo adelante: vñ tiro de ballesta de los blacos, y vino de subito vna manada destos lapuzas, y despedacando le llevaron en quartos, y con este miedo ni los hombres blancos ni los Indios se osaron apartar de ay ade-

lante del camino: por lo qual padesciamu cha necessidad, aü de agua: los dias q era calurosos, y las noches frias, las quales passauamos sin mas cobertura q la del cielo. En este despoblado passamos vna sierra muy grande q corre del norte para el medio dia, y enella hallamos Rocas muy altas: de piedra marmol. Desta sierra nascen muchos ríos caudales. Dos passamos que fuñ a salir al mar entre puerto seguro y los viles, el vno se llama río grande, y el otro río das arinas. De aqui fuimos a salir a vna nació de gentes: que se llama Catiguazu. De ay partimos: y fuimos hasta vñ Rio muy caudal: que tiene por nombre Para: que segùn los Indios nos davan informacion, es el Rio de sanct Francisco, y es muy ancho. Dela parte de donde estauamos: son los Indios que dice dela otra se llaman Zamoys, enemigos de estos, y por todas las otras partes tapuzas. Atendo nos pues en este aprieto les parecio a todos, q ordenassemos barcos en q fuessemos por el río: y asi comencò cada vno a azar lo q entedio: porq no teniamos carpinteros, y assi nos assentamos en vna aldea jùto dela q passarn río por nòbre monar, q va a dar enl otro. Y esto por no ser sentidos de los contrarios q estaría de ay en tres leguas. Biziños vna cruz grande, y pusimos la en la entrada del aldea, y jùto cõ ella biziños vna hermita dnde hacia platicas dñro señor a los còpañeros, y cõ su licencia comice de q por las aldeas y luego enla tercera do fuç alle sus miserables fiestas, porq tenia vna niña pequena en la plaza cenida cõ vnas cuerdas para matalla. A lo qual se hauia juntado mucha gente de las otras aldeas. Legueme a ella y hable le en lengua de nuestros indios, y no me entendio: porq era hija d Lapuzas. El q vi ceremonias que nunca tenia ristas en este aucto de matar. De aqui fuí harto triste para otras aldeas, donde tambien les bable cosas de nuestro señor. Holgauan de oyllas: mas luego se les olvidauan, mudado el sentido q sus vicios y guerras. Lorneme a los Christanos: baptizando algunos Niños que acertaron de morir. En vna Aldea destas: halle vna cosa como Pez: y cae de vnos arboles que estan en las campinas: y estillando assi por el arbol, como por las hojas, haze vna pasta dura en la tierra. Lleue vna cantidad para los barcos, y quando llege: halle dos casi acabados. Y los còpañeros embiaron por mas pez de aquella pa calafetear los barcos, q estaua qsi echos. Corrimos gran peligro, porque los indios

que estaban dela otra parte del río, supiero de nosotros, y passaron pa nos impedir nuestro riaje, y fue tan grande, que me metí en la hermita, y me puse delante de un crucifijo q llevava contigo. Fue nuestro señor servido que aunque algunos fueron maltratados: ninguno peligro. Yo los curava con miel y vino, y los Indios fueron maltratados. Por lo qual nos embarcamos, con mucho cuidado, y fuijimos por el río abajo. Mas no podímos continuar la naugacion, y assi fue necesario tomar consejo de riuero a cerca de nuestro camino: por ser toda la tierra poblada al derredor de diversissimas gencaciones de Indios muy, barbaros y crueles. Las tierras que estan al derredor deste río y treynta leguas, y aun mas al derredor son muy hermosas y llanas, pareceme que quanto plantaren y sembraren en ellas: nascerá muy bien, porque del mantenimiento q risan los Indios, y de diversas frutas, ay grādissima copia. El pescado no tiene cuenta assi en este río, como en otros mas pequeños y en lagunas. Quando los Indios tienen dello necesidad: juntanse en aldea o dos y van a emborracharle: y assi toman tanto que tiene despues a bedelles en casa, y desta manera tienen poca necesidad de anzuelos. Y principalmente en el río grande, nunca pesca con ellos sino de hierro: y grandes caderas de un palmo o dos. Porque ay un pescce que se llama Piray, que corta en anzuelo con los dientes como una navaja. Lo qual vi con mis ojos: porque de otra manera no lo creyera. Salidos del río bisimis nuestro caminio por tierra. Bolviendo nos hallamos en la tierra que andamos: que comunmente no tienen superior, lo qual es causa de todos los males. Tienen tal ley entre si, que resguardando el menor dello, una infiuria de los cristianos, se juntan todos a vengarla: son bravissimos, ni tienen cosa propia, ni particular, antes comen en comun: lo que cada dia

pescan y caçan. Si muestran algun amor a los cristianos: es por cobardia que tienen, de sus cosas. Y es tanta, que quando no les ven otra cosa, le quitan los vestidos: y despues les dan de comer: con condicion que aranque las pestanas: y barba como ellos. Y van a caçar y pescar juntamente. Los tiempos son muy templados, fuera de algunos años secos. Ay mucha caçã assi de animales como de aves. Ay rios animales que se llaman Entas poco menores que mulas: y parecen se con ellas, sino que tienen los pies como de buey. Tambien ay muchos puercos monteses: y otros animales que tienen una capa por cima a manera de caballo armado. Ay raposas. Liebres: Conejos como en esa tierra. Ay muchas castas de Bondonas: y entre ellas rinas pardas, con barba como hombres. Ay venados, Gatos monteses, Onzas, Tigres, y muchas Culebras, entre las cuales ay rinas que tienen en la cola una cosa a manera de cascabel, y tambien suena, y quando topan algua persona, bullen y hacen sonido con ella: y si acierta de no apartarse: muerden los, y pocos escapan de los mordidos que no mueran. Ay rinas aves como perdices, y otras como faysanes, con otras muchas diversidades. Tambien ay en poder de Indios dos Esclavos. El fruto solido de esta tierra, parece que ha de ser quando se fije repoblando de cristianos. Dios nuestro señor por su misericordia, saque a estos miserables de las abominaciones en que estan, y a nosotros de su gracia, para que siempre hagamos su santa voluntad.

De Puerto Seguro dia de sancto Joan. Ano de mil y quinientos cinquenta y cinco.

Laus Deo.

¶ fin de las Cartas. Comienza la Tabla.

# Tabla.

## Tabla delos Capitulos que se contienen en este presente Libro .:.

Capítulo Primero d la Historia d Etio pia, y del estado del Christianissimo Emperador della. folio. i.

Capítulo. ii. De como el gouernador de Arquico, y ciertos frayles vinieron a visitar al capitán general. fol. i.

Capítulo. iii. De como el capitán general mando dezir misa en la mezquita mayor de Bacua, y le llamo santa María dela concepcion; y dio orden que se resiesen las cosas del monasterio de Bisam. fol. i.

Capítulo. iv. De como se rieron el Barnagaes y el capitán general, y concertaron que don rodriego de lima: fuese con matheo al Preste Juan. fol. ii.

Capítulo. v. De las cosas q embio el capitán general al Preste Juan. fol. ii.

Capítulo. vi. Del dia q partimos, y salio el armada d puerto, y dónde tuvimos la siesta, y d en caudillo q se nos acópiano. fol. ii.

Capítulo. vii. De como Matheo nos hizo dejar el camino real, y meter por los montes, y riuarsbera seca. fol. ii.

Capítulo. viii. De como nos saco matheo del camino, y aportamos al monasterio de Bisam. fol. iii.

Capítulo. ix. Delo que nos sucedio mas adelante: y dela muerte de Matheo y dolencia de nuestra gente. fol. iii.

Capítulo. x. De como don rodriego suizo a pedir al Barnagaes que diese orden como pudiessemos proseguir nro viaje. fol. iii.

Capítulo. xi. Del asiento religion y costumbres del monasterio de san miguel, y de los otros conuentos. fol. iii.

Capítulo. xii. Del monasterio de Bisam, donde sepultamos a Matheo, y dela ayuno dela quaresma que hazen. fol. v.

Capítulo. xiii. De como el monasterio de Bisam es cabeza de seys otros, y del numero d los frayles, y ornamentos que en el ar: y de un abad p helipo q tienen por santo. fol. vi.

Capítulo. xiv. Della fertilidad y agricultura dela tierra, y del perigro de animales fieros y rentas del monasterio. fol. vii.

Capítulo. xv. De como los frayles estorban nuestro camino, y de lo que nos acóecto pro proximandolo. fol. vii.

Capítulo. xvi. De como atrauessamos una sierra en q auya muchos monos, y llegamos a un lugar dicho calote. fol. vii.

Cap. xvii. De como llegamos al lugar d Barua; y el embajador fue en busca del bar nagaes, o viso:rey, y de la manera de su casa y estado. fol. viii.

Cap. xviii. De como fuimos traxados en el comer en casa del viso:rey, y de la manera q cuentan las leguas en esta tierra. fol. viii.

Capit. xix. Del lugar de Barua, y de sus costumbres y tratos. fol. viii.

Cap. xx. Prosigue los costumbres y dela manera de los casamientos en faz dela iglesia, y otras cosas semejantes. fol. ix.

Cap. xxi. Del bautismo y circuncision q vsan, y d como sepultan los muertos. fol. ix.

Cap. xxii. Del asiento del lugar de Barua, cabeza del reyno de Barnagaes, y de sus caças y renaciones. fol. ix.

Cap. xxiii. Del nombre y señorío de Barnagaes, y de los señores y capitanes que tiene baro de su obediencia: y de los derechos que pagan. fol. x.

Cap. xxiv. De como guardan los ganados, y que ay dos traternos en esta tierra, y de que se sustentan los sacerdotes, y proueñas y iglesias. fol. x.

Cap. xxv. De los costumbres y manera como viven los sacerdotes: y de como se ordenan, y la reverencia que tienen a las iglesias y clementerios. fol. x.

Cap. xxvi. De como partimos d Barua y de lo mal que nos fue, hasta llegar a Barra. fol. xi.

Capit. xxvii. De como llego nuestra roza a Barra, y del mal tratamiento que nos hizo el viso:rey, y el peso q vsan pa oro. fol. xi.

Cap. xxviii. Della iglesia de Barra de sus ornamentos y costumbres, y del abito de los religiosos: y de una grande feria que en este lugar se haze. fol. xi.

Cap. xxix. Del servicio y corte del viso:rey, y de un vando que dio para q todos fiesen contra los nobis. y dela manera q tiene en hazer justicia. fol. xi.

Cap. xxx. De como partimos de Barra para Lemez, y de lo que nos sucedio, y dela calidad dela tierra. fol. xi.

Cap. xxxi. Della multitud de langostas q ay en esta tierra: y de como hizimos una procecion, y quisieron nuestro señor librarn la tierra dellas. fol. xi.

Cap. xxxii. Del daño que vimos en otra

# Tabla.

- tierra de langosta con otras particularidades. fol. xiii  
**L**ap, xxxiii. Como llegamos a time y en el reyno de tigrimahon, y de lo que nos auñio con el visorey. fo. xiii.  
**L**ap, xxxiii. de como el Visorey embio por nuestra ropa y de los edificios que topamos en el primer lugar. fo. xiii  
**L**ap, xxxv, como partimos de Batazem, y fuimos al lugar: q se dice casas de san miguel, y algo de sus costubres. fo. xxi  
**L**ap, xxxvi, del lugar de aquaxumo, y del oro que lleno la reyna Saba a Solomon, y de un biso q tuvo en ella. fo. xxi  
**L**ap, xxxvii, del origen que tuvo la fe cristiana en estas tierras, y de los edificios de Aquaxumo. fo. xxi  
**L**ap, xxxviii, dos edificios que estan junto a aquaxumo notables; y que se halla oro alli y de la iglesia que tiene. fo. xv  
**L**ap, xxxix, de dos iglesias que estan en dos altos cerros en que sazen dos cuerpos santos. fo. xv  
**L**ap, xl, de las tierras que caen junto a aquaxumo, y de un monasterio que se llama al leluya, y de otros dos hacia leuante. fo. xxi  
**L**ap, xli, como partimos de san miguel, y fuimos a bacnete, y de alli a malue, y de dos monasterios que estan junto a el y la regla q todos tienen. fo. xxi  
**L**ap, xlii, de los animales q ay en la tierra y como boluimos a tras. fo. xvii.  
**L**ap, xlii, de como partidos del visorey llegamos a un monasterio, donde fuimos a legremente recibidos. fo. xxi  
**L**ap, xliii, como prosigiendo nuestro camino llegamos a belete, y nos vino a visitar el gouernador de Balgada: y de la casa que traya, y de la sal q ay en aquella tierra. fo. xxi  
**L**ap. xl, de como caminando llego un fraile que el preste imbiaua: y maltrato al capitán que nos guiaua. fo. xviii  
**L**ap, xlvi, de como partidos de corcora, topamos tierra ferteil y apazible, y otra aspera donde nos perdemos. fo. xviii  
**L**ap, xlvi, de como estando en mandaley llego el fraile Zagazabo: y fuimos a un lugar llamado de farso; y del pan que cogei y comen, y vino que beuen. fo. xix  
**L**ap, xlvi, de como partimos de Farso, bien apercibidos por q haviamos de passar junto a tierra de enemigos moros, y estaua en armas. fo. xix  
**L**ap, xlvi, como los de Janamora tienen guerra con los doblas moros, y de una espantosa tronada que nos tomo estando descansando en una ribera. fo. xx  
**L**ap, l, como partimos con grande miedo d un pobre lugar, y llegamos a un rio que se dice Sabalate. fo. xx  
**L**ap, ii, de Encona y su iglesia, y como en el reyno de Ingote corre hierro y sal por moneda: y de un monasterio que esta en una cueva de pena tasada. fo. xxi  
**L**ap, iii, de otra iglesia d canonigos q tambien esta en una cueva d pena en que haze un Preste Juan sancor y un Patriarca de Alexandria. fo. xxi  
**L**ap, iii, de dos grandes iglesias que ay en tierra de Eburima, que las mando hacer el rey latibelo, y de la sepultura que tiene en Bolgora. fo. xxi  
**L**ap, iv, de la iglesia d san salvador: y de otras en la misma tierra: y del nacimiento d el rey lisbea, y d los derechos q pagá. fo. xxi  
**L**ap, iv, de como partimos de Encona, y fuimos a Ingabelu: y boluimos en busca del bato. fo. xxi  
**L**ap, iv, como el embajador se aparto de nosotros: y fuimos a un lugar donde nos recibieron cõ piedras, y de las preguntas: y q de del visorey de angote. fo. xxi  
**L**ap, iv, de como boluimos al lugar donde nos apedrearon, y de caminamos por una gracia tierra: y de una iglesia de muchos canonigos. fo. xxii  
**L**ap, iv, de la montaña en que guardan los hijos del preste juan: y como junto a ella nos apedrearon. fo. xxii  
**L**ap, lix, del tamaño q tiene la montaña dicha, y de la manera del heredar el imperio en Etiopia. fo. xxv  
**L**ap, ix, del castigo que dan a los que osan traer embarcadas, o recaudos de los príncipes encerrados, y de uno de los que dos veces se salto. fo. xxv  
**L**ap, ix, El poco caso que hacen de parentes los emperadores, o prestes, y de la reta q tiene la sierra d los infantes. fo. xxii  
**L**ap, lix, de como prosigiendo nuestro camino saltimos del reyno de Ingote: y entramos en el de Amara: y de un lago que topamos y de las cosas q ay en el. fo. xxii  
**L**ap, lix, de otro lago que topamos: y de la iglesia de machan celacé, donde no nos dieron entrar: y de otras particularidades dela tierra. fo. xxii  
**L**ap, lix, La manera como los emperadores dotaron las iglesias de este reyno, y como llegamos a Ebra, y de alli a unos grandes barrancos. fo. xxii  
**L**ap, ix, de como andado por nuestro ca  
o iii

# Tabla.

mino llegamos a rnas puertas ó peñas traba-joso camino, y que atrauadas ell as, co-mienza el Reyno de Xoa: y de vn abad san-to.

fol. xxvii

**L** Cap. lxxi, como el emperador vino a sepul-trar vn abad santo en el monasterio de Bril-banos y a elegir otro. fol. xxviii

**L** Cap. lxxii, de como curan las dolencias, y curan los rastas de las tiédas, y corte del em- perador y ó ciertos marineros que huidos de la armada vos vinieron a buscar. fo. xxviii

**L** Cap. lxxiii, de como nos fue embiado vn

gran señor para acompañarnos: y vna muy

buen a tienda. fol. xxviii

**L** Cap. lxxiv, de como fuymos llamados por mando del emperador y del orden y com-pañía, con que fuimos. y de lo que passa-mos. fol. xxix

**L** Cap. lxxv, de vn burto que nos fizieron y ó la prouision que nos fue mādado dar. y de la platica que vn religioso partente del em- perador tuvo con nosotros. fol. xxix

**L** Cap. lxxvi, de como se mudó la corte sin oir nuestra embaxada y fué ébarador ala cor-te y fiz poco. fol. xxx

**L** Cap. lxxvii, quíse son los europeos q estā en e-thiopia: ó quíse la historia muchas vezes ha-bla, y ólos cosejos q nos dieró. fol. xxx

**L** Cap. lxxviii, como se entendió que los grādes aconsejauan al emperador que no nos ó xasse salir dela corte y de ciertas experíctias que hizo para saber si eramos cristianos y de pedro de couillan. fol. xxx

**L** Cap. lxxix, de como fue llamado otra vez el embaxador y no vido al emperador, y de algunas preguntas q hizo. fol. xxxi

**L** Cap. lxxxi, como fue el embaxador llama-do a palacio y lleno las cartas y pedimos li-cencia para dezir misa. fol. xxxi

**L** Cap. lxxxi, de muchas preguntas que nos fizieron, y de vn vestido que se dio a vn paje, y como vieron los hieros para hazer lhostias. fol. xxxii

**L** Cap. lxxxi, como el autor Francisco El- uarez fue llamado a palacio, y lleno hostias y ornamentos para misa y de las preguntas q el emperador hizo. fol. xxxii

**L** Cap. lxxxi, de vn burto hecho en la tiéda de los portugueses y de lo que se nos respon-dio ala queria y se nos dio vna tienda para dezir misa. fol. xxxii

**L** Cap. lxxxi, de muchas preguntas y diuer-sas que hizo el emperador al embaxador y le mando pedir las espadas que traia, y vna-s calcas. fol. xxxii

**L** Cap. lxxxi, de como escaramuçan los por-

tugueses con cauallos que el emperador les embio y como pido el calz, y de preguntas que hizo y de vn burto. fol. xxviii

**L** Cap. lxxxi, de como el preste mando mos-trar vn cauallo encuberto a suriança, al embaxador y mando a los grandes que fuesen a oir nuestra misa, y fué despues llama-do y preguntado ó muchas cosas. fol. xxviii

**L** Cap. lxxxi, como fueron los portugueses llamados a palacio para dar las cartas y ól orden y aparato con que fueron y los recibi-eró y dela magestad del emperador en su tro-no y como le vieron la cara. fol. xxviii

**L** Cap. lxxxi, de las preguntas q me hizo de santos el preste y ó otras cosas. fol. xxv

**L** Cap. lxxxi, de como mando trasladar las vidas ólos santos en Etiopia y lo que se holgo de oir nuestra misa y nos mando dar de vestir y licencia. fol. xxv

**L** Cap. lxxxi, muda se el emperador a otra parte y manda dar prouision a los portugue-ses y de ciertas riñas entre portugueses. fo-lio. xxv

**L** Cap. lxxxi, de como mādo el emperador que fuessen amigos dos portugueses, y de lo que mas passó, y de vn niño que baptizó y de cierta lucha. fol. xxvii

**L** Cap. lxxxi, de la parada del preste y de la corte que llena y numero de gente, y mane-ra de caminar. fol. xxvii

**L** Cap. lxxxi, de la manera como se lleva las iglesias óla corte y las aras y las reyes que se muestra al Pueblo el Preste Juan y porque. fol. xxvii

**L** Cap. lxxxi, ó como el épador oye el oficio ó misa segñ el vso latino. fol. xxvii

**L** Cap. xc, como acabada la misa nos hizo

muchas preguntas el emperador y se partio aquella noche. fol. xxvii

**L** Cap. xc, de como el preste se aposento en la iglesia de sant George y nos la hizo mos-trar y a mi me preguntó algunas cosas, y de ciertos sombreros. fol. xxvii

**L** Cap. xcii, de la manera y magestad con q camina el emperador. fol. xxvii

**L** Cap. xcii, de como el emperador llego a la iglesia dela trinidad, y de la processio y re-cibimiento q le fizieron. fol. xxvii

**L** Cap. xcii, de como es hecha la iglesia ó la Trinidad, y de como el preste embio a de-sir al embaxador que fuessemos a ver la igle-sia de su madre y lo q sucedio. fol. xxvii

**L** Cap. xc, de como celebran la fiesta de los reyes y se baptizan aquél dia todos y de vna represtación que fizieron los portugue-ses. fol. xxvii

# Tabla.

- L** Cap. xci. de como visito Fránsico Aluarez al patriarca y de las preguntas q le hizo para manera de celebrar las ordenes. fol. xl  
**L** Cap. xcvi. Como el preste Juan baze preguntas sobre las ordenes. fol. xl  
**L** Cap. xcvi. como Etiopia estuno yeynte y tres años sin patriarca: y porque causa y de dôde los traen y su estado. fol. xlii  
**L** Cap. xcix. del asuntamiento q se hizo para consagración la iglesia de la Trinidad, y como traslado el emperador el cuerpo d su padre Abum. fol. xlii  
**L** Cap. c. dela platica sobre alcañas q tuvo el preste cõ el embarador y como nos mandó banquetejar. fol. xlii  
**L** Cap. ci. lo q les passó a los portugueses en la trinidad cõ el emperador. fol. xlii  
**L** Cap. cii. de como visito el embarador al patriarca y dí q cõ el mislaró. fol. xlii  
**L** Cap. cii. porq vias rino pedro de couillá a estas tierras. fol. xlii  
**L** Cap. ciii. de como torna el emperador a mandar escreuir otras cartas, para el rey de portugal y para el gouernador dela India, y dalcéctia pa la prida. fol. xlii  
**L** Cap. cv. del presente del emperador para el rey de portugal, y de nuestra partida para embarcarnos. fol. xliii  
**L** Cap. cvi. delo que nos acótecio en mano deley cõ los moros. fol. xliii  
**L** Cap. cvii. de como el emperador embia dos señores a hazer las pazes entre los portugueses, y despues de hechas bneluen a reñir. fol. xlii  
**L** Cap. cviii. bneluén a la corte los portugueses, y son apedreados dlos villanos. f. xlii  
**L** Capit. cir. dela quaresma de Etiopia y quando empieza y del gran aguno que haze, y se mete d noche en el agua. fol. xlii  
**L** Cap. cx. dela grande abstinencia y ayuno comiendo sola vna vez en dos días y del oficio de ramos y semana santa. fol. xlii  
**L** Cap. cxii. de como tunimos la Quaresma en la corte y de los Horagues que son gentiles, y antes se matá: que ser esclavos de cristianos. fol. xliii  
**L** Cap. cxiii. de como dijen misa por la reyna Elena que era muerta y reciben cartas d la muerte del rey dñ Manuel, y que se vaya y dñ llato del emperador y corte. fol. xliii  
**L** Cap. cxiii. de vna batalla q dio el Preste al rey de Ede y lo vencio. fol. xliii  
**L** Capit. cxviii. de como el preste mando que en el dñapa mundi que le dimos: asentasse mos letras Eberinas; y de las cartas que dio para el papa. fol. xlii
- L** Cap. cxi. de como pidien que se haga su dña de vna mabonetas de Etiopia q mandaron quattro portugueses, y embia por embassador a Zagazabo al rey d Portugal fol. xlii  
**L** Capit. cxvi. de como Zagazabo y fránsico aluarez bneluén a la corte sobre un pleito cõ tra Ebedenago: y de dos frayles que vieron açojar en la corte y porq. fol. l  
**L** Cap. cxvii. de como muerta la reyna Eleina, fueron a cobrar los tributos y rentas de sus tierras: que eran grandes y rino la reyna de Edea a pedir socorro. fol. l  
**L** Cap. cxviii. del socorro que se da a la reyna de Edea: y prisón del Betudere y del viso rey d Egrimabon. fol. l  
**L** Cap. cxix. de como se hizo justicia del viso rey d Egrimabon, y Zagazabo gano el pleito y el Emperador en persona, socorro a la reyna de Edea. fol. l  
**L** Cap. cxx. de que suerte se asintan las tiendas dñ emperador y su corte. fol. l  
**L** Cap. cxxi. de las tiendas q siruén de carcel, y como open las partes. fol. l  
**L** Capit. cxxii. de las tiendas dñ mercado y otras particularidades. fol. l  
**L** Cap. cxxiii. Relacion de las otras tiendas dela corte. fol. l  
**L** Capit. cxxviii. de como ningún gran señor puede venir a la corte: sino es siédo llamado y las ceremonias cõ q viene y se va. fol. l  
**L** Cap. cxxv. de como se lleva el Tesoro del emperador qndo camina y su recamara. f. l  
**L** Capítulo. cxvi. de los romeros que yuñ a Hierusalem destas tierras, y porque dera aora de yr. fol. l  
**L** Capítulo. cxvii. de las tierras y reynos, con quien confinan los señores del emperador o preste Juan. fol. l  
**L** Capit. cxviii. del reyno dadel. fol. l  
**L** Cap. cxix. del reyno dadea. fol. l  
**L** Cap. cxxi. de Banze y Samun señores, y del reyno de Borage. fol. l  
**L** Capit. cxxi. del reyno de Damute: y del mucho oro que ay en el y como le sacan, y de las Amazonas. fol. l  
**L** Capítulo. cxxi. de los señores de los cañates que dijen que fueron Judios: y son valientes. fol. l  
**L** Capítulo. cxxi. del reyno de Bopame que fue de la Reyna Elena: y del oro que se saca en el. fol. l  
**L** Capit. cxxi. d bagamidri, reyno mui y grá de dôde dñz q se alla la plata. fol. l  
**L** Cap. cxxi. quales son los officiales qne Salomon dio a su hijo, el que buno en la rey o l

# Tabla.

na Saba quâdo lo embio a Ecbiopia, y como se bontran dellos. fol.lv  
**C**ap. cxixvi, de como tomada posseſſion Zagazabo de las tierras q le diero, nos paramos para la mar. fol.lvi  
**C**ap. cxixvii, de las malas nueuas q truimos de la flota: y como se conuirtio en buena. fol.lvi  
**C**ap. cxixviii, de como parte los portugueses pa la mar, y se embarca. fol.lvi  
**C**apitulo. cxixix, de como el Preste embio correos q boluſſemos a la corte, y nos escusamos. fol.lvi  
**C**ap. cxli, q como pre la flota q los portugueses pa la India: y lo q les auino. fol.lvi  
**C**ap. cxlii, traslado q la carta q el empador

embio al gouernador. fol.lvi  
**C**ap. cxliii, como de Ormuz van los portugueses a cbaul, y de alli a cbochin, y de lo que les antro en el viage. fol.lvi  
**C**ap. cxliii, de la nânegacion y viaje q fizimos q canamor ba statua bo. fol.lvi  
**C**ap. cxliii, como de lisboa partierô los embaradadores para la corte del rey de portugal q estaua en coymbra. fol.lvi  
**C**ap. cxlii, el recebimôlo q se les haze en la corte a los embaradadores, y como babian al rey. fol.lvi  
**C**ap. cxvi, traslado dela carta para el rey don Manuel. fol.lvi  
**C**apitulo. cxliii. Traſlado dela carta para el rey don Iuan. fol.lvi

## Fin dela tabla.

A honra y gloria de Dios todo poderoso. fue impressa la presente historia de Ecbiopia, en la muy noble y leal Ciudad de Caragoça, en casa de Agostin Villan impressor de libros, a costa de Miguel de Suelues alias capila Infanson: Mercader de Libros vezino de Caragoça. Acabose a doze dias del mes de Diciembre. Ano de mil quinientos sessenta y uno.



